

LIBRARY OF THE AYUNTAMIENTO DE MADRID

AYUNTAMIENTO DE MADRID
BIBLIOTECA DE MADRID
CALLE DE ALFARO, 15
28014 MADRID

Ayuntamiento de Madrid

c

28983



A-



332 folios

M.

IV 211

DE LOS
NOMBRES
DE CHRISTO
EN TRES LIBROS.

PO R EL MAESTRO
Fray Luys de Leon.

*Segunda impressiõ, en que demas de vn libro que de
nuevo se añade, van otras muchas cosas
añadidas y emendadas.*



R/72.232



EN BARCELONA.
Impressos con Licencia.

Año de M. D. Lxxxvij.

Por Francisco Trincher.

por Alfonso ferragusa y domy

DE LOS
NOMBRES
DE CRISTO
EN TRES LIBROS.

POR EL MAESTRO
Fray Luys de Leon.

*Segunda impressiõn, en que demas de un libro que de
nuno se añade, van otras muchas cosas
añadidas y emendadas.*



R172.232



EN BARCELONA.
Impressos con Licencia.
Año de M. D. Lxxxvij.

Por Francisco Trinchet.

pub. Alfonso Ferragut y Somo
Ayuntamiento de Madrid

DE LOS

MEMORIAL DE CHRISTO

ENTRADA EN LOS

BOVEDAS DE MADRID

1800

Excmo. Sr. D. Juan de Dios...
D. Juan de Dios...
D. Juan de Dios...



ANONCIOS DE LICENCIAS

Año de M. D. CC. LXVII.

Por Francisco Tardes.

Y O Luys Prado de la Cōpañia de Iesus. Por ordē del muy Illustre y Reuerēdissimo señor don Iuan Dimas Loris, obispo de Barcelona, vi y examine vn libro llamado delos nombres de Christo: compuesto por el muy Reuerendo padre maestro Fray Luys de Leon dela orden de S. August. y me parece q̄ no solo tiene alguna cosa cōtra la fe y buenas costūbres, mas q̄ estando lleno de saludable doctrina y erudiciō, sera de mucho prouecho para los fieles Christianos: y ansi se le deue dar licencia para que sea imprimido, hoy a. 18, de Dezieubre. Año. 1586.

Luys Prado.

N O S Ioannes Dymas Loris Dei & sancte sedis Apostolicę gratia Episcopus Barcinone, vsq̄ approbatione predicta huius libricus inscriptio est, delos nombres de Christo, editi per magistrum fratrem Ludovicum de Leon, antea Salamantice impressi, Concedimus licentiam imprimendi eum in nostra Diocesi. Dat. in Palatio nostro Episcopali presentis ciuitatis Barcinone, die. 29. Ianuarij 1587.

I. Ep̄s Barcinoneñ.

A 2

POR orden de los señores
del cõsejo de su Magestad
vi y examine vn libro inti-
tulado, de los nombres de Christo,
que compuso el muy Reuerendo
padre Maestro fray Luys de Leon,
de la orden de Sanct Augustin. Y
me parece que no solo no tiene
cosa que sea contra la fe y buenas
costumbres, mas que como digno
de tal outhor esta lleno de erudi-
cion y doctrina, y sera de mucha
consolaciõ para los deuotos Chri-
stianos, y assi que se le deue dar li-
cencia, para que salga a luz, y to-
dos gozen del. Fecha en nuestro
collegio de la compania de Iesus
desta corte a 20. de Abril de mil y
quiniẽtos y ochenta y tres años.

El doctor Ramirez.

3

DEL MAESTRO
FRAY LVIS DE LEON
el libro Primero de los nō-
bres de Christo.

*A Don Pedro Portocarrero del Consejo de su
Magestad, y del dela sancta y ge-
neral Inquisicion.*



E LAS calamida-
des de nuestros tiem-
pos, q̄ como vemos
son muchas, y muy
graues, vna es, y no
la menor de todas,
muy Illustre Señor.
el hauer venido los
hōbres a disposiciō,
que les sea pongōna
lo que les solia ser medicina y remedio. Que
es tambien claro indicio, de que se les acerca
su fin, y de que el mūdo esta vezino ala muer-
te, pues la halla en la vida. Notoria cosa es que
las escripturas, q̄ llamamos sagradas, los inspi-
ro Dios a los Prophetas, q̄ las escriuieron, pa-
ra que nos fuesen en los trabajos desta vida,
consuelo, y en las tinieblas, y errores della, cla-

A 3 ra y

LIBRO

ra y fiel luz: y paraq̄ en las llagas que hazen en nuestras almas la pasiō y el peccado, alli como en officina general tuuieſſemos para cada vna proprio y saludable remedio. Y porq̄ las escriuio para este fin, q̄ es vniuersal, tãbiẽ es manifesto q̄ pretẽdio, q̄ el vſo d̄llas fueſſe comũ a todos, y aſſi quanto es de su parte lo hizo: porq̄ las cõpuso con palabras llanissimas, y en lēgua q̄ era vulgar a aquellos a quiẽ las dio primero. Y despues quãdo de aquellos, juntamẽte con el verdadero conosciem̄to de Christo, se comunico, y traspasſo tambiẽ este theſoro a las gentes, hizo q̄ se pusieſſen en muchas lenguas, y casi en todas aquellas, q̄ entonces eran mas generales, y mas comunes, porq̄ fueſſen gozadas comunmẽte de todos. Y aſſi fue q̄ en los primeros tiẽpos de la yglesia, y en no pocos años despues, era gran culpa en qualquier d̄ los fieles, no occuparse mucho en el estudio y liciõ de los libros diuinos. Y los Ecclesiasticos, y los q̄ llamamos seculares, aſſi los doctos, como los q̄ carecian de letras, por esta causa tratauan tãto d̄ este conosciem̄to, q̄ el cuydado de los vulgares despertaua el estudio de los q̄ por su officio son maestros, quiero dezir, de los perlados, y obispos: los quales d̄ ordinario en sus yglesias casi todos los dias, declarauan las santas escripturas al pueblo, para que la liciõ particular, q̄ cada vno tenia dellas en su casa

cafa, alūbrada cō la luz de aquella doctrina publica, y como regida con la boz del maestro, careciēse de error, y fuesse causa de mas señalado prouecho. El qual ala verdad fue tan grāde, quanto aquel gouierno era bueno: y respōdio el fructo a la sementera, como saben los que tienē alguna noticia dela historia de aquellos tiēpos. Pero como dezia, esto que de suyo es tan bueno, y q̄ fue tan vtil en aquel tiempo, la condicion triste de nuestros siglos, y la experiencia de nuestra grande desventura enseñan, que nos es ocasion agora de daños muchos y graues. Y assi los que gouernan la yglesia con maduro consejo, y como forçados dela misma necesidad, han puesto vna cierta y deuida tassā en este negocio: ordenādo, que los libros dela sagrada escriptura no anden en lenguas vulgares, de manera que los ignorantes los puedan leer: y como a gente animal y toska, que, o no conocē estas riquezas, o si las conocen, no vsan bien dellas se las han quitado al vulgo de entre manos. Y si alguno se marauilla, como a la verdad es cosa que haze marauilla, que en gētes que professauan vna misma religion aya podido acōtēcer, que lo q̄ antes les aprouechaua, les dañe agora, y mayormente en cosas tan substanciales: y si dessea penetrar ala origen de aqueste mal conociendo sus fuentes, digo, que alo que yo alcanço, las

LIBRO

causas deste son dos, ignorancia, y soberuia, y mas soberuia que ignorancia: en los quales males ha venido a dar poco a poco el pueblo Christiano, descayendo de su primera virtud. La ignorancia ha estado de parte de aquellos a quien incumbe el saber y el declarar estos libros: y la soberuia de parte de los mismos, y de los demas todos, aunque en diferente manera. Porque en estos la soberuia, y el pundo nor de su presumpcion, y el titulo de maestros que se arrogauan sin merecerlo, les cegaua los ojos, para que, ni conociessen sus faltas, ni se persuadiessen a que les estaua biẽ poner estudio, y cuydado en aprender lo q̃ no sabian, y se prometian saber. Y a los otros a que este humor mismo, no solo les quitaua la voluntad de ser enseñados en estos libros y letras, mas les persuadia tambien que ellos las podiã saber y entender por si mismos. Y assi presumiendo el pueblo de ser maestro, y no pudiendo como conuenia serlo los que lo eran, o deuian de ser, conuertia se la luz en tinieblas, y leer las escripturas el vulgo, le era ocasion de concebir muchos y muy perniciosos errores, los quales brotauán, y se yuan descubriẽdo por horas. Mas si como los prelados Ecclesiasticos pudieron quitar a los indoctos las escripturas, pudieran tambien ponerlas y assentariã en el desseo, y en el entendimiento, y en la

y en la noticia de los que las hã de enseñar, fue
 ra menos de llorar aquesta miseria. Porque es-
 tando estos, que son como cielos llenos y ri-
 cos con la virtud de aqueste thesoro, deriuara
 se dellos necessariamente gran bien en los me-
 nores, que son el suelo sobre quien ellos influ-
 yen. Pero en muchos es esto tan al reues, que
 no solo no saben aquestas letras, pero despre-
 cian, o alomenos muestran preciar se poco, y
 no juzgar bien de los que las saben. Y con vn
 pequeño gusto de ciertas questiones conten-
 tos, e hinchados, tienē titulo d̄ maestros Theo-
 logos, y no tienen la Theologia: dela qual, co-
 mo se antiēde, el principio s̄n las questiones
 dela esquela, y el crecimiento la doctrina, que
 escriuen los sanctos, y el colmo y perfectiō, y
 lo mas alto de ella las letras sagradas: a cuyo en-
 tendimiento todo lo de antes, como a fin ne-
 cessario, se ordena. Mas dexando estos, y tor-
 nando a los comunes del vulgo, a este daño, de
 que por su culpa, y soberuia se hizieron inuti-
 les para la liciō dela escriptura diuina, ha se lés
 seguido otro daño no se si diga peor, que se hã
 entregado sin rienda ala liciō de mil libros, no
 solamente vanos, sino señaladamente dañosos
 los quales como por arte del demonio, como
 faltaron los buenos, en nuestra edad mas que
 en otra han crecido. Y nos ha acontecido lo
 que acontece ala tierra, que quando no produ-

L I R B O

ze trigo, da espinas. Y digo que este segundo daño en parte vence al primero, porque en aquel pierden los hombres vn grande instrumento para ser buenos: mas en este le tienē para ser malos: alli quitasele ala virtud algun gouerno, aqui da se ceuo a los vicios. Porque si, como alega S. Pablo, las malas conuersaciones corrompen las buenas costumbres, el libro torpe y dañado, que conuersa con el que le lee a todas horas, y a todos tiempos que no hara? o como sera posible q̄ no crie viciosa y mala sangre, el que se mantiene de malezas y de pō çoñas? Y ala verdad, si queremos mirar en ello con atencion, y ser justos juezes, no podemos dexar de juzgar, sino que destos libros perdidos, y desconcertados, y de su licion nasce gran parte de los reueses, y perdicion, que se descubren continuamente en nuestras costumbres. Y de vn sabor de gentilidad, y de infidelidad, que los zelosos del seruicio de Dios sienten en ellas, que no se yo si en edad alguna del pueblo Christiano se ha sentido mayor, a mi iuyzio el principio, y la rayz, y la causa toda, son estos libros. Y es cosa de gran compassion, que muchas personas simples y puras se pierden en este mal passo, antes que se aduertan del, y como sin saber de donde, o de que, se hallan emponçoñadas: y quiebran simple, y lastimosamente en esta roca encubierta.

Por-

Porque muchos de los malos escriptos ordinariamente andan en las manos de mugeres donzellas, y moças, y no se recatan dello sus padres: por donde las mas vezes les sale vano, y sin effeçto todo el demas recato que tienen. Por lo qual como quiera que siempre aya sido prouehoso y loable, el escriuir sanas doctrinas, que despierten las almas, o las encaminen a la virtud: en este tiempo es assi necesario, que a mi juyzio todos los buenos ingenios, en quien puso Dios partes y facultad para semejante negocio, tienen obligacion a ocuparfe en el, componiendo en nuestra lengua, para el vfo comun de todos, algunas cosas, que, o como nacidas de las sagradas letras, o como allegadas y conformes a ellas, suplan por ellas, quanto es posible, con el comun menester de los hombres: y juntamente les quiten de las manos, succediendo en su lugar dellos, los libros dañosos, y de vanidad. Y aun que es verdad que algunas personas doctas, y muy religiosas, han trabajado en aquesto bien felizmente, en muchas escripturas, que nos han dado, llenas de vtilidad, y pureza: mas no por esso los demas, que pueden emplearse en lo mismo, se deuen tener por desobligados: ni deuen por esso alanzar de las manos la pluma. Pues en caso que todos los que pueden escriuir escriuiessen, todo ello seria mu-

LIBRO

mucho menos. no solo delo que se puede escriuir en semejantes materias, sino de aquello, que, conforme a nuestra necesidad, es menester que se escriua: assi por ser los gustos de los hombres, y sus inclinaciones tã diferentes, como por ser tantas ya, y tan recibidas escripturas malas contra quien se ordenan las buenas. Y lo que en las baterias, y cercos de los lugares fuertes se haze en la guerra, que los tientã por todas las partes, y con todos los ingenios. que nos enseña la facultad militar: esso mismo es necessario que hagan todos los buenos, y doctos ingenios agora: sin que vno se descuyde con otro, en vn mal vso tan torreado, y fortificado, como es este, de que vamos hablando. Yo assi lo juzgo, y juzgue siempre. Yaunque me conozco, por el menor de todos los que en esto, que digo, pueden seruir ala Iglesia, siẽ pre la deslee seruir en ello como pudieffe: y por mi poca salud, y muchas ocupaciones no lo he hecho hasta agora. Mas ya q̃ la vida pasada ocupada y trabajosa me fue estoruo, para que no pudiesse este mi desseo y iuzio en execucion, no me parece que deuo perder la occasion deste ocio, en que la injuria, y mala voluntad de algunas personas me han puesto. Porque aunque son muchos los trabajos, que me tienen cercado, pero el fauor largo del cielo, que Dios, padre verdadero de los agrauia-

dos,

PRIMERO.

7

dos, sin merecerlo me da, y el testimonio de la conciencia, en medio de todos ellos, han serenado mi anima con tanta paz, que no solo en la emienda de mis costumbres, sino tambien en el negocio, y conociêto dela verdad, veo agora, y puedo hazer, lo que antes no hazia. Y ha me conuertido este trabajo el Señor en mi luz, y salud. Y con las manos delos que me pretendian dañar ha sacado mi bien. Acuya excellête, y diuina merced en alguna manera no responderia yo con el agradescimiento deuido si agora que puedo en la forma que puedo y segun la flaqueza de mi ingenio, y mis fuerzas, no pudiesse cuydado en aquesto, que a lo que yo juzgo, es tan necesario para el biê de sus fieles. Pues a este proposito me viniêrõ ala memoria vnos razonamientos, q̄ en los años passados trez amigos mios, y de mi orden, los dos dellos hombres de grandes letras e ingenio, tuuiêron entre si por cierta occasion acerca de los nombres, con que es llamado Iesu Christo en la sagrada escriptura. Los quales me refirio a mi poco despues el vno de los: y yo por su qualidad no los quise olvidar. Y desfeando yo agora escriuir alguna cosa, que fuese util al pueblo de Christo, ha me parecido, q̄ començat por sus nombres, para principio es el mas feliz y de mejor anuncio, y para vtilidad de los lectores, la cosa de mas prouecho y pa-
ra mi

LIBRO

ra mi gusto particular, la materia mas dulce , y mas apazible de todas. Porque afsi como Christo nuestro Señor, es como fuente, o por mejor dezir como Oceano , que comprehende en si todo lo prouechofo, y lo dulce, que se reparte en los hombres: afsi el tratar del, y como si dixessemos, el desemboluer aqueste thesoro es conocimiêto dulce, y prouechofo mas que otro ninguno. Y por orden de buena razon se presupone a los de mas tratados y conocimiêtos aqueste conocimiento. Porque es el fundamento de todos ellos y es como el blanco, adonde el christiano endereça todos sus pensamientos y obras. Y afsi lo primero a que deue mos dar asiento en el anima, es a su desseo, y por la misma razon a su conocimiento , de quien nace, y con quien se enciende y acrecienta el desseo . Y la propria y verdadera sabiduria del hombre, es saber mucho de Christo : y a la verdad es la mas alta y mas diuina sabiduria de todas. Porque entenderle a el, es entender todos los thesoros de la sabiduria de Dios, que, como dize Sant Pablo, estan en el encerrados, y es entender el infinito amor que Dios tiene a los hombres, y la magestad de su grandeza, y el abysmo de sus consejos sin suelo, y de su fuerça inuencible el poder immenso , con las de mas grandezas, y perfecciones que moran en Dios , y se descubren y resplandecen,

mas

*Ad Colof
sen. 2.*

mas que en ninguna parte, en el mysterio de Christo. Las quales perfecciones todas, o gran parte dellas, se entenderan si entendieremos la fuerza, y la significacion de los nombres, que el Spiritu Sancto le da en la diuina escriptura. Porque son estos nombres como vnas cifras breues, en que Dios marauillosamente encerro, todo lo que acerca desto el humano entendimiento puede entender, y le conuiene que entienda. Pues lo que en ello se platico entonces, recorriendo yo la memoria dello despues, casi en la misma forma como a mi me fue referido, y lo mas conforme que ha sido posible al hecho de la verdad, o a su semejança, auiendo lo puesto por escripto, lo embio agora a Vue. Mer. a cuyo seruicio se endereçan todas mis cosas. Era por el mes de Junio a las bueltas de la fiesta de Sanct Iuan, al tiempo que en Salamanca comiençan a cesar los estudios, quando Marcello el vno de los que digo (que assi le quiero llamar con nombre fingido, por ciertos respectos que tengo, y lo mismo hare a los demas) despues de vna carrera tan larga, como es la de vn año, en la vida q̄ alli se viue, se retiro como a puerto sabroso, a la soledad de vna granja, que como Vue. Me. sabe, tiene mi monasterio, en la riberz de Tormes, y fueron se con el, por hazerle compañía, y por el mismo respecto los otros dos.

Adon.

LIBRO

Adonde auiedo estado algunos dias, acontecio que vna mañana, que era la del dia dedicado al Apostol Sant Pedro, despues de auer dado al culto diuino, lo que se le deuia, todos tres juntos se salieron dela casa ala huerta, que se haze delante della. Es la huerta grande, y estava entõnces bien poblada de arboles, aunque puestos sin orden, mas esso mismo hazia deleyte en la vista, y sobre todo la flora, y la fazon. Pues entrados en ella, primero, y por vn espacio pequeño, se anduieron passcando, y gozando del frescor: y despues se sentaron juntos a la sombra de vnas parras, y junto a la corriente de vna pequeña fuente, en ciertos asientos. Nafce la fuente, de la cuesta que tiene la casa a las espaldas, y entraua en la huerta por aquella parte, y corriendo, y estropeçando, parecia reyrse. Tenian tambien delante de los ojos, y cerca dellos, vna alta y hermosa alameda, y mas adelante y no muy le xos se veyael rio Tormes, que aun en aquel tiempo hinchendo bien sus riberas, yua torciendo el passo por aquella vega. El dia era sossegado y purissimo, y la hora muy fresca. Assi, que assentandose y callando por vn pequeño tiempo despues de sentados, Sabino (que assi me plaze llamar al que delos tres era el mas moço) mirando hazia Marcello, y sonriendose, començo a dezir assi. Algunos ay
a quien

a quien la vista del campo los enmudece, y de
 ue ser condicion de espíritu de entendimien
 to profundo, mas yo como los paxaros enviẽ
 do lo verde de deseo, o cantar, o hablar. Bien en
 tiendo porque lo dezis, respondió al punto
 Marcello, y no es alteza de entendimiẽto, co
 mo days a entender por lifongearme, o por
 consolarme, sino qualidad de edad y humores
 diferentes, que nos predominan, y se despiertan
 con esta vista, en vos de sangre, y en mi de
 malencolia. Mas sepamos, dize, de Iuliano
 (que este sera el nombre del otro tercero) si es
 paxaro tambien, o si es de otro metal. No soy
 siempre de vno mismo, respondió Iuliano,
 aunque agora al humor de Sabino me incli
 no algo mas. Y pues el no puede agora razo
 nar cõsigo mismo, mirado la belleza del cam
 po, y la grandeza del cielo: bien sera que nos
 diga su gusto, acerca dello que podremos ha
 blar. Entonces Sabino sacado del seno vn pa
 pel escripto, y no muy grande, Aqui, dize, esta
 mi deseo, y mi esperança. Marcello que reco
 nocio luego el papel, porq̃ estaua escripto de
 su mano, dixo buelto a Sabino, y riendose. No
 os atorinẽtara mucho el deseo, alomenos Sa
 bino, pues tan en la mano teneys la esperança,
 ni aun deuen ser, ni lo vno, ni lo otro muy ri
 cos, pues se encierran en tan pequeño papel.
 Si fueron pobres, dixo Sabino, menos causa

B tendreys

LIBRO

tendreys para no satisfazerme en vna cosa tan pobre. En que manera, respondio Marcello, o que parte soy yo para satisfazer a vuestro deseo, o que deseo es el que dezis? Entonces Sabino desplegando el papel, leyo el titulo, q̄ dezia, *Delos nombres de Christo*, y no leyo mas, y dixo luego. Por cierto caso halle oy este papel que es de Marcello, adõde, como parece, tiene apuntados algunos de los nõbres con q̄ Christo es llamado en la sagrada escriptura, y los lugares della, adõde es llamado afsi. Y como le vi me puso codicia de oyrle algo sobre aqueste argumento, y por esso dixi, q̄ mi deseo estaua en este papel; y esta en el mi esperanza tambien, porque, como parece del, este es argumento, en q̄ Marcello ha puesto su estudio y cuydado: y argumento, q̄ le deue tener en la lengua: y afsi no podra dezirnos agora, lo que suele dezir quando se escusa, si le obligamos a hablar, que le tomamos desapercebido. Por manera que pues le falta esta escusa, y el tiempo es nuestro, y el dia sancto, y la fazon tan a proposito de platicas semejantes, no nos sera dificultoso, el rendir a Marcello si vos, Iuliano, me fauoreceys. En ninguna cosa me hallareys mãs a vuestro lado, Sabino, respondio Iuliano: y dichas y respondidas muchas cosas en este proposito; por q̄ Marcello se escusaua mucho, o al menos pedia, q̄ tomasse Iuliano su parte

parte, y dixesse tambien: y quedando assentado, que a su tiempo quãdo pareciessse, o si pareciessse ser menester, Iuliano haria su officio; Marcello buelto a Sabino, dixo assi. Pues el papel ha sido el despertador desta platica, biẽ fera q̃ el mismo nos sea la guia en ella. Yd leyẽdo Sabino enel, y delo q̃ enel estuviere, y conforme a su ordẽ, assi yremos diziendo, si no os parece otra cosa. Antes nos parece lo mismo, respõdierõ como a vna Sabino, y Iuliano y luego Sabino poniendo los ojos enel escripto con clara, y moderada boz leyo assi.

LOS nombres, que en la escriptura se dan a Christo son muchos, assi como son muchas sus virtudes, y officios, pero los principales son nueue, en los quales se encierran, y como reduzidos se recogen los demas, y los nueue son estos.

PRIMERO que vëgamos a esto, dixo Marcello alargãdo la mano hazia Sabino para que se detuviessse, conuendra, que digamos algunas cosas que se presuponen a ello, y conuendra, q̃ tomemos el salto, como dicen, demas atras: y q̃ guiãdo el agua de su primer nacimiento tratemos, que cosa es esto, q̃ llamamos nombre, y que officio tiene, y porque fin se introduxo, y en que manera se suele poner, y aũ antes de todo esto ay otro principio.

LIBRO

Que otro principio, dixo Iuliano, ay, que sea primero, que el ser de lo que se trata, y la declaracion dello breue, que la escuela llama definicion? Que como los que quieren hazerse a la vela, Respondio Marcello, y meterse en la mar, antes que despleguen los lienzos bueltos al fauor del cielo le pidē viaje seguro: assi agora en el principio de vna semejante jornada, yo por mi, o por mejor dezir, todos para mi pidamos a esse mismo de quien auemos de hablar sentidos, y palabras. quales cōuienen para hablar del. Porque si las cosas menores, no solo acabarlas no podemos biē, mas ni em prenderlas tampoco, sin que Dios particularmente nos fauorezca: quien podra dezir de Christo, y de cosas tan altas, como son las que encierran los nombres de Christo, sino fuere alentado con la fuerça de su espiritu? por lo qual desconfiando de nosotros mismos, y cōfessando la insufficiēcia de nuestro saber, y como derrocado por el suelo los coraçones, supliquemos cō humildad a aquesta diuina luz q̄ nos amanezca: quiero dezir, que embie en mi alma los rayos de su resplandor y la alūbre para q̄ en esto, que quiere dezir del, sienta lo que es digno del: y para q̄ lo que en esta manera sintiere, lo publique por la lengua en la forma q̄ deue. Porque señor sin ti, quiē podra hablar como es justo de ti? o quiē no se perdera
en el

enel immenso Oceano de tus excellencias me tido, si tu mismo no le guias al puerto? Luze pues, ô solo verdadero Sol, en mi alma, y luze con tan grande abundancia de luz, que con el rayo della juntamente, y mi voluntad encendida te ame, y mi entendimiento esclarecido te vea, y enriquecida mi boca te hable y pregone, sino como eres del todo, alomenos como puedes de nosotros ser entendido, y solo a fin de q̄ tu seas glorioso y enalçado en todo tiempo, y de todos. Y dicho esto callo: y los otros dos quedaron suspensos, y attentos mirando le; y luego torno a començar en aquesta manera. El nombre, si auemos de dezirlo en pocas palabras, es vna palabra breue, q̄ se sustituye por aquello de quiẽ se dize, y se toma por ello mismo. O, nombre es aquello mismo que se nombra, no enel ser real, y verdadero, que ello tiene, sino enel ser que le da nuestra boca, y entendimiento. Porque se ha de entender, que la perfection de todas las cosas, y señaladamente de aquellas que son capaces de entendimiento y razon, consiste, en q̄ cada vna dellas tēga en si todas las otras; y en que siendo vna, sea todas, quãto le fuere, posible: porq̄ en esto se auezina a Dios, q̄ en si lo cõtine. Y todo quãto mas en esto creciere, tanto se allegara mas a el haziendosele semejante. La qual semejança es, si conuiene dezirlo assi, el pio general de

LIBRO

todas las cosas; y el fin, y como el blanco adon de embiã sus desseos todas las criaturas. Cõtiſte pues la perfectiõ delas cosas en q̃ cada vno de nosotros ſea vn mundo perfectõ, paraque por esta manera, estando todos en mi, y yo en todos los otros, y teniendo yo su ſer de todos ellos, y todos y cada vno dellos teniẽdo el ſer mio, ſe abraçe, y eſlauone toda aqueſta machina del vniuerſo, y ſe reduzga a vniidad la muchedũbre de ſus differẽcias, y q̃dando no mezcladas ſe mezclen, y permaneciendo muchas no lo ſean, y para q̃ eſtendiendõſe, y como de ſplegandõſe delante los ojos, la variedad y diuerſidad, vença, y reyne, y ponga ſu ſilla la vniidad ſobre todo. Lo qual es auezinarſe la criatura a Dios, de quiẽ mana, q̃ en tres perſonas es vna eſſencia, y en infinito numero de excellẽcias no comprehenſibles, vna ſõla perfecta y ſenzilla excellẽcia. Pues ſiendo nueſtra perfectiõ aqueſta q̃ digo, y deſſeãdo cada vno naturalmente ſu perfectiõ, y no ſiendo eſcaſſa la naturaleza en proueer a nueſtros neceſſarios deſſeos, proueyo en eſto, como en todo lo demas, con admirable artificio; y fue, que, por q̃ no era poſſible, q̃ las cosas aſſi como ſon materiales, y toſcas eſtuuiẽſſen todas vnas en otras, les dio a cada vna dellas, demas del ſer real q̃ tienẽ en ſi, otro ſer del todo ſemejãte a eſte miſmo, pero mas delicado q̃ el, y q̃ nace en cierta ma-

ta manera del, cō el qual estuuieffen, y viuieffen cada vna dellas en los entendimietos de sus vezinos: y cada vna en todas, y todas en cada vna. Y ordeno tãbien, q̄ de los entendimientos por semejante manera salieffen con la palabra alas bocas. Y dispuso, q̄ las que en su ser material piden cada vna dellas su proprio lugar, en aquel spiritual ser pudiesen estar muchas, sin embaraçarse en vn mismo lugar en compaña juntas: y aun, lo que es mas marauilloso, vna misma en vn mismo tiempo, en muchos lugares. Delo qual pueda ser como exēplo, lo q̄ en el espejo acontece. Que si jūramos muchos espejos, y los ponemos delãte los ojos, la ymagē del rostro, que es vna, reluze vna misma, y en vn mismo tiempo en cada vno de ellos, y de ellos todas aquellas ymagine sin confundirse, se tornan juntamēte a los ojos, y de los ojos al alma de aquel, que en los espejos se mira. Por manera que, en conclusion de lo dicho, todas las cosas viuen y tienen ser en nuestro entendimiento, quando las entendemos, y quando las nombramos en nuestras bocas, y lenguas. Y lo que ellas son en si mismas, essa misma razon de ser tienen en nosotros, si nuestras bocas, y entendimientos son verdaderos. Digo essa misma en razon de semejança, aunque en qualidad de modo diferente conforme alo dicho. Porque el ser que tie

LIBRO

nen en si, es ser de tomo, y de cuerpo, y ser estable, y que assi permanece; pero en el entendimiento, q̄ las entiende, hazense ala condiciõ del, y son espirituales y delicadas: y para dezir lo en vna palabra, en si son la verdad, mas en el entendimiẽto, y en la boca son ymagines de la verdad, esto es, de si mismas; e ymagines que sustituyen, y tienẽ la vez de sus mismas cosas, para el effeõto y fin que esta dicho: y finalmente en si son ellas mismas, y en nuestra boca, y entendimiento, sus nombres. Y assi queda claro, lo q̄ al principio diximos, q̄ el nombre es como ymagen de la cosa de quien se dize: o la misma cosa disfraçada en otra manera, q̄ sustituye por ella, y se toma por ella, para el fin, y proposito de perfeccion, y comunidad, que diximos. Y desto mismo se conoce tambiẽ, que ay dos maneras, o dos differẽcias de nombres, vnos, que estan en el alma; y otros, que suenan en la boca. Los primeros s̄n, el ser que tienẽ las cosas en el entendimiento; del que las entiende: y los otros, el ser que tienen en la boca, del que como las entiende las declara, y saca a luz con palabras. Entre los quales ay esta conformidad, que los vnos, y los otros son ymagines, y como ya digo muchas vezes, sustitutos de aquellos cuyos nombres son. Y hay tambien esta desconformidad, que los vnos son ymagines por naturaleza, y los otros

otros por arte. Quiero dezir, que la ymagen y figura, que esta en el alma sustituye por aquellas cosas, cuya figura es, por la semejança natural que tiene con ellas: mas las palabras, por que nosotros que fabricamos las bozes, señalamos para cada cosa la suya, por esso sustituyen por ellas. Y quando dezimos nombres, ordinariamente entendemos estos postreros, aũ que aquellos primeros son los nombres principalmente. Y assi nosotros hablaremos de aquellos, teniendo los ojos en estos. Y auiendo dicho Marcello esto, y queriendo proseguir su razon, dixole Iuliano. Pareceme que auays guiado el agua muy desde su fuente, y como conuiene que se guie, en todo aquello que se dize, para que sea perfectamente entendido. Y si he estado bien atento, de tres cosas, que en el principio nos proposites, auays ya dicho las dos, que son, lo que es el nombre, y el officio para cuyo fin se ordeno: resta dezir lo tercero, que es la forma que se ha de guardar, y aquello a que se ha de tener respecto, quando se pone. Antes de esso, respondió Marcello, añadiremos esta palabra a lo dicho, y es, que como de las cosas que entendemos, vnas vezes formamos en el entendimiento vna ymagen, que es ymagen de muchos, quiero dezir, que es ymagen de aquello en que muchas cosas, que en lo demas son diferentes conuienen

B 5 entre

LIBRO

entre si, y se parecen: y otras vezes la ymagen que figuramos es retrato de vna cosa sola, y assi proprio retrato della, que no dize con otra: por la misma manera ay vnas palabras, o nombres que se applican a muchos, y se llaman nombres comunes, y otros que son propios de solo vno, y estos son aquellos, de quien hablamos agora. En los quales quando de intento se ponen la razon y naturaleza dellos pide, q se guarde esta regla, que pues han de ser propios tengan significacion de alguna particular propiedad, y de algo de lo que es proprio a aquello de quien se dicen: y que se tomen, y como nazcan, y manen de algun minero suyo y particular. Porque si el nombre, como auemos dicho, sustituye por lo nombrado, y si su fin es hazer que lo ausente, que significa, en el nos sea presente; y cercano, y junto lo que nos es alexado, mucho conuiene, que en el sonido en la figura, o verdaderamente en la origen, y significacion de aquello de donde nasce se auezine, y assemeje a cuyo es, quanto es posible auezinarsc, a vna cosa de tomo y de ser, el sonido de vna palabra. No se guarda esto siempre en las lenguas. Es grande verdad. Pero si queremos dezir la verdad, en la primera lengua de todas casi siempre se guarda. Dios alomemos assi lo guardo en los nombres que puso, como en la escriptura se vee. Porque si-

no es

no es esto, que es lo que se dize en el *Genesis*. *Genes. 2.*
 que Adam inspirado por Dios puso a cada cosa su nombre, y que lo que el las nombro, esse es el nombre de cada vna: esto es dezir, que a cada vna les venia, como nascido aquel nombre: y que era assi suyo por alguna razon particular y secreta, que si se pusiera a otra cosa no le viniera, ni quadrara tambien. Pero, como dezia, esta semejança, y conformidad, se atiende en tres cosas, en la figura, en el sonido y señaladamente en la origen de su deriuacion y significacion. Y digamos de cada vna, començando por aquesta postrera. Atiende se pues aquesta semejança en la origen y significaciõ de aquello de donde nasce, que es dezir, que quando el nombre que se pone a alguna cosa, se deduze y deriuu de alguna otra palabra, y nombre, aquello de donde se deduze, ha de tener significacion de alguna cosa, que se auezine a algo de aquello, que es proprio al nombrado. Para que el nombre saliendo de alli, luego que sonare, ponga en el sentido del que le oyere, la ymagen de aquella particular propiedad. Esto es, para que el nombre contenga en su significacion, algo de lo mismo, que la cosa nombrada contiene en su essencia. Como, por razon de exemplo, se vee en nuestra lengua, en el nombre con que se llaman en ella, los que tienen la vara de justicia en alguna ciudad

LIBRO

ciudad, que los llamamos Corregidores, que es nombre que nasce y se toma de lo que es corregir, porque el corregir lo malo es su officio de ellos, o parte de su officio muy propria. Y assi quien lo oye en oyendolo entiende lo que ay, o auer deue en el que tiene este nombre. Y tambien, a los que entreuienen en los casamientos los llamamos en Castellano casamenteros, que viene de lo que es hazer mencion, o mentar, porque son los que hazen mencion del casar, entruiniendo en ello y hablando dello, y tratandolo. Lo qual en la sagrada escriptura se guarda siempre, en todos aquellos nombres, que, o Dios puso a alguno, o por su inspiracion se pusieron a otros. Y esto en tãta manera, que no solamente ajusta Dios los nombres, que pone, con lo proprio que las cosas nombradas tienen en si: mas tambien todas las vezes que dió a alguno, y le añadio alguna qualidad señalada, de mas de las que de suyo tenia, le ha puesto tambien algun nuevo nombre, que se conformasse con ella, como se ve en el nombre que de nuevo puso a Abraham, y en el de Sarra su muger se ve tambien, y en el de Iacob su nieto, a quien llamo Israel, y en el de Iosue el capitan que puso a los Iudios en la possessiõ de su tierra: y assi en otros muchos. No ha muchas horas, dixo entonces Sabino, que oymos acerca de esso vn exemplo bien señalado,

Genes. 17.
Genes. 32.
Nume. 13.

ñalado, y aun oyendole yo, se me ofrecio vna pequeña duda acerca del. Que exemplo es este? respondió Marcello. El nombre de Pedro, dixo Sabino, que le puso Christo, como agora nos fue leydo en la missa. Es verdad, dixo Marcello, y es bien claro exemplo. Mas que duda teneys en ella? la causa porque Christo le puso respondió Sabino, es mi duda, porque me parece, que deue contener en sí algũ mysterio grande. Sin duda, dixo Marcello, muy grande. Porque, dar Christo a S. Pedro aqueste nuevo, y publico nombre, fue cierta señal, que en lo secreto del alma le infundia ael, mas q̄ a ninguno de sus compañeros, vn don de firmeza no vencible. E esso mismo, replico luego Sabino, es lo que se me haze dudoso. Porque, como tuuo mas firmeza que los demas Apostoles, ni infundida, ni suya, el que solo entre todos nego a Christo, por tan ligera ocasion? si no es firmeza prometer osadamente, y no cūplir flacamente despues? No es assi, respondió Marcello, ni se puede dudar en manera alguna, de que fue este glorioso principe en este don de firmeza de amor, y se para con Christo, muy auentajado entre todos. Y es claro argumento de esto, aquel zelo, y apressuramiento que siempre tuuo, para adelantarse en todo lo que parecia tocar, o a la honra, o al descanso de su maestro. Y no solo despues que recibio el fuego

Matth. 16

L I B R O

el fuego del Spiritu Sancto , sino antes tambien , quando Christo preguntandole tres vezes , si le amaua mas que los otros , y respondiendole el que le amaua , le dio a pacer sus ouejas , testifico Christo con el hecho , que su respuesta era verdadera , y que se tenia por amado del con firmisimo , y fortisimo amor . Y si nego en algun tiempo , bien es de creer , que qualquiera de sus companeros , en la misma pregunta y ocasion de temer hizieran lo mismo , si se les ofreciera : y por no auer seles ofrecido , no por esto fueron mas fuertes . Y si quiso Dios que se le ofreciesse a solo Sanct Pedro , fue con grande razon , lo vno para que confiasse menos de si de alli adelante , el que hasta entonces , de la fuerza de amor que en si mismo sentia , tomaua ocasion para ser confiado , y lo otro , para que quien auia de ser pastor , y como padre de todos los fieles , con la experiencia de su propria flaqueza se condoliesse de las que despues viesse en sus subditos , y supiesse llevarlas . Y ultimamente , para que con el lloro amargo que hizo por esta culpa , mereciesse mayor acrecentamiento de fortaleza . Y assi fue , que despues se le dio firmeza para si , y para otros muchos en el , quiero dezir , para todos los que le son sucesores en su silla apostolica . En la qual siempre ha permanecido firme , y entera , y permanecerá

manecera hasta la fin la verdadera doctrina , y confesion de la fe . Mas tornando a lo que dezia, quede esto por cierto , que todos los nombres que se ponen por orden de Dios, traen consigo significacion de algun particular secreto, que la cosa nombrada en si tiene, y que en esta significacion se asemejan a ella.

Que es la primera de las tres cosas en que, como diximos , esta semejança se atiende . Y sea la segunda , lo que toca al sonido , esto es, que sea el nombre, que se pone, de tal qualidad que quando se pronunciare: suene como suele sonar aquello que significa, o quando habla, si es cosa que habla, o en algun otro accidente que le acontezca. Y la tercera es la figura , que es la que tienen las letras , con que los nombres se escriuen, assi en el numero, como en la disposicion de si mismas: y la que quando las pronunciamos, suelen poner en nosotros . Y destas dos maneras postreras, en la lengua original de los libros diuinos, y en estos mismos libros, ay infinitos exemplos . Porque del sonido , casi no ay palabra de las que significan alguna cosa , que, o se haga con boz, o que embie son alguno de si , que pronunciada bien , no nos ponga en los oydos , o el mismo sonido , o algun otro muy semejante del . Pues lo que toca a la figura, bien considerado : es cosa marauillosa los secretos,
y los

LIBRO

y los misterios, que ay acerca desto en las letras diuinas. Porque en ellas en algunos nombres se añaden letras, para significar acrecentamiento de buena dicha, en aquello que significan: y en otros se quitan algunas de las devidas, para hazer de monstracion de calamidad, y pobreza. Algunos, si lo que significan por algun accidente, siendo varon, se ha afeminado, y enmollecido ellos tambien toman letras, de las que en aquella lengua son, como si dixessemos, afeminadas, y mugeriles. Otros al reves significando cosas femininas de suyo, para dar entender algun accidente viril, toman letras viriles. En otros mudan las letras su propria figura, y las abiertas se cierran, y las cerradas se abren, y mudan el sitio, y se trasponen, y distraçan con visajes y gestos diferentes. Y, como dizen del Camaleon, se hazen a todos los accidentes de aquellos, cuyos son los nombres que constituyen. Y no pongo exemplos de aquesto, porque son cosas menudas, y a los que tienen noticia de aquella lengua, como vos Iuliano, y Sabino la teneys, notorias mucho: y señaladamente, porque pertenecen propriamente a los ojos, y assi para dichas y oydas son cosas oscuras. Pero, si os parece, valga por todos la figura, y qualidad de letras con que se escriue en aquella lengua el nombre proprio de Dios, que los Hebreos llaman ineffable,

effable, porque no tenian por licito el traerle communmente en la boca, y los Griegos le llaman nombre de quatro letras, porque son tantas las letras de que se compone. Porque, si miramos al sonido con que se pronuncia, todo el es vocal, así como lo es aquel a quien significa, que todo es ser, y vida, y espíritu sin ninguna mezcla de composición, o de materia: y si attendemos a la condición de las letras Hebreas con que se escriue, tienen esta condición, que cada vna dellas se puede poner en lugar de las otras, y muchas vezes en aquella lengua se ponen, y así en virtud cada vna dellas, es todas, y todas son cada vna, que es como imagen de la sencillez que ay en Dios por vna parte y de la infinita muchedumbre de perfecciones que por otra tiene, porque todo es vna gran perfección, y aquella vna es todas sus perfecciones. Tanto que si hablamos con propiedad, la perfecta sabiduría de Dios, no se diferencia de su justicia infinita: ni su justicia, de su grandeza, ni su grandeza, de su misericordia: y el poder, y el saber, y el amar en el, todo es vno: y en cada vno destos sus bienes, por mas que le desuiemos, y alexemos del otro, estan todos juntos: y por qualquiera parte que le miremos, es todo, y no parte. Y conforme a esta razón es, como auemos dicho, la condición de las letras, que componen su

C nombre

L I B R O

nombre, y no solo en la condicion delas letras sino aun, lo que parece marauilloso , en la figura y disposicion tambien le retrata este nombre en vna cierta manera . Y diziendo esto Marcello, è inclinandose hazia la tierra , en la arena, con vna vara delgada y pequeña, formo vnas letras como estas, y dixo luego . Porque en las letras Chaldaycas este sancto nombre siempre se figura assi. Lo qual, como veys es ymagen del numero delas diuinas personas y dela ygualdad dellas, y de la vnidad que tienen las mismas, en vna essencia, como estas letras son de vna figura y de vn nombre . Pero a questo dexemos lo assi. Y yua Marcello a dezir otra cosa, mas atrauessandose Iuliano dixo desta manera . Antes que passays Marcello adelante, nos auays de dezir, como se comparece con lo que hasta agora auays dicho , que tenga Dios nombre proprio? y desde el principio desseaua pedir os lo, y dexelo por no romperos el hilo. Mas agora antes que salgays del, nos dezid, si el nombre es ymagen que sustituye por cuyo es, que nombre de boz, o que concepto de entendimiento puede llegar a ser ymagen de Dios? y sino puede llegar , en que manera diremos , que es su nombre proprio? y aun ay en esto otra grande dificultad, que si el fin de los nombres es , para que por medio dellos las cosas cuyos son esten en nosotros,

tros, como dixistes , escusada. cosa fue darle a Dios nombre: el qual esta tan presente a todas las cosas, y tan lançado, como si dixessemos, en sus entrañas, y tan infundido, y tan intimo, como esta su ser dellas mismas . Abierto auades la puerta, Iuliano, respondió Marcello , para razones grandes y profundas. sino la cerrara lo mucho que ay que dezir en lo que Sabino ha propuesto. Y assi no os respondere mas de lo que basta , para que estos vuestros nudos que den desatados , y tueltos . Y començando de lo postrero digo , que es grande verdad, que Dios esta presente en nosotros, y tan vezino, y tan dentro de nuestro ser, como el mismo de si. Porquen el, y por el , no solo nos mouemos: y respiramos, sino tambien viuiamos y tenemos ser, como lo confiesa y predica Sancto Pablo. Pero assi nos esta presente, que en esta vida nunca nos es presente. Quiero dezir, que esta presente y junto con nuestro ser , pero muy lexos de nuestra vista, y del conoscimiento claro, que nuestro entendimiento apetece. Por lo qual conuino, o por mejor dezir, fue necesario, que entretanto que a idamos peregrinos del en estas tierras de lagrimas , ya que no se nos manifiesta, ni se junta con nuestra alma su cara, tuuiessemos en lugar della, en la boca algun nombre y palabra , y en el entendimiento alguna figura suya, como quera que

Acto. 17.

LIBRO

*1. Ad Co
rint. 13.*

ella sea imperfecta, y escura, y como Sanct Pablo llama, enigmatica. Porque, quando bolare desta carcel de tierra, en que agora nuestra alma presa trabaja, y affana como metida en tinieblas, y saliere a lo claro, y a lo puro de aquella luz, el mismo que se junta con nuestro ser agora, se juntara con nuestro entendimiento entonces: y el por si, y sin medio de otra tercera imagen, estara junto a la vista del alma: y no sera entonces su nombre otro que el mismo, en la forma y manera que fuere visto: y cada vno le nombrara con todo lo que viere y conociere del, esto es, con el mismo el, assi, y de la misma manera como le conociere. Y por esto dize Sanct Iuan en el libro del Apocalypsi, que Dios a los suyos en aquella felicidad, de mas de que les enxugara las lagrimas, y les horara de la memoria los duelos passados, les dara a cada vno vna pedrezilla menuda, y en ella vn nombre escripto, el qual solo el que le recibe, le conoce. Que no es otra cosa, sino el tato de si, y de su essencia, que comunicara Dios con la vista y entendimiento de cada vno de los bienauenturados: que con ser vno en todos, con cada vno sera en diferente grado, y por vna forma de sentimiento cierta y singular para cada vno. Y finalmente este nombre secreto, que dize Sanct Iuan, y el nombre con que entonces nombraremos a Dios, sera todo aquello

Apoca. 2:

aquello que entonces en nuestra alma fera Dios: el qual como dize Sanct Pablo, fera en todos todas las cosas. Afsi que en el Cielo, dō-
 de veremos, no tendremos necesidad para cō Dios de otro nombre mas q̄ del mismo Dios mas en esta obscuridad, adonde, con tenerle en casa, no le echamos de ver, es nos forçado ponerle algun nombre. Y no se le pusimos no fotros, sino el por su grande piedad se le puso luego que vio la causa y la necesidad. En lo qual es cosa digna de considerar el amaestramiento secreto del Spiritu sancto, que siguió el sancto Moyfes acerca desto, en el libro de la creacion de las cosas. Porque tratando alli la historia de la creacion, y auiendo escripto todas las obras della, y auiendo nombrado en ellas a Dios muchas vezes, hasta que vuo criado al hombre, y Moyfes lo escriuio, nunca le nombro con este su nombre: como dando a entender, que antes de aquel punto no auia necesidad de que Dios tuuiesse nombre, y que nascido el hombre que le podia entender, y no le podria ver en esta vida era necessario que se nombrasse. Y como Dios tenia ordenado de hazerse hombre despues, luego que salio a luz el hombre, quiso humanarse nombrando se. Y a lo otro Iuliano, que propusistes, que siendo Dios vn abismo de ser, y de perfection infinita, y auiendo de ser el nombre ima

I. Ad Corinth. 13.

Genes. 2.

LIBRO

gen de lo que nombra , como se podia entender , que vna palabra limitada alcançasse a ser ymagen de lo que no tiene limitacion : algunos dizen , que este nombre , como nombre que se le puso Dios a si mismo , declara todo aquello que Dios entiende de si , que es el concepto y verbo diuino , que dentro de si engendra entendiendose : y que esta palabra , que nos dixo , y que suena en nuestros oydos , es señal que nos explica aquella palabra eterna è incomprehensible , que nasce y vive en su seno : asì como nosotros con las palabras de la boca , declaramos todo lo secreto del coraçon . Pero , como quiera que aquesto sea , quando dezimos que Dios tiene nombres propios , o que aqueste es nõbre proprio de Dios no queremos dezir , que es cabal nombre , o nombre que abraça , y que nos declara todo aquello que ay en el . Porque vno es el ser proprio , y otro es el ser yqual , o cabal . Para q̄ sea proprio basta que declare , de las cosas que son proprias a aquella de quien se dize alguna dellas : mas si no las declara todas entera y cabalmente no sera yqual . Y asì a Dios , si nosotros le ponemos nombre , nunca le põdremos vn nombre entero , y que le ygual ; como tã poco le podemos entender , como quien el es , entera y perfectamente . Porque lo que dizo la boca es señal delo que se entiende en el alma .



alma. Y assi no es pòssible que llegue la palabra, adonde el entendimiento no llega. Y para que ya nos vamos acercando a lo proprio de nuestro proposito, y a lo que Sabino leyo del papel, esta es la causa porque a Christo nuestro Señor se le dan muchos nombres, conuiene a saber, su mucha grandeza, y los thesoros de sus perfecciones riquissimas, y juntamente la muchedumbre de sus officios y de los demas bienes que nascen del, y se deraman sobre nosotros. Los quales assi como no pueden ser abraçados con vna vista del alma, assi mucho menos pueden ser nombrados con vna palabra sola. Y como el que infunde agua en algun vaso de cuello largo y estrecho, la embia poco a poco, y no toda de golpe: assi el Spiritu Sancto, que conosco la estrechez y angostura de nuestro entendimiento, no nos representa assi toda junta aquella grandeza, sino como en partes nos la ofrece, diziendo nos vnias vezes algo della debaxo de vn nombre, y debaxo de otro nombre otra cosa otras vezes. Y assi vienen a ser casi innumerables los nombres, que la Escripura diuina da a Christo. Porque le llama Leon, y Cordero, y Puerta, y Camino, y Pastor, y Sacerdote, y Sacrificio, y Esposo, y Vid, y Pimpollo, y Rey de Dios, y Cara fuya, y Piedra, y Luzero, y Oriente, y

LIBRO

Padre, y Principe de paz, y Salud, y Vida, y Verdad, y afsi otros nombres sin cuento. Pero de aqueftos muchos escogio solos nueue el papel, como mas fustanciales, porque como enel se dize, los demas todos se reduzen o pueden reduzir a estos en cierta manera. Mas conuicne antes que passemos adelante, que aduiramos primero, que afsi como Christo es Dios afsi tambien tiene nombres, que por su diuinidad le conuienen: vnos propios de su persona, y otros comunes a toda la Trinidad: pero no habla con estos nombres nuestro papel, ni nosotros agora tocaremos en ellos. Porque aquellos propriamente pertenecen a los nombres de Dios. Los nombres de Christo, que dezimos agora, son aquellos solos que conuienen a Christo, en quanto hombre, conforme a los ricos thesoros de bien, que encierra en si su naturaleza humana, y conforme a las obras que en ella, y por ella Dios ha obrado, y siempre obra en nosotros. Y con esto Sabino, si no se os offrece otra cosa profeguid adelante. Y Sabino leyo luego.

El primer nombre puesto en Castellano, se dira bien Fimpollo, que en la lengua original es Gemah, y el texto Latino de la sagrada escriptura, unas vezes lo tralada dixiendo, Germen, y otras dixiende. Oriēs. Assi le llamo

llamo el Spiritu sancto en el capitulo quarto del Pro- P I M P O
pheta Esaias. En aquel dia , el Pimpollo del Señor, L L O.
sera en grande alteza, y el fruto de la tierra muy en Esais. 4.
salgado, y por Hieremias en el capitulo. 33. Y hare que Hiere. 33.
nazca a David Pimpollo de justicia , y hare justicia
y razon sobre la tierra. Y por Zacharias en el capitu Zacha. 33.
lo. 3. consolando al pueblo tudayco vezien salido del
captiuerio de Babylonia. Yo hare, dize, venir a mi sier Zacha. 6.
no el Pimpollo. Y en el capitulo. 6. Veys un varon cu-
yo nombre es Pimpollo.

Y llegando aqui Sabino cesso. Y Marcello
sea este, dixo, el primer nombre, pues la orden
del papel nos lo da. Y, no carece de razon que
sea este el primero. Porque en el, como vere-
mos despues, se toca en cierta manera la qua-
lidad y orden del nascimiento de Christo, y de
su nueva y marauillosa generaciõ: que en bue-
na orden, quando de alguno se habla, es lo pri-
mero que se suele de zir. Pero antes que diga-
mos que es ser Pimpollo, y q̄ es lo que signifi-
ca este nombre, y la razon porque Christo es
así nombrado, cõuiene que veamos si es ver-
dad que es aqueste nombre de Christo, y si es
verdad que le nombra así la diuina escriptura
que sera ver, si los lugares d̄lla agora alegados
hablan propriamente de Christo. Porque al-
gunos, o infiel, o ignorãtemẽte nos lo quieren
negar. Pues viniẽdo al primero, cosa clara es q̄
C 5 habla

LIBRO

PIMPOLLO habla de Christo, así porque el texto Chalday
L L O. co, que es de grandissima authoridad, y anti-
 guedad, en aquel mismo lugar adonde noso-
 tros leemos. En aquel dia sera el Pimpollo
 del Señor, dize el. En aquel dia sera el Mesias
 del Señor: como tambien, porque no se pue-
 de entender aquel lugar de otra alguna maue-
 ra. Porque lo que algunos dicen del Principe
 Zorobábel, y del estado feliz, de que gozo de
 baxo de su gouierno el pueblo. Iudayco, dan-
 do a entender que fue este el Pimpollo del Se-
 ñor de quien. Esaias dize. En aquel dia el Pim-
 pollo del Señor sera en grande alteza, es ha-
 blar sin mirar lo que dicen. Porque quien le-
 yere, lo que las letras sagradas, en los libros de
 Neemias, y Esdras cuentan del estado de aq̄l
 pueblo en aquella fazon, vera mucho trabajo,
 mucha pobreza, mucha contradiciõ, y ningun-
 a señalada felicidad, ni en lo temporal, ni en
 los bienes del alma, que ala verdad es la felici-
 dad, de que Esaias entiendo, quando en el lugar
 alegado dize. En aquel dia sera el Pimpollo
 del Señor en grandeza, y en gloria. Y quando la
 edad de Zorobabel y el estado de los Iudios en
 ella vuiera sido feliz, cierto es que no lo fue
 con el estremo, que el propheta aqui muestra.
 Porque, que palabra ay aqui, q̄ no haga signi-
 ficacion de vn bien diuino y rarissimo? Dize
 del Señor, que es palabra que a todo lo que
 en

Esai. 4.

en aquella lengua se añade, lo suele subir de qui *PI M P O*
 lates, Dize gloria, y grandeza, y magnificècia, *L L O.*
 que es todo lo que encareciendo se puede de-
 zir. Y porque salgamos enteramète de duda,
 alarga, como si dixessemos, el dedo el Prophe-
 ta, y señala el tièpo, y el dia mismo del Señor,
 y dize de aquesta manera. En aquel dia. Mas q̄
 dia? Sin duda, ninguno otro sino aq̄l mismo,
 de quien luego antes de aquesto dezia. En a- *Esai. 3.*
 quel dia quitara al redropelo el Señor alas hi-
 jas de Sion el chapin q̄ cruxe en los pies, y los
 garuines dela cabeça, las lunetas, y los collares
 las axorcas, y los reboços: las botillas, y los cal-
 çados altos: las argollas; los apretadores, los
 çarcillos, las fortijas, las cotonias, las almala-
 fas, las escarcelas, los bolantes, y los espejos:
 y les trocará el ambar en hediondez, y la cin-
 tura rica en hãdrajo, y el enriçado en calua pe-
 lada, y el p̄cioso vestido en cilicio, y latez-
 curada en cuero tostado, y tus valientes mo-
 ritan a cuchillo. Pues en aquel dia mismo,
 quando Dios puso por el suelo toda la alteza
 de Hierusalem, con las armas de los Romanos
 que assolaron la ciudad, y pusieron a cuchillo
 sus ciudadanos, y los llevaron captiuos: en
 esse mismo tiempo el fructo y el Pimpollo
 del Señor descubriendose, y saliendo a luz su-
 bira a gloria y honrra grandissima. Porque en
 la destruycion que hizieron de Hierusalé los
 Chal-

LIBRO

PIMPO Chaldeos (si alguno por caso quisiere dezir
LLO. que habla aqui della el Propheta) no se puede
 dezir con verdad, que crecio el fructo del Se
 ñor ni, que fructifico gloriosamente la tierra,
 al mismo tiempo que la ciudad se perdio. Pues
 es notorio, q̄ en aquella calamidad no vuo al
 guna parte, o alguna mezcla de felicidad seña
 lada, ni en los que fuerõ captiuos a Babylonia,
 ni en los que el vencedor Chaldeo dexo en Iu
 dea, y en Hierusalem para que labrasen la tier
 ra. Porque los vnos fueron a seruidumbre mi
 serable: y los otros quedaron en miedo, y en
 desamparo, como en el libro de Hieremias se
 lee. Mas al reues con aquesta otra cayda del
 pueblo Iudayco se junto, como es notorio,
 la claridad del nombre de Christo. Y cayendo
 Hierusalem, començo a levantar se la yglesia.
 Y, aquel, a quien poco antes los miserables ha
 uian condenado y muerto con affrétosa muer
 te, cuyo nombre auian procurado escurecer y
 hundir, començo entonces a embiar rayos de
 si por el mundo, y a mostrarse viuo, y señor, y
 tan poderoso, que castigando a sus matadores
 con açote grauissimo, y quitando luego el
 gouierno de la tierra al demonio, y desha
 ziendo poco a poco su filla, que es el culto de
 los idolos, en que la gentilidad le seruia, como
 quando el Sol vence las nuues, y las deshaze,
 assi el solo, y clarissimo relumbro por toda la
 redon

Hiero. 39.
 52.

redõdez. Y lo q̄ he dicho deste lugar se vee cla **PIMPO**
 ramente tambien, enel segundo de Hieremias, **L L O.**
 de sus mismas palabras. Porque dezirle a Da- **Hiere. 33.**
 uid, y prometerle que le naceria, o fructo, o
 Pimpollo de justicia, era propria señal de que
 el fructo auia de ser Iesu Christo, mayormen-
 te añadiendo lo que luego se sigue, y es, que
 este fructo haria justicia, y razon sobre la tier-
 ra: q̄ es la obra propria suya de Christo, y vno
 de los principales fines para que se ordeno su
 venida: y obra que el solo, y ninguno otro en-
 teramente la hizo. Por donde las mas vezes
 que se haze memoria d̄l en las escripturas diui-
 nas, luego en los mismos lugares se le atribuye
 esta obra, como obra sola del, y como su pro-
 prio blason. Afsi se vee enel **Psalmo setenta y**, **Psal. 71.**
 vno q̄ dize. Señor da tu vara al Rey, y el exer-
 cicio de justicia al hijo del Rey, para que juz-
 gue a tu pueblo conforme a justicia, y a los po-
 bres segun fuero. Los montes altos conserua-
 ran paz cõ el vulgo, y los collados les guarda-
 ran ley. Dara su derecho a los pobres del pue-
 blo, y sera amparo de los pobrezitos, y hundi-
 ra al violento oppressor. P ues enel tercero lu-
 gar de Zacharias, los mismos Hebreos lo con **Zacha. 3.**
 fiessen, y el texto Chaldeo, que he dicho, abier-
 tamente le entiende, y le declara de Christo. Y
 afsi mesmo entẽdemos el quarto testimonio,
 que es del mismo Propheta. Y no nos impide **Zachar. 6.**
 lo

LIBRO

PIMPO lo que algunos tienen por inconueniente, y
LLO. por donde se mueuen a declararle en diferen-
 te manera, por lo que dize luego, q̄ este Pim-
 pollo fructificara despues, o debaxo de si, y q̄
 edificara el templo de Dios, pareciēdoles que
 esto señala abiertamente a Zorobabel que edi-
 fico el templo, y fructifico despues de si por
 muchos siglos a Christo verdaderissimo fru-
 cto. Assi que esto no impide, antes fauorece,
 esfuerça mas nuestro intento. Porque el fru-
 ctificar debaxo de si, o, como dize el original
 en su rigor, acerca de si, assi es proprio de Chri-
 sto, que de ninguno lo es mas. Por v̄tura no
 dize el de si mismo. Yo soy vid, y vosotros sar-
 mientos? y en el Psalmo, que agora dezia, en el
 qual todo lo que se dize, son propiedades de
 Christo, no se dize tambien. Y en sus dias fru-
 ctificaran los justos? O, si queremos confes-
 far la verdad, quien jamas en los hombres per-
 didos engendro hombres sanctos, y justos: o
 que fructo jamas se vio que fuesse mas fru-
 ctuoso que Christo? Pues esto mismo sin du-
 da es lo q̄ aqui nos dize el Propheta. El qual
 porque le puso a Christo nombre de fructo,
 y porque dixo señalándole como a singular
 fructo, Veys aqui vn varon que es fructo su
 nōbre. porq̄ no se pensasse que se acabaua su
 fructo en el, y que era fructo para si, y no arbol
 para dar de si fruta, añadio luego diciendo. Y
 fructi-

fructificara acerca de si, como si con mas pala-
 bras dixera, y es fructo que dara mucho fru-
 cto, porque ala redonda del, esto es, enel. y de
 el por todo quanto se estiende la tierra, nasce-
 ran nobles y diuinos fructos sin cueto: y aque-
 ste Pimpollo enriquecera el mundo con pim-
 pollos no vistos. De manera que este es vno
 delos nombres de Christo, y segun nuestra or-
 den el primero dellos, sin que en ello pueda
 auer duda, ni pleyto. Y son como vezinos
 y deudos suyos, otros algunos nombres, que
 tambien se ponen a Christo en la saneta escri-
 ptura. Los quales aũ que enel sonido son diffe-
 rentes pero bien mirados todos se reduzen a
 vn intento mismo, y conuienen en vna mis-
 ma razon. Porque si enel capitulo. 34. de Eze-
 chiel, es llamado planta nombrada, y si Esaias
 enel capitulo. 11. le llama vnas vezes Rama, y
 otras Flor, y enel capit. 53. Tallo y Rayz, todo
 es dezirnos lo q̄ el nombre de pimpollo, o de
 fructo nos dize. Lo qual sera bien que decla-
 remos ya, pues lo primero que pertenece a
 que Christo se llama assi, esta suficiente men-
 te probado, sino se os ofrece otra cosa. Nin-
 guna, dixo al punto Iuliano, antes ha rato ya
 que el nombre, y esperança deste fructo ha
 despertado en nuestro gusto golosina, y desseo,
 recedior es de qualquier golosina, y desseo,
 respondio Marcello, porque es dulcissimo
 fructo,

PIMPOLLO.
LLO.

Ezech. 34.
Esai. 11.
Esai. 53.

LIBRO

PIMPO fructo, y no menos prouechofo que dulce, si
LLO. ya no le menoscaba la pobreza de mi lengua
e ingenio. Pero ydme respondiendõ Sabino,
que lo quiero auer agora cõ vos. Esta hermo
surã de cielo y mundo vemos, y la otra mayor
que entendemos, y que nos esconde el mûdo
inuisible fue siempre como es agora, o hizo
se ella a si misma, o Dios la sacõ a luz y la hi
zo? Aueriguado es, dixo Sabino, que Dios
criõ el mûdo con todo lo que ay enel, sin pre
suponer para ello alguna materia, sino solo cõ
la fuerça de su infinito poder, con que hizo
donde no auia ninguna cosa salir a luz esta bel
dad que dezis. Mas que duda ay en esto? Nin
guna ay, replicõ profiguiendo Marcello, mas
dezidme mas adelante, nascio esto de Dios, no
adurriendo Dios en ello, sino como por algu
na natural consequencia, o hizo lo Dios por
que quiso, y fue su voluntad libre de hazerlo.
Tãbiẽ es aueriguado, respõdio luego Sabino,
que lo hizo con propósito y libertad. Bien de
zis, dixo Marcello, y pues conoceys esso, tam
bien conocereys que pretendio Dios en ello al
gun grande fin. Sin duda, respondiõ Sabino,
porque siempre que se obra con juyzio, y li
bertad, es a fin de algo que se pretende. Pre
tenderia dessa manera, dixo Marcello, Dios en
esta su obra algun interes y acrescetamiento su
yo? En ninguna mançera respondiõ Sabino.
Por

Porque? dixo Marcello, y Sabino respondió. *PIMPO*
 Porque Dios que tiene en si todo el bien, en *LLO.*

ninguna cosa que haga fuera de si puede que
 res, ni esperar para si algun acrescentamiento,
 o mejoría. Por manera, dixo Marcello, que
 Dios porque es bien infinito, y perfecto, en
 hazer el mundo, no pretendio recibir bien al-
 guno del, y pretendio algun fin, como esta di-
 cho. Luego sino pretendio recibir, sin nin-
 guna duda pretendio dar: y sino lo crio para
 añadirse a si algo, crio lo sin ninguna duda pa-
 ra comunicarle el a si, y para repartir en sus
 criaturas sus bienes. Y cierto este solo es fin
 digno de la grandeza de Dios, y proprio de
 quien por su naturaleza es la misma bondad,
 porque a lo bueno su propia inclinacion le
 lleua al bien hazer, y quãto es mas bueno vno
 tanto se inclina mas a esto. Pero si el intento
 de Dios en la creacion y edificio del mundo
 fue hazer bien a lo que criaua, repartiendo en
 ello sus bienes: que bienes, o que comunica-
 cion dellos fue aquella, a quien como a blan-
 co endereço Dios todo el officio desta obra
 fuya? No otros, respondió Sabino, sino estos
 mismos que dio a las criaturas, assi a cada vna
 en particular como a todas juntas en general.
 Bien dezis, dixo Marcello, aunque no ha-
 ueys respondido a lo que os pregunto. En
 que manera? respondió. Porque, dixo Mar-
 D cello,

LIBRO

PIMPO cello , como aquellos bienes tengan sus grados , como sean vnos de otros de diferentes quilates , lo que pregunto es, a que bien , o a que grado de biẽ entre todos endereço Dios todo su intento principalmente ? Que grados , respondió Sabino , son estos ? Muchos son dixo , Marcello , en sus partes, mas la escuela los fuele reduzir a tres generos, a naturaleza, y a gracia, y a vnion personal. A la naturaleza pertenecen los bienes con que se nasce: a la gracia pertenescen aquellos que despues de nascidos nos añade Dios. El bien de la vnion personal, es auer juntado Dios en Iesu Christo su persona con nuestra naturaleza. Entre los quales bienes es muy grande la diferencia que ay. Porque lo primero , aunque todo el bien que viue y luze en la criatura, es biẽ que puso en ella Dios, pero puso en ella Dios vnos bienes para que le fuesen propios y naturales , que es todo aquello en que consiste su ser, y lo que dello se sigue, y estos dezimos que son bienes de naturaleza , porque los planto Dios en ella , y se nasce con ellos, como es el ser, y la vida , y el entendimiento, y lo demas semejante. Otros bienes no los planto Dios en lo natural de la criatura, ni en la virtud de sus naturales principios, para que dellos nasciesen, sino sobre puso los el por sí solo

solo a lo natural , y así no son bienes fixos, *PIMPO*
 ni arraygados en la naturaleza como los pri- *LL O.*
 meros , sino mouedizos bienes , como son la
 gracia y la caridad, y los demas dones de Dios,
 y aquestos llamamos bienes sobre naturales de
 gracia. Lo segūdo, dado, como es verdad, que
 todo este bien comunicado es vna semejança
 de Dios, porq̄ es hechura de Dios, y Dios no
 puede hazer cosa q̄ no le remede, porq̄ enquã
 to haze se tiene por dechado a si mismo , mas
 aunque esto es así, toda via es muy grande la
 diff:rencia que ay en la manera del remedarle.
 Porq̄ en lo natural remedan las criaturas el ser
 de Dios, mas en los bienes de gracia remedan
 el ser, y la condicion, y el estilo , y como si di-
 xessemos, la biuienda, y bien andança suya, y
 así se auezinan y juntan mas a Dios por esta
 parte las criaturas q̄ la tienen, quãto es mayor
 esta semejança que la semejança primera : pe-
 ro en la vnion personal no remedan, ni se pa-
 recen a Dios las criaturas , sino vienen a ser el
 mismo Dios , porque se juntan con el en vna
 misma persona. Aqui Iuliano atraueſſando-
 se dixo. Las criaturas todas se juntan en vna
 persona con Dios? Respondio Marcelllo rien-
 do. Hasta agora no trataua del numero, sino
 trataua del como , quiero dezir , que no con-
 taua quienes y quantas criaturas se juntan

LIBRO

PIMPO con Dios en estas maneras, sino cõtava la ma-
LLU. nera como se juntan, y le remedan , que es, o
por naturaleza, o por gracia , o por vnion de
persona , que quanto al numero de los que se
le ayuutan, clara cosa es , que en los bienes de
naturaleza todas las criaturas se auezinan a
Dios: y solas y no todas las que tienen enten-
dimiento en los bienes de gracia: y en la vnion
personal sola la humanidad de nuestro Redem-
ptor Iesu Christo. Pero aunque cõ sola aque-
sta humana naturaleza se haga la vnion perso-
nal propriamente , en cierta manera tambien
en juntarse Dios con ella es visto juntarse cõ
todas las criaturas. por causa de ser el hombre
como vn medio entre lo espiritual y lo cor-
poral, que contiene , y abraça en si lo vno y lo
otro. Y por ser , como dixeron antiguamen-
te, vn menor mundo, o vn mundo abreviado.
Esperando estoy, dixo Sabino entonces, a que
fin se ordena aqueste vuestro discurso. Bien
cerca estamos ya dello , respondió Marcello,
porque pregunto os , si el fin porq̃crio Dios
todas las cosas, fue solamente por comunicar
se con ellas, y si esta dadiua , y comunicacion
acontesce en diferentes maneras , como aue-
mos ya visto , y si vnas de estas maneras son
mas perfectas que otras : no os parece que pi-
de la misma razon, que vn tan grandeartifice,
y en vna obra tan grande tuuiesse por fin de
toda

toda ella, hazer en ella la mayor, y mas perfecta comunicacion de si que pudiesse? Assi parece dixo Sabino. Y la mayor, dixo siguiendo Marcello, assi delas hechas, como delas que se pueden hazer, es la vnión personal que se hizo entre el verbo diuino, y la naturaleza humana de Christo, que fue hazerse con el hombre vna misma persona. No ay duda, respondió Sabino, sino que es la mayor. Luego añadió Marcello, necessariamente se sigue que Dios a fin de hazer esta vnion bienauenturada, y marauillosa crio todo quanto se parece, y se esconde. Que es dezir, que el fin para que sup fabricada toda la variedad y belleza del mundo, fue por sacar a luz este compuesto de Dios y hombre, o por mejor dezir, este juntamente Dios y hombre, que es Iesu Christo. Necesariamente se sigue respondió Sabino. Pues, dixo entonces Marcello, esto es ser Christo fructo, y darle la escriptura este nombre a el, es darnos a entender a nosotros, que Christo es el fin de las cosas; y aquel para cuyo nacimiento feliz fueron todas criadas y endereçadas. Porque assi como en el arbol la rayz no se hizo para si; ni menos el tronco, que nasce y se sustenta sobre ella, sino lo vno y lo otro juntamente con las ramas y la flor, y la hoja, y todo lo demas que el arbol produze se ordena, y endereça para el fructo que del sale, q̄ es el fin, y como remate

D 3 fuyo:

PIMPO
LLO.

LIBRO

PIMPO fuyo : afsi por la misma manera , estos cielos
LLO. estendidos que vemos , y las estrellas que en
ellos dan resplando, y entre todas ellas, ella fué
te de claridad, y de luz, que todo lo alumbrare
donda y bellísima: la tierra pintada con flores,
y las aguas pobladas de peces : los animales, y
los hombres, y este vniuerso todo. quan gran
de y quan hermoso es, lo hizo Dios, para fin
de hazer hombre a su hijo , y para producir a
luz este vnico, y diuino fructo que es Christo
que cō verdad le podemos llamar el parto co-
mun, y general de todas las cosas. Y afsi como
el fructo, para cuyo nascimiento se hizo en el
arbol la firmeza del tronco, y la hermosura de
la flor, y el verdor y frescor de las hojas, nasci-
do contiene en si, y en su virtud todo aquello
que para el se ordenaua en el arbol, o por me-
jor dezir al arbol todo contiene: afsi tambien
Iesu Christo, para cuyo nascimiento crio pri-
mero Dios las rayzes firmes y hondas de los
elementos , y leuanto sobre ellas, despues esta
grandeza del mundo, con tanta variedad , co-
mo si dixessemos, de ramas y hojas, lo contie-
ne todo en si y lo abarca, y se resume en el, y co-
mo dize sanct Pablo, se recapitula todo lo no
criado, y criado: lo humano, y lo diuino, lo na-
tural, y lo gracioso. Y como de ser Christo lla-
mado fructo por excellencia, entēdemos que
todo lo criado se ordeno para el, afsi tambien
desto

Coloffen. 1.

desto mismo ordenado, podemos rastreando *PIMPPO* entender el valor inestimable que ay en el fru- *LLO*.
cto, para quien tan grandes cosas se ordenan. Y de la grandeza, y hermosura, y qualidad de los medios, arguyremos la excellencia sin medida del fin. Porque si qualquiera que entra en algun palacio, o casa real rica, y sumptuosa, y vee primero la fortaleza, y firmeza del muro ancho y torreado, y las muchas ordenes de las ventanas labradas, y las galerias, y los chapiteles, que deslumbran la vista, y luego la entrada alta, y a tornada con ricas labores, y despues los zaguanes, y patios grandes, y diferentes: y las columnas de marinol, y las largas salas, y las recamaras ricas, y la diuersidad y muchedumbre, y orden de los aposentos hermo- seados todos con peregrinas y escogidas pinturas, y con el jaspe, y el porfiro, y el marfil, y el oro que luze por los suelos, y paredes, y techos: y vee juntamēte con esto la muchedumbre de los que sirven en el, y la disposicion y rico adereço de sus personas, y el orden que cada vno guarda en su ministerio, y seruicio, y el concierto que todos conseruan entre si: y oye tambien los muchos ministriles y dulçura de musica: y mira la hermosura: y regalo de los lechos, y la riqueza de los aparadores, que no tienen ningun precio, luego conofce que es incomparablemente mejor, y mayor

D 4 aquel

LIBRO

PIMPO aquel para cuyo seruicio todo aquello se or-
LL O. dena: assi deuenos nosotros tan bien enten-
 der, que si es hermosa y admirable esta vista
 de la tierra, y del cielo, es sin ningun termi-
 no muy mas hermoso, y marauilloso aquel
 por cuyo fin se crio. Y que si es grandissima,
 como sin ninguna duda lo es, la magestad de-
 ste templo vniuersal que llamamos mundo
 nosotros, Christo para cuyo nascimiento se
 ordeno desde su principio, y a cuyo seruicio
 se sujetara todo despues, y a quien agora sirue,
 y obedece, y obedescera para siempre, es in-
 comparablemente grandissimo, gloriosis-
 simo, perfectissimo, mas mucho de lo que
 ninguno puede, ni encarecer, ni entender.
 Y finalmente que es tal qual inspirado, y alen-
 tado por el Spiritu sancto Sancto Pablo dize,
Coloss. 1. „ escriuiendo a los Colossenses: Es ymagen de
 „ Dios inuisible, y el engendrado primero que
 „ todas las criaturas. Por que para el se fabri-
 „ caron todas, assi en el Cielo, como en la tier-
 „ ra, las visibiles, y las inuisibiles: assi digamos
 „ los Thronos, como las Dominaciones, co-
 „ mo los Principados, y Potentados, todo por
 „ el y para el fue criado: y el es el adelantado
 „ entre todos, y todas las cosas tienen ser por
 „ el. Y el tambien del cuerpo de la yglesia es la
 „ cabeza, y el mismo es el principio, y el pri-
 „ mogenito de los muertos: para que en todo
 tenga

tenga las primicias. Porque le plugo al padre, *„PIMPO*
 y tuuo por bien, que se aposentasse en el todo *„LLO.*
 lo summo y cumplido. Por manera que Chri-
 sto es llamado fructo, porque es el fructo del
 mundo; esto es, para cuya production se orde-
 no y fabrico todo el mundo. Y assi Esaias des-
 feando su nascimiento: y sabiendo que los cie-
 los y la naturaleza toda biuia, y tenia ser prin-
 cipalmente, para este parto, a toda ella se le pi-
 de diziendo. Derramad rocio cielos desde vue-
 stras alturas, y vos nuues llouiendo embiad-
 nos al iusto, y la tierra se abra, y produzga y
 brote al saluador. Y no solamente por aquesta
 razon que aurmos dicho, Christo se llama fru-
 cto, sino tambien porque todo aquello que es
 verdadero fructo en los hombres, digo fructo
 que merezca parecer ante Dios, y ponerse en
 el Cielo, no solo nasce en ellos por virtud de
 este fructo que es Iesu Christo, sino en cierta
 manera tambien es el mismo Iesus. Porque la
 justicia y sanctidad que derrama en los animos
 de sus fieles, assi ella, como los demas bienes,
 y sanctas obras que nascen della, y que nascien-
 do della despues la acrecientan, no son fino co-
 mo vna ymagen y retrato biuo de Iesu Chri-
 sto, y tan biuo que es llamado Christo en las
 letras sagradas: como parece en los lugares adõ
 de nos amonestta Sanct Pablo, que nos vista-
 mos de Iesu Christo: porque el biuir iusta y

Esai. 45.

LIBRO

- P I M P O** sanctamente es imagen de Christo. Y assi por
L L O. esto, como por el spiritu fuyo, que comunica
 Christo, e infunde en los buenos, cada vno de
 ellos se llama Christo: y todos ellos juntos, en
 la forma ya dicha, hazen vn mismo Christo.
- Gala. 3.* „ Assi lo testifica Sanct Pablo; diziendo. Todos
 „ los que en Christo os aueys baptizado, os a-
 „ ueys vestido de Iesu Christo, q̄ all no ay Iu-
 „ dio, ni Gentil, ni libre, ni esclauo, ni hembra,
Galat. 3. „ ni varon, porque todos soys vno en Iesu Chri-
 „ sto. Y en otra parte: Hijuelos miõs, que os en-
 „ gendro otra vez, hasta que Christo se forme
Roma. 3. „ en vosotros. Y amonestando a los Romanos
 „ a las buenas obras, les dize y escriue. Deseche
 „ mos pues las obras oscuras y vistamos armas
 „ de luz, como quien anda de dia, y ande nõs ve-
 „ stidos y honestos. No en combites, y embria-
 „ guezes, no en desordenado sueño, y en desho-
 „ nestas torpezas, ni menos en competencias, e
 „ inuidias: sino vestidos del Señor Iesu Christo.
 „ Y que todos estos Christos son vn Christo so-
1. Ad Co „ lo, dize lo el mismo a los Corinthios por estas
rint. 12. „ palabras. Como vn cuerpo tiene muchos miẽ-
 „ bros, y todos los miembros del cuerpo con ser
 „ muchos son vn cuerpo, assi tambien Christo.
 „ Donde; como adierte Sanct Augustin, no di-
 xo concluyendo la semejança, assi es Christo
 y sus miembros, sino assi es Christo para nos
 enseñar que Christo nuestra cabeça esta en sus
 mien-

miembros; y que los miembros y la cabeza son vn solo Christo, como por auentura diremos mas largamente despues. Y lo que dezimos agora, y lo que de todo lo dicho resulta, es, conocer quan mercedamente Christo se llama fructo, pues todo el fructo bueno, y de valor, que mora, y fructifica en los hombres es Christo, y de Christo, en quanto nasce del, y en quanto le parece y remeda assi como es dicho. Y pues auemos platicado ya lo que basta acerca de aquesto, prosiguid Sabino en vuestro papel. Deteneos, dixo Iuliano, alargando contra Sabino la mano, que si ouidado no estoy os falta, Marcello, por descubrir lo que al principio nos propusistes, de lo que toca a la nueva y maravillosa concepcion de Christo que como dixistes este nombre significa. Es verdad, e hizistes muy bien, Iuliano, en ayudar a mi memoria, respondió al punto Marcello, y lo que pedis es aquesto. Este nombre, que vnas vezes llamamos pimpanpollo, y otras vezes llamamos fructo, en la palabra original no es fructo como quiera, sino es propriamēte el fructo que nasce de suyo sin cultura, ni industria. En lo qual al proposito de Iesu Christo a quiē agora se applica, se nos demuestran dos cosas. La vna que no vuo ni saber, ni valor, ni merecimiento, ni industria en el mundo que mereciēse de Dios q̄ se hiziesse hombre, esto es, que

PRIMERO
LLO.

LIBRO

**PRIMPO
LEO.**

que produxesse este fructo. La otra que en el vientre purissimo y sanctissimo dedãde a que ste fructo nascio, andauo solamente la virtud y obra de Dios, sin ayuntarse varone Mostro, como oyo esto, mouerse de su asiento vn poco Iuliano, y como acostandose hazia Marcello, y mirandole con alegre rostro le dixo. Agora me plaze mas el aueros, Marcello, acordado lo que olvidauades, porque me deleyta mucho entender, que el articulo dela limpieza, y entereza virginal de nuestra commun madre, y señora, esta significado en las letras y prophcias antiguas, y la razon lo pedia. Porque adonde se dixeron y escriuieron tantos años antes que fuessen otras cosas menores, no era posible, que se callase vn mystetio tan grãde. Y si se os ofrecen algunos otros lugares, que pertenezcan a esto, que si ofreceran, mucho holgaria, que los dixesdes, fino recibis pesadumbre. Ninguna cosa respondio Marcello, me puede ser menos pesada, que dezir algo que toque al loor de mi vnica abogada, y señora, que aunque lores generalmente de todos, mas atreuo me yca llamar la mia en particular, porque desde mi niñez me ofreci todo a su amparo. Y no os engañays nada Iuliano en pensar, que los libros y letras del testamento viejo no passaron callãdo por vna estrañeza tan nucua, y señaladamente tocando

cando a personas tã importantes. Porque ciertamente en muchas partes la dizen con palabras para la fe muy claras aunque algo obscuras para los coraçones, a quiẽ la infidelidad ciega, conforme a como se dizen otras muchas cosas delas que pertenecen a Christo, que, como Sanct Pablo dize, es mysterio escondido. El qual quiso Dios dezirle y esconderle por justissimos fines, y vno dellos fue para castigar assi con la ceguedad, y con la ignorancia de cosas tan necessarias a aquel pueblo ingrato por sus enormes peccados. Pues viniendo a lo que pedis, clarissimo testimonio es; a mi juicio, para aqueste proposito aquello de Esaias que poco antes deziamos. **Derriamad Cielos rocios, y llueuan las nuues al justo.** Adonde aunque, como veys, va hablando del nascimiento de Christo, como de vna planta, que nasce en el campo, empero no haze mencion, ni de arado, ni de açada, ni de agricultura, sino solamente de Cielo, y de nuues, y de tierra: a los quales atribuye todo su nascimiento. Y a la verdad el que cotejare aquestas palabras, que aqui dize Esaias, con las que acerca de aquesta misma razon dixo ala benditissima virgen el Archangel Gabriel, vera que son casi las mismas, sin auer entre ellas mas diferencia, de que lo que dixo el Archangel con palabras proprias, porque trataua de negocio presente, Esaias lo significo

LIBRO

PIMPO. significo con palabras figuradas, y metaphoric
LLO. cas, conforme al estilo de los prophetas. . Allí
Luca. 2. dixo el Angel, el Spiritu sancto vendra sobre
 ti. Aquí dize Esaias, embiareys cielos vuestro
 rocío. Allí dize, que la virtud del alto le hira
 sombra. Aquí pide, que se estiendan las nuves.
 Allí, y lo que nagera de ti sancto, seya llamado
 hijo de Dios. Aquí, abraze la tierra y produz
 ga al Salvador. Y saca nos de toda duda lo que
 luego añade diziendo: Y la justicia floreçca
 juntamente, y yo el señor le crie. Porque no
 dize, y yo el señor la crie, conuiene saber, a la
 justicia, de quien dixo, que auia de floreçer
 juntamente? sino, yo le crie, conuiene a saber,
 al Salvador, esto es, a Iesus, porque Iesus es
 el nombre, que el original pone allí, y dize, yo
 le crie, y atribuye se a sí la creacion y nasci-
 miento de esta bienauenturada salud, y pre-
 cia se della como de hecho singular y admi-
 rable, y dize. Yo, yo, como si dixesse, yo so-
 lo, y no otro conmigo. Y tambien no es poco
 eficaz, para la prueua desta misma verdad,
Esai. 4. la manera como habla de Christo, en el capi-
 tulo quarto de su escriptura, aqueste mismo
 Propheta, quando vsando de la misma fi-
 gura de plantas, y fructos, y cosas del cam-
 po, no señala para su nacimiento otras cau-
 sas, mas de a Dios y a la tierra: que es a la
 Virgen y al Spiritu Sancto. Porque, como
 ya

ya vimos, dize. En aquel dia sera el pimpollo de Dios magnifico, y glorioso, y el fructo de la tierra subira a grandissima alteza. Pero entre otros, para este proposito, ay un lugar singular en el Psalmo ciento y nueue, aunque algo escuro segun la letra Latina, mas segun la original manifesto y muy claro. En tanto grado que los Doctores antiguos, que florecieron antes de la venida de Iesu Christo, conficieron de alli, y assi lo escriuieron, que la madre del Messias auia de concebir virgen por virtud de Dios, y sin obra de varon. Porque buelto el lugar, que digo, a la letra dize desta manera. En resplandores de sanctidad, del vientre, y del aurora contigo el rocio de tu nascimiento. En las cuales palabras, y no por vna dellas, sino casi por todas, se dize, y se descubre aqueste mysterio que digo. Porque lo primero cierto es, que habla en este psalmo con Christo el propheta. Y lo segundo, tambien es manifesto, que habla en este verso de su concepcion, y nascimiento, y las palabras vientre y nascimiento, que segun la propiedad original tambien se puede llamar generacion, lo demuestran abiertamente. Mas, que Dios solo sin ministerio de hombre, aya sido el hazedor de aquesta diuina y nueua obra en el virginal y purissimo vientre de nuestra Señora, lo primero se ve en aquellas palabras:

En

PRIMERO
LLO.

Psa. 109

LIBRO

**PIMPO
LLO.**

En resplandores de sanctidad, que es como dezir, que auia de ser concebido Christo, no en ardores deshonestos de carne, y de sangre, sino en resplandores sanctos del Cielo: no con torpeza de sensualidad, sino con hermosura de sanctidad, y de spiritu. Y demas desto lo q̄ luego se sigue, de aurora y de rocío, por galana manera declara lo mismo. Porque es vna comparacion encubierta, que si la descubrimos sonara assi: En el vientre; conuiene a saber, de tu madre, seras engendrado; como en la aurora, esto es; como lo que en aquella sazón de tiempo se engendra en el campo con solo el rocío, que entonces descende del Cielo, y no con riego, ni con sudor humano. Y ultimamente; para dezirlo del todo, añadio. Contigo el rocío de tu nacimiento. Que porque auia comparado al aurora el vientre de la madre, y porque en la aurora cae el rocío con que se fecunda la tierra, prosiguiendo en su semejança, a la virtud de la generacion llamo la rocío también. Y a la verdad assi es llamada en las diuinas letras en otros mucho lugares rocío esta virtud viuifica, y generatiua, con que engendro Dios al principio el cuerpo de Christo, y con que despues de muerto le reengendro, y resuscito, y con que en la comun resurrección tornara a la vida nuestros cuerpos deshechos, como en el cap. 26. de Esaias se vee. Pues dize a Christo
Dauid,

Dauid, que este rocío y virtud que formo su cuerpo, y le dio vida en las virginales entrañas no se la presto otro, ni la puso en aquel santo vientre alguno que viniessse de fuera, sino que el mismo la tuuo de su cosecha, y la truxo consigo. Porque cierto es que el Verbo diuino, que se hizo hombre en el sagrado vientre de la sancta Virgen, el mismo formo alli el cuerpo y la naturaleza de hombre de que se vistio. Y assi para que entendiessemos esto, Dauid dize muy bien, que tuuo Christo consigo el rocío de su nascimiento. Y aun assi como dezimos nascimiento en este lugar, podemos tambien dezir niñez, que aunque viene a dezir lo mismo que nascimiento, toda via es palabra que señala mas el ser nueuo, y corporal que tomo Christo en la Virgen: en el qual fue niño primero, y despues mancebo y despues perfecto varon: porque en el otro nascimiento eterno que tiene de Dios, siempre nascio Dios eterno, y perfecto è ygal con su padre. Muchas otras cosas pudiera alegar a proposito de aquesta verdad, mas porque no falte tiempo para lo demas que nos resta, baste por todas, y con esta concluyo, la que en el cap. cinquenta y tres dize de Christo Esaias. „ *Esa. 53.*
 Subira creciendo como pimpollo delante de „
 Dios, y como rayz, o arbolito nacido en tierra seca. Porque, si va a dezir la verdad, para de „
 E zirlo

LIBRO

FAZES. zirlo, como suele hazer el propheta, con palabras figuradas y escuras, no pudo dezirlo con palabras que fuesen mas claras que estas. Llama a Christo arbolico, y porque le llama afsi, siguiendo el mismo hilo y figura, a su sanctissima madre llama la tierra conforme a razon, y auiendo la llamado afsi, para dezir que concibio sin varon, no auia vna palabra que mejor, ni con mas significacion lo dixesse, que era de zir que fue tierra seca. Pero si os parece, Iuliano, prosiga ya Sabino adelante. Prosiga, respondio Iuliano, y Sabino leyó.

TAMBIEN es llamado Christo Fazes de Dios como parece enel Psalmo ochenta y ocho, que dize: la misericordia y la verdad precederan tus fazes. Y dize lo, porque cō Christo nascio la verdad, y la justicia y la misericordia, como lo testifica Esai. us diziendo: y la justicia nascera con el juntamente. Tambien el mismo

Psalm. 83. *David, quando enel Psalmo ochenta y quatro, que es todo del aduenimiento de Christo, dize: la misericordia, y la verdad se encontraron La justicia y la paz se dieron paz. La verdad nascio dela tierra, y la justicia miro desde el cielo. El señor por su parte fue liberal, y la tierra por la suya respondio con buen fruto. La justicia va delante del, y pone enel camino sus pisadas. Item da se le a Christo este mismo nombre enel Psalmo nouenta*

Psalm. 94. *y quatro, a donde David combadando a los hombres para el recebimiento dela buena nueva del Evangelio les dize*

les dice. Ganemos por la mano a su faz en confesion y **F AZES.**
 loor. Y mas claro en el Psalmo setenta y nuene. Conuier **Psalm. 79.**
 te nos dice, Dios de nuestra salud, muestra nos tus fa-
 zas, y seremos saluos. Y assi mismo Esaias en el capitulo **Esai. 64.**
 sesenta y quatro, lo da este nombre diciendo. Descendi
 ste, y delante de tus fazes se derritieron los montes. Por
 que claramente habia alli dela venida de Christo, co-
 mo en el se parece.

DE MAS destos lugares, que ha leydo Sabino, dixo entonces Marcello, ay otro muy señalado, que no le puse el papel, y merece ser referido . Pero antes que diga del , quiero decir , que en el Psalmo setenta y nucue, aquellas palabras, que se acaban agora de leer. Conuier te nos Señor Dios de nuestra salud , se repiten en el tres vezes , en el principio , y en el medio, y en el fin del psalmo , lo qual no carece de mysterio , y a mi parecer se hizo por vna de dos razones: de las quales la vna es, para hazernos saber, que hasta acabar Dios , y perficionar del todo al hombre, pone en el sus manos tres vezes. Vna criandole del poluo, y lleuandole del no ser al ser que le dio en el parayso. Otra reparandole despues de estragado haziendose el para este fin hombre tambien. Y la tercera resuscitandole despues de muerto, para no morir , ni mudarse jamas. En señal de lo qual en el libro del Genesi, en la historia **Genes. 2.**

E 2 de la

LIBRO

FAZES. de la creacion del hombre se repite tres veces esta palabra criar. Y la segunda razon, y lo que por mas cierto tengo es, que en este Plálmio de que hablamos, pide el Propheta a Dios en tres lugares que conuierta su pueblo a si, y le descubra sus fazes, que es a Christo, como auemos ya dicho, porque son tres vezes las que señaladamente el Verbo diuino, se mostro, y mostrara al mundo, y señaladamente a los del pueblo Iudayco, para darles luz y salud. Porqu. lo primero se les mostro en el monte, adō de les dio ley, y les notifico su amor y voluntad: y cercado, y como vestido de fuego, y de otras señales visibles, les hablo sensiblemente, de manera que le oyo hablar todo el pueblo: y començo a humanarse con ellos entonces, como quien tenia determinado de hazerse hombre de ellos. y entre ellos despues, como lo hizo: y este fue el aparecimiento segundo, quando nascio rodeado de nuestra carne, y conuerso con nosotros, y biuiendo y muriendo negocio nuestro bien. El tercero sera quando en el fin de los siglos tornara a venir otra vez, para entera salud de su Iglesia. Y aun, si yo no me engaño, estas tres venidas del verbo, vna en apariencias y bozes sensibles, otras dos hecho ya verdadero hūbre significo y señalo el mismo Verbo en la çarça: quando Moysen le pidio señas de quien era, y el para darselas le dixo assi.

El

ado. 3.

El que fere, fere, fere, repitiendo esta palabra de tiempo futuro tres veces, y como diziendoles, yo soy el que prometia vuestros padres venir agora para libraros de Egypto: y nacer despues entre vosotros para redemiros del peccado: y tornarvltimamente en la misma forma de hombre, para destruir la muerte, y perficionaros del todo. Soy el que fere vuestra guia en el desierto, y el que fere vuestra salud hecho hõbre, y el que fere vuestra entera gloria hecho juez. Aqui Iuliano, atrauessandose dixo. No dize el texto, fere, sino, soy de tiempo presente. Porque aunque la palabra original en el sonido sea, fere, mas en la significacion es soy, segun la propiedad de aquella lengua. Es verdad, respondio Marcello, que en aquella lengua las palabras apropiadas al tiempo futuro se ponen algunas vezes por el presente, y en aquel lugar podemos, muy bien entender que se pusieron assi, como lo entendieron primero los setenta interpretes, y despues dellos S. Hieronymo. Pero lo que digo agora es, que sin sacar de sus terminos a aquellas palabras sino tomandolas en su primer sonido y significacion, nos declaran el mysterio q̄ he dicho. Y es mysterio, q̄ para el proposito delo que entonces Moyses queria saber, conuenia mucho que se dixesse. Porque, yo os pregunto, Iuliano, no es cosa cierta, que comunico Dios con

LIBRO

FAZE S. Abraham este secreto que se auia de hazer hōbre, y nacer de su linaje del? Cosa cierta es, *Ioan. 8,* respōdio, y ansi lo testifica el mismo en el Euāgelio diziendo. Abraham desseo ver mi dia, viole, y gozose. Pues no es cierto tambien, prosiguió Marcello, que este mismo mysterio lo tuuo Dios escondido hasta que lo obro, no solo de los demonios, sino aun de muchos de los Angeles? Afsi se entiende, respondió Iuliano, de lo que escriue Sanct Pablo. Por manera, dixo Marcello, que era caso secreto aqueste y cosa que p. ssaua entre Dios y Abraham, y algunos de sus successores, conuenie saber, los successores principales, y las cabeças del linaje, cō los cuales de vno en otro, y como de mano en mano, se auia comunicado este hecho y promessa de Dios. Afsi, respondió Iuliano, parece. Pues siendo afsi, añadió Marcello, y siēdo tambien manifiesto, q̄ Moysen, en el lugar de que hablamos, quando dixo a Dios. Yo señor yre como me lo mandas a los hijos de Israel, y les dire, el Dios de vuestros padres me embia a vosotros: mas si me preguntaren como se llama esse Dios, que les respondere? afsi que siendo manifiesto, que Moysen por estas palabras que he referido, pidio a Dios alguna seña cierta de si, por la qual, afsi el mismo Moysen, como los principales del pueblo de Israel, a quien auia de yr con aquella embaxada, que daf-

quedassen saneados, que era su verdadero Dios el que le auia aparecido, y le embiaua: y no algun otro spiritu falso y engañoso. Por manera que pidiendo Moysen a Dios vna seña como esta, y dando se la Dios en aquellas palabras diziendole, di les el que fere, fere, fere, me embia a vosotros, la razon misma nos obliga a entender, que lo que Dios dize por estas palabras es cosa secreta, y encubierta a qualquier otro spiritu, y seña que solo Dios y aquellos a quiẽ se auia de dezir la sabian, y que era como la thesera militar, o lo que en la guerra dezimos, dar nombre, que esta secreto entre solos el capitan, y los soldádos, que hazen cuerpo de guarda. Y por la misma razon se concluye, que lo que dixo Dios a Moysen en estas palabras, es el mysterio que he dicho: por que este solo mysterio era el que sabian solamente Dios y Abraham, y sus successores: y el que solamente entre ellos estaua secreto. Que lo demas que entienden algunos auer significado y declarado Dios de si a Moysen en este lugar, que es su perfection infinita, y ser el mismo ser por essencia, notorio era, no solamente a los Angeles, pero tambien a los demonios, y aun a los hombres sabios y doctos, es manifesto, que nuestro señor Dios es ser por essencia, y que es ser infinito: porque es cosa, que con la luz natural se conoce.

LIBRO

FAZES. Y así qualquier otro spiritu que quisiera en-
gañara Moysen, y venderse le por su Dios ver-
dadero, lo pudiera mintiendo dezir de si mis-
mo : y no tuuiera Moysen con oyr esta seña,
ni para salir de duda bastante razon , ni cierta
señal para sacar della a los principes de su pue-
blo , a quien yua . Mas el lugar que dixe al
principio , del qual el papel se oluido , es lo
Nums. 6. que en el capitulo sexto del libro de los Nu-
meros, mando Dios al sacerdote que dixesse
„ sobre el pueblo, quando le bendixesse, que es
„ esto. Descubra Dios sus fazes a ti, y aya piedad
„ de ti. Buclua Dios sus fazes a ti , y de te paz.
Porque no podemos dudar sino que Christo,
y su nacimiento entre nosotros son estas fa-
zes que el sacerdote pedia en este lugar a nue-
stro señor Dios, que descubriessse a su pueblo:
como Theodoreto, y como S. Cirillo lo afir-
man, doctores sanctos, y antiguos. Y demás de
su testimonio, que es de grande authoridad, se
Psalms. 66. conuence lo mismo, de que en el Psalmo se-
senta y seys, en el qual segun todos lo con-
fiesan, Dauid pide a Dios, que embie al mun-
do a Iesu Christo , comienza el Propheta cõ
las palabras de aquesta bendicion , y casi la
señala con el dedo , y la declara , y no le fal-
ta sino dezir a Dios claramente . La bendi-
cion que por orden tuya echa sobre el pueblo
el sacerdote, esso señor es , lo que te supplico
y te

y te pido, que nos descubras ya a tu hijo, y sal *FAZES.*
 uador nuestro: conforme a como la boz pu-
 blica de tu pueblo lo pide. Porque dize desta
 manera. Dios aya piedad de nosotros, y nos
 bendiga. Descubra sobre nosotros sus fazes,
 y aya piedad de nosotros. Y en el libro del Ec-
 clesiastico, despues de auer el Sabio pedido a
 Dios con muchas, y muy ardientes palabras,
 la salud desu pueblo y el quebrantamiento de
 la soberuia, y peccado: y la libertad de los hu-
 mildes opressos, y el allegamiento de los bue-
 nos esparzidos, y su vengança, y honrra, y su
 deseado juyzio, cõ la manifestacion de su en-
 salçamiento sobre todas las naciones del mun-
 do que es puntualmente pedirle a Dios la pri-
 mera, y la segunda venida de Christo, conclu- *Eccles. 36.*
 ye al fin y dize. Conforme a la bendicion de ,,
 Aaron assi señor haz con tu pueblo, y endere ,,
 ça nos por el camino de tu justicia. Y sabida ,,
 cosa es, que el camino de la justicia de Dios es *Ioan. 14.*
 Iesu Christo: assi como el mismo lo dize, Yo ,,
 foy el camino, y la verdad, y la vida. Y pues S. *Ephes. 1.*
 Pablo dize escriuiendo a los de Epheso, Ben- ,,
 dito sea el padre, y Dios de nuestro señor Iesu ,,
 Christo, que nos ha bendezido con toda ben- ,,
 dicion spiritual, y sobre celestial en Iesu Chri-
 sto: viene marauillosamente muy bien, que en
 la bendicion que se daua al pueblo, antes que
 Christo vinieste no se demãdasse, ni desseasse

LIBRO

FAZES. de Dios otra cosa, sino a solo Christo fuente, y origen de toda feliz bendicion: y viene muy bien que consuenen, y se respondan assi estas dos escripturas nueva y antigua. Assi que las fazes de Dios, que se piden en aqueste lugar son Christo sin duda. Y cōcierta bien cō esto, ver que se pierdē dos vezes, para mostrar, que son dos sus venidas. En lo qual es digno de cōsiderar lo justo, y lo proprio delas palabras que el Spiritus sancto da a cada cosa. Porque en la primera venida dize, descubrir, diciendo. Descubra sus fazes Dios, porque en ella començo Christo a ser visible enel mundo. Mas en la segunda dize, boluer, diciendo. Buelua Dios sus fazes, porq̄ entōces boluera otra vez a ser visto. En la primera segun otra letra dize, luzir. Porque la obra de aquella venida fue de sterrar del mundo la noche de error, y como dixo sanct Iuan, resplandecer en las tinieblas la luz. Y assi Christo, por esta causa, es llamado luz y sol de justicia. Mas en la segūda dize, enfalçar, porque el que vino antes humilde, vendra entōces alto, y glorioso, y vendra no a dar ya nueva doctrina, sino a repartir el castigo, y la gloria. Yaun en la primera dize, aya piedad de vosotros, conosciendo, y como señalando que se hauian de auer ingrata, y cruelmente con Christo: y que auian de merecer por su ceguedad e ingratitud, ser por el consumidos,

Io. iiii. 1.

sumidos, y por esta causa le pide, que se apia *FAZES:*
 de dellos, y que no los consuma. Mas en la se-
 gunda dize, que Dios les de paz, esto es, que
 de fin a su tan luengo trabajo, y que los guie
 a puerto de descanso, despues de tan fiera tor-
 menta: y que los meta en el abrigo y sosiego
 de su yglesia, y en la paz de spiritu que ay en
 ella, y en todas sus spirituales riquezas. O dize
 lo primero, porque entonces vino Iesu Chri-
 sto solamente a perdonar lo peccado, y a bus-
 car lo perdido, como el mismo lo dize. Y lo *Matt. 18.*
 segundo porque ha de venir despues a dar paz
 y reposo al trabajo sancto, y a remunerar lo
 bien hecho. Mas pues Iesu Christo tiene este
 nombre, es de ver agora porque le tiene. En
 lo qual conuiene advertir, que aunque Chri-
 sto se llama, y es cara de Dios por donde quie-
 ra que le miremos: porque segun que es hom-
 bre se nombra assi, y segun que es Dios, y en
 quanto es el Verbo, es tambien propria, y per-
 fectamente y imagen, y figura del padre, como
 sanct Pablo le llama en diuersos lugares: pero *Hebr. 1.*
 lo que tratamos agora, es lo que toca a el ser
 de hōbre: y lo que buscamos es el titulo, por
 donde la naturaleza humana de Christo mere-
 ce ser llamada sus fazes. Y para dezirlo en vna
 palabra, dezimos, que Christo hombre, es fa-
 zes, y cara de Dios, porq̄ como cada vno se co-
 noce en la cara, assi Dios se nos represēta en el,
 y se

LIBRO

FAZES, y se nos demueſtra quien es claríſſima, y perfe-
ctíſſimamente. Lo qual en tanto es verdad,
que por ninguna delas criaturas por ſi, ni por
la vniuerſidad dellas juntas, los rayos de las di-
uinas condiciones, y bienes reluzen , y paſſan
a nueſtros ojos, ni mayores, ni mas claros , ni
en mayor abundancia , que por el anima de
Chriſto, y por ſu cuerpo, y por todas ſus incli-
naciones; hechos, y dichos, con todo lo demas
que pertenece a ſu officio. Y comencemos
por el cuerpo, que es lo primero, y mas deſcu-
bierto: enel qual, aũque no le vemos, mas por
la relacion que tenemos del, y entretanto que
viene aquel bienauenturado dia , en que por
ſu bõdad infinita, eſperamos verle amigo pa-
ra noſotros, y alegre: aſi que dado que no le
veamos, pero põgamos agora cõ la fe los ojos
en aquel roſtro diuino , y en aquellas figuras
del, figuradas con el dedo del Spiritu ſancto, y
miremos el ſemblante hermoſo , y la poſtura
graue, y ſuaue, y aquellos ojos y boca, a queſta
nadando ſiempre en dulçura, y aquellos muy
mas claros, y reſplandecientes que el ſol, y mi-
remos toda la compoſtura del cuerpo, ſu eſta-
do, ſu mouimiento, ſus miembros cõcebidos
en la miſma pureza , y dotados de ineſtimable
belleza: Mas para que voy menoscabando eſte
bien con mis pobres palabras , pues tengo las
del miſmo ſpiritu que le formo enel viẽtre de
la

la Sacratissima Virgen, que nos le pintá en el *FAZES*.
 libro delos Cantares, por la boca de la enamo- *Cantic. 5.*
 rada pastora diciendo: Blanco, y colorado tra- ,,
 he bandera entre los millares. Su cabeça oro ,,
 de Tíbar. Sus cabellos enriscados, y negros. ,,
 Sus ojos como los delas palomas, junto a los ,,
 arroyos de las aguas, bañadas en leche. Sus ma ,,
 xillas como heras de plantas olorosas de los ,,
 olores de confectiõ. Sus labios violetas, que ,,
 destilan preciada myrrha. Sus manos rollos de ,,
 oro llenos de Tharsis. Su vientre bien como ,,
 el marfil adornado de Saphiros. Sus piernas ,,
 columnas de marmol, fundadas sobre basas de ,,
 oro fino. El su semblante como el del Libano ,,
 erguido como los cedros. Su paladar dulçuras ,,
 y todo el de sseos. Pues pongamos los ojos en ,,
 aquesta acabada beldad, y contẽplemos la biẽ,
 y conoceremos, que todo lo que pũede caber
 de Dios en vn cuerpo, y quanto le es posible
 participar del y retratarle, y figurarle, y asse-
 mejarsele, todo esso, con ventajas grandissi-
 mas entre todos los otros cuerpos, resplande-
 sce en aquesta, y veremos, que en su genero,
 y condicion, es como vn retrato biuo y perfe-
 cto. Porque lo que en el cuerpo es color (que
 quiero, para mayor euidencia, cotejar por me-
 nudo cada vna cosa con otra, y señalar en este
 retrato suyo que ferno Dios de hecho, auien-
 dole pintado muchos años antes con las pala-
 bras

LIBRO

PAZES. bras, quan enteramente responde todo con su verdad: aunque por no ser largo dire poco de cada cosa o no la dire, tino tocarla hefolamente) por manera , que el color enel cuerpo , el qual resulta dela mezcla delas qualidades, y humores que ay enel, y que es lo primero que se viene a los ojos responde ala liga, o, si lo podemos dezir assi, ala mezcla, y tejido que hazer entre si las perfecciones de Dios. Pues asi como se dize de aquel color, que se tñe de colorado y de blanco, assi toda aquesta mezcla secreta se colora de senzillo y amoroso. Porque lo que luego se nos ofrece a los ojos, quando los alçamos a Dios, es vna verdad pura, y vna perfeccion simple y senzilla , que ama. Y assi mismo la cabeça enel cuerpo dize, con lo que en Dios es la alteza de su saber. Aquella pues es de oro de Tibar: y aquesta son thesoros de sabiduria. Los cabellos, que de la cabeça nascen se dizen ser enriscados, y negros: los pensamientos y coniejos que proceden de aquel saber, son ensalçados y obscuros. Los ojos de la prouidencia de Dios, y los ojos de aqueste cuerpo son vnos: que estos miran como palomas, bañadas en leche , las aguas : aquellos atienden y proueen a la vniuersidad de las cosas con suauidad, y dulçura grandissima , dando a cada vna su sustento, y como digamos su leche. Pues que dire de las mexillas, que aqui son

son heras olorosas de plantas, y en Dios son *FAZES.*
 su justicia, y su misericordia, q̄ se descubren y
 se le echan mas de ver, como si dixessemos, en
 el vno y en el otro lado del rostro? y que espar
 zen su olor por todas las cosas? que como es
 escripto. Todos los caminos d̄l Señor son mi
 sericordia y verdad. Y la boca, y los labios que *Psalm. 24.*
 son en Dios los auisos que nos da, y las escri
 pturas sanctas donde nos habla, assi como en
 este cuerpo son violetas, y myrrha, assi en
 Dios tienē mucho de encēdido, y de amargo,
 con q̄ encienden ala virtud, y amargā y amon
 tigan el vicio. Y ni mas ni menos, lo que en
 Dios son las manos, que son el poderio suyo
 para obrar, y las obras hechas por el, son seme
 jantes alas deste cuerpo, hechas como rollos de
 oro rematados en Tharsis, esto es, son perfe
 ctas, y hermosas, y todas muy buenas. como la
 escriptura lo dize. Vio Dios todo lo q̄ hizie
 ra y todo era muy bueno. Pues para las entra
 ñas de Dios, y para la fecūdidad de su virtud,
 que es como el vientre, donde todo se engen
 dra, que ymagen sera mejor que este vientre
 blanco, y como hecho de marfil, y adornado
 de Saphiros. Y las piernas d̄l mismo, q̄ son her
 mosas y firmes, como marmoles sobre basas
 de oro, clara pintura sin duda son dela firmeza
 diuina no mudable, q̄ es como aq̄llo en q̄ Dios
 estriba. Es t̄bien su semblāte como el del Li
 bano

LIBRO

FAZES. bano, que es como la altura de la naturaleza diuina llena de magestad y belleza. Y finalmente, es dulçuras su paladar, y desseos todo el para que entendamos del todo, quan mercedidamente este cuerpo es llamado ymagen, y fazes, y cara de Dios, el qual es dulçisimo, y amabilisimo por todas partes, ansi como es

Esai. 33. „ escrito. Gustad, y ved quan dulce es el señor.

Psal. 30. „ Y, quan grande es señor la muchedumbre de tu dulçura, que escondiste para los q̄ te aman.

„ Pues si en el cuerpo de Christo se descubre, y

„ reluze tanto la figura diuina, quanto mas expressa ymagē suya sera su sanctisima anima: la qual verdaderamente, assi por la perfeçtion de su naturaleza, como por los thesoros de sobre naturales riquezas, que Dios en ella ayunçto, se asemeja a Dios, y le retrata mas vezina y acabadamente que otra criatura ninguna. Y despues del mundo original, que es el Verbo el mayor mundo, y el mas vezino al original, es aquesta diuina alma: y el mūdo visible comparado con ella es pobreza y pequeñez. Por que Dios sabe y tiene presente delante los ojos de su conosciēto, todo lo que es, y puede ser: y el alma de Christo ve con los suyos todo lo que fue, es, y sera. En el saber de Dios estan las Ideas, y las razones de todo: y en esta alma el conosciēto de todas las artes y sciēcias. Dios es fuente de todo el ser, y el alma de Christo

Christo de todo el buen ser, quiero dezir, de *FAZES*: todos los bienes de gracia y justicia, con que lo que es se haze julto, y bueno, y perfecto. Porque de la gracia que ay enel, mana toda la nuestra. Y no solo es gracioso en los ojos de Dios para si, sino para nosotros tambien. Por que tiene justicia, con que parece enel acatamiento de Dios amable, sobre todas las criaturas, y tiene justicia poderosa; para hazer las amables a todas, infundiendo en sus vasos de cada vna, algun effepto de aquella su grande virtud: como es escripto. De cuya abundancia recibimos todos gracia por gracia, esto es, de vna gracia, otra gracia: de aquella gracia, que es fuente, otra gracia, que es como su arroyo: y de aquel dechado de gracia que esta en el, vn traslado de gracia, o, vna otra gracia trasladada, que mora en los justos. Y finalmente Dios cria y sustenta al vniuerso todo, y le guia y endereça a su bien: y el alma de Iesu Christo recrea, y repara, y defiende, y continuamente va alentando, e inspirando para lo bueno y lo justo, quanto es de su parte, a todo el genero humano. Dios se ama a si, y se conoce infinitamente, y ella le ama, y le conoce con vn conocimiento, y amor en cierta manera infinito. Dios es sapientissimo, y ella de immenso saber, Dios poderoso, y ella sobre toda fuerza natural poderosa. Y como si pu-

F fiesse-

LIBRO

FAZES. siésemos muchos espejos en diuersas distancias delante de vn rostro hermoso, la figura y faciones del, en el espejo que le estuuiesse mas cerca, se demostraria mejor: assi esta alma sanctissima, como esta junta, y si lo auemos de dezir assi, apegadissima, por vniõ personal al Verbo diuino, recibe sus resplandores en si, y se figura dellos, mas viuamente que otro ninguno. Pero vamos mas adelante, y pues auemos dicho del cuerpo de Christo, y de su alma por si, digamos, de lo que resulta de todo junto, y busquemos en sus inclinaciones, y condicion y costübres a queste fazes, e ymagẽ de Dios.

Matt. 11.

Esai. 42.

El dize de si, que es manso y humilde: y nos combida a que aprendamos a ser lo del. Y mucho antes el Propheta Esaias viendo lo en spiritu nos le pinto con las mismas cõdiciones diciendo. No dara voces, ni sera aceptador de personas, y su voz no sonara fuera. A la caña q̃brantada no quebrara, ni sabra hazer mal, ni aũ a vna poca de estopa q̃ echa humo. No sera aze do, ni reboltofo. Y no se ha de entender, q̃ es Christo manso y humilde por virtud de la gracia q̃ tiene solamẽte. sino, assi como por inclinaciõ natural son bien inclinados los hombres, vnos a vna virtud, y otros a otra: assi tambien la humanidad de Christo, de su natural cõpostura, es de condicion llena de llaneza, y mansedumbre. Pues con ser Christo, assi por la

la gracia que tenia, como por la misma disposi- **FAZES.**
 cion de su naturaleza, vn dechado de perfecta
 humildad: por otra parte tiene tanta alteza y
 grandeza de animo que cabe en el sin desuanc
 cerle el ser Rey y de los hombres, y señor de los
 Angeles, y cabeça, y gouernador de todas las
 cosas: y el ser adorado de todas ellas: y el estar a
 la diestra de Dios vnido con el, y hecho vna
 persona cõ el. Pues q̃ es esto sino ser fazes del
 mismo Dios? el qual con ser tan manso como
 la enormidad de nuestros peccados, y la grãde
 za de los perdones suyos, y no solo de los per-
 dones, sino de las maneras q̃ ha vsado para nos
 perdonar, lo testifican, y enseñan, es tãbien tan
 alto, y tan grande, como lo pide el nombre de
 Dios, y como lo dize Iob por galana manera,
 Alturas de cielos q̃ faras? honduras de abismo „ *Iob. 12.*
 como le entenderas? longura mas que tierra „
 medida fuya, y anchura allende del mar. Y jun „
 tamẽte con esta inmensidad de grandeza, y cel-
 situd podemos dezir, que se humilla tanto, y
 se allana con sus criaturas, que tiene cuenta cõ
 los paxaricos, y prouee alas hormigas, y pinta
 las flores, y descende hasta lo mas baxo del
 centro, y hasta los mas viles gusanos. Y, lo que
 es mas claro argumento de su llana bondad,
 mãtiene y acaricia a los peccadores, y los alum-
 bra con esta luz hermosa que vemos: y estan-
 do altissimo en sî, se abaxa con sus criaturas, y

LIBRO

FAZES. como dize el Psalmo. estando en el cielo esta tambien en la tierra. Pues que dire del amor que nos tiene Dios, y de la charidad para con nosotros que arde en la alina de Christo? Delo que Dios haze por los hombres, y de lo q̄ la humanidad de Christo ha padecido por ellos? Como los podre comparar entre si, o q̄ podre dezir cotejádolos, que mas verdadero sea que es llamar a esto fazes, e ymagen de aq̄llo? Christo nos amo hasta darnos su vida, y Dios induzido de nuestro amor, porq̄ no puede darnos la suya, da nos la de su hijo Christo. Porque no padezcamos infierno, y porque gozemos nosotros del cielo, padece prisiones y açotes, y affrentosa, y dolorosa muerte, y Dios por el mismo fin, ya q̄ no era posible padescerla en su misma naturaleza, busco y hallo ordē para padescerla por su misma persona. Y aq̄lla voluntad ardiente y encēdida, q̄ la naturaleza humana de Christo tuuo de morir por los hombres, no fue fino como vna llama q̄ se prēdio del fuego de amor, y desseo, que ardian en la volūtad de Dios, de hazerse hombre para morir por ellos. No tiēne fin este cuento: y quanto mas desplego las velas, tanto hallo mayor camino que andar: y se me descubren nuevos mares, quanto mas nauego: y quanto mas confidero estas fazes, tanto por mas partes se me descubren en ellas el ser, y las perfecciones de Dios.

Dios. Mas conuiene me ya recoger , y hazer *FAZES*. lo he con dezir solamente , q̄ así como Dios es trino y vno , trino en personas , y vno en essencia, así Christo, y sus fieles por representar en esto también a Dios, son en personas muchos y diferentes, mas como ya comēçamos a dezir, y diremos mas largamente despues, en spiritu, y en vna vnidad secreta que se explica mal con palabras , y que se entiende bien por los q̄ la gustan , son vno mismo . Y dado que las qualidades de gracia, y de justicia , y de los demas dones diuinos q̄ estan en los justos, seã en razon semejantes, y diuididos, y diferentes en numero: pero el spiritu que viue en todos ellos, o por mejor dezir, el que los haze viuir. vida justa, y el q̄ los alienta y menea , y el que despierta, y pone en obra las mismas qualidades, y dones que he dicho, es en todos vno , y solo, y el mismo de Christo. Y así biue en los suyos el, y ellos viuen por el , y todos en el , y son vno mismo multiplicado en personas , y en qualidad , y substancia de spiritu simpley senzillo: conforme alo que pidio a su padre diciendo. Para que sean todos vna cosa así como somos vna cosa nosotros. Dize se también Christo fazes de Dios. Porque como por la *Ioan. 14.* cara se conofce vno , así Dios por medio de Iesu Christo quiere ser conofcido. Y el que sin este medio le conofce no le conofce, y por

LIBRO

CAMI. esto dize el de si mismo , que manifesto el
NO. nombre de su padre a los hombres. Y es lla-
Io.ann.14. mado puerta y entrada , por la misma razon,
 porque el solo nos guia , y encamina, y haze
 entrar enel conoscimiento de Dios nuestro se-
 ñor , y en su amor verdadero. Y baste auer di-
 cho hasta aqui de lo que toca a este nombre.
 Y dicho esto Marcello callo, y Sabino profi-
 guio luego.

*LLAMASE tambien Camino , Christo en
 la Sagrada Escripura. El mismo se llama assi en
 Ioan.14. sanct Iuan enel capitulo catorze. Yo, dize, soy camino,
 Esaisa.35. verdad , y vida. Y puede pertenescer a esto mismo lo
 que dize Esaisa en el capitulo treynta y cinco. Aura
 entonces senda , y camino, y sera llamado Camino san-
 cto, y sera para vosotros camino derecho. Yno es ageno
 Psalm. 15. dello lo del Psalmo quinze. Heziste que me sean ma-
 nifiestos los caminos de vida. Y mucho menos lo del
 Psalm?68. Psalmo sesenta y ocho. Para que conozcan enla tierra
 tu camino , y declara luego que camino. En todas las
 gentes tu salud, que es el nombre de Iesus.*

NO sera necessario , Dixo Marcello lue-
 go que Sabino vuo leydo esto , prouar que
 Camino es nombre de Iesu Christo , pues el
 mismo se le pone. Mas es necessario , ver y
 enten-

entender la razon porque se le pone: y lo que *CAMI-*
 nos quiso enseñar a nosotros, llamandose a si *NO.*
 camino nuestro. Y aunque esto en parte esta
 ya dicho, por el parentesco que este nombre
 tiene con el que acabamos de dezir agora, por
 que ser fazes, y ser camino en vna cierta ra-
 zon es lo mismo, mas porque demas de a-
 quello encierra este nombre otras muchas
 consideraciones en si, sera conueniente, que
 particularmente digamos del. Pues para esto,
 lo primero se deve advertir, que camino, en
 la Sagrada Escripura se toma en diuersas ma-
 neras. Que algunas vezes Camino en ellas
 significa la condicion, y el ingenio de cada
 vno, y su inclinacion, y manera de proce-
 der, y lo que suelen llamar estilo en Roman-
 ce, o lo que llaman humor agora. Conforme
 a esto es lo del Real Propheta Dauid en el *Psal. 102.*
 Psalmo, quando hablando de Dios dize. Ma-
 nifesto a Moyses sus caminos. Porque los ca-
 minos de Dios que llama alli, son aquello que
 el mesmo Psalmo dize luego, que es, lo que
 Dios nuestro Señor manifesto de su condi-
 cion en el Exodo, quando se le demostro en el
 monte, y en la peña, y poniendole la mano en
 los ojos passo por delante del, y en passandole
 dixo. Yo soy amador entrañable, y cōpasiuo *Exdo. 34.*
 mucho, y muy suffrido, largo en misericordia,
 y verdadero, y que castigo hasta lo quarto, y

LIBRO

CAMI- N O. vfo de piedad hasta lo mil. Así que estas buenas condiciones de Dios, y estas entrañas suyas son allí sus caminos. Camino se llama en otra manera la profesión de viuir, que escoge cada vno para sí mismo, y su intento, y aquello que pretende, o en la vida, o en algun negocio particular, y lo que se pone como por blanco. Y en esta significacion dize el Psalmo. Descubre tu camino al Señor, y el lo hara. Que es dezirnos David, que pongamos nuestros intentos y pretensiones en los ojos, y en las manos de Dios, poniendo en su providencia confiadamente el cuydado dellos, y que con esto estemos seguros del, que los tomara a su cargo, y les dara buen successo. Y si los ponemos en sus manos cosa deuida es, que sean quales ellas son, esto es, que sean de qualidad que se pueda encargar dellos Dios, que es justicia y bondad. Así que de vna vez, y por vnas mismas palabras nos auisa allí de dos cosas el Psalmo. Vna, que no pretendamos negocios, ni prosigamos intentos en que no se pueda pedir la ayuda de Dios. Otra, que despues de así apurados, y justificados no los fiemos de nuestras fuerças, sino que los echemos en las suyas, y nos remitamos a el con esperança segura. La obra que cada vno haze, tambien es llamada camino suyo. En los Prouerbios dize la Sabiduria de sí.

Psalm. 36.

de si. El señor me crió en el principio de sus caminos, esto es, soy la primera cosa que procedió de Dios. Y del Elephante se dize en el libro de Iob, que es el principio de los caminos de Dios: porque entre las obras que hizo Dios quando crió los animales, es obra muy auenturada. Y en el Deuteronomio dize Moysen, que son juyzio los caminos de Dios, queriendo dezir que sus obras son sanctas y justas. Y el justo dessea y pide en el Psalmo, que sus caminos, esto es, sus passos, y obras se enderecen siempre a cumplir lo que Dios le manda que haga. Dize se mas, Camino, el precepto y la ley. Afsi lo vsa Daud. Guarde los caminos del Señor, y no hize cosa mala cōtra mi Dios. Y mas claro en otro lugar. Corri por el camino de tus mandamientos, quãdo ensanchaste mi coraçon. Per manera que este nombre Camino, demas de lo que significa con propriedad, que es aquello por donde se va a algun lugar sin error, passa su significacion a otras quatro cosas por semejança; a la inclinacion, a la profesion, a las obras de cada vno, a la ley, y preceptos: porque cada vna destas cosas encamina al hombre a algun paradero: y el hombre por ellas como por camino se endereça a algun fin. Que cierto es que la ley guia, y las obras conducen: y la profesion ordena, y la inclinacion lleua cada qual a su cosa. Esto afsi

*C A M I
N O.*

Prouer. 8^o

Iob. 40.

Deute. 32.

psalm. 108

psalm. 17.

psalm. 118

LIBRO

CAMI. presupuesto , veamos porque razon de estas
NO. Christo es dicho Camino, o veamos si por todas ellas lo es, como lo es, sin duda, por todas. Porque quanto ala propiedad del vocablo, así como aquel camino (y señalo Marcello con el dedo, porque se parecia de alli) es el de la corte , porque lleua a la corte , y a la morada del Rey, a todos los que endereçan sus passos por el: así Christo es el camino del Cielo, porque sino es poniendo las pisadas en el, y siguiendo su huella ninguno va al Cielo. Y no solo digo que auemos de poner los pies donde el paso los suyos , y que nuestras obras que son nuestros passos han de seguir a las obras que el hizo: sino que, lo que es proprio al camino, nuestras obras han de yr andando sobre el , porque si salen del van perdidas . Que cierto es q̄ el passo, y la obra que en Christo no estriba, y cuyo fundamento no es el, no se adelanta , ni se allega hazia el Cielo. Muchos de los que buieron sin Christo abraçaron la pobreza , y amaron la castidad, y siguieron la justicia , modestia , y templança , por manera que quien no lo mirara de cerca , juzgara que yuan por donde Christo fue , y que se parecian a el en los passos : mas como no estribauan en el, no siguieron camino , ni llegaron al Cielo . La oueja perdida , que fueron los hombres, el pastor que la hallo, como se dize en Sanct Lucas

cas, no la truxo al rebaño por sus pies della, ni guiandola delante de si, sino sobre si, y sobre sus hombros. Porque sino es sobre el no podemos andar, digo, no sera de prouecho para yr al Cielo, lo que sobre otro suelo anduuiere-
mos. No aueys visto algunas madres, Sabiño, que teniendo con sus dos manos las dos de sus niños hazen que sobre sus pies dellas pongan ellos sus pies, y así los van allegando a si, y los abraçan, y son juntamente su suelo, y su guia. O piedad la de Dios. Esta misma forma guardays Señor con nuestra flaqueza, y niñez. Vos nos days la mano de vuestro fauor. Vos hazeyd que pongamos en vuestros bien guiados passos los nuestros. Vos hazeyd que subamos. Vos que nos adelantemos. Vos sustentays nuestras pisadas siépre en vos mismo, hasta que auezinados avos, en la manera de vezindad, que os contenta, con nudo estrecho nos ayuntays en el Cielo. Y porque, Iuliano, los caminos son en diferentes maneras, que vnos son llanos y abiertos, y otros estrechos y de cuesta, y vnos mas largos, y otros que son como sendas de atajo: Christo verdadero camino y vniuersal quanto es de su parte, contiene todas estas diferencias en si. Que tiene llanezas abiertas, y sin dificultad de estropieços, por donde caminan descansadamente los flacos, y tiene sendas mas estrechas y altas, para los que son

C A M I-
N O.

Luc. 15.

LIBRO

**CAMI-
NO.** son de mas fuerça , y tiene rodeos para vnos ;
 porque asiles conuiene , y ni mas ni menos
 por donde atajen y abreuien , los que se quie-
 ren apressurar. Mas veamos lo que escriue de-
Esa. 35. „ ste nuestro camino Esasas. Y aura alli senda , y
 „ camino , y sera llamado camino sancto. No ca-
 „ minara por el persona no limpia , y sera dere-
 „ cho este camino para vosotros , los ignoran-
 „ tes en el no se perderan. No aura Leon en el ,
 „ ni bestia fiera , ni subira por el ninguna mala
 „ alimaña. Caminarle han los librados , y los re-
 „ demidos por el Señor bolueran , y vendran a
 „ Sion con loores , y gozo sobre sus cabeças sin
 „ fin. Ellos afiran del gozo , y del alegria , y el do-
 „ lor , y el gemido huyra dellos. Lo que dize , sen-
 „ da , la palabra original significa todo aquello
 que es passo por dõde se va de vna cosa a otra
 pero no como quiera passo : sino passo algo-
 mas leuantado , que lo demas del suelo que le
 esta vezino , y passo llano , o porque esta enlo-
 fado o porque esta limpio de piedras , y libre
 de estropieços. Y conforme a esto vnas vezes
 significa esta palabra las gradas de piedra por
 dõde se sube : y otras la calçada empedrada y le-
 uantada del suelo : y otras la senda que se vee yr
 limpia en la cuesta , dando bueltas desde la rayz
 a la cumbre. Y todo ello dize cõ Christo muy
 bien. Porque es calçada y sendero : y escalon
 llano y firme. Que es dezir que tiene dos qua-
 lidades

lidades este camino, la vna de alteza, y la otra de desembaraço, las quales son proprias, assi a lo que llamamos gradas, como a lo que dezimos fendero, o calçada. Porque es verdad q̄ todos los que caminan por Christo van altos, y van sin estropieços. Van altos, lo vno porque suben: suben, digo, porque su camino es propriamente subir. Porque la virtud christiana siempre es mejoramiento, y adelantamiento del alma. Y assi los que andan, y se exercitã en ella forçosamente crecen, y el andar mismo es hazerse de continuo mayores: al reues de los que siguen la verda del vicio, que siempre abaxan. Porque el ser vicioso es deshazerse, y venir a menos de lo que es: y quanto va mas, tanto mas se menoscaba y disminuye, y viene por sus passos contados primero a ser bruto, y despues a menos que bruto, y finalmente a ser casi nada. Los hijos de Israel, cuyos passos de Egipto hasta Iudea fueron ymagen de aquesto, siempre fueron subiendo, por razon del sitio y disposicion de la tierra. Y en el templo antiguo, que tambien fue figura: por ninguna parte se podia entrar, sin subir. Y assi el Sabio, aunque por semejança de resplandor, y de luz, dize lo mismo, assi de los que caminan por Christo, como de los que no quieren seguirle. De los vnos dize. La senda de los justos como luz que resplandesce, y cresce, y va adelan

CAMI.
NO.

Prove. 4.

LIBRO

**CAMI-
NO.**

adelante hasta que sube a fer dia perfecto. De los otros en vn particular que los comprehende. Desciende, dize, a la muerte su casa, y a los abyssos sus sendas. Pues esto es lo vno. Lo otro van altos porque van siempre lexos del suelo, que es lo mas baxo. Y van lexos del, porque lo que el suelo ama ellos lo aborrecen lo que sigue, huyen, y lo que estima, desprecian. Y lo vltimo van assi, porque huellan sobre lo que el iuyzio de los hombres tiene puesto en la cumbre, las riquezas, los deleytes, las honras. Y esto quanto a la primera qualidad de la alteza. Y lo mismo se vee en la segunda de llaneza, y de carecer de estropieços. Porque, el que endereça sus passos conforme a Christo no se encuentra con nadie: a todos les da ventaja: no se oppone a sus pretensiones: no les contramina sus designos: suffre sus yras, sus injurias, sus violencias: y si le maltratan, y despojan los otros, no se tiene por despojado, sino por desembaraçado, y mas suelto para seguir su viaje. Como al reues hallan, los que otro camino lleuan, a cada passo innumerables estoruos. Porque pretenden otros lo que ellos pretenden, y caminã todosa vn fin: y a fin en que los vnos a los otros se estoruan, y assi se offendèn cada momento, y estropieçan entre si mismos, y caen, y para y bueluen a tras desesperados de llegar adõde
yuan

yuan . Mas en Christo como auemos dicho, *CAMI-*
 no se halla estropieço, porque es como cami- *NO.*
 no real, en que todos los que quieren cabē sin
 embaraçarse. Y no solamente es Christo gra-
 da, y calçada, y sendero por estas dos qualida-
 des dichas, que son comunes a todas estas tres
 cosas, sino tambien por lo proprio de cada vna
 dellas comunican su nombre con el . Porque
 es grada para la entrada del templo del Cielo:
 y sendero que guia sin error a lo alto del mon-
 te, adonde la virtud haze vida: y calçada enxu-
 ta y firme, en quien nunca, o el passo engaña,
 o desliza, o tituba el pie . Que los otros cami-
 nos mas verdaderamente son deslizarderos , o
 despeñaderos , que quando menos se piensa,
 o estan cortados , o debaxo de los pies se su-
 men ellos, y echa en vazio el pie el miserable
 que caminaua seguro . Y assi Salomon dize.
 El camino de los malos, barranco , y abertura ,,
 honda . Quantos en las riquezas , y por las ri- ,,
 quezas que buscaron, y hallaron perdieron la
 vida? Quantos caminando a la honra, hallaron
 su affrenta? Pues del deleyte que podemos
 dezir, sino que su remate es dolor? Pues no
 desliza assi, ni hunde los passos el que nuestro
 camino sigue, porque los pone en piedra fir-
 me de continuo . Y por esto dize Dauid . Esta
 la ley de Dios en su coraçon: no padeceran en *Psal. 36.*
 gaño sus passos. Y Salomon. El camino de los *Pro. 15*
 malos

LIBRO

**CAMI-
NO.**

malos, como valladar de çarças: la senda del ju-
sto sin cosa que le offenda. Pero añ de Elaias.
Senda, y camino, y sera llamado sancto. En el
original la palabra, camino, se repite tres vezes
en esta manera. Y sera camino, y camino, y ca-
mino llamado sancto. Porque Christo, es ca-
mino para todo genero de gente. Y todos es-
llos, los que caminan en el, se reduzen a tres.
A principiantes, que llaman, en la virtud, a
aprouechados en ella, a los que nombran per-
fectos. De los quales tres ordenes se compo-
ne todo lo escogido de la Iglesia: assi como
su ymagen, el templo antiguo, se componia
de tres partes, portal, y palacio, y sagrario: y co-
mo los aposentos que estauan apegados a el,
y le cercauan a la redonda por los dos lados, y
por las espaldas, se repartian en tres differen-
cias: que vnas eran pieças baxas, y otros entre
suelos, y otros sobrados. Es pues Christo tres
vezes camino, porque es caçada allanada y a-
bierta, para los imperfectos: y camino para los
que tienen mas fuerça: y camino sancto, para
los que son ya perfectos en el. Dize mas. No
passara por el persona no limpia. Porque aun
que en la Iglesia de Christo, y en su cuerpo
mystico ay muchas no limpias, mas los que
passan por el todos son limpios, quiero dezir,
que el andar en el siempre es limpieza. Por-
que los passos que no son limpios, no son pas-
sos

fos hechos sobre aqueste camino. Y son limpios tambien todos los que passan por el: no todos los que comiençan en el, sino todos los que comiençan, y demedian, y passan hasta llegar al fin. Porque el no ser limpio es parar, o boluer atras, o salir del camino. Y assi el que no parare, sino passare, como dicho es, forçosamente ha de ser limpio. Y parece aun mas claro delo que se sigue. Y sera camino cierto para vosotros. Adonde el original dize puntualmente. Y el les andara el camino, o el a ellos les es el camino que andan. Por manera que Christo es el camino nuestro, y el que anda tambien el camino. Porque anda el, andando nosotros; o por mejor dezir, andamos nosotros, porque anda el, y porque su mouimiento nos mueue. Y assi, el mismo es el camino que andamos, y el que anda con nosotros, y el que nos incita para que andemos. Pues cierto es, que Christo no hara compañia a lo que no fuere limpia. Assi que no camina aqui lo fuzio: ni se adelanta lo que es peccador: porque ninguno camina aqui, si Christo no camina con el. Y desto mismo nasce lo que viene luego. Ni los ignorantes se perderan en el. Porque quien se perdiera con tal guia? Mas que bien dize, los ignorantes. Porque los sabios cõfiados de si, y que presumen valerse, y abrir camino por si, facilmente se pierden: antes de necesidad se pierden.

G

den,

CAMI.
NO.

LIBRO

C A M F-
N O.

Ioan. 6.

Psalm. 18.

den, si confían en sí. Mayormente que si Christo es el mismo guía y camino, bien se conuen- ce, que es camino claro, y sin bueltas, y que na- die lo pierde, si no lo quiere perder de propo- sito. Esta es la voluntad de mi padre, dize el mismo, que no pierda ninguno de los que me dio, sino que los trayga a vida en el día postre- ro. Y sin duda Iuliano, no ay cosa mas clara a los ojos de la razon, ni mas libre de engaño q̄ el camino de Dios. Bien lo dize Dauid. Los mandamiētos del Señor, que son sus caminos luzidos, y que dan luz a los ojos: los iuyzios suyos verdaderos, y q̄ se abonan a sí mismos. Pero ya que el camino carece de error, hazen lo por ventura peligroso las fieras, o saltean en el? Quien lo allana, y endereça, esse tambien lo assegura, y assi añade el Propheta. No aura leon en el, ni andara por el bestia fiera. Y no di- ze andara, sino subira, porque si, o la fiereza de la passion, o el demonio leon enemigo a come- te a los que caminan aqui, si ellos perseveran en el camino, nunca los sobrepuja, ni viene a ser superior suyo, antes queda siempre caydo y baxo. Pues si estos no, quien andara? y andaran, dize, en el los redemidos. Porque prime- ro es ser redemidos que caminantes, prime- ro es que Christo por su gracia, y por la justi- cia que pone en ellos los libre de la culpa, a quien seruián captiuos: y les desate las prisi-
nes

PRIMERO. 50

nes con que estauan atados, y despues es que comiencen a andar. Que no somos redemidos por auer caminado primero, ni por los buenos passos que dimos: ni venimos a la justicia por nuestros pies. No por las obras justas que hizimos, dize, sino segun su misericordia nos hizo saluos. Asi que no nasce nuestra redempcion de nuestro camino y merecimiento, sino redemidos vna vez, podemos caminar, y merecer despues alentados con la virtud de aquel bien. Y es en tanto verdad, que solos los redemidos y libertados caminan aqui: y que primero que caminan son libres: que ni los que son libres y justos caminan, ni se adelantan, sino con solos aquellos passos que dan como justos, y libres. Porque la redempcion, y la justicia, y el spiritu, que la haze, encerrado en el nuestro, y el mouimiento suyo, y las obras que deste mouimiento, y conforme a este mouimiento hazemos, son, para en este camino los pies. Pues han de ser redemidos. Mas por quien redemidos? La palabra original lo descubre, porque significa aquello a quien otro alguno por via de parentesco, y de deudo lo rescata, y como solemos dezir, lo saca por el tanto. De manera, que sino caminan aqui, sino aquellos a quien redime su deudo, y por via de deudo, clara cosa sera, que solamete caminan los redemidos por Christo: el qual es

CAMI
NO.

Ad Tit. 3.

LIBRO

*CAMI-
NO.*

deudo nuestro por parte de la naturaleza nuestra de que se vistio : y nos redime por serlo. Porque como hombre padecio por los hombres, y como hermano, y cabeza dellos pago, segun todo derecho , lo que ellos deuián , y nos rescato para si como cosa que le perteneciamos por sangre, y linaje, como se dira en su lugar. Añade , y los redemidos por el Señor bolueran a andar por el. Esto toca propriamente a los del pueblo Iudayco, que en el fin de los tiempos se han de reduzir ala Iglesia: y reducidos comenzaran a caminar por este nuestro camino con passos largos , confessandole por Messias. Porque, dize, tornaran a este camino en el qual anduieron verdaderamente primero quando siruieron a Dios en la fe de su uenida que esperauan y le agradaron , y despues se salieron del, y no lo quisieron conoser quando lo vieron, y assi agora no andan en el : mas esta prophetizado, que han de tornar . Y por esso dize, que boluerã otra vez al camino los que el Señor redimio. Y tiene cada vna destas palabras su particular razon , q̄ demuestra ser assi lo q̄ digo. Porque lo primero en el original en lugar de lo q̄ dezimos, señor, esta el nombre de Dios proprio , el qual tiene particular significaciõ de vna entrañable piedad, y misericordia. Y lo segundo, lo que dezimos, redemidos, al pie de la letra fue na redẽpciones, o rescates

cates, en manera que dize, q̄ los rescates, o redempciones del piadosísimo tornaran a bolver. Y llama rescates, o redēpciones a los deste linaje, porque no los rescato vna sola vez de sus enemigos, sino muchas vezes, y en muchas maneras, como las sagradas letras lo dizē. Y llama se en este particular misericordiosísimo a si mismo; lo vno porque aunque lo es siempre con todos: mas es cosa que admira el estremo de regalo, y de amor con q̄ trato Dios a aquel pueblo, desmereciendolo el. Lo otro porque, teniendole tan desechado agora, y tan apartado de si: y desechado, y apartado cō tan justa razon, como a infiel y homicida, y pareciendo que no se acuerda ya del, por auer pasado tãtos siglos que le dura el enojo: despues de tanto oluido, y de tan luengo desecho, que rer tornarle a su gracia, y de hecho tornarle, señal manifesta es de que su amor para con el es entrañable y grandísimo, pues no lo acaban, ni las bueltas del tiempo tan largas, ni los enojos tan encendidos: ni las causas dellos tan repetidas, y tan justas. Y señal cierta es, que tiene en el pecho de Dios muy hondas rayzes a queste querer, pues cortado y al parecer seco, torna a brotar con tanta fuerça. De arte q̄ Esaias llama rescates a los Iudios, y a Dios le llama piadoso: porque sola su no vencida piedad para con ellos, despues de tantos rescates

C A M I -
N O.

LIBRO

CAMI
NO.

de Dios, y de tantas, y tan malas pagas dellos, los tornara vltimamente a librar: y libres y ayũtados a los demas libertados, que estan agora en la Iglesia, los pondra en el camino della, y los guiara derecha mēte por el. Mas que dicho sea fuerte, y que gozoso y bienauenturado viaje, adonde el camino es Christo, y la guia del es el mismo, y la guarda, y la seguridad, ni mas ni menos es el: y adonde los que van por el, son sus hechuras, y rescitados suyos: y afsi todos ellos son nobles y libres, libres digo, de los demonios, y rescitados de la culpa, y fauorecidos contra sus reliquias: y defendidos de qualquier acontecimientos malos, y alentados al bien con prendas y gustos del: y llamados a premios tan ricos, que la esperança sola dellos les haze bienandantes en cierta manera. Y afsi concluye diziendo. Y vendran a Sion con loores, y alegria no perecedera en sus cabeças, afiran del gozo, y afiran del plazer, y huyra dellos el gemido y dolor. Y por esta manera es llamado camino Christo, segun aquello que con propiedad significa: y no menos lo es segun aquellas cosas, que por semejança son llamadas afsi. Porque si el camino de cada vno son, como deziamos, las inclinaciones que tiene, y aquello a que le lleva su juyzio y su gusto, Iesu Christo con gran verdad es camino de Dios: porque es, como poco antes

antes diximos, imagen biua fuya, y retrato verdadero de sus inclinaciones y condiciones todas : o, por dezirlo mejor, es, como vna execucion, y vn poner por la obra todo aquello que a Dios le aplaze, y agrada mas. Y si es camino el fin, y el proposito ; que se pone cada vno a si mismo para endereçar sus obras : camino es, sin duda, Christo de Dios: pues, como deziamos oy al principio, despues de si mismo, Christo es el fin principal a quien Dios mira en todo quanto produce. Y finalmente, como no sera Christo camino, si se llama camino, todo lo que es ley, y regla, y mandamiento que ordena y endereça la vida: pues es el solo la ley? Porque no solamente dize lo que auemos de obrar, mas obra lo que nos dize que obremos, y nos da fuerças para que obremos lo que nos dize. Y assi no manda solamente a la razon, sino haze en la voluntad ley de lo que manda: y se lança en ella, y lançado alli es su bien y su ley. Mas no digamos agora de esto, porque tiene su proprio lugar, adonde despues lo diremos. Y dicho esto callo Marcello, y Sabino abrio su papel y dixo.

CAMINO.

L L A M A S E tambien Christo Pastor. El mismo dize en S. Iuan. Yo soy buen pastor. Y en la Epistola a los Hebreos dize Sancto Pablo de Dios. Que

*Ioan. 11.
Hebr. 13.*

G 4 resu-

P. AS-
TOR.
1. Petr. 5. resuscito a Iesus pastor grande de ovejas . Y sanct Pe-
dro, dize del mismo. Quando apareciere el principe
delos pastores . Y por los Prophetas es llamado dela mis-
ma manera . Por Esaias en el capitulo quarenta . Por
Ezechiel en el capitulo treynta y quatro . Por Zacha-
rias en el capitulo onzeno .

Y Marcello dixo luego . Lo que dixen en el nombre passado puedo tambien dezir en este, que es escusado prouar que es nõbre de Christo, pues el mismo se le pone . Mas como esto es facil, assi en negocio de mucha consideraciõ el traer a luz todas las causas , porque se pone este nombre . Porque en esto que llamamos Pastor , se pueden considerar muchas cosas, vnas que miran propriamente a su officio , y otras que pertenecen a las condiciones de su persona, y su vida . Porque lo primero la vida pastoril , es vida sossegada y apartada de los ruydos de las ciudades, y de los vicios, y deleytes dellas . Es innocente , assi por esto , como por parte del tracto, y grangeria en que se emplea . Tiene sus deleytes, y tanto mayores, quãto nascen de cosas mas senzillas, y mas puras, y mas naturales . Dela vista del Cielo libre , de la pureza del ayre , de la figura del campo, del verdor de las yeruas , y de la belleza de las ro-
sas, y de las flores . Las aues con su canto, y las
aguas

aguas con su frescura le deleytan y firuen. Y P A S.
 assi por esta razon es biuienda muy natural, y T O R.
 muy antigua entre los hombres, que luego en
 los primeros dellos vuo pastores: y es muy
 vsada por los mejores hombres que ha auido,
 que Iacob, y los doze Patriarchas la figuerō,
 y Dauid fue pastor. Y es muy alabada d todos,
 que como sabeys, no ay Poeta, Sabino, que
 no la cante y alabe. Quando ninguno la loara,
 dixo Sabino entonces, basta para quedar muy
 alabada lo que dize della el Poeta Latino, que
 en todo lo que dixo vencio a los demas; o en
 aquello parece que vence a si mismo, tãto son
 escogidos. y elegãtes los versos con que lo di-
 ze. Mas porque Marcello dezis de lo que es
 ser Pastor, y del caso que delos pastores la poe-
 sia haze, mucho es de marauillar con que juy-
 zio los Poetas siempre que quisieron dezir
 algunos accidentes de amor, los pusieron en
 los pastores, y vsaron mas que de otros de sus
 personas, para representar aquesta passion en
 ellas: que assi lo hizo Theocrito, y Virgilio,
 y quien no lo hizo, pues el mismo Spiritusan-
 cto en el libro de los Cantares tomo dos perso-
 nas de pastores, para por sus figuras, dellos, y
 por su boca hazer representacion del increy-
 ble amor que nos tiene? Y parece por otra par-
 te que son personas no conueniẽtes, para esta
 representaciõ los pastores, porque son toscos
 G 5 y rusti

LIBRO

**PAS-
TOR.**

y rusticos. Y no parece que se conforman, ni que caben las finezas que ay en el amor, y lo muy agudo y proprio del, con lo tosco y villano. Verdad es, Sabino, respondió Marcello, q̄ vsan los Poetas de lo pastoril para dezir del amor, mas no teney's razon en pensar que para dezir del ay personas mas a proposito que los Pastores, ni en quien se represente mejor. Por q̄ puede ser que en las ciudades se sepa mejor hablar, pero la fineza del sentir es del campo, y de la soledad. Y ala verdad los Poetas antiguos, y quanto mas antiguos tanto con mayor cuydado atendieron mucho a huyr de lo lasciuo y artificioso, de q̄ esta lleno el amor q̄ en las ciudades se cria, q̄ tiene poco de verdad, y mucho de arte, y de torpeza. Mas el pastoril, como tienē los Pastores los animos senzillos y no contaminados con vicios, es puro y ordenado a buen fin: y como gozan del fofsiago, y liberrad de negocios, que les offrece la vida sola del campo, no auiedo en el cosa que los diuier'ta, es muy viuo y agudo. Y ayuda les a ello tambien la vista desembaraçada, de q̄ continuo gozan, del cielo, y de la tierra, y de los demas elementos, q̄ es ella en si vna ymagen clara, o por mejor dezir, vna como escuela de amor puro y verdadero. Porque los demuestra a todos amiftados entre si y puestos en orden y abraçados, como si dixessemos, vnos con otros,

otros, y concertados con armonia grãdissima, *PAS-*
 y respondiendose a vezes, y comunicandose *TOR.*
 sus virtudes y passando se vnos en otros, y a-
 yuntando se y mezclando se todos, y con su
 mezcla y ayuntamiento, sacando de continuo a
 luz, y produziendo los frutos, que hermolean
 el ayre, y la tierra. Asì que los Pastores son en
 esto auêtajados a los otros hombres. Y asì sea
 esta la segunda cosa que señalamos en la condi-
 cion del Pastor, que es muy dispuesto al bien
 querer. Y sea la tercera lo que toca a su officio
 que aunque es officio de gouernar y regir: pe-
 ro es muy diferente de los otros gouernos.
 Porque lo vno su gouierno no cõlìste en dar
 leyes, ni en poner mandamientos, sino en apa-
 scentar, y alimentar a los que gouierna. Y lo se-
 gundo no guarda vna regla generalmente cõ
 todos, y en todos los tiempos, sino en cada
 tiempo, y en cada ocasion ordena su gouier-
 no conforme al caso particular del que rige.
 Lo tercero no es gouierno el suyo, que se re-
 parte, y exercita por muchos ministros, sino
 el solo administra todo lo que a su grey es
 conueniente: que el la apasta, y la abreua, y
 la baña, y la trasquila, y la cura, y la castiga,
 y la reposa, y la recrea y haze musica, y la am-
 para y defiende. Y vltimamente es proprio de
 su officio recoger lo esparzido, y traer a vn
 rabaño a muchos que de suyo cada vno dellos
 cami

LIBRO

PASTOR. caminara por sí. Por donde las sagradas letras, de lo esparzido y descañado y perdido, dicen siempre, que son como ovejas que no tienen pastor. Como en sanct Matheo se vee, y en el *Matth. 9.* libro de los Reyes, y en otros lugares. De manera que la vida del Pastor es inocente y sossegada, y deleytosa, y la condicion de su estado es inclinada al amor, y su exercicio es gouernar dando pasto: y acomodando su gouerno alas condiciones particulares de cada vno, y siendo el solo para los que gouerna todo lo que les es necessario, y endereçando siempre su obra a esto, q̄ es hazer rabaño y grey. Veamos pues agora si Christo tiene esto, y las v̄tajas con que lo tiene, y assi veremos quã merecidamente es llamado pastor. Biue en los campos Christo, y goza del cielo libre, y ama la soledad, y el sosiego, y en el silencio de todo aquello, que pone en alboroto la vida, tiene puesto el su deleyte. Porque assi como lo que se comprehēde en el campo es lo mas puro de lo visible, y es lo senzillo, y como el original de todo lo que dello se compone y se mezcla: assi aquella regiō de vida adonde viue aqueste nuestro glorioso bien, es la pura verdad, y la senzillez de la luz de Dios, y el original expreso de todo lo que tiene ser, y las rayzes firmes de donde nascen, y a donde estriuã todas las criaturas. Y, si lo auemos de dezir assi,

si, aquellos son los elemētes puros, y los campos de flor eterna vestidos, y los muncros de las aguas viuas, y los montes verdaderamente preñados de mil bienes altísimos, y los sombríos y repuestos valles, y los bosques de la frescura, adonde essentos de toda injuria gloriosamente florecen la haya, y la oliua y el Linaloe, con todos los demas arboles del enciēso, en que reposan exercitos de auēs en gloria y en musica dulcissima q̄ jamas enfordece. Con la qual regiō si comparamos aqueste nuestro miserable destierro, es comparar el desassossiego con la paz: y el desconcierto, y la turbacion y el bullicio y desgusto de la mas inquieta ciudad con la misma pureza, y quietud, y dulçura. Que aqui se afana, y alli se descansa. Aqui se imagina, y alli se vee. Aqui las sombras de las cosas nos atemorizan y assombran, alli la verdad assossiega y deleyta. Esto es tinieblas, bullicio, alboroto, aquello es luz purissima en sosiego eterno. Bien y con razon le conjura a este Pastor la Esposa pastora, que le demuestre aqueste lugar de su pasto. Demuestrame, *Cantic. I.* dize, o querido de mi alma adonde apacientas y adonde reposas en el medio dia. Que es con razon medio dia aquel lugar que pregunta, adonde esta la luz, no contaminada en su colmo, y adonde en summo silencio de todo lo bullicioso, solo se oye la voz dulce de Christo, que

LIBRO

P A S- T O R. que cercado de su glorioso rabaño , suena en sus oydos del, sin ruydo , y con incomparable deleyte, en que traspassadas las almas fanctas, y como enagenadas de ti, solo viuen en su pastor. Afsi que es pastor Christo por la region donde viue, y tambien lo es por la manera de viuenda que ama, que es el sosiego de la soledad, como lo demuestra en los suyos, a los quales llama siempre a la soledad, y retiramiento

Gen. 12. „ del campo. Dixo a Abraham. Salde tu tierra, „ y de tu parentela, y hare de ti grandes gentes.

3. Re. 19. „ A Elias para mostrarse le, le hizo penetrar el

4. Re. 7. „ desierto. Los hijos de los Prophetas viuián en „ la soledad del Jordá. De su pueblo dize el mis

Osca. 2. „ mo por el Propheta, que le sacara al campo, y „ le retirara a la soledad, y allí le enseñara. Y en

Cantic. 2. forma de Esposo, que otra cosa pide a su Es- „ posa, sino aquella salida. Leuantate dize, ami- „ ga mia y apresurate, y ven que ya se passó el in- „ uierño, passó se la lluuia, fuesse: y a han pareci- „ do en nuestra tierra las flores, y el tiempo del „ podar es venido. La voz de la tortolilla se oye „ y brota, y a la higuera sus higos, y la vua me- „ nuda vua da olor. Leuanta te hermosa mia y „ ven. Que quiere que les sea agradable a los su- „ yos, aquello mismo que el ama: y afsi como el por ser Pastor ama el campo: ansi los su- „ yos, porque han de ser sus ouejas, han de amar el campo tambien, que las ouejas tienen

su

su pasto, y su sustento en el campo. Porque a *P A S-*
 la verdad, Juliano, los que han de ser apascen- *T O K.*
 tados por Dios, han de desechár los sustētos
 del mundo, y salir de sus tinieblas y lazos a la
 libertad clara de la verdad, y a la soledad poco
 seguida de la virtud, y al desembaraço de todo
 lo que pone en alboroto la vida, porque allí
 nasce el pasto, que mantiene en felicidad eter-
 na nuestra alma, y que no se agosta jamas. Que
 adonde biue y se goza el Pastor, allí han de re-
 sidir sus ouejas, segun que alguna dellas de-
 zia. Nuestra conuersacion es en los cielos: y *Philip. 3.*
 como dize el mismo pastor. Las sus ouejas re- *Ioan. 10.*
 conocen su boz, y le siguen. Mas si es pastor
 Christo por el lugar de su vida, quanto con
 mas razon lo sera, por el ingenio de su condi-
 cion, por las amorosas entrañas que tiene? A
 cuya grandeza no ay lengua ni encarescimien-
 to, que allegue. Porque de mas de que todas
 sus obras son amor. Que en nacer nos amo,
 y biuiendo nos ama, y por nuestro amor pa-
 descio muerte: y todo lo que en la vida hizo,
 y todo lo que, en el morir padescio, y quan-
 to glorioso agora, y assentado a la diestra del
 Padre negocia, y entienda lo ordena todo con
 amor para nuestro prouecho. Assi que de-
 mas de que todo su obrar es amar. la affiçion,
 y la terneza de entrañas, y la sollicitud y
 cuydado amoroso, y el encendimiento, e in-
 tensiõn

LIBRO

*P A S-
T O R.*

tenfion de voluntad, con q̄ siempre haze effas
 mismas obras de amor que por nosotros obro
 excede todo quanto se puede imaginar y dezir. No ay madre afsi folicita, ni esposa afsi
 blanda, ni coraçon de amor afsi tierno y ven-
 cido, ni titulo ninguno de amistad, afsi puelto
 en fineza que le yguale, o le llegue. Porque an-
 tes que le amemos nos ama, y offendiendole,
 y despreciandole locamente, nos busca, y no
 puede tanto la ceguedad de mi vista, ni mi ob-
 ftinada dureza que no pueda mas la blandura
 ardiente de su misericordia dulce. Madruga
 durmiendo nosotros, descuydados del peligro
 que nos amenaza. Madruga digo, antes que
 amanezca se levanta, o por dezir verdad no
 duerme, ni reposa, fino asido siempre a la alda-
 ua de nuestro coraçon, de cõtino y a todas ho-
 ras le hiere y le dize, como en los Cantares se
 escriue. Abre me hermana mia, amiga mia, es-
 posa mia abre me, que la cabeça traygo llena
 de rocio, y las guedejas de mis cabellos llenas
 delas gotas dela noche. No duerme, dize Da-
 uid, ni se adormesce el que guarda a Israel.
 Que en la verdad, afsi como en la diuinidad es
 amor, conforme a sant Iuã. Dios es charidad,
 afsi en la humanidad, que de nosotros tomo es
 amor y blandura. Y como el Sol, que de fuyo
 es fuente de luz, todo quanto haze perpetua-
 mente es luzir, embiãdo sin nũca cessar rayos

Cantic. 5.

Psal. 120.

1. Ioan. 2.

de claridad de si mismo: así Christo como fue *PAS-*
 te biua de amor que nunca se agota, mana de *TOR.*
 continuo en amor, y en su rostro, y en su figura
 siempre esta bulliendo este fuego, y por todo
 su trage y persona traspasan, y se nos vienen
 a los ojos sus llamas: y todo es rayos de amor
 quanto del se parece. Que por esta causa quan
 do se de mostro primero a Moysen, no le de- *Exod. 3.*
 mostro sino vnas llamas de fuego, q̄ se empré
 dia en vna çarça. Como haziendo alli figura
 de nosotros, y de si mismo. Delas espinas dela
 aspereza nuestra: y de los ardores biuos y amo
 rosos de sus entrañas. Y como mostrádo en la
 aparécia visible, el fiero encēdimiēto q̄ le abra
 saua lo secreto del pecho con amor de su pue
 blo. Y lo mismo se ve en la figura del, q̄ sanct *Apoca. 1.*
 Iuan en el principio de sus reuelaciones nos
 pone, a do dice. Que vio vna ymagē de hōbre
 cuyo rostro luzia como el Sol, y cuyos ojos
 eran como llamas de fuego y sus pies como
 oriābar encēdido en ardiēte fornaza, y q̄ le cē
 tellauan siete estrellas en la mano derecha, y q̄
 se ceñia por junto a los pechos con cinto de
 oro, y q̄ le cercauā en derredor siete antorchas
 encēdidas en sus candeleros. Que es dezir que
 esperaua llamas de amor Christo, q̄ por todas
 partes se le descubriā y q̄ le encēdiā la cara, y le
 salian por los ojos, y le poniā fuego a los pies,
 y le luziā por las manos, y le rodeauā en torno

H

resplau

LIBRO

PAS-
TOR.

resplandasciēdo. Y que como el oro, que es se-
ñal dela charidad en la sagrada escriptura, le ce-
ñia las veltiduras junto a los pechos: assi el a-
mor de sus vestiduras, que en las mismas letras
significan los fieles que se allegan a Christo le
rodeaua el coraçon. Mas dexemos esto q̄ es lla-
no, y passemos al officio del Pastor, y alo pro-
prio q̄ le pertenesce. Porq̄ si es del officio del
Pastor gouernar apascentando, como agora
dezia, solo Christo es Pastor verdadero, porq̄
el solo es, entre todos quantos gouernarō ja-
mas el que pudo vsar, y el que vsa deste gene-

Psalm. 32.

ro de gouierno. Y assi en el Psalmio Dauid ha-
blando deste Pastor, junto como vna misma
» cosa el apaçētar y el regir. Porq̄ dize: El señor
» me rige, no me faltara nada, en lugar de pastos
» abundantes me pone. Porq̄ el proprio gouer-
nar de Christo, como por ventura despues di-
remos, es darnos su gracia, y la fuerça efficaz
de su spiritu: la qual assi nos rige, q̄ uos alimen-
ta; o por dezir la verdad, su regir principal, es
darnos alimento y sustento. Porq̄ la gracia de
Christo es vida del alma, y salud dela volūtad,
y fuerças de todo lo flaco que ay en nosotros
y reparo delo que gastan los vicios, y antidoto
efficaz contra su veneno, y ponçoña, y restau-
ratiuo saludable, y finalmente mantenimiēto,
que cria en nosotros immortalidad resplande-
siente y gloriosa. Y assi todos los dichosos, q̄

por

por este Pastor se gouernan, en todo lo q̄ mo *P A S-*
uidos del, o hazen, o padescen, crescen, y se a *T O K.*
delantan, y adquieren vigor nueuo; y todo les
es virtuoso y xugoso y sabrosissimo pasto.

Que esto es lo que el mismo dize en sant Iuã. *Ioan. 10:*

El que por mi entrare entrara, y saldra, y siem-
pre hallara pastos. Porq̄ el entrar, y el salir, se-
gun la propiedad de la sagrada escriptura cõ-
prehende toda la vida, y las diferencias de lo q̄
en ella se obra. Por dõde dize, q̄ en el entrar y
en el salir, esto es en la vida y en la muerte, en el
tiẽpo prospero, y en el turbio y aduerso, en la
salud, y en la flaqueza, en la guerra, y en la paz
hallaran sabor los suyos a quien el guia, y no
sola mente sabor, sino manteniemiẽto de vida,
y pastos substanciales y saludables. Conforme
alo qual es tambien, lo q̄ Esaias prophetiza de *Esai. 49.*
las ouejas deste Pastor, quãdo dize. Sobre los ,,
caminos seran apascentados, y en todos los lla ,,
nos, pastos para ellos, no tendran hambre, ni ,,
sed, ni las fatigara el bochorno, ni el Sol. Por ,,
que el piadoso dellos los rige, y los lleva a las ,,
fuẽtes del agua. Que, como veys, en dezir que
seran apascẽtados sobre los caminos, dize que
les son pasto los passos que dan, y los caminos
que andan. Y que los caminos, que en los ma- *Sapien. 5.*
los son barrancos y estropieços y muerte, co-
mo ellos lo dizen: q̄ anduieron caminos difi-
cultosos y asperos, en las ouejas deste Pastor,

LIBRO

*PAS-
TOR.*

son apastamiento y aliuio. Y dize que afsi en los altos asperos, como en los lugares llanos y hondos, esto es, como dezia, en todo lo que en la vida succede, tienen sus ceuos y pastos, seguros de hambre, y defendidos del Sol. Y esto porque? Porque, dize, el que se apiado dellos, este mismo es el que los rige. Que es dezir, que porque los rige Christo, que es el que solo con obra, y cõ verdad se condolio de los hombres. Como señalando lo q̄ dezimos, que su regir es dar gouierno y sustêto, y guiar siempre a los suyos a las fuentes del agua, que es en la escriptura, a la gracia del spiritu que refresca, y cria, y engruesa, y sustenta. Y también el Sabio miro a esto a do dize, que la ley de la sabiduria es fuente de vida. Adonde, como parece, junto la ley y la fuente: lo vno porque poner Christo a sus ouejas ley, es criar en ellas fuerças y salud para ella por medio de la gracia afsi como he dicho. Y lo otro porque esto mismo que nos manda, es aquello de que se ceua nuestro descanso, y nuestra verdadera vida. Porque todo lo que nos manda, es que biuamos en descanso, y que gozemos de paz, y que seamos ricos y alegres, y que consigamos la verdadera nobleza. Porque no planto Dios sin causa en nosotros los desseos destes bienes, ni condeno lo que el mismo planto. Sino que la ceguedad de nuestra miseria moui-
da

Prouer. 13.

da del deſſeo, y no conoſciendo el bien a que ſe endereça el deſſeo, y engañada de otras coſas que tienen apparencia de aquello que ſe deſſea, por apetecer la vida, ſigue la muerte, y en lugar delas riquezas, y dela honrra. va deſalentada empoſ dela affrenta, y dela pobreza. Y aſſi Chriſto nos pone leyes, que nos guié ſin error, a aquello verdadero que nueſtro deſſeo apeteſce. De manera que ſus leyes dan vida: y lo que nos manda es nueſtro puro ſuſtento: y apaſcuenta nos con ſalud y con deleyte, y con honrra y deſcanso, cõ eſſas miſmas reglas que nos pone cõ que biuamos. Que como dize el *Psalm. 35.* Propheta. Acerca de ti eſta la fuente de la vida, y en tu lumbrerá veremos la lumbrerá. Por que la vida y el ver, que es, el ſer verdadero, y las obras que a tal ſer le conuienen, naſcen y manan como de fuente de la lumbrerá de Chriſto. Eſto es de las leyes ſuyas, aſſi las de gracia que nos da, como las de mandamientos, que nos eſcriue. Que es tambien la cauſa de aquella querrela contra noſotros ſuya tan juſta y tan ſentida, que pone por Hieremias diziendo. *Hiere. 2.* Dexaron me a mi fuente de agua viua, y cauaron ſe cisternas quebradas en que el agua no para. Porque guiandonos el al verdadero paſto, y al bien, eſcogemos noſotros por nueſtras manos lo que nos lleua a la muerte. Y ſiendo fuente el, buſcamos noſotros pozos.

H 3

Y

LIBRO

PAS-
TOR.

Y siendo manantial su corriente, escogemos cisternas rotas adōde el agua no se detiene. Y ala verdad asfi como aq̄llo q̄ Christo nos manda es lo mismo que nos sustēta la vida: asfi lo que nosotros por nuestro error escogemos, y los caminos q̄ seguimos guiados de nuestros antojos, no se pueden nombrar mejor que como el Profeta los nombra. Lo primero cisternas cauadas en tierra con increyble trabajo nuestro, esto es, bienes buscados entre la vileza del poluo con diligencia infinita. Que si cōsideramos lo que suda el auariento en su pozo: y las ansias con que anhela el ambicioso a su bien, y lo que cuesta de dolor al lasciuo el deleyte, no ay trabajo, ni miseria que con la suya se yguale. Y lo segundo nombra las cisternas secas y rotas, grandes en apariencia, y que combidan a si, a los que de lexos las veen y les prometen agua, que satisfaga a su sed: mas en la verdad son hoyos hondos, y escuros, y yermos de aquel mismo bien que prometen, o por mejor dezir, llenos de lo que le contradize y repugna. Porque en lugar de agua dan cieno. Y la riqueza del auaro le haze pobre. Y al ambicioso su desseo de hōrra le trae a ser apocado y vil sieruo. Y el deleyte deshonesto a quien lo ama, le atormenta y enferma. Mas si Christo es Pastor, porque rige apastando, y porque sus mandamientos, son mantenimien-
tos de

tos de vida, tambien lo fera , porque en su re- *PAS-*
 gir no mide a sus ganados por vn mismo rase *TO R.*
 ro, sino atiende alo particular de cada vno que
 rige. Porque rige apascentando , y el pasto se
 mide, segun la hâbre y necesidad de cada vno
 que pasce. Por donde entre las propriedades *Ioan. 10.*
 del buen Pastor pone Christo en el Euange-
 lio, que llama por su nombre a cada vna de sus
 ouejas, que es dezir que conofce lo particular
 de cada vna dellas , y la rige y llamu al bien en
 la forma particular que más le conuiene , no a
 todas por vna forma , sino a cada qual por la
 fuya. Que de vna manera pasce Christo a los
 flacos, y de otra a los crecidos en fuerça: de v-
 na a los perfectos , y de otra a los que aproue-
 chan: y tiene con cada vno su estilo, y es nego-
 cio marauilloso el secreto tracto que tiene cõ
 sus ouejas , y sus diferentes y admirables ma-
 neras : que ansí como en el tiempo que biuio
 con nosotros , en las curas y beneficios que
 hizo , no guardo con todos vna misma for-
 ma de hazer , sino a vnos curo con su sola pa-
 labra , a otros con su palabra , y presencia , a
 otros toco con la mano , a otros no los sana-
 ua luego despues de tocados , sino quando
 yuan su camino, y ya del apartados les embia-
 ua salud , a vnos que se la pedian , y a otros
 que le mirauan callando: ansí en este tracto oc-
 culto, y en esta medicina secreta, q̄ en sus oue-

LIBRO

PAS- jas continuo haze es estraño milagro ver la va-
TOR. riedad de que vña, y como se haze y se mide a
 las figuras y cõdicioncs de todos. Por lo qual
 1. Petri. 4. llama bien tant Pedro, *Multiforme*, a su gracia.
 Porque se transforma con cada vno en diffe-
 rentes figuras. Y no es cosa que tiene vna figu-
 ra sola, o vn rostro. Antes como al pan, que
 en el templo antiguo se ponía ante Dios que
 Exo. 25. ,, fue clara ymagen de Christo, le llama Pan de
 fazes la escriptura diuina: así el gouierno de
 Christo, y el sustento que da a los suyos es de
 muchas fazes, y es pan. Pan porque sustenta.
 Y de muchas fazes, porque se haze con cada
 vno, segun su manera. Y como en el Mana dize
 ,, la Sabiduria q̄ hallaua cada vno su gusto: así
 diferencia sus pastos Christo, conformando-
 se con las diferencias de todos. Por lo qual
 su gouierno es gouierno estremadamente per-
 fecto. Porque, como dize Platõ. No es la me-
 jor gouernacion la de leyes escriptas: porque
 son vnas, y no se mudã, y los casos particulares
 son muchos, y que se varian, segun las circun-
 stancias por horas. Y así acaece no ser justo
 en este caso, lo que en comun se establescio cõ
 justicia. Y el tractar con sola la ley escripta, es
 como tractar con vn hombre cabeçudo por
 vna parte, y que no admite razon, y por otra
 poderoso para hazer lo q̄ dize: q̄ es trabajoso
 y fuerte caso. La perfecta gouernaciõ es de ley
 viua,

viua , que entienda siempre lo mejor , y que ^{P AS-}
 quiera siempre aquello bueno que entiende. ^{TOR.}
 De manera que la ley sea el bueno y sano juy
 zio del que gouierna, que se ajusta siempre cõ
 lo particular de aquel a quien rige . Mas por-
 que este gouierno no se halla en el suelo, por-
 que ninguno de los que ay en el, es , ni tan sa-
 bio, ni tan bueno que , o no se engañe , o no
 quiera hazer lo que vee que no es justo , por
 esto es imperfecta la gouernacion de los hom-
 bres , y solamente no lo es la manera con que
 Christo nos rige. Que como esta perfectamen-
 te dotado de saber y bondad, ni yerra en lo ju-
 sto , ni quiere lo que es malo : y afsi siempre
 vee lo que a cada vno conuiene, y a esto mis- ^{I. Cor. 9}
 no le guia, y como sanct Pablo de si dize, A to- [”]
 dos se haze todas las cosas, para ganar los a to-
 dos . Que toca ya en lo tercero y proprio de
 este officio, segun que diximos, que es, ser vn
 officio lleno de muchos officios, y que todos
 los administra el Pastor . Porque verdadera-
 mente es afsi, que todas aquellas cosas que ha-
 zen para la felicidad de los hombres que son
 diferentes y muchas Christo principalmente
 las executa y las haze. Que el nos llama : y nos
 corrige, y nos laua, y nos sana, y nos sanctifica:
 y nos deleyta , y nos viste de gloria . Y de to-
 dos los medios de que Dios vsa para guiar
 bien vn alma, Christo es el merecedor y el au-
 H 5 thor.

LIBRO

PAS- thor. Mas que bien y que copiosamente dize
TOR. desto el Propheta? Porque el Señor Dios di-
Esec. 34. ze assi, Yo mismo buscare mis ouejas, y las re-
 ,, buscare como reuece el pastor su rabaño quan-
 ,, do se pone en medio de sus desparzidas oue-
 ,, jas, assi yo buscare mi ganado. Sacare le de to-
 ,, dos los lugares a do se esparzieron en el dia de
 ,, la nuue y de la escuridad, y sacare las de los pue-
 ,, blos, y recogerlas he de las tierras, y tornare-
 ,, las a meter en su patria, y las apascentare en
 ,, los montes de Israel. En los arroyos y en to-
 ,, das las moradas del suelo: apascentare las con
 ,, pastos muy buenos, y seran sus pastos en los
 ,, montes de Israel mas erguidos. Allí reposa-
 ,, ran en pastos sabrosos, y pasceran en los mon-
 ,, tes de Israel pastos gruesos. Yo apascentare a
 ,, mi rebaño, y yo le hare que repose, dize Dios
 ,, el Señor. A la oueja perdida buscare, a la ab-
 ,, lentada tornare a su rebaño: ligare a la quebra-
 ,, da, y dare fuerça a la enferma, y a la gruesa y
 ,, fuerte castigare, pascere la en juyzio. Porque
 dize, que el mismo busca sus ouejas, y que las
 guia si estauan perdidas: y si captiuas, las redi-
 me: y si enfermas las sana, y el mismo las libra
 del mal, y las mete en el bien, y las sube a los
 pastos mas altos. En todos los arroyos, y en
 todas las moradas las apascenta. Porque en
 todo lo que les succede, les halla pastos, y en
 todo lo que permanece, o se passa. Y por-
 que

que todo es por Iesu Christo, añade luego el *P A S:*
 Profeta. Yo leuantare sobre ellas vn pastor, *T O R.*
 y apascentara las mi sieruo Dauid, el las apascentara, y el sera su pastor. Y yo el Señor sere
 su Dios. Y en medio dellas enfalçado mi sieruo Dauid. En que se consideran tres cosas.
 Vna que para poner en execucion todo esto que promete nuestro Señor Dios a los suyos, les dize, que les dara a Christo pastor. Al qual llamo sieruo suyo, y Dauid, porque es descendiente de Dauid, segun la carne en que es menor, y subiecto a su padre. La segunda. que para tantas cosas promete vn solo pastor: assi para mostrar que Christo puede con todo: como para enseñar, que en el, es siempre vno el que rige. Porque en los hombres, aunque sea vno solo el que gouierne a los otros, nunca acontece que los gouierne vno solo. Porque de ordinario biuen en vno muchos, sus pasiones, sus effectos sus intereses, que manda cada vno su parte. Y la tercera es, que este pastor q̄ Dios promete, y tiene dado a su Iglesia, dize que ha de estar leuantado en medio de sus ovejas, que es dezir, que ha de residir en lo secreto de sus entrañas, enseñoreandose dellas: y que las ha de apascentar dentro de si. Porque cierto es, q̄ el verdadero pasto del hōbre, este dentro del mismo hombre: y en los bienes de que es señor cada vno. Porque es sin duda el
 funda

LIBRO

PAS- fundamento del bien, aquella diuision de bie-
TOR. nes en que Epicteto philosopho comienza
 ,, su libro. Porque dize desta manera. De las co-
 ,, sas, vnas estan en nuestra mano, y otras fuera
 ,, de nuestro poder. En nuestra mano estan los
 ,, iuyzios, los apetitos, los desseos, y los desuios
 ,, y en vna palabra todas las que son nuestras
 ,, obras. Fuera de nuestro poder estan el cuerpo,
 ,, y la hazienda, y las honrras, y los mandos, y en
 ,, vna palabra todo lo que no es obras nuestras.
 ,, Las que estan en nuestra mano son libres de
 ,, fuyo, y que no padescen estoruo, ni impedi-
 ,, mento: mas las que van fuera de nuestro po-
 ,, der, son flacas y sieruas, y que nos pueden ser
 ,, estoruadas, y al fin son agenas todas. Por lo
 ,, qual conuiene que aduertas, que si lo que de
 ,, fuyo es sieruo, lo tuuieres por libre tu, y tuuie-
 ,, res por proprio lo que es ageno, seras embara-
 ,, çado facilmente y caerás en tristeza y en turba-
 ,, cion, y reprehenderas a vezes a los hombres
 ,, a Dios. Mas si solamente tuuieres por tuyo lo
 ,, que de veras lo es, y lo ageno por ageno co-
 ,, mo lo es en verdad, nadie te podra hazer fuer-
 ,, ça jamas, ninguno estoruara tu desegno, no re-
 ,, prenderas a ninguno, ni tendras queixa del,
 ,, no haras nada forçado, nadie te dañara, ni ten-
 ,, dras enemigos, ni padesceras detrimento. Por
 ,, manera, que por quanto la buena suerte del
 hombre consiste en el buen vso de aquellas
 obras

obras y cosas, de que es señor enteramente: todas las quales obras y cosas tiene el hombre dentro de si mismo, y debaxo de su gouierno sin respecto a fuerça exterior: por esso el regir y el apacentar al hombre es el hazer que vñe bien desto que es suyo, y que tiene encerrado en si mismo. Y assi Dios con justa causa pone a Christo que es su pastor en medio de las entrañas del hombre, para que poderoso sobre ellas guie sus opiniones, sus juyzios, sus apetitos y desseos al bien, con que se alimente, y cobre siempre mayores fuerças el alma. Y se cumpla desta manera, lo que el mismo Propheta dize. Que seran apacentados en todos los mejores pastos de su tierra propria: esto es, en aquello que es pura y propriamente buena fuerte, y buena dicha del hombre, y no en esto solamente, sino tambien en los mōtes altissimos de Israel, que son los bienes soberanos del Cielo, que sobran a los naturales bienes sobre toda manera. Porque es señor de todos ellos aqueſse mismo pastor que los guia o para dezir la verdad, porque los tiene todos y amontonados en si. Y porque los tiene, por essa misma causa lançandose en medio de su ganado, mueue siempre a si sus ouejas, y no lançandose solamente, sino leuantandose, y encumbrandose en ellas, segun lo que el propheta del dize. Porque en si es alto, por el amon-

P A S-
T O R.

tona-

LIBRO

**P A S-
T O R.**

tonamiento de bienes soberanos que tiene , y en ellas es alto tambien: porque apascutando las las leuanta del suelo, y las alexa quãto mas va dela tierra, y las tira siempre hazia si mismo y las enrisca en su alteza, encumbrandolas siempre mas y entrañandolas en los altissimos bienes suyos . Y porque el vno mismo esta en los pechos de cada vna de sus ouejas : y porque su pascerlas, es ayuntarlas consigo , y entrañarlas en si, como agora dezia , por esto le conuiene tambien lo postrero , que pertenece al pastor, que es hazer vnidad y rebaño. Lo qual haze Christo por marauilloso modo, como por ventura diremos despues. Y baste nos dezir agora . que no esta la vestidura tan allegada al cuerpo del que la viste: ni ciñe tan estrechamente por la cintura la cinta: ni se ayuntan tan conformemente la cabeça y los miembros , ni los padres son tan deudos del hijo: ni el esposo con su esposa tan vno , quanto Iesu Christo nuestro diuino pastor consigo, y entresi haze vna su grey . Afsi lo pide , y afsi lo alcança , y afsi de hecho lo haze . Que los demas hombres que antes del y fin el , introduxeron en el mundo leyes y sectas no sembraron paz, sino diuision , y no vinieron a reduzir a rebaño , sino como Iesu Christo dize en sanct Iuan , fueron ladrones y mercenarios , que entraron a diuidir y dessollar y dar

Ioan. 10.

dar muerte al rebaño. Que, aunque la multitud de los malos haga contra las ovejas de Christo vando por sí, no por esto los malos son vnos, ni hazen vn rebaño suyo, en que esten adunados: sino quantos son sus deseos y sus pasiones, y sus pretendencias, que son diuersas: y muchas, tanto estan diferentes contra sí mismos: y no es rebaño el suyo de vnidad y de paz, sino ayuntamiento de guerra, y gauilla de muchos enemigos, que entre sí mismos se aborrescen y dañan, porque cada vno tiene su differēte querer. Mas Christo nuestro pastor, porque es verdaderamente pastor haze paz y rebaño. Y aun por esto, allende de lo que dicho tenemos, le llama Dios pastor vno, en el lugar alegado. Porque su officio todo es hazer vnidad. Así que Christo es pastor por todo lo dicho, y porque si es del pastor el desuelarse para guardar y mejorar su ganado, Iesu Christo vela sobre los suyos siempre, y los rodea solícito. Que como Dauid dize. Los ojos del Señor sobre los justos, y sus oydos en sus ruegos. Y aunque la madre se oluide de su hijo: yo dize no me oluido de ti. Y si es del pastor trabajar por su ganado al frio y al yelo, quien qual Christo trabajo por el bien de los suyos? Con verdad Iacob como en su nombre dezia. Grauemente lazere de noche y de dia, vnas vezes al calor

P A S-
T O R.

Psalm. 33.
Zacha. 2.

Gene. 31.

LIBRO

**P A S-
T O R.**

Ioan. 10.

Luc. 15.

calor, y otras vezes al yelo, y huyo de mis ojos el sueño. Y si es del Pastor seruir abatido, viuir en habito despreciado, y no ser adorado y seruido Christo hecho al traje de sus ouejas, y vestido, de su baxeza y su piel, siruio por ganar su ganado. Y porque auemos dicho como le conuiene a Christo todo lo que es del Pastor, digamos agora las ventajas que en este oficio Christo haze a todos los otros pastores. Porque no solamente es Pastor, sino Pastor como no lo fue otro ninguno: que assi lo certificado el quando dixo. Yo soy el buen Pastor. Que el bueno alli, es señal de excellencia, como si dixesse el Pastor auentajado entre todos. Pues sea la primera ventaja, que los otros lo son; o por caso, o por fuerte, mas Christo nascio para ser pastor. Y escogio antes que nasciese, nacer para ello: que como de si mismo dize, abaxo del Cielo y se hizo pastor hombre para buscar al hombre oueja perdida. Y assi como nascio para llevar a pascer, dio luego que nascio a los pastores nueua de su venida. Demas desto los otros pastores guardan el ganado que hallan, mas nuestro pastor el se haze el ganado que ha de guardar. Que no solo deuenos a Christo que nos rige, y nos apacienta en la forma ya dicha, sino tambien y primeramente, que siendo animales fieros, nos da condiciones de ouejas: y que siendo perdidos nos haze

haze ganados suyos : y que cria en nosotros el spiritu de senzillez y de mansedumbre, y de sancta y fiel humildad, por el qual pertenecemos a su rebaño. Y la tercera ventaja es, que murio por el bien de su grey : lo que no hizo algun otro pastor: y que por sacarnos de entre los dientes del lobo, consintio que hiziessem en el presa los lobos. Y sea lo quarto, que es a si pastor, que es pasto tambien : y que su apascentar es darse a si a sus ouejas. Porque el regir Christo a los suyos, y el llevarlos al pasto, no es otra cosa, sino hazer q̄ se lance en ellos, y que se embeua, y que se incorpore su vida. Y hazer que con encendimientos fieles de charidad le traspassen sus ouejas a sus entrañas, en las quales traspassado, muda el sus ouejas en si. Porque ceuandose ellas del se desnudan a si de si mismas, y se visten de sus qualidades de Christo. Y creciendo con este dichoso pasto el ganado, viene por sus passos contados a ser con su pastor vna cosa. Y finalmente como otros nombres, y officios le conuegan a Christo, o desde algun principio, o hasta vn cierto fin, o segun algun tiempo, este nombre de pastor en el, carece de termino. Porque antes q̄ nasciesse en la carne apascento a las criaturas, luego que salieron a luz : porque el gouerná y sustenta las cosas, y el mismo da ceuo a los Angeles, y todo espera del su mantenimiento a

I su

P A S.
T O R.

LIBRO

M O N- su tiempo , como en el Psalmo se dize . Y ni
T E. ” mas ni menos nascido ya hombre con su spiri
Psalm. 103. tu, y con su carne apascienta a los hombres : y
 luego que subio al Cielo, llouio sobre el suelo
 su ceuo: y luego, y agora, y despues, y en todos
 lostiempos, y horas, secreta y marauillofamen
 te, y por mil maneras los ceua: en el suelo los a
 pascienta, y en el Cielo sera tambien su pastor,
 quando alla los lleuare, y en quanto se rebol
 uieren los siglos, y en quanto biuieren sus oue
 jas, que biuiran eternamente con el, el biuira en
 ellas, comunicandoles su misma vida hecho su
 pastor y su pasto. Y callo Marcello aqui, signi
 ficando a Sabino que passasse adelante, que lue
 go desplego el papel, y leyó.

Danie. 2. *L L A M A S E* Christo Monte, como en el capitulo
 segundo de Daniel, adonde se dize . Que la piedra
 que hirio en los pies de la estatua, que vio el Rey de Ba
 bylonia y la desmenuzo, y deshizo, se conuertio en un
 monte muy grande, que occupaua toda la tierra Y
Esaia. 2. en el capitulo segundo de Esayas. Y en los postreros dias
 sera establecido el monte de la casa del Señor sobre
 la cumbre de todos los montes . Y en el Psalmo seenta
 y siete, El monte de Dios monte enriscado, y lleno
 de grossura.

Y en leyendo esto cesso. Y dixo Iuliano lue
 go. Pues que este vuestro papel, Marcello, tie
 ne la

ne la condicion de Pythagoras, que dize, y no da razon dello que dize, justo sera que nos la deys vos por el. Porque los lugares, que agora alega, mayormente los dos postreros, algunos podrian dudar si hablan de Christo, o no. Muchos dizen muchas cosas, respondió Marcello, pero el papel siguió lo mas cierto, y lo mejor, porque en el lugar de Esaias, casi no ay palabra assi en el, como en lo que le antecede, o se le sigue, que no señale a Christo, como con el dedo. Lo primero dize, en los dias postreros y como sabeys, lo postrero de los dias, o los dias postreros en la sancta Escripura, es nombre que se da al tiempo en que Christo vino, como se parece en la prophesia de Iacob, en el capitulo vltimo del libro de la creaciõ, y en otros muchos lugares. Porque el tiempo de su vida, en el qual juntamente con Christo començó a nacer la luz del Euangelio, y el espacio de que dura el mouimiento desta luz, que es el espacio de su predicacion, q̄ va como vn sol cercando el mundo, y passando de vnas naciones en otras: assi que todo el discurso y successõ, y duracion de aqueste alumbramiento se llama vn dia, porque es como el nascimiento, y buelta que da el Sol en vn dia, y llama se postrero dia porque en acabando el sol del Euangelio su curso, que sera en auiendo amanescido a todas las tierras, como este Sol amanesce, no ha de

M O N-
T E.

Gene. vlti.

LIBRO

M O N- T E.
Matth. 24. succederle otro dia. Y sera predicado, dize Christo, a questo Euangelio, por todo el mundo, y luego vendra el fin. De mas desto, dize, sera establecido. Y la palabra original significa vn establecer, y afirmar no mudable, ni como si dixessemos, mouedizo, o subjecto a las injurias, y bueltas del tiempo. Y assi en el Psalmo, con esta misma palabra se dize. El señor affirmo su throno sobre los Cielos. Pues que monte otro ay, o que grandeza no subjecta a mudança, sino es Christo solo, cuyo reyno no tiene fin como dixo a la Virgen el Angel? Pues que se sigue tras esto? El monte, dize, de la casa del Señor: A donde la vna palabra es como declaracion de la otra, diziendo el monte, este es, la casa del Señor. La qual casa entre todas por excellencia es Christo nuestro Redemptor, en quiẽ reposa y mora Dios enteramente. Como es escripto. En el qual habita todo lo lleno de la diuinidad. Y dize mas. Sobre la cumbre de los montes. Que es cosa, que solamente de Christo se puede con verdad dezir. Porque monte en la escriptura, y en la secreta manera de hablar, de que en ella vfa el Spiritu sancto. significa todo lo eminente, o en poder temporal, como son los principes, o en virtud y saber spiritual como son los prophetas, y los predados: y dezir, montes, sin limitacion, es dezir todos los montes, o (como se entiẽde de vn articulo,

articulo, que esta en el primero texto en aque-
 ste lugar) es dezir los montes mas señalados
 de todos, asfi por alteza de sitio, como por o-
 tras qualidades y condiciones fuyas. Y dezir q̄
 sera establecido sobre todos los montes, no
 es dezir solamente, que este monte es mas le-
 uantado que los demas, sino que esta situado
 sobre la cabeça de todos ellos: por manera que
 lo mas baxo del esta sobre puesto, a lo que es
 en ellos mas alto. Y asfi juntando con palabras
 descubiertas todo aquesto que he dicho, resul-
 tara de todo ello aquesta sentencia. Que la ra-
 yz, o como llamamos, la falda deste monte,
 que dize Esajas, esto es lo menos y mas humil
 de del, tiene debaxo de si a todas las altezas
 mas señaladas y altas que ay, asfi temporales
 como spirituales. Pues que alteza, o encum-
 bramiento sera aqueste tan grande, si Christo
 no es? O a que otro monte de los que Dios
 tiene conuēdra vna semejante grandeza? Vea-
 mos lo que la sancta escriptura dize, quando
 habla con palabras llanas y senzillas de Chri-
 sto: y cotejemos lo con los rodeos de aqueste
 lugar y si hallaremos que ambas partes diz en
 lo mismo, no dudemos de que es vno mismo
 aquel de quien hablan. Que dize Dauid? Di-
 xo el Señor a mi Señor, asientate a mi mano
 derecha, hasta que ponga por escaño de tus
 pies a tus enemigos. Y el Apostol sanct Pa-
 blo

M O N-
 T E.

Psalms. 109

LIBRO

MONTE. blo. Para que al nombre de Iesu doblen las ro-
TE. dilias todos,ansi los del Cielo,como los de la
Phili. 2. tierra,y los del infierno . Y el mismo hablan-
1. Cor. 2. do propriamente del mysterio de Christo di-
 ze, lo flaco de Dios que parece, es mas valien-
 te que la fortaleza toda . Y lo inconsiderado
 mas sabio, que quanto los hombres sabē. Pues
 alli se pone el monte sobre los montes: y aqui
 la alteza toda del mundo, y del infierno por el
 caño de los pies de Iesu Christo. Aqui se le ar-
 rodilla lo criado :alli todo lo alto le esta subje-
 cto. Aqui su humildad, su desprecio, su Cruz,
 se dize ser mas sabia, y mas poderosa, que quā-
 to pueden y saben los hombres : alli la rayz
 de aquel monte se pone sobre las cumbres de
 todos los montes . Ansi que no deuemos du-
 dar de que es Christo aqueste monte , de que
 habla Esaias . Ni menos: de que es aquel de
 quien cāta el propheta Daurid, en las palabras
 del psalmo alegado . El qual psalmo, todo es
 manifesta prophecia, no de vn mysterio solo
 sino casi de todos aquellos que obro Christo
 para nuestra salud. Y es obscuro psalmo al pa-
 recer, pero obscuro a los que no dan en la ve-
 na del verdadero sentido , y figuen sus imagi-
 naciones proprias , con las quales como no
 dize el psalmo bien, ni puede dezir , para aju-
 starle con ellas rebueluen la letra, y escuref-
 cen y turban la sentencia , y al fin se fatigan
en bal

en balde : mas al reues si se toma vna vez el hilo del , y su intento , las mismas cosas se van diziendo , y llamandose vnas a otras , y trauandose entre si con marauilloso artificio . Y lo que toca agora a nuestro proposito (porque seria apartarnos mucho del , declarar todo el psalino) ansi que lo que toca al verso , que deste psalmo alega el papel , para entender que el monte de quien el verso habla es nuestro Señor Iesu Christo , basta ver lo que luego se sigue , que es , Monte en el qual le aplazio a nuestro Señor Dios morar en el , y cierto morara en el eternamente . Lo qual , si no es de Iesu Christo de ninguno otro se puede dezir . Y son muy de considerar cada vna de las palabras ansi de este verso , como del verso que le antecede : pero no turbemos , ni confundamos el discurso de nuestra razon . Digamos primero , que quiere dezir que Christo se llame Monte , y dicho , y boluiendo sobre estos mismos lugares , diremos algo de las qualidades , que da en ellos el Spiritu Sancto a este monte . Pues digo assi , que demas de la eminencia señalada que tienen los montes sobre lo demas de la tierra , como Iesu Christo la tiene en quanto hombre , sobre todas las criaturas : la mas principal razon porque se llama monte es , por la abundancia , o digamos lo ansi , por la preñez riquissima de bienes

*M O N-
T E.*

LIBRO

differentes, que athesora y comprehende en sí mismo. Porque como sabeys en la lengua Hebrea en que los sagrados libros en su primera origen se escriuen, la palabra con que el monte se nombra, segun el sonido della, suena en nuestro Castellano, el preñado: por manera, q̄ los que nosotros llamamos montes, llama el Hebreo por nombre proprio preñados. Y dize les aqueste nombre muy bien, no solo por la figura que tienen alta y redonda, y como hinchada sobre la tierra, por lo qual parecen el vientre della, y no vazio, ni floxo vientre, mas lleno y preñado: sino también por q̄ tienen en sí como cōcebido, y lo paren, y sacan a luz a sus tiempos, casi todo aquello, que en la tierra se estima. Produzen arboles de diferentes maneras, vnos q̄ sirven de madera para los edificios, y otros que con sus frutas mantienen la vida. Paren yeruas mas que ninguna otra parte del suelo de diuersos generos, y de secretas y eficaces virtudes. En los montes por la mayor parte se conciben las fuentes, y los principios de los rios, que nasciendo de allí, y cayendo en los llanos despues, y torciendo el passo por ellos, fertilizan y hermoseã las tierras. Allí se cria el azogue, y el estaño, y las venas ricas de la plata, y del oro, y de los demas metales todas las minas, las piedras preciosas, y las canteras de las piedras firmes que son mas pro
uecho-

uechosas, con que se fortaleſcen las ciudades *MON-*
 con muros, y ſe ennobleſcen con ſumptuoſos *TE.*
 palacios. Y finalmente ſon como vna arca los
 montes, y como vn depoſito de todos los ma
 yores theſoros del ſuelo. Pues por la miſma
 manera Chriſto nueſtre ſeñor no ſolo en quã
 to Dios, que ſegun eſta razon por ſer el ver-
 bo diuino, por quien el padre cria todas las co
 ſas, las tiene todas en ſi de mejores quilates y
 ſer, que ſon en ſi miſmas: mas tambien ſegun
 que es hombre, es vn monte, y vn amontona
 miento, y preñez de todo lo bueno, y proue-
 choſo, y deleytoſo, y glorioſo, que en el deſſco
 y en el ſeno de las criaturas cabe, y de mucho
 mas que no cabe. En el eſta el remedio del mū
 do, y la deſtruycion del peccado, y la victoria
 contra el demonio, y las fuentes y mineros de
 toda la gracia y virtudes que ſe derraman por
 nueſtras almas y pechos, y los hazen fertiles,
 en el tienen ſu abundante principio: en el tienē
 ſus rayzes, y del naſcen, y creſcē con ſu virtud,
 y ſe viſten de hermoſura y de fruto. las hayas
 altas, y los ſoberanos cedros, y los arboles de
 la myrrha, como dizen los cantares, y del en-
 cienſo, los Apoſtoles, y los Martyres, y Pro-
 phetas, y Virgines. El miſmo es el ſacerdote,
 y el ſa rificio, el paſtor, y el paſto, el doct̃or, y
 la doct̃rina, el abogado, y el juez, el premio, y
 el que da el premio, la guia, y el camino, el me
 dico,

LIBRO

M O N dico, la medicina, la riqueza, la luz, la defensa,
T E. y el consuelo es el mismo, y solo el. En el tene-
 mos la alegría en las tristezas, el consejo en los
 casos dudosos, y en los peligrosos y desespera-
 dos, el amparo, y la salud. Y por obligarnos
 mas assi, y porque buscando lo que nos es ne-
 cessario en otras partes no nos diuirtiessemos
 del, puso en sí la copia, y la abundancia, o, si de-
 zimos, la tienda, y el mercado, o, sera mejor de-
 zir, el thesoro abierto, y liberal de todo lo que
 nos es necessario, vtil y dulce, assi en lo prospe-
 ro, como en lo aduerso: assi en la vida, como en
 la muerte tambien: assi en los años trabajosos
 de aqueste destierro, como en la biuenda eter-
 na y feliz a do caminamos. Y como el mon-
 te alto en la cumbre se toca de nuues, y las tra-
 passa, y parece que llega hasta el Cielo: y en las
 faldas cria viñas, y mieses, y da pastos saluda-
 bles a los ganados: anfi lo alto y la cabeça de
 Christo, es Dios que traspassa los cielos, y es
 consejos altissimos de sabiduria, adõde no pue-
 de artibar ingenio ninguno mortal, mas lo hu-
 milde del, sus palabras lianas, la vida pobre y
 senzilla, y sanctissima, que morando entre no-
 sotros biuio, las obras que como hombre hi-
 zo, y las passiones y dolores que delos hom-
 bres, y por los hombres suffrio, son pastos de
 vida para sus fieles ouejas. Alli hallamos el tri-
 go, que esfuerça el coraçon delos hombres: y
 el

el vino, que les da verdadera alegría: y el olio *M O N:*
hijo de la oliua, y engendrador de la luz que de *T E.*
tierra nuestras tinieblas. El risco dize el *Psal- Pjái. 103.*
mo, es refrigerio de los conejos. Y en ti, o ver-
dadera guarida de los pobrecitos amedrätados
Christo Iesus: y en ti, o amparo dulce y segu-
ro, o acogida llena de fidelidad, los affligidos,
y acossados del mundo nos escõdemos. Si ver-
tieren agüa las nuues, y se abrieren las canales
del cielo, y saliendo la mar de madre, si anega-
re las tierras, y sobrepujaren como en el dilu-
uio sobre los montes las aguas, en este monte,
que se assienta sobre la cumbre de todos los
montes, no las tememos. Y y si los montes, co-
mo dize David, trastornados de sus lugares ca-
yeren en el coraçon de la mar, en este mōte no
mudable en riscados carecemos de miedo. Mas
que hago yo agora, o adõnde me lleva el ar-
dor? Tornemos a nuestro hilo, y ya que au-
mos dicho el porque es monte Christo, diga-
mos, segun que es monte, las qualidades que
le da la escriptura. Dezia pues Daniel, que *Daniel. 2.*
vna piedra sacada sin manos hirio en los pies
de la estatua, y la boluio en poluo, y la piedra
cresciendo se hizo monte tan grande que oc-
cupo toda la tierra. En lo qual primeramente
entendemos que este grandissimo monte, era
primero vna pequeña piedra. Y aũque es asfi,
que Christo es llamado piedra por diferentes
razones,

LIBRO

M O N. T E. razones , pero aqui la piedra dize fortaleza y pequenez. Y afsi es cosa muy de considerar que no cayo hecha mōte grande sobre la esta tua, y la deshizo , sino hecha piedra pequeña. Porque no vfo Christo, para destruyr la alteza, y poder tyrano del demonio , y la adoraciō vsurpada, y los ydolos que tenia enel mundo, dela grandeza de sus fuerças, ni derroco sobre el, el braço, y el peso de su diuinidad encubierta: sino lo humilde que auia enel , y lo baxo, y lo pequeño. Su carne sancta, y su sangre vertida, y el ser preso, y condenado, y muerto crudelissimamente : y esta pequenez y flaqueza fue fortaleza dura: y toda la soberuia del inferno, y su monarchia quedo rendida ala muerte de Christo. Por manera q̄ primero fue piedra y d̄spues de piedra mōte: Primero se humillo, y humilde v̄cio: y d̄spues v̄cedor glorioso descubrio su claridad, y occupo la tierra y el cielo con la virtud de su nombre. Mas lo que el Propheta significo por rodeos, quan llaname

Ephes. 4. te lo dixo el Apostol: El auer subido, dize hablando de Christo, que es sino por auer descendido primero, hasta lo baxo de la tierra? El que descendio esse mismo subio sobre todos los cielos, para henchir todas las cosas. Y en otra

Phili. 3. parte. Fue hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, por lo qual ensalço su nōbre Dios sobre todo nombre. Y como dizen del arbol

arbol q̄ quanto lança las rayzes mas en lo hon *MO N-*
do, tanto en lo alto cresce , y sube mas por el *TE.*
ayre : afsi ala humildad y pequeñez desta pie-
dra , correspondio la grandeza sin medida del
monte: y quanto primero se desminuyo, tanto
despues fue mayor. Pero acontece que la pie-
dra que se tira haze gran golpe aunque sea pe-
queña, si el brazo que la embia es valiente : y
pudiera se por ventura pensar, que si esta pie-
dra pequeña hizo pedaços la estatua , fue por
la virtud de alguna fuerça extraña, y poderosa
que la lanço. Mas no fue afsi , ni quiso que se
imaginasse afsi el Spiritu sancto , y por esta
causa añadio , que hirio ala estatua sin manos,
conuiene a saber , que no la hirio con fuerça
mendigada de otro, ni con poder ageno, sino
con el suyo mismo, hizo tan señalado golpe.
Como passo en la verdad. Porque lo flaco , y
lo despreciado de Christo, su pasiõ y su muer-
te, aquel humilde escupido, y escarnescido fue
tan de piedra, quiero dezir, tan firme para suf-
rir, y tan fuerte y duro para herir, que quanto
en el soberuio mûdo es tenido por fuerte , no
pudo resistir a su golpe , mas antes cayo todo
quebrãtado, y deshecho como si fuera vidrio
delgado , y quebradizo. Y aun, lo que es mas
de marauillar, no hirio aquesta piedra la frente
de aquel bulto espantable , sino solamente los
pies , adonde nunca la herida es mortal : y no
obisam

LIBRO

M O N- T E. obstante esto, cō aquel golpe dado en los pies, vinieron a menos los pechos, y hombros, y el caello, y cabeça de oro. Porque fue así, que el principio del sancto Evangelio, y los primeros golpes que Iesu Christo dio para deshazer la pujança mundana, fueron en los pies della, y en lo que andaua como rastreando en el suelo: en las gentes baxas, y viles, así en officio, como en condicion. Y heridos estos con la verdad, y vécidos, y quebrados del mundo, y como muertos a el, y puestos debaxo la piedra, las cabeças y los pechos, esto es, los sabios y los altos, cayeron todos vnos para sujetarse ala piedra, y otros para quedar quebrados, y desmenuzados della: vnos para dexar su primero y mal ser, y otros para crescer para siépre en su mal. Y así vnos destruydos, y otros conuertidos la piedra transformando. fe en monte ella sola occupo todo el mundo. Es tambien monte hecho, y como nascido de piedra, porque entēdamos, que no es terreno, ni mouedizo este monte, ni tal que puede ser menoscabado, o disminaydo en alguna manera. Y con esto passemos a ver lo demas q̄ dezia del el sancto Daud. El monte, dize, del Señor monte quajado monte gruesso. Quiere dezir fertil, y abundante mōte, como ala buena tierra solemos llamarla tierra gruessa. Y la condicion dela tierra gruessa es ser espessa, y tenaz,
y maciça

y maciza, y no delgada, y arenisca, y fer tierra *M O N-*
 que beue mucha agua, y que no se anega, o *T E.*
 deshaze cō ella, sino antes la abraça toda en si,
 y se engrueffa, e hinche de xugo: y así despues
 son conformes a aquesta grossura las mieffes
 q̄ produze espessas, y altas, y las cañas grueffas
 y las espigas grandes. Bien es verdad, que adō
 de dezimos grueffo, el primer texto dize, Ba-
 fan, q̄ es nombre proprio de vn monte llama-
 do así en la tierra sancta, que esta dela otra par-
 te del Iordan en la suerte q̄ cupo a los de Gad,
 y Ruben, y ala mitad del tribu de Manasse. Pe-
 ro era señaladamente abundante este monte, y
 así nuestro texto aunque callo el nõbre, guar-
 do bien el sentido: y puso la misma sentencia,
 y en lugar de Basan puso, monte grueffo qual
 lo es el Basan. Pues es Christo, ni mas ni me-
 nos, no como arena flaca y mouediza, sino co-
 mo tierra de cuerpo y de tomo, y que beue y
 contiene en si todos los dones del Spiritu san-
 cto, q̄ la escriptura suele muchas vezes nom-
 brar con nombre de aguas: y así el fructo
 que deste monte sale, y las mieffes que se criã
 en el nos muestran bien a la clara si es grueffo
 y fecundo. De las quales mieffes el propheta
 Dauid en el psalmo setenta y vno, debaxo de la *Psal. 71.*
 misma figura de trigo y de mieffes, y de frutos
 del cãpo, hablando a la letra del reyno de Chri-
 sto, nos cãta diziẽdo. Y sera de vn puñado de ”
 trigo

LIBRO

MONTE, trigo echado en la tierra en las cumbres de los
TE., montes, el fruto suyo mas leuantado que el
 ,, Libano, y por las villas floresceran, como el he
 ,, no de la tierra. O, porque en este punto, y dizié
 do esto, me vino a la memoria, quiero lo dezir
 como nuestro común amigo lo dixo, traduziéndolo
 en verso Castellano este psalmo.

-- ó siglos de oro

Quando tan sola vna.

Espiga sobre el cerro tal thesoro

Produzira sembrada

De mieffes ondeando, qual la cumbre

Del Libano en falcada.

Quando con mas largueza y muchedumbre

Que el heno, en las ciudades

El trigo creciera --

Y porque se viesse claro q̄ este fruto que se llama trigo no es trigo, y que aquesta abundancia no es buena disposicion de tierra, ni templança de cielo clemente, sino que es fruto de justicia y mieffes spirituales nunca antes vistas que nascen por la virtud deste monte, añade luego.

-- por do desfliega

La fama en mil edades

El nombre deste rey, y al cielo llega.

MAS deuo por ventura de nacer con este fruto su nombre, o era ya, y biuia en el seno de su padre, primero que la rueda de los siglos

glos començasse a mouerse. Dize,

El nombre, que primero

Que el sol manasse luz, resplandescia

En quien hasta el postrero

Mortal sera bendito, a quien de dia,

De noche celebrando

Las gentes daran loa, y bienauenturança.

Y diran alabando

Señor Dios de Israel, que lengua alcança

A tu deuida gloria?

SALIDO he de mi camino lleuado de la golosina del verso, mas boluamos a el. Y auiendo dicho esto Marcello, y tomado vn poco de aliento, queria passar adelante mas Iulia no deteniendole dixo. Antes que digays mas me dezid, Marcello, este comū amigo nuestro que nombrastes cuyos son estos versos, quiē es, porque aunque yo no sey muy poeta, han me parecido muy bien. Y deue hazerlo, ser el subjecto qual es, en quien solo a mi iuyzio se emplea la Poesia, como deue. Gran verdad, Iuliano, es, respondio al punto Marcēllo, lo que dezis. Porque este es solo digno subjecto de la Poesia, y los que la facan del, y forçandola le emplean, o por mejor dezir, la pierden en argumentos de liutandad, hauian de ser castigados, como publicos corrompedores de dos cosas sanctissimas, de la Poesia,

K y de las

LIBRO

M O N^{te} y de las costumbres. La poesia corrompen, por
T E. que sin duda la inspiro Dios en los animos de
 los hombres, para con el mouimiento, y spiri-
 tu della leuantarlos al cielo, de donde ella pro-
 cede. Porque poesia, no es sino vna comuni-
 cacion del aliento celestial y diuino. Y assi en
 los Prophetas quasi todos, assi los que fueron
 mouidos verdadera mēte por Dios, como los q̄
 incitados por otras causas sobre humanas ha-
 blaron, el mismo spiritu que los despertaua, y
 leuantaua a ver lo que los otros hombres no
 veyan, les ordenaua y componia, y como me-
 trificaua en la boca las palabras con numero y
 consonancia deuida: para que hablassen por
 mas subida manera que las otras gentes habla-
 uan: y para que el estilo del dezirse assemejasse
 al sentir, y las palabras, y las cosas fuesen con-
 formes. Assi, que corrompen esta sanctidad, y
 corrompen tambien, lo que es mayor mal, las
 sanctas costumbres. Porque los vicios, y las
 torpezas disimuladas, y enmeladas con el so-
 nido dulce y artificioso de aquesta arte, reci-
 ben se en los oydos con mejor gana, y dellos
 passan al animo que de fuyo no es bueno, y lan-
 çanse en el poderosissimamente, y hechas se-
 ñeras del, y desterrando de alli todo buen
 sentido, y respecto, corrompen lo, y muchas
 vezes, sin que el mismo que es corrompido
 lo sienta. Y es, yua a dezir donayre, y no es do-
 nayre

nayre, sino vituperable inconsideracion, que *M. O. N.*
 las madres celosas del bien de sus hijas, les ve- *T. E.*
 dan las platicas de algunas otras mugeres, y no
 les vedan los versos, y los cantarillos de argu-
 mentos liuianos: los quales hablan con ellas a
 todas horas: y sin recatarse dellos, antes apren-
 diendo los cantando los, las atraen a si, y las
 persuaden secretamente, y derramandoles su
 ponçoña poco a poco por los pechos las infi-
 cionan, y pierden. Porq̄ assi como en la ciudad
 perdido el alcazar della, y puesto en las manos
 de los enemigos toda ella es perdida: assi gana-
 do vna vez, quiero dezir, perdido el coraçon,
 y aficionado a los vicios, y embelañado con
 ellos, no ay cerradura tan fuerte, ni centinela
 tan veladora, y despierta, que ba stealá guarda.
 Pero esto es de otro lugar, aunque la necesi-
 dad, o el estrago, que el vso malo, introduzido
 mas agora que nunca, haze en las gentes, haze
 tambié q̄ se pueda tratar dello a proposito en
 qualquiera lugar. Mas dexádo lo agora, espan-
 to me Iuliano, que me preguntays, quien es el
 comun amigo que dixé, pues no podeys olui-
 daros, que aunque cada vno de nosotros dos,
 tenemos amistad con muchos amigos, vno so-
 lo tenemos que la tiene conmigo, y cō vos qua-
 si en ygal grado: porque a mi me ama co-
 mo a si, y a vos en la misma manera, como
 yo os amo, que es muy poco menos que a mi.

LIBRO

M O · N - Razon teney's, respondio Iuliano , en conde-
T E . nar mi de scuydo. Y ya entiendo muy bien por
 quien dezis. Y pues tendreys en la memoria al
 gunos otros psalmos, de los que ha puesto en
 verso a questo amigo nuestro, mucho gustaria
 yo , y Sabino gustara dello, *si* me engaño,
 tambien, que en los lugares que se os ofrecie-
 ren de aqui adelante vleys dellos, y nos los di-
 gays. Sabino, respondio Marcello, no se yo si
 gustara de oyr lo que sabe. Porque, como mas
 moço, y mas afficionado a los versos, tiene qua-
 si en la lengua estos psalmos que pedis. Pero
 hare vuestro gusto, y aun Sabino podra seruir
 de acordar me los, si yo me olvidaré, como se-
 ra posible olvidarme. Afsi que el me los acor-
 dara, o, si mas le pluguiere, dira los el mismo, y
 aun es justo que le plega, porque los sabra de-
 zir con mejor gracia. Desto postrero se rieró
 vn poco Iuliano y Sabino. Y diziendo Sabi-
 no que lo haria afsi , y que gustaria de hazer-
 lo, Marcello torno a seguir su razon , y dixo.
 Deziamos pues, que este sagrado monte con-
 forme alo del Psalmo era fertile señaladaméte.
 Y prouamos su grossura por la muchedum-
 bre, y por la grandeza delas miesles que del há
 nascido. Y referimos que Dauid hablando de
 llas dezia, que de vn puño de trigo esparzido
 sobre la cumbre delos montes el fruto, y las ca-
 ñas que nasceriã, serian tales en alteza y gros-
 sura,

fura, que ygualariã a los cedros altos del Libano. De manera q̄ cada caña y espiga, seria como vn cedro, y todas ellas vestirian la cūbre de su monte, y meneadas del ayre ondeariã sobre el, como ondeã las copas de los cedros, y de los otros arboles soberanos de que el Libano se corona. En lo qual Dauid da a aq̄ste fructo tres qualidades muy señaladas. Porque lo vno dize q̄ son mieſses de trigo, cosa vtil y neceſſaria para la vida, y no arboles mas vistosos en ramas y hoja, q̄ prouechosos en fructo, como fueron los antiguos philosophos, y los q̄ por su sola industria quisieron alcançar la virtud. Y lo otro afirma, q̄ estas mieſses no solo por ser trigo son mejores, sino en alteza tambien son mayores mucho, q̄ la arbole da del Libano. Que es cosa que se vee por los ojos, si cotejamos la grandeza de nombre, que dexaron despues de si los sabios, y grandes del mundo, con la honra merecida que se da en la yglesia a los santos, y se les dara siempre floreciendo cada dia mas, en quanto el mundo durare. Y lo tercero dize, q̄ tiene origen aqueſte fructo de muy pequeños principios, de vn puñado de trigo sembrado sobre la cumbre de vn monte adonde de ordinario cresce el trigo mal: por q̄, o ne ay tierra, sino peña en la cūbre, o si la ay, es tierra muy flaca, y el lugar muy frio por razon de su alteza. Pues esta es vna de las mayo

LIBRO

M O N- T E. res marauillas que vemos en la virtud, q̄ nasce, y se aprende en la escuela de Christo, q̄ de principios al parecer pequeños, y que quasi no se echã de ver, no sabreys como, ni de q̄ manera, nasce y cresce, y sube en breuissimo tiempo a incomparable grandeza. Bien sabemos todos lo mucho que la antigua philosophia se trabajo por hazer virtuosos los hombres, sus preceptos, sus disputas, sus rebueltas questiones: y vemos cada hora en los libros la hermosura y el dulçor de sus escogidas, y artificiosas palabras: mas tambien sabemos con todo aqueste aparato suyo, el pequeño fructo que hizo, y quan menos fue lo que dio de lo que se esperaua de sus largas promessas. Mas en Christo no passò assi. Porque si miramos lo general del mismo, que se llama no muchos granos, sino vn grano de trigo muerto: y de doze hombres baxos y simples, y de su doctrina en palabras tosca, y en sentencias breue, y al juyzio de los hombres amarga, y muy aspera, se hinchio el mundo todo de incomparable virtud: como diremos despues en su proprio, y mas conueniente lugar. Y por semejante manera si ponemos los ojos en lo particular que cada dia acõtesce en muchas personas, quien es el que lo considera que no salga de si? El que ayer buia como sin ley, siguiendo empos de sus defectos sin rienda: y que estaua ya como encalla
do

do en el mal, el que se uia al dinero, y cogia el *M O N-*
 deleyte, soberuio con todos, y con sus meno *T E.*
 res soberuio, y cruel: oy con vna palabra que
 le toco en el oydo, y passando de alli al coraçõ
 puso en el su simiente tan delicada y pèquena,
 que a penas el mismo la entiende, ya comien-
 ça a ser otro, y en pocos dias, cundiendo por
 toda el alma la fuerça secreta del pequeño gra-
 no, es otro del todo, y cresce así en nobleza
 de virtud y buenas costumbres, que la hoja-
 rasca seca, que poco antes estaua ordenada al
 infierno, es ya arbol verde y hermoso lleno
 de fructo y de flor: y el Leon, es oueja ya: y
 el que robaua lo ageno, derrama ya en los age-
 nos sus bienes; y el que se rebolcaua en la he-
 diondez, esparze al derredor de si, y muy le-
 xos de si, por todas partes la pureza del buen
 olor. Y, como dixe, si tornando al principio
 comparamos la grandeza de aquesta planta, y
 su hermosura, con el pequeño grano de don-
 de nascio, y con el breue tiempo en que ha ve-
 nido a ser tal, veremos en estaña pequenez,
 admirable y no pensada virtud. Y así Iesu *Luce. 13.*
 Christo, en vnas partes dize, que es como el
 grano de mostaza, que es pequeño y trasciende: *Matth. 13.*
 y en otras se assemeja a perla oriental pequeña
 en cuerpo, y grande en valor: y parte ay dõde
 dize, que es leuadura, la qual en si es poca, y
 parece muy vil, y escondida en vna grã massa

LIBRO

M O N- T E. quasi subitamente cunde por ella toda, y la in-
ficiona. Escusado es yr buscando exemplos
en esto adonde la muchedũbre nos puede ang-
gar. Mas entre todos es clarissimo , el del
Apostol sanct Pablo, a quien hazemos oy fie-
sta. Quien era, y quien fue? y quan en breue , y
quan cõ vna palabra se conuirtio, de tinieblas
en luz? y de ponçoña en arbol de vida para la
yglesia? Pero vamos mas adelante. Añade Da-
uid. Monte quajado. La palabra original, quie-
re dezir el queso , y quiere tambien dezir lo
corcobado, y propriamente y de su origen si-
gnifica todo lo que tiene en si algunas partes
eminentes , e hinchadas sobre las demas que
cõtiene. Y de aqui el queso, y lo corcobado se
llama con aquesta palabra. Pues juntado esta
palabra con el nombre de monte , como ha-
ze Dauid aqui , y poniendo la en el numero
de muchos, como esta en el primero texto, sue-
na, como leyo sanct Augustin, Monte de que-
sos, o, como trasladan agora algunos , Monte
de corcobas, y dela vna y dela otra manera vie-
ne muy bien. Porque en dezir lo primero se
declara, y especifica mas la fertilidad deste mõ-
te. El qual no solo es de tierra gruesa, y apa-
rejada para produzir mieses , sino tambien
es monte de quesos , o de quajados , esto es,
significando por el effecto la causa , monte
de buenos pastos para el ganado, digo monte
bueno

bueno para pan llevar, y para apascentar ganados no menos bueno. Y, como dize bien Sant Augustin, el pan, y la grossura del monte que le produze, es el mantenimiento de los perfectos: la leche que se quaja en el queso, y los pastos que la crian, es el proprio manjar de los que comiençan en la virtud, como dize S. Pablo. Como a niños os di lechê, y no manjar maçiço. Y assi conforme a esto se entiende, que este monte es general sustento de todos, assi de los grandes en la virtud, con su grossura, como de los reziennascidos en ella con sus pastos y leche. Mas si dezimos de la otra manera, monte de corcobas, o de hinchazones, dize se vna señalada verdad. Y es, que como ay vnos montes que suben seguidos hasta lo alto, y en lo alto hazen vna punta sola y redonda, y otros q̄ hazen muchas puntas, y que estan como compuestos de muchos cerros: assi Christo, no es monte, como los primeros, eminente y excelente en vna cosa sola, sino monte hecho de montes, y vna grandeza llena de diuersas, è incomparables grandezas, y como si dixessemos monte que todo el es montes: para que, como escriue diuinamente S. Pablo, tenga principio, y eminencia en todas las cosas. Dize mas. *Colossen. 3.*
 Que sospechays montes de cerros? este es el monte que Dios escogio para su morada: y ciertamente el Señor mora en el para siempre.

LIBRO

M O N. Habla con todo lo que se tiene a si mismo
T E. por alto, y que se oppone a Christo presumiéndolo de traer competencias con el, y dize les. Que sospechays? o, como en otro lugar Sanct Hieronymo puso, que pleyteays, o que peleays contra este monte? Y es como si mas claro dixesse, que presumpcion, o que pensamiéto es el vuestro, o montes, quanto quiera que seays, segun vuestra opinion, eminentes de oponeros con este monte, pretendiendo, o vencerle, o poner en vosotros lo que Dios tiene ordenado de poner en el, que es su morada perpetua? Como si dixesse. Muy embalde, y muy sin fructo os fatigays. De lo qual entendemos dos cosas. Lavna que este monte es embidiado, y contradezido de muchos montes, y la otra q̄ es escogido de Dios entre todos. Y delo primero que toca a la embidia, y contradicion, es como si dixessemos, hado de Christo el ser siempre embidiado, que no es pequeño consuelo para los que le siguen, como se lo pronostico el viejo Simeon, luego q̄ lo vio niño en el templo, y hablando cō su madre le dixo. Ves este niño, sera cayda, y leuantamiento para muchos en Israel, y como blanco a quien contradiran muchos. Y el psalmo segundo en este mismo proposito. Porq̄, dize, bramaron las gentes, y los pueblos trataron consejos vanos. Pusieron se los reyes dela tierra, y los principes se hizieron

ron a vna, contra el Señor, y contra su Christo. Y fue el successo bien conforme al pronostico, como se pareció en la contradición que hizieron a Christo, las cabeças del pueblo Hebreo por todo el discurso de su vida, y en la cõjuracion que hizieron entre si para traerle a la muerte. Lo qual, si se considera bien, admira mucho sin duda. Porque si Christo se tratara como pudo tratarse, y conforme a lo que se deuia a la alteza de su persona: si apeteciera el mãdo temporal sobre todos, o si en palabras, o si en hechos fuera altiuo, y deſſeoso de enseñorearse: si pretendiera no hazer bienes, sino enriqueſcerse de bienes, y sujetando a las gētes viuir con su sudor, y trabajo dellas en vida de descanso abundante: si le embidiaran, y si se le opusieron muchos mouidos por sus intereses, ninguna marauilla fuera, antes fuera lo q̄ cada dia acontece. Mas siendo la misma llaneza, y no anteponiendose a nadie, ni queriendo derrocar a ninguno de su preminencia y officio, biuiendo sin fausto, y humilde, y haziendo bienes jamas vistos generalmente a todos los hombres sin buscar, ni pedir, ni aun querer recibir por ello, ni honra, ni interes, que la aborresciesen las gentes, y que los grandes defamassen a vn pobre, y los potentados y pontificados a vn humilde bienhechor, es cosa que espanta. Pues acabose esta embidiosa opposiciõ con su muerte

„ MON
TE.

LIBRO

*M O N-
T E.*

Ioan. 15.

muerte, y a sus discipulos del, y a su doctrina no contradixeron despues, ni se oppusieron contra ellos los hombres. Lo que fue en la cabeza esto mismo acontecio por los miembros. Y como el mismo lo dixo. No es el discipulo sobre el maestro, si me persiguieron a mi tambien os persiguiran a vosotros. Afsi pũtualmente les acontecio con los Emperadores, y con los Reyes, y con los principes de la sabiduria del mundo. Y por la manera q̄ nuestra bienauenturada luz, deuiendo segun toda buena razon ser amado, fue perseguido: afsi a los suyos, y a su doctrina, con quitar todas las causas y ocaſiones de embidia y de enemistad les hizo toda la grandeza del mundo enemiga cruel. Porque los que enseñaúan no a engran descer las haziendas, ni a caminar a la honra, y a las dignidades, sino a seguir el estado humilde, y ageno de embidia, y a ceder de su proprio derecho con todos, y a empobrescerse a si para el remedio de la agena pobreza, y a pagar el mal con el bien: y los que biuian afsi, como lo enseñaúan hechos vnos publicos bienhechores, quien pensara jamas que pudieran ser atorrecidos y perseguidos de nadie? o, quando lo fueran de alguno, quien creyera que lo auian de ser de los Reyes, y que el poderio y grandeza auia de tomar armas y mouer guerra contra vna tan humilde bondad? Pero era aquesta la fuer-

fuerte que dio a este monte Dios para mayor *M O N-*
 grandeza suya. Y aun si queremos boluer los *T E.*
 ojos al principio y a la primera origē de aque-
 ste aborrescimiento y embidia, hallaremos, q̄
 mucho antes que començasse a ser Christo en
 la carne, començo aqueste su odio: y podre-
 mos venir en conoscimiento de su causa del
 en esta manera. Porque el primero, que le em-
 bidio y aborrescio fue Lucifer, como lo affir-
 ma, y muy conforme a la doctrina verdadera el
 glorioso Bernardo: y començole a aborrescer
 luego que auiendo les a el, y a algunos otros
 Angeles reuelado Dios alguna parte deste su
 consejo, y mysterio, conosco que disponia
 Dios de hazer principe vniuersal de todas las
 cosas a vn hombre. Lo qual conosco luego
 al principio del siglo, y antes que cayesse, y ca-
 yo por auentura, por aquesta ocasion. Porq̄
 boluiendo los ojos a si, y considerando sober-
 uamente la perfeccion altissima de sus natura-
 les, y mirando juntamente con esto el singular
 grado de gracias y dones, de que le auia dota-
 do Dios mas que a otro Angel alguno, con-
 tento de si, y miserablemente desuanescido, a-
 petescio para si aquella excellencia: y de ape-
 tescerla vino a no sujetarse a la orden y de-
 creto de Dios, y a salir de su sancta obediencia,
 y a trocar la gracia, en soberuia, por donde fue
 hecho cabeça de todo lo arrogante y soberuio
 assi

LIBRO

*M O N-
T E.*

así como lo es Christo de todo lo llano y hu-
 milde. Y como del que en la escalera baxando
 pierde algun passo, no para su cayda en vn es-
 calón, sino de vno en otro llega, hasta el po-
 strero cayendo, así Lucifer de la desobediencia
 para con Dios cayo en el aborrescimiento de
 Christo, concibiendo contra el primero embi-
 dia, y despues sangrienta enemistad: y de la ene-
 mistad nació en el absoluta determinacion de
 hazerle guerra siempre con todas sus fuerças.
 Y así lo intento primero en sus padres matan-
 do, y condenando en ellos quanto fue en sí to-
 da la successiõ de los hombres, y despues en su
 persona misma de Christo, persiguiendole por
 sus ministros y trayendolo a muerte: y de allí
 en los discipulos y seguidores del, de vnos en
 otros, hasta q̄ se cierran los siglos, encendiẽdo
 contra ellos a sus principales ministros, que es
 a todo aquello que se tiene por sabio, y por al-
 to en el mundo. En la qual guerra y contienda
 peleando siempre contra la flaqueza el poder,
 y contra la humildad, la soberuia, y la maña, y
 la astucia contra la senzillez, al fin quedan a-
 aquellos vencidos, pareciendo que vencen. Y
 contra este enemigo propriamente endereça
 David las palabras de que vamos hablando.
 Porque a este Angel, y a los demas Angeles,
 que le siguieron, en tantas maneras de natura-
 les y graciosos bienes enriscados, è hinchados
llama

llama aqui corcobades y enriscados montes, o por dezir lo mejor, montes montuosos. Y a estos les dize así. Porque, o mōtes soberuios o embidiays la grandeza del hombre en Christo, que os es reuelada, o le moueys guerra pretendiendo estoruarla, o sospechays que se deuia esta gloria a vosotros, o que sera parte vuestra contradicion para quitarse la, que yo os hago seguros que sera vano este trabajo vuestro, y que redundara toda aquesta pelea vuestra en mayor acrecentamiento fuyo, y que por mucho que os empineys, el pisara sobre vosotros, y la diuinidad reposara en el dulce, y agradablemente por todos los siglos sin fin. Y auicando Marcello dicho aquesto callo se: y luego Sabino, entendiendo que auia acabado ya, y desplegando de nueuo el papel, y mirando en el dixo. Lo que se sigue agora es assaz breue en palabras, mas sospechoso que en cosas ha de dar bien que dezir y dize así.

PADRE.

EL sexto nombre es Padre del siglo futuro. Así le llama Esayas en el capitulo nueue. diziendo. Y sera llamado Padre del siglo futuro. Esai. 9.

A VN no me auia despedido del todo del mente, respondió Marcello entonces, mas pues

LIBRO

PADRE. pues Sabino ha pasado adelante, y para lo que me quedava por dezir aura por ventura des-
 pues otro mejor lugar, sigamos lo que Sabi-
 no quiere. Y dize bien, que lo que agora ha
 propuesto es breue en palabras: y largo en ra-
 zon: a lo menos si no es largo, es hondo, y pro-
 fundo, porque se encierra en ello vna gran
 parte del mysterio de nuestra redempcion. Lo
 qual, si, como ello es pudiesse caber en mi en-
 tendimiento, y salir por mi lengua vestido cō
 las palabras y sentencias que se le deuen, ello
 solo podria hinchar nuestras almas de luz ce-
 lastial, y encender las en el amor de Iesu Chri-
 sto. Pero confiados de su fauor, y ayudando
 me en ello vuestros sanctos desseos, comence-
 mos a dezir lo que el nos diere, y comence-
 mos desta manera. Cierta cosa es, y auerigua-
 da en la sancta escriptura, que los hombres pa-
 ra biuir a Dios tenemos necesidad de nacer
 segunda vez, de mas de aquella que nascemos
 quando salimos del vientre de nuestras ma-
 dres. Y cierto es, que todos los fieles nascen
 este segundo nascimiento, en el qual esta el
 principio, y origen de la vida sancta, y fiel: Al
 si lo affirmo Christo a Nicodemus, que sien-
 do maestro en la ley, vino vna noche a ser su
 discipulo. Adonde como por fundamento de
 la doctrina que le auia de dar presupuso esto
 Jo. 3n. 3. ,, diziendo. Ciertamente te digo, que ningun
 hom-

hombre, sino torna a nacer segunda vez, no *PADRE.*
 podra ver el reyno de Dios. Pues por la fuer-
 ça de los terminos correlatiuos, que entre si se
 responden, se sigue muy bien, que donde ay
 nacimiento ay hijo, y donde hijo, ay tambien
 padre. De manera, que si los fieles nasciendo
 de nuevo començamos a ser nuevos hijos, te-
 nemos forçosamente algun nuevo padre, cu-
 ya virtud nos engendra: el qual padre es Chri-
 sto. Y por esta causa es llamado Padre del siglo
 futuro: porque es el principio original desta
 generacion bienauenturada, y segunda: y de la
 multitud innumerable de descendientes que
 nascen por ella. Mas porque esto se entienda
 mejor, en quanto puede ser de nuestra flaque-
 za entēdido, tomemos de su principio toda es-
 ta razon, y digamos lo primero, de donde vi-
 no a ser necessario, que el hombre nasciesse se-
 gunda vez: y dicho esto, y procediendo de gra-
 do en grado ordenadamente, diremos todo lo
 demas, que a la claridad de todo este argumen-
 to, y a su entendimiento conuiene, llevando
 siempre, como en estrella de guia, puestos los
 ojos en la luz dela escriptura sagrada, y siguien-
 do las pisadas de los doctores y sanctos anti-
 guos. Pues, conforme a lo que yo agora dezia;
 como la infinita bondad de Dios, mouida de
 su sola virtud ante todos los siglos se determi-
 nasse de leuantar a si la naturaleza del hombre

L. y de

LIBRO

P ADRE, y de hazer la particionera de sus mayores bienes y señora de todas sus criaturas, Lucifer luego que lo conosció, encendido de embidia, se dispuso a dañar è infamar el genero humano en quanto pudiesse, y a estragarle en el alma, y en el cuerpo, por tal manera, que hecho inhabil para los bienes del Cielo, no viniesse a effepto lo que en su fauor auia ordenado Dios. Por embidia del demonio, dize el Spiritu Sancto *Sapien. 2.* en la Sabiduria, entro la muerte en el mundo. Y fue assi, que luego que vio criado al primer hombre, y cercado de la gracia de Dios, y puesto en lugar deleytoso, y en estado bienauenturado, y como en vn vezino, y cercano escalon para subir al eterno y verdadero bien, echo tambien juntamente de ver que le auia Dios vedado la fructa del arbol, y puesto le, si la comiesse, pena de muerte, en la qual incurriessse, quanto a la vida del alma, luego, y quanto a la del cuerpo despues: y sabia por otra parte el demonio que Dios no podia por alguna manera boluerse de lo que una vez pone. Y assi luego se ymagino, que si el podia enganar al hombre, y acabar con el que tratpafasse aquel mandamiento, lo dexaua necessariamente perdido, y condenado a la muerte, assi del alma, como del cuerpo, y por la misma razon lo hazia incapaz de el bien para que Dios le ordenaua. Mas porque se le ofrecia

cio, que aunque peccasse aquel hombre primero, en los que despues del nasciessen podria Dios traer a effecto lo que tenia ordenado en fauor de los hombres, determino se de poner en aquel primero, como en la fuente primera, su ponçoña, y las semillas de su toberuia, y profanidad, y ambicion: y las rayzes y principios de todos los vicios: y poner vn atizador continuo dellos, para que juntamente con la naturaleza, en los que nasciessen de aquel primer hombre, se derramasse y estendiesse este mal, y ansi nasciessen todos culpados, y aborrescibles a Dios, è inclinados a continuar y nueuas culpas, è inutiles todos para ser lo que Dios auia ordenado que fuessen. Ansi lo penso, y como lo penso lo puso por obra: y succediole su pretension. Porque induzido y persuadido del demonio el hombre pecco: y con esto tuuo por acabado su hecho. Esto es, tuuo al hõbre por perdido a remate, y tuuo por desbaratado y deshecho el consejo de Dios. Y a la verdad quedo estrañamente difficultoso, y rebuelto todo este negocio del hombre. Porque se contradexian, y como hazian guerra entre si dos decretos y sentencias diuinas, y no parecia que se podia dar corte, ni tomar medio alguno entre ellas que bueno fuesse. Porque por vna parte auia decretado Dios de ensalçar el hombre sobre todas las cosas. Y por otra

L I R B O

PADRE. parte auia affirmado, que si peccasse le quitaria la vida del alma y del cuerpo: y auia peccado. Y assi si cumplia Dios el decreto primero no cumplia con el segundo: y al reues cumpliendo el segundo dicho, el primero, se deshazia y borrarua, y juntamēte con esto, no podia Dios assi en lo vno, como en lo otro, no cumplir su palabra. Porque no es mudable Dios en lo que vna vez dize, ni puede nadie poner estoruo a lo que el ordena que sea. Y cumplir lo en ambas cosas parecia imposible. Porque si a alguno se offrece, q̄ fuera bueno criar Dios otros hōmbres no descendientes de aquel primero, y cūplir con estos la ordenaciō de su gracia, y la sentencia de su justicia executarla en los otros: Dios lo pudiera hazer muy bien, sin ninguna duda: pero toda via q̄daua falta, y como menor la verdad de la promessa primera: porque la gracia della no se prometia a qualquiera, sino a aquellos hombres que criaua Dios en Adam, esto es, a los que del descendieffen. Por lo qual en esto, que no parecia auer medio, el saber no cōprehensible de Dios lo hallo: y dio salida a lo que por todas partes estaua con dificultades cerrado. Y el medio, y la salida fue, no criar otro nuevo linaje de hombres, sino dar orden como aquellos mismos ya criados, y por orden de descendencia nascidos, naciesen de nuevo otra vez: pa-
ra

ra que ellos mismos, y vnos mismos, segun el primer nascimiento, muriessen, y viuiesen segun el segundo: y enlo vno executasse Dios la pena ordenada: y la gracia, y grandeza prometida cumpliesse Dios enlo otro: y así quedasse en todo verdadero y glorioso. Mas que bien, aunque breuemente, sant Leon Papa dice aquesto, que he dicho. Porque se alabaua, dize, el demonio, que hombre por su engaño induzido al peccado auia ya de carecer de los dones del Cielo, y que desnudado del don de la immortalidad quedaua sujeto a dura sentencia de muerte: y porque dezia que auia hallado consuelo de sus caydas, y males, con la compañía del nuevo peccador: y que Dios también pidiendo lo así la razon de su seueridad y justicia, para con el hombre, al qual crio para honra tan grande, auia mudado su antiguo y primer parecer: pues por esto fue necessario que usasse Dios de nueva y secreta forma de consuelo: para que Dios, que es inmutable, y cuya voluntad no puede ser impedida en los largos bienes que hazer determina, cumpliesse con misterio mas secreto el primer decreto, y ordenacion de su clemencia: y para que el hombre por auer sido induzido a culpa por el engaño, y astucia de la maldad infernal, no perciesse contra lo que Dios tenia ordenado. Esta pues es la necesidad que tiene el hombre

LIBRO

PADRE. de nacer segunda vez. A lo qual se sigue saber, que es, o que fuerça tiene, y en que consiste este nuevo y segundo nacimiento. Para lo qual presupongo, que quando nascemos, juntamente con la substancia de nuestra alma y cuerpo, con que nascemos, nasce tambien en nosotros vn spiritu, y vna infección internal, que se estiende, y derrama por todas las partes del hombre, y se enseñorea de todas, y las daña y destruye. Porque en el entendimiento es tinieblas, y en la memoria oluido, y en la voluntad culpa, y desorden de las leyes de Dios, y en los appetitos fuego, y desenfrenamiento, y en los sentidos engaño, y en las obras peccado y maldad, y en todo el cuerpo desatamiento y flaqueza, y penalidad, y finalmente muerte y corrupción. Todo lo qual sanct Pablo suele

Jacob. 3. ” comprehender con vn solo nombre, y lo llama peccado y cuerpo de peccado, y Sanctiago dize, que la rueda de nuestro nacimiento, esto es, el principio del, o la substancia con que nascemos esta encendida con fuego del infierno. De manera, que en la substancia de nuestra alma y cuerpo nasce, quando ella nasce, impresa y pegada esta mala fuerça, que cō muchos nombres a penas puede ser bien declarada, la qual se apodera della assi, que no solamente la inficiona, y contamina, y haze casi otra, sino tambien la mueue y enciende, y lleva por don

donde quiere como si fuese alguna otra substancia, o spiritu assentado y enxerido en el nuestro, y poderoso sobre el. Y si quiere saber alguno la causa porque nascemos ansi, para entenderlo, ha se de aduertir lo primero, que la substancia de la naturaleza del hombre ella de si, y de su primer nacimiento, es substancia imperfecta, y como si dixessemos comenzada a hazer, pero tal que tiene libertad y voluntad para poder acabarse, y figurarse del todo en la forma, o mala, o buena que mas le pluguiere: porque de suyo no tiene ninguna y es capaz para todas, y maravillosamente facil, y como de cera para cada vna dellas. Lo segundo ha se tambien de aduertir, que esto que le falta y puede adquirir el hombre, que es como cumplimiento y fin de la obra, aunque no le da quando lo tiene el ser, y el biuir, y el mouerse, pero da le el ser bueno, o ser malo, y da le determinadamente su bien, y figura propria, y es como el spiritu, y la fama de la misma anima, y la que la lleua y determina a la qualidad de sus obras, y lo que se estiende y trasluze por todas ellas, para que obre como biue: y para que sea lo que haze conforme al spiritu que la qualifica y la mueue a hazer. Pues acontecio nos asi que Dios quando formo al primer hombre, y formo en el a todos los que nascemos

LIBRO

P ADRE. del como en su simiente primera , porque le formo con sus manos solas, y de las manos de Dios nunca sale cosa menos acabada, o perfecta, sobrepufo luego ala substancia natural del hombre los dones de su gracia: y figuro lo particularmente con su sobrenatural ymagen y spiritu, y faco lo como si dixessemos de vn golpe, y de vna vez acabado del todo, y diuinamente acabado. Porque al que segun su facilidad natural se podia figurar en condiciones y maneras, o como bruto, o como demonio, o como angel, figuro le el como Dios, y pufo en el vna ymagen suya sobre natural, y muy cercana a su semejança: para que assi el como los que estauamos en el nasciendo despues la tuuiessemos siempre por nuestra, si el primero padre no la perdiessse. Mas perdio la presto: por que traspasó la ley de nuestro Señor Dios, y assi fue despojado luego de aquesta perfection de Dios que tenia, y despojado della no fue su fuerte tal que quedasse desnudo, sino, como dizen del truco de Glauco, y Diomedes, trocando desigualmente las armas, juntamente fue desnudado, y vestido. Desnudado del spiritu y figura sobre natural de Dios y vestido de la culpa y de su miseria, y del traje y figura, y spiritu del demonio cuyo induzimiento siguió. Porque assi como perdio lo que tenia de Dios porque se aparto del: as-
si

si porque siguió y obedeció a la voz del demonio *PADRE*.
 nio, concibió luego en sí su espíritu y sus ma-
 ñas: permitiendo por esta razón Dios justísi-
 mamente, que debaxo de aquel manjar visible
 por vía y fuerça secreta, pudiesse en el demonio
 vna ymagen fuya, esto es, vna fuerça mal-
 uada muy semejante a él. La qual fuerça, vn-
 vez es llamamos ponçoña, porque se presentó
 el demonio en figura de sierpe: otras ardor y
 fuego, porque nos enciende y abraça con no
 creybles ardores, y otras peccado, porque con-
 siste toda ella en desorden y desconcierto, y siē
 pre inclina a desorden. Y tiene otros mil nom-
 bres, y son pocos todos para dezir lo malo q̄
 ella es, y el mejor es llamarla vn otro de-
 monio, porque tiene y encierra en sí las con-
 diciones todas del demonio, soberuia, arrogan-
 cia, embidia, desfacato de Dios, afficion a bie-
 nes sensibles, amor de deleytes, y de mentira, y
 de enojo y engaño, y de todo lo que es vani-
 dad. El qual mal espíritu así como succedió al
 bueno que el hombre tenía antes; así en la
 forma del daño que hizo imitó al biē, y al pro-
 uecho que hazia el primero. Y como aquel
 perficionaua al hombre no solo en la persona
 de Adam, sino tambien en la de todos los que
 estauamos en él: y así como era bien general,
 que ya en virtud, y en derecho lo teniamos
 todos, y lo tuuieramos cada vno en real pos-
 session

LIBRO

PADRE. fesion en naciendo: afsi a questa ponçoña em ponçoña no a Adam solamente, sino a todos nosotros sus successores, primero a todos en la rayz, y semilla de nuestra origē, y despues en particulara cada vno quando nascemos, nasciendo juntamente con nosotros y apegada a nosotros. Y esta es la causa porque nascemos, como dixē al principio inficionados y peccadores. Porque ansī como aquel spiritu bueno siendo hombres nos hazia semejantes a Dios, afsi a questo mal y peccado añadido a nuestra substancia, y nasciendo con ella la figura, y haze que nazca, aūque en forma de hombre, pero acondicionada como demonio, y serpentina verdaderamente, y por el mismo caso culpada, y enemiga de Dios, y hija de ira, y del demonio, y obligada al infierno. Y tiene aun demas destas otras propiedades esta ponçoña y maldad, las quales yre refiriendo agora, porque nos seruiran mucho para despues. Y lo primero, tiene que entre aquestas dos cosas que digo; delas quales la vna es la substancia del cuerpo y del alma, y la otra esta ponçoña y spiritu malo, ay esta diferencia, quanto a lo que toca a nuestro proposito, que la substancia del cuerpo y del alma ella de si es buena; y obra de Dios, y si llegamos la cosa a su principio, la tenemos de solo Dios. Porque el alma el solo la cria, y del cuerpo quando al principio

pio lo hizo de vn poco de barro, el solo fue el *PADRE* hazedor : y ni mas ni menos quando despues lo produze de aquel cuerpo primero, y como van los tiēpos lo saca a luz en cada vno de nosotros, el tãbien es el principal hazedor. Mas el otro spiritu ponçoñoso y soberuo, en ninguna manera es obra de Dios, ni se engendra en nosotros con su querer y voluntad, sino es obra toda del demonio, y del primer hombre, del demonio inspirando y persuadiendo, del hombre voluntaria y culpablemente recibiendo en si. Y asì esto solo es lo q̄ la sancta escriptura llama en nosotros vicio hōbre, y vicio Adam : porq̄ es propria hechura de Adam, esto es, porque es no lo q̄ tuuo Adã de Dios, sino lo que el hizo en si por su culpa y por virtud d̄l demonio. Y llama se vestidura vieja, por que sobre la naturaleza q̄ Dios puso en Adã, el se reuistio despues con esta figura, y hizo q̄ nasciessemos reueltidos della nosotros. Y llama se ymagen del hombre terreno, porque aquel hombre que Dios formo de la tierra se transformo en ella por su voluntad, v qual el se hizo entonces tales nos engendra despues, y le parecemos en ella, o por dezir verdad en ella somos del todo sus hijos : porque en ella somos hijos solamente de Adam. Que en la naturaleza, y en los demas bienes naturales con que nascemos somos hijos de Dios, o sola, o principalmente

LIBRO

PADRE. cipalmente, como arriba esta dicho, y sea a que esto lo primero. Lo segúdo tiene otra propiedad a questo mal spiritu, que su ponçoña y daño del nos toca de dos maneras. Vna en virtud, otra formal, y declaradamente. Y porque nos toca virtualmente de la primera manera: por esso nos toca forinalmente despues. En virtud nos toco quando nosotros aun no teniamos ser en nosotros, sino en el ser y en la virtud de aquel que fue padre de todos. En efecto y realidad, quando de aquella preñez venimos a esta luz. En el primero tiempo este mal no se parecia claro, sino en Adam solamente, pero entendia se que lançaua su ponçoña con dissimulacion en todos los que estauamos en el tambien como dissimulados, mas en el segúdo tiempo descubierta, y expressamente nace con cada vno. Porque si tomassemos agora la pepita de vn melocoton, o de otro arbol qualquiera, en la qual estan originalmente encerrados la rayz del arbol, y el otro tronco, y las hojas, y flores, y fruëtos del: y si imprimiessimos en la dicha pepita por virtud de alguna infusion algun color y sabor estraño, en la pepita misma, luego se vee y siente aqueste color y sabor, pero en lo que esta encerrado en su virtud della aun no se vee, ansi como, ni ello mismo aun no es visto, pero entiende se que esta ya lançado en ello aquel color y sabor, y que le

le esta impresso en la misma manera que aque-
 llo todo esta en la pepita encerrado, y ver se ha
 abiertamente despues en las hojas y flores y
 frutos que digo quando del seno dela pepita,
 o grano donde estauan cubiertos, se descubrie-
 ren, y salieren a luz: y assi y por la misma ma-
 nera passa en aquesto de que vamos hablado.
 La tercera propiedad, y que se consigue a lo
 que agora deziamos, es, que esta fuerça, o spi-
 ritu, que dezimos, nasce al principio en noso-
 tros, no porq̃ nosotros por nuestra propria
 voluntad y persona la hezimos, o merecimos,
 sino por lo que hizo y merecio otro, que nos
 tenia dentro de si, como el grano tiene la espi-
 ga, y assi su volũtad fue auida por nuestra vo-
 luntad, y queriendo el como quiso inficionar
 se en la forma que auemos dicho, fuymos vi-
 stos nosotros querer para nosotros lo mismo:
 pero dado que al principio esta maldad, o es-
 piritu de maldad nasce en nosotros sin mere-
 cimiento nuestro proprio, mas despues que-
 riendo nosotros seguir sus ardores, y dexando
 nos llevar de su fuerça cresce, y se establece, y
 confirma mas en nosotros, por nuestros des-
 merecimientos. Y assi nasciendo malos, y si-
 guiendo el spiritu malo con que nascemos,
 merecemos ser peores, y de hecho lo somos.
 Pues sea lo quarto y postrero, que esta mala
 ponçoña y simiente, que tantas vezes ya digo,
 que

LIBRO

PADRE. qual como en vna palabra esto todo que he dicho lo comprehende diziendo. El peccado, quando llega a su colmo engendra muerte. Y es digno de considerar, que quando amenazo Dios al hombre con mie. los para q̄ no diesse entrada en su coraçon a aqueste peccado, la pena que le denunció fue esso mismo que el haze, y el fructo que nasce del, segun la fuerça, y la eficacia de su qualidad, que es vna perfecta y acabada muerte: como no queriendo el por si poner en el hombre las manos, ni ordenar contra el extra ordinarios castigos, sino dexarle al açote de su proprio querer, para que fuesse verdugo suyo, esso mismo que auia escogido. Mas dexando esto aqui, y tornando a lo que al principio propuse, que es dezir aquello en que consiste aqueste postrer nascimieto, digo, que consiste no en que nazca en nosotros otra substancia de cuerpo y de alma, porque esso no fuera nacer otra vez, sino nacer otros, con lo qual, como esta dicho, no se conseguia el fin pretendido: sino consiste en que esta nuestra substãcia nazca sin aquel mal spiritu, y fuerça primera, y nazca con otro spiritu y fuerça contraria, y diferente della. La qual fuerça y spiritu en que, segun dezimos, consiste el següdo nacer, es llamado hombre nuevo, y Adam nuevo en la sancta escriptura, assi como el otro su contrario, y primero se llama, co

ma, como auemos ya dicho, hombre viejo. **Y PADRE.**
 afsi como aquel se estedia por todo el cuerpo,
 y por toda el alma del hombre, afsi el bueno
 tambie se estiende por todo: y como lo desor
 denaua aquel, lo ordena este, y lo sanctifica, y
 trae vltimamente a vida gloriosa y sin fin: afsi
 como aquel lo cõdenaua a muerte miserable,
 y eterna. Y es por contraria manera del otro,
 luz en el animo, y acuerdo de Dios en la me-
 moria, y justicia en la voluntad, y templãça en
 los desseos, y en los sentidos guia, y en las ma-
 nos y en las obras prouechofo merito y fru-
 cto, y finalmente vida y paz general de todo el
 hombre, e ymagen verdadera de Dios, y que
 haze a los hombres sus hijos. Del qual espiri-
 tu, y de los buenos effeitos que haze, y de toda
 su efficacia y virtud, los sagrados escriptores
 tratando del debaxo de diuersos nombres, di-
 zẽ mucho en muchos lugares: pero baste por
 todos sanct Pablo en lo que escriuiendo a los
 Galatas dize desta manera. El fructo del Spiri, *Gala. 5.*
 tu sancto, son charidad, gozo, paz, largueza,
 de animo, bondad, se, mansedumbre, y templã,
 çã. Y el mismo en el capitulo tercero a los Co-
 lossenses, Despojando os del hombre viejo, *Colos. 3.*
 vestios el nueuo, el renouado para conosci-
 miento, segun la ymagẽ del que le crio. Aque-
 sto pues es nacer los hombres segunda vez,
 conuiene a saber, vestirse de aqueste spiritu,
 M y nacer

LIBRO

PADRE. y nacer, no con otro ser y substancia, sino qualificar se, y acondicionarse de otra manera, y nacer con otro aliento diferente. Y aunque prometí solamente dezir, que nascimiento era este, en lo que he dicho, he declarado, no solo lo que es el nacer, sino también qual es lo que nasce, y las condiciones del espíritu que en nosotros nasce, así la primera vez como la segunda. Resta agora, que pasando adelante digamos, que hizo Dios, y la forma que tuvo para que nasciésemos de aquesta segunda manera; con lo qual, si lo llegamos al cabo, quedara casi acabado todo lo que a esta declaración pertenece. Callo se Marcello luego que dixo esto, y comenzó a apercibir para tornara dezir. Mas Iuliano, que desde el principio le auia oydo attentísimo, y por algunas vezes con significaciones, y meneos auia dado muestras de marauillarse, tomando la mano dixo. Estas cosas Marcello que agora dezis, no las sacays de vos, ni menos soys el primero que las traeys a luz, porque todas ellas estan como sembradas, y esparzidas, así en los libros diuinos como en los doctores sagrados, vnas en vnos lugares, y otras en otros: pero soys el primero de los que he visto y oydo yo, que juntando cada vna cosa con su yguual cuya es, y como pareándolas entre, y poniéndolas en sus lugares, y trauándolas todas, y dándoles orden

den aueys hecho como vn cuerpo , y como vn tejido de todas ellas. Y aunque es verdad que cada vna destas cosas por sí, quando en los libros donde estan las leemos, nos alumbran y enseñan: pero no se en que manera juntas y ordenadas, como vos agora las aueys ordenado, hinchen el alma juntamête de luz, y de admiracion, y parece que le abren como vna nueva puerta de conoscimiento. No se lo que sentiran los demas, de mi os affirmo, que mirado aqueste bulto de cosas, y este concierto tan traçado del consejo diuino, q̄ vays agora diziendo, y aun no aueys dicho del todo, pero aquesto solo que hasta aqui aueys platicado mirandolo, me haze ya ver, alo q̄ me parece, en las letras sagradas muchas cosas, no digo que no las sabia, sino q̄ no las advertia antes de agora, y que passaua facilmente por ellas. Y aun se me figura tambien, no se si me engaño, que este solo mysterio, aski todo junto bien entendido, el por sí solo basta a dar luz en muchos de los errores, que hazen en este miserable tiempo guerra a la sancta Yglesia, y basta a desterrar sus tinieblas dellos. Porque en esto solo que haueys dicho, y sin ahondar mas en ello ya se me ofrece a mi, y como se me viene a los ojos ver, como este nueuo espiritu en que el segunde y nueuo nascimiento nuestro consiste, es cosa metida en nuestra alma,

M 2 que

LIBRO

PADRE. que la transforma y renueua, assi como su cõtrario de aqueste, que haze el nascimiento primero, biuia tambien en ella, y la inficionaua, y que no es cosa de ymaginacion, ni de respecto exterior, como dizen los que desatinan agora, porque si fuera assi no hiziera nascimiento nueuo, pues en realidad de verdad no ponía cosa alguna nueua en nuestra substancia, antes la dexaua en su primera vejez. Y veo tambien que este spiritu y criatura nueua, es cosa que recibe crecimiento como todo lo demas que nasce: y veo que cresce por la gracia de Dios, y por la industria y buenos meritos de nuestras obras, que nascen de ella, como al reues su cõtrario, biuiendo nosotros en el, y conforme a el, se haze cada dia mayor, y cobra mayores fuerças, quanto son nuestros desmerecimientos mayores. Y veo tambien que obrando cresce este spiritu, quiero dezir, que las obras que hazemos mouidos del, merecen su crecimiento del, y son como su ceuo, y proprio alimento: assi como nuestros nuevos peccados ceuã y acrecientan a esse mismo spiritu malo y dañado que a ellos nos mueue. Sin duda es assi, respondió entõces Marcello, que aquesta nueua generacion, y el consejo de Dios acerca de ella, si se ordena todo junto, y se declara y entiendo bien, destruye las principales fuentes del error Lutherano: y haze su falsedad manifesta.

nifiesta. Y entēdido bien esto de vna vez, que *PADRE.*

dan claras y entendidas muchas escripturas, que parecen rebueltas y obscuras. Y si tuuiesse yo lo que para esto es necessario de ingenio y de letras, y si me concediesse el Señor el ocio y el fauor que yo le supplico, por ventura em prenderia seruir en este argumento a la yglesia declarando este mysterio, y applicandolo a lo que agora entre nosotros y los hereges se alter ca, y con el rayo de aquesta luz sacādo de que stion la verdad, que a mi juzio seria obra muy prouechosa: y assi como puedo no me despi do de poner en ella mi estudio a su tiempo.

Quando no es tiempo para vn negocio seme jante? respondio Iuliano. Todo es buen tiem po, respondio Marcello, mas no esta todo en mi poder, ni soy mio en todos los tiempos.

Porque ya veys quantas sōn mis ocupacio nes, y la flaqueza grande de mi salud. Como si en medio de aqueſſas ocupaciones y poca sa lud, dixo ayudando a Iuliano Sabino, no su pieſſemos que teneys tiempo para otras escri pturas, que no son menos trabajosas que esta, y son de mucho menos vtilidad. Essas son co sas, respōdio Marcello, q̄ dado q̄ son muchas en numero, pero son breues cada vna por si, mas esta es larga escriptura, y muy trauada, y de grandissima grauedad, y q̄ començada vna vez no se podia hasta llegarla al fin dexar dela

M 3 mano.

LIBRO

PADRE. mano . Lo que yo desseaua , era el fin destos pleytos, y pretendencias de escuelas, con algũ mediano y reposado assiẽto. Y si al Señor le agradare seruirse en esto d̃ misu piedad lo dara. El lo dara , respondieron como a vna Iuliano y Sabino, pero esto se deue anteponer a todo lo demas. Que se anteponga, dixo Marcello, en buen hora, mas esso sera despues, agora tornemos a proseguir lo q̃ esta començado. Y callando con esto los dos, y mostrandose atẽtos, Marcello torno a començar assi. Auemos dicho como los hõbres nacemos segunda vez, y la razon, y necesidad porq̃ nascemos assi, y aquello en q̃ este nascimiento consiste. Queda nos por dezir la forma que tuuo, y tiene Dios para hazerle , q̃ es dezir lo que ha hecho para que scamos los hombres engendrados segunda vez. Lo qual es breue, y largo juntamente. Breue, porque con dezir solamente que hizo vn otro hombre, que es Christo hombre, para que nos engendrasse segũda vez, assi como el primero hombre nos engendro la primera, queda dicho todo lo que es ello en si : mas es largo , porque para que esto mismo se entienda bien y se conozca , es menester declarar lo que puso Dios en Christo para que con verdad se diga ser nuestro Padre , y la forma como el nos engendra. Y assi lo vno como lo otro no se puede declarar breuemente. Mas
vinien

viniendo a ello , y comenzando de lo prime-
 ro digo, que queriendo Dios, y aplaziendole
 por su bondad infinita dar nueuo nascimien-
 to a los hombres, ya que el primero por culpa
 dellos era nascimiento perdido , porque de su
 ingenio es traer a su fin todas las cosas con sua
 uidad, y dulçura, y por los me lios que su razõ
 dellas pide y demanda , queriendo hazer nue-
 uos hijos, hizo conuenientemente vn nueuo
 Padre de quien ellos nasciessen, y hazerle fue
 poner en el todo aquello que para ser Padre
 vniuersal es necessario y conuiene. Porque lo
 primero, porque auia de ser Padre de hõbres,
 ordeno que fuesse hombre, y porque auia de
 ser Padre de hombres ya nascidos , para que
 tornassen a renacer ordeno que fuesse del mis-
 mo linaje y metal dellos. Pero porque en esto
 se ofrecia vna grãde dificultad, que por vna
 parte para que renasciessa deste nueuo Padre
 nuestra substancia mejorada, conuenia que
 fuesse el del mismo linaje y substancia, y por
 otra parte estaua dañada e inficionada toda
 nuestra substancia en el primero padre, y por la
 misma causa tomandola del el segundo Padre
 parecia que la hauia de tomar assi mismo da-
 ñada, y si la tomaua assi no pudieramos nas-
 cer del, segunda vez, puros, y limpios, y en
 la manera que Dios pretendia que nasciessa-
 mos. Assi que ofreciendose a questa dificultad

LIBRO

PADRE. el summo faber de Dios, que en las mayores dificultades resplandece mas, hallo forma, como este segundo Padre, y fuesse hombre del linage de Adam, y no nasciesse con el mal, y con el daño con que nascen los que nascemos de Adam. Y assi le formo dela misma massa, y descendencia de Adam, pero no como se forman los demas hombres, cō las manos y obra de Adam, que es todo lo que daña y estraga la obra: sino formo le con las suyas mismas, y por si solo, y por la virtud de su spiritu, en las entrañas purissimas dela soberana Virgen descendiente de Adam. Y de su sangre y substancia sanctissima, dandola ella sin ardor vicioso, y con amor de charidad encendido, hizo el segundo Adam, y Padre nuestro vniuersal, de nuestra substancia, y ageno del todo de nuestra culpa, y como panal virgen hecho con las manos del cielo de materia pura, o por mejor dezir, de la flor de la pureza misma y de la virginidad. Y esto fue lo primero. Y demas dello procediendo Dios en su obra, porque todas las qualidades que se descubré en la flor y en el fructo conuiene que esten primero en la semilla, de donde la flor nasce y el fructo: por esto en este que auia de ser la origen desta nueua, y sobre natural descendencia, assento y coloco abundantissima, o infinitamente por hablar mas verdad, todo aquello bueno, en q̄
auiamos

auiamos de renascer todos los que nasciessen del. La gracia, la justicia, el spiritu celestial, la charidad, el saber con todos los demas dones del Spiritu sancto, y assentolos como en principio con virtud y eficacia para que nasciessen del en otros, y se deriuassen en sus descendientes, y fueren bienes que pudiessen producir de si otros bienes. Y porque en el principio no solamente estas las qualidades de los que nascen del, sino tambien ellos mismos q̄ nascen, antes que nazcan en si, estan en su principio como en virtud, por tanto conuino tambien que los que nascemos deste diuino Padre estuiessemos primero puestos en el, como en nuestro principio, y como en simiente, por secreta y diuina virtud, y Dios lo hizo assi. Porque se ha de entender que Dios por vna manera de vnion spiritual, e ineffable junto con Christo en quanto hombre, y como encerro en el, a todos sus miembros, y los mismos que cada vno en su tiempo vienen a ser en si mismos, y a renascer y viuir en justicia, y los mismos que despues de la Resurreccion de la carne justos, y gloriosos, y por todas partes deificados, diferentes en personas, seremos vnos en spiritu, assi entre nosotros, como con Iesu Christo, o por hablar con mas propiedad, seremos todos vn Christo, ellos mismos, no en forma real, sino en virtud original

LIBRO

PADRE, estuuimos en el antes que renasciessemos, por obra, y por artificio de Dios que le plugo ayuntarnos así secreta y spiritualmente con quien auia de ser nuestro principio, para que con verdad lo fuesse: y para que procediessemos del, no nasciendo segun la substancia de nuestra humana naturaleza, sino renasciendo segun la buena vida della, con el spiritu de justicia y de gracia. Lo qual, demas de que lo pide la razon de ser Padre, consigue se necessariamente a lo que antes desto diximos. Porque si puso Dios en Christo spiritu y gracia principal, esto es, en summo y eminente grado, para que de allí se engendrase el nueuo spiritu y la nueua vida de todos, por el mismo caso nos puso a todos en el, segun aquesta razon. Como en el fuego, que tiene en summo grado el calor, y es por esso la fuente de todo lo que es en alguna manera caliente. esta todo lo que lo puede ser, aun antes que lo sea, como en su fuente y principio. Mas por sacarlo de toda duda sera bien que lo prouemos con el dicho y testimonio del Spiritu Sancto. Sanct Pabło mouido por el en la carta que escriue a los Ephesios, dize. lo que ya he alegado antes de agora. Que Dios en Iesu Christo recapitulo todas las cosas. Adonde la palabra del texto Griego es palabra propria de los contadores, y significa lo que hazen, quando

Ephese. 1.

do muchas y diferentes partidas las reduzen a vna, lo qual llamamos en Castellano, sumar. Adonde en la summa estan las partidas todas, no como antes estauan ellas en si diuididas, sino como en summa y virtud. Pues de la misma manera dize el Apostol Sanct Pablo, que Dios summo todas las cosas en Iesu Christo, o que Iesu Christo es como vna summa de todo, y por configuiente esta en el puesto todo, y ayuntado por Dios spiritual y secretamente, segun aquella manera, y segun aquel ser en que todo puede ser por el reformado, y como si dixessemos reengendrado otra vez: como el effecto esta vnido a su causa antes que salga della: y como el ramo en su rayz y principio. Pues aquella consecuencia que haze el mismo Apostol Sanct Pablo, diciendo. Si Christo murio por todos, luego todos murimos. Notoria cosa es que estriua, y que tiene fuerça en aquesta vnion que dezimos. Porque muriendo el por esto murimos, porque estauamos en el todos en la forma que he dicho. Y aun esto mismo se collige mas claro de lo que a los Romanos escriue. Sabemos, dize, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con el. Si fue crucificado con el, estaua sin duda en el, no por lo que tocava a su persona de Christo, la qual fue siempre libre de todo peccado y vejez

PADRE.

2. Corin. 5.

Roman. 6.

LIBRO

- PADRE.** vejez, sino porque tenia vnidas y juntas consigo mismo nuestras personas, por secreta virtud. Y por razon desta misma vnion y ayuntamiento se escriue en otro lugar de Christo, que nuestros peccados todos los subio en si, y los enclauo en el madero. Y lo q̄ a los Ephesios escriue sanct̄ Pablo, que Dios nos viuifico en Christo, y nos resuscito con el juntamente, y nos hizo sentar juntamente con el en los Cielos: aun antes de la Resurreccion, y glorificacion general, se dize y escriue con gr̄a de verdad, por razon de aquesta vnidad. Dize
- Esaia. 52.** Esaia, que puso Dios en Christo las maldades de todos nosotros: y que su cardenal nos dio salud. Y el mismo Christo estando padefciendo en la Cruz, con alta y lastimera voz, dice.
- Mat. 22** „ ze. Dios mio Dios mio, porque me desamparaste lexos de mi salud las bozes de mis peccados. Assi como tanto antes de su passion lo
- Psal. 21.** auia prophetizado y cantado Dauid. Pues como sera aquesto verdad sino es verdad, que Christo padecia en persona de todos, y por consiguiente que estauamos en el ayuntados todos por secreta fuerça, como estan en el Padre los hijos, y los miembros en la cabeza? No dize el Propheta, que trae este Rey sobre sus hombros su imperio? Mas que imperio pregunto? El mismo Rey lo declara, quando en la Parabola de la oueja perdida, dice,

dize, que para reduzirla, la puso sobre sus hombros. De manera que su imperio son los suyos, sobre quien el tiene mando, los quales trae sobre si, porque para reengendrarlos y salvarlos, los ayunto primero consigo mismo. Sanct Augustin, sin duda dize lo assi escriuiendo sobre el Psalmo veynte y vno alegado, y dize desta manera. Y porque dize esto, sino porque nosotros estauamos alli tambien en el? Mas escusados son los argumentos adonde la verdad ella misma se declara a si misma. Oygamos lo que Christo dize en el sermon de la cena. En aquel dia conocereys (y hablaua del dia en que descendio sobre ellos el Spiritu Sancto) assi que en aquel dia conocereys, que yo estoy en mi padre, y vosotros en mi. De manera que hizo Dios a Christo Padre deste nuevo linaje de hombres, y para hazerle Padre puso en el todo lo que al ser padre se deue. La naturaleza conforme a los que del han de nacer: y los bienes todos que han de tener los que en esta manera nascieren: y sobre todo a ellos mismos los que assi nascieran encerrados en el, y vnidos con el como en virtud y en origen. Mas ya que auemos dicho, como puso Dios en Christo todas las partes y virtudes de Padre, passemos a lo que nos queda por dezir, y auemos prometido dezirlo, que es la manera como aqueste Padre

nos

Ioan. 14.

LIBRO

PADRE. nos engendro. Y declarando la forma desta generacion, que dara mas aueriguado y sabido el mysterio secreto de la vnion sobredicha: y declarando como nascemos de Christo, quedara claro como es verdad que estauamos en el primero. Pero conuendra para dar principio a aquesta declaracion, que boluamos un poco a tras con la memoria, y que pongamos en ella, y delante de los ojos del entendimiento, lo que arriba diximos del espiritu malo con que nascemos la primera vez, y de como se nos comunicaua primero en virtud, quando nosotros tambien teniamos el ser en virtud, y estauamos como encerrados en nuestro principio, y despues en expresa realidad, quando saliendo del, y viniendo a esta luz comenzamos a ser en nosotros mismos. Porque se ha de entender que este segundo Padre, como vino a deshazer los males que hizo el primero, por las pisadas que fue dañando el otro. por esas mismas procede el haziendo nos bien. Pues digo assi, que Christo nos reengendro y qualifico primero en si mismo como en virtud, y segun la manera, como en el estauamos juntos, y despues nos engendra y renueva a cada vno por si, y segun el effeçto real. Y digamos de lo primero, Adam puso en nuestra naturaleza y en nosotros, segun que en el estauamos, el espiritu del peccado y la desorden

den, desordenandose el a si mismo, y abriendo la puerta del coraçon a la ponçoña de la serpiente, y aposentandola en si y en nosotros: y ya desde aquel tiempo, quanto fue de su parte del, començamos a ser, en la forma que entonces eramos, inficionados y malos. Christo nuestro bienauçturado Padre, dio principio a nuestra vida y justicia, haziendo en si primero, lo que en nosotros auia de nascer y parecer despues. Y como quien pone en el grano la qualidad con que desea que la espiga nazca: assi teniendo nos a todos juntos en si, en la forma que auemos ya dicho, con lo que hizo en si, quanto fue de su parte, nos començo a hazer y a calificar en origē tales, quales nos auia de engendrar despues en realidad y en effecto. Y porque este nascimiento y origen nuestra, no era primer origē, sino nascimiento despues de otro nascimiento, y de nascimiento perdido, y dañado, fue neccesario hazer no solo lo que conuenia para darnos buen espiritu y buena vida, sino padecer tambien lo que era menester para quitarnos el mal espiritu con que auiamos venido a la vida primera. Y como dicen del maestro que toma para discipulo el q̄ esta ya mal enseñado, que tiene dos trabajos, vno en desfarrayar lo malo, y otro en plantar lo bueno: assi Christo nuestro bien y Señor hizo

L I R B O

PADRE. hizo dos cosas en si para que hechas en si, se hiziesen en nosotros los que estamos en el, vna para destruyr nuestro espíritu malo, y otra para criar nuestro espíritu bueno. Para matar el peccado y para destruyr el mal y la deforden de nuestra origen primera, murio el en persona de todos nosotros, y quanto es de su parte, en el recibimos todos muerte, ansi como estauamos todos en el, y quedamos muertos en nuestro Padre y cabeça, y muertos para nunca viuir mas en aquella manera de ser y de vida. Porque segun aquella manera de vida passible, y que tenia ymagen y representacion de peccado, nunca torno Christo nuestro Padre y cabeça a viuir como el Apostol lo dice. Si murio por el peccado, ya murio de vna vez, si biue, biue ya a Dios. De aquesta primera muerte del peccado, y del viejo hombre que se celebrou en la muerte de Christo, como general y como original para los demas, nasce la fuerça de aquello que dize, y arguye Sancto Pablo, quando escriuiendo a los Romanos les amonesta que no pequen, y les estraña mucho, el peccar, porque dize. Pues que diremos, con uendra perseuerar en el peccar, para que se creciente la gracia? En ninguna manera. Porque los que morimos al peccado como se com padefce, que viuiamos en el toda via. Y despues de algunas palabras declarandose mas. Por-

Roma.6.

LIBRO

PADRE. ladamente de todos aquellos a quien de hecho auia de tocar el nascimiento segundo, los quales por secreta vnion del espiritu auia puesto en si, y como sobre sus hombros: y assi lo que hizo entonces en si, quanto es de su parte, quedo hecho en todos nosotros. Y que Christo aya subido a la Cruz como persona publica, y en la manera que digo, aunque esta ya probado, prueua se mas con lo que Christo hizo, y nos quiso dar a entender en el Sacramento de su cuerpo, que debaxo de las especies de pan y vino consagro ya vezino a la muerte. Porque tomando el pan, y dandolo a sus discipulos les dixo desta manera. Este es mi cuerpo, el que sera entregado por vosotros. Dando claramente a entender, q̄ su cuerpo verdadero estaua debaxo de aquellas especies, y que estaua en la forma que se auia de ofrecer en la Cruz, y que las mismas especies de pan y vino declarauan, y eran como y magen de la forma en que se auia de ofrecer. Y que assi como el pan es vn cuerpo compuesto de muchos cuerpos, esto es, de muchos granos, que perdiendo su primera forma por la virtud del agua y del fuego hazen vn pan: assi nuestro pan de vida auiendo ayuntado a si por secreta fuerça de amor y de spiritu la naturaleza nuestra, y auiendo hecho como vn cuerpo de si, y de todos nosotros: de si
en

Mat. 26.,,

,,

en realidad de verdad , y de los demas en virtud: no como vna persona sola, si no como vn *PADRE.*

principio que las contenia todas se ponía en la Cruz. Y que como yua a la Cruz abraçado con todos: así se encerraua en aquellas especies, para que ellas con su razon , aunque ponian velo a los ojos, alumbrassen nuestro corazón de còntino , y nos dixessen que contenian a Christo debaxo de sí , y que lo contenian no de qualquiera manera, sino de aquella como se puso en la Cruz llevando nos a nosotros en sí, y hecho con nosotros por espiritual vniõ vno mismo, así como el pan cuyas ellas fueron, era vn compuesto hecho de muchos granos. Así que aquellas vnas, y mismas palabras dizen juntamēte dos cosas. Vna, este que parece pan es mi cuerpo el que sera entregado por vosotros. Otra, como el pan que al parecer esta aqui, así es mi cuerpo q̄ esta aqui y que por vosotros sera ala muerte entregado.

Y esto mismo como en figura declaro el santo moço Isaac, que caminaua al sacrificio no vazio, sino puesta sobre sus hombros la leña, que auia de arder en el. Porque cosa sabida es , que en el lenguaje secreto dela Escripura , el leño seco es ymagen del peccador. Y ni mas ni menos en los cabrones , que el Leuitico sacrifica *Leuiti. 8.* por el peccado, q̄ fueron figura clara del sacrificio de Christo, todo el pueblo pone primero

N 2 sobre

L I R B O

PADRE. sobre las cabeças dellos las manos , porque se entienda que en este otro sacrificio nos lleuaua a todos en si, nuestro Padre y cabeça. Mas que digo de los cabrones? porque si buscamos ymages de aquesta verdad , ninguna es mas biua, ni mas cabal, que el summo pontifice de la ley vieja vestido de pontifical para hazer sacrificio. Porque como Sanct Hieronymo diz, o por dezir verdad, como el Spiritu Sancto lo declara en el libro de la Sabiduria, aquel pontifical assi en la forma del, como en las partes de que se componia, y en todas sus colores y qualidades, era como vna representacion de la vniuersidad de las cosas : y el summo sacerdote vestido del, ara vn mundo vniuerso: y como yua a tratar con Dios por todos , assi los lleuaua todos sobre sus hombros . Pues de la misma manera Christo summo sacerdote y verdadero , para cuya ymagen seruia todo el summo sacerdocio passado , quando subio al altar de la Cruz, a sacrificar por nosotros , fue vestido de nosotros mismos en la forma que dicho es, y sacrificando se a si, y a nosotros en si, dio fin desta manera a nuestra vieja maldad. Auenos dicho lo que hizo Christo para desarraigat de nosotros nuestro primero espíritu malo: digamos agora lo que hizo en si para criar en nosotros el hombre nuevo y el espíritu bueno, esto es, para despues de muertos

a la

ala vida mala, tornarnos a vida buena, y para dar principio a nuestra segunda generacion. *PADRE.*
 Por virtud de su diuinidad, y porque segun ley de justicia no tenia obligacion a la muerte, por ser su naturaleza humana por su nascimiento inocente, no pudo Christo quedar muerto muriendo: y como dize Sanct Pedro, no fue posible ser detenido de los dolores de la sepultura, y antes resuscitado biuo el dia tercero: y resuscitado no en carne pasible, y que tuuiesse representacion de peccado, y que estuuiesse sujeta a trabajos, como si tuuiera peccado, que aquello murio en Christo para jamas no biuir sino en cuerpo incorruptible y glorioso, y como engendrado por solas las manos de Dios. *Actor. 2.*
 Porque assi como en el primer nascimiento suyo en la carne, quando nascio de la Virgen, por ser su padre Dios sin obra de hombre, nascio sin peccado, mas por nacer de madre pasible y mortal, nascio el semejante mente habilitado a padecer y morir: asemejandose a las fuentes de su nascimiento a cada vna en su cosa: assi en la Resurreccion suya que dezimos agora, la qual la sagrada Escripura tambien llama nascimiento, o generacion, como en ella no vuo hombre que fuesse padre, ni madre, sino Dios solo que la hizo por si, y sin ministerio de alguna otra causa segunda, salio todo como de mano de Dios, no solo puro de

LIBRO

PADRE. todo peccado, fino tambien de la ymagen del, esto es libre de la passibilidad, y de la muerte, y juntamente dotado de claridad y de gloria. Y como aquel cuerpo fue reengendrado solamente por Dios, salio con las qualidades y cō los semblantes de Dios quanto le son a un cuerpo posibles. Y assi se precia Dios deste hecho, como de hecho solamente suyo. Y assi dize en el Psalmo. Yo soy el que oy te engendre. Pues dezimos agora que de la manera que dio fin a nuestro viejo hombre muriendo, porque murio el por nosotros, y en persona de nosotros, que por secreto mysterio nos contenia en si mismo, como nuestro Padre y cabeza: por la misma razon tornando el a bñuir, renascio con el nuestra vida: vida llamo aqui la de justicia, y de espiritu. La qual comprehende no solamente el principio dela justicia quando el peccador que era, comienza a fer justo, sino el crecimiento della tambien, con todo su processo y perfection hasta llegar el hombre a la immortalidad del cuerpo, y ala entera libertad del peccado. Porque quando Christo resuscito, por el mismo caso que el resuscito, se principio todo esto en los que estuamos en el como en nuestro principio. Y assi lo vno, como lo otro lo dize breue y significativamente Sanct Pabulo diziendo. Murio por nuestros delictos, y resuscito por nuestra justia

Psalm. 2.

2. Corin. 13.

justificacion. Como si mas estendidamente dixera, tomo nos en si, y murio como peccador, para que muriessemos en el los peccadores, y resuscito a vida eternamente justa, è immorttal, y gloriosa, para que resuscitassemos nosotros en el a justicia y a gloria, y a immortalidad. Mas por ventura no resuscitamos nosotros con Christo? el mismo Apostol lo diga. Y nos dio vida, dize, hablâdo de nuestro Señor Dios juntamente con Christo: y nos resuscito con el, y nos assento sobre las cumbres del Cielo. De manera que lo que hizo Christo en si, y en nosotros segun que estauamos entonces en el, fue aquesto que he dicho. Pero no por esso se ha de entêder, que por esto solo quedamos de hecho, y en nosotros mismos ya nuevamente nascidos, y otra vez engendrados, muertos al viejo peccado, y biuos al espiritu del Cielo, y de la justicia, sino alli començamos a nacer, para nacer de hecho despues. Y fue aquello como el fundamento de aqueste otro edificio. Y para hablar con mas propiedad, del fructo noble de justicia, y de immortalidad que se descubre en nosotros, y se leuanta y cresce, y traspassa los cielos, aquellas fueron las simientes, y las rayzes primeras. Porque assi como, no embargante que quando peccó Adam todos peccamos en el, y concebimos spiritu de ponçoña y de muerte, para que

PADRE.

Ephes. 2.

L I R B O

PADRE. de hecho nos inficione el peccado, y para que este mal espíritu se nos infunda, es menester que tambien nosotros nazcamos de Adam por orden natural de generacion: así por la misma manera, para que de hecho en nosotros muera el espíritu de la culpa, y viva el de la gracia y el de la justicia, no basta aquel fundamento, y aquella semilla y origen, ni con lo que fue hecho en nosotros en la persona de Christo, con esto sin mas hazer, ni entender en las nuestras, somos ya en ellas justos y salvos, como dicen los que desatinan agora, sino es menester que de hecho nazcamos de Christo, para que por este nacimiento actual, se deriue y asiente en nuestras personas, aquello mismo que ya se principio en nuestra origen. Y aunque usemos de una misma semejança mas vezes, como a la espiga, aunque esta qual ha de ser en el grano, para que tenga en sí aquello que es y sus qualidades todas, y sus figuras, le conviene que con la virtud del agua y del Sol salga del grano nasciendo: así mismo tambien, no comenzaremos a ser en nosotros quales en Christo somos, hasta que de hecho nazcamos de Christo. Mas preguntara por caso alguno en que manera nasceremos? o, qual sera la forma de aquesta generacion? Auemos de tornar al vientre de nuestras madres de nuevo, como marauillado de aquesta nueva do-

doctrina pregunto Nicodemus? O bueltos en *PADRE*.
 tierra, o consumidos en fuego renascemos *Ioann. 2.*
 como el ave Phenix de nuestras cenizas? Si
 este nacimiento nuevo fuera nacer en carne
 y sangre, biẽ fuera necessaria alguna destas ma-
 neras, mas como es nacer en el spiritu, haze se
 con spiritu y con secreta virtud. Lo que nasce
 de la carne, dize Christo en este mismo propo *Ioann. 2.*
 sito, carne es, y lo que nasce del spiritu, spiritu
 es. Y assi lo que es spiritu ha de nacer por or-
 den y fuerça de spiritu. El qual celebra esta ge-
 neracion en esta manera. Christo por la virtud
 de su spiritu, pone en effecto actual en noso-
 tros, aquello mismo que començamos a ser
 en el, y que el hizo en si para nosotros, esto es,
 pone muerte a nuestra culpa quitandola del al-
 ma: y aquel fuego ponçoñoso que la sierpe in-
 spiro en nuestra carne, y que nos sollicita ala
 culpa amortigua le y pone le freno agora, pa-
 ra despues en el vltimo tiẽpo a matarle del to-
 do. Y pone tambien sũmente de vida, y como
 si dixessemos vn grano de su spiritu y gracia,
 que encerrado en nuestra alma, y siendo culti-
 uado como es razõ, vaya despues creciendo
 por sus terminos, y tomando fuerças y leuan-
 tãdose hasta llegar ala medida, como dize sant
 Pablo, de perfecto varon. Y poner Christo en
 nosotros esto: es nosotros nacer de Christo
 en realidad y verdad. Mas esta en la mano la pre

LIBRO

PADRE. gunta y la duda . Pone por aventura Christo en todos los hombres aquesto ? o pone lo en todas las fazones y tiempos ? o en quien y quando lo pone ? sin duda no lo pone en todos, ni en qualquiera forma y manera, sino solo en los que nascen del, y nascen del los que se baptizan, y en aquel Sacramento se celebra y pone en obra aquesta generacion. Por manera q̄ tocando al cuerpo el agua visible, y obrando en lo secreto la virtud d̄ Christo inuisible, nasce el nuevo Adam quedando muerto y sepultado el antiguo. En lo qual como en todas las cosas guardo Dios el camino seguido y llano de su prouidēcia. Porque assi como para que el fuego ponga en vn madero su fuego, esto es, para que el madero nazca fuego encendido, se auezina primero al fuego el madero, y con la vezindad se le haze semejante en las qualidades que recibe en si de sequedad y calor, y cresce en esta semejança hasta llegarla a su punto, y luego el fuego se lança en el, y le da su forma: assi para que Christo ponga e funda en nosotros, de los thesoros de bienes y vida que a thesoro muriendo, y resuscitando, la parte que nos conuiene, y para que nazcamos Christos, esto es, como sus hijos, ordeno que se hiziesse en nosotros vna representacion de su muerte y de su nueva vida, y que desta manera hechos semejantes a el, el co
mo

mo en sus semejantes influyesse de si lo q̄ res- **PADRE**
 ponde a su muerte, y lo que responde a su vi-
 da. A su muerte responde el borrar y el morir
 dela culpa, y a su resurrección la vida de gracia.
 Perque el entrar enel agua, y el sumirnos en
 ella, es como ahogandonos allí, quedar sepul-
 tados, como murio Christo, y fue en la sepul-
 tura puesto, como lo dize Sanct Pablo. En *Roma. 6.*
 el baptismo soys sepultados y muertos junta-
 mente con el. Y por configúete y por la mis-
 ma manera el salir despues del agua, es como
 salir del sepulchro biuiendo. Pues a esta re-
 presentacion responde la verdad juntamente,
 y asemejandonos a Iesu Christo en esta ma-
 nera, como en materia y sujeto dispuesto, se
 nos infunde luego el buen espiritu, y nasce
 Iesu Christo en nosotros, y la culpa, que co-
 mo en origen, y en general destruyo con su
 muerte, destruye la entonces en particular en
 cada vno de los que mueren en aquella agua
 sagrada. Y la vida de todos que resuscito en
 general con su vida, pone la tambien en ca-
 da vno y en particular, quando saliendo del
 agua, parece que resuscitan. Y assi en aquel
 hecho juntamente ay representacion, y ver-
 dad. Lo que parece por defuera es represen-
 tacion de muerte, y de vida: mas lo que passa
 en secreto es verdadera vida de gracia, y ver-
 dadera muerte de culpa. Y si os plazce saber pu-
 diendo

LIBRO

PADRE. diendo esta representacion de muerte ser hecha por otras muchas maneras , porque entre todas escogio Dios esta del agua, contêta me mucho lo que dize el glorioso martyr Cypriano, y es, que la culpa que muere en ella y magé de muerte, es culpa que tiene ingenio y condicion de ponçoña, como la que nascio de mordedura y de aliento de sierpe, y cosa sabida es que la ponçoña delas sierpes se pierde en el agua, y que las culebras si entran en ella dexan su ponçoña primero. Afsi que morimos en agua, para que muera en ella la ponçoña de nuestra culpa, porque en el agua muere la ponçoña naturalmente. Y esto es quanto ala muerte q̄ alli se celebra. Pero quãto ala vida es de advertir , que aunque la culpa muere del todo; pero la vida que se nos da alli no es del todo perfecta. Quiero dezir, que no biue luego en nosotros el hombre nuevo cabal y perfecto, sino biue como la razõ del segundo nascimiento lo pide, como niño flaco y tierno. Porque no pone luego Christo en nosotros todo el ser dela nueva vida que resuscito con el, sino pone, como diximos, vn grano della, y vna pequeña semilla de su espiritu y de su gracia, pequeña pero efficacissima , para que biua, y se adelante, y lance del alma las reliquias del viejo hombre contrario suyo , y vaya pujando, y estendiéndose hasta apoderarse de nosotros del todo,

todo, haziendonos perfectamente dichosos y **PADRE.** buenos. Mas como es marauillosa la sabiduria de Dios! y como es grande la orden que pone en las cosas que haze, trauando las todas entre si, y templando las por estraña manera! En la philosophia se suele dezir, que como nasce vna cosa por la misma manera cresce y se adelanta. Pues lo mismo guarda Dios en este nueuo hombre, y en este grano de spiritu y de gracia que es semilla de nuestra seguada y nueva vida. Porque assi como tuuo principio en nuestra alma, quando por la representaciõ del baptismo nos hizimos semejantes a Christo: assi cresce siempre, y se adelanta quando nos essemejamos mas a el, aunque en differente manera. Porque para recibir el principio desta vida de gracia le fuimos semejantes por representacion, porque por verdad no podiamos ser sus semejantes, antes de recibir esta vida: mas para el acrescentamiento della, conuiene que le remedemos con verdad en las obras y hechos. Y va, assi en esto, como en todo lo de mas que arriba diximos, este nueuo hombre y spiritu respondidamente contraponiendose a aquel spiritu viejo y peruerso. Porque assi como aquel se diferenciava de la naturaleza de nuestra substancia, en que siendo ella hechura de Dios, el no tenia nada de Dios, sino era todo hechura del demonio y del hombre: assi este

LIBRO

PADRE. este buen spiritu todo es de Dios y de Christo. Y assi como alli hizo el primer Padre obedesciendo al demonio aquello con lo que el y los que estauamos enel quedamos perdidos: de la misma manera aqui padecio Christo nuestro Padre segundo obedesciendo a Dios, con lo que enel, y por el, los que estamos en el nos auemos cobrado. Y assi como aquel dio fin al biuir que tenia, y principio al morir que mere scio por su mala obra: assi este por su diuina paciencia dio muerte ala muerte, y torno a vida la vida. Y assi como lo que aquel traspaslo no lo quisimos de hecho nosotros, pero por estar enel como en Padre fuymos vltos quererlo: assi lo que padecio, y hizo Christo para bien de nosotros, si se hizo y padescio sin nuestro querer, pero no sin lo que en virtud era nuestro querer, por razon de la vnion y virtud que esta dicha. Y como aquella ponçoña, como arriba diximos, nos toco e inficiono por dos differêtes maneras, vna en general y en virtud, quando estauamos en Adam todos generalmente encerrados, y otra en particular y en expressa verdad, quando començamos a biuir en nosotros mismos siendo engendrados: assi esta virtud y gracia de Christo, como auemos declarado arriba tambien, nos qualifico primero en general, y en comun seguü fuymos vltos estar enel por ser nuestro padre, y después
de

de hecho, y en cada vno por sí, quando comiē *PADRE.*
ça cada vno a biuir en Christo, nasciendo por
el baptismo. Y por la misma manera, así co-
mo al principio quãdo nascemos incurrimos
en aquel daño y gran mal, no por nuestro me-
rescimiēto proprio, sino por lo que la cabeça
q̄ nos contenia hizo en sí mismo: y si salimos
del viētre de nuestras madres culpados, no nos
forjamos la culpa nosotros, antes que saliesse-
mos del: así quando primeramente nascemos
en Christo, aquel spiritu suyo, que en noso-
tros comiença a biuir, no es obra, ni premio
de nuestros merecimientos. Y conforme a e-
sto, y por la misma forma y manera, como a-
quella ponçoña, aunque nasce al principio en
nosotros sin nuestro proprio querer, pero de-
spues queriendo nosotros vsar della y obrar
conforme a ella, y seguir sus malos siniestros
e inclinaciones, la acrescentamos y hazemos
peor, por nuestras mismas malas mañas y o-
bras: y aunque entro en la casa de nuestra alma
sin que por su propria voluntad ninguno de
nosotros le abriessse la puerta, despues de entra-
da, por nuestra mano, y guiandola nosotros
mismos se lança por toda ella, y la tyranniza
y la conuierte en sí misma, en vna cierta mane-
ra: así esta vida nuestra y aqueste spiritu q̄ te-
nemos de Christo, q̄ se nos da al principio sin
nuestro merecimiēto, si despues de recebido
oyen-

LIBRO

PADRE. oyendo su inspiracion, y no resistiẽdo a su movimiento, seguimos su fuerza, con esso mismo que obramos siguiendole, lo acrescentamos, y hazemos mayor, y con lo que nasce de nosotros y del, merecemos que crezca el en nosotros. Y como las obras que nascian del spiritu malo eran malas ellas en si, y acrescentauan y engrõssauan y fortalecian esse mismo spiritu de donde nasciã: assi lo que hazemos guiados y alẽtados con esta vida que tenemos de Christo, ello en si es bueno y delante de los ojos de Dios agradable y hermoso, y merecedor de que por ello suba a mayor grado de bien y de pujança el spiritu de do tuuo origen. Aquel veneno assentado en el hombre, y perseverando y cundiendo por el poco a poco, assi le cõpamina, y le corrompe que le trae a muerte perpetua. Esta salud si dura en nosotros haziendose de cada dia mas poderosa y mayor, nos haze sanos del todo. De arte que siguiendo nosotros el movimiento del spiritu con que nascemos, el qual lançado en nuestras almas las despierta e incita a obrar conforme a quien el es, y al origen de donde nasce que es Christo, assi que obrando aquello a que este spiritu y gracia nos mueue, somos en realidad de verdad semejantes a Christo: y quanto mas assi obraremos mas semejantes. Y assi haziendo nosotros vezinos a el, el se auezina a nosotros, y

tros, y merecemos que se infunda mas en nosotros, y biva mas, añadiendo al primer spiritu mas spiritu, y a vn grado otro mayor, acrecentando siempre en nuestras almas la semilla de vida que sembroy haziendo la mayor y mas esfuerçada, y descubriendo su virtud mas en nosotros. Los quales obrando conforme al mandamiento de Dios, y caminando con largos y biẽ guiados passos por este camino, merecemos ser mas hijos de Dios, y de hecho lo somos: Y vos que quando nascimos en el baptismo fuymos hechos semejantes a Christo en el ser de gracia, antes que en el obrar, ellos, que por ser ya justos obramos como justos, ellos mismos haziendo nos semejantes a el en lo que toca al obrar, crescemos merecidamente en la semejança del ser. Y el mismo spiritu que despierta y ariza alas obras, con el merito de las cresce, y se esfuerça y va subiendo y haziendose señor de nosotros, y dando nos mas salud y mas vida, y no para hasta q̃ en el tiempo ultimo nos la de perfecta y gloriosa auiendo nos levantado del polvo. Y como vno dicho esto Marcello cálló se vn poco, y luego torno a dezir; Dicho he como nascemos de Christo y la necesidad que tenemos de nacer del, y de prorecho y mysterio deste nascimiento, y de vn abysmo de secretos que acerca desta generacion y parentesco. drino en las sagradas

O

letras

L I B R O

PADRE. letras se encierra, he dicho lo poco que alcança mi pequenez, auiendo tenido respecto al tiempo, y ala ocasion, y ala qualidad de las cosas. q̄ son delicadas y obscuras. Agora, como saliendo de entre estas çarças y espinas a campo mas libre, digo, que ya se conoce biẽ quantamente Esaias da nombre de Padre a Christo, y le dize, que es padre del siglo futuro. Entendiendo por este siglo la generacion nueva del hombre, y los hõbres engendrados assi, y los largos y no finibles tiẽpos en q̄ ha de perseverar aquesta generacion. Porq̄ el siglo presente, el qual en comparacion del que llama Esaias venidero se llama primero siglo, que es el biuir delos que nascemos de Adam, començo con Adam y se ha de rematar y cerrar con la vida desus descendientes postreros, y en particular no durara en ninguno mas de lo que el durare en esta vida presente. Mas el siglo segundo desde Abel, en quẽ començo, estediẽdose cõ el tiempo, y quando el tiempo tuuiere su fin reforçãdose el mas, perseverara para siempre. Yllamase siglo futuro, dado q̄ ya es en muchos presente, y quando le nombro el Propheta lo era tambien, porq̄ començo primero el otro siglo mortal. Yllama se siglo, tambien, porque es otro mundo por si, semejante, y diferente deste otro mundo viejo y visible. Porque de la manera que quando produjo Dios el hombre

bre primero hizo cielos y tierra, y los demas *PADRE.*
 elementos: así en la creacion del hōbre segun
 do y nuevo, para q̄ todo fuesse nuevo como
 el, hizo en la yglesia sus cielos y su tierra, y vi-
 stio ala tierra cō frutos, y a los cielos cō estre-
 llas y luz. Y lo q̄ hizo en aquesto visible, esso
 mismo ha obrado en esta nouedad spiritual,
 procediendo en ambos por vnas mismas pisa-
 das, como lo debuxo cantando diuinamente
 Dauid en vn Psalmo, y es dulcissimo, y elegā-
 tissimo psalmo. Adōde per vnas mismas pala-
 bras, y como con vna boz cuenta alabando a
 Dios la creacion y gouernacion de aquestos
 dos mundos, y diziendo lo que se vee, signifi-
 ca lo que se abscode, como Sant Augustin lo *Psal. 103.*
 descubre lleuo de ingenio y de spiritu. Dize
 que estendio los cielos Dios como quien
 desplega tienda de campo, y que cubrio los
 sobrados dellos con aguas, y que ordeno las
 nuues, y que en ellas como en cauallos discor-
 rebolando sobre las alas del ayre; y que le a-
 compañan los truenos, y los relampagos, y el
 tornellino. Aqui ya vemos cielos, y vemos
 nuues que son aguas espessadas y assentadas
 sobre el ayre tēdido, q̄ tiene nombre de cielo,
 oymos tambiē el trueno a su tiēpo, y sentimos
 el viento que buel ay que brama, y el resplan-
 dor del relampago nos hiebre los ojos: alli, esto
 es, en el nuevo mundo y yglesia, por la misma

LIBRO

PADRE. manera, los cielos son los Apóstoles, y los sagrados Doctores, y los demás Santos altos en virtud, y que influyē virtud: y su doctrina en ellos son las nuves que deriuada en nosotros se torna en lluvia. En ella anda Dios, y discurre bolando, y con ella viene el soplo de su espíritu, y el relampago de su luz, y el tronido, y el estampido con que el sentido de la carne se aturde. Aquí, como dizē prosiguiendo el Psalmista, fundo Dios la tierra sobre cimientos firmes, adonde permanece y nunca se mueue, y como primero estauiesse anegada en la mar, mandó Dios que se apartassen las aguas, las cuales obedesciendo a esta voz se apartarō a su lugar, adonde guardan continuamente su puesto, y luego que ellas huyeron la tierra descubrió su figura humilde en los valles, y soberana en los montes. Allí el cuerpo firme y macizo de la yglesia a que occupo la redondez de la tierra, recibió asiento por mano de Dios, en el fundamento no mudable que es Iesu Christo, en quien permanecerá con eterna firmeza. En su principio la cubria, y como anegaua la Gentilidad, y aquel mar grande y tempestuoso de tyrannos, y de ydolos la tenían quasi sumida, mas sacó la Dios a luz cō la palabra de su virtud, y arrédro della la amargura y violencia de aquellas olas, y quebró las rocas en la flaqueza de vna arena menuda, con

lo qual descubrio su forma, y su concierto a la *PADRE*.
 sancta yglesia, altas en los Obispos, y ministros espirituales, y en los fieles legos humildes, humilde. Y como dize David subieron sus montes, y parecieron en lo hondo sus valles. Alli como aqui, conforme a lo que el mismo Psalmo profigue, saca Dios venas de agua de los cerros de los altos ingenios, que entre dos sierras, sin declinar al extremo siguen lo yqual de la verdad, y lo medio derechamente: en ellas se bañan las aues espirituales, y en los frutales de virtud que florecen dellas, y junto a ellas cantan dulcemente asentadas. Y no solo las aues se bañan aqui, mas tambien los otros fieles, que tienē mas de tierra, y menos de spiritu, sino se bañan en ellas a lo menos beuen dellas, y quebrantan su sed. El mismo, como en el mundo, assi en la yglesia, embia lluias de espirituales bienes del cielo, y caē primero; en los montes, y de alli jūtas en arroyos y descendiendo bañan los campos. Con ellas cresce para los mas rudos, assi como para las bestias su heno, y a los que biuen con mas razon de alli les nasce su mantenimiento. El trigo que fortifica, y el olio que alumbra, y el vino que alegra, y todos los dones del animo con esta lluvia florecen. Por ella los yermos desiertos se vistieron de religiosas hayas y cedros: y ellos mismos ce

LIBRO

PADRE. se vistieron de verdor y de fruto, y dieron en si reposo y dulce y saludable nido a los que bolaron a ellos huyendo del mundo. Y no solo proueyo Dios de nido a aquellos huydos, mas para cada vn estado de los demas fieles hizo sus proprias guaridas. Y como en la tierra los riscos son para las cabras montesas, y los conejos tienen sus viueras entre las peñas: assi acontece en la santa yglesia. En ella luze la Luna, y luze el Sol de justicia, y nasce y se pone a vezes, agora en los vnos, y agora en los otros, y tiene tambien sus noches de tiempos duros y asperos, en que la violencia sangrienta de los enemigos fieros halla su fazon para salir y bramar, y para executar su fiereza: mas tambien a las noches succede en ella despues el aurora, y amanesce despues, y encucua se con la luz la malicia: y la razon y la virtud resplandesce. Quan grandes son tus grandezas Señor, y como nos admiras con esta orden corporal y visible, mucho mas nos porras en admiracion con la espiritual, e inuisible. No falta alli tambien otro Oceano, ni es de mas cortos braços, ni de mas angostos senos que es este, que ciñe por todas partes la tierra: cuyas aguas son fieles, son no obstante esso aguas amargas, y carnales, y mouidas tempestuosamente de sus violentos deshechos: cria peces sin numero, y la ballena infernal se

espacia por el. En el y por el van mil nauios, *PADRE:*
 mil gentes aliuiadas del mundo, y como cer-
 radas en la naue de su secreto y sancto propo-
 sito, mas dichosos aquellos que llegan saluos
 al puerto. Todos Señor biuen por tu liberali-
 dad y largueza, mas como en el mundo, assi
 en la yglesia, abscondes, y como encoges quã
 do te parece la mano, y el alma en faltandole
 tu amor y tu spiritu buelue se en tierra. Mas si
 nos dexas caer para que nos conozcamos, pa-
 ra que te alabemos y celebremos despues nos
 renueuas. Assi vas criando y gouernando y
 perficionando tu yglesia hasta llegarla alo vi-
 timo, quando cõsumida toda la liga del viejo
 metal, la saques toda junta pura y luziente, y
 verdaderamente nueva del todo. Quando vi-
 niere este tiempo (ay amable y bienauentura-
 do tiempo, y no tiempo ya sino eternidad sin
 mudança) assi que quando viniere, la arrogan-
 te soberuia delos montes estremescjendose vẽ
 dra por el suelo: y desaparecera hecha humo,
 obrandolo tu Magestad, toda la pujança y de-
 leyte y sabiduria mortal: y sepultaras en los a-
 bysmos, juntamente con esto ala tyrannia: y el
 reyno dela tierra nueva sera delos tuyos. Ellos
 cantaran entonces de cõtino tus alabãças, y ati
 el ser alabado por esta manera te sera cosa agra-
 dable. Ellos biuirã enti, y tu biuiras enellos, dã
 doles

LIBRO

PADRE. doles riquissima y dulcissima vida. Ellos seran Reyes, y tu Rey de Reyes. Seras tu en ellos todas las cosas y reynaras para siẽpre. Y dicho esto Marcello, callo, y Sabino dixo luego. Este Psalmo en que Marcello auceys acabado, vuestro amigo le puso tambien en verso, y por no romperos el hilo no os lo quise a cordar. Mas pues me distes este officio, y vos le ouldastes dezirle he yo si os parece. Entonces Marcello y Iuliano juntos respondieron que les parecia muy bien, y que luego le dixesse. Y Sabino, que era mancebo, assi enel alma, como enel cuerpo muy compuesto, y de pronũciacion agradable, alçando vn poco los ojos al cielo, y lleno el rostro de spiritu, cõ templada boz, dixo desta manera,

*Alaba, o alma a Dios señor tu alteza
que lengua ay que la cuenta?
Vestido estas de gloria, y de velleza
y lux resplandesciente.
Encima de los cielos desplegados
al agua diste assiento.
Las nubes son tu carro, sus alados
cauallos son el viento.
Son fuego abrasador tus mensageros
y trueno, y toruellino.
Las tierras sobre assientos duraderos
mantienes de continuo.*

Los

Los mares las cubrían de primero
 por cima los collados.
 Mas visto de su voz el trueno fiero
 huyeron espantados.
 Y luego los subidos montes crescen
 humillanse los valles.
 Si ya entre sí hinchados se embravecen
 no passaran las calles.
 Las calles, que les diste, y las linderos:
 ni anegaran las tierras.
 Descubres minas de agua en los otros
 y corren entre las sierras.
 Et guallo, y las (almas) alimañas:
 allí la sed quebrantan.
 Las aves nadadoras allí bañan
 y por las ramas cantan.
 Con lluvia el monte riega de sus cumbres
 y das hartura al llano:
 Anfi das hono al buey, y mil legumbres
 para el servicio humano.
 Anfi se espiga el trigo, y la vid cresce
 para nuestra alegría.
 La verde oliva anfi nos respandese
 y el pan da valentia.
 De allí se viste el bosque, y la arboleda
 y el cedro soberano.
 Adonde ansida la ave, adonde enveda
 su camara el milano.

LIBRO

PADRE.

Los riscos a los corços dan guarida
al conejo la peña.
Por ti nos mira el sol, y su luzida
hermana nos enseña.
Los tiempos. Tu nos das la noche oscura
en que salen las fieras.
El tigre, que racion con hambre dura
re pide, y bozes fieras.
Despiertas el aurora, y de confuso
se van a sus moradas:
Da el hombre a su labor sin miedo alguno
las horas situadas.
Quan nobles son tus hechos, y quan llenos
de tu sabiduria.
Pues quien dira el gran mar, sus anchos senos
y quantos peces cria.
Las naves que en el corren, la espantable
vallena que le agota.
Sustento esperan todos saludable
de ti que el bien no agota.
Tomamos si tu das, tu larga mano
nos dexa satisfechos.
Si huyes, desfallece el ser liviano
quedamos poluo hechos.
Mas tornara tu soplo, y renouado
repararas el mundo.
Sera sin fin tu gloria, y tu alabado
de todos sin segundo.

TU

*Tu que los montes ardes si los iocas
y al suelo das temblores.*

*Cient vidas que quisiera, y cient mil bocas
dedico a tus loores.*

*Ati boz te agradara, y a mi este officio
sera mi gran contento.*

*No se vera en la tierra maleficio
ni tyranno sangriento.*

*Sepultara el oluido su memoria
tu alma en Dios da gloria.*

COMO acabo Sabino aqui, dixo Marcello luego : No parece justo despues de vn semejante fin añadir mas . Y pues Sabino ha rematado tan bien nuestra platica, y auemos ya platicado assaz luengamente, y el Sol parece que por oyrnos leuantado sobre nuestras cabeças nos offende ya, siruamos a nuestra necesidad agora repofando vn poco, y a la tarde cayda la siesta, de nuestro espacio, sin que la noche, aun que sobreueniga, lo estoruo, diremos lo que nos resta. Sea assi, dixo Iuliano . Y Sabino añadió . Y yo feria de parecer que se acabasse aqueste sermon en aquel soto, y isleta pequeña, que el rio haze en medio de si, y que de aqui se parece . Porque yo miro oy al sol con ojos, que, si no es aquel, no nos dexara lugar,
que

L I R B O

PADRE. que de provecho sea . Bien aueys dicho re-
pondieron Marcello , y Iuliano , y haga se co-
mo dezis . Y con esto puesto en pie
Marcello , y con el los demas,
cesso la platica por
entonces.

Fin del primer Libro.

DEL MAESTRO

FRAY LUIS DE LEON

el libro Segundo de los nō-
bres de Christo.

*A Don Pedro Portocarrero del Consejo de su
Magestad, y del dela sancta ge-
neral Inquisicion.*



N ninguna cosa se
conoce mas claramē
te la miseria humana
muy Illustre señor,
que en la facilidad cō
que peccan los hom-
bres, y en la muched-
umbre de los que
peccan, apetesciendo
todos el bien natura-

lmente, y viendo los males del peccado tan
tos y tan manifiestos. Y si los que antiguamen-
te philosopharon argumentando por los effe-
ctos descubiertos, las causas occultas de ellos,
hincaran los ojos en esta consideracion, ella
misma les descubriera, que en nuestra natura-
leza

LIBRO

leza auia alguna enfermedad y daño encubier-
to: y ente ndieran por ella, que no estaua pu-
ra y como salio de las manos del que la hizo,
fino dañada y corrompida, o por defastre, o
por voluntad. Porque si miraran en ello, co-
mo pudieran creer que la naturaleza madre, y
diligente prouedora de todo lo que toca al
bien, de lo que produze, auia de formar al hõ-
bre por vna parte tan mal inclinado, y por o-
tra tan flaco, y de farmado para resistir, y ven-
cer a su peruersa inclinacion? O como les pa-
reciera, que se compadescia, o que era possi-
ble, que la naturaleza a la mas principal de sus
obras la criasse tan inclinada al peccado, que
por la mayor parte no alcançando su fin vi-
niessse a estrema miseria: la que los animales
brutos, y las plantas, y hasta las cosas mas vi-
les guia, como vemos, tan derecha y effi-
cazmente a sus fines, que los alcançan, o to-
das, o casi todas. Y si seria notorio defatino
entregar las riendas de dos cauallos desboca-
dos y furiosos a vn niño flaco, y sin arte, pa-
ra que los gouernasse por lugares pedregos-
os y asperos: y si cometerle a este mismo el
gouierno de vna naue, para que en mar alta
y braua hiziesse camino contrastando a los
vientos, seria error conoscido: por el mis-
mo caso pudieran ver que no cabia en razon,
que la prouidencia summamente sabia de
Dios

Dios , en vn cuerpo tan indomable , y de tan malos finieftros , y en tanta tempeftad de olas de viciosos deſſeos , como en nosotros ſentimos , puſieſſe para ſu gouierno vna razon tan flaca y tan deſnuda de toda buena doctri- na , como es la nueſtra quando naſcemos . Ni pudieran dezir , que en eſperança de la doctri- na verdadera , y de las fuerças , que con los años podia cobrar deſpues , encomendo Dios eſte gouier- no a la razon : y la colloco en me- dio de ſus enemigos , ſola contra tantos , y de ſarmada contra tan poderoſos y fieros . Por que ſabida coſa es , que primero que deſpierte la razon en nosotros , biuen en nosotros , y ſe encienden los deſſeos beſtiales de la vida ſen- ſible , que ſe apoderan del anima , y haziendo la a ſus mañas la inclinan mal , antes que comiencie a conoſcerſe . Y cierto es , que en abriēdo la razon los ojos , eſtan como a la puerta , y como aguardando para engañarla el vulgo cie- go , y las compañías malas , y el eſtilo de la vi- da llena de errores peruerſos , y el deleyte , y la ambicion , y el oro , y las riquezas que reſ- plandescen . Lo qual cada vno por ſi es podero- ſo a eſcurecer , y a veſtir de tinieblas a ſu cen- tella rezien naſcida , quanto mas todo junto , y como cōjurado y hecho avna para hazer mal . Y aſſi de hecho la engañan : y quitando le las riendas delas manos la ſubje ctan a los deſſeos del

L I R B O

del cuerpo: y la induzen a que ame, y procure lo mismo que la destruye. Afsi que este desconcierto, è inclinacion para el mal que los hombres generalmente tenemos, el solo por si considerado bien nos puede traer en conocimiento de la corrupciõ antigua de nuestra naturaleza. En la qual naturaleza, como en el libro passado se dixõ, auerendo sido hecho el hombre por Dios enteramente señor de si mismo, y del todo cabal y perfecto, en pena de que el por su grado fago su anima de la obediencia de Dios, los apetitos del cuerpo, y sus sentidos se salieron del seruicio de la razon: y rebelando contra ella, la subyugarõ, escureciendo su luz, y enflaqueciendo su libertad, y encendiendola en el desso de sus bienes dellos, y engendrando desso en ella, de lo que es mas ageno della, y le es mas dañoso, esto es, del desconcierto en el obrar, y del peccado. En lo qual es estrañamente marauilloso, que como en las otras cosas que son tenidas por malas, la experiencia de ellas haga escarmiento en los que las prueuan vna vez, para huir dellas después: y el que cayõ en vn mal passo, todea otra vez el camino, por no tornar a caer en el: en esta desventura que llamamos peccado, el prouar la, es abrir la puerta para meterse en ella: mas y con el peccado primero, se haze escalon para venir al segundo: y quanto el alma en este

gene

genero de mal se destruye mas , tanto parece que gusta mas de destruyrse. Que es de los daños que en ella el peccado haze, sino el mayor, sin duda vno de los mayores y mas lamentables. Porque por esta causa , como por los ojos se vee, de peccados pequeños nascen, esta uonandose vnos con otros, peccados grauissimos, y se endurecen, y encallan, y hazen como incurables los coraçones humanos en este mal del peccar, añadiendo siempre a vn peccado otro peccado, y a vn peccado menor succediendo le otro mayor de continuo, por auer comenzado a peccar. Y vienen asì continuamente peccado a tener por hazedero, y dulce, y gentil , lo que no solo en sí , y en los ojos de los que bien juzgan es aborrescible y feysimo, sino lo que ellos mismos que lo hazen, quando de principio entraron en el obrar mal, hayeran el pensamiento de ello (no solo el hecho) mas que la muerte. Como se vee por infinitos exemplos, de que asì la vida comun, como la historia esta llena. Mas entre todos es claro , y muy señalado exemplo, el del pueblo Hebreo antiguo y presente. El qual por auer desde su primero principio comenzado a apartarse de Dios, prosiguiendo despues en esta su primera dureza, y casi por años boluiendose a el , y tornando le luego a offender, y amontouando a peccados peccados, mereció ser author dela

P

mayor

LIBRO

mayor offensa que se hizo jamas , que fue la
 muerte de Iesu Christo . Y porque la culpa
 siempre ella misma se es pena: por auer llega-
 do a ella offensa, fue causa en si mismo de vn
 estremo de calamidad. Porque, dexando a par-
 te el perdimiento del reyno, y la ruyna del tem-
 plo, y el assolamiento de su ciudad; y la gloria
 dela religion, y verdadero culto de Dios tras-
 passada a las gētes: y dexados a parte los robos
 y males, y muertes innumerables que padescie-
 ron los Iudios entonces: y el eterno captiue-
 rio en que viuen agora en estado vilissimo en-
 tre sus enemigos, hechos como vn exemplo
 comun de la ira de Dios. Assi que dexado esto
 a parte; que cosa para el que lo considera co-
 mo es razón, pudo succeder en ningun tiem-
 po a ningunã gente mas lamentable, que auie-
 doles prometido Dios, que nasceria el Mes-
 sias de su sãngre y linage: y auiendole ellos tan
 luenguanichte esperado: y esperando en el, y
 por el la summa felicidad: y en durissimos ma-
 les, y trabajos que padescieron, auiendose su-
 stentado siempre con esta esperança: quando
 le tuieron entre si, no le querer conoser, y
 cegandose hazerse homicidas, y destruydores
 de su gloria, y de su esperança, y de su summo
 bien ellos mismos? A mi verdaderamente
 quando lo pienso, el coraçon se me enternesce
 en dolor: Y si contamos bien toda la sum-
ma

ma deste excessõ tan graue, hallaremos que se vino a hazer de otros excessos: y que del auer abierto la puerta al peccar, y del auerse entrado por ella continuamente mas adelante, alexando se siempre mas de Dios, vinieron a quedar ciegos en mitad de la luz. Porque tal se puede llamar la claridad que hizo Christo de si. Afsi por la grandeza de sus obras maravillosas, como por el testimonio de las letras sagradas, que le demuestran. Las quales le demuestran afsi claramente, que no pudiãramos creer que ningunos hombres eran tan ciegos, sino supieramos auer sido tan grandes peccadores primero. Y ciertamente lo vno, y lo otro, esto es, la ceguedad y maldad dellos: y la seueridad, y rigor de la justicia de Dios con ellos, son cosas maravillosamente espantables. Yo ninguna vez pienso en ellas, que no me sean causa de grandissima admiracion. Y truxome las a la memoria agora lo restante de la platica de Marcello, que me queda por referir, y es ya tiempo que lo refiera. Porque fue afsi, que los tres, despues de auer comido, y auicado tomado algun pequeño reposo: ya que la fuerça del calor començaua a caer, saliendo de la granja, y llegados al rio, que cerca della corria, en vn barco, conformandose con el parecer de Sabino, se passaron al foto, que se hazia en medio del, en vna como. isleta

L I R B O

pequeña, que apegada a la presa de vnas acé-
ñas se descubria. Era el fozo aunque pequeño
espeſſo, y muy apazible: y en aquella ſazon e-
ſtaua muy lleno de hoja: y entre las ramas, que
la tierra de ſuyo criaua, tenia tambien algunos
arboles pueſtos por induſtria, y diuidia le co-
mo en dos partes vn no pequeño arroyo que
hazia el agua que por entre las piedras de la
presa ſe hurtaua del rio, y corria quaſi toda jun-
ta. Pues entrados en el Marcello, y ſus com-
pañeros, y metidos en lo mas espeſſo del, y
mas guardado de los rayos del Sol, junto a vn
alamo alto, que eſtaua quaſi en el medio, tenié-
dole a las eſpaldas, y delante los ojos la otra
parte del fozo, en la ſombra, y ſobre la yerua ver-
de, y quaſi juntado al agua los pies ſe ſenta-
ron: adonde diziendo entre ſi del ſol de aquel
dia, que aun ſe hazia ſentir, y de la freſcura de
aquel lugar, que era mucha, y alabando a Sabi-
no ſu buen conſejo, Sabino dixo aſſi. Mucho
me huelgo de auer acertado tan bien y princi-
palmente por vueſtra cauſa Marcello, que por
ſatisfazer a mi de ſſeo, tomays oy tan grande
trabajo: que ſegun lo mucho que eſta mañana
dixiſtes, temiendo vueſtra ſalud, no quiſiera q̄
agora dixerades mas, ſino me aſſegurara en par-
te la qualidad y freſcura de aqueſte lugar. Aun
que quien ſuele leer en medio de los canicula-
res tres liciones en las eſcuelas muchos dias
arreo

arreo, bien podra platicar entre estas ramas la mañana y la tarde de vn dia, o por mejor dezir no aura maldad que no haga. Razon tiene Sabino, respondio Marcello, mirando hazia Iuliano, que es genero de maldad ocupar se vno tanto, y en tal tiempo en la escuela. Y de aqui vereys quan maluada es la vida que así nos obliga. Así que bien podcys profeguir Sabino sin miedo, que de mas de que este lugar es mejor que la cathedra, lo que aqui tratamos agora es sin comparacion muy mas dulce que lo que leemos allí: y así con ello mismo se alivia el trabajo. Entonces Sabino desplegando el papel, y prosiguiendo su lectura, dixo desta manera.

BRAÇO.

O T R O nombre de Christo es braço de Dios. Esáias en el capitulo cincuenta y tres. Quien dara credito a lo que auemos oydo, y su braço Dios a quien lo descubrirá? Ten el capitulo cincuenta y dos. Aparejo el Señor su braço sancto ante los ojos de todas las gentes, y veran la salud de nuestro Dios todos los terminos de la tierra. Ten el Cantico de la Virgen. Hizo poderio en su braço, y derramo los soberbios. Y abiertamete en el Psálmo setenta adonde en persona de la Iglesia dizze David. en la vejez mia, ni menos en mi senectud no me desampares Señor: hasta que publique tu braço a toda la generacion que vendrá. Ten otros muchos lugares.

LIBRO

PRACCO. CESSO aqui Sabino, y disponia se ya Marcello para començar a dezir. Mas Iuliano tomando la mano dixo. No se yo Marcello, si los Hebreos nos daran que Esaias en el lugar que el papel dize, hable de Christo. No lo daran ellos, respondió Marcello, porque estan ciegos, pero da nos lo la misma verdad. Y como hazen los malos enfermos, que huyen mas de lo que les da mas salud: assi estos perdidos en este lugar, el qual solo bastaua para traerlos a luz, derraman con mas estudio las tinieblas de su error para escurecerle, pero primero perdiera su claridad este sol. Porque sino habla de Christo Isaias alli, pregunto de quien habla? Yá sabey lo que dizen, respondió Iuliano. Ya se, dixo Marcello, que lo declaran de si mismo, y de su pueblo en el estado de agora. Pero pareceos a vos, que ay necesidad de razones, para conuencer vn desatino tan claro? Sin duda clarissimo, respondió Iuliano, y quando no uiera otra cosa haze euidencia de que no es assi lo que dizen ver que la persona de quien Esaias habla alli, el mismo Esaias dize, que es innocentissima y agena de todo peccado, y limpieza y satisfacion de los peccados de todos. Y el pueblo Hebreo que agora biue por ciego y arrogante que sea, no se osara atribuyr a si aquella innocencia y limpieza. Y

Y quando oſaſſe el, la palabra de Dios le con
 dēna en Oſeas, quando dize, que en el fin y *BR AÇO?*
 despues. deſte largo captiuero en que agora *Oſe. 4.*
 eſtan los Iudios ſe conuertiran al Señor. Por
 que ſi ſe conuertieran a Dios entonces, mani
 fiſto es que agora eſtan apartados del, y fue
 ra de ſu ſeruiçio. Mas aunque eſte pleyto eſte
 fuera de duda, toda via, ſino me engaño, oſ
 queda pleyto con ellos, en la declaracion de
 ſte nombre. El qual ellos tambien conſieſſan
 que es nombre de Chriſto: y conſieſſan, como
 es verdad, que ſer braço, es ſer fortaleza de
 Dios, y victoria de ſus enemigos: mas dizen
 que los enemigos que por el Meſſias como
 por ſu braço y fortaleza vence, y yçera Dios,
 ſon los enemigos de ſu pueblo. Eſto es, los
 enemigos viſibles de los Hebreos, y los que
 los han deſtruydo y puesto en captiuidad: co
 mo fueron los Chaldeos, y los Griegos, y
 los Romanos, y las demas gentes ſus enemi
 gas: de las quales eſperan verſe yengados al
 cançando victoria, y triumphando dellas por
 mano del Meſſias, que engañados eſperan, y
 le llaman braço de Dios por raxon de aque
 ſta victoria y vengança. Aſſi lo ſueñan, reſpõ
 dio Marcello, y pues auēys mouido el pleyto,
 comencemos por el. Y como en la cultura del
 campo, primero arranca el labrador las yer
 uas dañoſas, y despues planta las buenas: aſſi

L I R B O

BR AÇ O. nosotros agora desarrayguemos primero esse error, para dexar despues su campo libre, y desembaraçado a la verdad. Mas, dizeid me Iuliano, prometio Dios alguna vez a su pueblo que les embiaria su braço, y fortaleza para dar les victoria de algun enemigo suyo: y para ponerlos no solo en libertad, sino tambien para constituyrlos en mando y en señorio glorioso? y dixo les en alguna parte, que auia de ser su Messias vn fortissimo, y bellicosissimo capitán, que venceria por fuerça de armas sus enemigos, y estenderia por todas las tierras sus esclarescidas victorias, y que sujetaria a su Imperio todas las gentes? Sin dũa assi se lo dixo y prometio, respondió Iuliano. Y prometio se lo por ventura, siguió luego Marcello, en vn solo lugar, o vna vez sola, y essa a caso, y hablando de otro proposito? No sino en muchos lugares, respondió Iuliano y de principal intento, y con palabras muy encarecidas y hermosas. Qué palabras, añadió Marcello, o qué lugares son estos? referid algunos si los teneys en la memoria. Largos son de contar, dixo Iuliano, y aun que preguntays lo que sabeys, y no se para que fin: dire los que se me offrescen. Dauid en el Psalmo hablando propriamente con Christo le dize. Cifne tu es

Psal. 44. „ pada sobre tu muslo poderosissimo: tu hermo
 „ sura y tu gentileza. Sube en el cauallo, y reyna
 prospe

prosperamente, por tu verdad y mansedum-*BR AÇO.*
bre, y por tu justicia: tu derecha te mostrara,,
marauillas. Tus factas agudas (los pueblos cae,,
rã a tus ptes) en los coraçones de los enemigos,,
del rey. Y en otro Psalmo dize el mismo. El,, *Psal. 96*
Señor reyna, haga fiesta la tierra, alegrense las,,
illas todas, nuue y tiniebla en su derredor justí,,
cia y juyzio en el throno de su assiento, Fuego,,
va delante del, que abrasara a todos sus enemi,,
gos. Y Esaias en el capitulo onze. Y en aquel,, *Esa. 11.*
dia estendera el Señor segunda vez su mano,,
para posscer lo que de su pueblo ha escapado,,
de los Assyrios, y de los Egypcios, y de las de,,
mas gentes. Y leuantara su vadera entre las,,
naciones, y allegara los fugitiuos de Israel, y
los esparzidos de Iuda delas quatro partes del,,
mundo. Y los enemigos de Iuda pereceran, y,,
bolara contra los Philisteos por la mar: capti,,
uara a los hijos de Oriente, E don le seruirã, y,,
Moab le sera sujeto, y los hijos de Amõ sus,,
obedientes. Y en el capitulo quarenta y vno,, *Esa. 41.*
por otra manera. Pondra ante si en huyda las,,
gentes, perseguira los reyes. Como poluo los,,
hara su cuchillo; como astilla arrojada su arco.,,
Perseguirlos ha, y passara en paz; no entrara,,
ni poluo en sus pies. Y poco despues el mismo.,,
Yo dize, te pondre como carro, y como nueua,,
trilladera con dentales de hierro, trillaras los,,
montes, y desmenuzar los has, y a los collados,,
P 5 dexaras,,

LIBRO

BRACO. dexaras hechos poluo: ablétaras los, y lleuarlos
 „ ha el viento y el toruellino los esparzera. Y
 „ quãdo el mismo Propheta introduze al Mes-
 „ sias teñido la vestidura cõ sangre, y a otros que
Esa. 54. „ se marauillan de ello, y le pregunta la causa,
 „ dize que el les respõde. Yo solo he pisa lo vn
 „ lagar, en mi ayuda no se hallo gēte, pise los en
 „ mi ira, y pateelos en mi indignacion, y su san-
 „ gre salpico mis vestidos, y he enfuziado mis
Esa. 42. „ vestiduras todas. Y en el capitulo quarenta y
 „ dos. El Señor como valiente saldra, y como
 „ hõbre de guerra despertara su coraje, guerrea-
 „ ra, y leuātara alarido, y esforçarse ha sobre sus
 „ enemigos. Mas es nõca acabar. Lo mismo aun-
 „ que por diferentes maneras, dize en el capitu-
 „ lo sesenta y tres, y sesenta y seys, y Joel dize lo
 „ mismo en el capitulo vltimo, y Amos prophe-
 „ ta tambien en el mismo capitulo, y en los capi-
 „ tulos quarto y quinto, y vltimo lo repite Mi-
 „ cheas, y q̄ propheta ay que no celebre cãtando
 „ en diuersos lugares este capitã, y aquesta vi-
 „ ctoria? Assi es verdad, dixo Marcello, mas tam-
 „ bien me dezid, los Assyrios y los Babylonios
 „ fueron hombres señalados en armas: y vuo re-
 „ yes bellicosos y victoriosos entre ellos: y subie-
 „ raron a su imperio a todo, o ala mayor parte
 „ del mundo? Assi fue, respondió Iuliano. Y los
 „ Medos, y Persas, q̄ succedieron despues, añã-
 „ dio luego Marcello, no menearon tambie las
 „ armas

armas affaz valerosamente, y enseñorearon la **BRACÇO:**
 tierra: y florecio entre ellos el esclarecido Cy-
 ro: y el poderosissimo Xerxes? Concedio Ju-
 liano que era verdad. Pues no menos verdad
 es, dixo profiguiendo Marcello, que las victo-
 rias de los Griegos sobraron a estos, y que el
 no vencido Alexádre, cõ la espada en la mano
 y como vn rayo, en breuissimo espacio corrio
 todo el mundo, dexandole no menos espanta-
 do de si que vécido: y muerto el sabemos, que
 el throno de sus successores tuuo el sceptro
 por largos años de toda Asia, y de parte d Afri-
 ca, y de Europa. Y por la misma manera los
 Romanos, que les succedieron en el imperio,
 y en la gloria delas armas despues, tambien ve-
 mos q̄ venciendolo todo crecieron hasta ha-
 zer q̄ la tierra, y su señorio tuuiesse vn mis-
 mo termino. El qual señorio, aunq̄ disminuy-
 do, y compuesto de partes vnas flacas y otras *Daniel. 2.*
 muy fuertes, como lo vio Daniel en los pies
 dela estatua, hasta oy dia persevera por tantas
 bueltas de siglos. Y ya que callemos los prin-
 cipes guerreadores y victoriosos q̄ florecierõ
 en el, en los tiẽpos mas vezinos al nuestro: no-
 torios son los Scipiones, los Marcellos, los
 Marios, los Põpeyos, los Cesares delos siglos
 antepassados, a cuyo valor y esfuerço, y felici-
 dad fue muy pequeña la redondez dela tierra.
 Espero, dixo Juliano, dõde vays a parar: presto
 lo

LIBRO

BRAÇO. lo vereys, dixo Marcello, pero dezidme. Esta grandeza de victorias, e imperio, que he dicho diosela Dios a los que he dicho: o ellos por si, y por sus fuerças puras sin orden, ni ayuda del la alcançaron? Fuera esta esso de toda duda, respondió Iuliano, acerca de los que conoscien, y *Sapien. 1.* confieñan la prouidencia de Dios. Y en la Sabiduria dize el mismo de si mismo, por mi reyná los principes. Dezis la verdad, dixo Marcello, mas toda via os pregunto, si conoscián y adorauan a Dios aquellas gentes? No le conoscián, dixo Iuliano, ni le adorauan, sino a los ydolos. Dezidme mas, prosiguió diziendo Merccello, antes q̄ Dios les hiziesse aqueſſa merced, prometio de hazerse la: o vendio les muchas palabras acerca dello: o embioles muchos mensajeros encareſciéndoles la promeſſa, por largos dias y por diuerſas maneras? Ninguna de eſſas cosas hizo Dios con ellos, respondió Iuliano, y si de alguna deſtas cosas antes que fueſſen se haze mencion en las letras ſagradas, como ala verdad se haze de algunas, hazese de paſſo y como de camino, y a fin de otro proposito. Pues en que iuyzio de hombres cabe, o pudo haber, añá dio Márcello en continente, pensar que lo que daua Dios, y cada dia lo da a gentes agenas de si, y que biuen ſin ley, barbaras y fieras y llenas de infidelidad, y de vicios feyſimos, digo el mando terreno, y la victoria en la guerra, y la gloria

gloria, y la nobleza del triumpho sobre todos, *BRAÇO.*

o qual todos los hombres : pues quien pudo persuadirse, q̄ lo que da Dios a estos, que son como sus esclavos, y que se lo da sin prometer felo, y sin venderfelo con encarescimientos, y como sino les diesse nada, o les diesse cosas de breue , y de poco momento , como a la verdad lo son todas ellas en si; esso mismo, o su semejante a su pueblo escogido, y al que solo adorandoydolos todas las otras gentes, le conocia, y seruia : para dar se lo, si se lo queria dar, como los ciegos pensaron, se lo prometia tan encarescidamente, y tan de atras, embiando les quasi cada siglo nueua promessa dello por sus prophetas: y se lo vendia tan caro, y hazia tanto esperar, que el dia de oy, que es mas de tres mil años despues de la primera promessa aun no esta cumplido , ni vendra a cumplimiento jamas, porque no es esso lo que Dios prometia. Gran donayre , o por mejor dezir ceguedad lastimera es, creer que los encarescimientos y amôres de Dios auian de parar en armas, y en vanderas, y enel estruendo delos atambores, y en castillos cercados , en muros batidos por tierra, y enel cuchillo, y en la sangre, y enel assalto, y captiuerio de mil innocentes. Y creer que el braço de Dios estendido y cercado de fortaleza inuencible, que Dios promete en sus letras, y de quien el tanto enellas se precia, era

LIBRO

BRACO. vn descendiente de Dauid capitan esforçado, que rodeado de hierro, y esgrimiendo la espada y lleuado consigo innumerables soldados, auia de meter a cuchillo las gentes y desplegar por todas las tierras sus victoriosas vanderas. Mefsias fue de essa manera Cyro, y Nabucho donosor, y Artaxerxes: o que le falto para ser lo? Mefsias fue, si ser Mefsias es esto. Cesar el dictador: y el grande Pompeyo: y Alexandre, en essa manera, fue mas q̄ todos Mefsias. Tan grande valentia es dar muerte a los mortales: y derrocar los alcaçares, que ellos se caen de suyo: que le fuesse a Dios, o conueniẽte, o glorioso hazer para ello braço fuerte, y tal, que por este hecho le llamasse fortaleza suya? O como es verdad aquello, q̄ en persona de Dios les dixio Esaias. Quanto se encumbra el cielo sobre la tierra, tanto mis pensamientos se diffe rencian, y leuãtan sobre los vuestros. Que son palabras que se me vienen luego a los ojos, todas las vezes que en este desatino pongo atencion. Otros vencimientos, gente ciega y miserable, y otros triumphos y libertad, y otros señorios mayores, y mejores son los que Dios os promete. Otro es su braço, y otra su fortaleza muy diferente, y muy mas auentajada de lo q̄ pensays. Vosotros esperays tierra q̄ se consume y parece: y la escriptura de Dios es promessa del cielo. Vosotros amays, y pedis liber
tad

Esai. 60.

tad de cuerpo, en vida abundante , y pacifica: *BR AÇO.*
con la qual libertad se compadece feruir el ani-
ma al peccado, y al vicio: y de estos males, q̄ son
mortales , os prometia Dios libertad. Vosot-
ros esperauades ser señores d̄ otros: Dios no
prometia sino hazeros señores de vosotros
mismos. Vosotros os teneys por satisfechos
con vn successor de Dauid, que os r̄duzca a
vuestra primera tierra, y os mantenga en justi-
cia, y deñeda y ampare, de vuestros cōtrarios:
mas Dios, que es sin comparacion muy mas
liberal, y mas largo, os prometia no hijo de
Dauid solo, sino hijo suyo, y de Dauid hijo:
tãbien, q̄ enriquecido de todo el bien q̄ Dios
tiene, os sacasse del poder del demonio, y de
las manos dela muerte sin fin: y que os subje-
ctasse debaxo de vueitros pies todo lo q̄ de ve-
ras os daña: y os lleuasse sanctos, immortales
gloriosos a la tierra de vida, y de paz, que
nunca fallece. Estos son bienes dignos de
Dios, y semejantes dadiuas, y no otras hin-
chen el encarecimiento y muchedumbre de
aquellas promessas. Y a la verdad, Iuliano, en-
tre los demas inconuenientes que tiene este
error, es vno grandissimo, que los que se per-
suaden del, forçosamente juzgã de Dios muy
baxa y vilmente: No tiene Dios tan angosto
coraçon, como los hombres tenemos, y estos
bienes y gloria terrena, q̄ uosotros estimamos
en

LIBRO

BRACO. en tanto, aunque es el solo el que los distribuye y reparte, pero conoce que son bienes caducos, y que estan fuera del hombre, y que no solamente no le hazen bueno, mas muchas vezes le empeoran y dañan: y assi, ni haze alarde de estos bienes Dios, ni se precia del repartimiento dellos, y las mas vezes los embia a quien no los merece, por los fines que el se sabe: y a los que tiene por desechados, de si, y que son delante de sus ojos como viles captiuos. y esclauos, a estos les da aqueste breue consuelo: y al reues con sus escogidos, y con los que como a hijos ama, en esto es escasso por la mayor parte, porque sabe nuestra flaqueza, y la facilidad con que nuestro coraçon se derrama en el amor destas prendas exteriores teniéndolas: y sabe que quasi siempre, o cortan, o enflaquecen los neruios de la virtud verdadera. Mas diran, esperamos lo que las sagradas letras nos dizen: y con lo que Dios promete nos contentamos, y esto tenemos por mucho. Leemos capitã, o ymos guerras, y cauallõs, y factas, y espadas: vemos victorias y triumphos: prometen nos libertad y vengança: dizen nos que nuestra ciudad y nuestro templo sera reparado: que las gentes no seruiran, y que seremos señores de todos. Lo que oymos esto esperamos, y con la esperanza dello biuimos contentos. Siempre fue flaca defensa, a sírse ala letra, quando la razon

cuiden

evidente descubre el verdadero sentido: mas *BRACQ.*
 aunque flaca tuuiera aqui, y en este proposi-
 to alguna color, si las mismas diuinas letras,
 no descubrieran en otros lugares su verdad:
 ra intencion. Porque pues *Esaias* quando ha-
 bla sin rodeo y sin figuras de Christo, le pinta
 en persona de Dios de aquesta manera. Veys ”
 dize a mi seruo en quien descanso, aquel en ”
 quien se contenta y satisfaze mi anima, puse ”
 sobre el mi spiritu, el hara justicia alas gentes, ”
 no bozara, ni sera acceptador de personas, ni ”
 sera oyda en las plaças su boz. La caña quebrá ”
 tada no quebrara, y la estopa que humea no ”
 la apagara, no sera aspero, ni bullicioso. Mani-
 fiestamente se muestra que este brazo y forta-
 leza de Dios que es Iesu Christo, no es for-
 taleza militar, ni coraje de soldado, y que los
 hechos hazañosos de vn cordero tan humilde
 y tan manso, como es el, que en este lugar *Esai-*
as pinta, no son hechos desta guerra que ve-
 mos: a donde la soberuia se ensoñorca, y la
 crueldad se despierda, y el bullicio y la colera,
 y la rauia, y el furor menean las manos. No
 tendra, dize, colera para hazer mal, ni a vna
 caña quebrada: y antoja se le al error va-
 no de aquestos mezquinos que tiene de tra-
 stornar el mundo con guerras. Y no es me-
 nos claro lo que el mismo *Propheta* dize en
 otro capitulo. Herira la tierra con la vara de

. E n . . .

Q fu

L I B R O

BR AÇO. su boca, y con el aliento de sus labios quitara la vida al maluado. Porque si las armas con que hiera la tierra, y con que quita la vida al malo, son viuas y ardientes palabras, claro es, que su obra de aqueste braço no es pelear con armas carnales contra los cuerpos, sino contra los vicios con armas de espíritu. Y assi conforme a esto le arma de punta en blanco con todas sus piezas en otro lugar diziendo. *Vistio se por loriga justicia, y salud por yelmo de su cabeça, vistio se por vestiduras vengança, y el zelo se cubijo como capa.* Por manera, que las factas q̄ antes dezia, que embiadas cō el vigor del braço traspañan los cuerpos, son palabras agudas, y enerboladas con gracia, que passan el coraçon de claro en claro: y su espada famosa no se templa con azero en las fraguas de Vulcano, para derriamar la sangre cortando, ni es hierro visible; sino rayo de virtud invisible, q̄ pone a cuchillo todo lo que en nuestras almas es enemigo de Dios: y sus lorigas, y sus petos, y sus arneses por el consiguiente son virtudes heroycas del cielo, en quien se embotan, y enflaquecen todos los golpes enemigos. Piden a Dios la palabra, y no despiertan la vista para conoscer la palabra que Dios les dio. Como piden cosas desta vida mortal, y que en cada dia las vemos en otros, y q̄ comprehendemos lo que valen y son: pues dize Dios

Dios por su Propheta, que el bien de su pro- *BR AÇO.*
 messa, y la qualidad y grandeza della; ni el ojo ,,
 la vio, ni llego jamás a los oydos, ni cayo nun ,,
 ca en el pensamiento del hõbre? Vencer vnas ,,
 gentes a otras bien sabemos que es: el valor
 delas armas cada dia lo vemos: no ay cosa que
 mas entienda, ni mas dessee la carne que las ri
 quezas, y que el señorio: no promete Dios
 esto, pues lo que promete excede a todo nue
 stro desseo y sentido. Hazerse Dios hombre,
 esto no lo alcança la carne: morir Dios en la
 humanidad que tomo, para dar vida a los su-
 vos, esto vence el sentido: muriendo vn hom
 bre, al demonio, que tyrannizaua los hom-
 bres, hazerle subjecto y esclauo dellos, quien
 nunca lo oyo? Los que siruian al infierno, cõ-
 uertirlos en ciudadanos del cielo, y en hijos
 de Dios, y finalmente hermosear con justicia
 el alma del hombre desarraygando della mil
 malos siniestros, y hecha toda luz y justicia,
 a ella, y al cuerpo vestirlos de gloria y de im-
 mortalidad, en que desseo cupo jamas, por
 mas que alargasse la rienda al desseo? Mas en
 que me detengo? El mismo propheta no po-
 ne abiertamente, y sin ningun rodeo, ni velo,
 el officio de Christo y su valentia, y la quali-
 dad de sus guerras, en el capitulo sesenta y vno
 de su prophesia adonde introduze a Christo
 que dize? El espíritu del Señor esta sobre mi, ,, *Esa. Cxi*

Q 2

a dar

LIBRO

BR AÇO. a dar buena nueva a los mäsos me embio. No
 „ veys lo que dize? Que? Buena nueva a los mäs
 „ sos, no assalto a los muros. Mas. A curar los
 „ de coraçon quebrantado. Y dize el error que
 „ a passar por los filos de su espada a las gentes.
 „ A predicar a los captiuos perdon. A predicar
 „ que no a guerrear. No a dar rienda a la saña, si
 „ no, a publicar su indulgencia: y a predicar el
 „ año en que se aplaca el Señor: y el dia en que
 „ como si se viesse vëgado quedá mansa su ira:
 „ A consolar a los que llorã: a dar fortaleza a los
 „ que se leuantan: A dar les guirnalda en lugar
 „ dela ceniza: y vnçtion de gozo en lugar del
 „ duelo: y manto de loor, en vez de la tristeza
 „ de espiritu. Y para que no quedassè duda nin
 „ guna concluye, Y seran llamados fuertes en
 „ justicia. Donde estan agora los que engañan
 „ d se a si mismos se prometen fortaleza de ar-
 „ mas, prometiendole declaradamente Dios forta-
 „ leza de virtud y de justicia? Aqui Iuliano mi-
 „ rando alegremente a Marcello, Parece me di-
 „ xo, Marcello, que os he metido en calor. y ba-
 „ staua el del dia, mas no me pesa dela occasion
 „ que os he dado, porque me satisfaze mucho
 „ lo que aueys dicho, y porque no quede nada
 „ por dezir quiero os tambien preguntar. Que
 „ es la causa por donde Dios ya que hazia pro-
 „ messã deste tan grande bien a su pueblo, se la
 „ encubrio debaxo de palabras y bienes carnales
 „ y visibiles

y visibles, sabiẽdo que para ojos tan flacos como los de aquel pueblo era velo que los podia cegar; y sabiendo que para coraçones tan aficionadas al bien de la carne, como son los de aquellos, era ceuo q̃ los auia de engañar y enredar. No era ceuo, ni velo, respõdio al punto Marcello, pues juntamẽte con ello estaua luego la boz, y la mano de Dios, que alçaua el velo, y auisaua del ceuo descubriẽdo por mil maneras lo cierto de su promessa. Ellos mismos se cegaron y se enredaron de su volũtad. Por ventura yo no me he declarado, dixo entõces Iuliano, porque esto mismo es lo q̃ pregũto. Que pues Dios sabia, que se auia de cegar tomando de aquel lãguaje occasion, porque no corto la occasion del todo, y pues les descubria su voluntad y determinacion, y se las descubria para que la entendiessen, porque no se la dixo, sin dexar escondrijo dõde se pudiesse encubrir el error? Porque no direys; que no quiso ser entendido: porque si esto quisiera, callara: ni menos q̃ no pudo darse a entender. Los secretos de Dios, respondiõ Marcello. encogiendose en si, son abyssos profundos. Por donde en ellos es ligero el dificultar: y el penetrar muy dificultoso: y el animo fiel y Christiano, mas se ha de mostrar sabio en conocer, que sería poco el saber de Dios si lo comprendiessa nuestro saber, que ingenio

LIBRO

BEAÇO. fo en remontar dificultades sobre que Dios haze, y ordena. Y como sea esto afsi en todos los hechos de Dios, en este particular que toca ala ceguedad de aquel pueblo, el mismo S. Pablo se encoge, y parece que se retira: y aun que caminaua con el soplo del Spiritu fancto, coge las velas del entendimiento, y las inclina, diziendo. O honduras delas riquezas, y sabiduria y conosciendo de Dios, quã no penetrables son sus iuzizios, y quã dificultosos de rastrear sus caminos. Mas por mucho que se asconda la verdad, como es luz, siempre hecha algunos rayos de si, que dan bastante lumbrẽ al anima humilde. Y afsi digo agora, que no porq̃ algunos toman ocasion de peccar, conuiene ala sabiduria de Dios mudar, o enel lenguaje con que nos habla, o en la ordẽ con que nos gouierna, o en la disposicion de las cosas que cria; lo que es en si conuiniente, y bueno para la naturaleza en comun. Bien sabeys que vnos salen a hazer mal con la luz: y a otros la noche con sus tinieblas los cõbida a peccar: porque, ni el cassario correria ala presa, si el sol no amanesciese, ni, sino se pusiese, el adultero macularia el lecho de su vezino. El mismo entendimiento, y agudeza de ingenio, de que Dios nos doto, si attendemos a los muchos que vsan mal del, no nos le diera, y dexara al hombre no hombre. No dize sant Pablo

de la

de la doctrina del Euāgelio que a vnos es olor de vida para que viuan, y otros de muerte para que mueran? Que fuera del mundo, si porque no se acrescentara la culpa de algunos, que da ramos todos en culpa? Esta manera de hablar Iuliano, adonde , con semejanzas y figuras de cosas q̄ conocemos, y vemos, y oĩmos , nos da Dios noticia de sus bienes , y nos los promete, para la qualidad y gusto de nuestro ingenio y condiciones muy vtil, y muy cōueniente. Lo vno, porque todo nuestro conoscimiento, assi como comieça de los sentidos , assi no conoce bien lo espiritual , si no es por semejança de lo sensible , que conoce primero, Lo otro , porque la semejança que ay de lo vno a lo otro aduertida y conocida , abiuā el gusto de nuestro entendimiento naturalmente, que es inclinado a cotejar vnas cosas con otras discurriendo por ellas , y assi quando descubre alguna gran consonancia de propiedades , entre cosas que son en naturaleza diuersas alegra se mucho , y como saborea se en ello , e imprime lo con mas firmeza en las mentes. Y lo tercero, porque de las cosas que sentimos, sabemos por experiēcia lo gustoso, y lo agradable que tienen: mas de las cosas del cielo no sabemos qual sea, ni quāto su sabor y dulçura. Pues para q̄ cobremos afficion, y cōcibamos desseo de lo q̄ nunca auemos gusta-

LIBRO

BR AÇO, do presenta nos lo Dios debaxo de lo que gustamos y amamos: para que entendiendo, que es aquello mas y mejor que lo conocido, amemos en lo no conocido el deleyte y contento q̄ ya conoscemos. Y como Dios se hizo hombre dulcissimo, y amerosissimo, para que lo que no entendian: os de la dulçura, y amor de su natural condicion que no viamos, lo experimentassemos en el hombre que vemos, y de quien se vistio: para començar allia encender nuestra voluntad en su amor: assi en el lenguaje de sus escripturas nos habla como hombre a otros hombres, y nos dize sus bienes spirituales y altos con palabras y figuras de cosas corporales, que les son semejantes: y para que los amemos los enmiela con esta miel nuestra: digo con lo que el sabe q̄ tenemos por miel: Y si en todos es esto, en la gente de aquel pueblo de quien hablamos tiene mas fuerça y razon, por su natural, y no creyble flaqueza, y como diuinamente dixo sant Pablo, por su infinita niñez. La qual demandaua que como el ayo al muchacho pequeño le induze con golosinas a q̄ aprenda el saber: assi Dios a aquellos los leuâtasse ala creēcia, y al desseo del cielo, ofreciendoles y prometiēdoles al parecer bienes de tierra. Por q̄ si en acabando de ver el infinito poder d̄ Dios, y la grādeza de su amor para con ellos en las plagas da Egipto, y en el
mar

mar Bermejo diuidido por medio: y si teniendo casi presente en los ojos el fuego, y la nuue del Sina: y la habla misma de Dios, que les daria la ley, sonando en sus oydos entonces: y si teniendo en la boca el mâna que les llouia del Cielo: y si mirando ante si la nuue que los guiaua de dia, y les luzia de noche, venidos a la entrada dela tierra de Canaan , adonde Dios los guiaua, en oyendo que la morauan hombres valientes temieron, y desconfiaron , y boluieron atras llorando fea y vilmente: y no creyeron que quien pudo romper el mar en sus ojos, podria derrocar vnos muros de tierra: y ni la riqueza y abundancia de la tierra, que veyan y amauan: ni la experiencia de la fortaleza de Dios, los pudo mouer adelante : si luego y de primera instâcia y por sus palabras senzillas, y claras , les prometiera Dios la encarnacion de su hijo , y lo espiritual de sus bienes, y lo que ni sentian, ni podian sentir , ni se les podia dar luego, sino en otra vida, y despues de auer dado muchas bueltas los siglos, quando, me dezid, o como, o en que manera aquellos, o lo creyeran , o lo estimaran ? Sin duda fuera cosa sin fructo. Y assi todo lo grande , y apartado de nuestra vista , que Dios les promete, se lo pone tratable y dessecable, saboreando se lo desta manera que he dicho. Y particularmente en este mysterio y promessa de Chri

Q 5 sto:

LIBRO

BRACO. sto: para assentar se la en la memoria, y en la afecion se la ofrece en los libros diuinos quasi siempre vestida con vna de dos figuras. Porque lo que toca a la gracia, que descende de Iesu Christo en las almas, y a lo que en ellas fructifica esta gracia, dize se lo debaxo de semenzas tomadas de la cultura del campo, y de la naturaleza del. Y, como vimos esta mañana, para ligurar aqueste negocio haze sus cielos, y su tierra, y sus nuues, y lluuia, y sus montes, y valles, y nõbra trigo, y vides, y oliuas con gran de proptiedad, y hermosura. Mas lo que pertenece a lo que antes desto hizo Christo venciendo el demonio en la Cruz, y despojando el infierno, y triumphando del, y de la muerte, y subiendo se al Cielo para juntar despues a si mismo todo su cuerpo, representa se lo con nombres de guerras y victorias visibles: y alça luego la vadera, y suena la trompa, y relũbra la espada, y pinta lo a las vezes con tanta demonstracion, que quasi se oye el ruydo de las armas, y el alarido de los que huyen, y la victoria alegre de los que vencen quasi se ve. Y de mas desto, si va a dezir lo que siento, la dureza Inliano, de aquella gente, y la poca confianza que siempre tuuieron en Dios, y los peccados grandes contra el, que della nascieron en aquel pueblo, luego en su primero principio, y se fueron despues siempre con el continuando

nando y creciendo se es, ingratos, enormes *BR AÇO.* peccados, dieron a Dios causa justissima, para que tuuiesse por bueno el hablarles assi figurada y rebueltamente. Porque de la manera que en la luz de la prophesia da Dios mayor o menor luz segun la disposicion y capacidad, y qualidad del Propheta: y vna misma verdad a vnos se la descubre por sueños, y a otros despiertos, pero por ymages corporales y obscuras que se les figuran en la fantasia, ya otros por palabras puras y sencillas: y como vn mismo rostro en muchos espejos mas y menos claros y verdaderos, se muestra por diferente manera: assi Dios esta verdad de su hijo, y la historia y qualidad de sus hechos conforme a los peccados y mala disposicion de aquella gente, assi se la dixo algo obscura. Y quiso hablarles assi porque entendio, que para los que entre ellos eran y auia de ser buenos y fieles aquello bastaua, y que a los contumaces perdidos no se les deuia mas luz. Por manera que vio, que a los vnos aquella medianamente encubierta verdad les seruiria de honesto exercicio buscando la, y de sancto deleyte hallando la: y que esto mismo seria estropieço, y lazo para los otros, pero merecido estropieço por sus muchos y graues peccados. Por los quales caminando sin rienda, y auentajandose siempre a si mismos, y como por grados, que ellos perdi

damen

L I R B O

BR AÇO. damente se edificaron llegaron a merecer este mal, que fue el summo de todos: que teniendo delante de los ojos su vida abraçassen la muerte: y q̄ aborresciesen a su vnico sospiro y deseo, quando le tuuieron presente: o por mejor dezir, que viendole no leviessen, ni le oyessen oyendole, y' que palpassen en las tinieblas está do rodeados de luz: y merecieron peccando, peccar mas, y llegar a cegarse, hasta poner las manos en Christo, y darle muerte, y negarle, y blasphemar del: que fue llegar al fin del peccado. Leuãto se lo agora yo, o no se lo dixo por

Esaia. 6. Esaias Dios mucho antes? Cegare el coraçon
 „ deste pueblo, y enfordecirles he los oydos, pa
 „ ra que viendo no vean, y oyendo no entiendã
 „ y no se conuertan à mi, ni los sane yo. Y que
 „ siruiesse para esta ceguedad y sorddez el hablar
 „ les Dios en figuras, y en parabolâs, manifesta

Luc. 8. „ lo Christo, diziendo. A vosotros es dado co
 „ noscer el mysterio del reyno, pero a los demas
 „ en parabolâs, para que viendo lo no lo vean,
 „ y oyendo lo no lo oyan. Mas pues estos son
 „ ciegos y sordos, y porfian en serlo, dexemos
 „ los en su ceguedad y passemos a declarar la
 „ fuerça deste braço inuencible. Y diziendo esto
 „ Marcello, y mirando hazia Sabino, aña dio.
 „ Si a Sabino no le parece, q̄ queda alguna otra
 „ cosa por declarar. Y dixo estaua Marcello, por
 „ que Sabino en quanto el hablar, ya por dós
 „ vezes,

vezes , auia hecho significacion de querer le preguntar algo, inclmandose a el con el cuerpo, y endereçando el rostro , y los ojos en el. Mas Sabino le respondió. Cosa era lo que se me offrescia de poca importancia, y ya me parecia dexarla: mas pues me combidays a que la diga, dezid me Marcello , si fue pena de sus peccados en los Iudios el hablar les Dios por figuras, y si se cegaron en el entendimiento de las por ser peccadores , y por auerse cegado desconocieron y truxeron a Iesu Christo a la muerte: podreys me por auentura mostrar en ellos algun peccado primero tan malo y tan grande, que mereciesse ser causa desta vltimo y grauissimo peccado que hizieron despues? Escusado es buscar vn , respondió Marcello, adonde vuo tan enormes peccados y tantos. Mas aunque esto es assi , no carece de razon vuestra pregunta Sabino , porque si attendemos bien a lo que por Moysen esta escripto podremos dezir, que en el peccado dela adoracion del bezerro merecieron, como en culpa principal, que permitiendo lo Dios desconociesen y negassen a Christo despues. Y podremos dezir, que de aquella fuente mano aquesta mala corriente, la qual creciendo con otras auenidas menores , vino a ser vn abismo de mal. Porque si alguno quisiere pesar con peso justo y fiel todas las qualidades de mal, que en
aquel

BRAÇO.

LIBRO

BR AÇO. aquel peccado juntas concurren, conocera luego que fue justamente merecedor de vn castigo tan señalado, como es la ceguedad en que estan, no conociendo a Iesus por Mefsias, y los males, y miserias en que han incurrido por causa della. No quiero dezir agora que los auia Dios sacado de la seruidumbre de Egipto, y que les auia abierto cõ nueua marauilla la mar y que la memoria destos beneficios la tenian reziente: lo que digo, para verdadero conocimiento de su graue maldad es aquesto, que en esse tiempo y punto boluieron las espaldas a Dios, quando le tenian delante de los ojos presente encima de la cumbre del monte: quando ellos estauan alojados ala falda del Siná: quando vian la nuue, y el fuego, testigos manifestos de su presencia: quando sabian que Moyses estaua hablando con el: quando acabauan de recebir la ley, la qual ellos començaron a oyr de su misma boca de Dios, y mouidos de vn temor religioso no se tuuieron por dignos para oyrla del todo, y pidieron que Moyses portodos la oyesse. Afsi; que viendo a Dios, se olvidaron de Dios: Y mirandole le negaron: y teniendole en los ojos, le borraron de la memoria. Mas porque le borraron? No se puede dezir mas breue, ni mas encarescidamente, que la Escriptura lo dize. Por vn bezerro que comia heno, y aun no por bezer.

zerro bjuo que comia, sino por ymagen de be- *BRUNCO.*
 zerro que parecia comer, hecha por sus mis-
 mas manos en aquel punto. A aquel los defa- *Exo. 21.*
 tinados dixeron. Este, este es tu Dios, *Israhel*, el
 que te faco dela feruidumbre de *Egypto*. Que
 flaqueza, pregunto, o que defamor auian ha-
 llado en Dios hasta entonces? O que mayor
 fortaleza esperauan de vn poco de oro mal fi-
 gurado? O que palabras encarecen deuidamen-
 te tan grande ceguedad y maldad? Pues los que
 tan debalde, y tan por su sola malicia, y liuan-
 dad increyble se cegaron alli, justissimo fue, y
 Dios derechamente lo permitio, que se cegas-
 sen aqui enel conosciendo de su vnico biẽ.
 Y porque no parezca, que lo aduinauamos ago-
 ra nosotros, *Moyfes* en su Cantico, y en per-
 soua de Dios, y hablando de aqueste mismo
 bezerro, de que hablamos, tau mal adorado, se *Deu. 32.*
 lo prophetiza, y dize de aquesta manera. Estos
 me prouocaron a mi en lo que no era Dios,
 pues yo los prouocare a ellos (cõuiene a saber
 a embidia y dolor) llamando a mi gracia, y a la
 rica possession de mis bienes a vna gente vil,
 y que en su estima dellos no es gẽte. Como di-
 ziendoles, que por quanto ellos le auian dexa-
 do por adorar vn metal, el los dexaria a ellos,
 y abraçaria a la gentilidad gente muy peccado-
 ra y muy despreciada. Porque sabida cosa es, *Roma. 9.*
 assi como lo enseña *Sanct Pablo*, que el auer
 def-

LIBRO

BR AÇO. desconocido a Christo a aquel pueblo, fue el medio por donde se hizo aqueste trueque y traffo, en que el quedo desechado, y despojado de la religion verdadera, y passo la possession della a las gentes. Mas traygamos ala memoria, y pongamos delante della, lo que entonces passo, y lo que por orden de Dios hizo Moysen, que el mismo hecho sera pintura biua, y testimonio expresso de aquesto que digo. No dize la escriptura en aquel lugar q̄ abaxando Moyses del monte, auiendo visto y conoseido el mal recaudo del pueblo, que brodando en el suelo con ellas, las tablas de la ley, que traya en las manos? Y que el tabernaculo adonde descendia Dios, y hablaua con Moysen le saco Moysen luego del real, y de entre las tiendas de los Hebreos, y lo assento en otro lugar muy apartado de aquel? Pues que fue esto sino dezir y prophetizar figuradamente, lo que en castigo y pena de aquel excesso auia de succeder a los Iudios despues? Que el tabernaculo donde mora perpetuamente Dios que es la naturaleza humana de Iesu Christo, que auia nascido dellos, y estaua residiendo entre ellos, se auia de alexar por su desconoscimiento de entre los mismos: y que la ley que les auia dado, y que ellos con tanto cuydado guardan agora, les auia de ser, como es, cosa perdida y sin fructo. Y que auian de mirar, como

como veen agora, sin menearse de sus lugares y errores las espaldas de Moysen, esto es, la sombra y la corteza de su escriptura. La qual siendo dellos, no biue con ellos, antes los dexa y se passa a otra parte delante de sus ojos, y mirando lo con graue dolor. Así que sus peccados todos, y entre todos este del bezerro, que digo, mas señaladamente los hizo merecedores de que, ni Dios les hablasse a la clara, ni ellos tuuiesse vista para entenderlo que se les hablaua. Mas pues auemos dicho acerca desto todo lo que conuenia dezir, digamos ya la qualidad deste brazo, y aquello a que se estiene su fuerça. Y como se callasse Marcello a qui vn poco, torno luego a dezir. De La Etancio Firiniano se escriue, como sabeys, que tuuo mas vigor escriuiendo contra los errores gentiles, que eficacia confirmando nuestras verdades. Y que conuenio mejor el error ageno, que probó su proposito. Mas yo, aunque no le conuiene a ninguno prometer nada de sí, confiado de la naturaleza de las mismas cosas oso esperar, que si acertare a dezir con palabras senzillas, las hazañas que hizo Dios por medio de Christo, y las obras de fortaleza, por cuya causa se llama su brazo, que por el acabo, ello mismo hara prueua de sí tan eficaz, que sin otro argumento se esforçara a sí mismo, y se demonstrara que es

R verda

BRAÇO.

LIBRO

BR AÇO. verdadero, y conuencera de falso a lo contrario. Y para que yo pueda agora refiriendo a que estas obras mostrar, la fuerza dellas mejor, antes que las refiera me conuiene presupponer, que a Dios, que es infinitamente fuerte y poderoso, y que para el hazer le basta solo el querer, ninguna cosa que dixesse le seria contada a gran valentia, si la hiziesse usando de su poder absoluto, y de la ventaja que haze a todas las demas cosas en fuerzas. Por donde lo grande, y lo que mas espanto nos pone, y lo que mas nos demuestra lo immentable de su no comprehensible poder, y saber es, quando haze sus cosas sin parecer que las haze: y quando trae a deuido fin lo que ordena, sin romper alguna ley ordenada, y sin hazer fuerza, o violencia a alguna otra cosa: y quando sin poner el en ello, a lo que parece, su particular cuydado, o sus manos ello de si mismo se haze: antes con las manos mismas y con los hechos de los que lo dessean impedir, y se trabajan en impedirlo, no sabreys como, ni de que manera viene ello quasi de suyo a hazerse. Y es propria manera esta de la fortaleza, a quien la prudencia acompaña. Y en la prudencia lo mas fino della, y en lo que mas se señala, es el dar orden, como se venga a fines estre mados, y otros, y dificultosos, por medios comunes y llanos: sin que en ellos se turbe en lo demas el buen orden. Y Dios se pre-

se precia de hazerlo assi siempre: porque es en lo que mas se descubre y resplandescen su mucho saber . Y entre los hombres los que gouernaron bien , siempre procuraron , quanto pudieron auerzinar a esta ymagen de gouerno sus ordenanças. La qual ymagen a penas la imitan, ni conofcen los que el dia de oy gouernan : y con otras muchas cosas diuinas, de las quales agora tenemos solamente la sombra, tã bien se ha perdido la fineza de aquesta virtud en los que nos rigen, los quales attentos muchas vezes a vn fin particular que pretenden, vsan de medios, y ponen leyes que estoruan otros fines mayores : y hazen violencia en cien partes a la buena gouernacion, por salir con vna parte della que les agrada. Yaun estan algunos tan ciegos en esto, que entonces presuñen de si, quando con leyes , que cada vna dellas quebranta otras leyes mejores, estrechã el negocio de tal manera, que reduzen a lance forçoso lo que pretenden . Y quando suben, como dizen, el agua por vna torre, entonces se tienen por la misma prudencia, y por el dechado de toda la buena gouernacion, como , si siruiera para nuestro proposito , lo pudiera yo agora mostrar por muchos exemplos. Pues quedando esto assi, para conofcer claramente las grandezas que hizo Dios por este braço suyo, cõuendra poner delãte los

L I R B O

BR 150. ojos la dificultad y la muchedumbre de las cosas que conuenia y era necessario que fuesen hechas por Dios para el bien y salud del mundo. Porque conocido lo mucho, y lo dificultoso que se auia de hazer, y la cōtrariedad que ello entre si mismo tenia, y conocido como las vnas partes dello impedian la execucion de las otras partes: y vista la forma y facilidad, y si conuiene dezirlo assi, la destreza con que Dios por Christo proueyo a todo, y lo hizo como de vn golpe, quedara manifesta la grandeza del poder de Dios, y la razon justissima que tiene para llamar a Christo braço suyo y valentia suya. Deziamos pues oy que Lucifer enamorado vanamente de si, apetescio para si, lo que Dios ordenaua para honra del hombre en Iesu Christo, y deziamos que saliendo de la obediencia, y de la gracia de Dios por esta soberuia, y cayendo en miseria extrema de vn altissimo grado de felicidad, concibio enojo contra Dios, y mortal embidia contra los hombres. Y deziamos que mouido y aguzado de aquestas passiones procuro poner todas sus mañas è ingenio en que el hombre quebrantando la ley de Dios se apartasse del, para que apartado del, ni el hombre viniessse ala felicidad que se le aparejaua, ni Dios truxesse a fin profpero su determinacion y consejo, y que assi persuadio al hombre que passasse el mandamiento

miento de Dios, y que el hombre lo traspasso y que hecho esto el demonio se tuuo por vencedor , por que sabia que Dios no podia no cumplir su palabra , y que su palabra era que muriesse el hombre el dia que traspassasse su ley. Pues digo agora añadiendo sobre esto , lo que para aquesto de que vamos hablando conuiene, que destruydo el hombre, y puesto por esta manera en desorden y en confusion el consejo de Dios, y quedando contento de si, y de su buen successo el demonio, pertenecia al honor y a la grandeza de Dios que boluiesse por si, y que pusiesse en todo conueniente remedio: y offrecian se juntamente grande muchedumbre de cosas diferentes , y quasi contrarias entre si , que pedian remedio . Porque lo primero el hombre auia de ser castigado , y auia de morir, porque de otra manera no cumplia Dios, ni con su palabra, ni con su justicia. Lo segundo , para que no careciesse de efecto el consejo primero, auia de biuir el hõbre, y auia de ser mediado. Lo tercero conuenia tambien que Lucifer fuesse tratado, conforme a lo que merecia su hecho y ofadia. En la qual auia mucho que considerar , porque lo vno fue soberuio contra Dios, lo otro fue embidoso del hombre . Y en lo que con el hizo, no solo pretendio apartarle de Dios, sino subjectarle a su tyrannia , haziendose el señor , y

LIBRO

ERAZO. cabeça por razon del peccado . Y de mas desto procedio en ello con maña, y engaño , y quiso como en cierta manera competir con Dios en sabiduria y consejo: y procuró como atarle cō sus mismas palabras, y con sus mismas armas vencerle. Por lo qual para que fuesse conueniente el castigo destes excessos, y para que se fuesen respondiendo bien la pena y la culpa, la pena justa de la soberuia que Lucifer tuuo era, que al que quiso ser vno con Dios , le hiziesse Dios tieruo y esclauo del hombre. Y así mismo porque el dolor de la embidia , es la felicidad de aquello que embidia, la pena propria del demonio embidioso del hombre era hazer al hombre bienauenturado y glorioso. Y la ofadia de auer competido cō Dios en el saber y en el auiso, no recebia su deuido castigo, sino haziendo Dios que su auiso y su astucia del demonio fuesse su mismo lazo: y que perdiesse a si ya su hecho por aquello mismo por donde lo pensaua alcançar: y que se destruyes se pensando valerse. Y en consequencia desto si se podia hazer conuenia mucho a Dios hazerlo, que el peccado y la muerte, que puso el demonio en el hombre para quitarle su bien, fuesen lo vno ocasion , y lo otro causa de su mayor bienandança: y que buiesse verdadera mente el hombre por auer auido muerte , y por auer auido miseria y pena y dolor, vniel-

se 2

se a fer verdaderamente dicho, y q̄ la muerte y la pena, por donde a los hombres les vinié-
se este bien, la ordenasse y la truxesse a deuida *BR A Ç O .*
execucion el demonio, poniendo en ella, como en cosa, que, segun su imaginacion, le importaua todas sus fuerças: y sobre todo cumplia que en la execucion y obra de todo aquesto que he dicho, no vsasse Dios de su absoluto poder, ni quebrantasse la suau orden y trauazon de sus leyes, sino que yendose el mundo como se va, y sin sacarle de madre se vinié-
se haziendo ello mismo. Esto pues auia en la maldad del demonio, y en la miseria y cayda del hombre, y en el respetto de la honra de Dios, y cada vna destas cosas para ser deuidamente, o castigada, o remediada pedia la orden que he dicho, y no cumplia contigo misma, y con su reputacion y honor la potencia diuina si faltaua en algo de esto, o si vsaua en la execucion dello de su poder absoluto. Mas pregunto q̄ hizo? Enfadose por auentura de vn negocio tan enredado, y aparto su cuydado del enfadandose? En ninguna manera. Dio por caso salida y remedio a lo vno, y dexo sin medicina a lo otro, impedido de la dificultad de las cosas? Antes puso recaudo en todas. Vso de su absoluto poder? No, sino de summa y igualdad y justicia. Fueron por dicha grandes exercitos de Angeles lo que junto para ello? Mouio

R 4 guerra

LIBRO

BR AÇO, guerra al demonio a la descubierta, y en batalla campal, y partida le vencio y le quito la presa? Con solo vn hombre vencio. Que digo vn hombre? Con solo permitir que el demonio pudiesse a vn hombre en la Cruz, y le diesse alli muerte, traxo a felicissimo effeçto todas las cosas que arriba dixe juntas y enteras. Porque verdaderamente fue assi, que solo el morir Chrulto en la Cruz, a donde subio por su permission y por las manos del demonio, y de sus ministros, por ser persona diuina la q̄ murio, y por ser la naturaleza humana en que murio innocente, y de todo peccado libre, y santissima, y perfectissima naturaleza, y por ser naturaleza de nuestro metal y linaje, y naturaleza dotada de virtud general, y de fecundidad para engendrar nueuo ser y nascimiento en nosotros, y por estar nosotros en ella por esta causa como encerrado. Assi que aquella muerte por todas aquestras razones y titulos conforme a todo rigor de justicia, basto por toda la muerte à que estaua el linaje humano obligado por justa sentencia de Dios: y satisfizo quanto es de su parte, por todo el peccado: y puso al hombre no solo en libertad del demonio, sino tambien en la immortalidad, y gloria, y possession de los bienes de Dios. Y porque puso el demonio las manos en el innocente, y en aquel que por ninguna razon de

de peccado le estava subjeçto, y passo ciego la ley de su orden, perdio justissimamēte el vassallaje, que sobre los hombres por su culpa dellos auia adquerido, y le fueron quitados como de entre las vñas mil queridos delojos, y el mereçcio quedar por esclauo subjeçto de aquel que mato, y el que murio, por auer nascido sin deuer nada ala muerte, no solo en su persona, sino tambien en las de sus miēbros, acocea como a sieruo rebelde, y fugitiuo al demonio. Y quedo desta manera por pura ley aquel soberuio, y aquel orgulloso, y aquel enemigo y sangriento tyranno abatido y vencido, Y el que mala y engañosamente al senzillo, y flaco hombre, prometiendole bien auia hecho su esclauo, es agora pisado y hollado del hombre que es ya su señor, por el mereçcimiento de la muerte de Christo. Y para que el malo rebiente de embidia, aquellos mismos a quien embidio y quito el parayso en la tierra, en Christo los vee hechos vna misma cosa con Dios en el cielo. Y porque presumia mucho de su saber, ordeno Dios que el por sus mismas manos se hiziesse a si mismo aqueste gran mal, y con la muerte que el hauia introduzido en el mundo, dandola a Christo dio muerte a si, y dio vida al mundo. Y quando mas el desuenturado rauiare, y se despechare, y ansioso se boluiere a mil partes, no podra formar quexa

R 5 fino

LIBRO

BR AÇO. fino es de si solo , que buscando la muerte a Christo, a si se derroco ala miseria estrema , y al hombre que aborrecia facandole de esta miseria, le leuanto a gloria soberana: y esclarescio y engrandescio por estremo el poder y saber de Dios, que es lo que mas al enemigo le duele. O grandeza de Dios nūca oyda: o sola verdadera muestra de su fuerça infinita, y de su no medido saber? Que puede calūniar aqui agora el Iudio? o q̄ armas le quedan, con que pueda defender mas su error? Puede negar que pecco el primer hombre? No estauan todos los hombres sujetos a muerte y a miseria, y como captiuos de sus peccados? Negara que los demonios tyrannizauan el mūdo? O dira por ventura que no le tocua al honor y bondad de Dios poner remedio en este mal: y boluer por su causa, y derrocar al demonio, y redimir al hombre, y sacarle de vna carcel tan fiera? O fera menor hazaña y grandeza v̄cer este León o menos digna de Dios, que poner en huyda los esquadrones humanos? y vencer los exercitos de los hombres mortales? O hallara, aun que mas se desfuele en ello, manera mas eficaz mas cabal, mas breue, mas sabia, mas honrosa, o en quien mas resplandezca toda la sabiduria de Dios, que es esta, de que, como dezimos, vso, y de que vso en realidad de verdad por medio del esfuerço, y de la sangre, y de la obediencia

diencia de Iesu Christo? O si son famosos en *BRACQO*.
tre los hombres, y declaro nombre los capita
nes victoriosos contra otros hombree, podra
negar a Christo infinito, y esclarescidissimo
nombre de virtud y valor, que acometio por
si solo vna tã alta empresa, y al fin le dio cima?
Pues todo aquesto que auamos dicho obro y
merecio Christo muriẽdo, y despues de muer
to poniendolo en execucion, despojo luego
el infierno abaxando a el, y piso la soberuia de
Lucifer, y encadeno le, y boluiendo el tercero
dia ala vida para no morir mas, rodeado de sus
despojos subio triumphando al cielo, de don
de el soberuio auia caydo: y coloco nuestra
sangre, y nuestra carne en el lugar que el malua
do apetecio, ala diestra de Dios, y hecho se
ñor, en quanto hombre, de todas la criaturas,
y juez y salud dellas, para poner en effecto en
ellas, y en nosotros mismos la efficacia de su
remedio, y para llevar a si, y subir a su mis
mo asiento a sus miembros: y para al fuerte
tyranno que auia encadenado y despojado en
el infierno, quitarle de la possession maluada,
y dela adoracion injusta que se vsurpaua en la
tierra, y con que la tenia oppressã cruel y mise
rablemente, embio desde el cielo al suelo su es
piritu sobre sus humildes, y pequeños disci
pulos. Y armandolos con el, les mãdo mouer
guerra contra los tyrannos, y adoradores de
ydolos,

LIBRO

BR AÇO. y dolos, y contra los sabios vanos , y presumptuosos, que tenia por ministros suyos el demonio en el mundo. Y como hazen los grandes maestros, que lo mas dificultoso y mas principal de las obras lo hazē ellos por si, y dexan a sus obreros lo de menos trabajo, anſi Christo vencido que vuo por si, y por su persona al spiritu dela maldad, dio a los suyos que mouiessen guerra a sus miembros; los quales la mouieron osadamente, y la vencieron mas esforçadamente, y quitaron la posseſion dela tierra al principe de las tinieblas, derrocando por el suelo su adoracion y su silla. Mas quantas proezas comprehende en si aquesta proeza? Y aquesta nueva marauilla quantas marauillas encierra? Pongamos delante de los ojos del entendimiento, lo que ya vieron los ojos del cuerpo, y lo que passo en hecho de verdad en tiempo passado, figuremos lo agora. Pongamos de vna parte doze hombres desnudos: de todo lo que el mundo llama valor, baxos de suelo, humildes de condicion, simples en las palabras, sin letras, sin amigos, y sin valedores; y luego dela otra parte pongamos toda la monarchia del mundo, y las religiones, o persuasiones de religion, que en el estauan fundadas, por mil siglos passados, y los sacerdotes dellas, y los templos, y los demonios que en ellos eran seruidos, y las leyes de los principes y las

y las ordenanças delas republicas, y comunida **BR AÇ O .**
des, y los milimos principes, y republicas, que
es poner aqui doze hombres humildes , y alli
todo el mundo y todos los hombres, y todos
los demonios, cõ todo su saber y poder. Pues
vna marauilla es, y marauilla, que fino se viera
por vista de ojos jamas se creyera, que tan po
cos ofassen mouer contra tantos: y ya que mo
uieron, otra marauilla es, que enviendo el fue
go que contra ellos el enemigo encendia en
los coraçones contrarios, y en viendo el cora
je, y fiereza, y amenazas dellos, no desistiesen
de su pretension. Y marauilla es que tuuiesse
animo vn hombre pobrezillo y estraño , de
entrar en Roma, digamos agora, que entõces
tenia el sceptro del mûdo, y era la casa y la mo
rada dõde se assentaua el imperio, assi q̃ ofasse
entrar en la magestad de Roma vn pobre hom
bre, y dezir a bozes en sus plaças della, que erã
demonios sus ydolos, y que la religion y ma
nera de vida, que recibieron de sus antepassa
dos, era vanidad y maldad, y marauilla es que
vna tal ofadia tuuiesse successo , y que el suc
cesso fuesse tan feliz , como fue, es marauilla
que vence el sentido. Y si estuuieran las gen
tes obligadas por sus religiones a algunas le
yes difficultosas, y asperas : y si los Apõstoles
los combidaran con deleyte y soltura, aunque
era difficultoso mudarse todos los hombres
de

LIBRO

BR AÇO. de aquello en que auian nascido: y aunque el respecto de los antepassados de quien lo heredaron, y la authoridad, y dicho de muchos excellentes en eloquēcia y en letras, que lo aprobaron, y toda la costumbre antigua, e immemorial, y sobre todo el comun consentimiento de las naciones todas que conueniã en ello, les hazia tenerlo por firme y verdadero, pero aunque romper con tantos respectos y obligaciones era estrañamente dificultoso, todavia se pudiega creer q̄ el amor demasiado con que la naturaleza lleua a cada vno a su propria libertad y contentō, auia sido causa de vna semejante mudança. Mas fue todo al reues, que ellos viuian en vida y religion libre, y que alargaua la rienda a todo lo que pide el desseo, y los Apostoles, en lo que toca a la vida, los llamauan a vna summa aspereza, a la continēcia, al ayuno, a la pobreza, al desprecio de todo quanto se vee: Y en lo que toca a la creencia, les annunciauan lo que a la razon humana parece increíble: y dezian les que no tuuiesse por Dioses a los que les dieron por Dioses su padres, y que tuuiesse por Dios y por hijo de Dios, a vn hombre a quien los Indios dieron muerte de cruz. Y el muerto en la cruz dio vigor no creyble a aquesta palabra. Por manera que a questo hecho por donde quiera que le miremos es hecho marauilloso, marauilloso

uilloso en el poco aparato con que se principio, marauilloso en la presteza con que vino a crecimiento, y mas marauilloso en el grandissimo crecimiento a que vino, y sobre todo marauilloso en la forma y manera con qui vino a el. Porque si sucediera afsi, que algunos persuadidos al principio por los Apostoles, y por aquellos persuadiendose otros, y todos juntos, y hechos vn cuerpo y con las armas en la mano se hizieran señores de vna ciudad, y de alli peleando subjectaran a si la comarca, y poco a poco cobrando mas fuerças occupará vn reyno, y como a Roma le acõtecio q̃ hecha señora de Italia, mouio guerra a toda la tierra, afsi ellos hechos poderosos, y guerreando vécierã el mūdo, y le mudarã sus leyes, si afsi fuera no tuuieramos mucho de que nos maruillar. Afsi subio Roma a su imperio. Afsi tambien la ciudad de Carthago vino a alcãçar grã de poder. Muchos poderosos reynos crecieron de semejantes principios. La secta de Mahoma falsissima por este camino a cundido. Y la potencia del Turco de quien agora tiembla la tierra, principio tuuo de ocasiones mas flacas. Y finalmente desta manera se esfuerçan y crecen, y sobrepujan los hõbres vnos a otros. Mas nuestro hecho, porque era hecho verdaderamente de Dios, fue por muy diferente camino. Nũca se jũtaron los Apostoles y los que

LIBRO

BRAÇO. que creyeron a los Apóstoles para acometer, sino para padecer y sufrir. Sus armas no fueron hierro, sino paciencia jamas oyda. Morían, y muriendo vencian. Quando cayan en el suelo degollados nuestros maestros, se leuantauā nuevos discipulos. Y la tierra cobrádo virtud de su sangre, produzia nuevos frutos de fe. Y el temor y la muerte, que espanta naturalmente y aparta, atraya y acodiciaua alas gentes ala fe dela yglesia: y como Christo muriendo vencio, assi, para mostrarse braço y valentia verdadera de Dios, ordeno que hiziesse alarde el demonio de sus miembros todos, y que los encendiesse en crueldad quanto quisiessse, armando los con hierro y con fuego, y no les emboto las espadas como pudiera, ni selas quitó delas manos, ni hizo a los suyos con cuerpos no penetrables al hierro como dizen de Achilles, sino antes se los puso como suelen dezir en las vñas, y les permitio que executassen enellos toda su crueza y fiereza, y lo q̄ vence a toda razon, muriendo los fieles, y los infieles dandoles muerte, perecio totalmente la infidelidad, y crecio la fe, y se estendio quáto es grande la tierra. Y venciendo siempre, a lo que parecia nuestros enemigos, quedaron no solo vencidos, sino consumidos del todo, y deshechos como lo dize por hermosa mane

Zac. vi. ,, ra Zacharias propheta. Y sera este el agote cō
que

que herira el Señor a todas las gentes que to- *BR AÇ O.*
 maren armas contra Hierusalem. La carne de ,,

cada vno estando el leuātado y sobrefus pies ,,
 deshecha se consumira, y tambien sus ojos dē ,,
 tro de sus cuencas sumidos seran hechos mar ,,
 chitos, y secara se les la lengua dentro la boca. ,,

A donde como veys no se dize que hauia de
 poner otro alguno las manos enellos para dar
 les la muerte , sino que ellos de fuyo se auian
 de consumir , y secar , y venir a menos como
 acontefce a los ethicos, y que auian de venir a
 caerse de fuyo, y esto, al parecer, no derroca-
 dos por otros, sino estando leuantados y so-
 bre sus pies. Porque siempre los enemigos de
 la sancta yglesia executaron su crueldad con-
 tra ella, y quitaron a los fieles quantas vezes
 quisieron las vidas, y pisaron victoriosos so-
 bre la sangre Christiana : mas tambien acon-
 tescio siempre, que cayendo los Martyres, ve-
 nian al suelo los ydolos, y se consumian los
 martyrizadores gentiles, y multiplicandose
 con la muerte de los vnos la fe de los otros,
 se leuantauan y accrescentauan los fieles, hasta
 que vino a reynar en todos la fe. Vengan ago-
 ra pues los que se ceuan de solo aquello que
 el sentido apprehende, y los que esclauos de
 la letra muerta esperā batallas y triūphos y se-
 ñorios de tierra porque algunas palabras lo
 fueran assi. Y si no quieren creer la victoria

S

secre-

LIBRO

BR.AÇO. secreta y espiritual, y la redempcion de las animas, que seruiã a la inaldad y al demonio, que obro Christo en la cruz, porque no se ve con los ojos, y porque, ni ellos para verlo tienen los ojos de fe que son menester, esto alomenos que passo y passa publicamente, y que lo vio todo el mundo, la cayda delos ydolos. y la subjection de todas las gentes a Christo, y la manera como las sujeto y las vencio. Pues vengan y digan nos, si les parece, a questo hecho pequeño, o vsado, o visto otra vez, o si quiera imaginado como posible el poder de este hecho, antes que por el hecho se viesse? Digan nos si responde mejor cõ las promessas diuinas, y si las hinche mas este vencimiento, y si es mas digno de Dios que las armas q̃ fantasea su desatino? Que victoria, aunque juten en vno todo lo prospero en armas, y lo victorioso y valeroso que ha auido, trayda con esta victoria a cõparacion tiene ser? Que triumpho, o que carro vio el sol que ygual con este? Que color les queda ya a los miserables, o que apparençia para perseverar en su error? Yo persuadido estoy para mi, y tengo lo por cosa euidente, que sola esta conuersion del mundo considerada como se deue, pone la verdad de nuestra religion fuera de toda duda y question, y haze argumento por ella tan necessario que no dexa respuesta, a ninguna infidelidad

delidad, por aguda y maliciosa q̄ sea , sino que *BR AÇO.*
 por mas que se aguze y esfuerce la doma, y la
 ata, y la conuence, y es argumento breue y cla-
 rissimo , y que se compone todo el de lo que
 toca el sentido. Porque ruego os, Iuliano y Sa-
 bino, que me digays, y si mi ingenio por su fla-
 queza no passa adeláte, tended vosotros la vi-
 sta aguda de los vuestros , quiça vereys mas,
 assi que dezid me, hablando agora de Christo
 y delas cosas y obras suyas que a todas las gen-
 tes, assi fieles, como infieles fueron notorias,
 assi las que hizo el por si en su vida, como las
 que hizieron sus discipulo: del despues de su
 muerte; dezid me no es euidente a todo enten-
 dimiento, aunque sea mas ciego que la infide-
 lidad, q̄ aquello se hizo, o por virtud de Dios
 o por virtud d̄l demonio, y que ninguna fuer-
 ça de hombre, no siendo fauorecido de algu-
 na otra mayor, no era poderosa para hazer, lo
 que viendolo todos, hizieron Christo, y los
 suyos? Euidéte es esto sin duda. Porque aque-
 llas obras marauillosas que las historias de los
 mismos infieles publican , y la conuersion de
 toda la gētilidad, que es notoria a todos ellos,
 y fue la mas milagrosa obra de todas, assi que
 estas marauillas y milagros tan grandes ne-
 cessaria cosa es dezir , que fueron, o falsos , o
 verdaderos milagros: y si falsos que lo hizo el
 demonio, y si verdaderos que los obro Dios.

LIBRO

BRACÇO. Pues siendo esto assi , como es , si fuere evidente que no los hizo el poder del demonio, quedara conuencido que Dios los obro, y es evidente que no los hizo el demonio, porque por ellos , como todas las gentes lo vieron, fue destruydo el demonio, y su poder, y el señorio que tenia enel mundo, derrocãdole los hombres sus templos , y negandole el culto y seruicio que le dauan antes , y blasphemando del. Y lo que passò entonces en toda la redondez del orbe Romano, passò en la edad de nuestros padres, y passà agora en la nueltra , y por vista de ojos lo vemos enel mundo nueuamente hallado. En el qual desplegando por el victoriosa vadera , la palabra del Euangelio destierra por donde quiera que passà la adoracion de los ydolos. Por manera que Christo, o es braço de Dios, o es poder del demonio. Y no es poder del demonio, como es evidente, porque deshaze y arruyna el poder del demonio. Luego euidẽtemẽte es braço ã Dios. O como es luz la verdad, y como ella misma se dice, y defiende, y sube en alto, y resplandece, y se pone en lugar seguro, y libre de contradiciõ. No veys con quã simples y breues palabras la pura verdad se cõcluye! q̃ torno a dezirlo otra y tercera vez. Si Christo no fue error del demonio, de necesidad se cõcluye que fue luz y verdad de Dios. Porq̃ entre ello no ay

ay medio. Y si Christo destruyo el ser y saber *BR AÇO.*
y poder del demonio , como de hecho le destruyo, euidente es que no fue ministro, ni fautor del demonio. Humille se pues ala verdad la infidelidad, y conuencida confiesse q̄ Christo nuestro bien no es inuencion del demonio, sino verdad de Dios, y fuerça suya , y su justicia, y su valétia y su nombrado y poderoso braço. El qual si tan valeroso nos parece en esto que ha hecho, en lo q̄ le resta por hazer, y nos tiene prometido de hazerlo, que nos parecera quando lo hiziere? Y quando, como escriue S. Pablo, dexare vazias, esto es, de pusie- *1. Cori. 15.*
re de su ser y valor a todas las potestades y principados subjectando a si y a su poder enteramente todas las cosas, para q̄ reyne Dios en todas ellas? Quando dicre fin al peccado, y acabare la muerte y sepultare en el infierno para nūca salir de alli la cabeça y el cuerpo del mal? Mucho mas eslo que se pudiera dezir acerca deste proposito, mas para dar lugar alo que nos resta, basta lo dicho, y aun sobra, a lo q̄ parece, segun es grande la priessa q̄ se da el sol en llevarnos el dia. Aqui Iuliano leuantando los ojos miro hazia el sol q̄ ya se yua a poner , y dixo, Huyen las horas, y quasi no las auemos sentido passar, detenidos, Marcello, cō vuestras razones, mas para dezir lo demas q̄ os plaziere, no sera menos conueniente la noche templada,

LIBRO

R E Y. da, q̄ ha sido el dia caluroso. Y mas, dixo encó-
tinentemente Sabino, que como el sol se fuere a su
oficio vendra luego en su lugar la luna, y el
choro resplandeciente delas estrellas con ella,
que Marcello, os haran mayor auditorio, y
callando con la noche todo, y hablando solo
vos, os escucharan attentissimas. Vos mirad
no os halle desapercebido vn auditorio tan
grande. Y diziendo esto, y desplegando el pa-
pel sin attender mas respuesta leyó.

*N O M B R A S E Christo también Rey de Dios.
Enel psalmo segundo, dize el de si, seḡn nuestra letra,
Yo soy Rey cōstituydo por el. esto es, por Dios, sobre Sio
su monte sancto, y segun la letra original dize Dios
del. Yo constituy a mi Rey sobre el monte de Sion mō
te sancto mio. Y segun la misma letra enel capitulo ca-
torze de Zacharias. Y vendran todas las gentes y ado-
raran al Rey del señor Dios.*

Y leydo, esto añadió el mismo Sabino di-
ziendo, Mas es poco todo lo demas que en
este papel se contiene: y así por no desple-
gar le mas vezes quiero lo leer de vna vez, y
dixo.

*N O M B R A S E también principe de paz,
y nõbrase espeso. Lo primero se ve enel capitulo nue-
ue de Isaias, donde hablando del, el propheta dize.
Y sera*

Y sera llamado principe de paz. Delo segūdo el mismo R E Y. enel Evangelio de sant Iuan enel capitulo tercero di ze, El que tiene esposa, esposo es, y su amigo oyela voz del esposo y gozase. Y en otra parte, vendran dias quā do les sera quitado el esposo, y entonces ayunaran.

Y con esto callo. Y Marcello comēço, por esta manera. En confusion me pusiera Sabino lo que auēys dicho, si ya no estuiera vfa- do a hablar en los oydos delas estrellas, con las quales comunico mis cuydados, y mis ansias las mas delas noches, y tengo para mi que son fordas, y sino lo son, y me oyen, estas razones de que agora tratamos no me pesara que las oygan, pues son suyas, y de ellas las aprendi- mos nosotros, segua lo que enel Psalmo se di ze. Que el cielo pregona la gloria de Dios y *Psalm. 18.* sus obras las annuncia el cielo estrellado. Y la gloria de Dios, y las obras de que el señalada- mente se precia son los hechos de Christo, de que platicamos agora. Afsi que oyga en bu- na hora el cielo, lo que nos vino del cielo, y lo que el mismo cielo nos enseñe. Mas sospe- cho Sabino que segun es baxa mi voz, el ruy- do que enesta presa haze el agua cayendo, que crecera con la noche, les hurtara de mis pala- bras las mas. Y como quiera que sea viniendo a nuestro proposito. Pues Dios en lo q̄ auēys agora leydo llama a Christo Rey suyo, sien- do

LIBRO

R E Y.

do así que todos los que reynã son reyes por mano de Dios, claramente nos da a entender y nos dize, que Christo no es rey como los de mas reyes, sino rey por excelente, y no vñada manera. Y segũ lo que yo alcanço, a solas tres cosas se puede reduzir todo lo que engrandece las excellencias y alabanças de vn rey, y la vna cõsiste en las qualidades que en su misma persona tiene conueniẽtes para el fin del reynar. Y la otra esta en la condicion de los subditos sobre quien reyna: Y la manera como los rige, y lo que haze con ellos el rey es la tercera y postrera. Las quales cosas en Christo concurrẽ y se hallã como en ninguno otro, y por esta causa es el solo llamado por excellencia rey hecho por Dios. Y digamos de cada vna de llas por si. Y lo primero, q̃ toca a las qualidades

Matt. 11.

q̃ puso Dios en la naturaleza humana de Christo para hazerle rey, comẽçando las a declarar y a contar, vna dellas es humildad y mãs edumbre de coraçon como el mismo de si lo testifica diziendo. Aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon. Y como deziamos poco ha, Esaias canta del. No sera bullicioso, ni apagara vna estopa q̃ humee, ni vna caña que

Zach. 8.

brantada la quebrara. Y el propheta Zacharias tambiẽ. No quieras temer, dize, hija de Sion q̃ tu rey viene a ti justo y saluador y pobre, o como dize otra letra, manso, y assentado sobre

vñ

vn pollino. Y parecera al juyzio del mundo, ,, R E Y.
 que esta condicion de animo no es nada de-
 cente al que ha de reynar, mas Dios, que no
 sin justissima causa llama entre todos los de-
 mas reyes a Christo su rey, y que quiso hazer
 en el vn rey de su mano, que respondiessse per-
 fectamente a la Idea de su coraçon, hallo, co-
 mo es verdad, que la primera piedra desta su
 obra era vn animo manso y humilde, y vio que
 vn semejante edificio tan soberano y tan alto
 no se podia sustentar sino sobre cimientos tan
 hondos. Y como en la musica no fueran to-
 das las bozes agudo, ni todas grueſso, sino
 grueſso, y agudo deuidamente: y lo alto sé tie-
 pla y reduce a consonancia en lo baxo: assi co-
 noscio que la humildad y mansedumbre entra-
 ñable, que tiene Christo en su alma, conuenia
 mucho para hazer armonia con la alteza y uni-
 uersalidad de saber, y poder con que sobrepu-
 ja a todas las cosas criadas. Porque si tan no
 medida grandeza cayera en vn coraçon huma-
 no, que de suyo fuera ayrado y altiuo, aunque
 la virtud de la persona diuina era poderosa pa-
 ra corregir este mal, pero ello de si no podia
 prometer ningun bien. De mas de que, quan-
 do de si no fuera necessario qua vn tan sobera-
 no poder se templara en llaneza, ni a Christo
 por lo que a el y a su anima toca, le fuera neces-
 faria, o prouechosa esta mezcla, a los subditos

L I B R O

R E Y. y vassallos suyos nos conuenia , que este Rey nuestro fuesse de excellente humildad. Porque toda la efficacia de su gouierno, y toda la muchedumbre de no estimables bienes , que de su gouierno nos vienen, se nos comunican a todos por medio de la fe, y del amor que tenemos con el, y nos junta con el: y cosa sabida es que la magestad y grandeza, y toda la excellencia que sale fuera de competencia, en los coraçones mas baxos, no engendra afficion, sino admiracion y espanto, y mas arriedra, que allega, o atrahe: por lo qual no era posible que un pecho flaco y mortal ; que considerasse la excellencia sin medida de Christo, se le aplicasse con fiel afficion, y con aquel amor familiar y tierno, con que quiere ser de nosotros amado y con que nos conuiene amarle , para que se nos comuniquen su bien , sino le considerara tambien no menos humilde que grande , y si como su magestad nos encoge, su inestimable llaneza, y la nobleza de su perfecta humildad no despertara ofadia, y esperança en nuestra alma. Y a la verdad , si queremos ser juezes justos y fieles, ningun affecto, ni arreo es mas digno de los reyes, ni mas necessario que lo manso y lo humilde , sino que con las cosas, auemos ya perdido los hombres el juyzio dellas, y su verdadero conoscimiento, y como siempre vemos altiuez , y seueridad , y soberuia

uia en los Principes, juzgamos que la humildad y llaneza es virtud de los pobres. Y no miramos, si quiera, que la misma naturaleza divina, que es emperatriz sobre todo, y de cuyo exemplo han de sacar los que reynan la manera como han de reynar, con ser infinitamente alta es llana infinitamente: y si este nombre de humilde puede caber en ella, y en la manera que puede caber, humildissima, pues, como vemos, descende a poner su cuydado, y sus manos ella por si misma, no solo en la obra de vn vil gusano, sino tambien en que se conferue y que viua. Y matiza con mil graciosos colores sus plumas al paxaro, y viste de verde hoja los arboles, y esto mismo que nosotros despreciamos hollamos, los prados y el campo, aquella magestad no se desdeña de yr lo pintando con yeruas y flores: por donde con bozes llenas de alabança y de admiracion le dize David, *Psalm. 112.* Quien es como nuestro Dios que mira en las alturas, y mira con cuydado hasta las mas humildes baxezas, y el mismo juntamente esta en el Cielo y en la tierra. Assi que sino conocemos ya aquesta condicion en los Principes, ni se la pedimos, porque el mal vso recebido y fundado daña las obras, y pone tinieblas en la razon: y porque a la verdad ninguna cosa son menos que lo que se nombran señores y principes: nuestro Señor Dios en su hijo, a quien

R E T.

L I R B O

REY. quien hizo principe de todos los principes, y solo verdadero Rey entre todos, como qualidad necesaria y preciada lo puso. Mas en que manera la puso? o que tanta es, y fue su dulce humildad? Mas passemos a otra condicion, q̄ se sigue, que diziendo della, diremos en mejor lugar la grandeza de aquesta, que auemos llamado mansedumbre, y llaneza, porque son entre si muy vezinas, y lo que dire es como fruto de aquesto que he dicho. Pues fue Christo demas de ser manso y humilde, mas exercitado que ningun otro hōbre en la experiencia de los trabajos y dolores humanos. Ala qual experiencia sujeto el padre a su hijo, porq̄ le auia de hazer rey verdadero, y para que en el hecho de la verdad fuesse perfectissimo rey, como S.

Ad Heb.,, Pablo lo escriue. Fue decente que aquel de
 2.º. 4.º ,, quien y por quien, y para quien son todas las
 ,, cosas queriendo hazer muchos hijos para los
 ,, llevar a la gloria, al principe de la salud dellos
 ,, le perficionasse con passion y trabajos: porque
 ,, el que sanctifica, y los sanctificados han de ser
 ,, todos de vn mismo metal. Y entre poniendo
 ,, ciertas palabras luego poco mas abaxo torna,
 ,, y prosigue. Por donde conuino que fuesse he-
 ,, cho semejante a sus hermanos en todo para q̄
 ,, fuesse cabal y fiel, y misericordioso pontifice
 ,, para con Dios, para aplacarle en los peccados
 ,, del pueblo. Que por quanto padescio el sien-
 do

do tentadó , es poderoso para fauorefcer a los que fueren tentados. En lo qual no se qual es mas digno de admiracion, el amor entrañable con que Dios nos amo, dando nos vn Rey para siempre no solo de nuestro linaje , sino tan hecho a la medida de nuestras neccsidades, tã humano, tan llano, tan compasiuo, ytan exercitado en toda pena y dolor , o la infinita humildad y obediencia, y paciencia deste nuestro perpetuo rey , que no solo para animarnos a los trabajos, sino tambien para saber el condolerse mas de nosotros , quando estamos puestos en ellos, tuuo por bueno hazer prueua el en si primero de todos . Y como vnos hombres padezcã en vna cosa y otros en otra, Christo, porque , asì como su imperio se estendia por todos los siglos, asì la piedad de su animo abraçasse a todos los hombres , prouo en si quasi todas las miserias de pena. Porque , que dexo de prouar ? Padescen algunos pobreza, Christo la padescio mas que otro ninguno. Otros nascen de padres baxos y obscuros, por dõde son tenidos por menos, el padre de Christo a la opinion de los hombres fue vn official carpintero . El destierro y el huyr a tierra agena fuera de su natural, es trabajo, y la niñez de aqueste señor huye su natural, y se esconde en Egypto. Apenas ha nascido la luz , y ya el mal la persigue. Y si es pena el ser occasiõ de do-

,, R E T.

LIBRO

REY.

dolor a los suyos, el infante pobre huyendo, lle-
 ua empos de li por casas ajenas a la donzella
 pobre y bellissima, y alayo sancto y pobre tam-
 bien. Y aun por no dexar de padecer la angus-
 tia q̄ el sentido de los niños mas liente, que es
 perdera sus padres, Christo quiso ser y fue ni-
 ño perdido. Mas vengamos a la edad de varõ.
 Que lengua podra dezir los trabajos y dolores
 que Christo puso sobre sus hombros? el no oy-
 do sufrimiento, y fortaleza con que los lleuo?
 Las inuenciones y los ingenios de nuevos ma-
 les que el mismo ordeno como saboreandose
 en ellos. Quan dulce le fue el padecer? Quan-
 to se precio de señalarse sobre todos en esto?
 Como quiso que con su grandeza compitiese
 se en el su humildad y paciencia? Suffrio ham-
 bre, padescio frio, biuio en estremada pobreza
 canso se, y de suelo se, y anduuo muchos cami-
 nos, solo a fin de hazer bienes de incompara-
 ble bien a los hombres. Y para que su trabajo
 fuesse trabajo puro, o por mejor dezir para q̄
 llegasse creciendo a su grado mayor, de todo
 aqueste afan, el fructo fueron muy mayores a-
 fanes. Y de sus tan grandes sudores, no cogio
 sino dolores, y persecuciones, y affrentas, y taca-
 del amor, de amor: del bien hazer, mal padecer
 del negociarnos la vida, muerte estremadamen-
 te affrentosa, que es todo lo amargo y lo duro
 a que en este genero de calamidad se puede su-
 bir.

bir . Porque si es dolor passar vno pobreza y desnudez y mucho desuelamiento y cuydado que sera quando por quien se passa no lo agradece? que, quando no lo conoíce? que quando lo desconoíce , lo desagrada, lo maltrata y persigue? Dize Dauid en el Ps. lmo, Si quien me deua enemitta, me persiguiera fuera cosa que la pudiera llevar, mas mi amigo y mi conoçido, y el que era vn alma conmigo, el que comia a mi mesa, y con quien comunicaua mi coraçon. Como si dixesse, que el sentimiento de vn semejante caso uencia a qualquiera otro dolor . Y con ser assi passa vn grado mas adelante el de Christo. Porq̃ no solo le persiguieron los suyos, sino los que por infinitos beneficios que recibian del estauan obligados a set lo, y lo que es mas, tomando ocasion de enojo, y de odio de aquello mismo que con ningun agradescimiento podian pagar, como se que-rella en su misma persona del, el propheta Esaias diziendo . Y dixen trabajado he por demas, *Esais. 46.* contumido he en vano mi fortaleza, por dou de mi pleyto es con el señor, y mi obra con el que es Dios mio. Seria negocio infinito si quiessemos por menudo dezir en cada vna obra de las que hizo Christo, lo que suffrio y padescio . Vengamos al remate de todas ellas que fue su muerte, y veremos quanto le precio de beuer puro este caliz, y d̃ señalarle sobre todas

LIBRO

REY. todas las criaturas en gustar el sentido de la miseria por estremada manera llegando hasta lo ultimo del. Mas quien podra dezir, ni vna pequeña parte de aquesto? No es posible dezir lo todo, mas dire breuemente lo que basta para que se conozcan los muchos quilates de dolor, con que qualifico Christo aqueste dolor de su muerte: y los innumerables males que en vn solo mal encerro. Siente se mas la miseria quando sucede a la prosperidad, y es genero de mayor infelicidad en los trabajos el auer sido en algun tiempo feliz. Poco antes que le prendiessen, y pusiessen en Cruz, quiso ser recebido, y lo fue de hecho con triumpho glorioso. Y sabiendo quan mal tratado auia de ser desde a poco, para que el sentimiento de aquel tratamiento malo fuese mas viuuo, ordeno que estuuiesse reziente, y como presente la memoria de aquella diuina honra, que aquellos mismos, que agora le despreciauan ocho dias antes le hizieron. Y tuuo por bien que quasi se encontrassen en sus oydos las bozes de, Ofanna hijo de Dauid, y de Bendito el que viene en el nombre de Dios, con las de, Crucificalo, Crucificalo. Y con las de, Veys el que destruya, y reedificaua el templo de Dios en tres dias, no puede salvarse a si, y pudo salvar a los otros. Para que lo desigual dellas, y la contradiccion, que entre si tenian con las vnas las otras

cau-

causasse mayor pena en su coraçon . Suele ser descanso a los que desta vida se parten no ver las lagrimas y los solloços, y la tristeza affligida de los que bien quieren . Christo la noche, a quien succedio el dia vltimo de su vida mortal, los junto a todos y ceno con ellos juntos, y les manifesto su partida, y vio su congoxa y tuuo por bien verla, y sentirla para que con ella fuesse mas amarga la suya. Que palabras les dixen en lo que platico con ellos aquella noche? Que enternescimientos de amor? Que si a los que agora los vemos escriptos, el orros nos enternesce, que seria lo que obraron entonces en quien los dezia? Pero vamos adonde ya el mismo leuantado de la mesa, y caminando para el huerto nos lleva. Que fue cada vno de los passos de aquel camino sino vn clauo nueuo que le heria, lleuandole al pensamiento y a la imaginacion la prision y la muerte a que ellos mismos le acercauan buscaudola? Mas que fue lo que hizo en el huerto, que no fuesse acrecentamiento de pena? Escogio tres de sus mas amados discipulos para su compania y conorte, y consintio que se venciesen del sueño, para que con ver su descuydo dellos, su cuydado y su pena del cresciesse mas. Derroco se en oracion delante del padre, pidiendole que passasse delaquel caliz, y no quiso ser oydo en aquesta oracion. Dexo deslecar a su sentido lo

T que

LIBRO

R E T. que no queria que se le concediesse, para sentir en si la pena que nasce del dessear, y no alcançar lo que pide el desseo. Y como sino le bastara el mal, y el tormento de vna muerte, que ya le estaua vezina, quiso hazer, como si dixessemos. vigilia della, y morir antes que muriesse, o por mejor dezir, morir dos vezes, la vna en el hecho, y la otra en la imaginacion del. Porque desnudo por vna parte a su sentido inferior de las consolaciones y esfuerços del cielo, y por otra parte le puso en los ojos vna representacion de los males de su muerte, y de las ocasiones della tan biua, tan natural, tan expressa, y tan figurada, y con vna fuerça tan efficaz, que lo que la misma muerte en el hecho no pudo hazer sin ayudarse de las espinas y el hierro, en la imaginacion y figura por si misma, y sin armas ningunas lo hizo. Que le abrio las venas, y sacandole la sangre dellas baño con ella el sagrado cuerpo, y el suelo. Que tormento tan desigual fue este con que se quiso atormentar de antemano? Que hambre, o, digamos, que cobdicia de padecer? No se contento con sentir el morir, sino quiso prouar tambien la imaginacion y el temor del morir, lo q̄ puede doler. Y porque la muerte subita y que viene no pensada, y quasi de improuiso cō vn breue sentido se passa, quiso entregarse a ella antes que fuesse. Y antes que sus enemigos se
la

la acarreasen, quiso traerla el a su alma, y mirar su figura trille, y tender el cuello a su espada, y sentir por menudo, y de espacio sus heridas todas, y abiuar mas sus sentidos, para sentir mas el dolor de sus golpes, y como dixè, prouar hasta el cabo quanto duele la muerte, esto es, el morir, y el temor del morir. Y aunque digo el temor del morir, si tengo de dezir, Iuliano, lo que siempre entendi acerca desta agonìa de Christo, no entiendo que fue el temor, el que le abrio las venas, y le hizo sudar gotas de sangre. Porque aunque de hecho temio, porque el quiso temer, y temiendo prouar los accidentes asperos que trae consigo el temor: pero el temor no abre el cuerpo, ni llama a fuera la sangre, antes la recoge a dentro, y la pone ala redonda del coraçon, y dexa frio lo exterior de la carne, y por la misma razon aprieta los poros della. Y assi no fue el temor el que sacò a fuera la sangre de Christo, sino, si lo auemos de dezir con vna palabra, el esfuerço, y el valor de su anima, con que salio al encuentro, y con que al temor resistio, esse con el teson que puso, le abrio todo el cuerpo. Porque se ha de entender que Christo, como voy diziendo, porque quiso hazer prueua en si de todos nuestros dolores, y vencerlos en si, para que despues fuesen por nosotros mas facilmente vencidos, armo contra si en aquella noche, todo

L I R B O

R E Y. lo que vale y puede la congoxa, y el temor, y confintio q̄ todo ello de tropel, y como en vn esquadron mouiessse guerra a su alma. Porque figurando lo todo con no creyble bueza, puso en ella como viuo y presente lo que otro dia aua de padecer, assi en el cuerpo con dolores, como en essa misma alma con tristeza y congoxas. Y juntamente con esto hizo tambien que considerasse las causas, por las quales se subjectaua a la muerte, que eran las culpas passadas, y por venir de todos los hombres, con la fealdad y graueza dellas, y con la indignacion grandissima, y la encendida ira que Dios contra ellas concibe: y ni mas ni menos considero el poco fructo, que tan ricos, y tan trabajados trabajos auian de hazer en los mas de los hombres. Y todas estas cosas juntas, y distintas y biuifinamente consideradas le acometieron a vna, ordenandolo el para ahogarle, y vencerle. De lo qual Christo no huyo, ni rindio a estos temores, y fatigas apocadamente su alma, ni para vencerlas les emboto, como pudiera, las fuerças, antes, como he dicho, quanto fue posible se las acrescento: ni menos armo a si mismo, y a su sancta alma, o con insensibilidad para no sentir, antes desperto en ella mas sus sentidos, o con la defensa de su diuinidad, bañandola en gozo: con el qual no tuuiera sentido el dolor, o a lo menos con el
pen-

pensamiento de la gloria , y bienauenturança diuina , a la qual por aquellos males caminaua su cuerpo , apartando su vista dellos , y boluiendola a aquesta otra consideracion , o templando si quiera la vna consideracion con la otra: sino desnudo de todo esto , y con solo el valor de su alma , y persona , y con la fuerça que ponía en su razon el respeto de su padre , y el desseo de obedecerle , les hizo a todos cara , y lucho , como dizen , a braço partido con todos y al fin lo rindio todo , y lo sujeto debaxo sus pies . Mas la fuerça que puso en ello , y el estribar la razon contra el sentido , y , como dixen , el teson generoso con que aspiro a la victoria , llamo a fuera los espiritus , y la sangre , y la derramo . Por manera que lo que vamos diziendo , que gusto Christo de sujetarse a nuestros dolores haciendo en si prueua dellos , segun esta manera de dezir aun se cumple mejor . Porque no solo sintio el mal del temor , y la pena dela congoxa , y el trabajo que es sentir vno en si diuersos desleos , y el desear algo que no se cumple , pero la fatiga increyble del pelear contra su appetito proprio , y contra su misma imaginacion , y el resistir a las formas horribles de tormentos , y males , y affrentas q̄ se le venian espantosamente a los ojos , para ahogarle , y el hazerles cara , y el peleando vno contra tantos valerosamente vencerlos ,

T 3 con

LIBRO

con no oydo trabajo y sudor, tambien lo experimento. Mas de que no hizo experiencia? Tambien sintio la pena que es ser vendido y traydo a muerte por sus mismos amigos, como el lo fue en aquella noche de Iudas. El ser desamparado en su trabajo de los que le deuian tanto amor y cuydado. El dolor del trocarse los amigos con la fortuna. El verse no solamente negado de quien tanto lo amaua, mas entregado del todo en las manos de quien le desamaua tan mortalmente. La calumnia de los acusadores, la falsedad de los testigos, la injusticia misma, y la sed de la sangre inocente assentada en el soberano tribunal por juez, males que solo quiẽ los ha prouado los siente. La forma de juyzio, y el hecho de cruel tyrannia, el color de religion, adonde era todo impiedad y blasphemia. El aborrescimiento de Dios, disimulado por defuera con apparencias falsas de su amor, y su honra. Con todas estas amarguras, templo Christo su caliz y añadio a todas ellas, las injurias de las palabras, las affrentas de los golpes, los escarnios, las befas, los rostros, y los pechos de sus enemigos bañados en gozo, el ser traydo por mil tribunales: el ser estimado por loco, la corona de espinas, los açotes crueles, y lo que entre estas cosas se encubre, y es dolorosissimo para el sentido, que fue el llegar tantas vezes en aquel dia de su prision, la
causa

causa de Christo mejorandose a dar buenas esperanças de si, y auiendo llegado a este punto el tornar subitamente a empeorarse despues. Porque quando Pilato desprecio la calumnia de los Phariseos, y se entero de su embidia, mostro prometer buca successo el negocio. Quando temio por auer oyo que era hijo de Dios, y se recogio a tratar dello con Christo, resplandescio como vna luz, y cierta esperança de libertad y salud. Quando remitió el conocimiento del pleyto Pilato a Herodes, que por oydas juzgaua diuinamente de Christo, quien no espero breue, y feliz conclusion? Quando la libertad de Christo, la puso Pilato en la election del pueblo, a quien cõ tantas buenas obras Christo tenia obligado: quando les dio poder que librasen al homicida, o al que restituya los muertos a vida: quando auiso su muger al juez, de lo que auia visto en vision, y le amonesto que no condenasse a aquel justo, que fue sino vn llegar casi a los vmbrales el bien? Pues este subir a esperança alegres, y caer dellas al mismo momento, este abrirse el dia del bien, y tornar a escurecerse de subito, el despintarse improuisamente, la salud que ya ya se tocava. Digo pues, que este variar entre esperança, y temor: y esta tempestad de olas diuersas, que ya se encumbrauan prometiendole la vida, y ya se derrocauan amena-

T 4 zando

LIBRO

REY. zando con muerte: esta desventura y desdicha que es propria de los muy desgraciados, de florecer para secarse luego: y de rebuiuir para luego morir: y de venirles el bien, y del aparecer se deshaziendo se les entre las manos quando les llega, prouo tambien en si mismo el cordero. Y la buena fuerte, y la buena dicha vnica de todas las cosas quiso gustar, delo que es ser vno infeliz. Infinito es lo que acerca desto se ofrece, mas cansa se la lengua en dezir, lo que Christo no se canso en padecer. Dexo la sentencia injusta, la boz del pregon, la Cruz pesada, los hombros flacos, el verdadero y proprio sceptro de aqueste nuestro grã Rey, los gritos del pueblo alegres en vnos, y en otros llorosos, que todo ello traya consigo su proprio sentimiento y dolor. Vengo al monte Caluario. Si la publica desnudez en vna persona graue es aspera y vergonçosa, Christo quedo delante de todos desnudo. Si el ser atrauessado con hierro por las partes mas sensibles del cuerpo es tormento grandissimo, con clauos fueron alli atrauessados los pies, y las manos de Christo. Y porque fuese el sentimiento mayor, el que es piadoso aun con las mas viles criaturas del mundo, no lo fue consigo mismo, antes en vna cierta manera se mostro contra si mismo cruel. Porque lo que la piedad natural, y el effecto huma

humano y comun que aun en los executores **R E T.** de la justicia se muestra, tenia ordenado para menos tormento de los que morian en cruz, offreciendo se lo a Christo lo desecho. Por q̄ dauan a beuer a los crucificados en aquel tiempo antes que los enclauassen cierto vino conficionado con myrrha y encienso, que tiene virtud de enfordescer el sentido, y con o. imbotarle al dolor, para que no sienta, y Christo aunque se lo offrecieron, con la sed que tenia de padecer, no lo quiso beuer. Afsi que desafiando al dolor, y desechando de si todo aquello con que se pudiera defender en aquel desafio, el cuerpo desnudo, y el coraçon armado con fortaleza, y con solas las armas de su vencida paciencia, subio este nuestro Rey en la cruz. Y leuantada en alto la salud del mundo, y lleuando al mundo sobre sus hombros, y padesciendo el solo la pena, que merecia padecer el mundo por sus delictos, padescio lo q̄ dezir no se puede. Por q̄ en q̄ parte de Christo, o en que sentido suyo no llego el dolor a lo summo? Los ojos vieron lo que visto traspasso el coraçon, la madre biua y muerta presente. Los oydos estuuieron llenos de bozes blasphemias y enemigas. El gusto quando tuuo sed gusto hiel y vinagre. El sentido todo del taçto rasgado y herido por infinitas partes del cuerpo, no toco cosa que no le fuesse ene

T 5 miga

LIBRO

miga y amarga. Al fin dio licencia a su sangre, que como desleosa de lauar nuestras culpas fallia corriendo abundante y pressurosa. Y començo a sentir nuestra vida despojada de su calor, lo que solo le quedaua ya por sentir, los frios tristisimos dela muerte, y al fin sintio y pro- uo la muerte tambien. Pero para que me detengo yo en esto ? Lo que agora Christo que reyna glorioso y señor de todo en el cielo nos suffre, muestra bien claramente quan agradable le fue siempre el subyetaise a trabajos. Quantos hombres, o por dezir verdad, quantos pueblos y quantas naciones enteras, sintiendo mal dela pureza de su doctrina, blasphemãoy de su nombre ? Y con ser assi que el en si esta esento de todo mal y miseria, quiere y tiene por bien, de, en la opinion de los hombres, padecer esta affrenta, en quãto su cuerpo mystico, que biue en este destierro, padece , para cõpadecerse assi del, y para conformarse siempre con el. Nueuo camino para ser vno rey, dixo aqui Sabino buelto a Iuliano, es este que nos ha descubierta Marcello. Y no se yo si acertaron con el algunos , de los que antiguamente escriuieron a cerca de la criança e institucion de los principes : aunque bien se que los que agora biuen, no le siguen. Porque en el no saber padecer tienen puesto lo principal del ser rey. Algunos, dixo al pũto Iuliano, de
los

los antiguos quisieron q̄ el que se criaua para **R E Y .** ser rey, se criasse en trabajos , pero en trabajos de cuerpo con que saliesse sano y valiēte, mas en trabajos de animo , que le enseñassen a ser compasiuo, ninguno que yo sepa, lo escriuio ni enseño. Mas si fuera aquesta enseñanza de hōbres no fuera aqueste rey de Marcello, rey propriamente hecho ala traça y al ingenio de Dios, el qual camina siēpre por caminos verdaderos, y por el mismo caso contrarios a los del mundo, q̄ sigue el engaño. Afsi que no es marauilla, Sabino, que los reyes d̄ agora no se precien para ser reyes dello que se precio Iesu Christo, porq̄ no siguen en el ser reyes vn mismo fin. Porque Christo ordeno su reynado a nuestro prouecho, y conforme a esto se califico a si mismo, y se doto de todo aquello q̄ parecia ser necessario, para hazer biē a sus subditos: mas estos que agora nos mandan reynar para si, y por la misma causa no se disponen ellos para nuestro prouecho, sino buscā descanso en nuestro daño. Mas aunque ellos quanto alo que les toca desechen de si este amaestra- miēto de Dios, la esperiēcia de cada dia nos enseña, q̄ no son los que deuen por carecer del. Porque de donde pensays que nasce, Sabino, el poner sobre sus subditos tan sin piedad tan pesadissimos yugos? el hazer leyes rigurosas? el ponerlas en execuciō cō mayor crueldad y rigor?

LIBRO

R E T. rigor? sino de nunca auer hecho experiencia en sí de lo que duele la affliction y pobreza? Afsi es, dixo Sabino, pero q̄ ayo ófaria exercitar en dolor y necesidad a su Principe! o si ófasse alguno, como seria recebido, y suffrido delos demas? Essa es, respondió Iuliano, nuestra mayor ceguedad, que aprouamos lo que nos daña, y que tendríamos por baxeza que nuestro Principe supiesse de todo, siendo para nosotros tã prouehoso como auceys oydo que lo supiesse. Mas sino se atreuen a esto los ayos, es porque ellos y los demas que crían a los principes, los quieren imponer, enel animo, a que no se precien de abaxar los ojos de su grandeza con blandura a sus subditos, y en el cuerpo, a que ensanchen el estomago cada dia cõ quatro comidas, y a que aun la seda les sea aspera, y la luz enojosa. Pero aquesto, Sabino, es de otro lugar, y quitamos en ello a Marcello el suyo, o por mejor dezir a nosotros mismos el de oyr enteramente las qualidades de aqueste verdadero rey nuestro. A mi dixo Marcello, no me auceys, Iuliano, quitado ningun lugar, sino antes me auceys dado espacio, para que con mas aliento prosiga mejor mi camino. Y a vos Sabino, dixo boluiendose a el, no os passe por la imaginacion, querer concertar, o pensar que es posible que se concierten las condiciones que puso Dios en su
rey

rey, con las que tienen estos reyes que vemos. **Que** sino fueran tan diferentes del todo, no le llamara Dios señaladamēte su rey: ni su rey no dellos se acabara con ellos, y el de nuestro rey fuera sempiterno como es. Ansi que pongan ellos su estado en la altiuez, y no se tengā por reyes si padescen alguna pena, que Dios procediendo por camino differēte para hazer en Iesu Christo vn rey, que mereciēse ser su yo, le hizo humildissimo, para que se desnesciēse en soberuia con la honra, y le sujeto a miseria y a dolor, para que se compadeciēse con lastima de sus trabajados, y doloridos subditos. Y demas desto, y para el mismo fin de buen rey le dio vn verdadero y perfecto conoscimiento de todas las cosas, y de todas las obras dellas afsi las que fueron, como las que son y seran, porque el rey cuyo officio es juzgar, dando a cada vno su merecido, y repartiendo la pena, y el premio, sino conoce el por si la verdad, traspassara la justicia; que el conoscimiento que tienen de sus reynos los principes por relaciones, y pesquisas agenas, mas los ciega que los alūbra. Porque demas de que los hombres por cuyos ojos, y oydos veen y oyen los reyes muchas vezes se engañan, procuran ordinariamēte engañarlos por sus particulares interesses e intētos. Y afsi por marauilla entra en el secreto real la verdad. Mas
nuestro

LIBRO

R E Y. nuestro rey, porque su entendimiento como clarissimo espejo le representa siẽpre quanto se haze y se piẽsa, no juzga, como dize Eſaias, ni reprehende, ni premia por lo q̃ al oydo le dizẽ, ni segun lo que ala vilita parece, porque el vn sentido y el otro sentido puede ser engañado: ni tiene de sus vassallos la opinion q̃ otros vassallos suyos afficionados, o engañados le ponen, sino la q̃ pide la verdad, que el clara mẽte conoce. Y como puso Dios en Christo el verdadero conocer a los suyos, anſi mismo le dio todo el poder para hazer les mercedes. Y no solamẽte le cõcedio q̃ pudieſſe, mas tambien en el mismo, como en theſoro, encerro todos los bienes y riquezas q̃ pueden hazer ricos y dichosos a los de su reyno: de arte q̃ no trabajarã remetidos devnos a otros ministros con largas. Mas, lo que es principal, hizo para perficionar este rey, que sus subditos todos fuessen sus deudos, o por mejor dezir que nacieſſen del todos, y que fuessen hechura suya, y figurados a su semejança. Aunque esto sale ya de lo primero que toca a las qualidades del rey, y entra en lo segundo que propusimos de las condiciones de los que en este reyno son subditos, y digamos ya dellas. Y a la verdad casi todas ellas se reduzen a esta, que es, ser generosos y nobles todos, y de vn mismo linage. **P**orque aunque el mando de Christo vniuer

vniuersalmente comprehēde a todos los hom *R E T.*
 bres , y a todas las criaturas asì las buena, co-
 mo las malas , sin q̄ ninguna dellas pueda exi-
 mirse de su subjección , o se contente dello, o
 le pese, pero el reyno suyo de q̄ agora vamos
 hablando, y el reyno en quien muestra Chri-
 sto sus nobles condiciones de rey, y el que ha
 de durar perpetuamente con el descubierto y
 glorioso (porque a los malos tendra los encer-
 rados, y aprisionados y sumidos en eterno ol-
 uido y tinieblas) asì que este reyno son los
 buenos y justos solos, y destos dezimos ago-
 ra que son generosos todos, y de linage alto, y
 todos de vno mismo. Porque dado que sean
 differētes en nascimientos, mas como esta ma-
 ñana se dixo, el nascimiento en que se differē-
 cian fue nascimiento perdido , y de quiē caso
 no se haze, para lo q̄ toca a ser vassallos en este
 reyno, el qual se compone todo de lo que sant
 Pablo llama nueva criatura, quādo a los de Ga-
 lacia escriue diziendo. Acerca de Christo Iesu „ *Galat. 6.*
 ni es de estima la circuncision, ni el prepucio, „
 sino la criatura nueva. Y asì todos son hechu „
 ra, y nascimiento del cielo , y hermanos entre
 si, y hijos todos de Christo en la manera ya di-
 cha. Vio Dauid esta particular excellencia de
 ste reyno de su nieto diuino , y dexo la escri-
 pta breue y elegantemente en el Psalmo *Psal. 139.*
 ciento y nueue, segū vna lecion que asì dize.
 Tu

LIBRO

R E Y.

Tu pueblo principes, en el dia de tu poderio. A donde lo que dezimos, principes, la palabra original que es N E D A B O T H, Significa al pie de la letra liberales, dadiuosos, o generosos de coraçon. Y assi dize, que en el dia de su poderio, que llama assi el reyno descubierto de Christo, quando, vencido todo lo contrario, y como deshecha con los rayos de su luz toda la niebla enemiga, que agora se le opone, viniere en el vltimo tiempo, y en la regeneracion de las cosas, como puro sol, a resplandecer solo, claro, y poderoso en el mūdo: pues en este su dia quando el, y lo apurado y escogido de sus vassallos resplandescera solamente, quedando los demas sepultados en obscuridad, en este tiempo, y en este dia su pueblo seran principes. Esto es todos sus vassallos seran reyes, y el, como con verdad la escriptura le nombra, rey de reyes sera, y señor de señores. Aqui Sabino boluiendose a Iuliano, Nobleza es, dixo, grande de reyno a questa Iuliano, que nos va diziendo Marcello, a dō de ningun vassallo es, ni vil en linage, ni affrentado por condicion, ni menos bien nascido el vno que el otro. Y parece me a mi que esto es ser rey propria y honradamente no tener vassallos viles, y affrentados. En esta vida Sabino, respondio Iuliano, los reyes della, para el castigo de la culpa, estan como forçados a poner
nota

nota, y affrenta en aquellos a quien gouierná. R E Y.

Como en la ordē dela salud, y en el cuerpo con uiene alas vezes maltratar vna parte, para que las demas no se pierdan. Y así quanto a esto no son dignos de reprehension nuestros principes. No los reprehendo yo agora, dixo Sabino, sino duelo me de su condicion, que por essa necesidad que, Iuliano, dezis, vienen a ser forçosamente señores de vassallos ruynes y viles. Y deue se les tanto mas lastima, quanto fuere mas precisa la necesidad. Pero si ay algunos principes que lo procuran, y que les parece, q̄ son señores, quando hallan mejor ordē, no solo para affrentar a los suyos, sino tambien para que vaya cundiēdo por muchas generaciones su affrenta, y que nunca se acabe, de estos, Iuliano, que me direys? Que? respondo Iuliano. Que ninguna cosa son menos q̄ reyes. Lo vno porque el fin adonde se endereça su officio es hazer a sus vassallos bienauenturados, con lo qual se encuentra por marauillosa manera, el hazerlos apocados y viles. Y lo otro, porque quando no quieran mirar por ellos, a si mismo se hazē daño y se apocā. Porque si son cabeças, que honra es ser cabeça de vn cuerpo disforme y vil? Y si son pastores que les vale vn ganado roñoso? Bien dixo el poeta Trágico. Mádar entre lo illustre es bella cosa. Y no solo dañan a su honra propria, quā

V do

LIBRO

R E Y. do buscan inuenciones para manchar la de los que son gouernados por ellos, mas dañan mucho sus interesses, y ponen en manifesto peligro la paz, y la conseruaciõ de sus reynos. Por que assi como dos cosas que son contrarias aunque se junten, no se pueden mezclar : assi no es posible que se añude con paz el reyno, cuyas partes estan tan oppuestas entre si, y tã differenciadas, vnas cõ mucha honra, y otras con señalada affrenta. Y como el cuerpo que en sus partes esta maltratado, y cuyos humores se concertan mal entre si, esta muy ocasionado, y muy vezino ala enfermedad y a la muerte : assi por la misma manera el reyno adonde muchas ordenes y suertes de hombres, y muchas casas particulares estan como sentidas y heridas, y adonde la diferencia que por estas causas pone la fortuna, y las leyes no permite que se mezclen, y se concerten biẽ vnas con otras, esta sujeto a enfermar, y a venir a las armas con qualquiera razon que se ofrece. Que la propria lastima, e injuria de cada vno encerrada en su pecho, y que biue en el, los despierta, y los haze velar siempre ala ocasion y a la vengança. Mas dexemos lo que en nuestrs reyes y reynos, o pone la necesidad, o haze el mal consejo y error, y acabemos Marcello de dezir, porque razon estos vassallos todos de nuestro vnico Rey son llamados

mados liberales y generosos y principes. Son, *R E X.*
 dixo Marcello respondiendole encontinente,
 assi por parte del que los crio, y por la forma
 que tuuo en criarlos, como por parte de las
 qualidades buenas, que puso en ellos quan-
 do assi fueron criados. Por parte del que los
 hizo. Porque son effectos y fructos de vna
 summa liberalidad. Porque en solo el animo
 generoso de Dios, y en la largueza de Iesu
 Christo no medida pudo haber, el hazer ju-
 stos y amigos suyos, y tan priuados amigos,
 a los que de si no merecian bien, y merecian
 mal por tantos y tan diferentes titulos. Por
 que aunque es verdad que el ya justo puede
 merecer mucho con Dios, mas esto que es
 venir a ser justo el que era aborrescido enemi-
 go, solamente nasce de las entrañas libera-
 les de Dios, y assi dize Sanctiago, que nos *Jacobi. 1.*
 engendro voluntariamente. A donde lo que
 dixo con la palabra Griega *βουληθεῖς*, que si-
 gnifica de su voluntad, quiso dezir, lo que
 en su lengua materna, si en ella lo escriuiera
 se dize. *N A D I B*, que es palabra vezina y
 nacida de la palabra *N E D A B O T H*, que *נבט*
 como diximos significa a estos que llamamos
 liberales y principes. Assi que dize, que nos
 engendro liberal y principalmente, esto es, que
 nos engendro, no solo porque quiso engen-
 drarnos, y porque le mouio a ello su volũtad,

LIBRO

R E Y.

sino porque le plugo mostrar en nuestra creaciō para la gracia y justicia los thesoros de su liberalidad y misericordia. Porque ala verdad dado que todo lo que Dios cria nasce del, por que el quiere que nazca , y es obra de su libre gusto, ala qual nadie le fuerça, el sacar a luz a las criaturas, pero esto q̄ es hazer justos, y poner sufer diuino en los hombres es no solo voluntad, sino vna estraña liberalidad suya. Por que en ello, haze bien, y biē el mayor de los bienes no solamente a quiē no se lo merece, sino señaladamente a quien del todo se lo desmerece. Y por no yr alargandome por cada vno de los particulares, a quien Dios haze estos bienes , miremos lo que passo en la cabeza de todos, y como se vuo con ella Dios, quando sacandola del peccado, crio en ella aqueste bien de justicia, y en vno, como en exemplo, como veremos quan illustre prueua haze Dios de su liberalidad quando cria los justos. Pecca Adam, y condemase a si y a todos nosotros , y perdona le despues Dios y haze le justo. Quiē podra dezir las riquezas de liberalidad que descubrio Dios, y que derramo en aqueste perdon ? Lo primero perdona al que por dar fe a la serpiente , de cuya fe y amor para consigo no tenia experiencia, le dexo a el criador suyo , cuyo amor y beneficios experimenta en si siempre. Lo segundo perdona al que
estimo

estimo mas vna promessa vana de vn peque- *R E T.*
 ño bien, que vna experiẽcia cierta, y vna pos-
 fesion grãde de mil verdaderas riquezas. Lo
 tercero perdona al que no pecco, ni apretado
 dela necesidad, ni ciego dela pasiõ, sino mo-
 uido de vna liuiandad, y desagradescimiento
 infinito. Lo otro perdona al que no busco fer
 perdonado, sino antes huyo, y se ascõdio de su
 perdonador, y perdona le no mucho despues
 q̃ pecco, y lazero miserablemẽte por su pecca-
 do, sino casi luego luego como vuo peccado.
 Y lo q̃ no cabe en sentido, para perdonarle a
 el, hizo se a si mismo deudor. Y quãdo la gra-
 uisima maldad del hõbre despertaua en el pe-
 cho de Dios ira justissima para deshazerle,
 reyno en el y sobrepujo la liberalidad de su mi-
 sericordia, que por rehazer al perdido deter-
 mino de desminuyrse a si mismo, como sant *philip. 2.*
 Pablo lo dize, y de pagar el lo q̃ el hõbre pec-
 caua: y para q̃ el hombre biuiesse, de morir el
 hecho hõbre. Liberalidad era grãde perdonar
 al q̃ auia peccado tan de balde y tan sin causa:
 y mayor liberalidad perdonar le tã luego des-
 pues del peccado: y mayor q̃ ambas a dos bus-
 carle para darle perdon antes q̃ el le buscasse:
 pero lo que vence a todo encarecimiento de
 liberalidad fue, quando le reprehendia la cul-
 pa, prometerse a si mismo y a su vida para su
 satisfaccion y remedio. Y porque el hombre

LIBRO

R E Y. se aparto del por seguir al demonio . hazerse hombre el para sacarle de su poder Y lo que passo entonces, digamos lo así, generalmente con todos , porque Adam nos encerraua a todos en si , passa en particular con cada vno continua y secretamente. Porque quien podra dezir , ni entender fino es el mismo , que en si lo experimenta , y lo siente , las formas piadosas de que Dios vsa con vno para que no se pierda aun quando el mismo se procura perder? Sus inspiraciones continas: su nunca cansarse , ni darse por vencido de nuestra ingratitud tan continua: el rodearnos por todas partes y como en castillo torrecado y cercado el tentar la entrada por diferentes maneras, el tener siempre la mano en la aldaua de nuestra puerta : el rogarnos blanda y amorosamente que le abramos , como si a elle importara alguna cosa , y no fuera nuestra salud y bienandança toda el abrirle. El dezirnos por horas y por momentos con el esposo. Abre me hermana
Cant. 6. „
 „ mia, esposa mia, paloma mia, y mi amada y perfecta que traygo llena de rocío mi cabeça, y
 „ con las gotas de las noches , las mis guedejas.
 Pues sea esto lo primero , que los justos son dichos ser generosos y liberales , por que son demostraciones v prueuas del coraçon liberal y generoso de Dios. Son lo segundo llamados así, por las qualidades que pone Dios
 en

enellos haziendo los justos. Porque à la ver- *R E X.*
 dad no ay cosa mas alta , ni mas generosa , ni
 mas real que el animo perfectamēte Christia
 no. Y la virtud mas heroyca que la philoso
 phia delos Stoycos antiguamente imagino, q
 soño por hablar con verdad , comparada con
 la que Christo assiēta con su gracia enel alma,
 es vna poquedad y baxeza. Porq̄ si miramos
 el linage de donde descende el justo y Chri
 stiano, es su nascimiento de Dios , y la gracia
 que le da vida es vna semejança biua de Chri
 sto. Y si attendemos a su estylo y condicion y
 al ingenio y disposicion de animo y pensamiē
 tos , y costumbres , que deste nascimiento le
 vienen, todo lo que es menos que Dios, es pe
 queña cosa para lo que cabe en su animo. No
 estima lo que con amor ciego adora vnicamē
 te la tierra, el oro y los deleytes, huella sobre la
 ambiciō de las honras hecho verdadero se ñor
 y rey de si mismo, pisa el vano gozo , despre
 cia el temor no le mucue el deleyte, ni el ardor
 dela ira le enoja, y riquissimo dentro de si. to
 do su cuydado es hazer bien a los otros. Y no
 se estiende su animo liberal a sus vezinos so
 los, ni se cōtēta cō ser bueno cō los de su pue
 blo, o de su reyno , mas generalmente a todos
 los q̄ sustēta y cōprehēde la tierra, el tambien
 los comprehende y abraça , aun para con sus
 enemigos sangrientos que le buscan la affrēta

LIBRO

R E T. y la muerte, es el generoso y amigo : y sabe y puede poner la vida y de hecho la pone alegremente por estos mismos que aborrescen su vida. Y estimando por vil y por indigno de si a todo lo que esta fuera del, y que se viene y se va con el tiempo, no apetece menos que a Dios, ni tiene por dignos de su desseo menores bienes que el ciclo. Lo soberano, el trato con Dios familiar y amigable: el enlazarse amando, y el hazerle quasi vno con el, es lo que solamente satisfaze a su pecho. Como lo podemos ver a los ojos en vno destes grandes justos. Y sea a questo vno Sanct Pablo. Dize en persona suya y de todos los buenos escriuiendo a los Corinthios

2. Cor. 4. ,, dos los buenos escriuiendo a los Corinthios
 ,, assi. Tenemos nuestro thesoro en vasos de
 ,, tierra, porq̄ la grãdeza y alteza nazca d̄ Dios, y
 ,, no de nosotros. En todas las cosas padecemos
 ,, tribulacion, pero en ninguna somos af-
 ,, ligidos. Somos metidos en congoxa, mas no
 ,, somos desamparados, padecemos persecuciõ,
 ,, mas no nos falta el fauor. Humillan nos, pero
 ,, no nos auerguençan. Somos derribados mas
Rom. 8. ,, no perecemos. Y a los Romanos lleno de ani-
 ,, mo generoso en el capitulo oçtauo, Quien, di-
 ,, ze, nos apartara d̄ la charidad y amor de Dios?
 ,, La tribulacion por auçtura, o la angustia? o la
 ,, hambre? o la desnudez? o el peligro? o la perse-
 ,, cucion? o el cuchillo? Dicho he en parte lo q̄
 puso

puso Dios en Christo para hazerle rey, y lo que hizo en nosotros para hazernos sus subditos, que de tres cosas, a las quales se reduzen todas las que pertenescen a vn reyno, son las primeras dos. Resta agora que digamos algo de la tercera y postrera, que es, de la manera como este rey gouierña a los suyos, que no es menos singular manera, ni menos fuera del comun vso de los que gouernan. que el rey y los subditos en sus condiciones y qualidades, las que auemos dicho, son singulares. Porque cosa clara es que el medio con que se gouierña el reyno es la ley, y que por el cumplimiento della consigue el rey, o hazerse rico a si mismo, si es tyranno, y las leyes son de tyranno, o hazer buenos y prosperados a los suyos si es rey verdadero. Pues acontece muchas vezes desta manera, que por razon de la flaqueza del hombre, y de su encendida inclinacion a lo malo, las leyes por la mayor parte traen consigo vn inconueniente muy grande: que siendo la intencion de los que las establescen, enseñando por ellas lo que se deve hazer, y mandando con rigor que se haga, retraher al hombre de lo malo, è induzirle a lo bueno, resulta lo contrario a las vezes: y el ser vedada vna cosa despierta el appetito della. Y assi el hazer y dar leyes es muchas vezes ocasion de que se quebranten las leyes: y de que, como dize Sanct

REY.

Roma. 5.

V 5

Pablo

LIBRO

R E T. Pablo , se peque mas graueamente: y de que se empeoren los hombres con la ley, que se orde no , è inuento para mejorarlos . Por lo qual Christo nuestro Redemptor y señor, en la go uernacion de su reyno hallo vna nueva mane ra de ley, estrañamente libre y agena de aque stos inconuenientes, de la qual con los suyos vfa : no solamente enseñandoles a ser buenos como lo enseñaron otros legisladores . mas de hecho haziendo los buenos , lo que ningun otro rey, ni legislador pudo jamas hazer. Y esto es lo principal de su ley Euangelica, y lo pro prio della. Digo aquello en que notablemen te se diferencia de las otras sectas y leyes: Para entendimiento de lo qual conuiene saber, que por quanto el officio y ministerio dela ley, es llevar los hombres a lo bueno, y apartarlos de lo que es malo, assi como esto se puede hazer por dos diferentes maneras , o enseñando el entendimiento, o afficionando a la voluntad, assi ay dos diferencias de leyes . La primera es de aquellas leyes que hablan con el enten dimiento, y le dan luz en lo que conforme a razon se deue , o hazer , o no hazer : y le en señan lo que ha de seguir en las obras, y lo que ha de escusar en ellas mismas . La segunda es, de la ley , no que alumbra el entendimiento, sino que afficiona la voluntad , imprimien do en ella inclinacion y appetito de aquello que

que merece ser apetecido por bueno: y por el contrario engendrandole aborrecimiento de las cosas torpes y malas. La primera ley consiste en mandamientos y reglas. La segunda en vna salud y qualidad celestial que sana la voluntad, y repara en ella el gusto bueno perdido, y no solo la subiecta, sino la amista y reconcilia con la razon, y, como dizen de los buenos amigos que tienen vn no querer y querer, assi haze que lo que la verdad dice en el entendimiento que es bueno, la voluntad aficionadamente lo ame por tal. Porque a la verdad en la vna y en la otra parte quedamos miserablemente lisiados por el peccado primero, el qual escurecio el entendimiento, para q̄ las n̄ enos vezes conoscielle lo que conuenia seguir: y estrago perdidamente el gusto y el mouimiento de la voluntad para que casi siempre se aficionasse a lo que la daña mas. Y assi para remedio, y salud destas dos partes enfermas fueron necessarias estas dos leyes, vna de luz y de reglas para el entendimiento ciego: y otra de spiritu y buena inclinacion para la voluntad estragada. Mas, como arriba deziamos, differencian se a questeas dos maneras de leyes en esto, que la ley que se emplea en dar mandamientos, y en luz, aunque alumbraba el entendimiento, conio no corrige el gusto corrupto de la voluntad, en parte le es

occa

LIBRO

R E Y. ocasion de mas daño: y vedando y declarando despierta en ello nueua golosina delo malo que le es prohibido. Y assi las mas vezes son contrarios en esta ley, el successo y el intento. Porque el intento es encaminar el hombre a lo bueno: y el successo a las vezes es dexarle mas perdido y estragado. Pretende affear lo q̄ es malo, y succede le por nuestra mala ocasion hazer lo mas dessecable, y mas gustoso. Mas la segunda ley corta la planta del mal de rayz: y arranca como dizen, de quajo lo que mas nos puede dañar. Porque inclina, e induze, y haze appetitosa, y como golosa a nuestra voluntad de todo aquello que es bueno: y junta en vno lo honesto, y lo deleytable, y haze que nos sea dulce, lo que nos sana: y lo que nos daña, aborrescible y amargo. La primera se llama ley de mandamientos, porque toda ella es mandar y vedar. La segunda es dicha ley de gracia y de amor, porque no nos dize que hagamos esto, o aquello, sino haze nos que amemos aquello mismo que deuemos hazer. Aquella es pesada y aspera, porque condena por malo, lo que la voluntad corrompida apetece por bueno: y assi haze que se encuêtren el entendimiento, y la voluntad entre si, de donde se enciende en nosotros mismos vna guerra mortal de contradicion. Mas esta es dulcissima por estremo. Porque nos haze amar lo que nos

nos manda, o por mejor dezir, porque el plantar y enxerir en nosotros el delfeo y la affiçion a lo bueno, es el mismo mandarlo . Y porque afficionandonos, y como si dixeffemos, haziendonos enamorados de lo que manda, por effa manera, y no de otra, nos manda . Aquella es imperfecta, porque a causa de la contradiccion que despierta, ella por si no puede ser perfectamente cumplida: y assi no haze perfecto a ninguno . Esta es perfectissima, porque trae consigo, y contiene en si misma la perfeccion de si misma . Aquella haze temerosos: aquesta amadores . Por ocasion de aquella tomando la a solas, se hazen en la verdad secreta del animo peores los hombres, mas por causa desta son hechos enteramente, sanctos y justos . Y, como prosigue Sanct Augustin largamente en los libros de la letra y del espiritu, poniendo siempre sus pisadas en lo que dexo hollado Sanct Pablo, aquella es perecedera, aquesta es eterna: aquella haze esclauos, esta es propria de hijos . Aquella es ayo triste y açotador, aquesta es espiritu de regalo, y consuelo, Aquella pone en seruidumbre, aquesta en honra y libertad verdadera . Pues como sea esto assi, como de hecho lo es, sin que ninguno en ello pueda dudar, digo que assi Moysen, como los demas que antes, o despues del dieron leyes, y ordenaron republicas no supieron, ni pudie-

ron

LIBRO

REY. ron vsar fino de la primera manera de leyes, q̄ conuente mas en poner mandamientos, que en induzir buenas inclinaciones en aquellos que son gouernados. Y assi su obra de todos ellos fue imperfecta, y su trabajo carecio de successo, y lo que pretendian, que era hazer a la virtud a los suyos, no salieron con ello por la razon que esta dicha. Mas Christo nuestro verdadero Redemptor y legislador, aunque es verdad que en la doctrina de su Evangelio puso algunos mandatos, y renouo, y mejoro otros algunos, que el mal vso los tenia mal entendidos, pero lo principal de su ley, y aquello en q̄ se differencio de todos los que pasieron leyes en los tiempos passados, fue, que mereciendo por sus obras y por el sacrificio que hizo de si el espiritu y la virtud del Cielo para los suyos, y criandola el mismo en ellos como Dios, y Señor poderoso, trato, no solo con nuestro entendimiento, sino tambien con nuestra voluntad, y derramando en ella este espiritu, y virtud diuina que digo, y sanando la assi, esculpí en ella una ley eficaz y poderosa de amor haziendo que todo lo justo que las leyes mandan lo apeteciese, y por el contrario aborreciese todo lo que prohiben y vedan. Y aña diendo continuamente deste su espiritu, y salud, y dulce ley en el alma de los suyos, que procuran siempre ayuntarse con el, crece en la voluntad
mayor

mayor amor para el bien, y deſminuyeſſe de ca
 da dia mas la contradicion que el ſentido le ha
 ze, y delo vno y delo otro ſe esfuerça de conti
 no mas aqueſta ſancta y ſingular ley que dezi
 mos, y echa ſus rayzes en el alma mas hondas,
 y apodera ſe della haſta hazer que le ſea quaſi
 natural lo juſto y el bien. Y aſſi trae para ſi *Hiero. 30.*
 Chriſto, y gouierna a los ſuyos, como dezia
 vn Propheta, con cuerdas de amor: y no con
 temblores de eſpanto, ni con ruydo temeroſo
 como la ley de Moysen. Por lo qual dixo bre
 ue y ſignificantemente S. Iuan. La ley fue da
 da por Moysen, mas la gracia por Ieſu Chri
 ſto. Moysen dio ſolamēte ley de preceptos q̄
 no podia dar juſticia porque hablauan con el
 entendimiento, pero no ſanaua el alma: de que
 es como ymagen la çarça del Exodo que ardia *Exodi. 4.*
 y no que maua, porque era qualidad de la ley
 vieja que alumbraua el entendimiento, mas
 no ponía calor a la voluntad. Mas Chriſto dio
 ley de gracia que lançada en la voluntad cura
 ſu dañado guſto, y la ſana y la afficiona a lo
 bueno. Como Hieremias lo prophetizo diui
 namente diziendo. Dias vendran, dize el Se.
 ñor, y traeré a perficion ſobre la caſa de Iſ.
 rael y ſobre la caſa de Iuda vn nueuo testamen
 to, no en la manera del que hize con ſus pa
 dres en el dia que los aſi de la mano para ſacar
 los de la tierra de Egipto, porque ellós no
 per-

R E T.

Hiero. 30.

Ioan. 1.

Exodi. 4.

Hier. 31.

L I R B O

[REY.] „perseueraron en el, y yo los desprecie a ellos,
 „dize el Señor. Este pues es el testamento que
 „yo assentare con la casa de Israel despues de a-
 „quellos dias dize el Señor. Assentare mis leyes
 „en su alma dellos, y escriuire las en sus coraçõ
 „nes. Y yo les fere Dios y ellos me feran pue-
 „blo sujeto: y no enseñara alguno de alli ade-
 „lante a su proximo, ni a su hermano, diziendo
 „le, conosco al Señor, porque todos tendran co-
 „noscimiento de mi desde el menor hasta el ma-
 „yor dellos, porque tendre piedad de sus pecca-
 „dos, y de sus maldades no tendre mas memoria
 „de alli en adelante. Pues estas son las nueuas
 leyes de Christo, y su manera de gouernacion
 particular y nueua. Y no sera menester que loe
 agora yo, lo que ello se loá: ni me sea necessa-
 rio que refiera los bienes, y las ventajas gran-
 des de aquesta gouernacion, adonde guia el a-
 mor, y no fuerça el temor: adonde lo que se
 manda se ama: y lo que se haze se dessea hazer
 adonde no se obra sino lo que da gusto, ni se
 gusta sino de lo que es bueno: adonde el que-
 rer, el bien, y el entender son conformes: adon-
 de para que la voluntad ame lo justo, en cierta
 manera no tiene necesidad que el entendimie-
 to se lo diga y declare. Y assi desto como de to-
 do lo demas que se ha dicho hasta aqui se con-
 cluye que este rey es sempiterno, y que la ra-
 zon porque Dios le llama propriamente rey
suyo

fuyo, es porque los otros reyes y reynos, como llenos de faltas, al fin han de perecer, y de hecho perecen, mas este, como reyno que es libre de todo aquello q̄ trae a perdicion a los reynos, es eterno y perpetuo. Porque los reynos se acaban, o por tyrannia de los reyes por q̄ ninguna cosa violēta es perpetua, o por la mala qualidad de los subditos, q̄ no les cōsiente q̄ entre si se concierten, o por la dureza de las leyes y manerā aspera de la gouernacion, de todo lo qual, como por lo dicho se vee, este rey, y este reyno carecen. Que como sera tyranno el que para ser compasiuo de los trabajos y males que pueden succeder a los suyos, hizo primero experiencia en si de todo lo que es dolor y trabajo? o como aspirara a la tyrannia, quien tiene en si todo el bien, que puede caber en sus subditos, y que assi no es rey para ser rico por ellos, sino todos son ricos y bien-aventurados por el? Pues los subditos entre si no estaran por auentura añudados con nūdo perpetuo de paz, siendo todos nobles, y nacidos de vn padre, y dotados de vn mismo spiritu de paz y nobleza? y la gouernacion y las leyes quien las desechara como duras, siendo leyes de amor? quiero dezir tan blandas leyes que el mandar no es otra cosa, sino hazer amar lo que se manda. Con razon pues dixo el Angel de aqueste rey a la Virgen. Y

R E Y.

X. rey.

LIBRO

R E Y.
Lucá. 2.
Pfalms. 72.

reynara en la casa de Iacob, y su reyno no tendra fin. Y David tanto antes deste su glorioso descendiente canto, en el Psalmo setenta y dos, lo que Sabino, pues ha tomado este officio querra dezir en el verso en que lo puso su amigo. Y Sabino dixo luego. Deue ser la parte, segun sospecho, adonde dize de aquesta manera.

*Serás tenido tu mientras luziere
 El sol, y luna, y quanto
 La rueda de los siglos se boluiere.*

Y de lo que toca a la blandura de su gouier no, y ala felicidad de los suyos, dize.

*Influyra amoroso
 Qual la menuda lluvia, y qual rosio
 En prado de leytoso
 Florecera en su tiempo el poderio
 Del bien, y una pujança
 De paz, que durara no un siglo solo.*

Y prosiguiendo luego Marcello añadió. Pues obra que dura siempre, y que, ni el tiempo la gasta, ni la edad la enuegece cosa clara es que es obra propia y digna de Dios: el qual como es sempiterno, assi se precia de aquellas cosas que haze que son de mayor duracion. Y pues los demas reyes y reynos son por sus defectos sujetos a fenescer, y a la fin miserablen-

R E T.

blemente fenescen, y a questo rey nuestro flo-
resce: y se abiuva mas con la edad, sean todos los
reyes de Dios, pero este solo sera propriamen-
te su rey, que reyna sobre todos los demas, y
que passados todos ellos y consumidos tiene
de permanecer para siempre. Aqui Iuliano,
pareciendole que Marcello concluya ya su ra-
zon, dixo. Y aun podeys, Marcello, ayudar es-
ta verdad que dezis, confirmandola con la dif-
ferencia, que la sagrada escriptura pone, quan-
do significa los reynos de la tierra, o quando
habla de aqueste reyno de Christo, porque di-
ze con ella muy bien. Esto mismo queria aña-
dir, dixo entonces Marcello, para con ello no
dezir mas deste nombre. Y assi dezis muy biẽ
Iuliano, que la manera diferente como la es-
criptura nombra estos reynos ella misma nos
dize la condicion, y perpetuidad del vno, y la
ruudança y fin de los otros. Porque estos rey-
nos que se leuantan en la tierra, y se estienden
porella, y la enseñorean y mandan, los Prophe-
tas quando quieren hablar dellos significan
los por nombres de vientos, o de bestias bru-
tas y fieras: mas a Christo y a su reyno llaman
le monte. Daniel hablando de las quatro mo-
narchias que ha auido en el mundo los Chal-
deos, los Persas, los Romanos, los Griegos,
dize, que vio los quatro vientos que pelea-
uan entre si, y luego pone por su orden quatro

Daniel. 7.

X 2

bestias

L I R B O

R E Y.
Zachar. 6. bestias vnas de otras diferentes cada vna en su significacion. Y Zacharias, ni mas, ni menos en el capitulo seys, despues de auer prophetizado, è introduzido para el mismo fin de significacion, quatro quadregas de cauillos diferentes en colores y pelo, dize. Aquellos son los quatro vientos. Con lo demas que despues de aquesto se sigue. Porque a la verdad todo este poder temporal y terreno que manda en el mundo, tiene mas de estruendo que de substancia: y passa se, como el ayre bolando, y nasce de pequeños y occultos principios. Y como las bestias carecen de razon, y se gouiernã por fiereza y por crueldad, asì lo que ha leuantado, y leuanta estos imperios de tierra, es lo bestial que ay en los hombres. La ambicion fiera, y la cobdicia desordenada del mando, y la vengança sangrienta, y el coraje, y la braueza, y la colera, y lo de mas que como esto es fiero y bruto en nosotros: y asì finalmente perecen. Mas a Christo y a su reyno el mismo

Daniel. 2. Daniel, vna vez le significa por nombre de monte, como en el capitulo segundo, y otras le llama hombre como en el capitulo septimo de que agora deziamos. Dõnde se escriue,

Daniel. 7. que vino vno como hijo de hombre, y se presento delante del anciano de dias, al qual el anciano dio pleno y sempiterno poder sobre las gentes todas. Para en lo primero del monte mo.

te mostrar la firmeza, y no mudable duracion de ste reyno. Y en lo segundo del hombre declarar, que esta sancta monarchia no nasce, ni se gouierna, ni por affectos bestiales, ni por inclinaciones del sentido desordenadas, sino que todo ello es obra de iuyzio, y de razon: y para mostrar que es monarchia adonde reyna no la crueldad fiera, sino la clemencia humana en todas las maneras que he dicho. Y auiendo dicho esto Marcello callo, como disponiendose para començar otra platica: mas Sabino antes que començasse le dixo. Si me days licencia, Marcello, yno teney's mas que dezir acerca de ste nombre os preguntare dos cosas, que se me offrecen, y dela vna ha gran rato que dudo y dela otra me puso agora duda aquesto que acabays de dezir. Vuestra es la licencia, respondio entonces Marcello, y gustare mucho de saber q̄ dudays. Començare por lo postrero, respondio Sabino, y la duda que se me offrece es que Daniely Zacharias en los lugares que auays alegado ponen solamēte quatro imperios o monarchias terrenas, y en el hecho de la verdad parece que ay cinco, porque el imperio de los Turcos y de los Moros, que agora floreçe, es diferente de los quatro passados y no menos poderoso que muchos dellos, y si Christo con su venida, y leuantando su reyno auia de quitar de la tierra qualquier otra monarchia,

LIBRO

REY. como parece auerlo prophetizado Daniel en la piedra que hirio en los pies de la estatua: como se compadece que despues de venido Christo, y despues de auerse derramado su doctrina y su nombre por la mayor parte del mundo, se leuante vn imperio ageno de Christo en el, y tan grande como es aqueste que digo? Y la segunda duda es acerca de la manera blanda y amorosa con que auays dicho que gouierna su reyno Christo. Porque en el *Psalm. 2.* segundo y en otras partes se dize del, que regira con vara de hierro, y que desmenuzara a sus subditos, como si fuesen vasos de tierra. No son pequeñas dificultades, Sabino, las que auays mouido, dixo Marcello entonces, y señaladamente la primera es cosa rebuelta y de duda, y adonde quisiera yo mas oyr el parecer ageno que no dar el mio. Y aun es cosa que para auerse de tratar de rayz pide mayor espacio del que al presente tenemos. Pero por satisfazer a vuestra voluntad dire con breuedad lo que al presente se offrece, y lo que podra bastar para el negocio presente. Y luego boluiendose a Sabino y mirandole dixo. Algunos, Sabino, que vos bien conoceys y a quien todos amamos y preciamos mucho por la excellencia de sus virtudes y letras han querido dezir que este imperio de los Moros y de los Turcos que agora se esfuerça tãto en el mundo, no es imperio

rio diferente del Romano, sino parte que procede del y le constituye y compone. Y lo que dize Zacharias de la quadrega quarta, cuyos cauallos dize que eran manchados y fuertes lo declaran afsi, que sea aquesta quadrega este postrero imperio de los Romanos, el qual por la parte del que son los Moros y Turcos se llama fuerte, y por la parte del occidental q̄ esta en Alemaña, adonde los Emperadores no se succeden sino se eligen de diferentes familias se nombra vario, o manchado. Y a lo que yo puedo juzgar, Daniel en dos lugares parece q̄ fauorece algo a aquesta sentencia. Porque en *Daniel. 2.* el capitulo segundo hablando de la estatua en que se significo el processo y qualidades de todos los imperios terrenos dize, que las canillas della eran de hierro, y los pies de hierro y de barro mezclados, y las canillas y los pies, como todos conuessan, no son ymagen de dos diferentes imperios, sino del imperio Romano solo, el qual en sus primeros tiempos fue todo de hierro, por razon de la grandeza y fortaleza suya, que puso a toda la redondez debaxo de si, mas agora en lo vltimo lo Occidental del es flaco y como de barro, y lo Oriental que tiene en Constantinopla su silla es muy fuerte y muy duro. Y que este hierro duro de los pies, que segun aqueste parecer representa a los Turcos nazca y proceda

X 4 del

LIBRO

REY.

Daniel. 7.

del hierro de las canillas, que son los antiguos Romanos, y que assi estos como aquellos pertenecan a vn mismo reyno, parece que lo testifico Daniel en el mismo lugar quando, segun el texto Latino dize, que del tronco, o como si dixessemos de la rayz del hierro de las canillas, nascia el hierro que se mezclaua con el barro en los pies. Y ni mas, ni menos el mismo propheta en el capitulo siete, en la quarta bestia terrible, que sin duda son los Romanos parece que afirma lo mismo. Porque dize, que tenia diez cuernos, y que despues le nascio vn otro cuerno pequeño que crecio mucho y quebranto tres de los otros. El qual cuerno parece que es el reyno del Turco, que començo de pequeños y baxos principios, y con su gran crecimiento tiene ya quebrantadas y subjectadas a si dos sillas poderosas del imperio Romano la de Constantinopla, y la de los Soldanes de Egipto, y anda cerca de hazer lo mismo en alguna de las otras que quedan. Y si este cuerno no es el reyno del Turco, cierto es que este reyno es parte del reyno de los Romanos: y que es parte que se encierra en el, pues es cuerno, como dize Daniel, que nasce en la quarta bestia, en la qual se representa el imperio Romano como dicho es. Assi que algunos ay, a quiẽ esto parece, segun los quales se responde facilmente, Sabino, a vuestra question. Pero si ten

si tengo de dezir lo que siéto, yo halle en ello *R E T.*
 siempre grandissima dificultad. Porque, que
 ay en los Turcos por donde se puedan llamar
 Romanos, o su imperio pueda ser auido por
 parte del imperio Romano? Linage? por la hi
 storia sabemos que no lo ay. Leyes? Son diffe
 rentissimas las de estos hombres. Forma de
 gouierno y de republica? No ay cosa en que
 menos conuengan. Lengua, habito, estilo de
 biuir, o de religion? No se podran hallar dos
 naciones que assi en esto como en todo lo de
 mas sean tan diferentes. Porque dezir, que
 pertenece al imperio Romano su imperio,
 porque vencieron a los Emperadores Roma
 nos, que tenian en Constantinopla su silla y
 derrocandolos della les succedieron, si juzga
 mos bié, es dezir q̄ todos los quatro imperios
 no son quatro diferentes imperios, sino vn
 imperio solo. Porque a los Chaldeos vencie
 ron los Persas, y les succedierō en Babylonia
 que era su silla. En la qual los Persas estuie
 ron assentados por muchos años hasta q̄ suc
 cediendo los Griegos, y siédo su capitán Ale
 xandre se la dexaron a su pesar, y a los Griegos
 despues los Romanos los depusieron. Y assi
 si el succeder en el imperio y assiento mismo,
 haze que sea vno mismo el imperio de los que
 succeden, y de aquellos a quien se succede no
 ha auido mas de vn imperio jamas. Lo qual,

LIBRO

R E Y. Sabino, como vos veys, ni se puede entender bien, ni dezir. Por donde algunas vezes me inclino a pensar que los Prophetas del viejo Testamento hizieron mencion de quatro reynos solos, como Sabino dezis, y que no encerraron en ellos el mando y poder de los Turcos, ni por caso tuvieron luz del. Porque su fin acerca deste articulo era prophetizar el orden y successiõ de los reynos que auia de auer en la tierra hasta que començasse en ella a descubrirse el reyno de Christo, que era el blanco de su prophesia, y aquello de cuyo feliz principio y successõ querian dar noticia a las gentes. Mas si despues del nascimiẽto de Christo y de su venida, y del comienço de su reynar, y en el mismo tiempo en que va agora reynando con la espada en la mano, y venciendo a sus enemigos, y escogiẽdo de entre ellos a su yglesia querida para reynar el solo en ella gloriosa y descubiertamẽte por tiempo perpetuo, assi que, si en este tiempo, que digo, desde que Christo nascio, hasta que se cierran los siglos se auia de leuantar en el mundo algun otro imperio terreno fuerte y poderoso, y no menor que los quatro passados, de esso como de cosa que no pertenesca a su intento no dixeron nada los que prophetizaron antes de Christo, sino dexo lo esso la prouidencia de Dios para descubrirlo a los Prophetas del Testamen

to nuevo, y para q̄ ellos lo dexassen escripto *R. E. T.*
 en las escripturas que dellos la yglesia tiene.
 Y assi sant Iuan en el Apocalypsi, si yo no me
 engaño mucho, haze clara mencion; clara di-
 go quanto le es dado al Propheta, deste impe-
 rio del Turco, y nó como de imperio que per-
 tencece a ninguno de los quatro, de quien el te-
 stamēto viejo se dize: sino como de imperio
 diferente dellos, y quinto imperio. Porque *Apo. a. 13.*
 dize en el capítulo treze, que vio vna bestia q̄
 subia de la mar con siete cabeças, y diez cuer-
 nos, y otras tantas coronas, y que ella era seme-
 jante a un Pardo en el cuerpo y que los pies
 eran como de Osso, y la boca semejante a la
 del Leon, y no podemos negar sino que esta
 bestia es ymagēn de algun grande reyno e ini-
 perio, assi por el nombre de bestia, como por
 las coronas y cabeças y cuernos que tiene, y
 señaladamēte porque, declarandose el mismo
 Sant Iuan, dize poco despues, que le fue con-
 cedido a esta bestia que mouiesse guerra a los
 sanētos, y que los venciesse, y que le fue dado
 poderio sobre todos los tribus, y puchlos, y
 lenguas y gentes. Y assi como es aueriguado
 esto, assi tambien es cosa euidente y notoria,
 que esta bestia no es alguna de las quatro que
 vio Daniel, sino muy differēte de todas ellas,
 assi como la pintura, que della haze Sanct
 Iuan es muy differente. Luego si esta bestia
 es

LIBRO

R E T.

es imagen de reyno , y es bestia de semeiante
 delas quatro passadas , bien se concluye , que
 auia de auer en la tierra vn imperio quinto de
 spues del nascimiento de Christo , demas de
 los quatro que vieron Zacharias y Daniel , q̄
 es este que vemos. Y a lo que Sabino dezis , q̄
 si Christo nasciendo , y començando a reynar
 por la predicacion de su dicho Euangelio ,
 auia de reduzir a poluo , y a nada los reynos y
 principados del suelo , como lo figuro Daniel
 en la piedra que hirio , y deshizo la estatua , co
 mo se compadescia que despues de nascido el
 no solo durasse el imperio Romano , sino na
 cielle y se leuantasse otro tan poderoso y tan
 grande ? A esto se ha de dezir , y es cosa muy
 digna de que se aduertia y entienda , que este
 golpe que dio en la estatua la piedra y este he
 rir Christo , y desmenuzar los reynos del mū
 do , no es golpe que se dio en vn breue tiem
 po , y se passo luego , o golpe que hizo todo
 su effecto junto en vn mismo instante , sino
 golpe que se començo a dar quando se comē
 ço a predicar el Euangelio de Christo , y se dio
 despues en el discurso de su predicacion , y se
 va dando agora , y que durara golpeando siem
 pre , y venciendo hasta que todo lo que le ha
 sido aduerso , y en lo venidero le fuere quede
 deshecho y vécido. De manera q̄ el reyno del
 cielo començando , y saliendo a luz , poco a po
 co va

co va hiriendo la estatua, y persevera hiriendo **R E T.**
 la por todo el tiempo que tardare el de llegar
 a su perfecto crecimiento, y de salir a su luz
 gloriosa y perfecta. Y todo aquesto es vn gol
 pe, con el qual ha ydo deshaziendo, y continua
 mente deshaze el poder q̄ Satanas tenia vsur
 pado enel mundo: derrocando agora en vna
 gente, agora en otra sus ydolos, y deshaziendo
 su adoracion, y como va v̄ciendo aquesta da
 ñada cabeça va tambien juntamente v̄ciendo
 sus miembros: y no tanto deshaziendo el rey
 no terreno que es necessario enel mūdo, quā
 to derrocando todas las cōdiciones de reynos
 y de gentes que le son rebeldes, destruyendo
 a los contumaces, y ganando para si, y para me
 jor, y mas bienauenturada manera de reyno, a
 los que se le sujetan y rinden. Y de aquesta
 manera, y delas caydas y ruynas del mundo fa
 ca el, y allega su yglesia, para en teniendola en
 tera, como deziamos, todo lo demas, como a
 paja inutil, embiarlo al eterno fuego, y el solo
 con ella sola abierta y descubiertamente rey
 nar glorioso y sin fin. Y con aquesto mismo,
 Sabino, se responde alo que vltimamente pre
 guntastes. Por que aueys de entender que este
 reyno de Christo tiene dos estados assi respe
 cto de cada vn particular en quien reyna secre
 tamente, como respecto de todos en comun
 y de lo manifesto del, y de lo publico. El vn
 estado

L I B R O

estado es de contradiccion y de guerra : el otro sera de triũpho y de paz. Enel vno tiene Christo vassallos obediẽtes y tiene tambien rebeldes: enel otro todo le obedecera y seruirá con amor. Eneste quebranta con vara de hierro a lo rebelde , y gouierna con amor alõ subdito, en aquel todo le sera subdito de voluntad. Y para declarar esto mas, y tratando del reyno q̃ tiene Christo en cada vn anima justa dezimos que de vna manera reyna Christo en cada vno de los justos aqui, y de otra manera reynara en el mismo despues, no de manera que sean dos reynos, sino vn reyno. que començando aqui dura siempre , y que tiene segun la diferencia del tiempo diuersos estados. Porque aqui, lo superior del alma esta subjecto de voluntad a la gracia, que es como vna ymagẽ de Christo, y Lugartiniẽte suyo hecho por el y puesto enella por el, para que le preñida, y le de vida, y la rija y gouierne. Mas rebela se contra ella, y pretende hazerle contradiccion siguiendo la vereda de su appetito la carne, y sus malos deseos y affectos. Mas pelea la gracia, o por mejor dezir Christo en la gracia cõtra estos rebeldes, y como el hõbre consiẽta ser ayudado de ella , y no resista a su mouimiẽto poco a poco los doma y los subjecta, y va estẽdiendo el vigor de su fuerça insensiblementẽ por todas las partes y virtudes del alma: y ganando sus fuerças

ças derrueca sus malos appetitos della, y a sus *R E T.*
 desseos que eran como sus ydolos se los quita
 y deshaze, y finalmente conquista poco a po
 co todo aqueste reyno nuestro interior, y re-
 duze a su sola obediencia todas las partes del:
 y queda ella hecha señora vnica, y reyna res-
 plandesciendo en el throno del alma, y no so
 lo tiene debaxo de sus pies a los que le eran
 rebeldes, mas desterrando los del alma, y de-
 farraygando los della, haze que no sean, dan-
 doles perfecta muerte, lo qual se pondra por
 obra enteramente en la resurreccion postrera,
 adonde tambien se acabara el primer estado
 de aqueste reyno, que auemos llamado estado
 de guerra y de pelea, y començara el segundo
 estado de triumpho y de paz. Del qual tiem-
 po dize Sant Machario. Porque entonces, ,,
 dize, se descubierta por defuera en el cuerpo, ,,
 lo que agora tiene atesorado el alma dentro ,,
 de si: anfi como los arboles en passando el in ,,
 uierno, y hauiendo tomado color la fuerça ,,
 que en ellos se encierra con el Sol, y con la ,,
 blâdura del ayre arrojan a fuera hojas y flores ,,
 y fructos. Y, ni mas, ni menos como las yer- ,,
 uas en la misma sazon facan a fuera sus flores ,,
 que tenian encerradas en el seno del suelo con ,,
 que la tierra y las yeruas mismas se adornan. ,,
 Que todas estas cosas son ymagines de lo que ,,
 sera en aquel dia en los buenos Christianos. ,,
 Porque

LIBRO

R E Y.,, Porque todas las almas amigas de Dios, e-
,,sto es, todos los Christianos de veras tienen
,,su mes de Abril que es el dia quando resuscita
,,ren a vida. Adonde con la fuerça del Sol de ju-
,,sticia, saldra a fuera la gloria del Spiritu sancto
,,que cobijara a los justos sus cuerpos, la qual
,,gloria tienen agora encubierta en el alma: que
,,lo que agora tienen, esto sacaran entonces a la
,,clara en el cuerpo. Pues digo q̄ este es el mes
,,primero del año: este el mes con que todo se
,,alegra: este viste los desnudos arboles de satan
,,do la tierra: este en todos los animales produ-
,,ze deleyte: y este es el que regozija todas las
,,cosas: pues este por la misma manera es en la
,,resurrección su verdadero Abril a los buenos,
,,que les vestira de gloria los cuerpos, de la luz
,,que agora contienen en si mismas sus almas;
,,esto es, de la fuerça y poder del spiritu, el qual
,,entonces les fera vestidura rica, y mantenimie
,,to: y beuida, y regozijo, y alegria, y paz, y vida
,,eterna. Esto dize Machario. Porque de alli en
adelante toda el alma, y todo el cuerpo queda
ran subiectos perdurablemente a la gracia, la
qual assi como sera señora entera del alma, as-
si mismo hara que el alma se ensoñoree del to-
do del cuerpo. Y como ella infundida hasta lo
mas intimo de la volūtad y razon, y embeuida
por todo su ser y virtud le dara ser de Dios, y
la transformara quasi en Dios: assi tãbiẽ hara
que

que lançandose el alma por todo el cuerpo y **R E Y**.
 aétuandole perfectísimamente le de condicio-
 nes de spiritu, y quasi le transforme en spiri-
 tu. Y assi, el alma vestida de Dios vera a Dios;
 y tratara con el conforme al estilo del cielo; y
 el cuerpo quasi hecho otra alma quedara do-
 tado de sus qualidades della, esto es de immor-
 talidad, y de luz, y de ligereza y de vn ser im-
 pafsible, y ambos juntos el cuerpo y el alma
 no tendran, ni otro ser, ni otro querer, ni otro
 mouimiento alguno, mas de lo que la gracia
 de Christo púsiere en ellos, que va reynara en
 ellos para siempre gloriola y pacifica. Pues lo
 que toco a lo publico y vniuersal deste reyno
 va también por la misma manera. Porque ago-
 ra, y quanto durare la succession destos siglos
 reyna en el mundo Christo con contradiccion,
 porque vnos le obedescen y otros se le rebe-
 lan, y con los subjectos es dulce, y con los re-
 beldes y contradizientes tiene guerra perpetua:
 por medio de la qual, y segun las secretas,
 y no comprehensibles formas de su infinita
 prouidencia y poder, los ha ydo y va toda via
 deshaziendo marauillosamente. Primero co-
 mo dezia derrocando las cabeças q̄ son los de-
 monios, que en contradiccion de Dios y de
 Christo se auian leuantado con el señorio de
 todos los hōbres subjectandolos a sus vicios
 e ydolos. Assi q̄ primero derrueca a estos que
Y son

LIBRO

son como los caudillos de toda la infidelidad y maldad, como lo vimos en los siglos passados y agora en el nueuo mundo lo vemos. Porque sola la predicacion del Euāgelio, que es dezir, la virtud y la palabra de solo Christo es lo q̄ siempre ha deshecho la adoracion de los ydolos. Pues derrocados estos, lo segundo a los hombres que son sus miembros dellos, digo a los hombres q̄ siguen su boz y opinion, y que son en las costumbres y condiciones como otros demonios, los vence tambiē, o reduziēdolos a la verdad, o si perseveran en la mentira duros, quebrāndolos y quitāndolos del mūdo y de la memoria. Afsi ha ydo siēpre desde su principio el Euāgelio, y como el sol q̄ mouiēdose siēpre, y embiando siēpre su luz quādo amanece a los vnos a los otros se pone: afsi el Euāgelio y la predicacion de la doctrina de Christo andando siempre, y corriendo de vnas gentes a otras, y passādo por todas y amanciēdo a las vnas, y dexando a las que alumbraua antes en obscuridad va leuantando fieles, y derrocādo imperios: ganādo escogidos, y assollando los q̄ no son ya de prouecho, ni fructo. Y si permite q̄ algunos reynos infieles crezcā en señorio y poder hazelo para por su medio dellos traer a perfection las piedras q̄ edifican su yglesia; y afsi, aun quando estos vencen, el vence, y vencera siēpre; e yra por esta manera de

de continuo añadiendo nuevas victorias, hasta **R E Y.**

que cumpliendo el numero determinado de los que tiene señalados para su reyno, todo lo demas como a desaprouechado e inutil vencido ya, y conuencido por si, lo encadene en el abyfmo donde no parezca sin fin. Que sera quando tuuiere fin este siglo, y entonces tendra principio el segundo estado deste grã reyno, enel qual desechadas, y olvidadas las armas solo se tratara de descãso y de triumpho, y los buenos seran puestos en la possession dela tierra y del cielo, y reynara Dios enellos solo, y sin termino, que sera estado mucho mas feliz y glorioso delo que, ni hablar, ni pensar se puede, y del vno y del otro estado escriuio Sanct Pablo marauillosamente, aunque con breues palabras. Dize a los de Corintho. Conuiene que reyne el hasta que ponga a todos sus enemigos debaxo de sus pies, y a la postre de todos sera destruyda la muerte enemiga. Porq̃ todo lo subjecto a sus pies, mas quando dize que todo le esta subjecto, sin duda se entiende todo, excepto aquel que se lo subjecto. Pues quando todo le estuuiere subjecto, entonces el mismo hijo estara subjecto a aquel que le subjecto a el todas las cosas, para que Dios sea en todostodas las cosas. Dize q̃ conuiene que reyne Christo hasta que ponga debaxo de sus pies a sus enemigos, y hasta q̃ dexen en va

„ 1. Co. 15.

Y 2

z10

LIBRO

R E Y.

zio a todos los demas señorios, y quiere dezir que conuiene que el reyno de Christo en el estado que dezimos de guerra y de contradiccion dure hasta que auendolo subyctado todo alcance enteraviçtoria de todo: y dize, que quando vuiere vencido alo demas, lo postremo de todo vencera a la muerte vltimo enemigo, porque cerrados los siglos, y deshechos todos los rebeldes dara fin ala corrupcion, y a la mudança, y resuscitara a los suyos gloriosos para mas no morir, y con esto se acabara el primer estado de su reyno de guerra, y nascera la vida y la gloria y lleno de despojos y de vencimientos presentara su yglesia a su padre q̄ reynara enella juntamēte con su hijo en felicidad sempiterna. Y dize, que entonces, esto es, en aquel estado segundo sera Dios en todas todas las cosas por dos razones. Vna porque todos los hombres y todas las partes y sentidos e inclinaciones que en cada vno dellos ay, le estaran obedientes y subyctos, y reynara en ellos la ley de Dios sin contienda, que como vemos en la oracion que el Señor nos enseña, estas dos cosas andā jūtas, o casi son vna misma, el reynar Dios, y el cūplir nosotros su voluntad y su ley enteramente assi como se cūple en el cielo. Y la otra razō es porque sera Dios entonces el solo y por si para su reyno, todo aquello q̄ a su reyno fuere necessario, y prouehoso

chofo. Porque el les fera el Principe, y el cor R E Y.
 regidor, y el secretario, y el consejero, y todo
 lo que agora se gouierna por diferentes mini-
 stros, el por si solo lo administrara con los su-
 yos: y el mismo les fera la riquza y el dador de
 ella: el descanso, el deleyte, la vida. Y como Platõ
 dize del officio del rey, q̄ ha de ser pastor, assi
 como llama Homero a los reyes, porque ha
 de ser para sus subditos todo, como el pastor
 para sus ouejas lo es. Porq̄ el las apascienta, y
 las guia, y las cura, y las laua, y las traquila y las
 recrea. Assi Dios sera entonces con su dicho
 so ganado muy mas perfecto pastor, o sera alma
 en el cuerpo de su yglesia querida, porque
 junto entonces y enlazado con ella, y metido
 por toda ella por manera maravillosa hasta lo
 intimo, assi como agora por nuestra alma sen-
 timos, assi en cierta manera entõces, veremos
 y sentiremos y entenderemos, y nos mouere-
 mos por Dios, y Dios echara rayos de si por
 todos nuestros sentidos, y nos resplandescera
 por los rostros. Y como en el hierro encendido
 no se vee sino fuego, assi lo que es hõbre, casi
 no sera sino Dios, que con su Christo reyna-
 ra enseñoreado perfectamente de todos. De
 cuyo reyno, o de la felicidad deste su estado
 postrero que podemos mejor dezir, que lo q̄
 dize el propheta? Di alabanças hija de Sion, ,, *Sopho. 3.*
 gozate con jubilo Israel, alegra te, y regozija ,,

LIBRO

RE 7. „ te de todo tu coraçon hija de Hierusalẽ, que
 „ el señor dio fin a tu castigo, aparto de ti su aço
 „ te: retiro tus enemigos el rey de Israel. El se-
 „ ñor en medio de ti no temeras mal de aqui a-
Esa. 60. „ delãte. O como otro Propheta lo dixo. No so-
 „ nara ya de alli adelãte en tu tierra maldad, ni in-
 „ justicia, ni assolamiento, ni destruycion en tus
 „ terminos: la salud se enseñoreara per tus mu-
 „ ros, y en las puertas tuyas sonara boz de loor.
 „ No te seruiras de alli adelante del sol, para que
 „ te alumbre en el dia: ni el resplandor dela luna
 „ sera tu lùbrera, mas el señor mismo te valdra
 „ por sol sempiterno, y sera tu gloria y tu her-
 „ mosura tu Dios. No se pondra tu sol jama,
 „ ni tu luna se menguara, porque el Señor sera
 „ tu luz perpetua, que ya se fenescieron de tu
 „ lloro los dias. Tu pueblo todo seran justos
 „ todos: heredaran la tierra sin fin, q̃ son fructo
 „ de mis pasturas, obra de mis manos para hon-
 „ ra gloriosa. El menor valdrapor mil, y el pe-
 „ queñito mas que vna gente fortissima, que
 „ yo soy el señor, y en su tiempo yo lo hare en
 „ vn momento. Y en otro lugar. Seran alli en
 „ oluido puestas las congoxas primeras, y ellas
 „ se les asconderan de los ojos. Porque yo cria-
 „ re nuevos cielos, y nueva tierra, y los passa-
 „ dos no seran lembrados, ni subiran a las
 „ mientes. Porque yo criare a Hierusalem re-
 „ gozijo, y alegria su pueblo, y me regozijare
 yo

yo en Hierusalem , en mi pueblo me gozare. ,, R E T.
 Boz de lloro, ni boz lamentable de llanto, no ,,
 fera yaalli mas oyda , ni aura mas en ella niño ,,
 en dias , ni anciano que no cumpla sus años, ,,
 porque el de cien años moço perecera , y el ,,
 que de cien años pecador fuere, sera maldito. ,,
 Edificaran y moraran : plantaran viñas , y co- ,,
 meran de sus fructos. No edificaran y morará ,,
 otros : no plantaran , y sera de otro comido. ,,
 Porque conforme a los dias del Arbol de vi- ,,
 da, sera el tiempo del biuir de mi pueblo. Las ,,
 obras de sus manos se enuejeceran por mil si- ,,
 glos. Mis escogidos no trabajaran en vano, ni ,,
 engendrarán para turbaciõ y tristeza. Porque ,,
 ellos son generaciones de los bēditos de Dios ,,
 y es lo que dellos nasce, qual ellos. Y sera que ,,
 antes que leuantē la boz admitire su pedido: ,,
 y en el menear de la lengua yo los oyre. El lo ,,
 bo y el cordero seran apascētados como vno, ,,
 el León comera heno asfi como el buev : y ,,
 poluo sera su pan de la sierpe. No maleficiará, ,,
 no contaminaran , dize el Señor , en toda la ,,
 sanctidad de mi monte. Callo Marcello vn po ,,
 co luego que dixo esto: y luego torno a dezir.
 Bastará, si os parece, para lo que toca al nom-
 bre de rey, lo que auemos agora dicho , dado
 que mucho mas se pudiera dezir, mas es bien
 que repartamos el tiempo con lo que resta.
 Y torno luego a callar. Y descañando, y como

LIBRO

1.º R. I. N. -recogiéndose todo en si mismo por vn espacio *cipe de paz* pequeño, alço despues los ojos al cielo, q̄ ya estaua sembrado de estrellas, y teniéndolos en ellas como euclauados, començo a dezir afsi.

QVANDO la razón no lo demonstrara, ni por otro camino se pudiera entender, quan amable cosa sea la paz, esta vista hermosa del cielo, q̄ se nos descubre agora, y el concierto que tienen entre si aquéssos resplandores que luzen enel, nos dan sufficiente testimonio. Porque, que otra cosa es sino paz, o ciertamente vna ymagē perfecta de paz, esto que agora vemos enel cielo, y que cō tanto de leyte se nos viene a los ojos? Que si la paz es como sant Augustin breue y verdaderamente concluye, vna orden sosegada, o vn tener sosiego y firmeza en lo que pide el buen orden, esto mismo es lo que nos descubre agora esta ymagen. Adonde el exercito delas estrellas puesto como en ordenança, y como concertado por sus hileras luce hermosissimo: y adōde cada vna dellas inuiolablemente guarda su puesto: a donde no vsurpa niunguna el lugar de su vezina, ni la turba en su officio, ni menos olvidada del suyo rompe jamas la ley eterna y sancta que le puso la prouidēcia, antes como hermanadas todas, y como mirandose entre si, y comunicando sus luzes las mayores
con

con las menores se hazen muestra de amor, y como en cierta manera se reuencian vnas a otras, y todas juntas templan a vezes sus rayos y sus virtudes, reduziendo las a vna pacifica vnidad de virtud, de partes y aspectos diferentes compuesta, vniuersal y poderosa sobre toda manera. Y si assi se puede dezir, no solo son vn dechado de paz clarissimo y bello, sino vn pregon, y vn loor que con bozes manifiestas y encarescidas, nos notifica quan excellentes bienes son los que la paz, en si contiene, y los que haze en todas las cosas. La qual boz y pregon sin ruydo se lança en nuestras almas, y de lo que en ellas lançada haze, se vee y entiende bien la eficacia suya, y lo mucho que las persuade. Porque luego, como conuencidas de quanto les es vtil y hermosa la paz, se comiençan ellas a pacificar en si mismas, y a poner a cada vna de sus partes en orden. Porque si estamos attentos a lo secreto que en nosotros passa veremos, que este concierto, y orden de las estrellas mirandolo, pone en nuestras almas sosiego, y veremos que con solo tener los ojos enclauados en el con atencion, sin sentir en que manera. los desseoos nuestros, y las affecciones turbadas, que confusamente mouian ruydo en nuestros pechos de dia, se van quietando poco a poco, y como adormesciendose se reposan, tomando cada vna su asiento: y reduzien

Y 5

duzien

LIBRO

*P R I M.
de paz.*

duziendose a su lugar proprio, se ponen sin sentir en subjeccion y concierto. Y veremos q̄ asfi como ellas se humillan y callan, asfi lo principal y lo que es señor en el alma, que es la razon, se leuanta, y recobra su derecho y su fuerza, y como alentada con esta vista celestial y hermosa concibe pensamientos altos y dignos de si, y como en vna cierta manera se recuerda de su primera origen: y al fin pone todo lo que es vil y baxo en su parte, y huella sobre ello. Y asfi puesta ella en su throuo como Emperatriz, y reduzidas a sus lugares todas las demas partes del alma, queda todo el hombre ordenado y pacifico. Mas que digo de nosotros q̄ tenemos razon? Esto insensible, y a questo rudo del mundo, los elementos y la tierra y el ayre, y los brutos se ponen todos en orden y se quietan luego que poniendose el sol, se les representa aqueste exercito resplandeciente. No veys el silencio que tienē agora todas las cosas y como parece q̄ mirádose en este espejo bellissimo se componen todas ellas, y hazen paz entre si, bueltas a sus lugares, y officios, y contentas con ellos? Es sin duda el bien de todas las cosas vniuersalmente la paz, y asfi donde quiera que la veen la aman. Y no solo ella, mas la vista de su ymagen de ella las enamora, y las enciende en cobdicia de asseméjar sele, porq̄ todo se inclina facil y dulce mente a su

su bien. Y aun si confesamos, como es justo *P R E N.*
 confessar, la verdad, no solamente la paz es *de paz.*
 amada generalmente de todos, mas sola ella es
 amada, y seguida, y procurada por todos. Por
 que quanto se obra en estavida por los que bi
 uimos en ella, y quãto se dessea y affana, es por
 conseguir este bien de la paz: y este es el blan-
 co adonde endereçan su intento, y el bien a q̃
 espiran todas las cosas. Porq̃ si nauega el mer-
 cader, y si corre las mares, es por tener paz con
 su cobdicia que le sollicita y guerra. Y el labra-
 dor en el sudor de su cara y rompiendo la tier-
 ra busca paz, alexando de si quanto puede al
 enemigo duro de la pobreza. Y por la misma
 manera el que sigue el deleyte, y el que anhela
 ala honra, y el que brama por la vengança, y fi-
 nalmente todos y todas las cosas buscan la paz
 en cada vna de sus pretensiones. Porque, o si
 guen algun bien que les falta, o huyen algun
 mal que los enoja. Y porque assi el bien que
 se busca, como el mal que se padesce, o se teme
 el vno con su desseo, y el otro con su miedo
 y dolor turban el sosiego del alma, y son co-
 mo enemigos suyos que le hazen guerra, col-
 lige se manifestamente, que es huyr la guerra
 y buscar la paz todo quãto se haze. Y si la paz
 es tan grande y tan vnico bien, quien podra ser
 principe della, esto es, causador della, y prin-
 cipal fuente suya sino esse mismo que nos es
 el

LIBRO

P R I N,
de paz. el principio y el author de todos los bienes, Je
fu Christo señor y Dios nuestro. Porque si la
paz es carecer de mal que afflige, y de desseo
que atormenta, y gozar de reposado fofsiego,
solo el haze esentas las almas del temor, y las
enriquece por tal manera, que no les queda
cosa que poder dessear. Mas para que esto se
entienda, sera bien que digamos por su orden
que cosa es paz, y las diferentes maneras que
de ella ay, y si Christo es principe y author de
ella en nosotros, segun todas sus partes y mane
ras, y de la forma en como es su author y su
principe. Lo primero de esto que proponeys,
dixo entonces Sabino, parece me Marcello q̄
esta ya declarado por vos en lo que aueys di
cho hasta agora, adonde lo prouastes con la
authoridad y testimonio de sanct Augustin.
Es verdad que dixes, respondió luego Marcel
lo, que la paz segun dize sant Augustin, es no
otra cosa, sino vna orden sossegada, o vn fofsie
go ordenado. Y aunque no pienso agora de
terminarla por otra manera, porque esta de
Sanct Augustin me contenta, toda via quiero
insistir algo acerca desto mismo que Sanct Au
gustin dize, para dexarlo mas enteramente en
tendido. Porque, como veys Sabino, segun
esta sentencia, dos cosas diferentes son las de
que se haze la paz, conuiene a saber, fofsiego
y orden. Y haze se dellas assi que no sera paz si
alguna

alguna dellas , qualquiera que sea , le faltare. *P R I N .*
 Porque lo primero , la paz pide orden , o por *de paz.*
 mejor dezir no es ella otra cosa , sino que cada
 vna cosa guarde y conserue su orden . Que lo
 alto este en su lugar , y lo baxo por la misma
 manera , que obedezca lo que ha de seruir , y lo
 que es de suyo señor que sea seruido y obedes-
 cido , que haga cada vno su oficio , y que res-
 ponda a los otros con el respeto que a cada
 vno se deue . Pide lo segundo sosiego la paz .
 Porque aunque muchas personas en la repu-
 blica , o muchas partes en el alma y en el cuerpo
 del hombre conseruen entre si su deuido or-
 den , y se mantengan cada vna en su puesto , pe-
 ro si las mismas estã como bulliendo para des-
 concertarse , y como forcejando entre si para
 salir de su orden , aun antes que configan su in-
 tento y se desordenen , aquel mismo bullicio
 fuyo , y aquel mouimiento destierra la paz de-
 llas , y el mouerse , o el caminar a la desorden , o
 si quiera el no tener en la orden estable firme-
 za , es sin dubda vna especie de guerra . Por ma-
 nera que la orden sola sin el reposo no haze
 paz , ni al reues el reposo y sosiego si le falta
 la orden . Porque vna desorden sossegada , si
 puede auer sosiego en la desorden , pero si le
 ay , como de hecho le parece auer en aquellos
 en quien la grandeza dela maldad , confirmada
 con la larga costumbre , amortigando el senti-
 do del

L I B R O

*P R I N.
de paz.*

do del bien haze assiento . Assi que el reposo en la desorden y mal, no es fosiiego de paz, sino confirmacion de guerra: y es , como en las enfermedades confirmadas del cuerpo pelea, y contienda, yagonia incurable. Es pues la paz fosiiego y concierto. Y porque assi el fosiiego como el concierto dicen respecto a otro tercero, por esso propriamente la paz tiene por sujeto a la muchedumbre , porque en lo que es vno, y del todo senzillo, sino es refiriéndolo a otro, y por respectò de aquello a quien se refiere no se assienta propriamente la paz. Pues, quanto a este proposito pertenesce, podemos comparar el hombre y referirlo a tres cosas. Lo primero a Dios. Lo segundo a esse mismo hombre, considerando las partes diferentes que tiene, y comparandolas entre si . Y lo tercero a los demas hombres, y gentes con quien biue y conuersa. Y segun estas tres comparaciones entédemos luego que puede auer paz en el por tres diferentes maneras. Vna si estuiera bien concertado con Dios : otra si el dentro de si mismo biuiere en concierto. Y la tercera si no se atraueßare , ni encontrare con otros. La primera consiste en que el alma este sujeta a Dios y rendida a su voluntad obedesciendo enteramente sus leyes: y en que Dios como en sujeto dispuesto , mirando la amorosa y dulcemente influya el fauor de sus

sus bienes, y dones. La segunda esta en que la
 razon mande, y el sentido y los mouimientos *R R I N.*
 del obedezcan a sus mandamientos, y no solo *de paz.*
 en que obedezcan, sino en que obedezcan cõ
 presteza, y con gusto, de manera que no aya al
 boroto entre ellos ninguno, ni rebeldia, ni pro
 cure ninguno porque la aya: sino que gusten
 assi todos del estar a vna, y les sea assi agrada
 ble la conformidad, que ni traten de salir de
 ella, ni por ello forcejen. La tercera es dar su
 derecho a todqs cada vno, y recebir cada vno
 de todos aquello que se le deue sin pleyto, ni
 contienda. Cada vna destas pazes es para el
 hombre de grandissima vtilidad y prouecho,
 y de todas juntas se compone y fabrica toda
 su felicidad y bienandança. La vtilidad de la
 postrera manera de paz, que nos ajunta estre
 chamente, y nos tiene en sosiego a los hom
 bres vnos con otros, cada dia hazemos expe
 riencia della, y los llorosos males que nascen
 de las contiendas, y de las diferencias, y de las
 guerras, nos la hazen mas conocer y sentir. El
 bien de la segunda que es biuir concertada y
 pacificamente consigo mismo, sin que el mie
 do nos estremezca, ni la afficion nos inflama
 ne, ni nos saque de nuestrs quicios la ale
 gria vana, ni la tristeza, ni menos el dolor
 nos enuilezca y encoja, no es bien tan cono
 cido por la experiencia, porque por nuestra
 miseria

L I R B O

P R I N.
de paz.

miseria grande, son muy raros los que hazen experiencia del; mas conuence se por razon y por authoridad claramente. Porque, que vida puede ser la de aquel, en quien sus appetitos y pasiones no guardando ley, ni buena orden alguna se mueuen conforme a su antojo? La de aquel que por momentos se muda con afficiones contrarias? Y no solo se muda, sino muchas vezes apetece y dessea juntamente, lo que en ninguna manera se compadece estar junto? Ya alegre, ya triste, ya confiado, ya temeroso, ya vil, ya soberuio. O que vida sera la de aquel en cuyo animo haze presa todo aquello que se le pone delante? del que todo lo que se le ofrece al sentido dessea? del que se trabaja por alcançarlo todo: y del que rebienta con rauia y coraje porque no lo alcança? del que lo que alcança oy, lo aborrece mañana, sin tener perseuerancia en ninguna cosa mas de en ser inconstante? Que bien puede ser bien entre tanta desigualdad? o como sera posible que vn gusto tan turbado hallé fabor en ninguna prosperidad, ni deleyte? o por mejor de zir, como no turbara, y boluera de su qualidad malo y deffabrido a todo aquello que en el se infundiere? No dize esto mal, Sabinó, vuestro poeta.

Horat. lib.
I. Epi. 2.

A quien teme, o dessea sin medida

su 66

*su casa y su riqueza ansí le agrada
como a la vista enferma la pintura.
Como a la gota el ser muy fomentada
o como la vihuela en el oído
que la podre atormenta amontonada.
Si el vaso no está limpio, corrompido
azeda, todo aquello que infundieres.*

R R I N.
de paz:

Y mejor mucho, y más breuemente el Pro- *Esai. 57.*
pheta diziendo. El malo como mar que hier-
ue: que no tiene sosiego. Porque no ay mar
braua en quien los vientos mas furiosamente
executen su ira, que iguale a la tempestad y ala
tormenta, que yendo vnas olas, y viniendo o-
tras, mucuen en el coraçõ desordenado del hõ-
bre sus apetitos y sus passiones. Las quales a
las vezes le escurescen el dia: y le hazen teme-
rosa la noche: y le roban el sueño: y la cama se
la bueluen dura: y la mesa se la hazen trabajosa
y amarga: y finalmente no le dexan vna hora
de vida dulce y apazible de veras. Y así cõclú-
ye diziendo. Dize el señor, no cabe en los ma-
los paz. Y si es tan dañosa a questa desorden, el
carecer della, y la paz q̄ la contradize, y que po-
ne orden en todo el hombre, conuencido que
da que es bien singular, y precioso. Y por se-
mejante manera se conoce quan dulce bien, y
quan importante es: el andar a buenas cõ Dios
y el conseruar su amistad, q̄ es la tercera mane-

Z ra de

L I R B O

- P R I N. de paz.* ra de paz que deziamos, y la primera de todas tres. Porque de los efectos que haze su ira en aquellos contra quien mueve guerra, vemos por vista de ojos quan provechosa è importãte es su paz. Hieremias en nõbre de Hierusalem encarece con lloro, el estrago que hizo en ella el enojo de Dios, y las miserias a que vino por auer trauido guerra con el Quebranto, dize, con ira y braueza toda la fortaleza de Israel hizo boluer atras su mano derecha delãte del enemigo: y encendio en Iacob como vna llama de fuego abrafante en derredor. Flecho su arco como contrario: refirimo su derecha como enemigo, y puso a cuchillo todo lo hermoso, y todo lo que era de ver en la morada de la hija de Sion, derramo como fuego su gran coraje. Boluio se Dios enemigo, despeno a Israel, assolo sus muros, deshizo sus reparos: como ala hija de Iuda de baxeza y miseria. Y va por aquesta manera profiguiendo muy largamente. Mas en el libro de Iob se ve como de buxado el miserable mal, que pone Dios en el coraçon de aquellos contra quien se muestra enojado. Sonido, dize, de espanto siempre en sus orejas: y quando tiene paz se recela de alguna celada: no cree poder salir de tinieblas: y mira en derredor recatandose por todas partes dela espada, atemorizale la tribulacion: y cerca le ala redonda la angustia. Y sobre todos
- Thren. 2.*
- Iob. 15.*

dos refiriendo Iob sus dolores, pinta singularmente en si mismo, el estrago q̄ haze Dios en los que se enoja. Y dezirlo he en la manera que nuestro comun amigo en verso Castellano lo dixo. Dize pues.

P R I N.
de paz.

*Veo que Dios los passos me ha tomado
cortado me la senda, y con escura
tiniebla mis caminos ha cerrado.*

Iob. 19.

*Quiso de mi cabeça la hermosura
del rico resplandor con que yua al cielo
desnudo me dexa con mano dura.*

*Corto me en derredor, y vine al suelo
qual arbol derrocado, mi esperança
el viento la lleno con presto buelo.*

*Mostro de su furor la gran pujança
ayrado, y triste yo, como si fuera
contrario, assi de si me aparta y lança.*

*Corrio como en tropel su esquadra fiera
y vino, y puso cerco a mi morada,
y abrio por medio della gran carrera.*

Y si del tener por contrario a Dios, y del andar en vandes con el nascen estos daños, bien se entiende que carecera dellos el que se conferuare en su paz y amistad, y no solo carecera destos daños, mas gozara de vn grandissimo biẽ. Porque como Dios enojado y enemigo es terrible, assi amigo y paciẽtico es liberal

Z 2 y dul

LIBRO

P R I N. y dulcissimo. Como se vee en lo que Esaias en
de paz. su persona del dize, que hara con la congrega
E(a.vlt. cion sancta de sus amigos y justos. Alegraos
 ,, con Hierusalem, dize, y regozijaos con ella to
 ,, dos los que la quereys bien, gozaos, gozaos
 ,, mucho con ella todos los que la llorauades: pa
 ,, ra que a los pechos de su contêto pueustos los
 ,, gustey, y os harteys, para que los exprimays,
 ,, y tengays sobra de los deleytes de su perfecta
 ,, gloria. Porque el Señor dize assi. Yo derriua
 ,, re sobre ella como vn rio de paz, y como vna
 ,, auenida creciente la gloria de las gentes de q̄
 ,, gozareys: traeros han a los pechos, y sobre las
 ,, rodillas pueustos os haran regalos: como si vna
 ,, madre acariscasse a su hijo, assi yo os conso
 ,, lare a vosotros, con Hierusalem sereys conso
 ,, lados. Assi que cada vna destas tres pazes es de
 mucha importancia. Las quales aunque pare
 cen diferentes tienen entre si cierta conformi
 dad y orden, y nascen de la vna dellas las otras
 por aquesta manera. Porque del estar vno
 concertado y bien compuesto dentro de si, y
 del tener paz consigo mismo, no auiendo en
 el cor. rebelde que a la razon contradiga, nase
 ce, como de fuente, lo primero el estar en con
 cordia con Dios: y lo segundo el conseruarse
 en amistad con los hombres. Y digamos de ca
 da vna cosa por si. Porque, quanto a lo pri
 mero, cosa manifesta es que Dios quando
 se

se nos pacifica, y de enemigo se amista, y se del enoja y ablanda no se muda el, ni tiene otro parecer, o querer de aquel que tuuo dende toda la eternidad sin principio: por el qual perpetuamente aborrece lo malo, y ama lo bueno, y se agrada dello, sino el mudarnos nosotros usando bien de sus gracias y dones, y el poner en orden a nuestras almas, quitando lo torcido dellas, y lo contumaz, y rebelde, y pacificando su reyno, y ajustando las con la ley de Dios: y por este camino, el quitarnos del cuento y de la lista de los perdidos y torcidos que Dios aborrece, y traspassarnos al vando de los buenos que Dios ama, y ser del numero dellos, esso quita a Dios de enojo y nos torna en su buena gracia. No porque se mude, ni altere el, ni porque comience a amar agora otra cosa diferente de lo que amo siempre, sino porque mudandonos nosotros venimos a figurarnos en aquella manera y forma que a Dios siempre fue agradable y amable. Y assi el, quando nos combida a su amistad por el propheta, no nos dize que se mudara el, sino pide nos que nos conuertamos a el nosotros mudando nuestras costumbres. Conuertios a mi, dize, y yo me conuertire a vosotros. Como diciendo, bolueos vosotros a mi, que haziendo vosotros esto por el mismo caso yo estoy buuelto a vosotros, y os miro con los ojos

P R F N .
de paz.

Ezech. 8. 3

Z 3 y con

LIBRO

P R I N. y con las entrañas de amor con que siempre e-
de paz. stoy mirando a los que deuidamente me mirã.
Psalm. 35. Que como dize Dauid enel psalmo. Los ojos
 del Señor sobre los justos, y sus oydos en sus
 ruegos dellos. Assi que el mira siẽpre a lo bue-
 no con vista de aprobacion y de amor. Porq̃
 como sabeys, Dios y lo que es amado de Dios
 siempre se estan mirando entre si, y como si di-
 xessemos, Dios enel que ama, y el que ama a
 Dios en esse mesmo Dios tiene siempre encla-
 uados los ojos. Dios mira por el cõ particular
 prouidencia, y el mira a Dios para agradarle cõ
Psalm: 35. solicitud y cuidado. De lo primero dize Da-
Psalm. 121. uid enel psalmo. Los ojos del Señor sobre los
 justos, y sus oydos a sus ruegos dellos. De lo se-
 gundo dizen ellos tambien. Como los ojos de
 los sieruos miran con atencion alas manos y
 a los semblãtes de sus señores, assi nuestros o-
Cantic. 2. jos los tenemos fixados en Dios. Y en los Can-
 tares pide el esposo al anima justa que le mue-
 stre la cara, porque esse es officio del justo. Ya
 muchos justos en las sagradas letras en parti-
 cular para dezirles Dios q̃ sean justos, y que
 perscueren y se adelanten en la virtud, les di-
 ze assi, y les pide que no se abscondan del, si-
 no que anden en su presencia, y que le tray-
 gan siempre delante. Pues quando dos cosas
 en esta manera juntamente se miran, si es assi
 que la vna dellas es immudable, y si con esto
acon-

acontesce que se dexen de mirar algun tiempo, esto de necesidad auendra, porque la otra que se podia torcervsando de su poder boluio a otra parte la cara, y si tornaren a mirarse despues fera la causa porque aquella misma que se torcio y abscondio, boluio otra vez su rostro hazia la primera, mudandose. Y de aquesta misma manera, estandose Dios firme e immudable en si mismo, y no auiendo mas alteracion en su querer, y entender que la ay en su vida y en su ser, porque en el todo es vna misma cosa, el ser y el querer: nuestra mudança miserable, y las vezes de nuestro aluedrio, q̄ como vientos diuersos juegan cō nosotros y nos bueluen al mal por momentos, nos lleuan a la gracia de Dios ayudados della, y nos facan de ella con su propria fuerça mil vezes. Y mudando me yo, hago q̄ parezca Dios mudarse conmigo, no mudandose el nunca. Assi que por el mismo caso q̄ lo torcido de mi alma se destuerce, y lo alborotado della se pone en paz: y se buelue, vencidas las nieblas y la tempestad del peccado, ala pureza, y a lo sereno dela luz verdadera, Dios luego se desenoja con ella. Y de la paz della consigo misma criada en ella por Dios, nasce la paz segunda que, como diximos, consiste en que Dios y ella puestos a parte los enojos se amen y quieran bien. Y de la misma manera, el tener vno paz cōsigo, es prin-

*P R I N.
de paz.*

LIBRO

*P R I N.
de paz.*

cipio certissimo para tenerla con todos los otros. Porque sabida cosa es que lo que nos diferencia, y lo que nos pone en contienda y en guerra a vnos con otros, son nuestros desseos desordenados: y que la fuente de la discordia y renzilla siempre es y fue la mala codicia de nuestro vicioso appetito. Porque todas las diferencias y enojos que los hombres entre si tienen, siempre se fundan sobre la pretension de alguno destos bienes, que llaman bienes los hombres, como son, o el interes, o la honra, o el passatienpo y deleyte, que como son bienes limitados, y que tienen su cierta tassa, auerdo muchos que los pretendan sin orden no bastan a todos, o vienen a ser para cada vno menores, y assi se embaraçan, y se estoruan los vnos a los otros, aquellos que sin rienda los amã. Y del estoruo nasce el desgusto: y del, el enojo: y al enojo se le siguen los pleytos y las diferencias, y finalmente las enemistades capitales y las guerras. Como lo dize Sançliago quasi por

Jacob. 3.

» estas mismas palabras. De donde ay en voso-
 » tros pleytos y guerras, sino por causa de vue-
 » stros desseos malos? Y al reues el hõbre de ani-
 mo bien compuesto, y que conferua paz y bue-
 na orden consigo tiene atajadas, y como cor-
 tadas quasi todas las ocasiones, y quãto es de
 su parte sin dubda todas las que le pueden en-
 contrar con los hombres. Que si los otros
 se

se desentrañan por estos bienes , y si a rienda *PR I N .*
 suelta , y como defalētados figuēn empos del *de paz .*
 deleyte , y se desuelan por las riquezas , y se tra-
 bajan y fatigan por subir a mayor grado y a
 mayor dignidad adelantandose a todos , este q̄
 digo no se les pone delante para hazerles dif-
 ficultad , o para cerrarles el passo , antes hazien-
 dose a su parte , y rico y contento con los bie-
 nes q̄ posee en su anima , les dexa a los demas
 campo ancho , y quanto es de su parte bien de-
 sembaraçado a donde a su contēto se espaciē .
 Y nadie aborrece al que en ninguna cosa le da-
 ña . Y el que no ama lo que los otros aman , ni
 quiere , ni pretende quitar delas manos y delas
 vñas a ninguno su bien no daña a ninguno .
 Assi que como la piedra que en el edificio esta
 asentada en su deuido lugar , o por dezir cosa
 mas propria , como la cuerda en la musica deui-
 damente templada en si misma , haze musica
 dulce cō todas las demas cuerdas sin dissonar
 con ninguna , assi el animo bien concertado
 dentro de si , y que biue sin alboroto , y tiene
 siempre en la mano la rienda de sus passiones ,
 y de todo lo que en el puede mouer inquietud
 y bullicio consuena con Dios , y dize bien cō
 los hombres , y teniendo paz consigo mismo
 la tiene con los demas : y como diximos , a q̄stas
 tres pazes andan eslauonadas entre si mismas ,
 y de la vna dellas nascen como de fuente las

Z s

otras,

LIBRO

P R I N. de paz. otras, y esta de quien nascen las demas es aquella que tiene su asiento en nosotros. De la qual, segun sant Augustin dize bien en esta manera. Viene a ser pacificos en si mismos, los que poniendo primero en concierto todos los movimientos de su anima, y sujetando los a la razon, esto es, a lo principal del anima y spiritu, y teniendo bien domados los deseos carnales son hechos reyno de Dios, en el qual todo esta ordenado asi que mande en el hombre, lo que en el es mas excelente, y lo demas en que conuenimos con los animales brutos no le contradiga: y esto mismo excelente que es la razon este sujeta a lo que es mayor que ella, esto es, a la verdad misma, y al hijo vnigenito de Dios, que es la misma verdad. Por que no le sera posible a la razon tener sujeto lo que es inferior, si ella a lo que superior le es no sujetare a si misma. Y esta es la paz que se concede en el suelo a los hombres de buena voluntad y la en que consiste la vida del sabio perfecto. Mas dexando esto aqui, aueriguemos agora y veamos, que ya el tiempo lo pide, que hizo Christo para poner el reyno de nuestras almas en paz, y por donde es llamado principe della. Que dezir que es principe de aquesta obra, es dezir, no solo que el la haze, mas que es solo el, el que la puede hazer. Y que es el que se auentaja entre todos aquellos que han pretendido el ha-

el hazer este bien: lo qual ciertamente han pre *P R I N.*
tendido muchos, pero no les ha sucedido a *de paz.*
ninguno. Y assi auemos de assentar por muy
ciertas dos cosas, vna que la religion, o la po-
licia, o la doctrina, o maestria que no engēdra
en nuestras animas paz y composicion de affe-
ctos y de costumbres no es Christo, ni religiō
suya por ninguna manera. Porque como si-
gue la luz al sol, assi este beneficio acompaña
a Christo siempre, y es infalible señal de su vir-
tud y eficacia. La otra cosa es que ninguno
jamás, aunque lo pretendieron muchos pudo
dar aqueste bien a los hombres, sino Christo y
su ley. Por manera que no solamente es obra
suya esta paz, mas obra que el solo la supo ha-
zer, que es la causa por donde es llamado su
principe. Porque vnos atendiendo a nuestro
poco saber, e imaginando que el desorden de
nuestra vida nascia solamēte de la ignorancia,
parecioles que el remedio era desterrar de nue-
stro entendimiēto las tinieblas del error, y assi
pusieron su cuydado, y diligencia en solamen-
te dar luz al hombre con leyes, y en ponerle
penas que le induxessen con su temor a aque-
llo que le mandauan las leyes. Desto, como
agora deziamos, trato la ley vieja, y muchos
otros hombres, que ordenaron leyes attendie-
rō a esto, y mucha parte de los antiguos philo-
sophos escriuieron grādes libros acerca deste
propo

LIBRO

P. R I N. proposito. Otros considerando la fuerça que
ae paz. en nosotros tiene la carne y la sangre, y la vio-
lencia grãde de sus mouimiētos, persuadieron
se que de la cõpostura y complexion del cuer-
po manauan como de fuente la destemplança
y turbaciones del anima: y que se podria atajar
este mal, con solo cortar esta fuēte. Y porque
el cuerpo se ceua, y se sustenta con lo que se
come, tuuieron por cierto, que con poner en
ello orden y tassa, se reduziria a buena orden
el alma y se cõseruaria siempre en paz y salud.
Y assi vedaron vnos manjares, los que les pa-
rescio que comidos con su vicioso xugo acre-
scentarian las fuerças desordenadas, y los ma-
los mouimientos del cuerpo, y de otros se ña-
laron quando y quãto dellos se podia comer:
y ordenaron ciertos ayunos, y ciertos lauato-
rios cõ otros semejantes exercicios, endereça-
dos todos a adelgazar el cuerpo criando en el
vna sancta, y limpia templança. Tales fueron
los philosophos Indios, y muchos sabios de
los Barbaros siguieron por este camino, y en
las leyes de Moysen algunas dellas se ordena-
ron para esto tambien, mas ni los vnos, ni los
otros no salieron con lo que pretendian. Por
que puesto caso que estas cosas sobredichas,
todas ellas son vtils para conseguir este fin
de paz, que dezimos, y algunas dellas muy ne-
cessarias, mas ninguna dellas, ni juntas todas,

HO

no son bastantes, ni poderosas para criar en el *P R I N.* alma esta paz enteramente, ni para desterrar *de paz.* della, o alomenos para poner en concierto en ella aqueſtas olas de paſiones, y mouimiētos furioſos, que la alteran, y turbā. Porque auēys de entender, que en el hombre en quien ay alma, y ay cuerpo : y en cuya alma ay voluntad y razon, por el grande eſtrago que hizo en el peccado primero, todas eſtas tres cosas que daron miserablemente dañadas. La razon cō ignorancias, el cuerpo y la carne con sus malos ſiniēstros dexados ſin rienda, y la voluntad, que es la que mueue en el reyno del hombre, ſin guſto para el biē y golosa para el mal, y perdidamente inclinada, y como deſpojada del aliēto del cielo, y como reueſtida de aquel malo y ponçoñoſo ſpiritu de la ſerpiente, de quien eſta mañana tantas vezes, y tan largamente deziāmos. Y cōn eſto, q̄ es cierto auēys tambien de entender, que deſtos tres males y daños, el de la voluntad es como la rayz, y el principio de todos. Porque, como en el primero hombre ſe vee, que fue el author deſtos males, y el primero en quien ellos hizieron prueua y experiencia de ſi miſmos, el daño de la voluntad fue el primero, y de alli ſe eſtēdio cundiendo la peſtilencia al entendimiento y al cuerpo. Porque Adam no pecco, porque primero ſe deſordenāſſe el ſentido en el, ni por q̄ la

L I B R O

P R I N. de paz. la carne con su ardor violento lleuasse empos de si la razon : ni pecco por auerle cegado primero su entendimieto, con algun graue error

1. *Tim. 2.* que como dize sant Pablo , en aquel articulo no fue engañado el varõ, sino pecco, porque quiso lisamente peccar, esto es: porque abriendo de buena gana las puertas de su voluntad, recibio en ella al espiritu del demonio, y dandole a el assiento, la faco a ella dela obediencia de Dios , y de su sancta orden , y de la luz y fauor de su gracia. Y hecho vna por vna este daño , luego del le nascio , en el cuerpo desorden, y en la razon ceguedad. Afsi que la fuente de la desventura, y guerra comun es la voluntad dañada , y como emponçoñada con esta maldad primera. Y porque los que pusieron leyes para alumbrar nueltro error mejorauan la razon solamente , y los que ordenaron la dieta corporal, y ve lãdo concediendo mãjares, templauan solamente lo dañado del cuerpo , y la fuente del desconcierto del hombre y de aquestas desordenes todas no tenia assiento , ni en la razon , ni en el cuerpo, sino, como auemos dicho , en la voluntad mal tratada , como atajauan la fuente , ni atinauan , ni podian atinar a poner medicina en aquesta podrida rayz, y por esso carecio su trabajo del fructo que pretendian. Solo aquel lo confugio, que supo conoser esta origen, y conosciada
tuuo

tuuo faber y virtud para poner en ella su medi *P R I N.*
 cina propria, q̄ fue Iesu Christo nuestra ver- *de paz.*
 dadera salud. Porque lo que remedia esta mal
 spiritu y aquesta peruerso brio, con que se cor
 rompio en su principio la voluntad, es vn o
 tro spiritu sancto, y del cielo: y lo que sana
 esta enfermedad y malaltia della, es el don de
 la gracia, que es salud y verdad. Y esta gracia,
 y aqueste spiritu, solo Christo pudo mere
 cerlo, y solo Christo lo da. Porque, como de
 ziamos acerca del nombre passado, y es bien
 que se torne a dezir, para que se entienda
 mejor, porque es punto de grande importan
 cia, no se puede falsear, ni contrastar lo que di
 ze sant Iuan. Moysen hizo la ley, mas la gra- *Ioan. I.*
 cia es obra de Christo. Como si en mas pala
 bras dixera. Esto que es hazer leyes, y dar luz
 con mandamientos al entendimiento del hõ
 bre Moysen lo hizo, y muchos otros legisla
 dores y sabios lo intentaron a hazer, y en par
 te lo hizieron. Y aunque Christo tambien en
 esta parte sobro a todos ellos con mas ciertas
 y mas puras leyes q̄ hizo, pero lo que puede
 enteramẽte sanar al hõbre, y lo q̄ es sola y pro
 pria obra de Christo no es esso, q̄ muy bien se
 compadescen entendimiẽto claro, y voluntad
 peruersa, razõ desengañada, y mal inclinada vo
 luntad, mas es sola la gracia y el spiritu bueno,
 enel qual, ni Moysen, ni ningũ otro sabio, ni
 criatura

LIBRO

P R I N. criatura del mūdo, no tuuo poder para darlo,
de paz. sino es solo Christo Iesus. Lo qual es en tanta manera verdad, no solo que Christo es el q̄ nos da esta medicina eficaz de la gracia, sino que sola ella es la que nos puede sanar enteramente, y que los demas medios de luz, y exercicios de vida jamas nos sanaron, que muchas vezes acōtescio, que la luz que alumbrava el entendimiento, y las leyes que le eran como antorcha para descubrirle el camino justo no solo no remediaron el mal de los hombres, mas antes por la disposicion dellos mala les acarrearón daño, y enfermedad notablemente mayor. Y lo que era bueno en si, por la qualidad del sujeto enfermo, y mal sano, seles cōuertia en ponçoña, que los dañaua mas como lo escriue expressamente sant Pablo, en vna parte diziendo, que la ley le quito la vida del todo, y en otra que por ocasion dela ley se acrecento y salio el peccado como de madre, y en otra dando la razō desto mismo porque dize, el peccado que se comete auiendo ley es peccado en manera superlatiua, esto es, porque se pecca quando assi se pecca mas grauemente, y viene assi a llegar a sus mayores quilates la malicia del mal. Porque ala verdad, como muestra bien Platon en el segundo Alcibiades, a los que tienen dañada la voluntad, o no bien aficionada acerca del fin vltimo, y a
cerca

Roma. 5.

cerca de aquello que es lo mejor, la ignorancia les es vtil las mas delas vezes, y el saber pe- *PRIN. de paz.*
 ligroso y dañoso: porque no les sirve de freno para que no se arrojen al mar, porque sobrepuja sobre todo, el desenfrenamiento, y como si dixessernos, el desbocamiento de su voluntad estragada, sino antes les es ocasion, vnas vezes para que pequen mas sin desculpa, y otras para que de hecho pequen, los que sin aquella luz no peccaran. Porque por su grande malidad, que la tienen ya como embeuida en las venas, vfan dela luz, no para encaminar sus passos biẽ, sino para hallar medios e ingenios para traer a execucion sus peruerfos desseos mas facilmente: y aprouechã se dela luz, y del ingenio, no para lo que ello es, para guia del biẽ, sino para adalid, o para ingeniero del mal: y por ser mas agudos y mas sabios vienẽ a romperse mas, y a hazerse peores. De lo qual todo resulta, que sin la gracia no a v salud, y q̃ la gracia es obra nascida del merecimiento de Christo. Mas por q̃ esto es claro y certissimo, veamos agora, que cosa es gracia, o que fuerza es la suya, y en que manera sauando la voluntad, cria paz en todo el hombre interior y exterior. Y diziendo esto Marcello, puso los ojos en el agua, que yua sossegada y pura, y reluziã en ella como en espejo todas las estrellas y hermosura del cielo: y parecia como otro cielo

Aa

sombra

LIBRO

P R I N. sembrado de hermosos luzeros : y alargando
ac paz. la mano hazia ella, y como mostrandola, dixo
luego así. A questo mismo que agora aqui ve-
mos en esta agua , que parece como vn otro
cielo estrellado en parte nos sirve de exemplo
para conocer la condición de la gracia. Porque
así como la ymagen del cielo recibida en el
agua , que es cuerpo dispuesto para ser como
espejo, al parecer de nuestra vista , la haze se-
mejante a si mismo: así, como sabeys, la gracia
venida al alma, y asentada en ella, no al pare-
cer de los ojos, sino en el hecho de la verdad, la
asemeja a Dios, y le da sus condiciones del, y
la transforma en el cielo, quanto le es posible
a vna criatura, que no pierde su propria sub-
stancia, ser transformada. Porque es vna qua-
lidad, aunque criada, no de la qualidad , ni del
metal de ninguna de las criaturas que vemos,
ni tal, quales son todas las que la fuerza de la
naturaleza produce , que ni es ayre, ni fuego,
ni nascida de ningun elemento , y la materia
del cielo y los cielos mismos le reconocen ven-
taja en orden de nacimiento, y en grado mas
subido de origen. Porque todo aquello es na-
tural, y nascido por ley natural : mas esta es so-
bre todo lo que la naturaleza puede. En aque-
lla manera nascen las cosas con lo que les es
natural y proprio, y como deuido a su estado
y a su condición : mas lo que la gracia da, por
ningu

ninguna manera puede ser natural a ninguna *P R I N.*
 subltãcia criada, porque, como digo, traspassa *de paz.*
 sobre todas ellas, y es como vn retrato de lo
 mas proprio de Dios, y cosa que le retrae y
 remeda mucho: lo qual no puede ser natural
 sino a Dios. De arte que la gracia es vna co-
 mo deydad, y vna como figura biua del mis-
 mo Christo, que puesta en el alma se lança en
 ella y la deyfica, y si va a dezir verdad, es el al-
 ma del alma. Porque assi como mi alma abra-
 çada a mi cuerpo, y estendiendose por todo el
 siendo caedizo y de tierra, y de suyo cosa pesa
 disima y torpe, le levanta en pie y le menea, y
 le da aliento y spiritu, y assi le enciende en ca-
 lor, que le haze como vna llama de fuego, y le
 da las condiciones del fuego, de manera que la
 tierra anda, y lo pesado discurre ligero, y lo tor-
 pissimo, y muerto biue, y siete, y conoce: assi
 en el alma, que por ser criatura tiene condicio-
 nes viles y baxas: y que por ser el cuerpo adon-
 de biue de linage dañado esta ella aun mas da-
 ñada y perdida, entrando la gracia en ella, y ga-
 nando la llave della que es la voluntad, y lan-
 çandose le en su seno secreto, y como si dixes-
 semos penetrandola toda, y de alli estendien-
 do su vigor y virtud por todas las demas fuer-
 ças del animo, la levanta de la afficion de la
 tierra, y conuertiendola al cielo, y a los espiri-
 tus q̄ se gozan en el, le da su estilo y su biuien-

LIBRO

P R I N. de paz. da: y aquel sentimiento, y valor, y alteza generosa de lo celestial y diuino, y en vna palabra la asemeja mucho a Dios, en aquellas cosas que le son a el mas propias, y mas suyas, y de criatura que es suya, la haze hija suya muy y semejante, y finalmente la haze vn otro Dios asy adoptado por Dios, que parece nascido y engendrado del. Y porque, como diximos, entrando la gracia en el alma y asentandose en ella, adonde primero prende es la voluntad, y porque en Dios la voluntad es la misma ley de todo lo justo, y esso es bien lo q̄ Dios quiere, y solamente quiere aquello que es bueno: por esso lo primero que en la voluntad la gracia haze, es hazer della vna ley efficaz para el bien, no diziendole lo que es bueno, sino inclinandola y como enamorandola dello. Porque, como ya auemos dicho, se deue entéder que esto que llamamos, o ley, o dar ley puede acontecer en dos diferentes maneras. Vna es la ordinaria y vsada que vemos, que consiste en dezir y señalar a los hombres lo que les cõuiene hazer, o no hazer, escriuiendo con publica authoridad mandamientos y ordenaciones dello, y pregonando las publicaméte. Otra es que consiste, no tanto en auiso, como en inclinacion: que se haze no diziendo, ni mandando lo bueno, sino imprimiendo desseo y gusto dello. Porque el tener vno inclinacion

cion y promptitud para alguna otra cosa, que *P R I N.*
 le cõuiene, es ley suya de aquel q̄ esta en aque *de paz.*
 lla manera inclinado, y asì la llama la philoso
 phia: porque es lo q̄ le gouierna la vida: y lo
 que le induze a lo que le es conueniente, y lo
 q̄ le endereça por el camino de su prouecho,
 q̄ todas son obras propias de ley. Asì es ley
 dela tierra, la inclinacion q̄ tiene a hazer asìẽ
 to enel centro: y del fuego el apetecer lo subido y lo alto, y de todas las criaturas sus leyes
 son aquello mismo a q̄ las lleua su naturaleza
 propria. La primera ley aũque es buena, pero,
 como arriba esta dicho, es poco efficaz quan
 do lo q̄ se auisa es ageno delo q̄ apetece el que
 recibe el auiso: como lo es en nosotros, por ra
 zon de nuestra maldad. Mas la segunda ley es
 en grande manera efficaz, y esta pone Christo
 con la gracia en nuestra alma. Porque por me
 dio della escriue en la voluntad de cada vno cõ
 amor y afficion aquello mismo, que las leyes
 primeras escriuẽ en los papeles con tinta, y de
 los libros de pergamino, y delas tablas de pie
 dra, o de bronze, las leyes que estauan esculpi
 das en ellas con cinzel, o buril, las traspassa la
 gracia y las esculpe en la voluntad. Y la ley que
 por defuera sonaua en los oydos del hombre
 y le affligia el alma con miedo, la gracia se la
 encierra dẽtro del seno, y se la derrama como
 si dixessemos tan dulcemẽte por las fuerças y

LIBRO

P R I N. de paz. appetitos del alma, que se la conuierte en su vnico deleyte y desseo, y finalmente haze que la voluntad del hombre torcida y enemiga de ley, ella misma quede hecha vna justissima ley: y como en Dios assi en ella su querer sea lo justo, y lo justo sea todo su desseo y querer cada vno segun su manera, como marauillosa mête lo prophetizo Hieremias en el lugar q̄ esta dicho. Queda pues concluydo que la gracia como es semejança de Dios entrando en nuestra alma, y prendiendo luego su fuerça en la volûtad della, la haze por participacion, como de suyo es la de Dios, ley e inclinacion y desseo de todo aquello que es justo, y que es bueno. Pues hecho esto, luego por orden secreta y marauillosa se comienza a pacificar el reyno del alma, y a concertar lo que en ella esta ua encontrado, y a ser desterrado de alli, todo lo bullicioso y desasossegado que la turbaua: y descubre se entonces la paz, y muestra la luz de su rostro, y sube y cresce, y finalmente queda reyna y señora. Porque lo primero, en estãdo aficionada por virtud de la gracia, en la manera que auemos dicho, la voluntad, luego calla y desaparece el temor horrible de la ira de Dios, que le mouia cruda guerra, y que poniendosele cada momento delante la traya sobre saltada y atonita. Assi lo dize S. Pablo. Iustificados cõ la gracia luego tenemos paz cõ Dios.

Roma. 3.

Dios. Porque no le miramos ya como a juez *PRIN.*
 ayrado, sino como a padre amoroso: ni le con *de paz.*
 cebimos ya como a enemigo nuestro podero
 so y sangriento, sino como a amigo duice y
 blando. Y como por medio de la gracia nue-
 stra volūdad se conforma y se assemeja con el,
 amamos a lo que se nos parece, y confiamos
 por el mismo caso, que nos ama el como a sus
 semejantes. Lo segundo la voluntad y la razón
 que estauan hasta aquel punto perdidamente
 discordes, hazen luego paz entre si. Porque
 de alli adelante lo que juzga la vna parte, esso
 mismo dessea la otra: y lo que la volūdad ama,
 esso mismo es lo que aprueua el entendi-
 miento. Y assi cessa aquella amarga y conti-
 na lucha: y aquel alboroto fiero, y aquel conti-
 no reñir con que se despedaçan las entrañas
 del hombre, que tan biuamente Sant Pablo
 con sus diuinas palabras pinto quando dize. *»*
 No hago el bien que juzgo, sino el mal que a *»Roma.7.*
 borrezco y condeno. Juzgo bien de la ley de *»*
 Dios, segun el hombre interior, pero veo o- *»*
 tra ley en mi mismo appetito q̄ contradize a *»*
 la ley de mi espiritu, y me lleva captiuo en se- *»*
 guimiento de la ley de peccado, q̄ en mis in- *»*
 clinaciones tiene afsiēto. Desuenturado yo y *»*
 quien me podra librar dela maldad mortal de *»*
 ste cuerpo? Y no solamiēte cōuienē en vno de *»*
 alli adelante la razon y la voluntad, mas con

Aa 4 fu

LIBRO

P R I N. su bien guiado desseo della , y con el fuego ardiente de amor con q̄ apetece lo bueno, enciende en cierta manera luz con q̄ la razon viene mas enteramente en el conosciemto del bien: y de muy conformes, y de muy amistados los dos, vienē a ser entre si semejantes, y casi a trocar entre si sus condiciones y officios, y el entendimieto leuanta luz q̄ afficione, y la voluntad enciende amor que guie y alumbre: y casi enseña la voluntad, y el entendimiento apetece. Lo tercero el sentido, y las fuerças del alma mas viles, que nos mueuen con ira y desseos, con los demas appetitos y virtudes del cuerpo reconocē luego el nueuo huésped que ha venido a su casa: y la salud y nueuo valor q̄ para contra ellos le ha venido ala voluntad: y reconociendo que ay justicia en su reyno, y quien leuante vara en el, poderosa para escarmentar con castigo alo reboltofo y rebelde, recogen se poco a poco, y como atemorizados se retiran, y no se atreuē ya a poner vnas vezes fuego, y otras vezes yelo, y continuamente alboroto y desorden bulliciosos y desassossegados como antes solian: y si se atreuen con vna sofrenada la voluntad sancta los pacifica y sossiega: y cresce ella cada dia mas en vigor, y creciendo siempre, y entrañandose de continuo en ella mas los buenos y justos desseos, y haziendo los como naturales a si, pega su afficiō y talate a las

alas otras fuerças menores , y apartandolas insensiblemente de sus malos siniestros, y como desnudandolas dellos, las haze a su condicion è inclinacion della misma: y de la ley sancta de amor en que esta trasformada por gracia, deriva tambien, y comunica a los sentidos su parte: y como la gracia apoderandose del alma haze como vn otro Dios a la voluntad, assi ella deificada y hecha del sentido como reynay señora, quasi le conuierte de sentido en razon. Y como acontece en la naturaleza, y en las mudanças de la noche y del dia, que como dize David en el psalmo, en viniendo la noche salen de sus moradas las fieras , y esforçadas y guiadas por las tinieblas discurren por los campos , y dan estrago a su voluntad en ellos , mas luego que amanece el dia, y que apunta la luz , essas mismas se recogen y encueuan: assi el desenfrenamiento fiero del cuerpo, y la rebeldia alborotadora de sus mouimientos, que quando estaua en la noche de su miseria la voluntad nuestra cayda discurrían con libertad , y lo metían todo a fangre y fuego, en començando a luzir el rayo del buen amor , y en mostrandose el dia del bien, buelue luego el pie atras , y se afconde en su cueua, y dexa que lo que es hombre en nosotros salga a luz, y haga su officio sossegada y pacificamente, y de sol a sol . Porque, ala verdad, que es lo que ay en el cuerpo

*P R I N.
de paz.*

Psalm. 103.

Aa 5 que

LIBRO

*P|R|I|N.
de paz.*

que sea poderoso, para desassossegarse a quien es regido por vna voluntad y razon semejante? Por ventura el desseo de los bienes desta vida le sollicitara, o el temor delos males della le rompera su reposo? Alterarse a cou ambicion de honras, o con amor de riquezas, o con la aficion de los ponçoñosos deleytes desalẽtado saldra de si mismo? Como le turbara la pobreza al que desta vida no quiere mas de vna estrecha passada? Como le inquietara con su hambre el grado alto de dignidades y honras, al q̃ huella sobre todo lo que se precia en el suelo? Como la aduersidad, la contradicion, las mudanças diferentes, y los golpes de la fortuna le podran hazer mella, al que a todos sus bienes los tiene seguros, y en si? Ni el bien le açoçobra, ni el mal le amedrenta, ni el alegria lo engrie, ni el temor le encoge, ni las promessas lo lleuan, ni las amenazas le desquician, ni es tal q̃, o lo prospero, o lo aduerso le mude. Si se pierde la hazienda alegre se como libre de vna carga pesada. Si le faltan los amigos, tiene a Dios en su alma, con quien de continuo se abraça. Si el odio, o si la embidia arma los coraçones agenos contra el, como sabe que no le pueden quitar su bien, no los temen: en las mudanças esta quedo: y entre los espantos seguro: y quando todo ala redonda del se arruyne, el permanece mas firme, y como dixo aquel grande elo-

eloquente. Luze en las tinieblas, y empellido de su lugar no se mueue. Y lo postrero, con q̄ a queste bien se perficiona vltimamente, es otro bien, que nasce de aquesta paz interior, y nasciendo della acrecienta a essa misma paz de donde nasce y procede. Y este hiẽ es el fauor de Dios, que la voluntad assi concertada tiene, y la confiança que se le despierta en el alma con aquesta fauor. Porque quien pondra alboroto, o espanto en la consciencia que tiene a Dios de su parte? O como no tendra a Dios de su parte, el que es vna voluntad con el, y vn mismo querer? Bien dixo Sophocles. Si Dios manda en mi no estoy sujeto a cosa mortal. Y cierto es que no me puede dañar aquello a quien no estoy sujeto. Assi que de la paz del alma justa, nasce la seguridad del amparo de Dios, y desta seguridad se confirma mas y se fortifica la paz. Y assi Dauid junto, a lo q̄ parece, aquellas dos cosas, paz y confiança quando dixo en el psalmo. En paz y en vno dormire y reposare. Adonde, como veys, con la paz puso el sueño, que es obra, no de animo sollicito sino de pecho seguro y confiado. Sobre las quales palabras, si bien me acuerdo, dize assi sant Chrysostomo. Esta es otra especie de merced, que haze Dios a los suyos que les da paz. De paz, dize, gozan los que aman tu ley, y ninguna cosa les es estropieço. Porque ninguna, cosa

*P R I N.
de paz.*

Psalm. 4.

LIBRO

PRIN. de paz. ,, cosa haze afsi paz, como es el conofcimiento
,, de Dios, y el poffeer la virtud, lo qual deftier-
,, ra del animo fus perturbaciones, que fon fu
,, guerra secreta, y no permite que el hõbre tray
,, ga vandos configo. Que ala verdad el que de-
,, fta paz no gozare, dado que en las cosas de fue-
,, ra tenga gran paz, y no fea acometido de nin-
,, gun enemigo, fera fin duda miserable y defuẽ
,, turado fobre todos los hombres. Porque, ni
,, los Scythas Barbaros, ni los de Thracia, ni los
,, Sarmatas, o los Indios, o Moros, ni otra gen-
,, te, o nacion alguna por mas fiera que fea, pue-
,, den hazer guerra tan cruda, como es la que
,, haze vn maluado penfamiento quando fe lan-
,, ça en lo secreto del animo, o vna defordenada
,, codicia, o el amor del dinero sediento, o el def-
,, feo entrañable de mayor dignidad, o otra affi-
,, cion qualquiera acerca de aquellas cosas que
,, tocan a esta vida presente. Y la razon pide q̃
,, fea afsi, porque aquella guerra es guerra d̃ fue-
,, ra, mas aquesta es guerra de d̃etro de casa. Y ve-
,, mos en todas las cosas, que el mal que nafce
,, de dentro, es mucho mas graue que no aque-
,, llo que acomete de fuera. Porque al madero
,, la carcoma que nafce dentro del le consume
,, mas: y a la falud y fuerças del cuerpo las enfer-
,, medades, que proceden de lo secreto del, le
,, fon mas dañofas que no los males que le ad-
,, uienen de fuera. Y a las ciudades y republicas,
no las

no las destruyen tanto los enemigos de fuera, ,, *PRIN.*
 quanto las assuelan los domesticos, y los que ,, *de paz.*
 son de vna misma comunidad y linaje. Y por ,,
 la misma manera a nuestra alma lo que la con ,,
 duze a la muerte, no son tanto los artificios è ,,
 ingenios con que es acometida de fuera, quan ,,
 to las passiones y enfermedades suyas, y que ,,
 nascen en ella. Por donde si algun temeroso ,,
 de Dios compusiere los mouimientos turb ,,
 dos del animo, y si les quitare a los maluidos ,,
 dessecos, que son como fieras, que no biuan y ,,
 alienten: y si no les permitiendo que hagan ,,
 cueua en su alma apaziguare bien esta guerra ,,
 esse tal gozara de paz pura y sossegada. Esta ,,
 paz nos dio Christo viniendo al mundo. Esta ,,
 misma dessea sant Pablo quando dize en to ,,
 das sus cartas, Gracia en vosotros y paz de ,,
 Dios padre nuestro. El que es señor d' esta paz ,,
 no solo no teme al enemigo barbaro, mas ni al ,,
 mismo demonio, antes haze burla del y de to ,,
 do su exercito: biue sossegado y seguro y alen ,,
 tado mas que otro hombre ninguno, como ,,
 aquel a quien, ni la pobreza le aprieta, ni la en ,,
 fermedad le es graue, ni le turba caso ninguno ,,
 aduerso, delos que sin pensar acontecen. Por ,,
 que su alma como sana y valiente se vale a fa ,,
 cil y generosamente por todo. Y para que ve ,,
 ays a los ojos que es aquesto verdad, ponga ,,
 mos que es vno embidioso, y que en lo de ,,
 mas

LIBRO

PRIN. de paz. „ mas no tiene enemigo ninguno: que le apro-
 „ uechara no tenerle? el mismo se haze guerra a si
 „ mismo, el mismo afila contra si sus pensamien-
 „ tos mas penetrables que espada. Offende se de
 „ quan to bien vee : y llaga se a si con quantas
 „ buenas dichas succeden a otros , a todos los
 „ mira como a enemigos, y para con ninguno
 „ tiene su animo desenfocado y amable : Que
 „ prouecho pues le trae al que es como este , el
 „ tener paz por defuera, pues la guerra grande q̄
 „ trae dentro de si, le haze andar discurrendo
 „ furioso y lleno de rabia y tan acossado della,
 „ que apetece ser antes traspassado con mil fae-
 „ tas, o padecer antes mil muertes, que ver a al-
 „ guno de sus yguales, o bien reputado, o en o-
 „ tra alguna manera prospero. Demos otro que
 „ ame el dinero , cierto es que leuantara en su
 „ coraçon por momentos discordias innume-
 „ rables: y que acossado de su turbada afficion,
 „ ni aun respirar no podra. No es assi no, el que
 „ esta libre de semejantes passiones, antes co-
 „ mo quien esta en puerto seguro, de espacio y
 „ con reposo hinche su pecho de deleytes fa-
 „ bios , ageno de todas las molestias sobredi-
 „ chas. Esto dize pues Sant Chrystomo. Yen
 „ lo postrero que dize, descubre otro bien y o-
 „ tro fruto que de la paz se recoge , y que en
 „ este nuestro discurso sera lo postrero, que es el
 „ gozo sancto, que halla en todo, el que esta pa-
 „ cifico

cifico en si. Porque el que tiene consigo guerra, no es posible que en niuguna cosa halle contento puro y senzillo. Porque assi como el gusto mal dispuesto por la demasia de algun humor malo, que le desordena, en niuguna cosa halla el sabor que ella tiene, assi el que trae guerra entre si, no le es posible gozar de lo puro, y de la verdad del buen gusto. En el animo con paz sosssegado, como en agua reposada y pura, cada cosa sin engaño, ni confusion se muestra qual es, y assi de cada vna coge el gozo verdadero que tiene, y goza de si mismo que es lo mejor. Porque assi como de la salud y buena afficion dela voluntad, que Christo por medio de su gracia pone en el hombre como deziamos, se pacifica luego el alma con Dios, y cessa la renzilla que antes desto auia entre el entender y querer, y tambien el sentido se rinde, y lo bullicioso del, o se acaba, o se asconde, y de toda esta paz nasce el andar el hombre libre y bien animado y seguro: assi de todo aqueste amontonamiento de bien nasce aqueste gran bien, que es gozar el hombre de si y poder biuir consigo mismo, y no tener miedo de entrar en su casa, como debaxo de hermosas figuras conforme a su costumbre lo prophetiza Micheas diziendo lo que en la venida de Christo al mundo, y en la venida del mismo en el alma de cada vno, auia

*P R I N.
de paz.*

Mich. 4.

de

LIBRO

PRIN. „ de acontecer a los suyos. No leuantara, dize,
de paz. „ espada vna nacion contra otra y oluidaran de
 „ alli adelante las artes de guerra: y cada vno af-
 „ sentado debaxo de su vida, y debaxo de su hi-
 „ guera gozara della: y no aura quien de alli con
 „ espanto le aparte. Adonde, juntamente con la
 paz hecha por Christo, pone el descanso segu-
 ro con que gazara de si, y de sus bienes el que
 en esta manera tuuiere paz. Mas Dauid en el
 psalmo buuelto a la Iglesia, y a cada vno de los
 justos que son parte della con palabras breues
 pero llenas de significacion y de gozo, compre-
 hende todo quanto auemos dicho muy bien.

Psalm. 547 Dize, Alaba Hierusalem al Señor. Esto es to-
 dos los que soys Hierusalem poseedores de
 paz alabad al Señor. Y aunque les dize que ala-
 ben, y aunque parece que así se lo manda, este
 mandar propriamente es prophetizar lo que
 desta paz acontece y nasce, porque, como dixi-
 mos, al punto que toma posesion de la vo-
 luntad, luego el alma haze pazes con Dios: de
 donde se sigue luego el amor y el loor. Mas
 añade Dauid. Porque fortalecio las cerradu-
 ras de tus puertas, y bendixo a tus hijos en ti.
 Dize la otra paz que se sigue a la primera paz
 de la voluntad, que es la conformidad, y el estar
 a vna entre si todas las fuerças y potencias del
 alma, que son como hijos della, y como las
 puertas por donde le viene, o el mal, o el biẽ.
 Y dize

Y dize marauillofamente que eſta fortalecido y cerrado dentro de ſus puertas el que tiene eſta paz. Porque como tiene rendido el deſſeo a la razon, y por el miſmo caſo como no apetece deſenfrenadamente ninguno de los bienes de fuera, no puede venirle de fuera, ni entrarle en ſu caſa ſin ſu voluntad coſa ninguna que le dañe, o enoje, ſino cerrado dentro de ſi y baſteſcido, y contento con el bien de Dios que tiene en ſi miſmo: y como dize el Poeta del ſabio, liſo y redondo, no halla en el aſidero ninguno para trauar la fuerça enemiga. Porque como dañara el mundo, al que no tiene ningunas prendas en el? Y en lo que luego Dauid añade ſe ve mas claramente eſto miſmo, porque dize aſi. Y puſo paz en tus terminos. Porque de tener en paz el alma a todo aquello que biue dentro de ſus murallas y de ſu caſa, de neceſſidad ſe ſigue, q̄ tendra tambien pacifica ſu comarca, que es dezir, que no tiene coſa en q̄ los que andan fuera della, y al derredor della dañar la puedã. Tiene paz en ſu comarca, porque en ninguna coſa tiene competencia con ſu vezino: ni ſe pone ala parte en las coſas que precia el mundo y deſſea, y aſi nadie le mueue guerra, ni en caſo que ſe la quiſieſſen mouer, tienẽ en que hazerla, porque ſu comarca aun por eſta razõ es pacifica, porque eſtã campiña raſa y eſteril: que no ay viñedos en

*P R I N.
de paz.*

Bb

ella

LIBRO

*P R I N.
de paz.*

ella, ni sembrados fertiles, ni minas ricas, ni arboledas, ni jardines, ni caserías deleytosas y illustres, ni tiene el alma justa, cosa que precie que no la tenga encerrada dentro de sí, y por eso goza seguramente de sí que es el fruto vltimo, como deziamos, y el que significa luego este psalmo en las palabras que añade, yte mantiene con hartura con lo apurado del trigo. Porque a la verdad los que sin esta paz biuen por mas bien afortunados que biuan, no comen lo apurado del pan. Saluados son sus manjares, el desecho del bien es aquello por quien andan golosos: su gusto y su mantenimiento es lo grossero, y lo moreno, y lo feo. y sin duda las escorias de lo que es substancia y verdad. Y aun esto mismo tal qual es, y en la manera que es, no se les da con hartura. Mi pacifico solo es el que come con abundancia, y el que come lo apurado del bien. Para el nasce el dia bueno, y el sol claro el es el que solamente le vee, en la vida, en la muerte, en lo aduerso, en lo prospero, en todo halla su gusto, y el manjar de los angeles es su perpetuo manjar, y goza del alegre, y sin miedo que nadie le robe, y sin enemigo que le pueda ser enemigo biue en dulcissima, y abundosissima paz, diuino bien, y excellente merced hecha a los hombres solamente por Christo. Por lo qual tornando a lo primero del Psalmo, le deuemos celebrar
con

con continos, y soberanos loores, porque el fa-
 llo a nuestra causa perdida, y tomo sobre si nue-
 stra guerra: y puso nuestro desconcierto en su
 orden, y nos amisto con el cielo, y encarcelo
 a nuestro enemigo el demonio: y nos liberto
 dela cobdicia y del miedo, y nos acquieto y pa-
 cifico quãto ay de enemigo, y de aduerso en la
 tierra, y el gozo y el reposo y el deleyte de su
 diuina y riquissima paz el nos le dio, el qual
 es la fuente, y el manantial de donde nasce, y su
 author vnico, por donde con justissima razon
 es llamado su principe. Y auiendo dicho aque-
 sto Marcello callo: y Iuliano incontinenteviẽ
 dole callar dixo. Es sin duda Marcello, princi-
 pe de paz Iesu Christo, por la razon que de-
 zis, mas no mudando esto que es firme, sino
 añadiẽdo sobre ello, parece me a mi, que le po-
 demos tambien llamar assi, porque con solo
 el se puede tener aquesto que es paz. Aqui Sa-
 bino buelto a Iuliano, y como marauillado de
 lo que dezia. No entiendo bien, dize, Iuliano
 lo que dezis, y trasluze se me que dezis gran
 verdad. Y assi si no recibis pesadumbre me
 holgaria que os declarassedes mas. Ninguna,
 respondió Iuliano, Mas dezid me, pues as-
 si os plaze, Sabino, entendeys que todos los
 que nascen y biuen en esta vida son dichosos
 en ella y de buena suerte, o que vnos lo son y o-
 tros no? Cierito es dixo Sabino, q̃ no lo son to-
 dos.

LIBRO

*P R I N .
de paz.*

dos. Y son lo algunos? añadió Iuliano. Respondio Sabino, si son. Y luego Iuliano dixo. De zidme pues, el serlo assi, es cosa cõ que se nasce, o caso de suerte, o viene les por su obra è industria? No es nascimiento: ni suerte, dixo Sabino, si no cosa que tiene principio en la voluntad de cada vno y en su buena eleciõ. Verdad es, dixo Iuliano, y aueys dicho tambien. ¿ay algunos que no vienen a ser dichosos, ni de buena suerte. Si he dicho, respondio. Pues dezidme: dixo Iuliano, ellos que no lo son, no lo quieren ser, o no lo procuran ser? Antes, dixo Sabino, lo procuran y lo apetecen con ardor grandissimo. Pues, replico Iuliano, asconde se les por vètura la buena dicha, o no es vna misma? Vna misma es, dixo Sabino, y a nadie se asconde antes quanto es de su parte ella se les ofrece a todos, y se les entra en su casa, mas no la conoscien todos, y assi algunos no la reciben. Por manera que dezis Sabino, dixo Iuliano, que los que no vienen a ser dichosos, no conoscien la buena dicha, y por esta causa la desechan de si? Ansi es, respondio Sabino. Pues dezidme, dixo Iuliano, puede ser apetecido aquello de quien el que lo ha de amar no tiene noticia? Cierto es dixo Sabino, q̃ no puede. Y dezis que los q̃ no alcançã la buena dicha no la conocen, dixo Iuliano. Respondio Sabino, q̃ era assi. Y tambien aueys dicho, añadió Iuliano,

no,

no que estos mismos que no lo son, apetecen y aman el ser bienaventurados. Concedio Sabino que lo auia dicho. Luego, dixo Iuliano, apetecen lo que no saben, ni conocen: y asi se concluye vna de dos cosas, o que lo no conocido puede ser amado, o que los de mala suerte, no aman la buena suerte. Que cada vna dellas contradize a lo que Sabino, aueys dicho. Ved agora si quereys mudar alguna dellas. Reparo entonces Sabino vn poco, y dixo luego, parece que de fuerça se aura de mudar. Mas Iuliano, tornãdo a tomar la mano, dixo assi. Yd conmigo Sabino, que podria ser que por esta manera llegassemos a tocar la verdad. Dezidme, la buena dicha es ella alguna cosa que biue o que tiene ser en si misma, o q̄ manera de cosa es? No entiendo bien Iuliano, respõdio Sabino, lo que me pregũtays. Agora, dixo Iuliano, lo entenderyes, El auariçto, dezidme, ama algo? Si ama dixo Sabino. Que? dixo Iuliano. El oro sin duda, dixo Sabino, y las riquezas. Y el que las gasta, añadio Iuliano, en fiestas y en banquetes, en aquello que haze, busca, y apeteece algun bien? No ay duda de esso, dixo Sabino. Y que bien apeteece? pregunto Iuliano, apetece, respondiõ Sabino, a mi parecer su gusto proprio y su contento. Bien dezis Sabino, dixo Iuliano luego. Mas dezidme el contento que nasce del gastar las riquezas, y estas mismas

L I R B O

P R I N. de paz. riquezas tienen vna misma manera de ser? no os parece que el oro y la plata es vna cosa que tiene substancia, y tomo, que la veys con los ojos y la tocays con las manos? mas el contento no es así, sino como vn accidente que sentis en vos mismo, o que os imaginays que sentis. Y no es cosa que, o la facays de las minas, o que el campo, o de fuyo, o con vuestra labor la produze, y produzida la cogey del, y la encerrays en el arca, sino cosa que resulta en vos de la possession de alguna de las cosas, que son de tomo, que, o possceys, o os imaginays posscer? Verdad es, dixo Sabino, lo que dezis. Pues agora, dixo Iuliano, entendereys mi pregunta, que es, si la buena dicha tiene ser como las riquezas y el oro, o como las cosas que llamamos gusto y contento. Como el gusto, y el contento, dixo Sabino luego. Y aun me parece a mi q̄ la buena dicha no es otra cosa si no vn perfecto y entero contento, seguro de lo que se teme, y rico de lo que se ama y apetece. Bien auerys dicho, dixo Iuliano, mas si es como el contento, o es el contento mismo, y auemos dicho, que el contento es vna cosa que resulta en nosotros de algun bien de substancia, que, o tenemos, o nos imaginamos tener, necessaria cosa sera, que de la buena dicha aya alguna cosa de tomo que sea como su fuere y rayz, de manera que le de ser dichoso al que

que la posseyere, qualquiera que el sea . E esso, *P R I N .*
dixo Sabino, no se puede negar . Pues dezid *de paz .*
me, ay vna fuente sola , o ay muchas fuentes?
Parece dixo Sabino, que ay vna sola . Con ra-
zon os parece assi, dixo Iuliano entonces. por
que el entero contento del hombre en vna so-
la manera puede ser: y por la misma razon no
tiene si no vna sola causa . Mas esta causa que
llamamos fuente, y que, como dezis , es vna,
aman la, y buscan la todos? No la amã, dixo Sa-
bino. Porque? respondio Iuliano, y Sabino di-
xo. Porque no la conoscen . Y ninguno, dixo
Iuliano, dexa de amar, como antes deziamos
lo q̄ es buena dicha . Assi es, respondio . Y no
se ama, replico, lo q̄ no se conoce, luego auays
de dezir Sabino, que los que aman el ser dicho
fos , y no lo alcançan, conoscen lo general del
descanso y del contento, mas no conoscẽ la par-
ticular y verdadera fuente de donde nasce, ni a-
quello vno en que consiste, y que lo produce.
Yaueys de dezir q̄ lleuados por vna parte del
desso, y por otra parte no sabiẽdo el camino,
ni pueden parar, ni les es posible atinar, al re-
ues de los que hallan la buena suerte . Mas de-
zidme, Sabino, los que buscan ser dichosos, y
nunca vienen a serlo, no aman ellos algo tam-
bien, y lo procuran auer como a fuente de su
buena dicha la q̄ ellos pretenden? Aman, dixo
Sabino, sin duda . Y esse su amor, dixo Iuliano

L I R B O

P R I N. de paz. haze los dichosos ? Ya esta dicho que no los haze, respondió Sabino, porque la cosa a quiẽ se allegan y a quien le piden su contento y su bien no es la fuente del , ni aquello de donde nasce. Pues si esse amor no les da buena dicha dixo Iuliano, haze en ellos otra cosa alguna, o no haze nada? No bastara, dixo Sabino, que no les de buena dicha? Por mi, dixo Iuliano, baste en buẽ hora, que no desseo su daño, mas no os pido aquello con que yo por ventura quedaria contento si fuesse el repartidor, sino lo que la razon dize, que es juez que no se dobla. Parece me, dixo Sabino, que como el hijo de Priamo, q̄ puso su amor en Helena, y la robo a su marido persuadiendose que lleuava con ella todo su descanso y su biẽ, no solo no hallo alli el descanso q̄ se prometia , mas sacó della la ruyna de su patria, y la muerte suya, cõ todo lo demas q̄ Homero cãta de calamidad y miseria: aysi por la misma manera los no dichos por fuerça vienen a ser desdichados y miserables. Porq̄ aman como a fuente de su descanso lo q̄ no lo es: y amandolo aysi pidenlo y buscan lo en ello, y trabajan se miserablemente por hallarlo, y al fin no lo hallan . Y aysi los atormenta juntamente y como en vn tiempo el desseo de auerlo, y el trabajo de buscarlo, y la cõgoxa de no poderlo hallar. De donde resulta que no solo no consiguen la buena dicha que buscan

buscan, mas en vez della caen en infelicidad y *P R I N.* miseria. Recojamos, dixo Iuliano entonces, *de paz.* todo lo que auemos dicho hasta agora, y así podremos despues mejor yr en seguimiento dela verdad. Pues tenemos de todo lo sobredicho. Lo vno que todos aman y pretenden ser dichosos, lo otro que no lo son todos, lo tercero que la causa desta diferencia esta en el amor de aquellas cosas que llamamos fuentes o causas, entre las quales la verdadera es sola vna y las demas son falsas y engañosas. Y lo vltimo tenemos, que como el amor de la verdadera haze buena suerte, así haze no solo falta della, sino miseria estremada el amor de las falsas. Todo esto esta dicho, mas de todo esto, dixo Sabino, que quereys Iuliano, inferir? Dos cosas infero, dixo Iuliano luego, la vna que todos aman, los buenos y los malos, los felices y los infelices, y q̄ no se puede biuir sin amar. La otra que como el amor en los vnos es causa de su buena andança, así en los otros es la fuente de su miseria: y siendo en todos amor, haze en los vnos y en los otros effectos muy diferentes, o por dezir verdad claramente cōtrarios. Así se infiere, dixo Sabino. Mas dezidme, añadió Iuliano, atreueros heys, Sabino a buscar conmigo la causa de aquesta desigualdad y contrariedad, que en si encierra el amor? Que causa dezis Iuliano? respondió Sabino.

LIBRO

P R I N. El porque, dixo Iuliano, el amor que nos es tan necesario, y tan natural a todos, es en vnos causa de miseria, y en otros de felicidad y buena fuerte. Claro está esso, dixo Sabino luego, porque aunque en todos se llama amor, no es en todos vno mismo: mas en vnos es amor de lo bueno y así les viene el bien del, y en otros de lo malo y así les fructifica miseria. Puede, replico Iuliano, amar nadie lo malo? No puede, dixo Sabino, como no puede defamar a si mismo. Mas el amor malo que digo llamo le así, no porque lo que ama es en si malo, sino porque no es aquel bien, que es la fuente y el minero del summo bien. Esso mismo, dixo Iuliano, es lo que haze mi duda y mi pregunta mas fuerte. Mas fuerte, respondió Sabino, y en que manera? Desta manera, dixo Iuliano, porque, si los hombres pudieran amar la miseria, claro y descubierta estava el porqué, el amor hazia miserables a los que la amauan: mas amando todos siempre algun bien, aunque no sea aquel bien, de donde nasce el summo bien, ya que este su amor no los haze enteramente dichosos, a lo menos, pues es bien lo que aman, justo y razonable seria, que el amor del les hiziesse algun bien. Y así no parece verdad, lo que poco antes assentauamos por muy cierto, que el amor haze también algunas vezes miseria en los hombres. Así parece, respondió

dio Sabino . No os rindays, dixo Iuliano, tan **P R I N .**
 presto, sino yd conmigo inquiriẽdo el ingenio, *de paz.*
 y la condicion del amor , q̄ si la hallamos ella
 vos podra descubrir la luz, que buscamos.
 Que ingenio es esse, respondio Sabino, o co-
 mo se ha de inquirir ? Muchas vezes haureys
 oydo dezir Sabino, respondio Iuliano, que el
 amor consiste en vna cierta vnidad . Si he di-
 xo Sabino , oydo y leydo, que es vnion cla-
 mor y que es vnidad , y que es como vn lazo
 estrecho entre los que juntamente se aman, y
 que por ser asfi, se transforma el que ama en lo
 que ama, por tal manera, q̄ se haze con el vna
 misma cosa. Y parece os, dixo Iuliano q̄ todo
 el amor es asfi ? Si parece respondio Sabino.
 Apolo, dixo Iuliano, a vuestro parecer amaua
 quãdo en la fabula, como canta el Poera, sigue
 a Daphne, que le huye ? O el otro de la come-
 dia, quando pregunta, donde buscara ? donde
 descubriria ? a quiẽ preguntara qual camino se-
 guira ? para hallar a quiẽ auia perdido de vista ?
 preguntõ, amaua tãbiẽ ? Asfi dixo, parece. Y am-
 bos replico Iuliano, estauã tã lexos d̄ ser vnos
 cõ lo q̄ amauã q̄ el vno era aborrescido dello,
 y el otro no hallaua manera , para alcançarlo.
 Verdad es dixo Sabino quanto al hecho, mas
 quãto al desseo, ya lo erã porq̄ essa vnidad, era
 lo que apetescian si amauã. Luego , dixo Iu-
 liano ya el amor nõ sera el la vnidad sino vn
 apetito

LIBRO

P R I N. *de paz.* appetito y deſſeo d'ella. Aſi dixo, parece. Pues dezidme,añadio Iuliano,a queſtos miſmos,ſi conſiguieran ſu intento, o otros qualesquiera que aman,y que lo que aman, lo conſiguen y alcançan, y vienen a ſer vno miſmo con ello, dexan de amarlo luego, o aman lo toda via tá bien ? Como puede vno no amar a ſi miſmo, aſi podrá, dixo Sabino, dexar de amar, al que ya es vna miſma coſa con ellos. Bien dezis, dixo Iuliano, mas dezidme Sabino, ſera poſſible que deſſee alguno aquello miſmo que tiene ? No es poſſible, dixo Sabino. Y aueys dicho,añadio Iuliano , que ya aqueſtos tales há venido a tener vnidad. Si han venido , dixo. Luego aueys de dezir,replico Iuliano, que ya no la deſſeã, ni apetece. Anſi es, dixo, verdad. Y es verdad que ſe aman,añadio Iuliano, luego no lo es dezir, que el amar es deſſear la vnidad. Eſtuuo entonces ſobre ſi Sabino vn poco , y dixo luego. No ſe Iuliano, que ſin han de tener oy eſtas redes vueſtras , ni que es lo que con ellas deſſeays prender. Más pues aſi me eſtrechays, digo os, que ay dos amores , o dos maneras de amar, vna de deſſeo, y otra de gozo. Y digo os, q̄ en el vno y en el otro amor ay ſu cierta vnidad, el vno la deſſeã, y quanto es de ſu parte la haze, y el otro la poſſee , y la abraça, y ſe deleyta y abiua con ella miſma : el vno camina a eſte bien, y el otro deſcansa, y ſe goza

goza en el: el vno es como el principio, y el otro es como lo summo y lo perfecto, y así el vno como el otro se rodea, como sobre quicio, sobre la vnidad sola, el vno haziéndola, y el otro como gozando della. No han hecho mala presa estas que llamays mis redes, Sabino, dixo Iuliano entonces, pues han cogido de vos esto que dezis agora, que esta muy bien dicho: y con ello estoy yo mas cerca del fin que pretendo, de lo que vos Sabino pensays. Porque pues es así que todo amor, cada vno en su manera, o es vnidad, o camina a ella, y la pretende: y pues es así, que es como el blanco y el fin del bien querer, el ser vnos los que se quieren cosa cierta sera, que todo aquello que fuere contrario, o en alguna forma daño lo a aquesta vnidad, sera deslabrido enemigo, para el amor: y que el que amare por el mismo caso, que ama padescera tormento grauissimo todas las vezes que, o le aconteciere algo de lo que diuide el amor, o le temiere, que le puede acontecer. Porque como en el cuerpo si se pre que se corta, o que se diuide lo vno del, y lo que esta ayuntado, y continuo, se descubre luego vn dolor agudo, así todo lo que en el amor, que es vnidad, se esfuerça a poner diuision, pone por el mismo caso en el alma que ama, vna miseria, y vna congoxa biua, mayor de lo que de clarar se puede. Esta es verdad en que no ay duda,

LIBRO

P R I N. *de paz.* duda, dixo entonces Sabino. Pues si en esto no ay duda, añadio Iuliano, podreys me dezir, Sabino, quantas y quales sean las cosas que tienen esta fuerça, o que la pretenden tener, de cortar y diuidir aquello, con que el amor se añuda, y se haze vno? Tiene, dixo Sabino, essa fuerça todo aquello, q̄ a qualquier de los que aman, o le deshaze en el ser, o le muda y le trueca en la voluntad, o totalmente o en parte: como son, en lo primero, la enfermedad, y la vejez, y la pobreza, y los desastres, y finalmente la muerte: y en lo segundo, la ausencia, el enojo, la diferencia de pareceres, la competencia, en vnas mismas cosas, el nueuo querer, y la liuiandad nuestra natural. Porque en lo primero, la muerte deshaze el ser, y assi aparta aquello que deshaze, de aquello que queda con vida: y la enfermedad, y la vejez, y pobreza, y desastres, assi como disponen para la muerte, assi tambien son ministros, y como instrumētos, con que este apartamiento se obra. Y en lo segundo, cierto es que la ausencia haze oluido, y que el enojo diuide, y que la diferencia de pareceres, pone estoruo en la conuersaciō, y assi apartando el tracto, enagenan poco a poco las voluntades, y las desata para q̄ cada vna se vaya por si: pues con el nueuo amor, claro es, que se corta el primero, y manifesto es, que nuestro natural mudable es co

mo

mo vna lima secreta, que de continuo con des *PRI N.*
 feo de hazer nouedad, va diuidiendo lo que e *do paz.*
 sta bien ajuntado. No se dara bien conforme a
 esso, Sabino dixo Iuliano entonces, el amor
 en qualquier suelo. Respõdio Sabino. Como
 no se dara? y Iuliano dixo. Como dizen de al
 gunos frutales que plantados en Persia, su fru
 ta es ponçoña, y nascidos en estas prouincias
 nuestras, son de manjar sabroso y saludable: as
 si digo que se concluye, de lo que hasta agora
 esta dicho, que el amor y la amistad, todas las
 vezes que se plantare en lo que estuuiere sub
 jecto a todos, o a algunos dessos accidentes,
 que aueys contado, Sabino, como planta pue
 sta en lugar, no solo ageno de su condicion,
 mas contrario y enemigo dela qualidad de su
 ingenio, produzira no fructo que recree, sino
 toxico que mate. Y si como poco antes dezia
 mos, para venir a ser dichosos, y de buena fuer
 te nos conuiene, que amemos algo que nos
 sea como fuente, de aquesta buena ventura, y
 si la naturaleza ordeno que fuesse el medio, y
 el tercero, de toda la buena dicha el amor, bien
 se conoce ya lo que arriba dudauamos, que el
 amor que se empleare en aquello, que esta sub
 jecto alas mudanças y daños que dicho aueys
 no solo no dara a su dueño, ni el summo bien,
 ni aquella parte de biẽ, qualquiera q̃ ella se sea
 que possce en si aquello, a quien se endereça,

mas

LIBRO

P R I N. de paz. mas le hara triste y miserable del todo. Porq̄ el dolor que le traspassara las entrañas, quãdo alguno delos casos, y delos accidentes, que dixistes Sabino, pues no se escusan, le acontesciere, y el temor perpetuo de que cada hora, le pueden acontecer, le conuertiran el bien en cõtina miseria. Y no le valdra tanto lo bueno que tiene aquello que ama, para acarrearle algun gu'sto, quanto sera poderoso lo quebradizo, y lo vil, y lo mudable de su condicion, para le affligir con perpetuo e infinito tormento. Mas si es tan prejudicial el amor, quando se emplea mal, y si se emplea mal en todo lo que esta sujeto a mudança, y si todo lo semejante le es suelto enemigo, a dõde si prẽde produce frutos de ponçoña y miseria, ya veys, Sabino, la razõ porque dixi al principio, que solo Christo, es aquel con quien se puede tener paz. y amistad: porque el solo es el no mudable y el bueno, y aquel, q̄ quãto de su parte es, jamas diuide la vnidad del amor que con el se pone: y afsi el es solo el sujeto proprio, y la tierra natural y feliz, adõde florece bienauenturadamente, y adonde haze buen fruto esta planta. Porque, ni en su cõdicion ay cosa que lo diuida, ni se aparta del por las mudanças y desastres, a que esta subjecta la nuestra, como nosotros libremente, no lo apartemos dexandolo. Que, ni llega a ella la vejez, ni la enfermedad

dad le enflaqueſce , ni la muerte le acaba , ni *PRI N.*
 puede la fortuna con ſus defuarios poner qua *de paz.*
 lidad enel, que le haga menos amable. Que co
 mo dize el Pſalmiſta. Aunq̄ tu Señor miſmo , *Pſal. 101*
 deſde el principio cimentaste la tierra, y aun , ,
 que ſon obra de tus manos, los cielos ellos pe , ,
 receran, y tu permaneceras : ellos ſe enuegece , ,
 ran, como ſe enuegece la ropa, y como ſe plie , ,
 ga la capa los plegaras, y ſeran plegados , mas , ,
 tu eres ſiempre vno miſmo, y tus años nunca , ,
 deſmenguan. Y tu throno Señor por ſiglos , ,
 y ſiglos, vara de derechezas , la vara de tu go , ,
 uierno. Eſto es enel ſer, que en ſu voluntad pa , ,
 ra cō noſotros, ſi noſotros no le huyamos pri , ,
 mero, no puede caber deſamor. Porque ſi vi , ,
 nieremos a pobreza , y a menos estado nos a , ,
 mara: y ſi el mundo nos aborreſciere, el cōſer , ,
 uara ſu amor cō noſotros: en las calamidades ;
 en los trabajos, y en las afrentas, en los tiempos
 temeroſos y tristes, quando todos nos huyan
 el con mayores regalos nos recogerá a ſi. No
 temeremos que podrá venir a menos ſu amor
 por auſencia, pues eſta ſiempre laçado en nue
 ſtra alma, y preſente. Ni quando , Sabino , ſe
 marchitare en vos eſſa flor dela edad, ni quan
 do corriendo los años, y haziendo ſu obra, os
 deſfiguraren la belleza del roſtro , ni en las ca
 nas, ni en la flaqueza, ni enel tēblor de los miē
 bros, ni enel frio dela vejez ſe reſfriará ſu amor

Cc

ningu

LIBRO

P R I N. de paz. ninguna cosa para cō vos. Antes rico para hazer liempre bien, y de riquezas q̄ no se agotan haziendole, y desleofisimo continuamente de hazerlo, quando se os acabare todo, se os dara todo el, y renouara vuestra edad, como el aguilala, y vistiēdo os de immortalidad, y de bienes eternos, como esposo verdadero vuestro, os ayuntara del todo consigo cō lazo, que jamas faltara, estrecho y dulcissimo. Mas esto ya os toca a vos Marcello (dixo Iuliano profiguiēdo y boluiendose a el) porque es del nombre de el esposo de que vltimamente aueys de dezir y de que yo, de proposito os he detenido, que no dixessedes con aquesto que he dicho, no tanto por añadir cosa que importasse a vuestras razones, quanto para que reposassedes entretanto vos, y assi entrassedes con nueuo aliento, en aquesto que os resta. Vos Iuliano dixo Marcello entonces. siempre que he blarades, sera cō proposito y prouecho mucho: y lo que aueys hablado agora ha sido tal, que hazeys mal en no llevarlo adelante. Y pues ello mismo os auia metido en el nōbre de esposo, fuera justo que lo profiguierades vos. A lo menos si quiera, porque entre tanto malo como he dicho yo, tuuierades buen rato esta platica, que yo os confieso, que en este nombre no puede dezir lo q̄ ay en el, quiē no la ha sabido sentir, y de miya conoceys, quan lexos estoy

ESPOSO
 estoy de todo buen sentimiento. Ya conocemos, dixeron juntos Iuliano y Sabino, quan mal sentis de estas cosas, y por essa causa os queramos oyr en ellas: de mas de q̄ es justo que sea de vn paño todo. Justo es, dixo Marcello, que sea todo de sayal, y que a cosa tan grossera no se añada pieça mas fina. Mas pues es forçoso, sera necessario, q̄ como suelen hazer los Poetas en algunas partes de sus Poesias, adonde se les ofrece algun subjecto nuevo, o mas dificultoso que lo passado, o de mayor qualidad, que tornã a inuocar el fauor de sus musas: assi yo agora torne a pedir a Christo su fauor, y su gracia, para poder dezir algo de lo que en vn mysterio como aqueste se encierra, porq̄ sin el no se puede entender, ni dezir. Y con esto humillo Marcello templadamente la cabeça hazia el suelo, y como encogiendo los hombros callo por vn espacio pequeño, y luego tornandola a alçar, y tendiendo el braço derecho, y en la mano del, que tenia cerrada, abriendo ciertos dedos della, y estendiendolos dixo.

TR E S cosas son Iuliano, y Sabino, las que este nombre de Esposo nos da a entender, y las de que nos obliga a tratar. El ayuntamiento, y la vnidad estrecha que ay entre Iesu Christo y la yglesia. La dulçura, y deleyte que en ella nasce de aquesta vnidad. Los accidentes, y

LIBRO

ESPOSO como si dixessemos, los apparatus y circunstancias del desposorio. Porque si Christo es esposo de toda la yglesia, y de cada vna de las animas justas, como d' hecho lo es, manifesto es, que han de concurrir en ello a que estas tres cosas: Porque el desposorio, o es vn estrecho ñudo, en q̄ dos diferentes se reduzen en vno o no se entiende sin el y es ñudo por muchas maneras dulce, y ñudo q̄ quiere ser cierto aparato, y a quien le anteceden siempre, y le siguen algunas cosas dignas de consideracion. Y aunque entre los hombres ay otros titulos, y otros conciertos, o ordenados por su voluntad dellos mismos, o con que naturalmente nascen assi, con que se ayuntan en vno vnavez mas, y otras menos. (Porque el titulo de deudo, o de padre, es vnidad que haze la naturaliza con el parentesco: y los titulos de rey, y de ciudadano, y de amigo, son respectos de estrechezas, con que por su voluntad, los hombres se adunan) mas aunque esto es assi, el nombre de esposo, y la verdad de este nombre, haze ventaja a los demas, en dos cosas. La primera, en que es mas estrecho y demas vnidad que ninguno: la segunda, en que es lazo, mas dulce, y causador de mayor deleyte que todos los otros. Y en aqueste articulo es muy digna de considerar la marauillosa blandura, con que ha tratado Christo a los hombres: q̄ con ser

fer nuestro padre, y con hazerse nuestra cabeza: y con regirnos como pastor, y curar nuestra salud como medico, y allegarse a nosotros y ayũtarnos a si con otros mil titulos de estrecha amistad, no contento con todos, añadio a todos ellos aqueste ñudo, y aqueste lazo tambien, y quiso dezirse, y ser nuestro esposo. **ESPOSO**
 Que para lazo es el mas apretado lazo: y para deleyte el mas apazible y mas dulce: y para vnidad de vida, el de mayor familiaridad: y para conformidad de voluntades el mas vno: y para amor el mas ardiente, y el mas encendido de todos. Y no solo en las palabras, mas en el hecho es assi nuestro Esposo, q̄ toda la estrechez de amor, y de conuersacion, y de vnidad de cuerpos, que en el suelo ay entre dos marido y muger, comparada con aquella, cõ que se enlaza con nuestra alma este esposo, es frialdad y tibieza pura. Porque en el otro ayũtamiẽto no se comunica el spiritu, mas en este su mismo spiritu de Christo se da, y se traspassa a los justos. Como dize Sant Pablo. El que se ayunta a Dios, haze se vn mismo spiritu con Dios. En el otro assi dos cuẽrpos se hazen vno, que se quedan diferentes en todas sus qualidades, mas aqui assi se ayunto la persona del Verbo a nuestra carne, que osa dezir Sant Iuan, que se hizo carne. Alli no recibe vida el vn cuerpo del otro: aqui biue y biuira.

1. Corin. 6.

Ioan. 1.

LIBRO

ESPO- „ nuestra carne por medio del ayūtamiēto de la
SO. „ carne de Christo. Alli al fin son dos cuerpos
 en humores e inclinaciones diuerfos, aqui ayū
 ta afsi Christo su cuerpo a los nuestros, q̄ los
 haze delas condiciones del fuyo, hasta venir a
 ser con el quasi vn cuerpo mismo, por vna tā
 estrecha y secreta manera, que apenas explic
 ar se puede. Y afsi lo afirma, y encarece Sant
Ephe. 5. „ Pablo. Ninguno, dize, aborrescio jamas a su
 „ carne, antes la alimenta y la abriga como Chri
 „ sto a la yglesia, porque somos miembros de
 „ su cuerpo, de su carne del, y de sus huesos del.
 „ Por esto dexara el hombre a su padre, y a su
 „ madre, y se ayuntara a su muger, y seran dos
 „ en vna carne, este es vn secreto, y vn sacramē
 „ to grandissimo, mas entiendo yo en la ygle
 „ sia con Christo. Pero vamos declarādo poco
 a poco quanto nos fuere posible cada vna de
 las partes de aquesta vnidad marauillosa, por
 la qual todo el hōbre se enlaza estrechamēte
 con Christo, y todo Christo con el. Porque
 primeramente, el anima del hombre justo se
 ayunta y se haze vna, con la diuinidad, y con
 el alma de Christo, no solamente porque las
 añuda el amor, esto es, porque el justo ama a
 Christo entrañablemente, y es amado de Chri
 sto por no menos cordial, y entrañable mane
 ra: sino tambien, por otras muchas razones.
 Lo vno porque imprime Christo en su alma
 del, y

del, y le debuxa vna semejança de si mismo biua: y vn retrato eficaz, de aquel grande bien, que en si mismas contienen sus dos naturalezas humana y diuina. Con la qual semejança figurado nuestro animo, y como vestido de Christo parece otro el, como poco ha que deziamos hablando de la virtud de la gracia. Lo otro, porq̄ demas desta ymagen de gracia, que pone Christo, como de asiento, en nuestra alma, applica le tambien su fuerça, y su vigor biuo, y que obra, y lança lo por ella toda: y, apoderado assi della, da le mouimiento, y despiertala, y haze le que no repose, sino que conforme ala sancta ymagen suya, que impressa en si tiene, assi obre, y le menea, y bulla siempre, y como fuego arda y leuante llama. y suba hasta el cielo, enfalçandose. Y como el artifice, que como alguna vez acontece, primero haze de la materia, q̄ le conuiene, lo que le ha de ser instrumento en su arte, figurandolo en la manera que deue, para el fin que pretēde: y despues quando lo toma en la mano, queriendo vsar del, le applica su fuerça y le menea, y le haze que obre conforme a la forma de instrumento que tiene, y conforme a su qualidad y manera. Y en quanto esta assi el instrumento, es como vn otro artifice biuo, porque el artifice biue en el, y le comunica, quanto es posible, la virtud de su arte: assi Iesu Christo,

Cc 4 despues

LIBRO

ESPOSO despues que con la gracia semejança suya nos figura, y concierta en la manera q̄ cumple, aplica su mano a nosotros, y lança en nosotros su virtud obradora, y dexandonos llevar della nosotros, sin le hazer resistēcia obra el, y obra mos con el, y por el, lo que es deuido al ser su yo, que en nuestra alma esta puesto, y alas condiciones hidalgas, y al nascimiento noble que nos ha dado: y hechos assi otro el, o por mejor dezir, enuestridos en el, nasce del, y de nosotros vna obra misma, y essa qual conuiene q̄ sea la que es obra de Christo. Mas por ventura para aqui el lazo cō que se añuda Christo a nuestra alma? antes passa adelante. Porque (y sea esto lo tercero, y lo que ha de ser forçosamente lo vltimo) porque no solamente nos comunica su fuerça, y el mouimiento de su virtud en la forma que he dicho, mas tãbien por vna manera, que apenas se puede dezir, pone presente su mismo spiritu sancto en cada vno de los animos justos. Y no solamente, se junta con ellos por los buenos affectos de gracia, y de virtud, y de bien obrar que alli haze, sino porque el mismo espiritu diuino suyo esta dentro dellos presente abraçado, y ayuntado cō ellos, por dulce y bienaueturada manera. Que assi como en la diuinidad el Spiritu sancto inspirado juntamente de las personas del Padre y del Hijo es el amor, y como si dixessemos, el
ñudo

ñudo dulce y estrecho de ambas, así el mismo **E SPOSO**
 inspirado a la Iglesia, y con todas las partes ju-
 ftas della enlazado, y en ellas morando, las viui-
 fica, y las enciende y las enamora, y las deleyta,
 y las haze entre si, y con el vna cosa misma. *Ioan. 14.*
 Quié me amare, dize Christo, sera amado d mi
 padre, y vendremos a el, y haremos morada
 en el. Y Sant Pablo, La charidad de Dios nos *Roma. 5.*
 es infundida en nuestros coraçones por el Spi-
 ritu sancto, que nos es dado. Y en otra parte *1. Cor. 3.*
 dize, que nuestros cuerpos son templo suyo;
 y que biue en ellos y en nuestros spiritus. Y en *Roma. 8.*
 otra que nos dio el spiritu de su hijo que en
 nuestras almas y coraçones a boca llena le lla-
 ma padre. y mas padre. Y como acontescio a
 Eliseo con el hijo dela huespeda muerto, que *4. Reg. 4.*
 le applico primero su baculo, y se ajusto con
 el despues, y lo vltimo de todo le comunico
 su aliento y espiritu, así en su manera es lo q
 passa en este ayuntamiento, y en este abraço
 de Dios. Que primero pone Dios en el alma
 sus dones y despues applica a ella sus manos
 y rostro, y vltimamente le infunde su aliento
 y espiritu, con el qual la buelue a la vida del to-
 do, y biuiendo a la manera que dios biue en el
 cielo, y biuiendo por el, dize con Sant Pablo *Galat. 4.*
 biuo yo mas no yo sino biue en mi Iesu Chri-
 sto. Esto pues es lo que haze en la alma y no
 es menos marauilloso que esto lo que haze

LIBRO

ESPOSO con el cuerpo, con el qual ayunta el fuyo estrechissimamente. Porque de mas de que tomo nuestra carne en la naturaleza de su humanidad y la ayunto con su persona diuina con ayuntamiento tan firme que no sera suelto jamas, el qual ayuntamiento es vn verdadero desposorio, o por mejor dezir vn matrimonio indissoluble celebrado entre nuestra carne y el Verbo, y el thalamo donde se celebrou fue, como dize Sant Augustin, el vientre purissimo. Asi que dexando esta vnion a parte que hizo con nuestra carne haziendo la carne fuya, y vistiendo de ella y saliendo en publica plaza en los ojos de todos los hombres abraçado con ella, tambien esta misma carne y cuerpo fuyo, que tomo de nosotros, lo ayunta con el cuerpo de su Iglesia y con todos los miembros della, que deuidamente le reciben en el sacramento del altar, allegando su carne a la carne dellos, y haziendo la, quanto es posible, con la fuya vna misma. Y seran dize, dos
 ,, en vna carne. Gran sacramento es este, pero
 ,, entendiendolo yo de Christo y de la Iglesia. No
 ,, niega Sant Pablo dezirse con verdad de Eua,
 y de Adam aquello, y seran vna carne los dos,
 de los quales al principio se dixo: pero dize
 que aquella verdad fue semejança de aqueste
 otro hecho secreto: y dize que en aquello la
 razon dello era manifesta y descubierta razon
 mas

nias aqui dize que es occulto mysterio. Y a **E SPOSO**
 este ayuntamiento real y verdadero de su cuer ,, *Ioan. 6.*
 po y el nuestro miran tambien claramente a ,,
 aquellas palabras de Christo. Si no comieredes ,,
 mi carne y beuieredes mi fangre no tendreys ,,
 vida en vosotros. Y luego, o en el mismo lu ,,
 gar. El que come mi carne y beue mi fangre ,,
 queda en mi y yo en el. Y, ni mas ni menos lo ,,
 que dize Sant Pablo. Todos somos vn cuer ,, *1. Corin. 10*
 po, los que participamos de vn mismo mante
 nimiento. Delo qual se concluye, que assi co
 mo por razon de aquel tocamiẽto son dichos
 ser vna carne Eua, y Adam: assi, y con mayor
 razon de verdad, Christo esposo fiel de su Igle
 sia, y ella esposa querida y amada suya por ra
 zon deste ayuntamiento que entre ellos se
 celebra quando reciben los fieles dignamen
 te en la Hostia su carne, son vna carne y vn
 cuerpo entre si. Bien, y breuemente Theo
 doreto sobre el principio de los Cantares, y
 sobre aquellas palabras dellos. Bese me de be
 sos de su boca, en este proposito dize de esta
 manera. No es razon que ninguno se offen
 da de aquesta palabra de beso, pues es ver ,,
 dad que al tiempo que se dize la missa y al ,,
 tiempo que se comulga en ella tocamos al ,,
 cuerpo de nuestro esposo, y le besamos, y le a ,,
 braçamos, y como con esposo assi nos ayun
 tamos con el. Y Sant Chrysofomo dize mas ,,
 larga ,,

LIBRO

ESP O. „ larga y mas claramente lo mismo. Somos, di-
SO. „ ze, vn cuerpo, y somos miembros suyos he-
 „ chos de su carne y hechos de sus hueffos. Y no
 „ solo por medio del amor somos vno con el,
 „ mas realmente nos ayunta, y como conierte
 „ en su carne por medio del manjar de que nos
 „ ha hecho merced. Porque como quisiese de
 „ clararnos su amor enlazo, y como mezclo con
 „ su cuerpo el nuestro, y hizo que todo fuesse
 „ vno, para que afsi quedasse el cuerpo vnido
 „ con su cabeça, lo qual es muy proprio de los
 „ que mucho se aman. Y afsi Christo para obli-
 „ garnos con mayor amor, y para mostrar mas
 „ para con nosotros su buen desseo: no solamen-
 „ te se dexa ver de los que le aman, sino quiere
 „ ser tambien tocado dellos, y ser comido, y que
 „ con su carne se enxiera la dellos: como dizien-
 „ doles. Yo dessee y procure ser vuestro herma-
 „ no, y afsi por este fin me vesti como vosotros
 „ de carne y de sangre, y esso mismo con que me
 „ hize vuestro deudo y pariente, esso mismo yo
 „ agora os lo doy y comunico. Aqui Iuliano, a-
 „ siendo dela mano de Marcello le dixo, No os
 „ canseyes en esso, Marcello, que lo mismo que
 „ dizen Theodoretto, y Chrystomo, cuyas pa-
 „ labras no auceys referido, lo dizen por la mis-
 „ ma manera quasi toda la antiguedad delos San-
 „ ctos, Sant Irineo, Sant Hylario, Sant Cypria-
 „ no, Sant Augustin, Tertulliano, Ignacio, Gre-
 „ gorio

gorio Niffeno, Cyrillo, Leon, Phocio, y Theophylacto . Porque afsi como es cosa notoria a los fieles que la carne de Christo debaxo de los accidentes de la hostia recebida por los Christianos, y passada al estomago , por medio de aquellas especies toca a nuestra carne, y es nuestra carne tocada della: afsi tambien es cosa en que ninguno, que lo viere leydo, puede dudar, que afsi las sagradas letras como los sanctos Doctores vsan por este titulo, de questa forma de hablar, que es dezir, que somos vn cuerpo con Christo, y que nuestra carne es de su carne , y de sus huesos los nuestros . Y que no solamente en los espiritus , mas tambien en los cuerpos estamos todos ayuntados y vnidos. Afsi que estas dos cosas ciertas son, y fuera de toda duda estan puestas. Lo que agora Marcello os conuiene dezir, si nos que-reys satisfazer, o por mejor dezir , si desleays satisfazer al subjecto que aueystomado , ya la verdad de las cosas, es declarar como por solo que se toque vna carne con otra, y solo porq̃ el vn cuerpo con el otro cuerpo se toquen, se puede dezir con verdad, que son ambos cuerpos vn cuerpo, y ambas carnes vna misma carne, como las sagradas letras y los sanctos Doctores que afsi las entienden lo dicen ? Por ventura no toco yo agora con mi mano a la vuestra, mas no por esso son luego vn mismo cuer-

ESPOSO

L I R B O

E S P O S O cuerpo, y vna misma carne vuestra mano y mi mano? No lo son sin duda, dixo Marcello entonces, ni menos es vn cuerpo y vna carne la de Christo y la nuestra solamente porque se tocan quando recebimos su cuerpo: ni los sanctos por solo este tocamiento ponen esta vnidad de cuerpos entre el y nosotros, que los peccadores que indignamente le reciben tambien se tocan con el: sino porque tocando se ambos por razón de auer recebido dignamente la carne de Christo, y por medio dela gracia que se da por ella, viene nuestra carne a remedar en algo ala de Christo haziendo se le semejante. Esto, dixo Iuliano entonces, dexando a Marcello, nos dad mas a entender. Y Marcello callando vn poco respondió luego desta manera. Quedara muy entendido si yo, Iuliano, hiziere agora clara la verdad de dos cosas. La primera que para que se diga con verdad que dos cosas son vna misma basta que sean muy semejantes entre si. La segunda, que la carne de Christo tocando ala carne del que le recibe dignamente enel Sacramento, por medio de la gracia que produce enel alma, haze en cierta manera semejante nuestra carne ala suya. Si vos prouays esto Marcello, respondió Iuliano, no quedara lugar de dudar. Porque si vna grande semejança es bastante para que se diga ser vno los que son dos: y si la carne de Christo

sto tocando a la nuestra, la assemeja mucho a si misma, clara cosa es que se puede dezir con verdad que por medio deste tocamiento venimos a ser con el vna carne y vn cuerpo. Y a lo que a mi me parece Marcello, en la primera dessas dos cosas propuestas no tieney mucho que trabajar, ni prouar. Porque cosa razonable y conueniente parece, que lo muy semejante se llame vno mismo, y assi lo solemos dezir. Es conueniente, respondió Marcello, y conforme a razon, y recebido en el vso comun de los que bien sienten y hablan. De dos quando mucho se aman por ventura no dezimos que son vno mismo, y no por mas de porque se conformen en la voluntad y querer? luego si nuestra carne se despojare de sus qualidades y se vistiere de las condiciones de la carne de Christo seran como vna ella y la carne de Christo, y de mas de muchas otras razones sera tambien por esta razon carne de Christo la nuestra, y como parte de su cuerpo y parte muy ayuntada con el. De vn hierro muy encendido dezimos que es fuego, no porque en substancia lo sea, sino porque en las qualidades, en el ardor, en el encendimiento, en la color, y en los efectos lo es: pues assi para que nuestro cuerpo se diga cuerpo de Christo, aunq̃ no sea vna substancia misma con el, bien le deve bastar el estar acondicionado como el. Y para traer a cõ-

para

LIBRO

ESPOSO paracion-lo que mas vezino es, y mas semejan
 1. *Corin. 6.* te, no dize a boca llena Sant Pablo, que el que
 se ayunta con Dios se haze vn espiritu con
 el? Y no es cosa cierta que el ayuntarse cō Dios
 el hombre no es otra cosa, sino recibir en su
 alma la virtud de la gracia, que, como ya tene-
 mos dicho otras vezes, es vna qualidad cele-
 stial, que puesta en el alma pone en ella mu-
 cho de las condiciones de Dios, y la figura
 muy a su semejança? Pues si al spiritu de Dios
 y al nuestro spiritu los dize ser vno el predi-
 cador delas gentes, por la semejança suya que
 haze enel nuestro el de Dios, bien bastara pa-
 ra que se digan nuestra carne y la carne de Chri-
 sto ser vna carne el tener la nuestra (si lo tuie-
 re) algo de lo que es proprio y natural a la car-
 ne de Christo. Son vn cuerpo de republica y
 de pueblo mil hombres en linaje estraños: en
 condiciones diuersos: en officios diferentes:
 y en voluntades è intentos contrarios entre si
 mismos, porque los ciñe vn muro, y porque
 los gouierna vna ley: y dos carnes tan juntas
 que traspassa por medio de la gracia mucho
 de su virtud y de su propiedad la vna en la o-
 tra, y quasi la embeue en si misma, no seran di-
 chas ser vna? Y si en esto no ay que prouar
 por ser manifesto, como, Iuliano, dezis: como
 puede ser obscuro, o dudoso lo segundo que
 propuse, y que despues de a questo se sigue?
 Vn

Vn guante oloroso traydo por vn breue tiempo en la mano, pone su buen olor en ella, y apartado della lo dexa alli puesto: y la carne de Christo virtuosissima, y aflicacissima estando ayuntada con nuestro cuerpo, y hinchiendo de gracia nuestra alma, no comunicara su virtud a nuestra carne? Que cuerpo estando junto a otro cuerpo, no le comunica sus condiciones? Este ayre fresco q̄ agora nos toca nos refresca, y poco antes de agora quando estaua encendido nos comunicaua su calor, y encendia. Y no quiero dezir que esta es obra de naturaleza, ni digo que es virtud que naturalmente obra, la que acondiciona nuestro cuerpo y le asemeja al cuerpo de Christo, porq̄ si fuese assi, siempre, y con todos aquellos a quiẽ tocasse succederia lo mismo: nias no es con todos assi, como parece en aquellos que le reciben indignos. En los quales el passar atreuidamente a sus pechos suzios el cuerpo santissimo de Iesu Christo, demas de los daños del alma, les es causa en el cuerpo de malos accidentes y de enfermedades, y algunas vezes de muerte, como claramente nos lo enseña Sant Pablo. Assi que no es obra de naturaleza aquesta, mas es muy conforme a ella, y a lo que naturalmente acontece a los cuerpos quando entre si mismo se ayuntan. Y si por entrar la carne de Christo en el pecho no limpio, ni conuenien

Dd uenien

LIBRO

E SPOSO uenientemente dispuesto, como agora dezia, justamente se le destempla la salud corporal a quien así le recibe: quando por el contrario estuiera bien dispuesto el que la recibiere, como no sera justo que con maravillosa virtud, no solo le santifique el alma, mas tambien con la abundancia dela gracia que en ella pone le apure el cuerpo, y le auezine a si mismo todo quanto pudiere? Que no es mas inclinado al daño que al bien, el que es la misma bondad, ni el bien hazer le es dificultoso al que con el querer solo lo haze. Y no solamente es conforme a lo que la naturaleza acostumbra, mas es muy conueniente y muy deuido, a lo que piden nuestras necesidades. No deziamos esta mañana que el soplo de la serpiente, y aquel manjar vedado y comido nos desconcerto el alma, y nos emponçoño el cuerpo? luego conuino que este manjar que se ordeno contra aquel, pudiesse no solamente justicia en el alma, sino tambien por medio della sanctidad y pureza celestial en la carne: pureza digo que resistiese a la ponçoña primera y la desarraygasse poco a poco del cuerpo. Como dize Sancto Pablo? Así como en Adam murieron todos, así cobraron vida en Iesu Christo. En Adam vuo daño de carne y de espíritu, y vuo inspiracion del demonio espiritual para el alma, y manjar corporal para el cuerpo. Pues si la vida se

Roma. 5.

se contraponen a la muerte, y el remedio ha de yr por las pisadas del daño, necessario es, que Christo en ambas a dos cosas produzga salud y vida, en el alma con su spiritu, y en la carne ayuntando a ella su cuerpo. Aquella mançana passada al estomago, así destemplo el cuerpo que luego se descubrieron en el mil malas qualidades mas ardientes que el fuego, esta carne sancta, allegada deuidamente a la nuestra por virtud de su gracia produzga en ella frescor, y templança. Aquel fructo atoxico nuestro cuerpo con que viene a la muerte: esta carne comida enriquezca nos así con su gracia, que aun descienda su thesoro a la carne que la apure y le de vida y la resuscite. Bien dize acerca desto Sant Gregorio Niseno: Así como en aquellos que han beuido ponçoña, y que amatan su fiera mortifera con algun remedio contrario, conuiene que conforme a como hizo el veneno, así mismo la medicina penetre por las entrañas para que se derrame por todo el cuerpo el remedio: así nos conuiene hazer a nosotros, que pues comimos la ponçoña que nos desata, recibamos la medicina que nos repara, para que con la virtud desta desechemos el veneno de aquella. Mas esta medicina qual es ninguna otra sino aquel sancto cuerpo que se brepujo ala muerte, y nos fue causa de vida.

LIBRO

ESP O. Por que así como vn poco de leuadura , co-
SO. mo dize el Ap o st o l, a s s e m e j a a s i a t o d a l a m a s
 ,, la, a s s i a q u e l c u e r p o a q u i e n D i o s d o t o d e i m -
 ,, m o r t a l i d a d, e n t r a n d o e n e l n u e s t r o, l e t r a s p a s s a
 ,, e n s i t o d o y l e m u d a. Y a s s i c o m o l o p o n ç o ñ o
 ,, s o c o n l o s a l u d a b l e m e z c l a d o, h a z e a l o s a l u d a
 ,, b l e d a ñ o s o : a s s i a l c o n t r a r i o e l t e c u e r p o i m -
 ,, m o r t a l, a a q u e l, d e q u i e n e s r e c e b i d o , l e b u e l -
 ,, u e s e m e j a n t e m e n t e i m m o r t a l. E s t o d i z e N i s -
 ,, s e n o . M a s e n t r e t o d o s S a n t C y r i l l o l o d i z e
 ,, m u y b i e n. N o p o d i a, d i z e, e s t e c u e r p o c o r r u p -
 ,, t i b l e t r a s p a s s a r s e p o r o t r a m a n e r a a l a i m m o r -
 ,, t a l i d a d y a l a v i d a: s i n o s i e n d o a y u n t a d o a a q l
 ,, c u e r p o, a q u i e n e s c o m o s u y o e l b u i r . Y s i a
 ,, m i n o m e c r e e s d a f e a C h r i s t o q u e d i z e . S i n
 ,, d u d a o s d i g o q u e s i n o c o m i e r e d e s l a c a r n e d e l
 ,, h i j o d e l h o m b r e, y s i n o b e u i e r e d e s s u s a n g r e,
 ,, n o t e n d r e y s v i d a e n v o s o t r o s. Q u e e l q u e c o -
 ,, m e m i c a r n e, y b e u e m i s a n g r e t i e n e v i d a e t e r -
 ,, n a, y y o l e r e s u s c i t a r e e n e l p o s t r e r o d i a . B i e n
 ,, o y e s q u a n a b i e r t a m e n t e t e d i z e , q u e n o t e n -
 ,, d r a s v i d a , s i n o c o m e s s u c a r n e , y s i n o b e u e s
 ,, s u s a n g r e . N o l a t e n d r e y s, d i z e, e n v o s o t r o s,
 ,, e s t o e s , d e n t r o d e v u e s t r o c u e r p o n o l a t e n -
 ,, d r e y s . M a s a q u i e n n o t e n d r e y s ? a l a v i d a. V i
 ,, d a l l a m a c o n u e n i e n t e m e n t e a s u c a r n e d e v i -
 ,, d a , p o r q u e e l l a e s l a q u e e n e l d i a v l t i m o n o s
 ,, h a d e r e s u s c i t a r . Y d e z i r o s h e c o m o , E s t a c a r -
 ,, n e v i u a p o r s e r c a r n e d e l V e r b o v n i g e n i t o
 p o s s e e

posee la vida, y afsi no la puede vencer el mo- *ESPO-*
 rir: por donde si se junta ala nueſtra alança de *SO.*
 nosotros la muerte : porque nunca se aparta ,,
 de su carne el hijo de Dios. Y porque esta jun- ,,
 to, y es como vno con ella, por eſſo dize, y yo ,,
 le reſucitare en el dia poſteroro. Y en otro lugar ,,
 el miſmo doctor dize afsi. Es de advertir que ,,
 el agua aunque es de su naturaleza muy fria ,,
 ſobreuniendole el fuego, oluidada de su frial- ,,
 dad natural, no cabe en ſi de calor. Pues noso- ,,
 tros por la miſma manera, dado que por la na- ,,
 turaleza de nueſtra carne ſomos mortales, par- ,,
 ticipando de aq̄lla vida q̄ nos retira de nueſtra ,,
 natural flaqueza tornamos a viuir por su vir- ,,
 tud propia della. Porque conuino q̄ no ſola- ,,
 mente el alma alcançasse la vida por comuni- ,,
 carſe le el Spiritu ſancto , mas que tambien ,,
 eſte cuerpo toſco y terreno fuſſe hecho im- ,,
 mortal, con el guſto de su meſal , y con el ta- ,,
 cto dello, y con el mantenimiento . Pues co- ,,
 mo la carne del Saluador es carne viuifica, por ,,
 razon de eſtar ayuntada al Verbo que es vi- ,,
 da por naturaleza , por eſſo quando la come- ,,
 mos tenemos vida en nosotros , porque esta ,,
 mos vnidos con aquello que eſta hecho vi- ,,
 da . Y por eſta cauſa Chriſto quando reſuf- ,,
 citaua a los muertos , no ſolamente vsaua de ,,
 palabras y de mando como Dios, mas algu- ,,
 nas vezes les applicaua su carne como junta- ,,
 Dd 3 mente ,,

L I R B O

J SPO ,, mente obradora, para mostrar con el hecho,
80. ,, que tambien su carne por ser suya y por estar
 ,, ayuntada con el tenia virtud de dar vida. Esto
 es de Cyrillo. Afsi que la mala disposicion que
 puso en nosotros el primero manjar, nos obli-
 ga a dezir, que el cuerpo de Christo, que es su
 contrario, es causa que aya enel nuestro por
 secreta y marauillosa virtud nueva pureza y
 nueva vida. Y lo mismo podemos ver si pone-
 mos los ojos en lo que se puso por blãco Chri-
 sto en quanto hizo, que es declararnos su a-
 mor por todas las maneras posibles. Porque
 el amor como platicauades agora, Iuliano y
 Sabino, es vnidad, o todo su officio es hazer
 vnidad: y quanto es mayor y mejor la vnidad,
 tanto es mayor, y mas excellente el amor. Por
 donde quanto por mas particulares maneras
 fueren vno mismo dos entre si, tanto sin duda
 ninguna se tendran mas amor. Pues si en noso-
 tros ay carne y espiritu, y si con el espiritu ay ũ-
 ta el suyo Christo por tantas maneras, ponen-
 do en el su semejança, y comunicãndole su
 vigor, y derramando por el su espiritu mis-
 mo: no os parecera, Iuliano, forçoso el de-
 zir, o que ay falta en su amor para con noso-
 tros, o que ayunta tambien su cuerpo con el
 nuestro quanto es posible ayũtarse dos cuer-
 pos? Mas quien se atreuera a poner mengua
 en su amor en esta parte, el qual por todas las
demas

demas partes es sobre todo encarecimiento
 estremado? Porque pregunto, o no le es posi-
 ble a Dios hazer esta vnion, o hecha no decla-
 ra, ni engrandesce su amor, o no se precia Dios
 de engrandecerle? claro es que es posible, y ma-
 nifiesto que añade quilates, y notorio y sin du-
 da que se precia Dios de ser en todo lo que
 haze perfecto. Pues si esto es cierto, como
 puede ser dudoso si haze Dios lo que puede
 ser hecho, y lo que importa que se haga para
 el fin que pretende? El mismo Christo dize ro *Iohn. 14.*
 gando a su padre. Señor quiero que yo y los ,,
 mios seamos vna misma cosa, assi como yo ,,
 soy vna misma cosa contigo. No son vna mis ,,
 ma cosa el padre y el hijo solamente, porq̃ se
 quieren bien entre si: ni solo porque son assi
 en voluntades como en júyzios conformes,
 sino tambien porque son vna misma substan-
 cia, de manera que el padre viue en el hijo, y el
 hijo viue por el padre, y es vn mismo ser y vi-
 uir el de entrambos. Pues assi para que la se-
 mejança sea perfecta quanto ser puede cõuene
 sin dubda que a nosotros los fieles entre no-
 sotros, y a cada vno de nosotros con Christo,
 no solamente nos añade, y haga vno; la chari-
 dad que el espíritu en nuestros coraçones der-
 rama, sino que tambien en la manera del ser,
 assi en la del cuerpo, como en la manera del
 alma, seamos todos vno, quanto es haze-

LIBRO

ESPOSO dero y posible. Y conuiene q̄ siendo muchos en personas como de hecho lo somos, empero por razon de q̄ mora en nuestras almas vn spiritu mismo, y por razon que nos mantiene vn indiuiduo y solo n̄ ajar, seamos todos vno en vn spiritu, y en vn cuerpo diuino: los quales spiritu y cuerpo diuino, ayuntandose estrechamente con nuestros propios cuerpos y espíritus los qualifiquen, y los acondicionen a todos de vna misma manera: y a todos de aquella condicion y manera, que le es propia a aquel diuino cuerpo y spiritu, q̄ es la mayor vnidad que se puede hazer, o pensar en cosas de suyo tan apartadas. De manera que como vna nuue en quien ha lançado la fuerça de su claridad y de sus rayos el sol, llena de luz, y, si aquesta palabra aqui se permite, en luz empapada, por donde quiera que se mire es vn sol: assi ayuntando Christo no solamēte su virtud y su luz, sino su mismo spiritu y su mismo cuerpo con los fieles y justos, y como mezclando en cierta manera su alma con la suya de ellos, y con el cuerpo dellos su cuerpo, en la forma que he dicho, les brota Christo, y les sale a fuera por los ojos, y por la boca, y por los sentidos. Y sus figuras todas, y sus semblantes, y sus mouimiētos son Christo, que los ocupa assi a todos, y se enseñorea dellos tan intimamente, que sin destruyrles, o corromperles

les su ser, no se vera en ellos , en el vltimo dia, *ESPOSO*
 ni se descubrira otro ser mas d'l suyo, y vn mis-
 mo ser en todos: por lo qual assi el, como ellos
 sin dexar de ser el, y ellos , seran vn el , y vno
 mismo. Grande nudo es aqueste, Sabino, y la
 zo de vnidad tã estrecho, que en ninguna co-
 sa delas que o la naturaleza ha compuesto , o
 el arte, las partes diuersas que tiene , se junta-
 ron jamas con juntura tan delicada, o que assi
 huyesse la vista como es esta juntura. Y ciër-
 to es ayuntamiento de matrimonio tanto ma-
 yor y mejor, quanto se celebra por modo mas
 vno, y mas limpio. Y la vêtaja que haze al ma-
 trimonio, o desposorio de la carne en limpie-
 za, essa, o mucho mayor vêtaja le haze en vni-
 dad y estrechez. Que alli se inficionã los cuer-
 pos, y aqui se deifica el alma y la carne. Alli se
 afficionan las volûtades, aqui todo es vna vo-
 luntad y vn querer. Alli adquieren derecho el
 vno sobre el cuerpo d'l otro; aqui sin destruyr
 su substancia, conuierte en su cuerpo en la ma-
 nera que he dicho, el esposo Christo a su espo-
 sa. Alli se yerra de ordinario ; aqui se acierta
 siempre. Alli de continuo ay sollicitud, y cuyda-
 do enemigo dela conformidad y vnidad, aqui
 seguridad y reposo ayudador y fauorecedor
 de aquello que es vno. Alli se ayuntan para sa-
 car a luz a otro tercero : aqui por vn ayunta-
 miẽto se camina a otro, y el fructo de aquesta

LIBRO

ESPOSO vnidad, es afinar se en ser vno, y el abraçar se, es para mas abraçar se. Alli el contêto es aguado, y el deleyte breue y debaxo metal: aqui lo vno y lo otro tan grãde que baña el cuerpo y el alma: tan noble que es gloria : tan puro que, ni antes le precede, ni despues se le sigue, ni cõ el jamas se mezcla, o se ayūta el dolor. Del qual deleyte, pues auemos dicho ya del ayuntamiẽto, que es lo que propusimos primero, lo que el Señor nos ha comunicado , sera bien que digamos agora lo que se pudiere dezir , aunque no se si es de las cosas que no se han de dezir: alo menos cierto es, que como ello es y como passa ninguno jamas lo supo , ni pudo dezir. Y así sea esta la primera prueua, y el argumento primero de su no medida grandeza, que nunca cupo en lengua humana. Y que el que mas lo prueua, lo calla mas. Y que su experiencia enmudesce la habla. Y que tienẽ tanto de biẽ que sentir , que ocupa el alma toda su fuerça en sentirlo, sin dexar ninguna parte della libre para hazer otra cosa. De dõde la sagrada escriptura, en vna parte adõnde trata de aqueste gozo y deleyte, le llama mana abscondido: y en otra, nombre nueuo q̃ no lo sabe leer sino aquel solo que lo recibe: y en otra introduziendo cõmo en ymagẽ vna figura de aquestos abraços , venido a este punto de declarar sus deleytes d̃llos, haze que se desmaye, y que quede

quede muda, y sin sentido la esposa que lo re- **ESPOSO**
 presenta. Porque assi como en el desmayo se
 recoge el vigor del alma a lo secreto del cuer-
 po, y ni la lengua, ni los ojos, ni los pies, ni las
 manos hazen su officio, assi este gozo al pun-
 to que se derrama en el alma, con su grande-
 za increyble la lleva toda a si, por manera que
 no le dexa comunicar lo que siete ala lengua.
 Mas que necesidad ay de rastrear por indici-
 os lo que abiertamente testifican las sagra-
 das letras, y lo que por clara y llana razon se
 conuence? Dauid dize en su diuina escriptu- **Psalm. 39.**
 ra. Quan grande es Señor la muchedumbre
 de tu dulçura, la que abscondiste para los que
 te temen. Y en otra parte, seran Señor vue- **Psalm. 35.**
 stros siervos embriagados con elabundancia
 de los bienes de vuestra casa, y dareys les a be-
 uer del arroyo impetuoso de vuestros deleytes.
 Y en otra parte. Gustad y ved quan dulce es **Psalm. 35.**
 el Señor, y en otra. Vn río de auenida baña **Psalm. 45.**
 con deleyte la ciudad de Dios. Y boz de salud
 y alegría suena en las moradas de los justos, y **Psalm. 106.**
 biçauenturado es el pueblo q̄ sabe q̄ es jubila **Psalm. 88.**
 cion. Y finalmēte **Esaiás.** Ni los ojos lo vieron **Esai. 64.**
 ni los oyeron los oydos, ni pudo caber en hu-
 mano coraçon, lo q̄ Dios tiene aparejado pa-
 ra los que esperan en el. Y cõuiene que como
 aqui se dize assi sea por necessaria razon, y tã
 clara q̄ se tocara con las manos, si primero en-
 tendie

LIBRO

ESPOSO tendieremos, que es, y como se haze aquesto que llamamos deleyte. Porque deleyte es vn sentimiento y mouimiento dulce que acompaña, y como remata todas aquellas obras en que nuestras potencias y fuerças conforme a sus naturalezas, o a sus desseos sin impedimento, ni estoruo se empleã. Porque todas las vezes que obramos assi, por el medio de aquestas obras alcançamos alguna cosa que, o por naturaleza, o por disposicion y costumbre, o por eleccion y juyzio nuestro nos es conueniente y amable. Y como quando no se posee, y se conoce algun bien, la ausencia del causa en el coraçon vna agonía y desseo: assi es necesario dezir, que por el contrario quando se posee y se tiene, la presencia ðl en nosotros, y el estar ayuntado y como abraçado con nuestro appetito y sentidos conociendolo nosotros assi, los halaga y regala. Por manera que el deleyte es vn mouimiento dulce del appetito. Y la causa del deleyte son, lo primero la presencia, y como si dixessemos el abraço del bien deseado. Al qual abraço se viene por medio de alguna obra conueniente que hazemos. Y es como si dixessemos el tercero desta cõcordia, o, por mejor dezir, el que la saborea y sazona, el conocimiento y el sentido della. Porque a quien no siente, ni conoce el bien que posee, ni si lo posee, no le puede ser el bien, ni deleytoso, ni apazible

apazible. Pues esto presupuesto de aquesta manera, vamos agora mirando estas fuentes, de donde mana el deleyte, y examinando a cada vna dellas por si, que adonde quiera que las descubriremos mas, y en todas aquellas cosas adonde hallaremos mayores y mas abundâtes mineros del, en aquellas cosas sin duda el deleyte dellas sera de mayores quilates. Es pues necessario para el deleyte, y como fuente suya de donde nasce, lo primero el conoscimiento y sentido. Lo segundo la obra, por medio de la qual se alcança el bien deseado. Lo tercero esse mismo biẽ. Lo quarto y lo vltimo su presencia y ayuntamiento del con el alma. Y digamos del conoscimiento primero, y despues diremos delo demas por su orden. El conocimiento quanto fuere mas biuo, tanto quanto es de su parte sera causa de mas biuo, y mas acẽdrado deleyte. Porq̃ por la razõ que no pueden gozar del todas aquellas cosas que no tienen sentido, por essa misma se conuençe, que las que le tienen, quanto mas del tuierẽ tanto sentiran la dulçura mas, conforme a como la experiencia lo demuestra en los animales. Que en la manera que a cada vno dellos conforme a su naturaleza y especie, o mas, o menos se les comunica el sentido: assi, o mas, o menos les es deleytable y gustoso el bien q̃ poseen. Y quanto en cada vna orden dellos esta

la

LIBRO

ESPOSO la fuerça del sentido mas bota, tanto quando se deleytã es menor su deleyte. Y no solamēte se vee esto entre las cosas que son diferentes comparandolas entre si mismas mas vn linage mismo de cosas, y en los particulares que en si contiene se vee. Porque los hombres los que son de mas buen sentido gullan mas del deleyte: y en vn hombre solo si, o por caso, o por enfermedad tiene amortescido el sentido del tacto en la mano, aunque la tenga fria, y la allegue a la lumbre no le hara gusto el calor. Y como se fuere en ella por medio de la medicina, o por otra alguna manera despertando el sentir, anfi por los mismos passos, y por la medida misma crecera en ella el poder gozar del deleyte. Por donde si esto es assi, quien no sabe ya quan mas subido y agudo sentido es aquel con q̄ se cōprehēden y sientē los gozos de la virtud, q̄ no aquel de quien nacen los deleytes del cuerpo? Por q̄ el vno es conosciēto de razon, y el otro es sentido de carne. El vno penetra hasta lo vltimo de las cosas q̄ conoce, el otro para en la sobrehaz de lo q̄ siente. El vno es sentir bruto y de alma, el otro es entender spiritual y de alma. Y conforme a esta diferencia y ventaja, assi son diferentes, y se auentajan entre si los deleytes que hazē. Porque el deleyte, que nace del conocer del sentido, es deleyte ligero, o como sombra de deleyte.

te, y que tiene del como vna vislumbre, o fobre haz solamēte, y es tosco y aldeano dleyte: mas el que nos viene del entendimiento y razon es biuo gozo, y maciço gozo, y gozo de substancia y verdad. Y asfi como se prueua la grāde substācia de aquestos deleytes del alma, por la biueza del entendimiento, que los sientey conofce : asfi tambien se vee su nobleza por el metal de la obra que nos ayunta al bien de do nascen. Porque las obras, por cuya mano metemos a Dios en nuestra casa, que puesto en ella la hinche de gozo, son el contemplarle, y el amarle, y el ocupar en el, nuestro pensamiento y desseo, con todo lo demas que es sanctidad y virtud. Las quales obras ellas en si mismas son por vna parte tan proprias de aquello q̄ en nosotros verdaderamente es ser hōbre, y por otra tan nobles en si, q̄ ellas mismas por si, dexado a parte el bien q̄ nos traen, que es Dios, deleytan al alma, que con sola su possession dellas se perficiona y se goza. Como al reues todas las obras q̄ el cuerpo haze, por donde consigue aquello con q̄ se deleyta el sentido, seau obras, o no proprias del hōbre o asfi toscas, y viles, que nadie las estimaria, ni se alegraria con ellas por si solas, si o la necesidad pura, o la costumbre dañada no le forçafse. Asfi que en lo bueno antes que ello deleyte ay deleyte: y esto mismo que va en busca del bien,

LIBRO

ESPOSO biẽ, y que lo halla, y le echa las manos, es ello en si bien que deleyta, y por vn gozo se camina a otro gozo: por el contrario delo q̄ acontece en el deleyte del cuerpo, adonde los principios son intolerable trabajo, los fines enfado y hastio, los fructos dolor y arrepiẽtiẽto. Mas quando acerca desto faltasse todo lo que hasta agora se ha dicho, para conofcer que es verdad, basta la ventaja sola que haze el bien de donde nascen estos spirituales deleytes, a los demas bienes que son ceuo d̄ los sentidos. Porque si la pintura hermosa presente a la vista deleyta los ojos: y si los oydos se alegran con la suauẽ armonia: y si el bien que ay en lo dulce, o en lo sabroso, o en lo blando causa contentamiento en el taẽto: y si otras cosas menores, y menos dignas de ser nombradas pueden dar gusto al sentido, injuria sera que se haze a Dios poner en question, si deleyta, o que tanto deleyta al alma que se abraça con el. Bien lo sentia esto aquel que dezia. *Psalm. 72.* Que ay para mi en el cielo, y fuera de vos Señor, que puedo dessear en la tierra? Porque si miramos lo que Señor soys en vos, soys vn oceano infinito de bien, y el mayor delos que por aca se conoce y entienden, es vna pequeña gota comparado con vos, y es como vna sombra vuestra obscura y ligera. Y si miramos lo que para nosotros soys, y en nuestro respec̄to, soys el desseo del alma

alma, el vnico paradero de nuestra vida, el pro *ESPOSO*
prio y solo bien nuestro, para cuya possession
somos criados: y en quiẽ solo hallamos descan-
so: y a quien aun sin conoceros buscamos en
todo quanto hazemos. Que a los bienes del
cuerpo, y quasi a todos los demas bienes, q̄ el
hombre apetece, apetece los como a medios
para conseguir algun fin, y como a remedios
y medicinas de alguna falta, o enfermedad q̄
padece: busca el manjar, porque le atormenta
la hambre, allega riquezas, por salir de pobre-
za, sigue el son dulce, y va se empos de lo pro-
porcionado y hermoso, porque sin esto pade-
cen mengua el oydoy la vista. Y por esta razón
los deleytes que nõs dan estos bienes, son de-
leytes menguados y no puros: lo vno porque
se fundan en mengua, y en necesidad, y triste-
za: y lo otro porque no duran mas, de lo que
ella dura, por donde siempre la traẽ junto a si,
y como mezclada consigo. Porq̄ sino vuisse
hambre no seria deleyte el comer, y en faltan-
do ella falta el juntamẽte. Y assi no tienen mas
bien, de quanto dura el mal para cuyo reme-
dio se ordenan. Y por la misma razon no pue-
de entregarse ninguno a ellos sin rienda, antes
es necessario que los vse el q̄ dellos vsar qui-
siere, con tassã, si le han de ser, conforme a co-
mo se nombran, deleytes: porque lo son hasta
llegar a vn punto cierto, y en passando del no
Ee lo son.

LIBRO

ESPOSO lo son. Mas vos Señor foys todo el bien nuestro, y nuestro soberano fin verdadero : y aunque foys el remedio de nuestras necesidades, y aunq̄ hazeyz llenos todos nuestros vazios, paraq̄ os ame el alma mucho mas que a si misma, no le es necessario q̄ padezca inēgua, que vos por vos mereceys todo lo q̄ es el querer y clamor. Y quanto el que os amare Señor, estuviere mas rico y mas abastado de vos, tanto os amara con mas veras. Y assi como vos en vos no teneys fin, ni medida, assi el deleyte que nasce de vos en el alma q̄ consigo os abraça dichosa, es deleyte que no tiene fin : y que quanto mas cresce es mas dulce, y deleyte en quien el desseo, sin recelo de caer en hartura puede alargar la rienda quanto quisiere: porq̄ como testificays de vos mismo. Quien beuiere de vuestra dulçura quanto mas beuiere tendra della mas sed. Y por esta misma razõ, si, *Juliano*, no os desagrada, y segun que agora a la imaginacion se me ofrece, en la sagrada escriptura a questo deleyte, que Dios en los suyos produze, es llamado con nombres de auenida y de rio, como quando el *Psalmista* dezia, queda de beuer Dios a los suyos vn rio de deleyte grandissimo. Porque en dezirlo assi, no solamente quiere dezir que les dara Dios a los suyos grande abundancia de gozo, sino tambien nos dize y declara, q̄ ni tiene limite a questo

Eccles. 24.

ste gozo, ni menos es gozo, que hasta vn cier *ESPOSO*.
to punto es sabroso, y passado del no lo es: ni
es como lo son los deleytes que vemos, agua
encerrada en vaso que tiene su hondo, y que
fuera de aquellos terminos cō que se cerca no
ay agua, y que se agota y se acaba beuiendola:
sino que es agua en rio que corre siempre, y
que no se agota beuida, y que por mas que se
beua, siempre viene fresca a la boca, sin po-
der jamas llegar a algun passo adonde no aya
agua, esto es, adonde aquel dulçor, no lo sea.
De manera, que por razon de ser Dios bien
infinito, y bien que sobrepuja sin ninguna
comparacion a todos los bienes, se entiende,
que en el alma que le posee, el deleyte que ha-
ze, es entre todos los deleytes el mayor deley-
te: y por razon de ser nuestro vltimo fin se cō-
uence, que jamas a questo deleyte da en cara.
Y si esto es por ser Dios el que es, q̄ sera por
razon del querer que nos tiene, y por el estre-
cho nudo de amor, con que con los suyos se
enlaza? Que si el bien presente y poseydo de-
leyta, quāto mas presente y mas ayūtada estu-
uiere sin ninguna duda deleytara mas. Pues
quien podra dezir la estrechez no compara-
ble de a questo ayūtamiēto de Dios? No quie-
ro dezir lo que agora he ya dicho, repitiendo
las muchas y diuersas maneras como se ayūta
Dios con nuestros cuerpos y almas: mas digo
Ec 2 que

LIBRO

ESPOS O que quãdo estamos mas metidos en la possessiõ delos bienes del cuerpo, y somos hechos mas dellos señores, toda aquella vnion y estrechez, es vna cosa floxa y como desatada en comparacion deste lazo. Porque el sentido y lo que se junta con el sentido solamente se tocan en los accidentes de fuera (que, ni veo si no lo colorado: ni oyo sino el retintin del sonido: ni gusto sino lo dulce, o amargo: ni percibo tocando sino es la aspereza, o blandura) mas Dios abraçado con nuestra alma penetra por ella toda: y se lança a si mismo por todos sus apartados secretos, hasta ayuntar se con su mas intimo ser: adonde hecho como alma della, y enlazado cõ ella la abraça estrechissimamente: por cuya causa en muchos lugares la escriptura dize q̄ mora Dios en el medio del coraçõ. Y Dauid en el Psalmo le compara al azeyte que puesto en la cabeça del sacerdote viene al cuello, y se estiende ala barba y desciende corriendo por las vestiduras todas hasta los pies. Y en el libro de la Sabiduria por aquesta misma razon es comparado Dios a la niebla que por todo penetra. Y no solamente se ayunta mucho Dios con el alma sino ayunta se todo: y no todo succediendose vnas partes a otras, sino todo junto, y como de vn golpe, y sin esperar se lo vno alo otro, lo que es al reves en el cuerpo, a quien sus bienes, los que el llama

llama bienes, se le allegan de espacio, y repartidamente, y succediendose vnas partes a otras, agora vna y despues desta otra, y quando goza de la segunda, ha perdido ya la primera. Y como se reparten y se diuidē aquellos, ni mas ni menos se corrôpen y acaban, y quales ellos son tal es el deleyte que hazen: deleyte como exprimido por fuerça, y como regateado, y como dado blanca a blanca con escassez: y de leyte al fin que buela ligerissimo, y que desuanece como humo y se acaba: mas el deleyte que haze Dios viene junto, y persevera junto y estable, y es como vn todo no diuisible, presente siempre todo a si mismo: y por esso dize la escriptura en el Psalmo, que deleyta Dios cõ rio y con impetu a los vezinos de su ciudad: no gota a gota, siño con todo el impetu del rio assi junto. De todo lo qual se concluye, no solamēte que ay deleyte en este desposorio y ayuntamiento del alma y de Dios, sino que es vn deleyte que por donde quiera q̃ se mire ṽce a qualquier otro deleyte. Por que, ni se mezcla con necesidad, ni se agua cõ tristeza, ni se da por partes, ni se corrompe en vn punto, ni nasce de bienes pequeños, ni de abraços tibios, o floxos, ni es dleyte tosco, o q̃ se siente ala ligera, como es tosco y superficial el sentido: sino diuino bien, y gozo intimo, y deleyte abundante, y alegria no contada,

Ec 3 minada,

LIBRO

ESPOSO minada, que baña el alma toda y la embriaga, y anega por tal manera, que como ello es no se puede declarar por ninguna. Y así la escritura diuina, quando nos quiere ofrecer alguna como ymagē de aqueste deleyte, porq̄ no ay vna q̄ se le assemeje d̄l todo, v̄sa de muchas femejâças e ymagineſ. Que vn̄as vezes, como antes de agora deziamos, le llama manna abscondido. Manna, porq̄ es deleyte dulcissimo, y dulcissimo, no de vna sola manera, ri sabroso con vn solo sabor, sino, como del manna se

Sapient. 8. escriue en la Sabiduria, hecho al gusto del deseo, y lleno de innumerables sabores. Manna abscondido, porque esta secreto en el alma, y porque sino es quien lo gusta, ninguno otro

Cantic. 1. entiende bien lo que es. Otras vezes le llama

Cantic. 2. aposento de vino, como en el libro de los Cantares, y otras el vino mismo: y otras liquor mejor mucho que el vino. Aposento de vino, como quien dize amontonamiento y theſoro de todo lo que es alegría. Mas que el vino. Porq̄ ninguna alegría, ni todas juntas se ygualan con esta. Otras vezes nos le figura, como en el mismo libro por nombre de pechos. Porque no son los pechos tan dulces, ni tan sabrosos al niño como los deleytes de Dios son deleytables a aquel que los gusta. Y porque no son deleytes que dañan la vida, o que debilitan las fuerzas del cuerpo, sino deleytes que alimentan el
spiritu

spiritu y le hazen que crezca, y deleytes , por *ESPOSO*
 cuyo medio cōmunica Dios al alma la virtud
 de su sangre hecha leche, esto es , por manera
 sabrosa y dulce. Otras vezes son dichos mesa
 y vanquete, como por Salomon, y Dáuid. Pa
 ra significar su abastança, y la grandezay varie
 dad de sus gustos, y la confiança y el descanso
 y el regozijo, y la seguridad y esperanças ricas
 que ponen en el alma del hombre. Otras los
 nombra sueño porque se repara enellos el spi
 ritu de quanto padesce y lazera en la contina
 contradicion que la carney el demonio le ha
 ze. Otras los compara a guija , o a pedrezilla *Apoca. I.*
 pequeña y blãca, y escripta de vn nombre que
 solo el que le tiene le lee. Porquẽ asfi como
 segũ la costumbre antigua en las causas crimi
 nales, quando echaua el juez vna piedra blan
 ca en el cantaro era dar vida : y como los dias
 buenos y de successos alegres los antiguos los
 contauan con pedrezuelas de aquesta mane
 ra ; asfi mismo el deleyte que da Dios a los su
 yos, es como vna prẽda sensible de su amistad,
 y como vna sentencia que nos absuelue de su
 ira, que por nuestra culpa nos cōdenaua al do
 lor y ala muerte : y es boz de vida en nuestra
 alma: y dia de regozijo para nuestro spiritu, y
 de successo bienauenturado y feliz. Y finalmẽ
 te otras vezes significa aquestos deleytes con
 nombre de embriaguez , y de desfmayo , y de

LIBRO

ESPOSO enagenamiento de si, porque ocupan toda el alma que con el gusto dellos se mete tan adelante en los abraços y sentimientos de Dios, que desfallece al cuerpo, y quasi no comunica con el su sentido, y dize y haze cosas el hombre, que parecen fuera de toda naturaleza y razon. Y ala verdad, Iuliano, de las señales que podemos tener de la grandeza de estos deleytes los que deseamos conocerlos, y no merecemos tener su experiencia, vna de las mas señaladas y ciertas es: el ver los efectos, y las obras maravillosas y fuera de toda orden comun, que hazen en aquellos que experimentan su gusto. Porque sino fuera dulcissimo incomparablemente el deleyte que halla el bueno con Dios, como viera sido posible, o a los martyres padecer los tormentos que padescieron, o a los hermitaños durar en los yerms por tan largos años en la vida que todos sabemos? Por manera que la grandeza no medida deste dulzor: y la violencia dulce, con que enagenay roba para si toda el alma, fue quien fizo a la soledad a los hombres, y los aparto de quasi todo aquello que es necessario al biuir. Y fue quien los mantuu con yeruas y sin comer muchos dias, desnudos al frio, y descubiertos al calor, y sujetos a todas las injurias del cielo. Y fue quien hizo facil y hazedero y usado, lo que parecia en ningua manera posible. Y no pudo

pudo tanto, ni la naturaleza con sus necesi-
dades, ni la tyrannia y crueldad con sus no oy-
das cruexas para retraherlos del bien, que no
pudiesse mucho mas para detenerlos en el a-
queste deleyte: y todo aquel dolor que pudo
hazer el artificio. y el cielo: la naturaleza, y el
arte: el animo en crudelescido, y la ley natural
poderosa, fue mucho menor que este gozo.
Con el qual esfoçada el alma y ceuada y leuan-
tada sobre si misma, y hecha superior sobre to-
das las cosas, lleuando su cuerpo tras si, le dio
que no pareciesse ser cuerpo. Y si quisiess-
mos agora contar por menudo los exemplos
particulares y estraños que desto tenemos, pri-
mero que la historia, se acabaria la vida: y assi
baste por todos vnò, y este sea el que es la ima-
gen comun de todos, que el Spiritu Sancto
nos debuxo en el libro de los Cantares, para q̄
por las palabras ya contescimientos que cono-
cemos viessemos como euidea todo lo que
haze Dios con sus escogidos. Porque, que es
lo que no haze la esposa alli para ençarecer a-
quello su deleyte que siente, o lo que el espo-
so no dize para este mismo proposito? No ay
palabra blanda, ni dulçura regalada, ni requie-
bro amoroso, ni ençarecimiento dulce de quã-
tos en el amor jamas se dixeron, o se pueden
dezir, que, o no lo diga alli, o no lo oyga la es-
posa: y si por palabras, o por demonstraciones

Ee 5

exte-

L I R B O

E S P O S O exteriores se puede declarar el deleyte del alma, todas las que significan vn deleyte grandissimo, todas ellas se dizen y hazen alli: y començando de menores principios van siempre subiendo: y esforçandose siempre mas el soplo del gozo, al fin las velas llenas nauega el alma justa por vn mar de dulçor; y viene a la fin a abrafarse en llamas de dulcissimo fuego, por parte de las secretas cētellas que recibio al principio en si misma. Y acontece le quanto a este proposito al alma con Dios, como al madero no bien seco quando se le auezina el fuego le auiene. El qual afsi como se va calentando del fuego, y recibiendo en si su calor: afsi se va haziendo sujeto apto, y disponiendose mas para recibir mas calor, y lo recibe de hecho. Cō el qual calentado; comiença primero a despedir humo de si, y a dar de quando en quando algun estallido: y corren algunas vezes gotas de agua por el: y procediendo en esta contienda, y tomando por momentos el fuego en el mayor fuerça, el humo que salia se enciende de improuiso en llama, que luego se acaba, y dende a poco se torna a encender otra vez, y a apagarfe tambien: y afsi haze la tercera, y la quarta, hasta que al fin, el fuego ya lançado en lo intimo del madero, y hecho señor de todo el sale todo junto, y por todas partes a fuera leuando sus llamas: las quales
pre-

prestas, y poderosas, y a la redonda bullendo, hazen parecer vn fuego el madero. Y por la misma manera quando Dios se auezina al alma y se junta con ella, y le comienza a comunicar su dulçura, ella afsi como la va gustando, afsi la va desseando mas, y con el desseo se haze a si misma mas habil para gustarla, y luego la gusta mas, y afsi creciendo en ella a queste deleyte por puntos, al principio la estremece toda, y luego la comienza a ablandar: y fueran de rato en rato vnos tiernos sospiros: y corren por las mexillas a vezes, y sin sentir algunas dulcissimas lagrimas: y procediendo, adelante enciende se de improuiso como vna llama compuesta de luz y de amor, y luego desaparece bolando: y torna a repetirle el sospiro, y torna a luzir, y a cessar otro no se que resplandor: y acrecencia se el lloro dulce, y anda afsi por vn espacio haziendo mudanças el alma, traspassando se vnas vezes y otras vezes tornandose a si, hasta que subjecta ya del todo al dulçor, se traspassa del todo, y leuantada enteramente sobre si misma, y no cabiendo en si misma, espira amor, y terneza, y derretimiento por todas sus partes, y no entiende, ni dize otra cosa, sino es, luz, amor, vida, descanso summo, belleza infinita, bien immenso y dulcissimo, da me que me deshaga yo, y que me conuierta en ti toda

LIBRO

ESPOSO si toda señor. Mas callemos , Iuliano , lo que por mucho que hablemos no se puede hablar. Y callo diziendo esto Marcello vn poco, y tor no luego a dezir. Dicho he del nudo, y del de leyte deste desposorio lo que he podido: quedame por dezir lo que supiere delas demas circunstancias y requisitos suyos. Y no quiero referir yo agora las causas que mouieron a Christo, ni los accidentes de donde tomo ocasion para ser nuestro esposo . Por que ya en otros lugares auemos dicho oy acerca desto lo que cõuiene: ni dire de los terceros que entreuiniéron en estos conciertos, porque el mayor, y el que a todos nos es manifesto fue la grandeza de su piedad y bondad: mas dire dela manera como se ha auido con esta su esposa por todo el espacio que desde que se prometieron corre, hasta el dia del matrimonio legitimo: y dire de los regalos y dulces tratamientos que por este tiempo le haze, y de las prendas y joyas ricas, y por ventura delas leyes de amor, y del thalamo, y de las fiestas y cantares ordenados para aquel dia . Porque assi como acontece a algunos hombres que se desposan con mugeres muy niñas , y que para casarse con ellas aguardan a que lleguen a legitima edad , assi nos conuiene entender que Christo se desposó con la Iglesia luego en nasciendo ella, o por mejor dezir , que la crió y hizo nacer, para

para esposa fuya, y que se ha de casar con ella a su tiempo. Y auemos de entender que como aquellos cuyas esposas son niñas las regalan, y les hazen caricias primero como a niñas, y así por consiguiente como va creciendo la edad, van ellas también creciendo en la manera de amor que les tienen, y en las demostraciones del que les hazen: así Christo a su esposa a la Iglesia, la ha ydo criando y acariciando conforme a sus edades della, y diferente-mente según sus diferencias de tiempos: primero como a niña, y después como a algo mayor, y agora la trata como a donzelleja ya bien entendida, y crecida, y quasi ya casadera. Porque toda la edad de la Iglesia desde su primer nacimiento hasta el día de la celebridad de sus bodas, que es todo el tiempo que ay desde el principio del mundo hasta su fin, se diuide en tres estados de la Iglesia, y tres tiempos. El primero que llamamos de naturaleza, y el segundo de ley, y el tercero y postrero de gracia. El primero fue como la niñez de esta esposa. En el segundo vino a algũ mayor ser. En este tercero que agora corre se va acercando mucho a la edad de casar. Pues como ha ydo creciendo la edad y el saber, así se ha auido con ella diferente-mente su Esposo, midiendo con la edad los faoures, y ajustandolos siempre con ella por maravillosa manera, aunque siem-
pre

E S P O S O

LIBRO

E SPOSO pre por manera llena de amor y de regalo, como se vee claramente en el libro, de quien poco antes dezia, de los Cantares: el qual no es si no vn debuxo biuo de todo aqueite trato amoroso y dulce, que ha auido hasta agora, y de aqui adelante ha de auer entre estos dos, esposo, y esposa, hasta que llegue el dicho dia del matrimonio, que sera el dia quando se cerrare los siglos. Digo que es vna imagen compuesta por la mano de Dios en que se nos muestran por señales y semejanzas visibles y muy familiares al hombre, las dulçuras que entre estos dos esposos passan, y las differencias dellas conforme a los tres estados y edades diferentes q̄ he dicho. Porque en la primera parte del libro, que es hasta quasi la mitad del segundo capitulo, dize Dios lo que haze significacion de las condiciones desta su esposa en aquel su estado primero de naturaleza: y la manera de los amores que le hizo entonces su esposo. Y desde aquel lugar, que es donde se dize en el segundo capitulo. *Veys mi amado me habla, y dize, leuanta te y apressura te y ven hasta el capitulo quinto adonde torna a dezir. Yo duermo y mi coraçon vela, se pone lo que pertenece a la edad de la ley. Mas desde alli hasta el fin todo quanto entre aqueitos dos se platica, es imagen de las dulçuras de amor que haze Christo a su esposa en aqueite postrero estado de*
gra

gracia. Porque comenzando por lo primero, y tocando tan solamente las cosas, y como señalándolas desde lexos porque dezirlas enteramente seria negocio muy largo, y no de aqueſte breue tiempo que reſta. Aſſi que diziendo de lo que pertenece a aquel estado primero, como era entonces niña la eſpoſa y le era nueva y reziente la promeſſa de Dios de hazerſe carne como ella, y de caſarſe cō ella, como tierna, y como deſſeosa devn bien tan nunca eſperado, del qual entonces comenzaua a guſtar, entra con la licencia que le da ſu niñez, y cō la impaçiencia que en aquella edad ſuele cauſar el deſſeo, pidiendo apreſſuradamente ſus beſos. Beſe me, dize, de beſos de ſu boca que mejores ſon los tus pechos que el vino. En q̄ de baxo de ſte nombre de beſos le pide ya ſu palabra, y el aceleramiento de la promeſſa de deſpoſarla en ſu carne, q̄ apenas le acaba de hazer. Porque desde el tiempo que puſo Dios con el hombre, de veſtirſe de ſu carne del, y de aſſi veſtido ſer nueſtro eſpoſo, desde eſte punto el coraçõ del hombre començo a auerſe regalada y familiarmente con Dios: y comenzarõ desde entonces a bullir en el vnõ ſentimientos de Dios nueuos, y blandõs, y por manera nõca antes viſta dulciſſimos. Y haze ſignificacion de aqueſta miſma niñez lo que luego dize y profigue. Las niñas donzellicas te aman.

Por

LIBRO

ESPOSO Porque las donzellicas y la esposa son vna misma. Y el aficionarse al olor y el comparar, y amar al esposo como a vn ramillete florido, y el no poderse aun tener bien en los pies, y el pedir al esposo que le de la mano diziendo. Lleuame, e impos de ti corremos. Y el prometerle el esposo tortolicas, y sartalejos todo ello demuestra lo niño, y lo imperfecto de aquel amor y conoscimiêto primero. Y porque tenia entonces la Iglesia presentes, y como delante de los ojos dos cosas, la vna su culpa y perdida, y la otra, la promessa dichosa de su remedio como mirandose a si, por esso dize allia (1. Negra soy mas hermosa, hijas de Hierusalem, como los tabernaculos de Cedar, y como las tiêdas de Salomon. Negra por el desfatre de mi culpa primera por quien he quedado sujeta alas injurias de mis penalidades, mas hermosa por la grandeza de dignidad, y de rica esperança, a q̄ por ocasion deste mal he subido. Y si el ayre y el agua me maltratan de fuera, la palabra que me es dada, y la prenda, que della enel alma tēgo, me enriquece y alegra. Y si los hijos de mi madre se encêdieron contra mi, porque viniendo de vn mismo padre el Angel y yo, el Angel malo encendido de embidia, conuertio su ingenio en mi daño, y si me pusieron por guarda de viñas, sacandome de mi felicidad, al poluo, y al sudor y al desfatre

fre continuo desta larga miseria: y si la mi viña
 esto es, la mi buena dicha primera no la supe
 guardar, como sepa yo agora adonde, o espo-
 so, se steas, y como tenga noticia, y fauor para
 yr a los lugares bienauenturados adonde esta
 de tu rebaño su pasto, y yo quedare mejorada.
 Y assi por esta causa misma el esposo entôces
 no se le descubre del todo, ni le ofrece luego
 su presencia y su guia, sino dize le que si le a-
 ma, como dize, y si le quiere hallar, que siga la
 huella de sus cabritos. Porque la luz y el co-
 noscimiento que en aquella edad dio guia a la
 Iglesia fue muy pequeño, y muy flaco conof-
 cimiento en comparacion del de agora. Y por
 que ella era pequeña entonces, esto es, de po-
 cas personas en numero, y essas esparzidas por
 muchos lugares, y rodeadas por todas partes
 de infidelidad: por esso la llama alli, y por rega-
 lo la compara a la rosa que las espinas la cercã.
 Y tambien es rosa entre espinas, porque qua-
 si ya al fin de aquesta niñez suya, y quando
 començaua a florecer y brotaua ya a fuera su
 hermosa figura, haziendo ya cuerpo de repu-
 blica y de pueblo fiel con muchedumbre gran-
 dissima, que fue estando en Egypto, y po-
 co antes que saliesse de alli, fue verdaderamen-
 te rosa entre espinas, assi por razon de los E-
 gypcios infieles que la cercauan, como por
 causa de los errores, y daños que se le pega-

Ff uan

LIBRO .

E SPOSO uan de su trato y conuerfacion, como tambien por respecto de la seruidumbre con que la oprimian. Y no es lexos de aquesto, que en sola aquella parte del libro, la compara el esposo a cosas de las que en Egipto nascian como quando dize . A la mi yegua en los carros de Pharaon te assemeje amiga mia, porque estaua subjecta ella a Pharaon entonces, y como junta al carro trabajoso de su seruidumbre. Mas llegando a este punto, que es el fin de su edad la primera, y el principio de la segunda , la manera como Dios la trato, es lo que luego y en el principio de la segunda parte del libro se dize. Leuanta te y apressura te amiga mia y ven, que ya se passo el inuierno y la lluuia ya se fue, con lo que despues desto se sigue. Lo qual todo por hermosas figuras declara la salida desta sancta esposa de Egipto . Porque llamandola el esposo a que salga, significa el Spiritu Sancto no solo que el esposo la saca de alli, mas tambien la manera como la haze salir. Leuanta te , dize , porque con la carga del duro tratamiento estaua abatida y cayda. Y apressura te. Porque salio con grandissima priessa de Egipto, como se cuenta en el Exodo. Y ven, porque salio siguiendo a su esposo . Y dize luego todo aquello que la combida a salir. Porque ya, dize, el inuierno y los tiempos asperos de tu seruidumbre han passado: y ya comien

miença a aparecer la primavera de tu mejor fuerte. Y ya dize, no quiero que te me demuestres como rosa entre espinas, sino como paloma en los agujeros de la barranca, para significar el lugar desierto, y libre de compañías malas a do la faco. Y así ella como ya mas crescida y osada responde alegremente a este llamamiento diuino, y dexa su casa y sale en busca de aquel a quien ama. Y para declarar nos lo, dize. En mi lecho, y en la noche de mi seruidumbre y trabajo busque, y leuante el coraçon a mi esposo, busque le, mas no le halle. Leuante me y rodee la ciudad, y pregunte a las guardas della por el. Y dize esto así, para declarar todas las dificultades y trabajos nuevos que se le recrecieron con los de Egypto, y con sus principes dellos, desde que començo a tratar de salir de su tierra hasta que de hecho salio. Mas luego en saliendo hallo como presente en figura de nuue y en figura de fuego a su esposo, y así añade, y le dize. En passando las guardas halle al que ama a mi alma, asíle y no le dexare, hasta que le encierre en la casa de mi madre y en la recámara de la que me engendro. Porque hasta que entro con el en la tierra prometida, a donde caminaua por el desierto, siempre le lleuo como delante de si. Y porque se entienda que se habla aqui de aquel tiempo y

LIBRO

ESPOSO camino , poco mas abaxo le dizen . **Quien es esta que sube por el desierto como varilla de humo de myrrha y de encienso y de todos los buenos olores . Y lo que despues se dize del lecho de Salomon , y de las guardas del , con quien es comparada la esposa , es la guarda grande , y las velas que puso el esposo para la salud y defensa fuya por todo aquel camino y desierto . Y lo dela litera que Salomon hizo , y la pintura de sus riquezas , y obra , es imagen de la obra del arca y del sanctuario , que en aquel mismo lugar y camino ordeno para regalo de aquesta su esposa . Y quando luego por todo el capitulo quarto dize della su esposo encarecidos loores cantando vna por vna todas sus figuras y partes , en la manera del loor , y en la qualidad delas comparaciones que vfa , bien se dexa entender que el que alli habla , aquello de que habla lo concebía como vna grande muchedumbre de exercito assentado en su real , y leuantadas sus tiendas , y diuididas en sus estanças por orden , en la manera como seguía su viaje entonces el pueblo desposado con Dios . Porque como en el libro de los Numeros vemos , el assiento del real de aquel pueblo quando peregrino en el desierto estava repartido en quatro quarteles de aquesta manera . En la delantera tenian sus tiendas y assiento los del tribu de Iuda con los de Isachar y Zabulon .**

y Zabulon a sus lados. A la mano derecha tenían su quartel los de Ruben, con los de Simeon, y de Gad juntamente. A la yzquierda morauan con los de Dan, los de Affer, y Nephtalim. Lo postrero occupauan Ephraim con los tribus de Benjamin y de Manasses. Y en medio deste quadrado estaua fixado el tabernaculo del testimonio, y al derredor del por todas partes tenían sus tiendas los Leuitas y sacerdotes. Y conforme a esta orden de asiento seguian su camino quando leuantauã real. Por que lo primero de todo yua la columna de nuue que les era su guia. Empos della seguiã sus vanderas tendidas Iuda con sus compañeros. A estos succedian luego los que pertenescian al quartel de Ruben. Luego yuan el tabernaculo con todas sus partes las quales lleuauã repartidas entre si los Leuitas. Ephraim y los suyos yuan despues. Y los de Dan yuã en la retaguarda de todos. Pues teniendo como delante los ojos el esposo esta orden, y como deleytando se en contemplar esta imagen, en el lugar que digo la va loando como si loara en vna persona sola y hermosa sus miembros. Porque dizze, que sus ojos, que cran la nuue, y el fuego que les seruian de guia, eran como de paloma. Y sus cabellos, que es lo que se descubre primero yel quartel de los que yuan delãte como hatos de cabras. Y sus dientes que son Gad y

L I R B O

ESPOSO Ruben como manadas de ouejas. Y sus labios y habla que eran los Leuitas, y facerdotes, por quien Dios les hablaua, como hilo de carmesi. Y por la misma manera llama mexillas a los de Ephraim, y a los de Dan cuello. Y a los vnos y a los otros los alaba con hermosos apodos. Y a la postre dize marauillas de sus dos pechos, esto es de Moysen y Aaron, que eran como el sustento dellos, y como los caminos por donde venia a aquel pueblo, lo que los mantenia en vida y en bien. Y porque el paradero de ste viaje era el llegar a la tierra que les estaua guardada, y el alcançar su possession pacifica, por esso en auiendo alabado la orden hermosa, que guardauan en su real y camino, llega los a la fin del camino, y mete los como de la mano en sus casas y tierras. Y por esto le dize. *Vé del Lybano amiga mia, esposa mia, ven del Lybano, ven y seras coronada de la cumbre de Amana, y de la altura de Sanir y de Hermon, de las cueuas de los Leones, de los montes de las onças, que es como vna descripcion de la region de Iudea. En la qual region despues que della se apodero Dios y su pueblo, crecicio y fructifico por muchos siglos con grandes acrescentamientos de sanctidad y virtudes la Iglesia. Por donde el esposo luego que puso ala esposa en la possession desta tierra, contemplando los muchos fructos de religion q̄*
en

en ella produjo, para darlo a entender le dize que es huerto, y le dize que es fuente, y de lo vno y delo otro dize en esta manera. Huerto cercado hermana mia esposa, huerto cercado, fuente sellada. Tus plantas vergeles son de granados, y de lindos frutales, el Cypro y el Nardo, y la Canela, y el Cynamomo con todos los arboles del Lybano, la Myrrha, y el Sandalo, con los demas arboles del encienfo. Y finalmente diziendo y respondiendose a vezes, concluyen todo lo que a la segunda edad pertenece. Y concluydo, luego se comienza el cuento de lo q̄ en esta tercera de gracia passa entre Christo y su esposa. Y comienza diziendo. Boz de mi amado que llama. Abre me hermana mia, amiga mia, paloma mia, que mi cabeça llena esta de rocio, y las mis guedejas con las gotas de la noche. Que por quãto Christo en el principio desta edad, que dezimos, nascio cubierto de nuestra carne, y vino asì a descubrirse visiblemente a su esposa vestido de su librea della, y sujeto, como ella lo es, a los trabajos y a las malas noches que en la obscuridad desta vida se passan, por esso dize que viene maltratado de la noche, y calado del agua y del rocio. Lo qual hasta aquel punto nunca de si dixo el esposo, ni menos dixo otra cosa que se pareciese a esto, o q̄ tuuiesse significacion delo mismo. Pues ruega le que le abra la

ESPOSO

Ff 4 puerta

LIBRO

ESPOSO puerta, porque sabia la dificultad con que aquel pueblo donde nascio, y donde en aquel tiempo se sustentava aqueste nombre de esposa, le auia de recibir en su casa. Y esta dificultad y mal acogimiento, es lo que luego continente se sigue. Descnude me la mi camisa, como tornare a vestir me la? laue los mis pies como los ensuziare? Y así mal recibido se passa adelante a buscar otra gēte. Y porque algunos de los de aquel pueblo, aun que los menos de ellos le recibieron, por esso dize que al fin salio la esposa en su busca. Y porque los que le recibieron padescieron por la confesion y predicacion de su fe muchos y muy luēgos trabajos por esso dize, q̄ lo redco todo buscandole, y q̄ no le hallo, y que la hallaron a ella las guardas que hazian la ronda, y que la despojaron, y q̄ la hirieron con golpes. Y las bozes que da llamando a su esposo ascondido, y las gentes que mouidas de sus bozes acuden a ella y le preguntan que busca, y por quien bozea con ansia tan grande, no es otra cosa sino la predicacion de Christo que ardiendo en su amor hizieron por toda la gentilidad los Apostoles: y los que se allegan a la esposa, y los que le ofrecen su ayuda y compañía para buscar al que ama, son los mismos Gentiles, todos aquellos que abriendo los oydos del alma a la boz del sancto Euangelio, y dando assiento
a las

a las palabras de salud en su coraçon, se junta- **ESPOSO**
 ron con fe biua a la esposa , y se encendieron
 con ella en vn mismo amor, y desseo, ya yr en
 seguimiento de Christo. Y como llegaua ya la
 yglesia a su deuido vigor, y estaua, como si di-
 xessemos en la flor de su edad, y auia confor-
 me a la edad crecido en conosciendo , y el
 esposo mismo se le hauia manifestado hecho
 hombre, da señas del alli la esposa, y haze pin-
 tura de sus faciones todas, lo que nunca antes
 hizo en ninguna parte del libro. Porque el co-
 noscimiento passado en cõparacion de la luz
 presente, y lo que supo de su esposo la yglesia
 en la naturaleza, y la ley, puesto cõ lo que ago-
 ra sabe y conofce, fue como vna niebla cerra-
 da , y como vna sombra obscura. Pues como
 es agora su amor de la esposa y su conosci-
 to mayor que antes, assi ella en esta tercera par-
 te esta mas auentajada que nunca en todo ge-
 nero de espiritual hermosura, y no esta como
 estaua antes encogida en vn pueblo solo, sino
 estendida por todas las naciones del mundo.
 En significaciõ delo qual el esposo en esta par-
 te, lo que no auia hecho en las partes primeras
 la compara a Ciudades, y dize, que es semejan-
 te a vn grande, y bien ordenado exercito, y re-
 pite todo lo que auia dicho antes loandola , y
 añade sobre lo dicho otros nuevos y mas so-
 beranos loores: y no solamente ella alaba, sino

Ff §

tambien

LIBRO

ESPOSO tambien, como a cosa ya hecha publica por todas las gētes, y puesta en los ojos de todas ellas alabā la con el esposo otros muchos. Y la que antes de agora no era alabada, sino desde la cabeza hasta el cuello, es loada agora de la cabeza a los pies, y aū de los pies es loada primero, por q̄ lo humilde es lo mas alto en la yglesia. Y la que antes de agora no tenia hermana, porque estaua, como he dicho, sola en vn pueblo, agora ya tiene hermana, y casa, y solitud y cuydado della, estendiendose por innumerables naciones. Y ama ya a su bien, y es amada del por differēte y mas subida manera, que no se contenta con verle y abraçarle a sus solas, como antes hazia, sino en publico y en los ojos de todos, y sin mirar en respectos y en puntos, como trae vna moçuela a su niña y hermano en los braços, y como se abalança a el a doquier que le vee, de ssea traerle ella a si siēpre, y publicamente añudado con su coraçon, como de hecho le trae en la yglesia todo lo q̄ merece perfectamente a questo nombre de esposa. Que es lo que da a entender quando dize. Quien te me diessie como hermano, mamante pechos d̄ mi madre. Hallaria te fuera y besaria te, y cierto no me despreciariā a mi, a sire de ti, y te lleuare a casa dela mi madre, y tu me abezaras, y yo te regalare. Y porq̄ llegando aqui ha venido a todo lo q̄ en razon de esposa puede

de llegar , no le queda sino que dessee y que **ESPOSO** pida la venida de su esposo alas bodas, y el dia feliz en que se celebrara aqueste matrimonio dichoso. Y assi lo pide finalmente diziendo. Huye amado mio y assemeja te a la cabra, y al ceruatico sobre los montes. Porque el huyr es venir a priessa y bolando , y el venir sobre los montes, es hazer que el sol que sobre ellos amanece nos descubra a quel dia. Del qual dia y de su luz , a quien nunca succede noche , y de sus fiestas que no tendran fin, y del aparato soberano del thalamo, y delos ricos arreos cõ que saldran en publico el nouio y la nouia dize Sant Iuan en el Apocalypsi cosas maravillosas, que no quiero yo agora dezir, ni, si va a dezir verdad, puedo dezirlas porq̃ las fuerças me faltan. Y valga por todo lo que **Dauid** *Psal. 44.* acerca desto dize en el Psalmo quarenta y quatro , que es proprio y verdadero cantar destas bodas , y cantar adõde el Spiritu sancto habla con los dos nouios por diuina y elegante manera. Y diga lo Sabino por mi , pues yo no puedo ya, y el dezirlo le toca a el. Y con este Marcello acabo, y Sabino dixo luego.

*Vn rico y soberano pensamiento
me bulle dentro del pecho.
A ti diuino rey mi entendimiento.
dedico , y quanto he hecho.*

Psal. 44.

A ti

ESPOSO

LIBRO

A ti yo lo endereço, y celebrando
mi lengua tu grandeza
Tra como escriuano bolteando
la pluma con presteza.
Traspasiss en beldad a los nascidos,
en gracia estas bañado:
Que Dios en ti a sus bienes escogidos
eterno assiento ha dado.
Su, ciñe ya tu espada poderoso
tu prez y hermosura.
Tu prez, y sobre carro glorioso
con prospera ventura.
Ceñido de verdad, y de clemencia
y de bien soberano.
Con hechos hazañosos su potencia
dira tu diestra mano.
Los pechos enemigos tus saetas
traspassen herboladas.
Y besen tu pisadas las subjetas
naciones derrocadas.
Y durara señor tu throno erguido
por mas de mil edades.
Y de tu reyno el sceptro esclarescido
cercado de ygnaldades.
Profiques con amor lo justo y bueno
lo malo es tu enemigo.
Y assi te colmo, o Dios, tu Dios el seno
mas que a ningun tu amigo.
Las ropas de su fiesta produzadas

de los

SEGUNDO:

231

ESPOSO

de los ricos Marfiles
 Despiden en ti puestas, descogidas
 olores mil gentiles.
 Son ambar, y son myrrha, y son preciosa
 algalia sus olores.
 Rodeate de infantas copia hermosa
 ardiendo en tus amores.
 Y la querida reyna esta a tu lado
 vestida de oro fino.
 Pues, o tu illustre hya por cuydado
 atiende de continuo.
 Atiende, y mira, y oye lo que digo
 si amas tu grandezza.
 Oluidaras de oy mas tu pueblo amigo
 y tu naturaleza.
 Que el rey por ti se abraza, y tu le adora
 que el solo es señor tuyo.
 Y tu tambien por el seras señora
 de todo el gran bien suyo.
 El Tyro, y los mas ricos mercaderes
 delante ti humillados.
 Te offrecen, desplegando sus aueres,
 los dones mas preciados.
 Y anidara en ti toda la hermosura
 y vestirás thesoro:
 Y al rey seras llevada en vistidura
 y en recamados de oro.
 Y juntamente al rey seran llevadas
 contigo otras donzellas.

Y así

LIBRO

ESPOSO

*Yran siguiendo todas tus pisadas,
y tu delante dellas.*

*Y con divina fiesta y regozijos
te llevaran al lecho.*

*Do en vez de tus abuelos tendras hijos.
de claro, y alto hecho .*

*A quien del mundo todo repartido
daras el sceptro y mando.*

*Mi canto por los siglos estendido
tu nombre ya ensalzado.*

*Celebraran tu gloria eternamente
toda nacion , y gente.*

Y dicho esto , y ya muy noche , los tres se
boluieron a su lugar.

Fin del libro segundo.

DEL MAESTRO
FRAY LVIS DE LEON
el libro Tercero de los nō-
bres de Christo.

*A Don Pedro Portocarrero del Consejo de su
Magestad, y del de la sancta ge-
neral Inquisicion.*



EL OS dos libros
passados, que publi-
que, para prouar en
ellos lo que se juzga
ua de aq̄ste escreuir,
he entendido, muy
Illustre Señor, que
algunos hã hablado
mucho, y por diffe-
rēte manera. Porque
vnos se marauillan, q̄ vn Theologo, de quiē,
como ellos dizē, esperauã algunos grãdes tra-
tados llenos de profundas questiones, aya sali-
do ala fin cō vn libro en Romãce. Otros dizē
q̄ no eran para Romance, las cosas q̄ se tratan
en estos libros, porq̄ no son capaces dellas to-
dos los que entienden Romance. Y otros ay
que

LIBRO

que no los han querido leer, porque estan en su lengua: y dizen que si estuieran en Latin, los leyerã. Y de aquellos que los leen ay algunos, que hallan nouedad en mi estilo. Y otros que no quisieran Dialogos. Y otros que quisieran Capítulos, y que finalmente se llegaran mas a la manera de hablar vulgar, y ordinaria de todos, porque fueran para todos mas tratables, y mas comunes. Y porque junta mēte cō estos libros, publique vna declaracion del capitulo vltimo de los Prouerbios, que intitule la perfecta Casada, no ha faltado quien diga q̄ no era de mi persona, ni de mi profesion, dezirles alas mugeres casadas lo que deuen hazer. A los quales todos responderẽ, si son amigos, para que se desengañen, y sino lo son, para que no se contenten: a los vnos porque es justo satisfazerlos: y a los otros porque gustẽ menos de no estar satisfechos: a aquellos para que sepan lo que hã de dezir: a estos para que conozcan lo poco que nos dañan sus dichos. Porq̄ los que esperauan mayores cosas de mi, si las esperauan, porque me estiman en algo, yo les soy muy deudor, mas si porque tienen en poco, aquestas que he escripto, no crean ni piensan, que en la Theologia, que llaman se tratan ningunas, ni mayores que las q̄ tratamos aqui ni mas dificultosas, ni menos sabidas, ni mas dignas de serlo. Y es engaño comũ tener por
facil,

facil , y de poca estima todo lo que se escriue en Romance, que ha nascido , o de lo mal que vsamos de nueſtra lengua, no la empleando ſi no en cosas ſin ſer: o de lo poco q̄ entendemos della creyêdo, que no es capaz de lo que es de importancia: que lo vno es vicio, y lo otro en gaño, y todo ello falta nueſtra, y no dela lēgua ni de los que ſe esfuerçan a poner en ella, todo lo graue y precioso, que en alguna delas otras ſe halla. Aſi que no piensen porque veen Romance , que es de poca estima lo que ſe dize: mas al reues viendo lo que ſe dize , juzguen que puede ſer de mucha estima, lo que ſe escriue en Romance, y no desprecien por la lēgua las cosas, ſinò por ellas eſtimen la lengua , ſi a caſo las vieron, por que es muy de creer , que los que eſto dizen no las han viſto , ni leydo. Mas noticia tienen dellas y mejor juyzio hazen los ſegundos, que las quiſieran ver en Latin, aunque no tienen mas razon que los primeros, en lo que piden y quieren. Porque pregunto, porque las quieren mas en Latin? No diran que por entenderlas mejor , ni hara tan del latino ninguno , que professe entenderlo mas que a ſu lengua: ni es juſto dezir, que por que fueran entendidas de menos , por eſſo no las quiſieran ver en Romance: porque es envidia no querer que el bien ſea comũ a todos, y tanto mas ſea quanto el bien es mejor. Mas

L I B R O

diran q̄ no lo dicen sino por las cosas mismas, que siendo tan graues piden lengua que no sea vulgar, para que la grauedad del dezir se conforme con la grauedad de las cosas. A lo qual se responde, que vna cosa es la forma del dezir, y otra la lengua en que, lo que se escriue se dize. En la forma del dezir, la razon pide que las palabras, y las cosas que se dicen por ellas, seã conformes, y que lo humilde se diga con llaneza, y lo grande con estilo mas leuado, y lo graue con palabras, y cõ figuras que les conuienen: mas en lo que toca a la lengua, no ay diferencia, ni son vnas lenguas para dezir vnas cosas, sino en todas ay lugar para todas. Y esto mismo de que tratamos no se escriuiera como deuia, por solo escreuirse en latin, si se escriuiera vilmente: que las palabras no son graues por ser latinas, sino por ser dichas como a la grauedad le cõuiene, o sean Españõlas, o sean Francesas. Que si porque a nuestra lengua la llamamos vulgar, se imaginan, que no podemos escreuir en ella sino vulgar y baxamente, es grandissimo error: que Platon escriuio no vulgar mēte, ni cosas vulgares en su lengua vulgar. Y no menores, ni menos, leuadamente las escriuio Ciceron en la lēgua que era vulgar en su tiempo. Y por dezir lo que es mas vezino a mi hecho, los sanctos Basilio, y Chrysofostomo, y Gregorio Nazianzeno, y Cyrillo,

Cyrillo, con toda la antigüedad de los Griegos en su lengua materna Griega, q̄ quando ellos biuian la mamauan con la leche los niños, y la hablauan en la plaça las vendederas, escriuierō los mysterios mas diuinos de nueſtra fe, y no dudaron de poner en su lengua, lo que ſabian que no auia de ſer entendido por muchos de los que entendian la lengua. Que es otra razón en que eſtriban los que nos contradizen. Diciendo que no ſon para todos los que ſaben Romance, eſtas coſas que yo eſcriuo en Romance. Como ſi todos los que ſaben Latin, quando yo las eſcriuiera en Latin ſe pudieran hazer capaces dellas? o como ſi todo lo que ſe eſcriue en Castellano fueſſe entendido de todos los que ſabē Castellano y lo leen? Porque cierto es que en nueſtra lengua, aunque poco cultiuada por nueſtra culpa, ay toda via coſas bien, o mal eſcriptas, que pertenecen al conocimiento de diuerſas artes, que los que no tienen noticia dellas, aunque las lean en Romance, no las entienden. Mas a los que dizen que no leen aqueſtos mis libros por eſtar en Romance, y que en Latin los leyeran, ſe les reſponde, que les deue poco ſu lengua, pues por ella aborrefcen, lo q̄ ſi eſtuuiera en otra tuuieran por bueno. Y no ſe yo de donde les naſce el eſtar con ella tan mal: q̄ ni ella lo merece, ni ellos ſaben tanto dela Latina, q̄ no ſepan mas

Gg 2 de la

LIBRO

de la fuya, por poco que della sepan, como de hecho saben della poquissimo muchos. Y de stos son los que dicen que no hablo en Romance, porque no hablo desatadamente y sin orden: y porque pongo en las palabras concierto y las escojo, y les doy su lugar. Por que piēsan que hablar Romance, es hablar como se habla en el vulgo, y no conoscē, que el bien hablar no es comun, sino negocio de particular juyzio, anfi en lo q̄ se dize, como en la manera como se dize. Y negocio que de las palabras que todos hablan, elige las que conuenen, y mira el sonido dellas, y aun cuenta a vezes las letras, y las pesa, y las mide, y las compone, para q̄ no solamente digan con claridad lo que se pretende dezir, sino tambien con armonia y dulçura. Y si dizē que no es estilo para los humildes y simples, entiēdan, q̄ asfi como los simples tienē su gusto, asfi los sabios, y los graues, y los naturalmēte cōpuestos no se applicā biē a lo q̄ se escriue mal y sin ordē: y confiessen q̄ deuenos tener cuēta con ellos, y señaladamente en las escripturas que son para ellos solos, como aquesta lo es. Y si a caso dixeren que es nouedad, yo confieso que es nueuo, y camino no vsado, por los que escriuen en esta lēgua poner en ella numero, leuantandola del descaymiēto ordinario. El qual camino quise yo abrir, no por la presumpcion
que

que tengo de mi, que se bien la pequeñez de mis fuerças, sino para q̄ los que las tienen se animen a tratar de aqui adelante su lengua, como los sabios y eloquētes passados, cuyas obras por tantos siglos biuē. trataron las fuyas: y para que la ygualen en esta parte que le falta con las lenguas mejores, alas quales, segun mi juyzio, vence ella, en otras muchas virtudes. Y por el mismo fin quise escreuir en Dialogo, siguiendo en ello el exemplo de los escriptores antiguos, assi sagrados como profanos, que mas gracie, y mas eloquētemēte escriuieron. Resta dezir algo, a los q̄ dicen que no fue de mi qualidad, ni de mi habito el escreuir del officio dela Casada, q̄ no lo dixeran si considerará primero, q̄ es officio del sabio antes q̄ hable mirar bien lo que dize. Porque pudieran facilmente aduertir, que el Spiritu sancto no tiene por ageno de su authoridad escreuirles a los Casados su officio, y que yo en aquel libro lo que hago solamente es, poner las mismas palabras que Dios escriue, y declarar lo q̄ por ellas les dize, q̄ es proprio officio mio a quien por titulo particular incumbe el declarar la escriptura. Demas de que del Theologo, y del Philosopho es dezir a cada estado de personas las obligaciones que tienen. Y si no es del frayle encargarse del gouierno de las casas agenas poniendo en ello sus manos, como

LIBRO

no lo es sin duda ninguna, es proprio del fray le sabio, y del que enleña las leyes de Dios, cõ la especulacion traer a luz lo q̄ deue cada vno hazer, y dezir se lo: que es lo q̄ yo alli hago, y lo q̄ hizieron muchos sabios y sanctos. Cuyo exẽplo, que he tenido por blanco, ansi en esto como en lo de mas que me opponẽ, puede conmigo mas para seguir lo comẽçado, que para retraerme dello a queestas imaginaciones y dichos: q̄ de mas d̄ ser vanos, son d̄ pocos, y quãdo fueran de muchos, el juyzio solo de V. m. y su aprobacion, es de muy mayor peso que todos. Con el qual alentado con buen animo proseguire lo que resta, que es lo que los de Marcello hizieron y platicaron despues, que fue lo q̄ agora se sigue. El dia q̄ succedio en que la yglesia haze fiesta particular al Apostol Sant Pablo, leuantandose Sabino mas temprano delo acostumbrado, al romper del alua, salio ala huerta, y de alli al campo que esta ala mano derecha della, hazia el camino que a la ciudad. Por donde auiendo andado vn poco rezando, vio a Juliano, que descendia para el dela cumbre de la cuesta, que como dicho he, sube junto a la casa. Y marauillando se dello y saliendole al encuentro le dixo. No he sido yo el que oy ha madrugado, que, segun me parece vos, Juliano, os aueys adelantado mucho mas, y no se porq̄ causa. Como el excessõ
en las

en las cenas suele quitar el sueño , respondió Iuliano, así , Sabino , no he podido reposar esta noche ; lleno de las cosas que oymos ayer a Marcello , que demas de auer sido muchas, fueron tan altas, que mi entendimiento por a poderarse dellas a penas ha cerrado los ojos. Así que verdad es , que os he ganado por la mano oy , porque mucho antes que amaneciese ando por estas cuestras. Pues porq̄ por las cuestras ? replicó Sabino , no fuera mejor por la ribera del rio en tan calurosa noche ? Parece, respondió Iuliano, q̄ nuestro cuerpo naturalmēte sigue el mouimieſto del sol, q̄ a esta hora se encūbra y a la tarde se derrueca en la mar. Y así es mas natural el subir a los altos por las mañanas, que el descender a los rios , a que la tarde es mejor. Segun esto respōdio Sabino, yo no tengo que ver con el sol, que derecho me yua al rio sino os viera. Deueys, dixo Iuliano , de tener que ver con los peces. Ayer dize Sabino , dezia yo que era pajaros. Los pajaros y los peces, respōdio Iuliano son de vn mismo linage, y así viene bien. Como de vn linage mismo ? dixo Sabino. Porq̄ Moyses dize, respondió Iuliano q̄ crió Dios en el quinto dia del agua las aues y los peces. Verdad es q̄ lo dize, dixo Sabino, mas biē dissimulã el parētesco, segū se parecē poco. Antes se parecen mucho, respondió Iuliano entonces,

Gg 4 por

LIBRO

porque el nadar es como el bolar , y como el buelo corta el ayre , afsi el que nada hiède por el agua, y las aues y los peces por la mayor parte nascē de huevos. Y si mirays biē las escamas en los peces son como las plumas en las aues, y los peces tienen tambien sus alas: y con ellas y con la cola se gouernan quâdo nadan, como las aues quando vuelan lo hazē. Mas las aues, dixo riendo Sabino , son por la mayor parte cantoras y parleras, y los peces todos son mudos. Ordeno Dios essa diferencia, respondió Iuliano, en cosas de vn mismo linage , para q̄ entendamos los hombres, que si podemos hablar, deuemos tambiē de poder y saber callar. Y que conuiene que vnos mismos seamos aues , y peces ; mudos, y eloquentes , conforme a lo que el tiempo pidiere. El de ayer a lo menos , dixo Sabino , no se si pedia , siendo tan caluroso , que se hablasse tanto , mas yo que lo pedi , se que desseo algo mas. Mas? dize, y que vuo en aquel argumentto, que Marcello no lo dixesse? En lo q̄ se propuso , dixo Sabino, a mi parecer hablo Marcello , como ninguno de los q̄ yo he visto hablar : y aunq̄ le conozco, como sabeys, y se quâto se ade lãta en ingenio, quando le pedi que hablasse, nunca espere q̄ hablara en la forma , y con la grandeza que hablo: mas lo mas que digo, es, no en los nombres de que trato, sino en vno q̄ dexo de

de tratar. Porque hablando de los nombres de Christo , no se como no apunto en su papel el nombre proprio de Christo , que es Iesus, que de razon auia de ser, o el principal, o el primero. Razon teneys, respondió Iuliano, y sera justo que se cumpla essa falta, que de tal nombre, aun el sonido solo deleyta , y no es posible, sino que Marcello, que en los demas anduuo tan grande, tiene acerca deste nombre recogidas, y aduertidas muchas grandezas . Mas ¿ que medio tendremos: que parece no buen comedimiento pedir se lo, que estara muy cansado, y con razon. El medio esta en vuestra mano Iuliano, dixo Sabino luego. Como en mi mano: respondió. Con hazer vos, dize Sabino, lo que no os parece justo que se pida a Marcello que estas cuestras, y esta vuestra madrugada tan grande, no son en balde sin duda. La causa fue respondió Iuliano, la que dixes , y el fructo, el assestar en el entendimiento , y en la memoria lo que oy con vos juntamente , y si fuera dello he pensado en otra cosa, no toca a esse nombre, que nunca aduerti hasta agora en el oluido que del se tuuo ayer : mas atreuamonos, Sabino, a Marcello, que , como dizen , a los osados la fortuna . En buen hora dixo Sabino. Y con esta determinacion ambos se boluieron a la huerta , y en la casa supieron , que no se auia leuantado Marcello, y entendiendo

Gg 5 que

L I B R O

que reposaua, y no le queriendo defassossegar se tornaron a la huerta, passeandose por ella por vn buen espacio de tiempo, hasta que viédo que Marcello no salia, y que el sol yua bié alto, Sabino con algun recelo de la salud de Marcello fue a su aposento, y Iuliano con el. Adonde entrados le hallaron que estaua en la cama, y preguntandole si se detenia en ella por alguna mala disposicion que sintiesse, y respóndiendoles el, que solamente se sentia vn poco cansado, y que en lo demas estaua bueno: Sabino añadió. Mucho me pesara Marcello que no fuera así por tres cosas, por vos principalmente, y despues por mi que os auia dado ocasion: y lo postrero, porque se nos desbarataua vn concierto. Aqui Marcello sonriendose vn poco dixo. Que concierto, Sabino, auéis por caso hallado oy otro papel? No otro, dixo Sabino, mas en el de ayer he hallado que culparle que entre los nombres que puso, olvidado el de Iesus que es el proprio de Christo, y así es vuestro el suplir por el. Ya uemos con certado Iuliano y yo que sea oy por hazer con ello, en este dia suyo; fiesta a Sanct Pablo, que sabeys quan deuoto fue deste nombre, y las vezes que en sus escriptos le puso, hermosteandolos con el, como se hermostea el oro con los esmaltes y con las perlas. Bueno es, respondió Marcello, hazer concierto

to sin la parte, esse sancto nombre dexo le el papel no por oluido, sino por lo mucho que han escripto del algunas personas . Mas si os agrada que se diga , a mi no me desagrada oyr lo que Iuliano acerca del nos dixere , ni me parece mal el respecto de Sanct. Pablo , y de sa dia, que Sabino dezis . Ya esto esta andado, respondio al punto Sabino , y Iuliano se escusa . Bien es que se escuse oy, dixo Marcello, quien puso ayer su palabra y no la cumplio . Aqui como Iuliano dixesse , que no la auia cumplido por no hazer agrauio a las cosas, y como passassen acerca desto algunas demandas y respuestas entre los dos , escusando se cada vno lo mas que podia . Dixo Sabino . Yo quiero ser juez en este pleyto si me lo consentis , y si os offreceys a passar por lo que juzgare . Yo consento dixo Iuliano , y Marcello dixo , que tambien consentia, aunque le tenia por algo sospechoso juez, y Sabino respondio luego . Pues porque veays Marcello, quan yqual soy . Yo os condeno a los dos , a vos que digays del nombre de Iesus , y a Iuliano que diga de otro , o de otros nombres de Christo, que yo le señalare, o que el se escogiere . Rieron se mucho desto Iuliano, y Marcello , y diziendo que era fuerça obedecer al juez, assentaron, que cayda la fiesta
en

LIBRO

en el futo, como el dia passado, primero Iuliano, y despues Marcello dixessen. Y en lo que tocava a Iuliano que dixesse del nombre que le agradasse mas. Y con esto se salieron fuera del aposento Iuliano y Sabino, y Marcello se leuanto. Y despues de auer dado a Dios lo que el dia pedia, passaron hasta que fue hora de comer en diuersas razones, las mas de las quales fueron sobre lo que auia juzgado Sabino, de que se reya Marcello mucho. Y assi llegada la hora, y auiendo dado su refeccion al cuerpo con templança, y al animo con alegria moderada, poco despues Marcello se recogio a su aposento a passar la siesta, y Iuliano se fue a tener la entre los alamos que en la huerta auia, estança fresca y apazible: y Sabino que no quiso escoger, ni lugar, ni reposo, como mas moço, dezia, que aduirtio de Iuliano, que todo el tiempo que estuuó en la alameda, que fue mas de dos horas, lo passo sin dormir, vnas vezes arrimado, y otras passeandose, y siempre metidos los ojos en el suelo, y pensando profundissimamente. Hasta que el pareciendole hora desperto al vno de su pensamiento, y al otro de su reposo, y diziendo les que su officio era no solo repartirles la obra, si no tambien apressurarlos a ella, y auisarlos del tiempo: con el, y en el barco se passaron al futo, y al mismo lugar del

del dia de antes . Adonde asentados, Iuliano
començo afsi.

H I I O .

P V E S me toca el hablar primero, y esta en mi elecion lo de que tengo de hablar parece me tratar de vn nombre que Christo tiene de mas de los que ayer se dixeron del, y de otros muchos que no se han dicho, y este es el nombre de Hijo, que afsi se llama Christo por particular propiedad. Y si hablara de mi voluntad, o no hablara delante de quien tambien me conofce, buscara alguna manera, con que deshaziendo mi ingenio, y escusando mis faltas, y haziendo me opiniõ de modestia ganara vuestro fauor. Mas pues esto no sirue, y vuestra atencion es qual las cosas lo piden, digamos en buen punto, y con el fauor que el Señor nos diere, esso mismo que el nos ha dado a entender. Pues digo que este nombre de Hijo se le dan a Christo las diuinas letras en muchos lugares. Y es tan comun nombre suyo en ellas, que por esta causa quasi no lo hechamos de ver, quando las leemos : con ser cosa de mysterio, y digna de ser aduertida. Mas entre otros en el Psalmo setenta y vno, adonde debaxo de nombre de Salomon refiere Dauid, y celebra muchas de las condiciones y accidentes de Christo, le es dado este nombre, por manera encubierta y elegante. Porque
donde

L I R B O

HII O. ,, donde leemos. Y su nombre sera eternamente
Pfal. 71. ,, bendito : y delante del Sol durara siempre su
 ,, nombre. Por lo que dezimos durar, o perse-
 uerar, la palabra original a quien estas respon-
 den, dize propriamente lo que en Castellano
 no se dize con vna boz. Porque significa, el
 adquirir vno nasciendo el ser y el nombre de
 hijo, o el ser hecho y producido, y no en otra
 manera que hijo, por manera que dira assi. Y
 antes que el sol, le vendra por nascimiento el
 tener nombre de hijo. En que *Dauid* no sola-
 mente declara que es hijo *Christo*, sino dize
 que su nombre es ser hijo. Y no solamente di-
 ze que se llama assi por auerle sido puesto este
 nombre, sino q̄ es nombre que le viene de nas-
 cimiento, y de linaje, y de origen, o por mejor
 dezir que nasce en el, y con el este nombre: y
 no solo que nasce en el agora; o que nascio cō
 el al tiēpo que el nascio de la *Virgē*, sino q̄ nal-
 cio con el, aun quando no nascia el sol, que es
 dezir, antes que fuesse el sol, o que fuesse los
 siglos. Y ciertamente *Sanct Pabło* en la *Epi-*
stola que escriue a los *Hebreos*, comparando
 a *Christo* con los *Angeles*, y con las demas
 criaturas, y diferenciandole dellas y auentajan-
 dole a todas, vsa deste nombre de *Hijo*, y to-
 ma argumento del para mostrar, no solamen-
 te que *Christo* es hijo de *Dios*, sino que entre
 todos le es proprio a el este nombre. Porque
 dize

dize desta manera. Y hizo le Dios tanto mayor que los Angeles quanto por herencia alcanço sobre ellos nõbre diferente. Porque a qual de los Angeles dixo. Tu eres mi hijo y te engendre oy? En que se deue advertir, que segun lo que S. Pablo dize. Christo no solamente se llama Hijo, sino como deziamos, se llama asì por herencia: y que es heredad suya y como su legitima el ser llamado hijo entre todos. Y que con ser asì, que en la diuina escriptura llama Dios a algunos hombres sus hijos como a los Iudios en Esaias, quando les dize. Engendre hijos y enfalcelos, que me despreciaron despues. Y en el otro Propheta que dize, llame a mi hijo de Egypto. Y con ser tambien los Angeles nombrados hijos, como en el libro de Iob, y en el libro de la creacion, y en otros muchos lugares: dize osadamente y a boca llena S. Pablo, y como cosa aueriguada, y en que no puede auer duda, q̄ Dios a ninguno sino a solo Christo lo llamo hijo suyo. Mas veamos este secreto y procuremos si posible fuere entender, porque razon, o razones entre tantas cosas, a quien les conuiene este nõbre, le es proprio a Christo el ser y llamarse Hijo: y veamos tambien que sera aquello que dandole a Christo este nõbre nos enseña Dios a nosotros. Aqui Sabino. Quanto a la naturaleza diuina de Christo, dize, no parece, Iuliano,

H I I O.

„ Heb. I.

Esai. I.

„ Osee. II.

„ Iob. I.

„ Genes. 4.

LIBRO

H110.

no, gran secreto el porque Christo, y solo Christo se llama hijo. Porque en la diuinidad no ay mas de vno a quien le pueda conuenir este nombre. Antes respondio Iuliano, lo escuro, y lo hondo, y lo que no se puede alcançar de aqueste secreto, es esso mismo, que Sabino dezis. Conuiene a saber. Como o porque manera y razon, la persona diuina de Christo sola ella en la diuinidad es hijo, y se llama assi, auiendo en la diuinidad la persona del Spiritu Sancto, que procede del padre tambien, y le es semejante no menos que el hijo lo es. Y aunque muchos. Como sabeis se trabajan por dar delto razon, no se yo agora si es razon de las que los hombres no pueden alcançar porque a la verdad es de las cosas que la fe reserua para si sola. Mas no turbemos la orden, sino veamos primero, que es ser hijo, y sus condiciones quales son, y que cosas se le consiguen como annexas, y proprias: y veremos luego como se halla esto en Christo, y las razones que ay en el, para que sea llamado hijo a boca llena entre todos. Y quanto a lo primero, hijo, como sabeys, llamamos, no lo que es hecho de otro como quiera, sino lo que nasce de la substancia de otro, semejante en la naturaleza a el mismo de quien nasce: y semejante assi, que el mismo nasce le haze semejante, y le pinta, como si dixessemos, de las colores y figuras

ras del Padre, y passa en el sus condiciones naturales. Por manera que el mismo ser engendrado, sea recibido vn ser, no como quiera, si no vn ser retratado, y hecho ala imagen de otro. Y como en el arte el pintor que retrata, en el hazer del retrato mira al original y por la obra del arte passa sus figuras en la imagen que haze: y no es otra cosa el hazer la imagen, sino el passar en ella las figuras originales, que se pasan a ella por essa misma obra con que se forma, y se pinta, assi en lo natural el engendrar de los hijos, es hazer vnos retratos biuos què en la substancia de quien los engendra, su virtud secreta, como en materia, o como en tabla dispuesta los va figurando semejantes a su principio. Y esso es el hazerlos, el figurarlos, y el asemejarlos a si. Mas como entre las cosas que son aya vnas de vida limitada, y otras que permanescen sin fin: en las primeras ordeno la naturaleza que engendrassen y tuiefsen hijos para que en ellos, como en retratos suyos, y del todo semejantes a ellos, lo corto de su vida se estendiesse, y lo limitado passasse adelante, y se perpetuassen en ellos, los que son perecederos en si: mas en las segundas quando los tienen, o las que dellas los tienen, el tenerlos, y el engendrarlos no se encamina a que biua el que es padre en el hijo, sino a que se demuestre en el, y parezca, y salga a luz

Hh

luz

LIBRO

1110.

luz y se vea. Como en el Sol, lo podemos ver, cuyo fruto, o si lo auemos de dezir assi, cuyo hijo es el rayo; que del sale que es de su misma qualidad y substancia, y tan luzido, y tan eficaz como el. En el qual rayo no biue el sol, despues de auer muerto, ni se le dio, ni le produce el, para fin de que quedasse otro Sol en el quando el Sol perciesse, porque el Sol no perece, mas, sino se perpetua en el, luze en el, y resplandece, y se nos viene a los ojos; y assi le produce, no para biuir en el, sino para mostrarse en el, y para que comunicandole toda su luz veamos en el rayo, quien es el sol. Y no solamente le veamos en el rayo, mas tambien le gozamos, y seamos particioneros de todas sus virtudes, y bienes. Por manera que el hijo sea como vn retrato viuo del padre, retratado por el en su misma substancia; hecho en las cosas, que son eternas y perpetuas para fin, de que el padre salga a fuera en el hijo; y aparezca, y se comunique. Y assi para que no se diga y sea hijo de otro conuiene; lo primero, que sea de su misma substancia: lo segundo que le sea en ella y igual y semejante del todo: lo tercero, que el mismo nacer le aya hecho assi semejante: lo quarto, que, o sustituya por su padre quando faltare el, o si durare siempre le represente siempre en si, y le haga manifesto, y le comunique con todos. A lo qual se
 confi

configue que ha de ser vna voluntad, y vn inif-
 mo querer el del padre y del hijo: que su estu-
 dio del y todo su oficio ha de ser emplearse
 en lo que es agradable a su padre, que no ha
 de hazer sino lo que su padre haze. porque si
 es diferente, ya no lo es semejante, y por el
 mismo caso en aquello no es hijo, que siem-
 pre mire a el, como a su dechado, no lo para
 figurarse del mismo, para boluerlo con amor, lo
 que recibe con deleyte, y para enlazarse en vn
 querer puro, y ardiente, y reciproco el hijo y
 el padre. Pues siendo esto assi, y en la forma
 que dicho tenemos, como de hecho lo es, cla-
 ramente se ve la razon, porque Christo entre
 todas las cosas es llamado hijo de Dios a bo-
 callena. Pues es manifesto, que concurren en
 solo el todas las propiedades de hijo que he
 dicho, y que en ninguno otro concurren. Por
 que lo primero el solo segun la parte diuina,
 que en si contiene, nasce de la substancia de
 Dios, semejante por y igualdad a aquel de quẽ
 nasce, y semejante, porque el mismo nacer,
 y la misma forma y manera, como nasce de
 Dios, le asemeja a Dios, y le figura como
 el tan perfecta y acabadamente que le haze
 vna misma cosa con el. Como el mismo lo *Joan. 10*
 dize. Yo y el padre somos vna cosa, de que di-
 remos despues mas copiosamente. Pues se-
 gun la otra parte nuestra que en si tiene, ya

LIBRO

- H 110.* que no es de la substancia de Dios: mas, como Marcello ayer dezia parece se mucho a Dios, y es quasi otro el por razon de los infinitos thesoros de celestiales y diuinissimos bienes, que Dios en ella puso: por donde el mismo de
- Ioan. 14.* „ zia. Philippe quien a mi me vee, a mi padre
 „ vez. Demas desto, el fin para que las cosas eter-
 ternas si tienen hijo le tienen, que es, para ha-
 zerse manifestas en el, y, como si dixessemos,
 para resplandecer por el en la vista de todos,
 Christo solo es el que lo puede poner: por o-
 bra, y el que de hecho lo pone. Porque el so-
 lo nos ha dado a conoscer a su padre, no sola-
 mente poniendo su noticia verdadera en nue-
 stros entendimientos: sino tambien metien-
 do, y assentando en nuestras almas con summa
 efficacia sus condiciones de Dios, y sus ma-
 ñas, y su estilo, y virtudes. Segun la naturale-
 za diuina haze este officio, y segun que es, hó-
 bre, siruo y sirue en este ministerio a su padre
 que en ambas naturalezas es boz que le mani-
 fiesta, y rayo de luz que le descubre: y testimo-
 nio que le faca a luz, y imagen y retrato, que
- Heb. 1.* „ nos le pone en los ojos. En quanto Dios es-
 „ criue Sanct Pablo del que es resplandor de
 gloria y figura de su padre, y de su substancia.
 En quanto hombre dize el mismo de si. Yo
- Ioan. 18.* „ para esto vine al mundo, para dar testimonio
 de la verdad. Y en otra parte tambien. Padre
 ma-

manifieste a los hombres tu nombre. Y conforme a esto es lo que Sanct Iuan escriue del. *H I I O .*
 Al padre nadie le vio jamas, el vniogenito que *Ioan. 17.*
 esta en su seno esse es el que nos dio nueuas *Ioan. 1.*
 del. Y como Christo es hijo de Dios solo y singular en lo que auemos dicho hasta agora: assi mismo lo es en lo que resta y se sigue. Porque el solo segun ambas naturalezas, es de vna voluntad y querer con el mismo. No dize el de si? *Ioan. 4.*
 Mi mantenimiento es el hazer la voluntad de mi padre. Y Daudid del en el psalmo. En la cabeza del libro esta escripto de mi, que ha *Psal. 39.*
 go tu voluntad, y que tu ley reside en medio de mis entrañas. Y en el huerto combatido de *Matt. 26*
 todas partes que dize? No lo que me pide el deseo, sino lo q̄ tu quieres, esso Señor se haga. Y por la misma manera siempre haze y siempre hizo solamente aquello que vio hazer a su padre. No puede el hijo, dize, hazer d̄ si mismo ninguna cosa mas delo que vee que su padre haze. Y en otra parte. Mi doctrina no es *Ioan. 5.*
 mi doctrina, si no de aquel q̄ me embia. Su padre reposa en el con vn agradable descanso: y el se retorna todo a su padre cō vna increyble dulzura, y van y vienen del vno al otro llamas de *Ioan. 7.*
 amor ardientes, y deleytosas. Dize el padre. *Matt. 3.*
 Este es mi querido hijo en quien me satisfago y descanso. Dize el hijo. Padre yo te he manifestado sobre la tierra, ca perficionado he la *Ioan. 17.*

L I R B O

1110. obra que me encomendaste que hiziesse. Y si
 el amor es obrar, y si en la obediencia del que
 ama a quien ama, se haze cierta prueva de la
 verdad del amor, quanto amo a su padre, quie
Phili. 2. ,, así le obedescio como Christo? Obedescio le
 dize hasta la muerte, y hasta la muerte de cruz
 que es dezir, no solamente que murio p^or obe
 descer, sino que por seruir ala obediencia el q^o
 es fuente de vida, dio en si entrada ala muerte,
 y hallo manera para morir, el que morir no po
 dia, y que se hizo hombre mortal siendo Dios
 y que siendo hombre libre de toda culpa, y
 por la misma razón ageno dela pena de la muer
 te, se villio de todos nuestros peccados, para
 padecer muerte por ellos, que puso en carcel
 su valor y poder, para que le pudiesen pren
 der sus contrarios; q^o se desamparo, si se puede
 dezir, a si mismo, para que la muerte çortasse
 el lazo que añudaua su vida. Y porque ni po
 dia morir Dios, ni al hombre se le deua muer
 te, si no en pena de culpa, ni el alma que biuia
 de la villa de Dios, segun consequencia na
 tural podia no dar vida a su cuerpo, se hizo
 hombre, se cargo de las culpas del hombre,
 puso estanco a su gloria, para que no passasse
 los limites de su alma, ni se derramasse a su
 cuerpo, esentándole dela muerte. hizo marau
 illosos ingenios, solo para sujetarse al mo
 rir, y todo por obedescer a su padre del qual el
solo

solo con justissima razon es llamado hijo entre todas las cosas, porque el solo le yguala, y le demuestra, y le haze conosciado e illustre, y le ama, y le remeda, y le sigue, y lo respeta, y le complaze y obedece tan enteramēte quanto es justo que el padre sea obedecido y amado.

Aquesto quede dicho, en comun, mas descēdamos agora a otras mas particulares razones.

Tiene nombre de hijo. Christo, porque el hijo nasce, y porque le es a Christo tan proprio, y como si dixessemos, tan de su gusto el nacer, que solo el nasce por cinco differētes maneras, todas marauillosas y singulares. Nasce segun la diuinidad eternamēte del padre. Nasce de la madre Virgen segun la naturaleza humana temporalmente. El resuscitar despues de muerto a nueua y gloriosa vida para mas no morir, fue otro nacer. Nasce en cierta manera en la Hostia, quantas vezes en el altar los sacerdotes consagran aquel pan en su cuerpo. Y últimamente nasce y cresce en nosotros mismos siempre que nos sanctifica y renueua. Y digamos por su orden de cada vno destos nascimientos por si. Grande tela, dixo al punto Sabino, me parece, Iuliano, q̄ vrdis, y si no me engañō marauillosas cosas se nos aparejan. Marauillosas son sin duda, las que se encierran en lo q̄ agora propuse, respondió Iuliano, mas quiē las podra sacar todas a luz? Y en caso q̄ al

LIBRO

H I I O. gueno pueda, conocido teney, Sabino, que yo no fere. Dela grandeza de Marcello, fivos fuerades buen juez era propriamente a questo argumento. Dexad, dixo Sabino a Marcello agora, q̄ ayer le causamos, y oy se cansara. Y vos no foys tan pobre, de lo que Marcello con tanta ventaja tiene, que os sea necessaria su ayuda. Marcello entonces dixo sonriendose. Oy el mandar es de Sabino, y nuestro el obedecer, seguid Iuliano su voluntad, que el descanfo que me ordena a mi, le recibo, no tanto en callar yo, como en oyros a vos. Yo la seguire, dixo, y torno luego a callar, y deteniéndose vn poco, començo a dezir así. Christo Dios nasce de Dios, y es verdadera y propriamēte hijo suyo. Y así en la manera del nascer, como en lo que recibe nasciēdo, como en todas las circunstancias del nascimiēto ay infinitas cosas de cōsideraciō admirable. Porque aunq̄ pareciera a alguno, como a los infieles parece q̄ a Dios, siendo como es en el buir eterno, y en la perfectiō infinito, y cabal en si mismo, ni le era necessario el tener hijo, ni menos le conuenia en gēdrarlo, pero considerando por otra parte, como es la verdad, que la esterilidad es vn genero de flaqueza y pobreza, y q̄ por la misma causa, lo rico y lo perfecto, y lo abundāte, y lo poderoso, y lo bueno conforme a derecha razón anda siēpre junto con lo fecundo, se ve luego que

que Dios es tecūdifsimo, pues es no solamen
te rico y poderoso, sino theforo infinito de to
da la riqueza y poder, o por mejor dezir, la
misma bondad y poderio, y riqueza infinita.
De manera que por ser Dios tan cabal y tan
grande, es necesario que sea fecūdo, y que en
gendre, porque la soledad era cosa tristifsima.
Y porque Dios es sumamente perfecto en
todo quanto es, fue menester, que la manera
como engendra y pone en execucion la infi-
nita fecundidad que en si tiene fuesse suma-
mente perfecta, de arte que no solo careciesse
de faltas, sino tambien se auentajasse a todas
las otras cosas que engendran con ventajas q̄
no se pudiessen tassar. Porque lo primero es
assi que Dios para engendrar a su hijo no vsa
de tercero de quien lo engēdre con su virtud,
como acontece en los hombres: mas engendra
lo de si mismo, y produze lo de su misma sub-
stancia, con la fuerça de su fecundidad efficaz.
Y porque es infinitamēte fecundo el mismo,
como si dixessemos, se es el padre y la madre.
Y assi para que lo entendiessemos en la mane-
ra que los hombres podemos, que entēdemos
solamēte lo que el cuerpo nos pinta, la sagra-
da escriptura le atribuye viētre a Dios, y dize
en ella el a su hijo en el Psalmo, segun la letra *Psal. 109.*
latina. Del vientre antes que nasciesse el luze
ro yo te engendre. Para que assi como en lla-

Hh 5 marle

LIBRO

H I I O. marle padre la diuina escriptura nos dize, que es su virtud la que engēdra: assi, ni mas ni menos en dezir que le engēdra en su vientre, nos enseña, que lo engēdra de su substācia misma: y q̄ el solo basta solo para produzir este hijo. Lo otro no aparta Dios de si lo que engēdra, que esso es imperfection de los que engendrā assi, porque no pueden poner toda su semejança en lo que de su producen, y assi es otro lo que engendran, y el hombre aūque engendra hombre, engendra otro hombre apartado de si: que dado que se le parece y allega en algunas cosas, en otras se le diferencia y desuija: y al fin se aparta y diuide y dessemeja. Porque la diuision es ramo de dessemejança, y principio de dissension y desconfornidad. Por dō de assi como fue necessario que Dios tuuiesse hijo: porque la soledad no es buena, assi conuino tambien que el hijo no estuuiesse fuera del padre, porque la diuision y apartamiento, es negocio peligroso y ocasionado. Y por q̄ en la verdad el hijo que es Dios, no podia que dar sino en el seno, y como si dixessemos en las entrañas de Dios. Porque la diuinidad forço

” famente es vna y no se aparta, ni diuide. Y assi
Ioan. 10. ” dize Christo de si: que el esta en su padre, y su
Ioan. 1. padre en el. Y Sant Iuan dize del mismo, que
 esta siempre en el seno del padre. Por manera
 que es hijo engēdrado, y esta en el seno del q̄
 10

lo engendra. En que por ser hijo engendrado se concluye que no es la misma persona del padre que le engendro, sino otra, y distinta persona, y por estar en el seno del, se conuēce, que no tiene diferente naturaleza del, ni distinta. Y assi el padre y el hijo son distintos en personas para compañía, y vno en essencia de diuinidad, para descanso y concordia. Lo tercero; a questa generacion y nascimiento, no se haze partidamente, ni poco a poco, ni es cosa que se hizo vna vez, y quedo hecha, yno se haze despues, sino, por quanto es en si limitado todo lo q̄ se comiença y acaba, y lo que es Dios no tiene límite; desde toda la eternidad el hijo a nascido del padre, eternamēte esta nasciendo, y siempre nasce todo, y perfecto, y tã grande como es grande su padre: por donde a nascimiento, que es vno la sagrada escriptura le da nombre de muchos. Como es lo que escriuē Micheas, y dize. De ti Bethleem me saldrã capitan para ser rey en Israel, y sus manantiales desde ya antes, desde los dias dela eternidad. Sus manantiales, dize. porque mano, y manara, y manara, o por mejor dezir, porque es vn manantial, que siempre mano, y que mana siēpre. Y assi parecē muchos, siendo vno y senzillo, que siempre es todo, y que nunca se comiença, ni nunca se acaba. Lo otro en esta generacion no se mezcla passion alguna, ni cosa que

„ Mich. 5.

LIBRO

H I I O. que perturbe la serenidad del juyzio, antes se celebra toda con pureza, y luz, y senzillez. Y es como vn manar de vna fuéte, y como vna luz que sale con suauidad del cuerpo que luze. Y como vn olor, que sin alterarse espiran de si las rosas. Por lo qual la escriptura dize de *Sapiē.7.* „ ste diuino hijo, en vna parte. Es vn vapor de „ la virtud de Dios, y vna emanacion dela claridad del todo poderoso limpia y sincera. Y en *Eccl.24.* „ otra. Yo soy como canal de agua perpetua, „ como regadera que salio del rio: como arroyo „ que sale del parayso. De arte que aqui no se turba el animo, ni el entendimiento se añubla antes, y sea lo quinto, el entēdimiēto de Dios espejado y clarissimo es el que la celebra, como los sanctos antiguos lo dizen expressamente, y como las sagradas letras lo dan bien a entender. Porque Dios entiende, por quanto todo el es mente y entendimiento: y se entiende a si mismo, porque en el solo se emplea su entendimiento como deue. Y entendiendose a si, y siendole natural por ser summa bondad el apetecer la comunicaciō de sus bienes, vee todos sus bienes que son infinitos, y vee y cōprehende, segun que formas los puede comunicar que son tambien infinitas, y de si, y de todo esto que vee en si dize vna palabra, que lo declara, esto es forma y debuxa en si mismo vna ymagen biua en la qual pone a si, y a todo lo

lo que ve en si, afsi como lo ve menuda y di *H I I O.*
stinctamente: y passa en ella su misma naturale
za entendida, y cotejada entre si misma, y con
siderada en todas aquellas maneras, que comu
nicarse puede, y, como si dixessemos, conferi
da, y comparada con todo lo que della puede
salir. Y esta ymagen produzida en esta forma
es su hijo. Porque como vn grande pintor si
quisiese hazer vna ymagen suya que lo retra
tasse, bolueria los ojos a si mismo primero, y
pondria en su entendimiento a si mismo, y en
tendiendose menudamente, se debuxaria alli
primero que en la tabla, y mas biuamente que
en ella, y este debuxo suyo, hecho, como dezi
mos, en el entendimiento, y por el, seria como
vn otro pintor, y si le pudiesse dar vida seria
vn otro pintor de hecho, producido del pri
mero, que tendria en si todo lo que el prime
ro tiene, y lo mismo que el primero tiene, pe
ro allegado y hecho vezino al arte, y ala yma
gen de fuera: afsi Dios que necessariamente
se entiende, y que apetece el pintarse, desde q̄
se entiende, que es desde toda su eternidad, se
pinta, y se debuxa en si mismo: y despues quã
do le plazze se retrata de fuera. Aquella ymagē
es el hijo: el retrato que despues haze fuera de
si, son las criaturas, afsi cada vna dellas, como
todas allegadas y juntas. Las quales compara
das con la figura que produjo Dios en si, y
con

LIBRO

H 110. con la ymagen del arte, son como sombras escuras, y como partes por extremo, pequeñas, y como cosas muertas en comparacion de la vida. Y como (insistiendo toda via en el exēplo que he dicho) si comparamos el retrato q̄ de si pinta en la tabla el pintor, cō el que debuxo primero en si mismo, aquel es vna tabla toscas, y vnas colores de tierra, y vnas rayas, y apariencias vanas, q̄ carecen de ser en lo secreto: y este si es bivo, como diximos, es vn otro pintor: assi toda esta criatura es vna ligera vniūbreu y vna cosa vana, y mas de aparēcia que de substancia en comparacion de aquella ymā y expressa y perfecta ymagen de Dios. Y por esta razon, todo lo que en este mundo inferior nasce, y se muere, y todo lo que en el cielo se muda, y corriendo siempre entorno, nūca permanece en vn ser, en esta ymagen de Dios tiene su ser sin mudança, y su vida sin muerte, y es en ella de veras, lo que en si mismo es quasi de burlas. Porque el ser que alli las cosas tienen, es ser verdad: ro, y maciço, porque es el mismo de Dios: mas el que tienen en si es artefē y baladi, y, como dezimos, en comparacion de aquel es sombra de ser. Por donde ella misma dize de si, En mi esta la manida de la vida y de la verdad: en mi toda la esperança de la vida y de la virtud. En que, diziendo que esta toda la vida en ella, manifesta que tiene ella en si

Eccle. 24.

en sí el ser de las cosas; y diciendo que está la *H I I O.*
 verdad; dize la ventaja que el ser de las cosas,
 que tiene, haze; al que ellas mismas tienen en
 sí mismas; q̄ a aquel es verdad, y este en su com-
 paracion es engaño. Y para la misma ventaja
 dize también: Yo miro en las alturas y me asuē,, *Eccl. 24*
 to sobre la columna de nuue; como Cedro del,,
 Libano me empine, y como en el monte Siō,,
 el Cypres: en talce me ebmo la palma de Ga,,
 des; y como los rosales de Jerico: como la oli,,
 ua vistosa en los câpos; y como el Platano a,,
 las cotriêres del agua. Y Sant Iuan dize della,, *Ioan. 1.*
 en el capitulo primero de su Euangelio. Que
 todo lo hecho, era vida en el Verbo, en q̄ dize
 dos cosas, q̄ estaua en esta y magē lo criado to-
 do, y que como en ella estaua, no solan:ete bi-
 uia; como en sí biue; sino que era la vida mis-
 ma. Y por la misma razon a questa biva vma-
 gen es sabiduria puramēte, porq̄ es todo lo q̄
 sabe de sí Dios; que es el perfecto saber, y por
 que es el dchado, y como si dixessemos el mo-
 delo de quanto Dios hazer sabe, y porque es
 la orden y la proporcion. y la medida, y la de-
 cēcia; y la compostura, y la armonia, y el limi-
 te y el proprio ser y razon de todo lo q̄ Dios
 haze y puede: por lo qual Sant Iuan en el prin *Ioan. 1.*
 cipio de su Euangelio, le llama Δογμ̄ por nō
 bre; que como sabeys es palabra Ḡi ga, que
 significa todo aquello q̄ he dicho. Y por cōsi-
 guien

LIBRO

H I I O. guiente aquesta ymagē puso las manos en to-
do, quando Dios lo crio, no solamēte porque
era ella el dechado aquíē miraua el padre; quā-
do hizo las criaturas, sino porque era decha-
do biuo y obrador, y que ponía en execucion
el officio mismo que tiene. *Que, aunque tor-*
nemos al exemplo que he puesto otra y terce-
ra vez, si la ymagen que el pintor debuxo en
si de si mismo tuuiesse ser q̄ biuiesse, y si fue-
se substancia capaz de razon, quādo el pintor
se quisiesse retratar en la tabla, claro es que no
solamente menearia el pintor la mano miran-
do a su ymagen, mas ella misma por si misma
le regiria el puzel, y se passaria ella a si misma
en la tabla. Pues assi Sant Pablo dize de aque-
sta ymagen diuina, que hizo el padre por ella
los siglos. Y ella que dize? Yo sali dela boca
del alto, engendada primero que criaturā nin-
guna: yo hize que naciesse en el cielo la luz, q̄
nunca se apaga: y como niebla me estendi por
toda la tierra. Y, ni mas ni menos de aquesto
se vee con quanta razon esta ymagen es llama-
da hijo, y hijo por excellencia, y solo hijo en-
tre todas las cosas. Hijo porque procede, co-
mo dicho es, del entendimiēto del padre, y es
la misma naturaleza y substancia del padre ex-
pressada, y biua con la misma vida de Dios.
Hijo por excellencia, no solamente porque es
el primero y el mejor de los hijos de Dios, si
no

Hebreo. 1.

Eccl. 24

ño porque es el que mas y guala a su padre en *H I I O.*
 tre todos. Hijo solo, porque el solo representa enteramēte a su padre, y porq̄ todas las criaturas que haze Dios cada vna por si, en este hijo las pario, como si digamos, primero todas mejoradas y juntas, y así el solo es el parto de Dios cabal y perfecto, y todo lo demas que Dios haze, nasce en este su hijo. Y de la manera que lo q̄ en las criaturas tiene nombre de padre, y de primera origen, y de primero principio, lo tiene segun que el padre del cielo se comunica con el, y la paternidad criada es vna comunicacion de la paternidad eternal, como el Apostol lo significa do dize. De quiē se de *„ Ephes. 3.*
 riuva toda la paternidad de la tierra y del cielo: por la misma manera quanto en lo criado es, y se llama hijo de Dios, de aqueste hijo le viene q̄ lo sea, porq̄ en el nascio todo primero, y por esto nace en si mismo despues, porque nascio eternamēte primero en el. Que dize acerca de sto Sant Pablo? Es ymagē de Dios inuisible, *„ Collos. 1.*
 primogenito de todas las criaturas, porq̄ todas *„*
 se produxeron por el, así las de los cielos, *„*
 mo las de la tierra, las visibles, y las inuisibles. *„*
 Dize q̄ es ymagē de Dios; para q̄ se entienda *„*
 que es y guala el, y Dios como el. Y, porque *„*
 cōfidey el ingenio del Apostol Sāt Pablo, *„*
 y el acuerdo con que pone las palabras que pone, y como las ordena, y las traua entre si, di-

LIBRO

H I I O. ze, que esta ymagen, es ymagen de Dios inuisible: para dar a entender, que Dios que no se vee, por esta ymagē se muestra, y que su officio della es, segun que deziamos sacar aduz, y poner en los ojos publicos, lo q̄ se encubre sin ella. Y porque dize que era ymagē añade, que es engēdrado, porque, como esta dicho, siempre lo engendrado es muy semejante. Y dize que es engendrado primero, o que es primogenito, no solo para dezir, que antecede en tiempo, el que es eterno en nacer, sino para dezir que es el original vniuersal engendrado y como la idea eternamente nascida, de todo lo que puede, por el discurso de los tiempos nacer, y el padron hiuo de todo, y el que tiene en si, y el que deriua de si a todas las cosas su nascimiento y origen. Y assi porque dize esto añade luego, a proposito dello y para declarar lo mejor. Porque en el se produxerō todas las cosas, assi las de los cielos, como las de la tierra; las visibiles y las inuisibiles. En el, dize, que quiere dezir en el y por el, en el primero y original mēte, y por el d̄spues como por maestro y artifice. Assi que comparandolo con todas las criaturas, el solo sobre todas es hijo, y comparandolo con la tercera persona de la Trinidad, el Spiritu Sancto. Sola esta ymagen, es la que se llama hijo con propiedad y verdad. Porque aunq̄ el Spiritu sancto sea Dios como

mo el Padre, y tenga en sí la misma diuinidad y essencia que el tiene, sin que en ninguna cosa della se diferencie, ni deslemeje del, pero no la tiene como ymagen y retrato del padre, sino como inclinacion a el, y como a braço suyo: y assi aunque sea semejante, no es semejança, segun su relacion particular y propria: ni su manera de proceder tiene por blanco el hazer semejante, y por la misma razon no es engendrado, ni es hijo. Quiero dezir, que como yo me puedo entender a mi mismo, y me puedo amar despues de entendido: y como del entenderme a mi, nasce en mí vna ymagen de mí y del amarme se haze tambien en mí vn peso que me lleua a mi mismo, y vna inclinacion a mí que se abraça conmigo: assi Dios desde su eternidad se entiende y se ama, y entendiendo se, como diximos, y comprehendiendo todo lo que su infinita fecundidad comprehende, engendra en sí vna ymagen biua de todo aquello que entiende, y de la misma manera, amandose a sí mismo y abraçando en sí a todo quanto en sí entiende, produce en sí vna inclinacion a todo lo que ama assi, y produce, como dicho auemos, vn abraço de todo ello. Mas differimos en esto que en mí esta ymagen, y esta inclinacion, son vnos accidentes sin vida, y sin substancia, mas en Dios a quié no puede aduenir por accidente ninguna

LIBRO

H I I O. cosa , y en quiẽ todo lo que es, es diuinidad y substancia, esta ymagẽ es biua y es Dios, y esta inclinacion, o abraço que dezimo , es abraço biuo, y que esta sobre si. Aquella ymagẽ es hijo, porque es ymagẽ , y esta inclinacion no es hijo, porque no es ymagen, sino spiritu, por q̃ es inclinacion puramẽte: y estas tres personas, Padre y Hijo y Spiritu sancto, son Dios y vn mismo Dios: porque ay en todos tres vna naturaleza diuina sola, en el padre de suyo , en el hijo recibida del padre, en el spiritu recibida del padre y del hijo. Por manera que esta vnica naturaleza diuina en el padre esta como fuẽte y original, y en el hijo como en retrato de si misma, y en el spiritu como en inclinacion hazia si. Y en vn cuerpo como si dixessemos , y en vn bulto de luz, reuerberãdo ella en si misma por ineffable, y diferente manera resplandecen tres cercos. O Sol, immenso y clarissimo. Y porque dixẽ, Sabino, Sol , ninguna de las cosas visibiles nos representa mas claramẽte que el Sol, las condiciones de la naturaleza de Dios, y de esta su generaciõ que dezimos. Porque assi como el Sol es vn cuerpo de luz que se derrama por todo ; assi la naturaleza de Dios immẽsa, se estiẽde por todas las cosas. Y assi como el Sol alumbrando haze q̃ se vean las cosas que las tinieblas encubren, y que puestas en escuridad parecen no ser: assi la virtud de

de Dios applicandose, trae del no ser, a la luz *H I I O.*
 del ser a las cosas. Y assi como el Sol de suyo
 se nos viene a los ojos, y quanto de su parte es
 nunca se asconde, porque es el la luz y la ma-
 nifestacion de todo lo que se manifiesta y se ve:
 assi Dios siempre se nos pone delante, y se nos,
 entra por nuestras puertas, si nosotros no le
 cerramos la puerta, y lança rayos de claridad
 por qualquiera resquicio que halle. Y como al
 Sol juntamente le vemos y no le podemos mi-
 rar, vemosle, porque en todas las cosas que ve-
 mos, miramos su luz, no le podemos mirar,
 porque si ponemos en los ojos los encaudi-
 la: assi de Dios podemos dezir que es claro, y
 escuro, occulto, y manifiesto. Porque a el si
 no le vemos, y si alcanzamos el entendimiento a
 mirarle nos ciega, y vemos le en todas las cosas
 que haze, porque en todas ellas respládece su
 luz. Y porque quiero llegar esta comparacion
 a su fin. Assi como el Sol parece vna fuente que
 mana, y que lança claridad de continuo, con tan-
 ta priessa y agonia que parece que no se da a
 manos: assi Dios infinita bondad, esta siem-
 pre como bulliendo por hazer nos bien, y em-
 biando, como a borbollones bienes de si sin
 parar, ni cessar. Y para venir a lo que es pro-
 prio de agora. Assi como el Sol engendra su
 rayo (que todo este bulto de resplandor y de
 luz que baña el cielo y la tierra vn rayo solo es,

L I B R O

H I I O. que embia de si todo el Sol) assi Dios engendra vn solo hijo de si, que reyna y se estiende por todo. Y como este rayo del Sol, que digo tiene en si toda la luz que el Sol tiene, y essa misma luz que tiene el Sol, y assi su imagen del Sol es su rayo: assi el hijo q̄ nasce de Dios, tiene toda la substancia de Dios, y essa misma substancia que el tiene, y es como deziamos, la sola y perfecta imagen del padre. Y assi como en el Sol que es puramente luz, el producir de su rayo, es vn embiar luz de si, de manera que la luz dando luz le produze, esto es, q̄ le produze la luz figurandose y pintandose y retratandose: assi el padre eterno figurando su ser en si mismo engendra a su hijo. Y como el Sol produze siempre su rayo, que no lo produjo ayer, y cesso oy de producirlo sino siempre le produze, y cō producirle siempre, no le produze por partes, sino siempre y continuamente sale del entero y perfecto: assi Dios siẽpre desde toda su ternidad engendro, y engendra y engendrara a su hijo, y siẽpre enteramente. Y como estandose en su lugar, su rayo nos le haze presente: y en el y por el se estiende por todas las cosas el Sol, y es visto y conocido por el: assi Dios, de quiẽ Sant Iuan dize, que no es visto de nadie, en el hijo suyo q̄ engendra, nos resplandece, y nos luze, y, como el lo dize de si, el es el que nos manifiesta a su padre

Ioan. 1.

dre. Y finalmente afsi como el Sol por la virtud de su rayo obra adonde quiera que obra: afsi Dios lo crió todo, y lo gobierna todo en su hijo, en quien, si lo podemos dezir estan como las semillas de todas las cosas. Mas oyga mos en que manera en el libro de los Proverbios el mismo dize aquesto mismo de si. El se- *H I I O.*
 ñor me adquirió en principio de sus caminos. ,,
 Ante de sus obras desde entonces. Desde siem-
 pre fuy ordenada, desde el comienzo, de enan-
 tes de los comienços de la tierra. Quando no a-
 bysimos concebida yo: quando no fuentes, gol-
 pes grandes de aguas. En antes que se aplomas-
 sen los montes, primero yo que los collados
 formada. Aun no auia hecho la tierra, los ten-
 didos, las cabeças de los polos del mūdo. Quā-
 do aparejaua los cielos alli estaua yo, quando
 señalaua circulo en redondo sobre la haz del
 abyssmo. Quando fortificaua el cielo estrellado
 en lo alto, y ponía en peso las fuētes del agua.
 Quando él ponía su ley alas mares y a las aguas
 q̄ no traspassassen su orilla. Quando establecía
 el cimiento ala tierra, y junto con él estaua yo
 cõponiēdolo, y vn dia, y cada dia era dulces re-
 galos. Jugādo del late del de cõtino, jugādo en
 la redõdez de su tierra, y deleytes míos con hi-
 jos de hõbres. En las qualès palabras, en lo pri-
 mero que dize que la adquirió Dios en la cabe-
 ça de sus caminos, lo vno entienda; q̄ no cami

LIBRO

H I I O. nara Dios fuera de si, quiero dezir, que no hiziera fuera de si las criaturas que hizo, a quiẽ comunico su bondad, si antes, y desde toda la eternidad no engendrara a su hijo que como dicho tenemos, es la razon y la traça y el artificio y el artifice de todo quanto se haze, y lo otro dezir que la adquirio es dezir que vso della Dios quando produjo las cosas, y que no las produjo a caso, o sin mirar lo que hazia, sino con saber, y con arte. Y lo tercero pues dize q̄ Dios la adquirio, da bien a entẽder, que ni la engendro apartado de si, ni engẽdrãdola en si, le dio casa a parte despues, sino q̄ la adquirio, esto es, q̄ nascida del queda dẽtro, del mismo. Y dize cõ propiedad adquirir, q̄ es allegar y ayuntar por menudo. Por q̄ como diximos, no engẽdra a su hijo el padre entẽdiẽdo a bulto, y cõ fusamente su essencia, sino entendiendo la apuradamente, y con cabal distincion, y con particularidad de todo aquello a que se estiẽde su fuerça. Y porque lo que digo adquirir en el original es vna palabra, que haze significaciõ de riquezas y de thesoro que se posee podriamos dezir desta forma, que Dios en el principio la athesoro, para que se entendiesse, que hizo thesoro de si el Padre engendrando su hijo. De si, digo, y de todo lo que del puede salir, por qualquiera manera que sea, que es el summo thesoro. Y como dezimos q̄ Dios la

La adquiero en el principio de su camino, el original da licencia que digamos tambien, como *H I I O.*
 dixerón los que lo trasladaron en Griego, q̄ Dios la formo principio y cabeça de su camino, que es dezir, que el hijo diuino es el principe de todo lo que Dios cria despues, porque estan en el las razones dello, y su vida. Y, ni mas ni menos en lo que se sigue. Antes de sus obras desde entónçes, se puede dezir tambien. Soy la antigüedad de sus obras. Porque en lo que de Dios procede, lo que va con el tiempo es moderno, la antigüedad es lo que eternamente procede del: y porque estas mismas obras presentes, y que saca a luz a sus tiempos, que en si son modernas, son en el hijo muy ancianas y antiguas. Pues en lo que añade. Desde siempre fuy ordenada. Lo que dize nuestro Texto ordenada, se deue entender que es palabra de guerra, conforme a lo que se haze en ella quando se ponen los esquadrones en orden, en que tiene sobre todos su lugar el capitán. Y assi, ordenada, es aqui lo mismo que puesta en el grado mas alto y como en el tribunal, y en el principado de todo. Porque la palabra original quiere dezir hazer principe. Y porque significa tambien lo que los plateadores llaman vaziar, que es infundir en el molde el oro, o la plata dexretida para hazer la peça principal que pretenden, entrando el metal en

LIBRO

H I I O. nara Dios fuera de si, quiero dezir, que no hiziera fuera de si las criaturas que hizo, a quiẽ comunico su bondad, si antes, y desde toda la eternidad no engendrara a su hijo que como dicho tenemos, es la rason y la traça y el artificio y el artifice de todo quanto se haze, y lo otro dezir que la adquirio es dezir que vso della Dios quando produjo las cosas, y que no las produjo a caso, o sin mirar lo que hazia, sino con saber, y con arte. Y lo tercero pues dize q̄ Dios la adquirio, da bien a entēder, que ni la engendro apartado de si, ni engēdrādola en si, le dio casa a parte despues, sino q̄ la adquirio, esto es, q̄ nascida del queda dētro, del mismo. Y dize cō propiedad adquirir, q̄ es allegar y ayuntar por menudo. Por q̄ como diximos, no engēdra a su hijo el padre entēdiēdo a bulto, y cō fusamente su essencia, sino entendiendo la apuradamente, y con cabal distincion, y con particularidad de todo aquello a que se estiēde su fuerça. Y porque lo que digo adquirir en el original es vna palabra, que haze significaciō de riquezas y de thesoro que se posee podriamos dezir desta forma, que Dios en el principio la athesoro, para que se entendiesse, que hizo thesoro de si el Padre engendrando su hijo. De si, digo, y de todo lo que del puede salir, por qualquiera manera que sea, que es el summo thesoro. Y como dezimos q̄ Dios
la

la adquiero en el principio de su camino, el original da licencia que digamos tambien, como *H I I O.*
 dixerón los que lo trassadaron en Griego, q̄ Dios la formo principio y cabeça de su camino, que es dezir, que el hijo diuino es el principe de todo lo que Dios cria despues, porque estan en el las razones dello, y su vida. Y, ni mas ni menos en lo que se sigue. Antes de sus obras desde entónces, se puede dezir tambien. Soy la antigüedad de sus obras. Porque en lo que de Dios procede, lo que va con el tiempo es moderno, la antigüedad es lo que eternamente procede del: y porque estas mismas obras presentes, y que saca a luz a sus tiempos, que en si son modernas, son en el hijo muy ancianas y antiguas. Pues en lo que añade. Desde siempre fuy ordenada. Lo que dize nuestro Texto ordenada, se deve entender que es palabra de guerra, conforme a lo que se haze en ella quando se ponen los esquadrones en orden, en que tiene sobre todos su lugar el capitán. Y assi, ordenada, es aqui lo mismo que puesta en el grado mas alto y como en el tribunal, y en el principado de todo. Porque la palabra original quiere dezir hazer principe. Y porque significa tambien lo que los plateros llaman vaziar, que es infundir en el molde el oro, o la plata dexretida para hazer la pieça principal que pretenden, entrando el metal en

L I R B O

HIIO.

el molde y ajustandose a el:podremos dezir a qui que la sabiduria diuina dize de si, que fue vaziada por el padre desde la eternidad , porq̄ es imagen suya,que la pinto , no apartandola de si,sino amoldandola en si,y ajustandose del todo con ella. Y en lo que dize despues,acrescencia lo general que auia dicho , especificandolo por sus partes en particular y diziendo, que la engendro , quando no auia comienços de tierra,ni abysmos,ni fuentes;antes que los montes se afirmassen con su peso natural : y que los collados subieffen y que se estendieffen los campos,y que los quicios del mundo tuieffen ser . Y dize no solamente,que auia nascido de Dios antes q̄ Dios hiziesse estas cosas,sino que quando las hizo , quando obro los cielos,y fixo las estrellas,y dio su lugar alas nuues,y enfreno el mar,y fundo la tierra,estaua en el seno del padre,y junto con el componiendolas. Y como dezimos componiendolas da licencia el original que digamos,ale ntando las,y abrigandolas,y regalandolas,y trayendolas en los braços,como el que llamamos ayo, o ama q̄ cria suele traer a su niño . Que como nascian en su principio tiernas y como niñas las criaturas entonces,respondiendo a esta semejança dize la diuina sabiduria de si, q̄ no solo las crio con el padre,sino que se apropió a si el officio de ser como su aya dellas, o como su

su ama. Y lleuando la semejança adelante, dize *H 110.*
 q̄ era ella dulçuras y regozijos todos los dias,
 esto es, que como las amas dizen a sus niños
 dulçuras, y se estudian y esmeran en hazerles
 regalos, y los muestran, y a los que los muestrā
 les dizen que miren quan lindos: así se esme-
 raua ella al criar delas cosas, en regalar las cria-
 das, y en hazer como regozijos con ellas, y en
 dezir, como quien las toma en la mano y las
 muestra y enseña, que eran buenas, muy bue-
 nas. Y vio, dize, Dios todo lo que hecho auia,, *Genes. 1.*
 y era muy bueno. Que a este regalo que al mū,,
 do reziante se deuia mirō, Sabino, tambiē vue-
 stro Poeta do dize.

Genes. 2.
 Verano era aquel, verano hazia
 el mundo en general, porque templaron
 los vientos su rigor, y fuerça fria

Quando primero de la luz gozaron
 las fieras, y los hombres gente dura
 del duro suelo el cuello leuataron

Y quando de las seluas la espesura
 poblada de alimañas, quando el cielo
 de estrellas fue sembrado y hermosa

Que no pudiera el flaco, y tierno suelo
 ni las cosas rezientes produzidas
 durar a tanto ardor: a tanto yelo

Sino fueran las tierras y las vidas
 templando entre lo frio, y caluroso
 con regalo tan blando recibidas.

Y di-

LIBRO

H 110,

Y dize segun la misma forma è imagen, que hazia juegos de çontino delante del padre, como delante de los padres hazen las amas que crian, y concluye con esta razòn, porque dize. Y mis deleytes hijos de hombres: como diciendo, que entendia en su regalo, porque se deleytaua à su trato, y deleytauase à tratarlos, porque tenia determinado consigo de, venido su tiempo, nacer vno dellos. Del qual nacimiento segundo que nascio este diuino hijo en la carne, es bien que ya digamos pues auemos dicho del primero, que aunque es tambien segundo en quilates, no por esso no es estraño y marauilloso, por donde quiera que le miremos, o miremos el que, o el como, o el porque. Y diziendo de lo primero. El que, deste nacimiento, o lo que en este nacimiento se hizo, todo ello es nueuo, no visto antes, ni imaginado que podia ser visto: porque en el nasce Dios hecho hombre. Y con tener las personas diuinas vna sola diuinidad, y con ser tan vno todas tres, no nascieron hechas hombre todas tres, sino la persona del hijo solamente. La qual assi se hizo hombre, que no dexo de ser Dios, ni mezcló con la naturaleza del hombre la naturaleza diuina suya: sino quedo vna persona sola en dos distintas naturalezas vna que tenia de Dios, y otra que recibio de los hombres de nueuo. La qual no la crio de
nue

nuevo, ni la hizo de barro, como formo la primera, sino hizo la de la sangre virgen de vna Virgen purissima, en su vientre de ella misma sin amanzillar su pureza: y hizo que fuesse naturalza del linage de Adam, y sin la culpa de Adam: y formo dela sangre que digo carne, y de la carne hizo cuerpo humano con todos sus miembros, y organos, y en el cuerpo puso alma de hombre dotada de entendimiento y razon, y con el entendimiento, y con el alma, y con el cuerpo ayunto su persona, y derramo sobre el alma mil thesoros de gracia, y diole juyzio y discurso libre, y hizo la que viesse, y que gozasse de Dios: y ordeno que la misma que gozaua de Dios con el entendimiento, sintiesse de gusto en los sentidos, y que fuesse juntamente bienaventurada y passible. Y toda esta compostura de cuerpo, y infusion de alma, y ayuntamiento de su persona diuina, y la sanctificacion, y el uso, dela razon, y la vista de Dios y la habilidad para sentir dolor y pesares que dio a lo que a su persona ayuntaua, lo hizo todo en vn momento, y en el primero en que se concibio aquella carne: y de vn golpe, y en vn instante solo salio en el thalamo dela Virgen ala luz desta vida vn hombre Dios, vn niño ancianissimo, vna summa sapetidad, en miembros tiernos de infante: vn saber perfecto, en vn cuerpo que auu hablar no sabia: y resulto

en

LIBRO

H110. en vn punto, con milagro nunca visto, vn niño, y gigante: vn flaco muy fuerte, vn saber, vn poder, vn valor no vencible, cercado de desnudez y de lagrimas. Y lo que en el vientre sancto se concibio, corriendo los meses, salio del sin poner dolor en el, y dexandole sancto y entero. Y como el que nascia, era segun su diuinidad rayo, como agora deziamos, y era resplandor, que manaua con pureza y senzillez, de la luz de su padre, dio tambien a su humanidad condiciones de luz, y salio de la madre, como el rayo del Sol passa por la vidriera sin daño, y vimos vna mezcla admirable, carne con condiciones de Dios, y Dios con condiciones de carne, y diuinidad y humanidad juntas, y hombre y Dios nascido de padre y de madre, y sin padre y sin madre, sin madre en el cielo, y sin padre en la tierra, y finalmente vimos junta en vno la vniuersalidad de lo no criado y criado.

Ioann. 1. » Que dize Sant Iuan? El verbo se hizo carne,
 » y mora en nosotros lleno de gracia y de verdad
 » y vimos su gloria, gloria qual conuenia a quien
 » es vnigenito del padre eterno. Esaias que di-
 » ze? El nascido, nos ha nascido a nosotros, y el
 » hijo a nosotros es dado, y sobre su hombro su
 » mando, y su nombre sera llamado, admirable, como
 » sejero: Dios, valiente, padre de la eternidad, prin-
Isaia. 9. » cipe de paz. El nascido dize nos es nascido: esto es, el engendrado eternalmente de Dios, a
 nas-

nascido por otra manera diferente para nosotros: y el que es hijo en quien nascio todo el edificio del mundo, se nos da nascido entre los del mundo como hijo. Yaunque niño es rey, yaunque es reizen nascido tiene hombros para el gouierno, que se llama admirable por nombre, porque es vna marauilla todo el compuesto de marauillas grandissimas. Y llama se tambien consejero, porque es el ministro y la execucion del consejo diuino, ordenado para la salud de los hombres. Y es Dios, y es valiente, y padre del nueuo siglo, y vnico author de reposo y de paz. Y lo que diximos que no tuuo padre humano en este segundo nascer, ayer lo prouo bastantemente Marcello, y que nasciendo no puso daño en su madre, por ventura no lo vio Salomon quando dixo: Tres cosas se me esconden, y quatro de q̄ nada no se: el camino del aguila por el ayre. El camino de la culebra en la peña. El camino de la naue en la mar. Y el camino del varon en la Virgen. En que por comparacion de tres cosas, que en passando nadie puede saber por donde pasan porque no dexan rastro de si, significa, que quando salio este niño varon, que dezimos, del sagrario virginal de su madre, salio sin quebrar el sagrario, y sin hazer daño en el, ni dexar de su salida señal, como ni la dexa de su buelo el aue en el ayre, ni la serpiente de

H110.

PROV. 30.

LIBRO

H110.

su camino en la peña, ni en las mares la naue:
 Esto pues es, el que, deste nascimiento sanctis-
 simo, el como se hizo esto, es de las cosas que
 no se pueden dezir. Porque las maneras occul-
 tas por donde sabe Dios applicar su virtud pa-
 ra los effectos que quiere, quien las sabe en-
 tender? Bien dize Sanct Augustin, que en es-
 tas cosas, y en las que son como estas, la mane-
 ra y la razon del hecho, es, el infinito poder
 del que lo haze. En que manera se hizo Dios
 hombre? porque es de poder infinito. Como
 vna misma persona tiene naturaleza de hom-
 bre, y naturaleza de Dios? porque es de poder
 infinito. Como cresce en el cuerpo, y es perfe-
 cto varon en el alma: tiene los sentidos de ni-
 ños, y vee a Dios con el entendimiento? se có-
 cibe en muger, y sin hombre: sale nasciendo
 della, y la dexa virgen? porque es de poder in-
 finito. No hiziera Dios por nosotros mucho,
 sino hiziera mas de lo que nuestro sentido tra-
 ça y alcança. Que cosa es hazer mercedes, a
 gentes de poco saber, y de pecho angosto, que
 porque exceden alo que ellos hizieran ponen
 en duda si se las hazen. Como se hizo Dios
 hombre? Digo que amando al hombre. Por
 ventura es cosa nueua que el amor vista del a-
 mado al que ama? que le ayunte con el? que le
 trásforme? Quien se inclina mucho a vna cosa:
 quien piensa en ella de continuo: quien conuer-
 sa

fa siempre con ella: quien la remeda, facilmente queda hecho ella misma. Que dezia poco a el verbo de si? no dezia que era su deleyte el tratar con los hombres? y no solamente tratar cō ellos, mas vestirse de su figura aun antes que tomasse su carne. Que con Adam hablo en el parayso en figura de hombre. Como S. Leon Papa, y otros muchos Doctores sanctos lo dicen. Y con Abraham quando descendio a destruir a Sodoma, Y con Iacob en la lucha. Y con Moyses en la çarça, y con Iosue el capitã de Israel. Pues salio le el trato a la cara: y haziẽdo del hombre salio hecho hombre: y gustãdo de disfraçarse con nuestra maxcara, quedo con la figura verdadera a la fin: y pararon los ensayos en hechos. Como esta la deidad en la carne? Responde el diuino Basilio. Como el ,, fuego en el hierro no mudando lugares, sino ,, derramando sus bienes: que el fuego no camina hazia el hierro, sino estãdo en el, pone en el ,, su qualidad, y sin desminuyrse en si le hinche ,, todo de si, y le haze partícipe. Y el verbo de ,, Dios de la misma manera hizo morada en nosotros, sin mudar la suya, y sin apartarse de si. ,, No te imagines algun descendimiento de Dios ,, que no se passa de vn lugar a otro lugar, como ,, se pasan los cuerpos: ni pienses que la deidad ,, admitiendo en si alguna mudança se conuirtió en carne, que lo immortal no es mudable. ,,

Kk

Pues ,,

LIBRO

H 110. „ Pues como nuestra carne no le pego su infe-
 „ etion? Como, ni el fuego recibe las proprieda
 „ des del hierro: el hierro es frio, y es negro, mas
 „ despues de encendido se viste de la figura del
 „ fuego, y toma luz del, y no le ennegresce, y ar-
 „ de con su calor, y no le comunica su frialdad:
 „ Y, ni mas ni menos la carne del hombre, ella re-
 „ cibio qualidades diuinas, mas no apego a la di-
 „ uinidad sus flaquezas. Que? no concederemos

Exodi. 6.

„ a Dios que obre lo que obra este fuego que
 „ muere? Esto dize Basilio. Y porque los exem-
 „ plos dan luz: como el arca del Testamento era
 „ de madera y de oro: de madera que no se cor-
 „ rompia, y de oro finissimo: ella hecha de made-
 „ ra, y vestida de oro por todas partes: de arte q̄
 „ era arca de madera, y arca de oro, y era vna
 „ arca sola y no dos: así en este nascimiento se-
 „ gundo el arca de la humanidad inocente, fa-
 „ lio ayuntada a la riqueza de Dios. La rique-
 „ za la cubria toda, mas no le quitaua el ser, ni
 „ ella lo perdía, y siendo dos naturalezas, no

Exodi. 15.

eran dos personas, sino vna persona. Y co-
 „ mo el monte de Sinà quando daua Dios la
 „ ley a Moyses, en lo alto estaua rodeado de lla-
 „ mas del Cielo, y se vestia de la gloria de Dios,
 „ que alli reposaua y hablaua: y en las rayzes
 „ padescia temblores y humo: así Christo nas-
 „ ciendo hombre, que es monte, en lo alto
 „ de su alma ardia todo en llamas de amor, y
 „ go

gozaua de la gloria de Dios alegre y descansadamente ; mas en la parte fuya mas baxa tem- *H 110:*
 biaua y humeaua , dando lugar en sí a las pe- *Genes. 28:*
 nalidades del hombre . Y como el Patriar-
 cha Iacob , quando en el camino de Mesopo-
 tamia ocupado de la noche se puso a dor-
 mir en el campo , en el parecer de fuera era
 vn moço pobre , que tendido en la tierra du-
 ra , y tomando reposo parecia estar sin senti-
 do , mas en lo secreto del alma , contempla-
 ua en aquella misma fazon , el camino abier-
 to desde la tierra hasta el Cielo , y a Dios en
 el y a los Angeles que andauan por el : afsi en
 aqueste nascimiento aparecio por de fuera
 vn niño flaco , puesto en vn pesebre , que
 no hablaua y lloraua , y en lo secreto buia
 en ella contemplacion de todas las grandezas
 de nuestro Señor Dios . Y como en el rio *Io. 11c. 3.*
 Jordan , quando se puso en medio del , el ar-
 ca de la ley vieja , para hazer passo al pueblo
 que caminaua al descanso , en la parte de arri-
 ba del las aguas que venian se amontonaron
 creciendo , y en la parte de abaxo siguieron su
 curso natural y corrieron : afsi nasciendo en
 la naturaleza humana de Christo Dios y en-
 trandose en ella , lo alto della siempre miro
 para el Cielo , mas en lo inferior corrio como
 corremos todos quanto a lo que es padecer
 dolores y males . Por donde deuidamente en el

LIBRO

1110.
Apoc. 5.

Apocalipsi Sant Iuan al Verbo nascido hombre le vee como cordero , y como degollado cordero, que es lo senzillo, y lo simple, y lo más docto, y lo muy sufrido que en el se descubria a la vista, y juntamente le vio que tenia siete ojos, y siete cuernos, y que el solo llegaua a Dios, y tomaua de sus manos el libro sellado y le abria, que es lo grande, lo fuerte, lo sabio, lo poderoso que encubria en si mismo y que se ordenaua para abrir los siete sellos del libro: que es, el porque se hizo este nascimiento, y la tercera y vltima marauilla suya. Porque fue para poner en execucion, y para hazer con la eficacia de su virtud claro y visible el consejo de Dios occulto antes y escondido y como sellado con siete sellos. En el qual, siendo abierto, lo primero que se descubre es vn cauallero y cauallo blanco con letra de victoria: y luego otro bermejo que deshazia la paz del suelo, y lo ponía en discordia: y otro empo de este negro que pone peso y tassa en lo que fructifica la tierra, y despues otro descolorido y ceniciento a quien acompañauan el infierno y la muerte: y en el quinto lugar se descubrieron los affligidos por Dios, que le piden vengança, y se les daua vn entretenimiento y consuelo, y en el sexto se estremece todo, y se hunde la tierra: y en el septimo queda sereno el cielo y se haze silencio. Porque el secreto sellado de
Dios

Dios es el artificio que ordeno para nuestra santificacion y salud. En la qual lo primero sale y viene a nuestra alma la pureza blanca de la gracia del Cielo con fuerza para vencer siempre. Succede le lo segundo el zelo de fuego, q̄ rompe la mala paz del sentido, y mete guerra entre la razon y la carne, a quien ya no obedece la razon, antes le va a la mano y se oppone a sus desordenados desseos. A este zelo se sigue el estudio de la mortificacion triste y denegrido, y que pone en todo estrecha tassa y medida. Leuanta seaquí luego el infierno y haze a larde de sus valedores, que armados de sus ingenios y fuerças acometen a la virtud, y la maltratan y turban, affligiendo muchas vezes, y derrocando por el suelo a los que la poseen, y haziendo de su sangre dellos y de su vida su ceuo. Mas esconde Dios despues desto debaxo de su altar a los suyos, y defendiendoles el alma debaxo de la paciencia de su virtud, adonde le sacrifican la vida, consuela los y entretiene los, y con particulares gozos los rodea y los viste, en quanto se llega el tiempo de su buena y perfecta ventura. Y prouados y aprouados así alarga a su misericordia la rienda, y estremece todo lo que contra ellos se empinaua en el suelo, y va al hondo la tierra maldita condenada a dar fructo de espinas. Despues de lo qual para todo en fofsiego, y en vn silencio del cie-

L I R B O

H I I O.

lo. Mas porque ninguna criatura, como Sant Iuan dize, no podia abrir estos sellos, ni poner en luz y en effecto esta obra, conuino que el que los viuiesse de abrir y de poner en execucion su virtud, fuesse cordero, que es flaco y senzillo por vna parte y por otra tuuiesse siete ojos y siete cuernos, que son todo el saber y poder: y que se juntassen en vno la fortaleza de Dios con la flaqueza del hombre. Para que por ser hombre flaco pudiesse morir, y por ser de massa sancta, fuesse su morir aceptable, y por ser Dios fuesse para nosotros su

En el ser- ,, muerte vida y rescate. De manera que nascio
mon del ,, Dios hecho carne, como Basilio dize, para q̄
nascimien- ,, diessse muerte a la muerte, que en ella se ef-
to. ,, condia: que como las medicinas que son con-
,, tra el veneno, ayuntadas al cuerpo v̄en lo ve-
,, neroso y mortal: y como las tinieblas que oc-
,, cupan la casa, metiendo en ella la luz despare-
,, cen: assi la muerte que se apoderaua del hom-
,, bre, juntandose Dios con el se deshizo. Y co-
,, mo el yelo se enseñorea en el agua, en quanto
,, dura la escuridad de la noche, mas luego que
,, el Sol sale y calienta, le deshaze su rayo: assi la
,, muerte reyno hasta que Christo vino, mas des-
,, pues que aparecio la gloria saludable de Dios,
,, y despues que amanescio el Sol de justicia, que
,, do sumida en su victoria, la muerte, porque
,, no pudo hazer presa en la vida. O grandeza de
la

la bondad, y del amor de Dios con los hom-,, *H I I O .*
 bres. Somos libertados, y preguntamos como ,,
 y para que, deuiendo gracias por beneficio tan ,,
 grande. Que te auemos hombre de hazer? no ,,
 buscauas a Dios quando se escondia en el Cie- ,,
 lo, no le recibes quando desciende y te conuer ,,
 sa en la tierra, sino preguntas en que manera ,,
 o para que fin se quiso hazer como tu? Conof ,,
 ce y aprende, por esso es Dios carne, porque ,,
 era necesario que esta carne tuya que era mal ,,
 dita carne se santificasse: esta flaca se hiziesse ,,
 valiente: esta enagenada de Dios se hiziesse se ,,
 mejante con el: esta a quien echaron del paray ,,
 so, fueffe puesta en el cielo. Hasta aqui a dicho ,,
 Basilio. Y ala verdad es assi, que porque Dios
 queria hazer vn reparo general delo que esta-
 ua perdido, se metio el en el reparo, para que
 tuuiesse virtud. Y porque el Verbo era el arti-
 fice por quiẽ el padre crio todas las cosas, fue
 el Verbo el que se ayunto, con lo que se hazia
 para el reparo dellas. Y porque delo que era ca-
 paz de remedio el mas dañado era el hombre,
 por esso lo que se ordeno para medicina de lo
 perdido fue vna naturaleza de hombre. Y por
 que lo q̄ se hazia para dar a lo enfermo salud,
 auia d̄ ser en si sano, la naturaleza q̄ se escogio
 fue inocente y pura de toda culpa. Y porque,
 el que era vna persona con Dios, conuenia q̄
 gozasse de Dios, por esso desde que començo

LIBRO

HIIO.

a tener ser aquella dichosa anima, començo tã bien a ver la diuinidad que tenia. Y porque para remediar nuestrs males, le conuenia q̄ los sintiesse, asì gozaua de Dios en lo secreto de su seno, que no cerraua por esso la puerta a los sentimientos amargos y tristes. Y porque venia a reparar lo quebrado, no quiso hazer ninguna quiebra en su madre: y porque venia a ser limpieza general no fue iusto que amanzillasse su thalamo en alguna manera. Y porque era Verbo que nascio con senzillez de su padre, y sin poner en el ninguna passion, nascio tambien de su madre hecho carne cõ pureza y sin dolor della. Y finalmente, porque en la diuinidad es vno en naturaleza con el Padre y con el Spiritu sancto: y diferente en persona, quando nascio hecho hõbre en vna persona, junto a la naturaleza de su diuinidad la naturaleza diferente de su alma y su cuerpo. Al qual cuerpo, ya la qual alma, quando la muerte las aparto, cõ sintiendolo el, el mismo las torno a juntar con nueuo milagro despues de tres dias, y hizo q̄ naciesse a luz otra vez lo q̄ ya auia desatado la muerte. Del qual nascimiento suyo, que es el tercero de los cinco q̄ puse al principio. Lo primero que agora dezir deuemos es, q̄ fue nascimiento de veras. Quiero dezir nascimiento q̄ se llama asì en la sagrada escriptura. Porq̄ como ayer se dezia. El padre en el psalmo segũdo ha-

Psalm. 2.

hablando desta resurrección de su hijo como *H I I O*.
 Sant Pablo lo declara, le dize. Tu eres mi hi *Actor. 13.*
 jo, que en este dia te engēdre. Porque afsi como formo la virtud de Dios en el vientre de la Virgen, y de su sangre sin manzilla el cuerpo de Iesu Christo con disposicion conueniente, para que fuesse aposento del alma : ni mas ni menos en el sepulchro quando se llego la sazón, al cuerpo a quien las causas de la muerte le auian agujerado y herido , y quitado la sangre, sin la qual no se biue , y la muerte misma lo auia enfriado y hecho morada inutil del alma , el mismo poder de Dios abraçandolo y fomentandolo en sí, lo torno a calētar, y le rego con sangre las venas, y le encēdio la fornaça del coraçon nueuamente, en que se tornaron luego a forjar spiritus, que se derramaron por las arterias palpitando y bulliēdo, y luego el calor dela fragua alço las costillas del pecho que dieron lugar al pulmon , y el alma se lanço luego en el, como en conueniente morada, mas poderosa y mas eficaz que primero , por que dio licencia a su gloria que descendiesse por toda ella , y que se comunicasse a su cuerpo, y que le bañasse del todo, con que se apodero de la carne perfectamente , y reduxo a su voluntad todas sus obras , y le dio cōdiciones y qualidades de spiritu: y dexandole perfecto el sentir, la libro del mal padecer Ya cadavna de

Kk 5 las

LIBRO

H I I O. las partes del cuerpo, les conferuo ella por si con perpetuydad no mudable el ser en que las hallo, que es el proprio de cada vna. De manera que sin mantenimiēto da substancia ala carne, y tiene biuo el calor del coraçon sin ceualle, y sustenta los espiritus, sin que se euaporen, o se confuman del vso. Y asì desarraygo de alli todas las rayzes de muerte, y desterro la del todo, y destruyo la en su reyno, y quando se tenia por fuerte: y traspassò su gloria por la carne que, como dicho he la tenia apurada y subjecta a su fuerça, y resplandescio le el rostro, y el cuerpo, y descargo la de su peso natural, y dio le alas y buelo, y renascio el muerto mas biuo que nunca; hecho vida, hecho luz, hecho gloria, y salio del sepulchro como quien sale del vientre biuo y para biuir para siempre, poniendo espanto ala naturaleza cõ exemplo no visto. Porque en el nascimiēto segundo que hizo en la carne quando nascio de la Virgen, aunque muchas cosas del fuerõ extraordinarias y nuevas, en otras se guardo en la ordē comun: q̄ la materia de q̄ se formo el cuerpo de Christo fue sangre; q̄ es la natural de q̄ se formã los otros: y despues de formado la Virgē con la sangre suya y con sus spiritus, hinchio de sangre las venas del cuerpo del hijo y las arterias de spiritu, como hazē las otras madres, y su calor della conforme a lo natural
abrigo

abrigo a aquel cuerpo ternissimo, y se lãço todo por el, y le encẽdio fuego de vida en el coraçon con q̃ comẽço a arder en su obra, como haze siempre la madre: ella de su substancia le alimento, segun lo q̃ se vsa, en quanto le tuuo en su viẽtre, y el crescio en el cuerpo por todo aquel tiẽpo por la misma forma q̃ crescen los niños: y asì como vuo en esta generacion mucho de lo natural, y de lo q̃ se suele hazer, asì lo que fue engendrado por ella salio con muchas condiciones de las que tienen los q̃ por via ordinaria se engendran, q̃ tuuo necesidad de comer para reparo de lo q̃ en el gastaua el calor, y obraua en el mantenimiento su cuerpo, y le cozia, y le coloraua, y le apuraua hasta mudarle en sì mismo y sentia el trabajo, y conotia la hambre, y le cansaua el mouimiẽto excessiuo, y podia ser herido y lastimado y llagado y como los nũdos cõ q̃ se ataua aquel cuerpo. los auia añudado la fuerça natural de su madre, podian ser defatados con la muerte, como de hecho lo fuerõ. Mas en este nascimiẽto tercero, todo fue extraordinario y diuino, q̃ ninguna fuerça natural pudo dar calor al cuerpo elado en la gruessã: ni fue natural el tornar a ella la sangre vertida: ni los spiritus que discurren por el cuerpo y le abian se los pudo prestar ningun otro tercero: el poder solo de Dios, y la fuerça efficaz de aq̃lla dichosa alma dotada de

LIBRO

H I I O. de gloriosissima vida, encendio maravillofamente lo frio, y hinchio lo vazio, y compuso lo maltratado, y leuanto lo caydo, y ato lo de fatado con ñudo immortal, y dio abastança en vn ser a lo mendigo y mudable. Y como ella estaua llena de la vida de Dios, y subjecta a el y vestida del, y arraygada en el cõ firmeza, que mudar nõ se puede, atsi hizo lleno de vida a su cuerpo, y le baño todo de alma, y le penetrõ enteramẽte, y le puso debaxo de su mano, de tal manera que nadie se le puede sacar, y le vistio finalmente de si de su gloria, de su resplandor, desde la cabeça a los pies, lo secreto y lo publico, el pecho y la cara, que lançaua de si mas claros resplandores que el sol. Por don

Pfal. 109. de mucho antes Dauid hablando de aqueste hecho dezia. En resplãdores de sançtidad, del viẽtre y del aurora, el rocio de tu nascimiẽto contigo. Que aunque ayer por la mañana lo declarastes, Marcello, y con mucha verdad del nascimiẽto de Christo en la carne, bien entendeys, q̃ cõ la misma verdad, se puede entender de aqueste nascimiento tambien. Porque el Spiritu sançto q̃ lo vee todo junto, junta muchas vezes en vnas palabras muchas y differẽtes verdades. Pues dize que nascio Christo quando resuscito del vientre dela tierra, en el amanecer del aurora, por su propria virtud, porq̃ tenia consigo el rocio de su nascimiento, con que

que reuerdescieron y florecierõ sus hueslos. *H I I O.*

Y esto en resplandores de sançtidad, o como podemos tambien dezir, en hermosuras sançtissimas: porque se juntaron enel entonces, y embiaron sus rayos, y hizieron publicas sus hermosuras tres resplandores bellissimos. La diuinidad que es la lumbrè: el anima de Christo sançta y rodeada de luz: el cuerpo tambiẽ hermoso y como hecho de nueuo que echaua rayos de sí. Porque el resplandor infinito de Dios reuerberaua su hermosura en el alma y el alma con este resplandor hecha vna luz, resplandecia enel cuerpo, que vestido de lumbrè, era como vna ymagen resplandeciẽte de los resplandores diuinos. Y aun dize que entonces nacio Christo con resplandores de sançtidad, o con bellezas sançtas, porque quando así nascio del sepulchro, no nascio solo el, como quando nascio dela Virgẽ en carne, sino nascieron juntamente con el, y enel, las vidas y las sançtidades, y las glorias resplandesciẽtes de muchos: lo vno, porque truxo consigo a vida de luz, y a libertad de alegria las almas sançtas, q̃ faco delas carceles: lo otro, y mas principal, porq̃ como ayer de vos, Marcello aprendi, enel mysterio dela vltima Cena, y quando caminaua ala cruz, ayunto consigo por sp̃iritual y estrecha manera a todos los suyos, y como si dixessemos, fecũdo se de todos, y cerro los

LIBRO

H I I O. los a todos en si, para que en la muerte que pa-
descia en su carne pasible, muriese, la carne
dellos mala y peccadora, y por esso condenada
ala muerte: y para que renaciendo el glorioso
despues, renalciesen tambiẽ ellos en el, a vida
de justicia y de gloria. Por donde por hermo-
sa semejança a proposito deste nascimiento, di-
Ioan. 12. ze el de si mismo. Si el grano de trigo puesto
en la tierra no muere queda se el, mas si muere
produze grã fructo. Porque afsi como el gra-
no sembrado si atrahe para si el humor de la
tierra, y se empreña de su xugo y se pudre, sa-
ca en si a luz quando nasce mil granos, y sale
ya no vn grano solo, sino vna espiga de gra-
nos, afsi, y por la misma manera Christo me-
tido muerto en la tierra, por virtud dela muer-
te, allego la tierra de los hombres a si, y apurã
dola en si y vistiendola de sus qualidades, talo
resuscitando ala luz hecho espiga y no grano.
Afsi que no nascio vn rayo solo la mañana q̃
amanscio del sepulchro este Sol, mas nascie-
ron en el vna muchedumbre de rayos, y vn a-
montonamiento de resplãdores sanctissimos,
y la vida, y la luz, y la reparacion de todas las
cosas: a las quales todas abraço consigo muriẽ-
do para sacarlas resuscitando todas viuas en si.
Por donde aquel dia fue de comũ alegria, por
que fue dia de nascimiento comun. El qual na-
scimiento haze ventaja al primero que Christo
hizo

hizo en la carne, no solamente en que, como dezimos, en aquel nascio passible, y en este para mas no morir, yno solamēte en que, lo que se hizo en este fue todo extra ordinario y maravilloso, y hecho por solas las manos de Dios y en aquel tuuo la naturaleza su parte: y no solamente en que fue nacimiento, no de vno sola como el primero, sino de muchos en vno: mas tambien le haze ventaja. en que fue nacimiento despues de muerte, y gloria despues de trabajos, y bonança despues de tormēta gravissima: que a todas las cosas la vezindad y el cotejo de su contrario las descubre y las haze salir. Y la buena suerte es mayor quando viene despues de alguna desventura grande. Y no solamente es mas agradable este nacimiento, porque succede a la muerte, sino en realidad de verdad la muerte que le precede, le haze subir en quilates: porque en ella se plantaron las rayzes desta dichosa gloria, que fueron al padecer, y el morir (que porque cayo se levanto y porque descendio, torna a subir en alto, y porque beuio del arroyo alço la cabeça, y porque obedescio hasta la muerte, biuio para en señorearse del cielo) y assi quanto fueron mayores los fundamentos y mas firmes las rayzes tanto auemos de entender que es mayor lo que destas rayzes nasce: y ala medida de aquellos tantos dolores, y de aquel desprecio

Psal. 109.

LIBRO

H I I O. no visto , de aquellas inuenciones de penas; de aquel desamparo, de aq̄l escarnio, de aquella fiera agonía, entendamos que la vida a que Christo nació por ello, es por todo extremo altísima y felicísima vida. Mas quã no comprehensibles son las maravillas de Dios? El que nació resuscitando tan claro, tan glorioso, tan grande, y el que biue para siempre dichoso en resplandores y en luz; hallo manera para tornar a nacer cada dia encubierto y disimulado en las manos del sacerdote en la Hostia, como saboreandose en nacer este solo hijo, este propriamente hijo, este hijo que tantas vezes, y por tantas maneras es hijo. Porq̄ el estar Christo en su sacramento: y el començar a ser cuerpo suyo, lo que antes era pan, y sin dexar el cielo, ni sin mudar su lugar, començar de nuevo a ser alli a donde antes no era, conuertiendo toda la substãcia del pã en su santísima carne, mostrandose la carne como si fuesse pan, vestida de sus accidentes, es como vn nacer alli en cierta manera. Así que parece que Christo nasce alli, porque comienza a ser de nuevo alli quando el Sacerdote consagra. Y parece que la Hostia es como el vientre adonde se celebra aqueste nacimiento, y que las palabras son como la virtud que alli le pone, y q̄ es como la substancia, toda la materia y toda la forma del pan, q̄ en el se conuierte. Y es señal y proua de

ua de que este nascimiento, lo es, en la forma *H I I O.* que digo, el llamar a Christo hijo la sagrada escriptura en este mismo caso y articulo. Por que bié sabe vs que en el Psalmo setéta y dos, leemos así. Y aura firmeza en la tierra, en las *Psal. 72.* cumbres de los collados: adonde la palabra firmeza, segun la verdad, significa el trigo, que la escriptura lo suele llamar firmeza, porque da firmeza al coraçon, como Dauid en otro Psalmo lo dize, y bien sabeys que muchos de *Psal. 102.* los nuestros, y aun algunos de los que nascieron antes que viniessé Christo, entiédén este passo de este sagrado pan del altar. Y bié sabeys que las palabras originales, por quien nosotros leemos firmeza, son estas **P I S A T, B A R,** que quieren puntualmente dezir, partezilla, o puñado de trigo escogido, y que **B A R,** como significa trigo escogido y mondado, también significa hijo. Y así dize el Propheta que en el reyno del Mesias; y quando floreciere su ley, entre muchas cosas singulares y excellentes aura también vn puñado, o vna partezilla de trigo y de hijo, esto es q̄ sera el hijo, lo que parecera vn limpio y pequeño trigo, porque saldra a luz en figura del, y le veremos así hecho, y amoldado como si fuesse vn panecito pequeño. Y no solaméte aqueste consagrarse Christo en el pan es vn cierto nacer, mas es como vna suma de sus nascimien-

Ll tos

LIBRO

H I I O. tos los otros, en que haze retrato dellos, y los debuxa y los pinta. Porque assi como en la diuinidad nasce como palabra que la dize el entendimiento diuino, assi aqui se consagra, y comiença a ser de nuevo en la Hostia, por virtud de la palabra que el Sacerdote pronuncia. Y como en la Resurreccion nascio del sepulchro con su carne verdadera, pero hecha alas condiciones del alma, y vestida de sus maneras y gloria: assi consagrado en la Hostia esta la verdad de su cuerpo, en realidad de verdad, mas esta como si fuera spiritu, todo en la Hostia toda, y en cada parte della todo tambien: y como quando nascio de la Virgen, salio biẽ auenturado en la mas alta parte del alma, y passible con el cuerpo, y sujeto a dolores y muerte: y en lo secreto era la verdadera riqueza, y en la apariencia, y en lo que de fuera se veyea, era vn pobre y humilde: assi aqui por de fuera parece vn pequeño pan despreciado, y en lo ascondido es todos los thesoros del cielo, segun lo que parece, puede ser partido y quebrado y comido, mas segun lo que encubre no puede, ni el mal, ni el dolor llegar a el. Y como quando nascio de Dios, se forjaron en el como en sus ydeas las criaturas, en la manera que he dicho, y quando nacio en la carne la recibio para limpiar y librar la del hombre, y quando nascio del sepulchro, nos
faco

faco ala vida a todos juntamēte consigo, y en *H I I O.* todos sus nascimientos, siempre vuo algun respecto a nuestro bien y prouecho, assi en este dela consagracion de su cuerpo, tuuo respecto al mismo bien. Porque puso enel, no solamēte su cuerpo verdadero, lino tambien el mystico de sus miembros, y como en los demas nascimientos suyos, nos ayunto siempre a si mismo, tambien en este quiso contenernos en si: y quiso que encerrados enel, y passando a nuestras entrañas su carne, nos comunicassemos vnos cō otros, para que por el viniessemos todos a ser por vnion de spiritu vn cuerpo y vn alma. Por lo qual el pan calicte, que estaua de continuo enel templo, y delante de la arca de Dios q̄ tuuo figura de aq̄ste pan diuinissimo, le llama pã de fazes la sagrada escriptura. Para enseñar que este pan verdadero, a quien aquella ymagen miraua, tiene fazes innumerables, quiero dezir, que contiene en si a sus miēbros, y q̄ como en la diuinidad abraça en si por eminente manera todas las criaturas, assi en la humanidad, y en este Sacramento sanctissimo dō de se encierra, encierra consigo a los suyos. Y assi hizo en este, lo que en los demas nascimientos hizo, que fue nuestro bien, que consiste en andar siempre juntos con el: o por dezirlo q̄ parece mas proprio, truxo a effecto, y puso como en execucion lo q̄ se pretendia en

LIBRO

H I I O. los otros. Porque aqui hecho mantenimiēto nuestro, y passandose en realidad de verdad de tro de nuestras entrañas, y juntando con nuestra carne la suya, si la halla dispuesta, mantiene al alma, y purifica la carne, y apaga el fuego vicioso, y pone a cuchillo nuestra vejez, y arranca de rayzes el mal, y nos comunica su ser y su vida, y comiendole nosotros, nos come el a nosotros, y nos viste de sus qualidades, y finalmente quasi nos conuierte en si mismo. Y trae aqui a fruēto ya espiga lo que sembro en los demas nascimientos primeros. Y como dize en el Psalmo Dauid. Hizo memorial de sus marauillas el Señor misericordioso y piadoso, dio a los que le temen manjar. Porque en este manjar que lo es propriamēte para los que le temen recapitulo todas sus grandezas passadas, que en el hizo exemplo clarissimo de su infinito poder, exemplo de su saber infinito, y de su misericordia, y de su amor con los hombres, exemplo jamas oydo, ni visto: que no contento, ni de auer nascido hombre por ellos, ni de auer muerto por ponerlos en vida ni de auer renascido para subillos a gloria, ni de estar junto siēpre, y ala diestra del Padre, para su defensa y amparo: para su regalo y consuelo, y para que le tengan siempre, no solamente presente, sino le puedē abraçar consigo mismos, y ponerlo en su pecho, y encerrarlo dentro

Psal. 110.

tro de su coraçõ, y como chuparle sus bienes, *H I I O.*
 y atraher los a si, se les presenta mājtar, y, como *Ahor. 13.*
 si dixessemos, les nasce en figura de trigo, pa-
 ra que assi le coman y traguen, y traspassen a
 sus entrañas, adonde encerrado y ceñido con
 el calor del spiritu fructifique y nazca enellos
 en otra manera, que sera ya la quinta y la vlti-
 ma delas que prometimos dezir, y de que sera
 justo, que ya digamos, si, Sabino os parece. Y
 callo. Y Sabino dixo sonriendo, Huelgo,
 Iuliano, que me conozcays por mayor, y bien
 dezia yo, que vrdiades grande tela, porque sin
 dubda aueys dicho grandes cosas hasta agora,
 sin lo que os resta, que no deve ser menos, aũ
 que en ello tengo vna duda aun antes que lo
 digays. Que? Respondio Iuliano, no enten-
 deys, que nasce en nosotros Christo, quando
 Dios sanctifica nuestra alma? Bien entiendo,
 dixo Sabino, que Sant Pablo dize a los *Galat. 4.*
 Hijuelos mios que os torno a parir, hasta
 que se forme Christo en vosotros: que es de-
 zir, que assi como el anima, que era antes pec-
 cadora se conuierte al bien y se va desnudado
 de su malicia, assi Christo se va formando en
 ella, y nasciendo. Y de los que le aman y cum-
 plen su voluntad, dize Christo, que son su pa-
 dre, y su madre. Pero, como quando el anima q̄
 era mala se sanctifica, se dize que nasce en ella
 Iesu Christo, assi tambien se dize, q̄ ella nasce

LIBRO

H I I O. enel: por manera que es lo mismo, a lo que parece nacer nosotros en Christo, y nacer Christo en nosotros, pues la razon porq̄ se dize es la misma: y de nuestro nascimiēto en Iesu Christo ayer dixo Marcello lo q̄ se puede dezir. Y assi no parece, Iuliano que teney's mas q̄ dezir en ello. Y esta es mi duda. Iuliano entonces dixo. En esso q̄ dudays, Sabino aueys dado principio a mi razon. Porque es verdad que estos nascimiētos andan juntos, y que siempre que nascemos nosotros en Dios, nasce Christo en nosotros, y q̄ la sanctidad, y la justicia, y la reuacion de nuestra alma, es el medio de ambos nascimientos. Mas aunque por andar juntos parecen vno, todavia el entendimiēto attento y agudo los diuide, y conofce que tienen diferentes razones. Porque el nacer nosotros en Christo es propriamente quitada la m̄cha de culpa cō que nuestra alma se figuraua como de monio, recibir la gracia y la justicia que cria Dios en nosotros, q̄ es como vna imagen de Christo, y con que nos figuramos de su manera. Mas nacer Christo en nosotros, es no solamente venir el don dela gracia a nuestra alma, si no el mismo spiritu de Christo venir a ella, y juntarse cō ella, y como si fuese alma del alma derramarse por ella y derramado, y como embuido en ella, apoderarse de sus potencias y fuerças, no de passo, ni de corrida, ni por vn
 tiem-

tiempo breue, como acontece en los resplando *H I I O .*
 res de la contemplacion, y en los arrobamiētos
 del spiritu, sino de asiento, y con folsiego esta
 ble, y como se reposa el alma en el cuerpo, q̄ el
 mismo lo dize assi. El que me amare sera ama *Ioan. 14.*
 do de mi padre, y vendremos a el, y haremos af
 siento en el. Assi que nacer nosotros en Chri
 sto, es recibir su gracia, y figurarnos della: mas
 nacer en nosotros el, es venir el por su spiritu
 a biuir en nuestras almas y cuerpos. Venir di
 go a biuir, y no solo a hazer deleyte y regalo.
 Por lo qual aunque ayer Marcellō dixo de co
 mo nascemos nosotros en Dios, queda lugar
 para dezir oy, del nascimiēto de Christo en no
 sotros. Del qual, pues auemos ya dicho, q̄ se
 diferencia, y como se differēcia del nuestro, y
 q̄ propriamente consiste en que comiēce a bi
 uir el spiritu de Christo en el alma, para q̄ se en
 tiēda esto mismo mejor. Digamos lo primero
 quan differentemēte biue en ella, quando se le
 muestra en la oracion, y despues diremos, quan
 do y como comiença Christo a nacer en noso
 tros y la fuerça deste su nacer y biuir en noso
 tros, y los grados y crescimiento q̄ tiene. Por q̄
 quanto a lo primero entre esta venida y ayun
 tamiēto del spū de Christo a nosotros, q̄ llama
 mos nascimiēto suyo, y entre las venidas q̄ ha
 ze al alma del justo, y las demōstraciones q̄ en el
 negocio dela oraciō le haze de si delas differen

LIBRO

H I I O. cias q̄ ay la principal es, q̄ en esto q̄ llamamos nacer, el spiritu de Christo se ayunta con la essencia del alma, y comiēça a executar su virtud en ella, abraçándose con ella, sin que ella se sienta, ni entienda. Y reposa alli como metido en el cētro della, como dize Esayas, Regozija te y alaba hija de Siō, porq̄ el Señor de Israel esta en medio de ti: y reposando alli, como del de el medio derrama los rayos d̄ su virtud por toda ella, y la mueue secretamente, y con su mouimiēto del, y con la obediēcia del alma, a lo que es d̄ el mouida, se haze por momentos mayor lugar en ella, y mas ancho y mas dispuesto aposento. Mas en las luzes de la oracion, y en sus gustos, todo su trato de Christo es, con las potencias del alma, con el entendimiento, con la voluntad y memoria, de las quales a las vezes passa a los sentidos del cuerpo, y se les comunica por diuersas y admirables maneras, en la forma que les son posibles a quētos sentimientos a vn cuerpo. Y de la copia de dulçores que el alma siente, y de que esta colmada, pasan al compañero las sobras. Por donde estas luzes, o gustos, o este ayuntamiēto gustoso del alma con Christo en la oracion tiene condicion de relampago: digo que luze, y se passa en breue. Porque nuestras potēcias y sentidos en quāto esta vida mortal dura, tienen precisa necesidad de diuertirse a otras cōtemplaciones.

templaciones y cuydados, sin los quales, ni se *H I I O.*
 biue, ni se puede, ni deue biuir. Y junta se tam
 bien con esta diferencia, otra diferencia, que
 en el ayuntamiento del espiritu de Christo cō
 el nuestro, que llamamos nascimiento de Chri
 sto, y en que el spiritu de Christo tiene vez de
 alma, respecto de la nuestra, haze en ella obra d̄
 alma mouiendola a obrar como deue en todo
 lo que se ofrece, y pone en ella impetu para
 que se mence, y assi obra el en ella y la mueue,
 que ella ayudada del, obra con el juntamente:
 mas en la presençia que de si haze en la oracion
 a los buenos, por medio de deleyte y de luz,
 por la mayor parte el alma y sus potencias re-
 posan, y el solo obra en ellas por secreta ma-
 nera vn reposo y vn bien que dezir no se pue-
 de. Y assi aquel primer ayuntamiento es de
 vida, mas este segundo, es de deleyte y regalo:
 aquel es el ser y el biuir, aqueste es lo que ha-
 ze dulce el biuir: alli recibe biuienda y estilo
 de Dios el alma, aqui gusta algo de su bienan-
 dança: y assi aquello se da con asiento, y para
 que dure, porque si falta no se biue, mas esto
 se da de passo, y a la ligera, porque es mas gu-
 stoso que necessario: y porque en esta vida
 que se nos da para obrar este deleyte, en quan-
 to dura, quita el obrar, y le muda en gozar. Y
 sea esto lo vno, y quanto a lo segundo que
 dezia, digo desta manera. Christo nasce en

LIBRO

H 110. nosotros quando quiera que nuestra alma bolviendo los ojos a la consideracion de su vida, y viendo las fealdades de sus desconciertos, y aborresciendolos, y considerando el enojo merecido de Dios, y doliendose del, ansiosa por aplacarle se conuierte con fe, con amor, con dolor a la misericordia de Dios, y al rescate de Christo. Asi que Christo nasce en nosotros entonces. Y dize se que nasce en nosotros, por que entonces entra en nuestra alma su mismo espiritu, que en entrando se entraña en ella: y produze luego en ella su gracia, que es como vn resplandor, y como vn rayo que resulta de su presencia, y que se assienta en el alma, y la haze hermosa. Y assi comienza a tener vida alli Christo, esto es, comienza a obrar en el alma, y por el alma lo que es justo que obre Christo. Porque lo mas cierto y lo mas proprio de la vida es la obra. Y desta manera, el que es en si siempre, y el que biue en el seno del padre antes de todos los siglos, comienza como digo, y quando digo a biuir en nosotros: y el que nascio de Dios perfecto y cabal, comienza a ser en nosotros como niño. No porque en si lo sea, o porque en su espiritu, que esta hecho alma del nuestro, aya en realidad de verdad alguna diminucion, o menoscabo, porque el mismo que es en si, esse mismo es el que en nosotros nasce tal y tan grande: sino
por

porque en lo que haze en nosotros se mide con nuestro sujeto: y aunque esta en el alma todo el, no obra en ella luego que entra en ella, todo lo que vale y puede. Sino obra conforme a como se le rinde y se desnuda de su propiedad, para el qual rendimiento y desnudez el mismo le ayuda, y assi dezimos, que nasce entonces como niño. Mas quanto el alma móvida y guiada del, se le rinde mas, y se desnuda mas de lo que tiene por suyo, tanto cresce en ella mas cada dia, esto es, tanto va executando mas en ella su eficacia, y descubriendose mas, y haziendose mas robusto, hasta que llega en nosotros, como dize Sant Pablo, a *Hijo. Ephes. 4.* edad de perfecto varon. A la medida de la grandeza de Christo. Esto es hasta que llega Christo a ser, en lo que es y haze en nosotros, y con nosotros perfecto, qual lo es en si mismo. Perfecto digo, qual es en si, no en y igualdad precisa, sino en manera semejante. Quiero dezir, que el biuir, y el obrar que tiene en nuestra alma Christo, quando llega a ser en ella varon perfecto, no es yguale en grandeza al biuir y al obrar que tiene en si, pero es del mismo metal y linage y assi aunque reposa en nuestra alma todo el spiritu de Christo desde el primer punto que nasce en ella, no por esso obra luego en ella todo lo que es y lo q̄ puede, sino primero como niño, y luego como mas crecido y des

H 110. y despues como valiente y perfecto. Y de la manera que nuestra alma en el cuerpo desde luego que nasce en el, nasce toda, mas no haze luego que en el nasce prueua de si totalmente, ni exercita luego toda su efficacia y su vida, si no despues, y successiuamente, assi como se vá enxugando con el calor los organos con que obra, y tomando firmeza habil para seruir al obrar: assi es lo que dezimos de Christo, que aun que pone en nosotros todo su espiritu quando nasce, no exercita luego en nosotros toda su vida, si no conforme a como mouidos del le seguimos, y nos apuramos de nosotros mismos, assi el va subiendo su biuir. Y como quando comienza a biuir en nuestra alma se dice, que nasce en ella, assi se dice q̄ cresce, quando biue mas, y quando llega a biuir alli, a esto lo que biue en si, entonces es lo perfecto. De arte que segun aquesto tiene tres grados este nascimiento y crecimiento de Christo en nosotros. El primero de niño, en que comprehendemos la niñez y la mocedad: lo principiante, y lo aprouechante que dezir solemos. El segundo de mas perfecto. El ultimo de perfecto del todo. En el primero nasce y biue en la mas alta parte del alma. En el segundo en aquella y en la que llamamos parte inferior. En el tercero en esto y en todo el cuerpo del todo. Al primero podemos llamar estado de ley por las razones que

que diremos luego . El segundo es estado de gracia . Y el tercero y vltimo estado de gloria . Y digamos de cada vno por si . Presuponiendo primero, que en nuestra alma, como sabeys, ay dos partes, vna diuina, que de su hechura y metal mira al Cielo, y apetece quanto de suyo es, sino la estoruan, o escurecen, o lleuan lo que es razon y iusticia: immortal de su naturaleza y muy habil para estar sin mudarse en la contemplacion, y en el amor de las cosas eternas. Otra de menos quilates, que mira a la tierra, y que se comunica con el cuerpo con quien tiene deudo y amistad: subjecta a las pasiones y mudanças del, que la turban y alteran con diuersas olas de affectos, que teme, que se congoxa que cobdicia, que llora, que se engrie y vfana. Y que finalmente por el parentesco que con la carne tiene, no puede hazer sin su compañia estas obras. Estas dos partes son como hermanas nascidas de vn vientre, en vna naturaleza misma, y son de ordinario entre si contrarias, y riñen, y se hazen guerra. Y siendo la ley, q̄ esta segunda, se gouierne siempre por la primera, a las vezes como rebelde y furiosa, toma las riendas ella del gouierno, y haze fuerça a la mejor, lo qual le es vicioso: afsi como le es natural el deleyte, y el alegrarse, y el sentir en si los de mas affectos que la parte mayor le ordenare, y son propriamente la vna como el Cielo, y la otra

L I R B O

H110. otra como la tierra: y como vn Jacob, y vn Esau concebidos juntos en vn vientre, que entre si pelean, como diremos mas largamente despues. Esto afsi dicho, dezimos agora que quando el alma aborrece su maldad, y Christo comienza a nacer en ella, pone su spiritu, como deziamos en el medio, y en el centro, q̄ es en la substancia del alma, y prende luego su virtud en la primera parte della: la parte, q̄ destas dos que deziamos, es la mas alta y la mejor, y biue Christo alli en el primer estado deste nascimiento, exercitando en aquella parte su vida, esto es alumbrandola, y endereçandola, y renouandola y componiendola, y dandole salud y fuerças para que con valor exercite su officio. Mas ala otra parte menor, en este primer estado, el spiritu de Christo que en lo alto del alma biue, no le defarrayga sus brios: porque aun no biue en aquesta parte baxa: mas aunque no biua en ella como señor pacifico, da le ayo y maéstro, que gouierne aquella niñez, y el ayo es la parte mayor; en que el ya biue, o el mismo segun que biue en ella es el ayo desta parte menor, q̄ desde su lugar alto le da leyes por donde biua y le haze que se conozca, y le va ala mano si se mueue contra lo que se le manda, y la riñe y la afflige con amenazas y miedos, de donde resulta contradiccion, y agonía, y seruidumbre y trabajo. Y Christo, que biue en nosotros, y desde
el

el lugar donde biue, en este articulo se ha con esta menor parte como Moysen, que le da ley y la amonesta, y la riñe, y la amenaza, y la enfrena: mas aun no la libra de su flaqueza, ni la sana de sus malos mouimiētos, por donde a este grado, o estado le llamamos de ley. En que, como Moysen enel tiempo passado gozaua dela habla de Dios, y enla cumbre del monte conuersaua con el, y recibia su gracia y era alumbrado de su lumbre, y descendia despues al pueblo carnal è inquieto, y subjeēto a diferentes desseos, y que estaua a la falda dela sierra, adonde no vey a sino el temblor y las nuues, y descendiendo a el le ponía leyes de parte de Dios, y le auisaua que pusiesse a sus desseos freno, y el se los enfrenaua quanto podia con temores y penas: así la parte mas alta nuestra luego al principio, q̄ Christo en ella nasce, sanctificada por el, y biuiendo por su spiritu, como subida enel monte con Dios, al pueblo q̄ esta enla falda, esto es, ala parte inferior, q̄ por los muchos mouimientos de apetitos y pasiones diferentes q̄ bullen en ella, esvna muchedūbre de pueblo bullicioso, y carnal, è inclinado a hazer lo peor, le escriue leyes, y le enseña lo que le conuiene hazer, o huir, y le gouierna las riēdas, a vezes alargandolas, y a vezes recogiedolas hazia sí, y finalmente la hinche de temor, y de amenazas. Y como contra Moysen se rebelo por dif-

H I I O .

LIBRO

1110.

diferentes vezes el pueblo , y como siempre con dificultad puso al jugo su mal domada ceruiz, de donde nascieron contradiciones en ellos, y alborotos, y exemplos de señalados castigos: assi esta parte baxa en el estado, que digo, oye mal muchas vezes las amonestaciones de su hermana mayor, en que ya Christo biue: y luchan las dos a vezes, y despiertan entre si crueles peleas. Mas como Moysen para llevar aquella gente al asiento de su descanso les persuadio primero que saliesen de Egipto, y los metio en la soledad del desierto, y los guio haziendo bueltas por el, por largo espacio de tiempo: y con quitarles el regalo, y el amparo de los hombres, y darles el amparo de Dios, en la nuue, en la columna de fuego, en el maná, que les llouian los Cielos, y en el agua que les manaua la piedra, los yua leuando hazia Dios, hasta que al fin passaron con Iosue su capitán el Iordan, y limpiaron de enemigos la tierra, y reposaron en ella, hasta que vino vltimamente Christo a nacer en su carne: assi su espiritu que ha nascido ya en lo que es principal en el alma, para reduzir a su obediencia la parte que resta, que tiene las condiciones, y flaquezas, y carnalidades, que he dicho, desde la razon donde biue, como otro Moysen induziendola a que se despida de los regalos de Egipto, y lauandola con las tribulaciones, y desterrandola

dola poco a poco de sus toscos consuelos, y quitandole de los ojos, cada día mas, las cosas que ama, y haziendola a que ame la pobreza y la desnudez del desierto, y dandole allí su manna, y passando a cuchillo a muchos de sus enemigas passiones, y acostumbRANDOLA al descanso y reposo sancto, va creciendo en ella y aprouechando, y mitigando sus brios y haziendola cada día mas habil, para poner su vida en su carne, y al fin la pone, y, como si dixessemos, se encarna en ella, y la hinche de sí, como hizo a la mayor y primera, y no le quita lo que le es natural, como son los sentimientos medidos, y el poder padecer y morir, sino desarrayga le lo vicioso, sino del todo a lo menos quasi del todo. Y este es el grado segundo que diximos, en el qual el espíritu de Christo biue en las dos partes del alma, en la primera, que es la celestial sanctificandola, o si lo auemos de dezir así, haziendola como Dios: y en la segunda que mira a la carne apurandola, y mortificandola de lo carnal y vicioso. Y en vez de la muerte que ella solia dar con su vicio al espíritu, Christo agora pone en ella a cuchillo quasi todo lo que es contumaz y rebelde. Y como se vuo con sus discipulos, quando anduuo con ellos, que los conuersaua duera en ellos los affectos de carne, de que

Mm los

L I R B O

- HIIO.* los corrigia poco a poco por diferentes maneras, con palabras, con exemplos, con dolores y penas, y finalmente despues de su resurreccion, teniendolos ya conformes y humildes y juntos en Hierusalem, embio sobre ellos su spiritu en grande abundancia, con que los hizo perfectos y sanctos: asi quando en nosotros nasce, trata primero con la razon y fortifica, para que no la vença el sentido, y procediendo despues por sus passos contados, derrama su spiritu, como dize *Joel*, sobre toda la carne, con que se rinde y se subiecta al spiritu. Y cumple se entonces lo que en la oracion le pedimos que se haga su voluntad, asi como en el cielo, en la tierra: porque manda entonces Dios en el cielo del alma, y en lo terreno della, es obedecido quasi ni mas ni menos, y baña el coraçon de si mismo y haze ya Christo en toda el alma, officio enteramente de Christo, que es officio de vngir: porque la unge desde la cabeça a los pies, y la beatifica en cierta manera. Porque aunque no le comunica su vista, comunica le mucho de la vida que le ha de durar para siempre, y sostiene la ya con el biuir de su spiritu; con que ha de ser despues sostenida sin fin. Y este es el mantenimiento, y el pan que por consejo suyo pedimos a Dios cada dia quando dezimos. Y nuestro pan, como si dixessemos, el de despues, que
- Joel. I.*
- Lucce. II.*

que esso quiere dezir la palabra del original Griego ΕΠΙΟΥΣΙΟΝ, da nos lo oy , esto es, aquel pan nuestro:nuestro porque nos le prometes , nuestro porque sin el no se biue:nuestro porque solo el hinche nuestro desseo: assi que este pan,y esta vida que prometida nos tienes acorta los plazos señor,y da nos la ya, y biua ya tu hijo en nosotros del todo dando nos entera vida,porque el es el pan de la vida. De manera que quando viene a este estado el nascimiento de Christo en nosotros, y quando su vida en mi a subido a este punto, entonces Christo es lisamente en nosotros el Messias prometido de Dios por la razon sobredicha. Y el estado es de gracia,porq̄ la gracia baña a casi toda el alma,y no es estado de ley , ni de seruidumbre,ni de temor,porque todo lo que se manda se haze con gusto porq̄ en la parte que solia ser rebelde y q̄ tenia necesidad de miedo y de freno,biue ya Christo que la tiene quasi pura de su rebeldia. Y es estado de euangelio,porque el nascer y biuir Christo en ambas las partes del alma,y la sanctificacion de toda ella con muerte delo que era en ella vejez, es el efecto de la buena nucua del Euangelio, y el reyno delos cielos que en el se predica,y le obra propria y señalada y q̄ referuo para si solo el hijo de Dios y el Messias que la ley prometia. Como Zacharias en su Cantico dize . *Luc. 1.*

LIBRO

- H 110.* ramento que juro a Abraham nuestro padre, de darse a nosotros . Para que librandonos de nuestros enemigos le siruamos sin miedo, le siruamos en sanctidad y justicia , y en su presencia la vida toda. Y es estado de gozo por quanto reyna en toda el alma el spiritu , y assi haze en ella sin impedimento sus fructos , que son como Sanct Pablo dize . Charidad y gozo y paz, y paciencia y larga espera en los males. Por donde en persona de los de este grado dize el
- Galat. 5.* *Esai. 61.* „ Propheta Esaias. Gozando me gozare en el Señor, y regozijara se mi alma en el Dios mio, por que me vistio vestiduras de salud , y me cerco con vestidura de justicia . Como a esposo me hermoseo con corona: y como a esposa adornada con sus joyeles. Y también en cierta manera es estado de libertad y de reyno, porque es el que deseaua Sant Pablo a los Colossentes en el lugar donde escriue . Y la paz de Dios alcavandera y lleue la corona en vuestros corazones. Porque en el primer grado estaua la gracia y paz de Dios como quien residia en frontera, y vezina a los enemigos encerrada, y recatada, y sollicita: mas agora ya se espacia y se alegra y se estiende, como señora ya del campo. Y ni mas ni menos, es estado de muerte y de vida porque la vida que Christo biue en los que llegan aqui , da vida a lo alto del alma , y da muerte, y deguella los affectos y pasiones malas

las del cuerpo . De que dize el Apóstol . Si Christo esta en vosotros vuestro cuerpo sin duda a muerto quanto al pecado: mas el spiritu viue por virtud de la justicia . Y finalmente es estado de amor y de paz . Porque se hermanan en el las dos partes del alma que dezimos, y el sentido ama seruir ala razon, y Iacob y Esau se hazen amigos, que fuerō imagen desto, como antes dezia . Porque, Sabino, como sabey s , Rebeca muger de Isaac concibio de vn vientre aquestos dos hijos, que antes que nasciessen peleauan entre si mismos: por donde ella affligida consulto el caso con Dios, que le respondio que tenia en su vientre dos linages de gentes contrarias, que pelearian siempre entre si, y que el menor en salir a luz venceria al que primero nasciessen . Llegado el tiempo nascio primero vn niño bermejo y velloso, y despues del, y asido de su pie del, nascio luego otro de diferente qualidad del primero . Este postrero fue llamado Iacob , y el primero Esau . Su inclinacion fue diferente, asfi como su figura lo era . Esau aficionado a la caça y al campo, Iacob a biuir en su casa . En ella compro vn dia por cierto caso a su hermano el derecho del mayorazgo, que se le vendio por comer . Poco despues con artificio le gano la bendicion de su padre , que creyo que bendecia al mayor . Quedaron por esta causa enemi-

H I I O .
Roma . 8 .

Genes . 15 .

Mm 3 gos

LIBRO

HIJO.

gos, aborrecia de muerte Esau a Jacob, amenazaua le siempre. El moço sancto aconsejado de la madre huyo la ocasion, desamparo la casa del padre, camino para oriente, vïo en el camino el cielo sobre si abierto, fruiu en casa de su suegro por Lia y por Rachel, y casado tuuo abundancia de hijos y de hazienda, y boluiendo con ella a su tierra lucho con el Angel, fue bendezido del. Y enflaquecido en el muslo mudo el andar con el nombre, y luego le vino al encuentro Esau su hermano ya amigo y pacifico. Pues conforme a esta imagen, son de vn parto las dos partes del alma, yriñen en el vientre, porque de su naturaleza tienen appetitos contrarios: y porque sin dubda despues nascen dellas dos linages de gentes enemigas entre si, las que siguen en el biuir el querer del sentido, y las que miden lo que hazen por razon y justicia. Nascen el sentido primero: porque se vee su obra primero, tras el viene luego el vso de la razon. El sentido es teñido de sangre, y vestido de los frutos della, y ama el robo, y sigue siempre sus passiones fieras por alcançarlas: mas la razon es amiga de su morada, adonde reposa contemplando la verdad con descanso. Aqui le vienen a las manos la bendicion y el mayorazgo. Mas enojan se los sentidos, y descubren sus desseos sangrientos contra el hermano:

no: que guiado de la sabiduria para vencerlos, los huye, y corta las ocasiones del mal: y enagena se el hombre de los padres y dela casa, y puestos los ojos en el oriente, camina a el la razon a la qual en este camino se le aparece Dios, y le assegura su amparo, y con esto le mueue y guia a seruir muchos años y con mucho fructo por Rachel y por Lia. Hasta que finalmente acercandose ya a su verdadera tierra viene a abraçarse con Dios, y como a luchar con el Angel, pidiendole que le santifique y bendiga y ponga en paz sus sentidos, y sale con su porfia a la fin, y con la bendicion muere el muslo, porque en el morir del sentido vicioso consiste el quedar enteramente bēdito, y coxea luego el hombre y es Israel. Israel porque se vee en el, y se descubre la efficaçia de la vida diuina que ya posee: coxo porque anda en las cosas del mundo, con solo el pie de la necesidad, sin que le lleue el deleyte. Y assi en llegando a este punto el sentido sirve a la razon, y se pacifica con ella, y la ama y gozan ambas, cada vna segun su manera de riquezas y bienes: y son buenos hermanos Esau y Iacob, y biue, como en hermanos conformes, el spiritu de Christo, que se derrama por ellos: que es lo que se dize en el psalmo. Quan bueno es y quan lleno de alegria el morir en vno los hermanos, como el vnguento,

Psál. 133.

Mm 4 bue.,

LIBRO

H I I O., bueno sobre la cabeça, que descende a la barba, a la barba del Sacerdote, y descende al gorjal de su vestidura. Como rocío en Hermon, que descende sobre los montes de Sion. Por qué allí estatuyo el Señor la bendición, las vidas por siglos. Porque todo el descanso, y toda la dulçura, y toda la vtilidad desta vida entonces es, quando aqueſtas dos partes nueſtras, que dezimos hermanas, biuen tambien como hermanas en paz, y concordia. Y dize que es ſuaue y prouechosa eſta paz como lo es el vn guento oloroso derramado, y el rocío que descende sobre los montes de Hermon, y de Sion. Porque en el hecho de la verdad el hijo de Dios que nasce, y que biue en eſtas dos partes: y que es vnction, y rocío, como ya muchas vezes dezimos, derramandose en la primera dellas, y de allí descendiendo a la otra y bañandola, haze en ellas eſta paz prouechosa y gustosa, de las quales partes la vna es bien como la cabeça, y la otra como la barba aspera, y como la boca, o la margen de la vestidura: y la vna es verdaderamente Sion, adonde Dios se contempla y la otra Hermon, que es assolamiento porque consiste su salud en que se assuele en ella quanto leuanta el demasiado y vicioso deſſeo. Y cierto quando Christo llega a nacer, y biuir en alguno desta manera, aquel en quien aſſi biue, dize bien con
Sant

Sant Pablo. Viuo yo ya no yo, pero viue en mi Iesu Christo, porq̄ biue y no viue, no viue por si, pero viue porque en el viue Christo, esto es, porque Christo abraçado con el, y como infundido por el, le alienta, y le mueue y le deleyta y le halaga, y le gouierna las obras, y es la vida de su feliz vida. Y de los que aqui llegaron dize propriamente Esayas. Alegraron se con tu presencia, como la alegria en la siega: como se regozijaron al diuidir del despojo. Dela siega dize, que es señalada a alegría: porque se coge en ella el fructo de lo trabajado: y se conoce que la confiança que se hizo del suelo, no salio vazia; y se halla como por la largueza de Dios mejorado, y acrecētado, lo q̄ parecia perdido. Y assi es alegria grādissima la de los que llegan aqui. Porque comiençan a coger el fructo de su fe y penitencia: y veen que no les burlo su esperança, y sienten la largueza de Dios en si mismos, y vn amonotamiento de no pēsados bienes. Y dize del diuidir los despojos: porque entonces alegrā a los vencedores tres cosas, el salir del peligro, el quedar con honrra: el verse con tanta riqueza. Y las mismas alegran a los que agora dezimos. Porque vencido y casi muerto del todo lo que en el sentido haze guerra, y esto porque el spiritu de Christo nasce, y se derrama por el no solamente salen de peligro, sino se hallan

Mm 5 de

LIBRO

H I I O. de improuiso dichosos y ricos. Y por esso di-
ze que se alegran en su presencia : porque la
presencia suya enellos, que es el nascer, y biuir
de Christo en toda su alma, les acarrea este biē,
» que es el que añade luego diziendo. Porque
» el jugo de pesadumbre, y la vara de su hōbro,
» y el sceptro del executor enel, lo quebrantaste
» como enel dia de Madian. Que a la ley dura q̄
puso el peccado en nuestra carne, y alo que he
redamos del primer hōbre, y que es hombre
viejo en nosotros, lo llama bien jugo de pesa-
dumbre, porque es carga muy enlazada a no-
sotros, y q̄ mucho nos enlaza: y vara de su hō-
bro, porque enella como con vara de castigo
nos açota el demonio. Y dize de su hombro
por semejança de los verdugos y ministros an-
tiguos de justicia, que trayan al hombro el
manejo de varas, con que herian a los conde-
nados. Y es sceptro de executor, y en noso-
tros, porque por medio dela mala inclinacion
del viejo hombre, que reside en nuestra car-
ne, executa el enemigo su voluntad en noso-
tros. Lo qual todo quebranta Christo, quan-
do de lo alto del alma estiende su vida ala par-
te baxa della, y viene como a nascer en la car-
ne. Y quebranta lo como enel dia de Madian.
Que ya sabeys en que forma alcanço victoria
Indic. 7. Gedeon de los Madianitas, sin sus armas, y
con solo quebrar los cantaros, y resplandescer
la luz

la luz que encerrauan, y con tocar las trompetas. Porque començar Christo a nacer en nosotros, no es cosa de nuestro merito, sino obra de su mucha virtud: q̄ primero como luz metida en el medio del alma se encierra allí, y despues se descubre y resplandefce, quebrantado lo terreno y carnal del sentido. Acuyo resplandor y al sonido que haze la boz de Christo en el alma, huyen los enemigos y mueren. Y como en el sueño que entonces vio vno de los del pueblo cōtrario: vn pan de ceuada, y cozido entre la ceniza, que se reboluia por el real de los enemigos, tocando las tiendas las derrocaua: assi aqui Christo, que es pã despreciado al parecer, y cozido en trabajos, reboluiendose por los sentidos del alma, pone por el suelo los asientos de la maldad, que nos hazen guerra, y finalmente los abraza y consume, como dize luego el Propheta. Que toda la presa, o,, pelea peleada con alboroto, y la vestidura rebuelta en las sangres, sera para ser quemada, sera mantenimieto de fuego. Y dize biẽ la pelea,, peleada cō alboroto, quales son las cōtradicones que los desseos malos quãdo se enciẽden hazen a la razon, y las poluaredas que leuantan, y su alboroto, y su ruydo. Y dize bien el vestido rebuelto en la sangre, que es el cuerpo y la carne que nos vestimos manchada con la sangre de sus viciosas passiones. Porque
todo

LIBRO

H I T O. todo ello en este caso lo apura el sancto fuego
Luca. 12. que Christo en el Euangelio dize que vino a
 poner en la tierra. Y lo que el mismo Prophe-
 ta en otro capitulo escriue, también pertenece
Efai. 30. „ a este negocio, porq̄ dize desta manera. Porq̄
 „ el pueblo en Sion, habitara en Hierusalem,
 „ No llorara, llorando: apiadando, se apiadara de
 „ ti. A la boz de tu grito, en oyendola te respõ-
 „ dera. Y daros ha el Señor pan estrecho, y agua
 „ apretada: y no volara mas tu maestro: y a tu
 „ maestro tus ojos le contemplaran. Y tus orejas
 „ oyran a las espaldas tuyas palabra que te dira.
 „ Este es el camino andad en el no inclineys a la
 „ derecha, o ala yzquierda. Que es ymagē desto
 mismo que digo, adonde el pueblo que estaua
 en Sion, haze ya morada en Hierusalem. Y la
 vida de Christo que biuia en el alcaçar del alma
 se estiende por toda la cerca della, y la pa-
 cifica: y el que residia en Sion haze ya su mo-
 rada en la paz: y cessa el lloro, que es lloro, por
 que se vsa ya con ellos dela piedad, que es per-
 fecta, y como biue ya Christo en ellos, oye los
 en llamando, o por mejor dezir lo que el pide
 en ellos, esso es lo que pidē: porq̄ esta en ellos
 su maestro metido, que no se les aparta, ni au-
 senta, y que en hablando ellos los oye: y da les
 entonces Dios pan estrecho y agua apretada,
 porque verdaderamente les da el pan y el agua
 que dan vida verdadera, su cuerpo y su spiritu
 que

que se derrama por ellos y los sustenta : mas *H I I O*. da se lo con breuedad y estrechez, lo vno por que de ordinario mezcla Dios con este pan q̄ les da aduersidades y trabajos. Lo otro por que es pan que sustenta en medio de los trabajos y delas apreturas el alma. Y lo vltimo por que en esta vida, este pan biue como escōdido y como encogido en los justos, que como dizel dellos Sant Pablo. Nuestra vida esta escō-,, *Coloss. 3.* dida con Christo en Dios, mas quando elapa,, reciere, que es vuestra vida, entonces le parece,, reys a el en la gloria. Porque entonces acabara,, de crescer en los suyos Christo perfectamente y del todo, quando los resuscitare del polvo immortales y gloriosos. que sera el grado tercero y el vltimo de los que arriba diximos. A donde su spiritu y vida del se comunicara de lo alto del alma, ala parte mas baxa della, y de ella se estendera por el cuerpo, no solamente quitando del lo vicioso, sino tambien desterrando del lo quebradizo y lo flaco, y vistiendo lo enteramente de si. De manera que todo su biuir, su querer, su entender, su parecer, y resplãdescer sera Christo, que sera entonces varon perfecto enteramente en todos los suyos: y sera vno en todos, y todos serã hijos cabales de Dios, por tener en si el ser y el biuir de este hijo que es vnico y solo hijo de Dios, y lo que es hijo de Dios, en todos los que se llaman sus hijos.

LIBRO

H I O. hijos. Y así como Christo nace en todas estas maneras, así también en las escripturas sagradas Hebreas es llamado hijo con cinco nombres diuersos. Porque como sabeys, Esayas le llama. **I E L E D.** Y Dauid en el Psalmo segun *Psal. 2.* do le llama. **B A R.** Y en el Psalmo setenta y *Psal. 71.* vno le llama. **N I N.** Y de Dauid, y de Esayas *Gen. 49.* es llamado. **B E N.** Y llama le. **S I L.** Iacob en la bēdicion de su hijo Iudas en el libro de la creacion de las cosas. De manera q̄ como Christo nasce cinco vezes, así también tiene cinco nombres de hijo, que todos significan lo mismo que hijo, aunque con sonidos differētes, y con origen diuersa. Porque **I E L E D,** es, como si dixessemos, el engēdrado **B A R,** el criado, apurado, escogido. **N I N.** el q̄ se va leuantādo. **B E N,** el edificio, y **S I L,** el pacifico, o el embiado, que todas son qualidades que generalmente se dizē bien de los hijos, por donde los Hebreos tomaron nombres dellas para significar lo q̄ es hijo. Porque el hijo, es engendrado y criado y sacado a luz, y es como lo apurado y lo ahechado q̄ sale del mezclarse los padres: y el que se leuanta en su lugar quando ellos fallecen sustentando su nombre, y es como vn edificio, por donde aun en Española los hijos y descendientes, les damos nombre de casa, y es la paz el hijo, y como el nudo de concordia entre el padre y la madre. Mas
dexando

dexando lo general , con señalada propiedad *H I I O .*
son estos nombres de solo aqueste hijo que digo. Porque el es el engendrado segun el nascimiēto eterno. Y el sacado a luz segun el nascimiēto dela carne, y lo apurado y lo ahechado de toda culpa segun ella misma: y el que se leuanto de los muertos: y el edificio que encierra en la Hostia donde se pone a todos sus miēbros : y el que nasce en el centro de sus almas, de donde embia poco a poco por todas sus partes dellas la virtud de su espiritu , que las apura y abiuu , y pacifica , y battece de todos sus bienes. Y finalmente el es el hijo de Dios, que solo es hijo de Dios en si , y en todos los demas que lo son. Porque en el se criaron , y por el se reformarō , y por razon de lo que del contienen en si , son dichos sus hijos. Y esso es ser nosotros hijos de Dios, tener a este su diuino hijo en nosotros. Porque el padre no tiene sino a el solo por hijo , ni ama como a hijos, sino a los q̄ en si le contienē , y son vna misma cosa, vn cuerpo, vn alma, vn spiritu cō el. Y así siempre ama a solo el en todas las cosas que ama. Y acabo Iuliano aqui, y dixo luego. Hecho he Sabino lo q̄ me pedistes , y dicho lo que he sabido dezir: mas si os tēgo cansado por esso proueystes bien que Marcello succediesse luego, q̄ cō lo q̄ dixere nos dīscālara a todos. A Sabino, dixo entōces Marcello, yo fio que

LIBRO

H I I O. que no le aueys cáfado , mas aueys me puesto en trabajo ami, que despues de vos, no se que podre dezir que contente. Solo ay este bien, que me vengare agora Sabino de vos, en quitaros el buen gusto que os queda. Dixo Marcello esto, y queria Sabino responderle , mas estoruo se lo vn caso que succedio como agora dire. En la orilla contraria de donde Marcello y sus compañeros estauã, en vn arbol que en ella auia , estauo assentada vna auezilla de plumas y de figura particular, quasi todo el tiempo que Iuliano dezia, como oyendole, y a vezes como respondiendole con su canto, y esto con tanta suauidad y armonia, que Marcello y los demas auian puesto en ella los ojos y los oydos. Pues al punto que Iuliano acabo , y Marcello respondió lo que he referido, y Sabino le queria replicar, sintieron ruydo hazia aquella parte, y boluiendose vieron que lo hazian dos grandes cueruos , que rebolando sobre el aue que he dicho, y cercandola al derredor procurauan hazerle daño con las vñas y con los picos. Ella al principio se defendia cõ las ramas del arbol , encubriendose entre las mas espesas. Mas creciendo la porfia, y apretandola siempre mas a do quiera que yua, forçada se dexo caer en el agua gritando y como pidiendo fauor. Los cueruos acudieron tambien al agua, y bolando sobre la haz del rio la perse

perseguien malamēte, hasta q̄ a la fin el aue se *H I I O.*
 sumio toda ñel agua sin dexar rastro d̄fi. Aqui
 Sabino alço la boz y con vn grito dixo. O la
 pobre y como se nos ahogo. Y afsi lo creyerō
 sus compañeros, de q̄ mucho se lastimaron.
 Los enemigos como victoriosos se fuerō ale
 gres luego. Mas como vuiesse passado vn es
 pacio de tiēpo, y Iuliano con alguna rifa con
 solasse a Sabino, q̄ maldezia los cueruos, y no
 podía perder la lastima de su pajara que afsi la
 llamaua: de improuiso ala parte adonde Mar
 cello estaua, y quāti junto a sus pies la vieron
 sacar del agua la cabeça, y luego salir del arro
 yo ala orilla toda fatigada y mojada. Como sa
 lió se puso sobrevna rama baxa que estaua alli
 junta adonde estēdio sus alas y sacudio las del
 agua: y despues batiendolas con presteza, co
 menço a leuantarse por el ayre cantando con
 vna dulçura nueua. Al canto como llamadas
 otras muchas aues de su linage acudierō a ella
 de differētes partes del soto. Cercauan la, y co
 mo dandole el para bien, le bolauan al derre
 dor. Y luego juntas todas, y como en señal de
 triumpho rodearon tres, o quatro vezes el
 ayre con bueltas alegres, v despues se leuanta
 ron en alto poco a poco, hasta que se perdie
 ron de vista. Fue grādissimo el regozijo y ale
 gria que deste successo recibio Sabino. Mas
 dezia me, que mirando en este punto a Mar

Na cello

LIBRO

*E L A-*cello, le vio demudado en el rostro, y turbado *MADO*. algo, y metido en gran pensamiento, de que mucho se marauillo, y queriéndole preguntar que sentia, vio le queleuantando al cielo los ojos como entre los dientes, y con vn fospiro dissimulado dixo. Al fin Iesus, es Iesus. Y que luego sin dar lugar a que ninguno le preguntasse mas, se boluio a el y le dixo. Atended pues, Sabino, a lo que pedistes.

Y Porque Sabino veays q̄ no me pesa de obedeceros, y porque no digays como soleys, que siempre os cuesta lo que me hoys muchos ruegos, primero que diga del nombre que señalastes: quiero dezir de vn otro nombre de Christo, que las vltimas palabras de Iuliano en que dixo ser el lo que Dios en todas las cosas, ama, me le truxeron ala memoria, y es, El amado, que así le llama la sagrada escriptura en diferentes lugares. Marauilla es veros tan liberal Marcello, dixo Sabino entōces: mas proseguid en todo caso, que no es de perder vna añadidura tan buena. Digo pues, proseguio luego Marcello, q̄ es llamado Christo, el amado, en la Sancta escriptura, como parece por lo que dire. En el libro de los Cantares, la aficionada esposa le llama con este nombre quasi todas las vezes. Esayas en el capitulo quinto hablando del mismo, y con el mismo

Esai. 5.

mo

mo le dize. Cantare al amado el cantar de mi *E L A-*
 tio a su viña. Y a cerca del mismo Propheta *M A D O.*
 en el capitulo veýnte y seys a donde leemos, *Esa. 26.*
 Como la que concibio al tiempo del parto he-
 rida de sus dolores, assi nos acaesce delante
 tu cara. La antigua translacion de los Grie-
 gos lee desta manera. Ansi nos acontecio cõ
 el amado. Que, como Origenes declara, es
 dezir. Que el amado, que es Christo conce-
 bido en el alma la haze sacar a luz y parir, lo
 que causa graue dolor en la carne, y lo que
 cuesta quando se pone por obra, agonía y ge-
 midos, como es la negacion de si mismo. Y el
 real propheta Dauid al Psalmo quarçeta y qua-
 tro, en que celebra los loores y los desposo-
 tios de Christo, le intitula Cantar del amado.
 Y sant Pablo le llama el hijo del amor, por a-
 questa misma razon. Y el mismo Padre cele-
 stial acerca de Sant Mattheo le nõbra su ama-
 do, y su hijo. De manera que es nombre de
 Christo este, y nombre muy digno del, y que
 descubre vna su propiedad. muy rara y muy
 poco aduertida. Porque no queremos dezir
 agora que Christo es amable, o que es mere-
 cedor del amor: ni queremos engrandescer su
 mucho dumbre de bienes con que puede affi-
 cionar a las almas, que esso es vn abyfino sin
 suelo, y no es lo proprio que en este nombre
 se dize. Assi que no queremos dezir que se le

LIBRO

E L A-deue a Christo amor infinito , sino dezir que **MADO.** es Christo el amado, esto es, el q̄ antes a sido, y agora es , y sera para siempre la cosa mas amada de todas Y dexádo a parte el derecho, que remos dezir del hecho, y delo q̄ passa en realidad de verdad, que es lo que propriamente importa este nombre, no menos digno de consideracion que los demas nombres de Christo. Porque assi como es sobre todo lo que comprehēde el juyzio, la grandeza de razones por las quales Christo es amable , assi es cosa que admira la muchedumbre de los que siempre le amaron, y las veras y las finezas nūca oydas de amer, con que los suyos le aman. Muchos merecen ser amados y no lo son, o lo son mucho menos delo que merecen : mas a Christo aunque no se le puede darel amor que se deue: dio se le siēpre el que es posible a los hombres. Y si dellos leuamos los ojos y ponemos en el cielo la vista, es amado de Dios todo quanto merece. Y assi es llamado deuidamente el amado. Porque ni vna criatura sola, ni todas juntas las criaturas , son de Dios tan amadas. Y porq̄ el solo es el q̄ tiene verdaderos amadores de si. Y aunq̄ la prueua deste negocio es el hecho; digamos primero d̄l dicho. Y antes q̄ vengamos a los exemplos descubramos las palabras q̄ nos hazen ciertos desta verdad, y las profecias q̄ della ay en los libros diuinos.

uinos. Porq̃ lo primero Daud en el Psalmo *E L A-*
 en que trata del reyno de a queſte ſu hijo y ſe- *M A D O.*
 ñor prophetiza, como en tres partes, eſta ſin-
 gularidad de aſſiçion con q̃ Chriſto auia de ſer
 de los ſuyos querido. Que primero dize. Ado- *Psal. 72.*
 rarle han los reyes todos, todas las gētes le ſer-
 uiran. Y despues aña le. Y biuirá y daran le del
 oro de Sabba, y rogaran ſiempre por el, bende-
 zirle han todas las gentes. Y ala poſtre conclu-
 ye. Y ſera ſu nombre eterno, perfeuerara allen-
 de del Sol ſu nombre, bēdezirſe han todos en
 el, y daran le bienandanças. Que como a queſta
 aſſiçion que tienen a Chriſto los ſuyos eſ por
 extremo rariffima : y Daud la contemplaua
 alumbrado con la luz de propheta, admirádo
 ſe de ſu grandeza, y queriendo dezirla, uſo de
 muçhas palabras, porque no ſe dezia con vna.
 Que dize, que la fuerça del amor para cō Chri-
 ſto que reynaria en los animos fieles les derro-
 caria por el ſuelo el coraçon adorandole: y los
 encenderia con cuydado biuo para ſeruirle: y
 les haria que le dieſſen todo ſu coraçõ hecho
 oro, que eſ dezir, hecho amor: y que fueſſe ſu
 deſſeo continuo rogar que ſu reyno creſcieſſe,
 y que ſe eſtendieſſe mas y allende ſu gloria : y
 que les daria vn coraçon tan ayuntado, y tan
 hecho vno con el, que no rogaran al Padre
 ninguna coſa que no fueſſe por medio del : y
 que del heruor del animo les ſaldria el ar dor a

LIBRO

E L A. la boca , que les bulliria siempre en loores , a
M A D O. quien , ni el tiempo pondria silencio : ni fin
 el acabarse los siglos , ni pausa el Sol quando
 el se parare: sino que durarian quanto el amor
 que los haze , que seria perpetuamente y sin
 fin. El qual mismo amor , les seria causa a los
 mismos , para que , ni tuuiesse por bendito
 lo que Christo no fuesse , ni desseassen bien,
 ni a otros , ni a si , que no nasciesse de Chri-
 sto, ni pensassen auer alguno que no estuuiesse
 en el , y assi juzgassen , y confessassen ser su-
 yas todas las buenas suertes , y las felices ven-
 turas. Tambien vio a questos extremos de a-
 mor con que amarian a Christo los suyos el
 Patriarcha Iacob estando vezino ala muerte,
 quando prophetizando a Ioseph su hijo sus
 buenos successos entre otras cosas le dize. Ha-
 sta el desseo de los collados eternos. Que por
 quanto le auia bendezido y juntamente pro-
 phetizado que en el , y en su descendencia flo-
 rescerian sus bédiciones con grandissimo effe-
 cto : y por quanto conosció que al fin auia de
 perescer toda aquella felicidad en sus hijos,
 por la infidelidad dellos , al tiempo que naci-
 esse Christo en el mundo, añadio, y no sin la
 stima , y dixo. Hasta el desseo de los eternos
 collados. Como diziendo que su bendicion
 en ellos tendria successo , hasta que Christo
 nasciesse. Que assi como quando bendixo a su
 hijo

Gen. vlti.

hijo Tudas le dixo, que mandaria entre su gen *E L A-*
 te , y tendria el sceptro del reyno , hasta que *M A D O.*
 viniesse el Silo : assi agora pone limite y ter-
 mino a la prosperidad de Ioseph en la venida
 del que llama desseo. Y como alli llama a Chri-
 sto Silo por encubierta y rodeo, que es dezir
 el embiado , o el hijo della , o el dador de la
 abundancia , y de la paz , que todas son pro-
 priedades de Christo : assi aqui le nombra el
 desseo de los collados eternos. Porque los co-
 llados eternos aqui son todos aquellos a quiẽ
 la virtud ensalça , cuyo vnico desseo es y fue
 Christo. Y es lastima , como dezia , que hi-
 rio en este punto el coraçon del Patriarcha Ia-
 cob con sentimiẽto grandissimo , que vinies-
 se a tener fin la prosperidad de sus hijos, quan-
 do salia a luz la felicidad desseada y amada de
 todos. Y que aborrescicessen ellos para su da-
 ño , lo que fue el sospiro y el desseo de sus ma-
 yores y padres. Y que se forjassen ellos por
 sus manos su mal , en el bien que robaua para
 si los coraçones de todas las gentes. Y lo que
 dezimos desseo aqui , en el original es vna pa-
 labra que dize vna afficion que no reposa , y
 que abre de continuo el pecho con ardor y des-
 seo. Por manera que es cosa propria de Chri-
 sto, y ordenada para solo el, y prophetizada d'el,
 antes que nasciesse en la carne el ser querido y
 amado y desseado con excellencia, como nin-

LIBRO

E L Aguno jamas a sido, ni querido, ni deseado, ni
M A D O. amado. Conforme a lo qual fue tambien. Iode
Ageo. 2. Ageo, que hablando de aqueste general obje-
 cto de amor, y deste señaladamente querido y
 amado: y diciendo de las ventajas que auia de
 hazer el templo segũdo, que se edificaua quã
 do el escriuia, al primero templo, que edifico
 Salomon, y fue quemado por los Chaldeos,
 dize por la mas señalada de todas. Que ven-
 dria a el el deseado de todas las gentes, y que
 hinchiria a aquel templo de gloria. Porque
 assi como el bien de todos colgaua de su ve-
 nida, assi le dio por suerte Dios, que los dese-
 seos e inclinaciones y afficiones de todos se in-
 clinassen a el. Y esta suerte y condicion fuya,
 que el Propheta miraua, la declaro llamando
 le el deseado de todos. Mas por auentura no
 llego el hecho a lo que la Prophecia dezia. Y
 el de quien se dize, que seria el deseado, y a-
 mado, quando salio a luz no lo fue? Es cosa
 que admira lo que acerca desto acontesce, si
 se considera en la manera que es. Porque lo
 primero puede se considerar la grandeza de
 vna afficion en el espacio que dura, que esta
 es mayor la que comienza primero, y siempre
 perseuera continua, y se acaba, o nunca, o muy
 tarde. Pues si queremos cõfessar la verdad, pri-
 mero q̃ nasciessse en la carne Christo, y luego
 que los hombres, o luego que los Angeles co-
 mença

mençaron a ser, començo a prender en sus co-
 raçones dellos su desseo y su amor. Porque,
 como altísimamente escriue Sant Pablo, quã
 do Dios primeramente introduxo a su hijo
 en el mundo, se dixo. Y adoren le todos sus
 angeles. En que quiere significar y dezir, que
 luego y en el principio que el padre faco las
 cosas a luz, y dio ser y vida a los Angeles, me-
 tio en la possession dello a Christo su hijo co-
 mo a heredero suyo y para quien se crio, no-
 tificandoles algo de lo que tenia en su animo
 acerca de la humanidad de Iesus, señora que
 auia de ser de todo, y reparadora de todo, a la
 qual se la propuso como delante los ojos pa-
 ra que fuesse su esperança, y su desseo y su a-
 mor. Afsi que quanto son antiguas las cosas,
 tan antiguo es ser Iesu Christo amado dellas:
 y como si dixessemos en sus amores del se co-
 mençaron los amores primeros, y en la affiçõ
 de su vista, se dio principio al desseo: y su cha-
 ridad se entro en los pechos angelicos abrien-
 do la puerta ella antes que ninguno otro que
 de fuera viniesse. Y en la manera que Sant Iuã
 le nombra cordero sacrificado desde la ori-
 gen del mundo, afsi tambien le deuemos lla-
 mar, bien amado y desseedo desde luego que
 nascierõ las cosas. Porq̃ anfi como fue desde
 el principio del mundo sacrificado en todos
 los sacrificios, que los hombres a Dios offref-

*E L A-
 M A D O.
 Heb. 1.*

Apoc. 13.

Nn 5 ciero

L I R B O

*E L A-
MADO.*

cieron desde que comenzaron a ser, porque todos ellos eran imagen del vnico y grande sacrificio deste nuestro cordero: ansi en todos ellos fue aqueste mismo señor deseado y amado. Porquetodas aquellas imagines, y no solamente aquellas de los sacrificios, sino otras innumerables que se compusieron delas obras y de los successos, y delas personas delos padres passados, bozes eran que testificauan este nuestro general deseo de Christo . Y eran como vn pedirse le a Dios, poniendole deuota y aficionadamente tantas veces su imagen delante. Y como los que aman vna cosa mucho en testimonio de quanto la aman gustan de hazer su retrato, y de traerlo siempre en las manos: asfi el hazer los hombres tantas veces y tan desde el principio imagines y retratos de Christo ciertas señales eran del amor y deseo del que les ardia en el pecho. Y asfi las presentauan a Dios para aplacarle con ellas , que las hazian tambien para manifestar en ellas su fe para cõ Christo, y su deseo secreto. Y este deseo y amor de Christo que digo que començo tan temprano en hombres y en Angeles, no fenecio breuemente, antes se continuo conel tiempo y persevera hasta agora , y llegara hasta el fin, y durara quando la edad se acabare, y florecera fenescidos los figlos tan grande y tan estendido , quanto la eternidad es grande y
se

se estiende. Porque siempre vuo, y siempre ay y siempre ha de auer almas enamoradas de Christo . Iamas faltaran biuas demonstraciones deste bienauenturado desseo. Siempre sed del. Siempre biuo el appetito de verle. Siempre sospiros dulces , testigos fieles del abrasamiento del alma. Y como las demas cosas para ser amadas, quieran primero ser vistas y conocidas, a Christo le començaron a amar los Angeles y los hombres sin verle , con las nueuas que Dios les dio del. Las imagines y las figuras suyas, o diremos mejor, aun las sombras escuras, q̄ les puso delante, y el rumor solo suyo y su fama les encendio los spiritus con increíbles ardores . Y por esso dize diuinamente la Esposa. En el olor de tus olores corremos, las donzellicas te aman. Porqui solo el olor de aqueste gran bien que toco en los sentidos rezien nascidos y como donzeles del mundo, les robo por tal manera las almas que las lleuo en su seguimiento encendidas. Y conforme a esto es tambien lo que dize el Ppropheta. Esperamos en ti, tu nombre y tu recuerdo, desseo del alma, mi alma te desseo en la noche. Por que en la noche, que es segun Theodoretto declara, todo el tiempo desde el principio del mundo, hasta que amanescio Christo enel como luz, quando a malas penas se deuifaua, lleuaua a si los desseos : y su nombre a penas oydo

*E L A.
MADO.*

Cant. 1.

Esai. 16.

LIBRO

E L A-oydo, y vnos como rastros fuyos impressos
MADO. en la memoria, encendian las almas. Mas quantas almas pregunto? vna, o dos, o a lo menos no muchas? Admirable cosa es los exercitos sin numero de los verdaderos amadores q̄ Christo tiene y terná para siempre. Vn amigo fiel es negocio raro y muy dificultoso de hallar.

Eccles. 6. Que como el Sabio dize. El amigo fiel es fuerte defensa, el que le hallare aura hallado vn thesoro. Mas Christo hallo y halla infinitos amigos que le aman con tanta fe q̄ son llamados los fieles entre todas las gentes como con nombre proprio, y que a ellos solos conuiene. Porque en todas las edades del siglo y en todos los años del, y podemos dezir, q̄ en todas sus horas, han nascido y biuido almas que entrañalmente le amen. Y es mas hazedero y posible que le falte la luz al Sol, que falta en el mundo hombres que le amen y adoren. Porque este amor es el sustento del mundo, y el que le tiene como de la mano, para que no desfallezca. Porque no es el mundo mas, de quanto se hallare en el quien por Christo se abraze. Que en la manera como todo lo que vemos se hizo para fin y seruicio y gloria de Christo, segun que diximos ayer: assi en el punto que faltasse en el suelo, quien le reconociesse y amasse y siruiesse, se acabarían los siglos, como ya inutiles para aquello a que son. Pues fi
el

el Sol despues que començo su carrera en cada vna buelta fuya produze en la tierra amadores de Christo, quien podra contar la muchedumbre de los que amaron y aman a Christo? Y aunque Aristotil pregunta si conuiene tener vno muchos amigos, y concluye que no conuiene, pero sus razones tienen fuerça en la amistad dela tierra, adonde, como en sujeto no proprio, prende siempre y fructifica con imperfeccion el an. or. Mas esta es la excellencia de Christo, y vna de las razones por donde le conuiene ser el amado con propiedad, que da lugar a que le amen muchos, como si le amara vno solo, sin que los muchos se estoruen, y sin que el se embarace en responderse con tantos. Porque si los amigos, como dize Aristotil, no han de ser muchos, porq̃ para el deleyte bastan pocos, porque el deleyte no es el mantenimiento dela vida, sino como la salsa della, que tiene su limite, en Christo aquesta razon no vale, porq̃ sus deleytes por grandes q̃ sean, no se pueden condenar por excesso. Y si teniẽdo respecto al interes, que es otra razon, no nos conuienen, porque auemos de acudir a sus necesidades, a que no puede bastar la vida, ni la hazienda de vno, si los amigos son muchos: tampoco tiene aque sto lugar. Porque su poder de Christo haziendo bien no se cansa: ni su riqueza repartida se disminu-

*E L A-
MADO.*

ye:

LIBRO

**E L A-
MADO.**

ye: ni su alma se ocupa, aunque acuda a todos y a todas sus cosas. Ni menos impide aqui, lo que entre los hombres el torua, que (y es la tercera razon) no se puede tener amistad con muchos, si ellos tambien entre si no son amigos. Y es dificultoso negocio, que muchos entre si mismos, y con vn otro tercero guarden verdadera amistad. Porque Christo en los que le aman el mismo haze el amor, y se passa a sus pechos dellos, y biue en sus almas, y por la misma razon haze que tengan todos vna misma alma y espiritu. Y es facil y natural que los semejantes, y los vnos se amen. Y si nosotros no podemos cumplir con muchos amigos, porque aconteceria en vn mismo tiempo, como el mismo Philosopho dize, ser nos necessario sentir dolor con los vnos, y plazer con los otros: Christo que tiene en su mano nuestro dolor y plazer, y que nos le reparte quando y como conuiene, cumple a vn mismo tiempo dulcissimamente con todos. Y puede el, porque nascio para ser por excellencia el amado, lo que no podemos los hombres, que es amar a muchos con estrechez y extremo. Que el amor no lo es si es tibio, o mediano. Porque la amistad verdadera, es muy estrecha. Y assi nosotros, no valemos sino para con pocos. Mas el puede con muchos, porque tiene fuerza para lan-
garse

garfe en el alma de cada vno de los que le amã,
 y para biuir en ella, y abraçarfe con ella quan
 estrechamente quisiere. De todo lo qual se
 concluye, que Christo, como a quien conuie
 ne el ser amado entre todos, y como aquel que
 es el sujeto proprio del amor verdadero no
 solamente puede tener muchos que le amen
 con estrecha amistad, mas deue tenerlos, y as-
 si de hecho los tiene. Porque son sus amado-
 res sin cuento. No dize en los Cantares la Es-
 posa? Setenta son sus reynas y ochenta sus affi-
 cionadas, y de las donzellicas que le aman no
 ay cuento? Pues la Iglesia que le dize quando
 le canta? Que se recrea entre las açucenas ro-
 deado de danças y de corros de virgines? Mas
 Sant Iuan en su reuelacion, como testigo de
 vista lo pone fuera de toda duda, diciendo,
 que vio vna muchedumbre de gente que no
 podia ser contada que delante del throno de
 Dios, asistian ante la faz del cordero, vesti-
 dos de vestiduras blancas, y con ramos de Pal-
 ma en las manos. Y si los aficionados que tie-
 ne entre los hombres son tantos, que sera si
 ayuntamos con ellos a todos los sanctos An-
 geles, que son tambien suyos en amor y en fi-
 delidad, y en seruicio? Los quales sin ninguna
 comparacion exceden en muchedumbre a las
 cosas visibiles conforme a lo que Daniel es-
 criuia que asisten a Dios, y le sirven millares

*EL A-
MADO.*

Cant. 4.

Apos. 7.

Dan. 3.

de

LIBRO

*E L A.
M A D O.*

de millares, y de cuentos, y de millares. Cosa sin duda, no solamente rara y no vista, sino ni pensada, ni imaginada jamas: que sea vno amado de tantos: y que vna naturaleza humana de Christo abrafe en amor a todos los Angeles: y que se estienda tanto la virtud deste bien que encienda afficion de si quasi en todas las cosas. Y porque dixes quasi en todas: podemos, Iuliano, dezir, que las que ni juzgan, ni sienten: las que carecen de razon, y las que no tienen, ni razon, ni sentido, apetecen tambien a Christo, y se le inclinan amorosamente tocadas deste fuego general en la manera que su natural lo consiente. Porq̄ lo que la naturaleza haze, que inclina a cada cosa al amor de su proprio prouecho, sin que ella misma lo sienta, esso obro Dios, que es por quien la naturaleza se guia, inclinando al desseo de Christo, aun a lo que no siente, ni entiende: que guiado de vn mouimiento secreto amando su mismo bien, le aman tambien a el, y sospiran con su desseo, y gimen por su venida en la manera

Roma. 8.,, que el Apostol escriue. La esperança de toda
,, la criatura se endereça, a quando se descubrierau
,, los hijos de Dios, que agora esta subjeãta a
,, corrupcion fuera de lo que apetece, por quien
,, a ello le obliga, y la mantiene con esta esperan
,, ça. Porque quando los hijos de Dios vinie
,, ren a la libertad de su gloria, tambien esta cria
tura

tura sera libertada de su seruidumbre y corrupcion. Que cosa sabida es que todas las criaturas gimen y estan como de parto, hasta aquel dia. Lo qual no es otra cosa sino vn apetito, y vn desseo de Iesu Christo, que es el author desta libertad, que Sant Pablo dize, y por quien todo bozea. Por manera que se inclinan a el los desseos generales de todo, y el mundo cō todas sus partes le mira y abraça. Conforme a lo qual y para significacion dello, dezia en los Cantares la Esposa. Que Salomon hizo para si vna litera de Cedro, cuyas columnas eran de plata, y los lados de la silla de oro, y el assiento de purpura. Y en medio el amor de las hijas de Hierusalem. Porque esta litera en cuyo medio Christo reside y se assienta, es lo mismo que este templo del vniuerso, que como digo, el mismo hizo para si en la manera como para tal rey conuenia, rico y hermoso, y lleno de variedad admirable: y compuesto, y como si dixessẽmos artizado con artificio grandissimo, en el qual se dize que anda el como en litera. Porque todo lo que ay en el, le trae consigo y le demuestra, y le sirve de assiento. En todo esta, en todo biue, en todo gouierna, en todo resplandesce y reluzze. Y dize que esta en medio, y llama le por nombre el amor encendido delas hijas de Hierusalem, para dezir que es el amor de todas las

O o cosas

Cant. 3.

LIBRO

E L A. cosas, así las que usan de entendimiento y ra-
M A D O. zon, como las que carecen della, y las que no
 tienen sentido. Que a las primeras llama hijas
 de Hierusalem, y en orden dellas le nombra a-
 mor encendido, para dezir que se abrafan amã-
 dole todos los hijos de paz, o sean hombres,
 o Angeles. Y las segundas demuestra por la li-
 tera, y por las partes ricas que la componen, la
 caxa, las columnas, el recodadero, y el respal-
 dar, y la peaña y asiento, respecto de todo lo
 qual, dize que este amor esta en medio; para
 mostrar que todo ello le mira: y que como al
 centro de todo, su peso de cada vno le lleua a el
 los desicos de todas las partes derechas y fiel-
 mente como van al punto las rayas desde la
 buelta del círculo. Y no se contento con dezir
 que Christo tiene el medio, y el coraçon desta
 vniversidad de las cosas, para dezir que le en-
 cierran todas en si: ni se contento con llamar-
 le amor dellas, para demostrar, que todas le a-
 man, sino añadio mas y llamo le amor encendi-
 do, con vna palabra de tanta significacion, co-
 mo es la original, que alli pone, que significa
 no encendimiento como quiera, si no encen-
 dimiento grande, è intenso, y como lançado en
 los huessos, y encendimiento qual es el de la
 brasa en que no se vee sino fuego. Y así dire-
 mos bien aqui: el amor abrafado, ó el amor q̃
 conuierne en brasa los coraçones de sus ami-
 gos

gos para encarecer así mejor la fineza de los que le aman. Porque no es tan grande el numero de los amadores que tiene este amado, con ser tan fuera de todo numero como dicho tenemos, quanto es ardiente, y firme, y biuo, y por marauilloso modo entrañable el amor que le tiene. Porque a la verdad lo que mas aqui admira, es la bieveza y firmeza y blandura, y fortaleza y grandeza de amor con que es amado Christo de sus amigos. Que personas ha auido ynas dellas naturalmente bien quistas, otras que por su industria, o por sus meritos han allegado así las afficiones de muchos: otras que enseñando sectas, y alcanzando grâdes imperios, han ganado acerca de las naciones y pueblos reputacion, y adoracion, y serujcio. Mas no digo vno de muchos, pero, ni vno de otro particular intimo amigo suyo, fue jamas amado con tanto encendimiento y firmeza y verdad como Christo lo es de todos sus verdaderos amigos, que son como dicho auemos sin numero. Que si, como escriue el Sabio. El amigo leal es medicina de vida, y hallan le los que temen a Dios. Que el que teme a Dios, hallara amistad verdadera, porque su amigo se tra otro como el. Que podremos dezir de la leal y verdadera amistad de los amigos que Christo tiene, y de quien es amado, si han de responder a lo que el ama a Dios, y si le han de ser

*E L A.
M A D O.*

Eccl: 6.

LIBRO

EL AMADO. semejantes y otros tales como el? Claro es que conforme a esta regla del Sabio, quien es tan verdadero, y tan bueno ha de tener muy buenos y muy verdaderos amigos: y que quien ama a Dios y le sirve segun que es hombre, cõ mayor intencion y fineza que todas las criaturas juntas, es amado de sus amigos mas firme y verdaderamente, que lo fue jamas criatura ninguna. Y claro es, que el que nos ama, y nos solicita, y nos busca, y nos beneficia, y nos allega a si, y nos abraça con tan increyble, y no oyda afficion, al fin no se engaña en lo que haze, ni es respondido de sus amigos con amor ordinario. Y conofcese aquesto aun por otra razon. Porque el mismo se forja los amigos, y les pone en el coraçon el amor en la manera que el quiere. Y quanto de hecho quiere ser amado de los suyos, tanto los suyos le aman. Pues cierto es que quien ama tanto como Christo nos ama, quiere y apetece ser amado de nosotros por estremada manera. Porque el amor solamente busca, y solamente dessea al amor. Y cierto es que pues nos haze que le seamos amigos, nos haze tales amigos quales nos quiere y dessea. Y que pues enciende este fuego, le enciende conforme a su voluntad, biuo y grandissimo. Que si los hombres y los Angeles amaran a Christo de su confessa, y ala manera de su poder natural, y segun su

su sola condicion y sus fuerças , que es dezir, al estilo toscó suyo , y conforme a su aldea, bien se pudiera tener su amor para con el portibio y por flaco . Mas si miramos quien los atiza de dentro, y quien los despierta y fauorece para que le puedan amar: y quien principalmente cria el amor en sus almas luego vemos, no solamente que es amor de extraordinario metal, sino tambien que es incomparablemente ardentissimo. Porque el Spiritu sancto mismo , que es de su propiedad el amor, nos enciende de si para con Christo, lançando se por nuestras entrañas, segun lo que dize Sant Pablo. La charidad de Dios, nos ha sido derramada por los coraçones por el Spiritu Sancto, que nos han dado . Pues que no sera, o quales quilates le faltaran, o a que fineza no allegara el amor que Dios en el hombre haze y que enciende con el soplo de su espiritu proprio? Podra ser menos que amor nascido de Dios , y por la misma razon digno del , y hecho a la manera del cielo adonde los Seraphines se abrafan? o sera possible, que la Idea, como si dixessemos, del amor, y el amor con que Dios mismo se ama, crie amor en mi, que no sea en firmeza, fortissimo: y en blandura , dulcissimo : y en proposito , determinado para todo y osado : y en ardor , fuego: y en perseverancia , perpetua : y en vnidad , estrechis-

Roma. 7.

L I R B O

E L A-
MADO.

¿Sombra son sin duda; Sabino, y ensayos muy imperfectos de amor, los amores todos, con que los hombres se aman, comparados cō el fuego que arde en los amadores de Christo, que por esso se llama por excellencia el amado, porque haze Dios en nosotros, para que le amemos vn amor diferenciado de los otros amores, y muy auentajado entre todos. Mas que no hara por afinar el amor de Christo en nosotros, quien es padre de Christo? quien le ama como a vnico hijo? quien tiene puesta en solo el, toda su satisfaccion y su amor? Que assi dize Sanct Pablo de Dios: que Iesu Christo es su hijo de amor, que es dezir segun la propiedad de su lengua que es el hijo amado de Dios estremadamente. Pues si nasce deste diuino Padre que amemos nosotros a Christo su hijo, cierto es que nos encendera a que le amemos, sino en el grado que el le ama, a lo menos en la manera que le ama el. Y cierto es que hara, que el amor de los amadores de Christo, sea como el fuyo y de aquel linage y metal, vnico, verdadero, dulce qual nunca en la tierra se conoce, ni ve. Porque siempre mide Dios los medios con el fin que pretende. Y en que los hombres amen a Christo su hijo, que les hizo hombre, no solo para que les fuesse señor, sino para que tuuiessem en el la fuente de todo su biẽ
y

y theſoro: aſſi que, en que los hombres le amē
 no ſolamente pretendr que ſe le de ſu deuido,
 ſino pretende tambien , que por medio del a-
 mor ſe hagan vnos con el, y participen ſus na-
 turalezas humana y diuina, para que deſta ma-
 nera ſe les comuniquen ſus bienes. Como Ori-
 genes dize. Derrama ſe la abundancia de la cha-
 ridad en los coraçones de los Sanctos , para q̄
 por ella participen de la naturaleza de Dios, y
 para que por medio deſte don del Spiritu ſan-
 cto, ſe cumpla en ellos aquella palabra del Se-
 ñor . Como tu padre eſtas en mi , y yo en ti,
 ſean eſtos aſſi vnos en noſotros . Conuiene a
 ſaber comunicando ſe les nueſtra naturaleza,
 por medio del amor abundantifſimo, que les
 comunica el ſpiritu. Pregunto pues, que amor
 conuendra que ſea el que haze vna obra tan
 grande ? Que amiſtad, la que llega a tanta vni-
 dad ? Que fuego, el que nos apura de nueſtra
 tanta vileza , y nos acendra y nos ſube de qui-
 lates haſta allegarnos a Dios ? Ès ſin duda fi-
 niſſimo y como Origenes dize , abundan-
 tiſſimo el amor que en los pechos enamora-
 dos de Chriſto , cria el Spiritu Sancto . Por-
 que lo cria, para hazer en ellos la mayor y mas
 milagroſa obra de todas , que es hazer diosès
 a los hombres y transformar en oro fino ,
 nueſtro lodo vil y baxiſſimo . Y como ſi en el
 arte de Alchimia, por ſolo el medio del fuego

E L A.
 M A D O .

Rom. 2. 6.

Ioan. 17.

LIBRO

E L AMADO. conuertieſſe vno en oro verdadero vn peda-
ço de tierra, diriamos ſer a aquel fuego eſtrema-
damente biuo y penetrable y eſſicaz, y de in-
comparable virtud: aſſi el amor, con que de
los pechos ſanctos es amado eſte amado, y que
en el los trãſforma, es ſobre todo amor entra-
ñable y viuifſimo: y es, no ya amor, ſino co-
mo vna ſed y vna hambre inſaciable, con que
el coraçon que a Chriſto ama ſe abraça con
el y ſe entraña: y como el miſmo lo dize, le co-
me y le traſpaſſa a las venas. Que para de-
clarar la grandeza del y ſu ardor, el amar los
Sanctos a Chriſto, llama la eſcriptura comer a
Chriſto. Los que me comieren, dize, aun ten-
dran hambre de mi. Y, ſino comieredes mi
carne, y beuieredes mi ſangre, no tendreys
vida en voſotros. Que es tambien vna de las
cauſas porque dexo en el Sacramento dela ho-
ſtia ſu cuerpo: para que en la manera que con
la boca y con los dientes en aquellas eſpecies
y figuras de pan comen los fieles ſu carne, y
la paſſan al eſtomago, y ſe mudan en ella e-
llos, como ayer ſe dezia: aſſi en la miſma
manera en ſus coraçones con el fuego del a-
mor le coman y le penetren en ſi: como de
hecho lo hazen los que ſon ſus verdaderos
amigos: los quales, como deziamos, abraſan-
doſe en el, andan, ſi lo deuemos dezir aſſi,
deſalentados y hambrientos por el. Porque,
como

como dize el Machario , si el amor que nasce *MADO.*
 dela comunicaciõ de la carne, diuide del padre ,, *Hom. 4.*
 y dela madre, y de los hermanos, y toda su affi- ,,
 cion pone en el consorte , como es escripto. ,, *Genes. 2.*
 Por tanto dexara el hombre al padre y ala ma ,,
 dre, y se juntara con su muger, y seran vn cuer ,,
 po los dos. Pues si el amor dela carne asi defa ,,
 ta al hombre de todos los otros amores, quan ,,
 to mas, todos los que fueren dignos de parti- ,,
 cipar con verdad aquel don amable y cele- ,,
 stial del spiritu , quedarã libres y desatados de ,,
 todo el amor dela tierra. Y les parecieran todas ,,
 las cosas della superfluas e inutiles: por causa ,,
 de vècer en ellos, y ser rey en sus almas el def- ,,
 seo del cielo: aquello apeteçen, en aquello piẽ ,,
 san de continuo : alli biuen, alli andan con sus ,,
 discursos: alli su alma tiene todo su trato ven- ,,
 ciendo lo todo y leuantando vadera en ellos ,,
 el amor celestial y diuino, y la afficion del spi- ,,
 ritu. Mas veremos euidentemẽte la grandeza ,,
 no medida deste amor, que dezimos , si mira- ,,
 remos la muchedumbre, y la dificultad de las
 cosas que son necessarias para conseruarle y te-
 nerle. Porque no es mucho amar a vno, si pa-
 ra alcançar y conseruar su amistad , es poco lo
 que basta. Aquel amor es verdaderamẽte gran-
 de y de subidos quilates. q̃ vence grandes dif-
 ficultades. Aquel ama de veras , que rõpe por
 todo, que ningun estoruo le puede hazer que

LIBRO

E. L. A. no ame: q̄ no tiene otro bien sino al que ama:
M. ADO. que con tenerle a el, perder todo lo demas no
Joan. 14. lo estima: q̄ niega todos sus propios gustos,
 por gustar del amor solamente, que se desnuda
 todo de si, para no ser mas de amor. Quales
 son los verdaderos amadores de Christo. Por
 que para mantener su amistad, es necesario lo
 primero, que se cumplan sus mandamientos.
 Quiē me ama ami, dize, guardara lo q̄ yo le mā
 do, que es no vna cosa sola, o pocas cosas en
 numero, o faciles para ser hechas, sino vna mu
 chedumbre de dificultades sin cuento, porq̄
 es hazer lo que la razon dize, y lo que la justi
 cia manda, y la fortaleza pide, y la templança,
 y la prudencia y todas las demas virtudes esta
 tuyen y ordenan. Y es seguir en todas las cosas
 el camino fiel y derecho sin torcerse por el in
 teres, ni condescender por el miedo, ni ven
 cerse por el deleyte, ni dexarse llevar de la hon
 ra; y es yr siempre cōtra nuestro mismo gusto
 haziendo guerra al sentido. Y es cūplir su ley
 en todas las ocasiones, aunque sea posponiē
 do la vida. Y es negarse a si mismo y tomar so
 bre sus hombros su Cruz, y seguir a Christo,
 esto es, caminar por dōde el camino, y poner
 en sus pisadas las nuestras. Y finalmēte es des
 preciar lo que se vee, y desechar los bienes q̄
 con el sentido se tocan, y aborrescer lo que la
 experiēcia demuestra ser apazible y ser dulce,
 y aspi

y aspirar a solo lo que no se vee, ni se siente, y *E L A-*
desfear solo aquello que se promete y se cree, M A D O.
 fiándolo todo de su sola palabra. Pues el amor
 que con tanto puede sin duda tiene gran fuer
 ça. Y sin duda es grandísimo el fuego, a quie
 no amata tanta muchedumbre de agua. Y sin
 duda lo puede todo, y sale valerosamēte con
 ello este amor que tienē con Iesu Christo los
 fuyos. Que dize el esposo a su esposa? La mu- *Canti. 8.*
 chedumbre del agua no puede apagar la chari
 dad, ni anegarla los rios. Y sant Pablo que di
 ze? La charidad esuffrida bienhechora: la cha
 ridad carece de embidia, no lisongea, ni taca
 ñea, no se enuanesce ni haze de ninguna co
 sacaso de affrenta, no busca su interes, no se
 encoleriza: no imagina hazer mal, ni se alegra
 del agrauio: antes se alegra con la verdad: todo
 lo lleua, todo lo cree: todo lo suffre. Que es de
 zir que el amor que tienen sus amadores con
 Christo, no es vn simple querer, ni vna sola y
 ordinaria affcion, sino vn querer que abraça
 en si todo lo que es bien querer, y vna virtud
 que athesora en si jūtas las riquezas delas vir
 tudes, y vn encendimiento que se estiēde por
 todo el hombre, y le enciende en sus llamas.
 Porque dezir que es suffrida, es dezir, que ha
 ze vn animo ancho en el hombre, con que lle
 ua con ygualdad todo lo aspero q̄ succede en
 la vida, y con q̄ biue entre los trabajos cō des
 canso

LIBRO

E L A- canso, y en las turbaciones, quieto: y en los ca-
MADO. sos tristes alegre: y en las contradicciones: en
paz: y en medio de los temores sin miedo. Y
que como vna centella, si cayesse en la mar ella
luego se apagaria, y no haria daño en el agua:
así qualquier acontecimiento duro, en el al-
ma a quien ensancha este amor se deshaze y
no empece. Que el daño si viniere, no comue
ue esta roca: y la affrenta si succediere, no des-
quicia esta torre: y las heridas si golpearen, no
doblana a questo diamante. Y añadir que es libe-
ral y bien hechora, es afirmar, que no es suffri-
da para ser: vengatiua, ni calla para guardarse
a su tiempo: ni ensancha el coraçon, con des-
seo de mejor fazon de vengança, sino que por
imitar a quien ama, se engolofina en el hazer
bien a los otros. Y que buelue buenas obras, a
aquellos de quié las recibe muy malas. Y por
que este su bien hazer, es virtud, y no miedo,
por esso dize luego el Apostol, que no lison-
gea, ni es tacaña: esto es, que sirue a la necesi-
dad del proximo por mas enemigo que le sea,
pero que no consiente en su vicio, ni le hala-
ga por de fuera, y aborresce en el alma, ni le es
tacaña e infiel. Y dize q̄ no se enuanesce, que es
dezir, que no haze estima de sí, ni se hincha
vanamente, para descubrir en ello la rayz del
suffrimiento, y del animo largo que tiene este
amor. Que los soberuios, y pūdonorosos, son
siempre

siempre mal sufridos, porque todo les hiera. *E L A-*
 Mas es propiedad de todo lo que es de veras *M A D O.*
 amor ser humildísimo con aquello a quien
 ama: y porque la charidad que se tiene con
 Christo por razon de su incomparable gran-
 deza ama por el a todos los hombres, por el
 mismo caso desnuda de toda altivez al cora-
 çon que posee, y le haze humilde con todos.
 Y cõ esto dize, lo que luego se sigue. Que no
 haze de ninguna cosa caso de affrenta. En que
 no solamente se dize, q̄ el amor de Iesu Chri-
 sto enel alma, las affrētas y las injurias q̄ otros
 nos hazē, por la humildad que nos cria, y por
 la poca estima nuestra, que nos enseña, no las
 tiene portales, sino dize tambien, que no se
 desdeña, ni tiene por affrētofo, o indigno de si
 ningun ministerio por vil y baxo q̄ sea, como
 sirua enel a su ama-lo, en sus miēbros. Y la ra-
 zon de todo es lo q̄ añade tras esto: q̄ no bus-
 ca su interes, ni se enoja de nada, toda su incli-
 nacion, es al biē, y por esso el dañar a los otros
 aun no lo ymagina, los agrauios agenos, y q̄
 otros padecen, son los que solamente le due-
 len: y la alegria y felicidad agena es la suya. To-
 do lo que su querido señor le manda hazer: to-
 do lo que le dize, lo cree: todo lo que se detu-
 uiere, le espera: todo lo q̄ le embia lo lleva cõ
 regozijo, y no halla ninguno, sino es en solo
 el a quien ama. Que como vn grande enamo-
 rado, *Ma. 10*
., mil. y

L I B R O

EL A-,rado bien dize. Alsi como en las fiebres, el que
MADO, esta inflamado con calentura, aborresce, y abo
 ,, mina qualquier mantenimiento q̄ le ofrecen
 ,, por mas gustoso q̄ sea. Por razon del fuego
 ,, del mal q̄ le abraza, y se apodera d̄l y le inuue.
 ,, Por la misma manera aquellos a quiē enciēde
 ,, el desseo sagrado d̄l spiritu celestial, y a quiē
 ,, llaga en el alma el amor de la charidad de Dios
 ,, y en quien es se enuiste, y de quiē se apodeta
 ,, el fuego diuino que Christo vino a poner en
 ,, la tierra, y quiso que con presteza prendiēse,
 ,, y lo que se abraza, como dicho es, en desseo
 ,, de Christo: todo lo que se precia en este siglo
 ,, el lo tiene por desechado y aborrecible por ra
 ,, zon del fuego de amor que le occupa y enciē
 ,, de. Del qual amor no los puede desquiciar nin
 ,, guna cosa, ni d̄l suelo, ni del cielo, ni del infier
 ,, no. Como dize el Apostol. Quiē sera podero
 ,, so para apartarnos del amor de Iesu Christo.
 ,, Con lo que se sigue: pero no se permite que
 ,, ninguno halle al amor celestial d̄l spiritu, si
 ,, no se enagena de todo lo q̄ este siglo contie
 ,, ne, y se da a si mismo a sola la inquisicion del
 ,, amor de Iesus, libertando su alma de toda soli
 ,, citud terrenal, para que pueda occuparse sola
 ,, mēte en vn fin, por medio del cumplimiēto
 ,, de todo quāto Dios manda. Por manera que
 ,, es tan grande este amor, q̄ de farravga de noso
 ,, tros qualquiera otra afficion, y queda el señor
vniuer

vniuersal de nuestra alma, y como es fuego ar *E L A-*
 dentissimo consume todo lo que se oppone: *M A D O.*
 y assi destierra del coraçõ los otros amores de
 las criaturas, y haze el su officio por ellos, y
 las ama: todas mucho mas y mejor, que las
 amauan sus propios amores. Que es otra par
 ticularidad y grãdeza d' este amor con q̄ es ama
 do Iesus, q̄ no se encierra en solo el, sino en el,
 y por el abraça a todos los hombres, y los me
 te d'entro de sus entrañas con vna afficion tan
 pura, que en ninguna cosa mira a si mismo: tã
 tierna q̄ siẽte sus males mas q̄ los propios, tã
 sollicita que se desuela en su biẽ: tan firme que
 no se mudara dellos, sino se muda de Christo.
 Y como sea cosa rarissima, que vn amigo se-
 gũ la amistad de la tierra, quiera por su amigo
 padescer muerte, es tan grande el amor de los
 buenos con Christo, que porque assi le plaze
 a el, padesceran ellos daños y muerte; no solo
 por los q̄ conocẽ, sino por los q̄ nunca vierõ:
 y no solo por los q̄ los aman, sino tambiẽ por
 quiẽ los aborresce y persigue. Y llega este ama
 do a ser tan amado, q̄ por el lo son todos. Y en
 la manera como en las demas gracias y bienes
 es el la fuente del biẽ, que se derrama en noso
 tros: assi en esto lo es, porque su amor, digo el
 que los suyos le tienen, nos prouee a todos, y
 nos rodea de amigos, que olvidados por noso
 tros, nos buscan: y no conocidos, nos cono-
 scen,

LIBRO

EL AMADO. scen: y offendidos, nos dessean, y nos procurá el bien, porque su desseo es satisfazer en todo a su amado, que es el padre de todos. Al qual aman cō tan subido querer, qual es justo que lo sea el que haze Dios con sus manos, y por cuyo medio nōs pretende hazer dioses, y en quien consiste el cumplimiēto de todas sus leyes, y la victoria de todas las dificultades y la fuerça contra todo lo aduerso. y la dulçura en lo amargo, y la paz y la concordia, y el ayunta miēto, y abraço general y verdadero con que el mūdo se enlaza. Mas para que son razones en lo que se vee por exemplos Ogemus lo q̄ algunos destos enamorados de Christo dizen, que en sus palabras veremos su amor: y por las llamas que despiden sus lenguas, conosceremos el infinito fuego que les arda los pechos. *Roma. 8.* „ chos, Sant Pablo que dize? Quien nos aparta „ ra del amor de Christo, la tribulacion por v̄tu „ ra? o la angustia? o la h̄bre? o la desnudez? o el „ peligro? o la persecucion? o la espada. Y luego. „ Cierito soy q̄, ni la muerte, ni la vida, ni los An „ geles, ni los principados, ni los poderios, ni lo „ presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo pro „ fundo, ni finalmente criatura ninguna nos po „ dra apartar del amor de Dios en nuestro Se „ ñor Iesu Christo, Que ardor? Que llama? Que „ *En la epi „* „ fuego? Pues el del glorioso Ignacio qual era? *Ro. ad „* „ Yo escriuo, dize, a todos los fieles y les certi „ *manos „* „ fico,

fico, que muero por Dios con voluntad y ale-
 gria. Por lo qual os ruego que no me seays
 estoruo vosotros. Ruego os mucho que no
 me seays malos amigos. Dexad me q̄ sea má-
 jar delas fieras, por cuyo medio conseguire a
 Iesu Christo. Frigo tuyo soy, y tengo de ser
 molido cō los diētes delos Leones, para que-
 dar hecho pan limpio de Dios. No pongays
 estoruo alas fieras, antes las combidad con re-
 galo, para que sean mi sepultura, y no dexen
 fuera de si parte de mi cuerpo ninguna. Entō
 ces sere discipulo verdadero de Christo, quan-
 do ni mi cuerpo fuere visto enel mundo. Ro-
 gad por mi al Señor que por medio destos in-
 strumentos me haga su sacrificio. No os pon-
 go yo leyes como Sant Pedro, o Sant Pablo,
 que aquellos eran Apostoles de Christo, y yo
 soy vna cosa pequeña: aquellos eran libres co-
 mo sieruos de Christo, yo hasta agora solamē-
 te soy sieruo. Mas si como de sseo padezco, se-
 re sieruo libertado de Iesu Christo, y resusci-
 tare en el del todo libre. Agora aprisionado
 por el aprendo a no dessecar cosa alguna vana
 y mundana. Desde Syria hasta Roma voy he-
 chado alas bestias. Por mar y por tierra, de no-
 che y de dia voy atado a diez Leopardos, que
 bien tratados se hazen peores. Mas sus exces-
 sos son mi doctrina, y no por esso soy justo.
 Deseo las fieras q̄ me stan aguardando, y rue-

LIBRO

EL A-, go verme presto con ellas: alas quales regalare
MADO, y combidare que me traguen de presto, y que
 ,, no hagan conmigo lo que con otros, que no
 ,, osaron tocarlos. Y si ellas no quisieren de su
 ,, voluntad, yo las forzare que me comã. Perdo
 ,, nãdme hijos, que yo se bien lo que me con-
 ,, uiene. Agora comienço a aprender, a no ape-
 ,, tecer nada de lo que se vee, o no se vee, a fin de
 ,, alcançar al Señor. Fuego y cruz y bestias fie-
 ,, ras, heridas, diuisiones, quebrantamientos de
 ,, huesos, cortamientos de miẽbros, de fatamiẽ
 ,, to de todo el cuerpo, y quanto puede herir el
 ,, Demonio, venga todo sobre mi, como sola-
 ,, mente gane yo a Christo. Nada me seruirã to-
 ,, da la tierra, nada los reynos deste siglo. Muy
 ,, mejor me es a mi morir por Christo que ser
 ,, rey de todo el mũdo. Al señor deſſco. Al hijo
 ,, verdadero de Dios. A Christo Iesus. Al que
 ,, murio y resuscito por nosotros. Perdonadme
 ,, hermanos mios, no me impidays el caminar a
 ,, la vida. Que Iesus es la vida de los fieles. No
 ,, querays que muera yo, que muerte es la vida
 ,, sin Christo. Mas veamos agora como arde
En un hymno de ,, Sanct Gregorio el Theologo. O luz del pa-
Christo. ,, dre, dize. O palabra de aquel entendimiento
 ,, grandissimo, auentajada sobre toda palabra, o
 ,, luz infinita de luz infinita. Vnigenito. figura
 del padre. Sello del q̄ no tiene principio. Res-
 plandor que juntamẽte resplandesces con el.

Fin

Fin delos siglos. Clarissimo, Resplandesciēte. „ *E L A-*
 Dador de riquezas inmentas : Assentado en „ *M A D O*
 throno alto. Celestial, poderoso, de infinito va „
 lor. Gouvernador del muado, y que das a todas „
 las cosas fuerça que biuã Todo lo que es, y lo „
 que sera tu lo hazes. Summo artifice, a cuyo „
 cargo esta todo. Porque a ti, o Christ „, se de „
 ue que el Sol en el cielo con sus resplandores „
 quite a las estrellas su luz, assi como en com „
 paracion de tu luz son tinieblas los mas claros „
 spiritus. Obra tuya es que la Luna, luz dela no „
 che „, biue a vezes y muere „, y torna llana des „
 pues y cõcluye su buelta. Por ti el circulo que „
 llamamos Zodiaco y aquella dâça, como si di „
 xessemos tan ordenada del cielo „, pone sazon „
 y deuidas leyes al año mezclãdo sus partes en „
 tre si y tẽplandolas como sin sentir cõ dulçura „
 ra. Las estrellas assi las fixas, como las q̃ andan „
 y tornan son pregoneros de tu saber admira „
 ble. Luz tuya son todos aquellos entendiñiẽ „
 tos del cielo, que celebran la Trinidad cõ sus „
 cantos. Tambien el hombre es tu gloria que „
 collocaste en la tierra como Angel tuyo prego „
 nero y cãtor. Olũbre clarissima q̃ por mi dissi „
 mulas tu grã resplãdor. O immortal, y mortal „
 por mi causa. Engẽdrado dos vezes. Alteza li „
 bre d̃ carne, y ala postre para mi remedio d̃ car „
 ne vestida. A ti uiuo. A ti hablo. Soy victima „
 tuya. Por ti la lengua encadeno : y agora por „
 Pp 2 ti la „

LIBRO

EL A ,, ti la desato: y pido te Señor que me des callar
MADU ,, y hablar como deuo. Mas oygamos algo de los
En las Cõ ,, regalos de nuestro enamorado Augustino.
fessiones ,, Quien me dara, dize, Señor que repose yo en
li. 1. c. 5. ,, ti? Quien me dara que vëgas tu Señor a mi pe
 ,, cho, y que le enbriagues. y que oluide mis
 ,, males, y que abrace a ti solo mi biẽ. Quiẽ eres
 ,, Señor para mi? Da me licencia que hable: o
 ,, quien soy yo para ti? Que mandas que te ame,
 ,, y sino lo hago te enojas conmigo, y me amena
 ,, zas con grandes miserias? Como si fuesse pe
 ,, queña, el mismo no amarte? Ay triste de mi.
 ,, Dime pues por tus piedades Señor y Dios
 ,, mio quien eres para mi? Di a mi alma yo soy
 ,, tu salud. Di lo como lo oya, ves delante de ti
 ,, mis oydos del alma, tu los abre Señor. Y dile a
 ,, mi spiritu yo soy tu salud, correre empos de
 ,, sta voz. y asire te. No quieras Señor asconder
 ,, me tu cara. Morire, para no morir si la viere.
 ,, Estrecha casa es mi alma, para que a ella ven
 ,, gas, mas ensancha la tu. Caediza es, mas tu la
 ,, repara. Cosas tiene q̃ offenderan a tus ojos, se
 ,, lo, y confieslo. Mas quien la hara limpia? o
 ,, a quiẽ bozeare sino a ti. Limpia me Señor de
 ,, mis encubiertas, y perdona a tu sieruo sus de
 ,, masias. No tiene este cuento fin, porq̃ se acaba
 ,, ra primero la vida que el referir todo lo q̃ los
 ,, amadores de Christo le dizẽ para demõstraciõ
 de lo que le aman y quieren. Baste por todos

lo que la Esposa dize, que sustenta la persona *E L A-*
de todos. Porque si el amor se manifiesta con *M A D O.*
palabras, o las tuyas lo manifiesta, o no lo ma-
nifiestan ningunas. Comiença desta manera.

Bese me de besos de su boca, que mejores son *Cantic. 1.*
tus amores que el vino. Y prosigue diziendo.

Lleua me empos de ti y correremos. Y añade.
Dime, o amado del alma, adõ de se steas, y adõ-
de apacientas al medio dia. Y repite despues.

Ramillete de flores de myrrha, el mi amado pa-
ra mi, pondre le entre mis pechos. Y despues
siendo alabada del le responde. O como eres
hermoso amado mio y gẽtil, y florida nuestra
cama, y de Cedro los techos de nuestros re-
tretes. Y compara lo al mançano. y dize quan *Cantic. 2.*

to desseo estar assentada a su sombra, y comer
de su fructa. Y desmaya se luego de amor: y
desmayandose dize, q̃ la socorran con flores
porque desfallece, y pide q̃ el amado la abra-
ce, y dize en la manera como quiere ser abraça-
da. Dize que le busco en su lecho de noche, y *Cantic. 3.*

que no le hallando leuãtada salio de su casa en
su busca, y que rodeo la ciudad acuyrada y an-
siosa, y que le hallo, y q̃ no le dexo hasta tor-
narle a su casa. Dize q̃ en otra noche salio tam *Cantic. 5.*

bien a buscarle, que le llamo por las calles a bo-
zes, que no oyo su respuesta, que la matrata-
ron las rondas, q̃ les dixo a todos los q̃ oyerõ
sus bozes. Conjuuro os, o hijas de Hierusalem,

LIBRO

E L A- si fabreys de mi amado q̄ le digays q̄ desfallez
MADO. co de amor. Y despues de otras muchas cosas
 le dize. Ven amado mio, y salgamos al campo
 hagamos vida en la aldea, madrugaremos por la
 mañana alas viñas, verenos si da fructo la viña
 si esta en cierne la vva, si florecē los granados,
 si las mandragoras esparzen olor. Allí te dare
 mis amores. Que todos los fructos, así los de
 guarda, como los de no guarda los guardo yo
 para ti. Y finalmiēte abrañandose en biuo amor
Canti. 8. toda, concluy, y le dize. Quien te me dara a ti
 como hermano mio, n̄ amante los pechos de
 mi madre hallaria te fuera, besaria te, y no me
 despreciaria ninguno: no haria bfa. de mi: así
 ria de ti: meteria te en casa de mi madre, abeza
 rias me, y daria te yo d̄l adobado vino, y del ar
 rope d̄ las granadas, tu, izquierda de baxo de mi
 cabeça, y tu derecha me ceñiria en derredor.
 Pero escusadas son las palabras, adonde bozeã
 las obras, q̄ siēpre fuerō los testigos del amor
 verdaderos. Porque, hombre jamas, no digo
 muchos hombres, sino vn hombre solo por
 mas amigo suyo que fuesse, hizo las prueuas
 de amor que hazen y haran innumerables gē
 tes por Christo, en quanto los siglos durarē?
 Por amor deste amado y por agradecerle: que
 prueua no han hecho de si infinitas personas?
 Han dexado sus naturales, han se despojado
 : sus haziēdas: han se desterrado de todos los
 hom

hombres: han se desencarnado de todo lo que se parece y se ve: de si mismos, mismos, de todo su querer, y entender hazen cada dia renunciacion perfectissima. Y si es posible enagenarse vn hombre de si, y diuidirse de si misma nuestra alma, y en la manera que el spiritu de Dios lo puede hazer, y nuestro saber no lo entiende, se enagenan, y se diuiden amandole. Por el les ha sido la pobreza riqueza: y paraíso el desierto: y los tormētos, de leyte: y las persecuciones, descansos: y para que biua en ellos su amor, escogen el morir ellos a todas las cosas, y llegan a desfigurarse de si, hechos como vn subjéto puro sin figura, ni forma para que el amor de Christo sea en ellos la forma, la vida, el ser, el parecer, el obrar: y finalmente para que no se parezca en ellos mas de su amado. Que es sin duda el que solo es amado por excellencia entre todo. O grandeza de amor: o el desso vnico de todos los buenos: o el fuego dulce, por quien se abrasan las almas. Por ti Señor las tiernas niñas abraçarō la muerte. Por ti la flaçza femenil hollo sobre el fuego. Tus dulcissimos amores fueron los que poblaron los yermos. Amandote a ti, o dulcissimo bien, se enciēde, se apura, se esclaresce, se le uāta: se arroba, se ānega el alma, el sentido, y la carne. Y paro Marcello aqui quedando como suspenso, y poco despues abaxando la vista al

LIBRO

E. L. A. fuelo y encogiendose todo. Gran ofadia, dize
A. DO. mia es querer alcançar con palabras, lo q̄ Dios
haze enel anima que ama a su hijo, y la mane
ra como es amado, y quanto es amado. Basta
para q̄ se entiēda este amor, saber que es don
suyo el amarle. Y basta conocer q̄ enel amarle
cōsiste nuestro biē todo, para conoscer que el
amor suyo q̄ biue en nosotros no es vna grā
deza sola, sino vn amontonamiēto de bienes
y de dulçuras, y de grandezas innumerables, y
que es vn Sol vestido de resplādores que por
mil maneras hermosaen el alma. Y para ver q̄
se nombra deuidamente Christo el amado ba
sta saber que le ama Dios vnica mēte. Quiero
dezir que no solamēte le ama mucho mas que
a otra cosa ninguna, sino que a ninguna ama,
sino por su respec̄to, o para dezirlo como es,
porque no ama sino a Christo, en las cosas, que
ama. Porque su semejança de Christo, en la
qual por medio de la gracia, que es y magē de
Christo, se transforma nuestra alma: y el mis
mo spiritu de Christo, que en ella biue: y assi
la haze vna cosa con Christo, es lo q̄ satisfaze
a Dios en nosotros. Por donde solo Christo
es el amado, por quanto todos los amados de
Dios son Iesu Christo, por la imagē suya que
tiēnē impressa en el alma. Y porq̄ Iesu Chri
sto es la hermosura con q̄ Dios hermosa cō
forme a su gusto a todas las cosas, y la salud cō
que

que les da vida, y por esso se llama Iesus. Que *IESVS.*
 es el nombre de que diremos agora. Y callo
 Marcello, y auiendo tomado algun reposo,
 torno a hablar desta manera pueitos en Sabi-
 no los ojos.

EL nombre de *IESVS*, Sabino, es el pro-
 prio nombre de Christo, porque los demas
 que se han dicho hasta agora, y otros muchos
 que se pueden dezir, son nombres comunes
 suyos, que se dizen del por alguna semejança
 que tiene con otras cosas, de las quales tambie
 se dizen los mismos nombres. Los quales y
 los propios diffieren, lo vno, en que los pro-
 prios como la palabra lo dize son particulares
 de vno y los comunes competen a muchos.
 Y lo otro, que los propios si estan puestos
 con arte y con saber, hazen significacion de to-
 do lo que ay en su dueño, y son como imagen
 suya, como al principio diximos: mas los co-
 munes dizen algo de lo que ay, pero no to-
 do. Así que pues *IESVS* es nōbre proprio
 de Christo: y nombre que se le puso Dios por
 la boca del Angel, por la misma razon no es
 como los demas nombres, que le significan
 por partes, sino como ninguno de los demas,
 que dize todo lo del, y que es como vna figu-
 ra suya, que nos pone en los ojos su naturaleza
 y sus obras, que es todo lo que ay, y se puede

L I R B O

F E S V S. considerar en las cosas. Mas conuiene à advertir que Christo assi como tiene dos naturalezas, assi tambien tiene dos nombres propios. Vno segun la naturaleza diuina, en que nasce del Padre eternamente, que solemos en nuestra lengua llamar Verbo, o palabra, otro segun la humana naturaleza, que es el que pronunciamos Iesus. Los quales ambos, son cada vno cõforme a su qualidad retratos de Christo perfectos y enteros. Retratos digo enteros, que cada vno en su parte dize todo lo que ay en ella, quanto a vn nombre es posible. Y digamos de ambos, y de cada vno por si. Y presupõgamos primero, que en estos dos nombres, vnos son los originales, y otros son los trasladados. Los originales son aquellos mismos que reuelo Dios a los Prophas que los escriuieron en la lengua que ellos sabian, que era Syra, o Hebreá. Y assi en el primer nombre que dezimos palabra el original es דַבָּר DABAR, y en el segundo nombre Iesus, el original es יְהוֹשֻׁעַ IEHOSVAH: pero los trasladados son en los mismos nõbres en la manera como en otras lenguas se pronuncian y escriuen. Y porq̃ sea más cierta la doctrina, diremos de los originales nõbres. De los quales en el primero, DABAR digo q̃ es proprio nombre de Christo, segun la naturaleza diuina, no solamente porque es assi de Christo que no conuiene, ni al Padre, ni al Spi

Spiritu sancto. sino tambien porque todo lo que por otros nombres se dize del, lo significa se o este. Porque D A K A R no dize vna cosa sola. sino vna muchedumbre de cosas: y dize las ce mo quera, y por do quiera q̄ le miremos o junto a todo el, o a sus partes cada vna por si a sus syllabas, y a sus letras. Que lo primere, la primera letra q̄ es **Y**. tiene fuerça de articulo como. El, en nuestro Español: y el officio del articulo es reduzir a ser lo comun, y como de mostrar y señalar lo confuso, y ser guia del nõbre, y darle su qualidad, y su linage y leuantarle de quilates, y añadirle excellentia: que todas ellas son obras de Christo, segun que es la palabra de Dios. Porque el puso ser a las cosas todas, y nos las sacó a luz, y a los ojos, y les dio su razon y su linage, porque el en si es la razon, y la proporcion y la compostura, y la consonancia de todas: y las guia el mismo, y las repara si se empeoran, y las leuanta, y las sube siempre, y por sus passos a grandísimos bienes. Y la segunda letra que es. **B**. Como sant Hieronymo enseña tiene significacion de edificio, que es tambien propiedad de Christo, assi por ser el edificio original, y como la traça de todas las cosas, las que Dios tiene edificadas, y las que puede edificar. que son infinitas, como porque fue el obrero dellas. Por donde tambien es llamado tabernaculo en la
sagra

LIBRO

IESVS. sagrada escriptura , como Gregorio Niseno
 ,, dize. Tabernaculo es el hijo de Dios vnigeni
 ,, to, porque contiene en sí todas las cosas . El
 ,, qual también fabrico tabernaculo de nosotros.

Porque como deziamos todas las cosas mora
 ron e nel eternamente antes que fuesſen, y quã
 do fueron el las ſaco a luz, y las compuso para
 morar en ellas . Por manera que aſi como
 el es casa: aſi ordeno que tambien fueſſe casa
 lo que nacia del. Y que de vn tabernaculo naſ
 cieſſe otro tabernaculo, y de vn edificio, otro:
 y que lo fueſſe el vno para el otro , y a vezes.

El es tabernaculo, porque nosotros biuimos
 en el: nosotros lo ſomos, porq̃ el mora en no
 ſotros. Y la rueda eſta en medio la rueda, y los
 animales en las ruedas, y las ruedas en los anima
 les como Ezechiel eſcriuia. Y eſtan en Chriſto
 ambas las ruedas . Porq̃ en el eſta la diuinidad
 del Verbo, y la humanidad de ſu carne, que cõ
 tiene en ſi la vniuerſidad de todas las criaturas
 ayuntadas y hechas vna en la forma que otras
 vezes he dicho. La tercera letra de **DABAR**,
 es la **R.** que conforme al miſmo doctõr **S.** Hie
 ronymo, tiene ſignificacion de cabeça, o prin
 cipio. y Chriſto es principio por propiedad.
 Y el miſmo ſe llama principio en el Euangelio
 porque en el ſe dio principio a todas las cosas,
 porq̃ como muchas vezes dezimos, es, el ori
 ginal dellas , que no ſolamente demuestra ſu
 ra.

Ezech. 1.

razon, y figura su ser, sino que les da el ser, y la substancia haziendolas. Y es principio tambien porque en todos los linages de preeminencias y de bienes tiene el la preeminencia, y el lugar mas auentajado, o por dezir la verdad en todos los bienes es el la cabeza de aquel bien, y como la fuente de donde mana y se deriua y se comunica a los demas que lo tienen. Como escriue Sant Pablo, que es el principio, y que en todo tiene las primerias. Porque en la orden del ser el es el principio de quien les viene el ser a los otros. Y en la orden del buen ser, el mismo es la cabeza que todo lo gouierna y re forma. Pues en el biuir el es el manantial de la vida: en el resuscitar, el primero que resuscita su carne, y el que es virtud, para que las demas resusciten. En la gloria, el padre y el oceano de ella. En los reyes el rey de todos: y en los Sacerdotes el sacerdote summo que jamas desfallece: antes los fieles su pastor: en los Angeles su principe: en los rebeldes, o Angeles, o hōbres su señor poderoso. Y finalmente el es el principio por donde quiera que le miremos. Y aũ tambien la R. significa segun el mismo doctor el spiritu, que aunque es nombre que conuiene a todas las tres personas, y que se apropria al Spiritu Sãcto por señalar la manera como se espira y procede: pero dize se Christo spiritu de mas de lo comun, por cierta particularidad

I E S V S.

Coloss. I.

LIBRO

I E S V S. Jaridad y razon. Lo vno porque el ser esposo
 del alma, es cosa que se atribuye al Verbo. Y
 el alma es spiritu, y assi conuiene que el lo sea
 y se lo llame, para que sea alma del alma, y spi-
 ritu del spiritu. Lo otro porque en el ayunta-
 miento que con ella tieneguarda bien las le-
 yes y la condition del spiritu, que se va y se
 viene, y se entra y se sale, sin que se paya como,
 ni por donde. Como sant. Bernardo hablando
 de si mismo lo dize con marauilloso regalo. Y
 quiero referir sus palabras, para que gusteyss su
 dulçura. Confieso, dize, que el verbo a veni-
 do a mi muchas vezes, aunque no es cordura
 el dezirlo. Mas con auer entrado vezes en mi,
 nunca senti quando entrava. Senti le estar en
 mi alma, acuerdo me que le tuue conmigo, y al-
 gunavez pude sospechar que entraria, mas nũ-
 ca le senti, ni entrar ni salir. Porque, ni aun a-
 gora puedo alcançar de donde vino, quando
 me vino, ni adonde se fue quando me dexo,
 ni por donde entro, o salio de mi alma. Con-
 forme a aquello que dize. No sabreys de don-
 de viene, ni adonde se va. Y no es cosa nueua,
 porque el es quien dizen. Y la huella de tus
 pisadas no sera conocida. Verdaderamente
 el no entro por los ojos, porque no es sub-
 jecto a color, ni tampoco por los oydos, porq̃
 no hizo sonido: ni menos por las narizes, por
 que no se mezclo con el ayre, ni por la boca,
 por

porque, ni se beue, ni se come, ni con el tacto ,, *IESVS.*
 le senti porque no es tal q̄ se toca. Por donde ,,
 pues entro ? o por ventura no entro porque ,,
 no vino de fuera, que no es cosa alguna de las ,,
 que estan por de fuera. Mas, ni tampoco vino ,,
 de dentro de mi, porque es bueno, y yo se que ,,
 en mi no ay cosa que buena sea. Subi pues so- ,,
 bre mi, y halle que este Verbo, aun estava mas ,,
 alto. Descendi debaxo de mi inquisidor curio ,,
 so, y tambien halle, que aun estava mas baxo. ,,
 Si mire a lo de fuera vi le aun mas fuera que ,,
 todo ello. Si me holui para dentro, halle le ,,
 dentro tambien. Y conosco ser verdad lo que ,, *Acto. 17.*
 auia leydo : que biuimos en el, y nos moue- ,,
 mos en el, y somos en el. Y dicho so aquel que ,,
 a el biue y se mueue. Mas preguntara alguno. ,,
 Si es tan imposible alcançarle y entenderle ,,
 sus passos, de donde se yo que estuuo presen- ,,
 te en mi alma ? Porque es eficaz y biuo este ,,
 Verbo, y assi luego que entro despertó mi al- ,,
 ma que se adormia. Mouio y hablado y llago ,,
 mi coraçon, que estava duro y de piedra y mal ,,
 sano. Començo luego a arrancar, y a deshazer ,,
 y a edificar, y a plantar : a regar lo seco, y a ref- ,,
 plandescer en lo escuro, a traer lo torcido a ,,
 derecha, y a conuertir las esperezas en ca- ,,
 minos muy llanos, de arte que bendizen al ,,
 Señor mi alma, y todas mis entrañas a su san- ,, *Psal. 102*
 ctissimo nombre. Assi que entrando el Verbo ,,
 espo :

LIBRO

IESVS. ,, esposo algunas vezes a mi, nunca me dio a co-
 ,, noscer que entraua con ningunas señas, no có
 ,, boz, no con figura, no con sus passos. Final-
 ,, mente no me fue notorio por ningunos mo-
 ,, uimientos suyos, ni por ningunos sentidos mi-
 ,, os, el auerse melançado en lo secreto del pe-
 ,, cho. Solamente como he dicho, de lo que el
 ,, coraçon me bullia, entendí su presencia. De q̄
 ,, huyan los vicios, y los affectos carnales se de-
 ,, tenian, conosci la fuerça de su poder. De que
 ,, traya a luz mis secretos, y los descutia y redar-
 ,, guya, me admire de la alteza de su sabiduria.
 ,, De la emienda de mis costumbres, qualquiera
 ,, que ella se fea, experimente la bondad de su
 ,, mansedumbre. Dela renouacion y reformaciõ
 ,, del spiritu de mi alma, esto es, del hombre in-
 ,, terior, percçbi, como pude, la hermosura de su
 ,, belleza. Y dela vista de todo esto juntamente,
 ,, quede assombrado de la muchedumbre de sus
 ,, grandezas sin cuento. Mas por que todas estas
 ,, cosas, luego que el verbo se aparta como quã-
 ,, do quitan el fuego a la olla que hiorue, comié
 ,, çin con vna cierta flaqueza a caer se torpes y
 ,, frias, y por aqui: como por señal conosciã yo
 ,, su partida, fuerça es, que mi alma quede triste
 ,, y lo este, hasta que otra vez buelua, y torne,
 ,, como solia, a calentarse mi coraçon en mi mis-
 ,, mo, y conozca yo asì su tornada. Esto es de
 ,, Bernardo. Por manera que el nõbre **DABAR**
 en ca-

en cada vna de sus letras significa alguna propiedad de I s que Christo tiene: y si juntamos las letras en syllabas, con las syllabas, lo significa ca mejor, porque las que tiene son dos DA, y BAR, que juntamente quieren dezir el hijo, o este es el hijo, que como Iuliano agora dezia, es lo proprio de Christo: y a lo que el padre alludio quando desd: la nuue, y en el monte de la gloria de Christo dixo, a los tres escogidos discipulos. Este es mi hijo, que fue como dezir es DABAR, es el que nascio eterna è inuisiblemēte de mi, nascido agora rodeado de carne, y visible. Y como aya muchos nombres q̄ significan el hijo en la lengua desta palabra, a ella con mysterio le cupo este solo q̄ es BAR, que tiene origen de otra palabra que significa el sacar a luz y el criar, porque se entienda que el hijo que dize, y que significa este nombre, es hijo que saca a luz, y que cria, o si lo podemos dezir assi, es hijo que ahija a los hijos, y que tiene la filiacion en si de todos. Y aua si leemos al reues este nombre nos dira tambie alguna marauilla de Christo. Porq̄ BAR, buelto y leydo al contrario es RAB, y RAB, es mucho dumbre, y ayuntamiento, o amontonamiento de muchas cosas excellentes en vna, que es puntualmente lo que vemos en Christo, segun que es Dios, y segun que es hombre. Porque en su diuinidad estan las Ideas, y

Q̄

las

L I R B O

I E S V S. las razones de todo y en su humanidad las de todos los hombres, como ayer se dixo en sus lugares. Mas vengamos a todo el nombre junto por sí, y veamos lo que significa, ya que aue mos dicho lo que nos dicen sus partes : q̄ no son menos marauillosas las significaciones de todo el, que las de sus letras y syllabas. Porque **DABAR** en la sagrada escriptura dize muchas y diferentes grandezas, que lo primero **DABAR**, significa el Verbo que cõcibe el entendimiento en sí mismo, q̄ es vna como imagen entera è yqual dela cosa que entiende. Y Christo en esta manera es **DABAR**, porque es la imagen que de sí concibe y produze, quando se entiende su padre. Y **DABAR**, significa tambien la palabra que se forma en la boca, que es imagen delo que el animo esconde. Y Christo tambien es **DABAR** así, porque no solamente es imagen del Padre escondida en el padre, y para solos sus ojos, sino es imagen suya para todos, è imagen que nos le representa a nosotros, è imagen que le saca a luz, y que le imprime en todas las cosas que cria. Por donde Sant Pablo conuenientemente le llama sello del Padre: así porque el padre se sella en el y se debuxa del todo: como porque imprime el, como sello en todo lo q̄ cria y repara la imagen del que en sí tiene. Y **DABAR** tambien significa la ley y la razon, y lo que pide la costú
bre

eb. 1.

bre y estilo, y finalmente el deuer en lo que se haze, que son todas qualidades de Christo: q̄ es segun la diuinidad la razon de las criaturas, y la orden de su compostura y su fabrica, y la ley por quien deuen ser medidas, así en las cosas naturales, como en las que exceden lo natural, y es el estilo de la vida, y de las obras de Dios y el deuer, a que tienen de mirar todas las cosas que no quieren perderse. Porque lo que todas hazer deuen es el allegarse a Christo, y el figurarse del y el juntarse siempre con el. Y D A B A R también significa, el hecho señalado que otro procede, y Christo es la mas alta cosa que procede de Dios, y en lo que el padre enteramente puso sus fuerças, y en quien se traspasó y comunico cabalmente. Y, si lo deuemos dezir así, es la grandissima hazaña, y la vnica hazaña del padre, preñada de todas las de mas grandezas, que el padre haze, por q̄ todas las haze por el. Y así es luz nascida de luz, y fuente de todas las luzes: y sabiduria de sabiduria nascida, y manantial de todo el saber. Y poderio y grandeza y excellencia, y vida è immortalidad y bienes sin medida, ni cuenta, y abysmo de noblezas immensas, nascidas de yguales noblezas, y engendradoras de todo lo poderoso, y grande, y noble que ay. Y D A B A R., dize todo aquesto que he dicho, por que significa todo lo grande y excelente, y

Qq :

digno

LIBRO

IESVS. digno de marauilla que de otro procede. Y significa tambien y con esto concluyo, qualquiera cosa de ser, y por la misma razon el ser mismo, y la realidad de las cosas, y assi Christo deuidamente es llamado por nombre proprio **DABAR**. Porque es la cosa q̄ mas es, de todas las cosas, y el ser primero y original, de donde les mana a las criaturas su ser, su substancia, su vida, su obra. Y esto quãto a **DABAR**. Que justo es q̄ digamos y a de **IESVS**, q̄ como dezimos, tambien es nõbre de Christo proprio, y q̄ le conuiene segun la parte que es hõbre. Porque assi como **DABAR** es nõbre proprio suyo segun q̄ nasce de Dios por razon de q̄ este nõbre solo cõ sus muchas significaciones dize de Christo lo q̄ otros muchos nombres juntos no dizẽ: assi **IESVS**, es su proprio nõbre segun la naturaleza humana q̄ tiene, porq̄ con vna significacion y figura q̄ tiene sola dize la manera del ser de Christo hõbre y toda su obra y officio, y le representa y significa mas q̄ otro ninguno. Alo qual mirara todo lo que desde agora dixere. Y no dire del numero de las letras que tiene este nõbre, ni de la propiedad de cada vna dellas por si, ni de la significacion singular de cada vna, ni de lo que vale en razõ de arithmetica, ni del numero que resulta de todas, ni del poder, ni de la fuerça que tiene este numero que son cosas q̄ las considerã algunos

nos, y facan mysterios dellas, que yo no conde-
no, mas dexo las porq̄ muchos las dizē. Y por
que son cosas menudas, y que se pintan mejor
que se dicen. Sola vna cosa destas dire, y es. q̄
el original deste nōbre IESVS q̄ es יהושע
como arriba diximos, tiene todas las letras de
q̄ se compone el nōbre de Dios, que llaman de
quatro letras; y demas dellas tiene otras dos.
Pues, como sabeys el nōbre d̄ Dios de quatro
letras que se encierra en este nōbre, es nombre
que no se pronuncia, o porque son vocales to-
das, o porque no se sabe la manera de su soni-
do, o por la religion y rēspēto q̄ deue mos a
Dios, o porque, como yo algunas vezes sospe-
chofo, aquel nōbre, y aquellas letras; hazen la
señal, con q̄ el mudo que hablar no puede, o
qualquiera que no osa hablar significa su affe-
cto y mudēz con vn sonido rudo y desatado, y
q̄ no haze figura, que llamamos interjección en
latia, q̄ es vna boz tosca, y como si dixesemos
sin rostro, y sin faciones, ni miēbros. Que qui-
so Dios dar por su nōbre a los homēbres, la señal
y el sonido de nuestra mudēz, para q̄ entendies-
semos que no cabe Dios, ni en el entendimien-
to, ni en la lengua: y que el verdadero nōbrar-
le, es confēssarse la criatura por muda, todas las
vezes que le quisiere nombrar: y que el emba-
raço de nuestra lengua, y el silēcio nuestro, quā-
do nos leuantamos a el, es su nombre y loor.

Qq 3

Como

LIBRO

IESVS. Como Daud lo dezia. Afsi que es nombre ineffable, y que no se pronuncia este nombre. Mas aunque no se pronuncio en si, ya veys q̄ en el nombre de IESVS, por razon de dos letras que se le añaden tiene pronunciacion clara, y sonido formado y significacion entendida. Para que acõtezca en el nombre lo mismo que passo en Christo: y para que sea, como dicho tengo, retrato el nombre del ser. Porque por la misma manera en la persona de Christo se junta la diuinidad con el alma, y con la carne del hombre, y la palabra diuina que no se leya, junta con estas dos letras se lee, y sale a luz lo escondido hecho conuersable, y visible, yes Christo vn IESVS, esto es, vn ayuntamiẽto de lo diuino y humano, de lo que no se pronũcia, y de lo que pronũciar se puede, y es causa que se pronuncie, lo que se junta con ello. Mas en esto no passemos de aqui, sino digamos ya de la significacion del nombre de IESVS, como le conuiene a Christo: y como es sola de Christo: y como abraça todo lo que del se dize: y las muchas maneras como aquesta significacion le conuiene. IESVS, pues significa saluaciõ, o salud, que el Angel afsi lo dixo. Pues si se llama salud Christo, cierto sera que lo es, y si lo es, que lo es para nosotros. Porq̄ para si no tiene necesidad de salud, el que en si no padesce falta, ni tiene miedo de padecerla. **Y**

Luc. 1.

la. Y si para nosotros Christo es IESVS y salud, hiẽ se entiende que tenemos enfermedad nosotros, para cuyo remedio se ordena la salud de IESVS, veamos pues la qualidad de nuestro estado miserable, y el numero de nuestras flaquezas, y los daños y males nuestros, q̄ de ellos conosciere mos la grandeza desta salud, y su condicion, y la razon que tiene Christo, para que el nombre IESVS, entre tãtos nombres suyos sea su proprio nombre. El hombre de su natural es mouedizo y liuiano, y sin constancia en vn ser, y por lo que heredo de sus padres, es enfermo en todas las partes de que se compone su alma y su cuerpo. Porque en el entendimiento tiene obscuridad, y en la voluntad flaqueza, y en el appetito peruersa inclinacion, y en la memoria oluido. Y en los sentidos en vnos engaño, y en otros fuego; y en el cuerpo muerte y desorden entre todas estas cosas que he dicho, y dissensiones y guerra, que le hazen ocasionado a qualquier genero de enfermedad y de mal. Y lo que peor es, heredo la culpa de sus padres, que es enfermedad en muchas maneras, por la fealdad suya que pone, y por la luz y la fuerça de la gracia, que quita, y porque nos enemista con Dios que es fiero enemigo, y porq̄ nos subiecta al demonio, y nos obliga a penas sin fin. A esta culpa comun añade cada vno las suyas, y para ser

IESVS.

Q̄ 4 del

LIBRO . .

I E S V S. del todo miserables, como malos, enfermos, ayudamos el mal, y nos llamamos la muerte cō los excessos que hazemos. Por manera q̄ nuestro estado de nuestro nascimiento, y por la mala election de nuestro aluedric, y por las leyes que Dios contra el pecado puso, y por las muchas cosas q̄ nos combidan siempre a pecar, y por la tyrannia cruel, y el sceptro durissimo q̄ el demonio sobre los pecadores tiene, es infelissimo y miserable estado sobre toda manera, por dōde quiera q̄ le miremos. Y nuestra enfermedad no es vna enfermedad, sino vna summa sin numero de todo lo que es enfermo y doloroso. El remedio de todos estos males es Christo, q̄ nos libra dellos en las formas que ayer y oy se ha dicho en diferentes lugares: y porque es el remedio de todo ello, por esso es, y se llama **I E S V S**, esto es saluacion y salud. Y es grandissima salud, porque la enfermedad es grandissima: y nõbra se propriamēte della, por q̄ como la enfermedad es de tãtos senos, y enramada con tantos ramos: todos los demas officios de Christo, y los nombres que por ellos tiene, son como partes q̄ se ordenan a esta salud, y el nombre de **I E S V S**, es el todo, segun que todo lo q̄ significan los otros nombres, es parte desta salud q̄ es Christo, y que Christo. ÷ze en nosotros, o se ordena a ella, o se sigue della por razon necessaria. Que si es llamado pim-

pimpollo Christo, y si es, como deziamos el *I E S V S*.
 parto comun de todas las cosas, ellas sin duda
 le parierõ, para que fuesse tu *I E S V S* y salud.
 Y assi Esayas quando les pide que lo paran y
 que lo saquẽ a luz y les dize, Rociad cielos des
 de lo alto, y vos nuves lloued al justo. Luego
 dize, el fin para que le han de parir. Porq̃ ãña-
 de. Y tu tierra fructificaras la salud. Y si es Fa-
 zes de Dios, es lo, porque es nuestra salud, la
 qual consiste en que nos assememos a Dios
 y le veamos, como Christo lo dize. Esta es la *Iuan. 8.*
 vida eterna, cono scerte a ti y a tu hijo. Y tam-
 bien si le llamamos Camino, y si le nombra-
 mos monte, es camino porque es guia, y es
 monte porque es defensa, y cierto es q̃ no nos
 fuera *I E S V S*, sino nos fuera guia y defensa:
 porque la salud, ni se viene a ella sin guia, ni se
 conserua sin defensa. Y dela misma manera, es
 llamado Padre del figlo futuro, porque la sa-
 lud que el hombre pretende, no le puede alcã-
 çar, sino es engẽdrado otra vez: y assi Christo
 no fuera nuestro *I E S V S*, si primero no fue-
 ra nuestro engẽdrador, y nuestro Padre. Tam-
 biẽ es braço y rey de Dios, y principe de paz,
 braço para nuestra libertad, rey y principe, pa-
 ra nuestro gouerno, y lo vno y lo otro, como
 se vee, tienca orden ala salud: lo vno que se le
 presupone, y lo otro que la sustenta. Y assi por
 que Christo es *I E S V S*, por el mismo caso es

Qq 5 braço

LIBRO

I E S V S. braço y es rey. Y lo mismo podemos dezir del nombre de Esposo: porq̄ no es perfecta la salud sola y desnuda, fino la acõpañã el gusto y el deleyte. Y esta es la causa porq̄ Christo que es perfecto I E S V S nuestro, es tambien nuestro Esposo, conuiene a saber, es el deleyte del alma y su cõpañia dulce, y sera tambien su marido que engendrara della, y en ella generacion casta y noble y eterna: que es cosa que nasce dela salud entera, y que de ella se sigue. De arte que diziendo q̄ se llama Christo I E S V S, dezimos que es esposo, y rey y principe de paz y braço y monte, y Padre y camino y pimpollo: y es llamarle, como tambien la escriptura le llama Pastor, y oueja, hostia, y Sacerdote: Leon, y Cordero: vid, puerta, medico, luz, verdad, y Sol de justicia, y otros nõbres assi. Por que si es verdaderamente I E S V S nuestro, como lo es, tiene todos estos officios y titulos, y si le faltará no fuera I E S V S entero, ni salud cabal, assi como nos es necessaria. Porque nuestra salud presupuesta la condicion de nuestro ingenio, y la qualidad y muchedumbre de nuestras enfermedades y daños, y la corrupcion que auia en nuestro cuerpo, y el poder q̄ por ella tenia en nuestra alma el demonio, y las penas a que la condenauan sus culpas, y el enojo y la enemistad contra nosotros de Dios, no podia hazerse, ni venir a colmo si Christo no fuera

fuera Pastor que nos apascantara y guiara, y **IESVS.**
 oueja que nos alimentara y vistiera: y hostia
 que se offresciera por nuestras culpas; y Sacer
 dote que interuiniera por nosotros, y nos def
 enojara a su Padre: y Leon que despedaçara
 al Leõ enemigo, y Cordero que llevara sobre
 si los peccados del mundo: y vid que nos co
 municara su xugo: y puerta que nos metiera
 en el cielo: y medico que curara mil llagas: y
 verdad, que nos sacara de error: y luz que nos
 alumbrara los pies en la noche desta vida escu
 risõima: y finalmẽte Sol de justicia, que en nue
 stras almas ya libres por el nasciẽdo en el cen
 tro dellas, derramara por todas las partes dellas
 sus luzidos rayos para hazer las claras y her
 mosas. Y assi el nombre de **IESVS** esta en
 todos los nombres que Christo tiene, porque
 todo lo que en ellos ay se endereça y encami
 na a que Christo sea perfectamente **IESVS**.
 Como escriue bien Sant Bernardo diziendo.
Dice Esayas, sera llamado admirable, conseje
 ro, Dios, fuerte Padre del figlo futuro, prin
 cipe de paz. Ciertamente grandes nombres
 son estos, mas que se ha hecho del nõbre q̃ es
 sobre todo nõbre, el nombre de **IESVS**, a
 quien se doblan todas las rodillas? Sin duda ha
 llaras este nombre en todos estos nõbres que
 he dicho, perõ derramado por cierta manera,
 porque del es lo que la Esposa amorosa dize,
Ynguen,,

LIBRO

IESVS, „ Vngüeto derramado tu nombre. Porque de
„ todos aquestos nombres resulta vn nombre
„ **IESVS,** de manera que no lo fuera, ni se lo
„ llamara si alguno dellos le faltara por caso.
„ Por ventura cada vno de nosotros no ve en
„ si, y en la mudança de sus voluntades, que se
„ llama Christo admirable? Pues esto es ser **IE-**
„ **SVS.** Porque el principio de nuestra salud
„ es, quando comenzamos a aborrescer lo que
„ antes amauamos: dolernos dello que nos daua
„ alegría: abraçarnos con lo q̄ nos ponía temor:
„ seguir lo que huyamos: y dessecar con ansia, lo
„ que desechauamos con enfado. Sin duda ad-
„ mirable, es quien haze tan grandes marauillas.
„ Mas conuiene que se muestre tambien con-
„ sejero, en el escoger de la penitencia: y en el or-
„ denar de la vida, porque a caso no nos lleue el
„ zelo demasiado, ni le falte prudencia al buen
„ desseo. Pues tambien es menester que experi-
„ mentemos que es Dios. Conuiene a saber en
„ el perdonar lo passado: porque no ay sin este
„ perdon salud, ni puede nadie perdonar pecca-
„ dos, sino es solo Dios. Mas, ni aun esto basta
„ para saluarnos, sino se nos mostrare ser fuerte
„ defendiendo nos de quien nos guerra, para
„ que no véçan los antiguos desseos y sea pecc-
„ que lo primero; lo postrero. Pareceos que fal-
„ ta algo para quien es por nombre y por offi-
„ cio **IESVS**? Sin duda faltara vna cosa muy
„ grande

LIBRO

I E S V S. que en nosotros haze , y la salud que nos da mostrando clarísimamēte lo mucho que nos ama y estima, pues de ninguna de sus grandezas se precia, ni haze nombre sino de nuestra salud. Que es lo mismo que a Moysen dixo en el Exodo , quando le preguntaua su nombre para poder dezir a los hijos de Israel q̄ Dios le embiaua, porque dize alli assi. Desta manera diras a los hijos de Israel, el Señor Dios de vuestros padres Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob, me embia a vosotros: que este es mi nombre para siempre, y mi apellido en la generacion de las generaciones. Dize que es su nombre Dios de Abraham, por razon de lo que hasta agora ha hecho y hara siempre por sus hijos de Abraham, que son todos los que tienē su fe. Dios que nasce de Abraham, q̄ gouierna a Abraham, que lo defiende, que lo multiplica, q̄ lo repara, y redime y bendize. Esto es Dios que es I E S V S de Abraham. Y dize que este nombre es el nombre proprio suyo , y el apellido q̄ el mas ama, y el titulo por dōde quiere ser conocido, y de que vfa, y vvara siempre, y señaladamēte en la generacion de las generaciones, esto es, en el renascer de los hombres nascidos, y en el salir a la luz de la justicia los que auian ya salido a esta visible luz llenos de miseria y de culpa , por q̄ en ellos propriamente , y en aquel nascimiento, y

to, y en lo q̄ le pertence, y se le sigue, se mue *I E S V S*.
 tra Christo a la clara *I E S V S*. Y como en el
 monte, quando Moysen subio a ver la gloria
 de Dios, porque Dios le auia prometido mo-
 strarle la, quando le puso en el hueco de la pe-
 ña, y le cubrio con la mano, y le passo por de-
 lante, quanto mostro a Moysen de si, lo encer-
 ro en estas palabras que le dixo. Yo soy amero *Exod. 26.*
 so entrañablemēte, compasiuo, ancho de na-
 rizes, sufrido, y de mucha espora, grande en
 perdon, fiel y leal en la palabra, y que estiendo
 mis bienes por mil generaciones de hombres.
 Como diziendo que su ser es misericordia, y de
 lo que se precia es piedad, y que sus grãdezas
 y perfecciones se resumē en hazer bien, y que
 todo quanto es y quanto quier ser, es blãdura
 y amor: assi quando se nos mostro visible a los
 ojos, no subiendo no sotro al monte, sino de
 cendiendo el a nuestra baxeza todo lo que de
 si nos descubre es *I E S V S*, *I E S V S* es su ser,
I E S V S son sus obras: *I E S V S*, es su nomi-
 bre, esto es piedad y salud. Mas. Quiso Christo
 tomar por nombre proprio ala salud, que es
I E S V S. Porq̄ salud no es vn solo bien, sino
 vna vniuersalidad de bienes innumerables. Por
 q̄ en la salud estan las fuerças, y la ligereza del
 mouimiento, y el buē parecer, y la habla agra-
 dable y el discurso entero de la razon, y el buē
 exercicio de todas las partes, y de todas las
 obras

LIBRO

IESVS. obras del hombre. El bien oyr, el buen ver, y la buena dicha y la industria, la salud la contiene en si misma. Por manera que salud, es vna preñez de todos los bienes. Y así porq̄ Christo es esta preñez verdaderamēte por esto este nombre es el que mas le conuiene. Porque Christo así como en la diuinidad, es la ydea y el thesoro y la fuente de todos los bienes, conforma a lo que poco ha se dezia, así segun la humanidad tiene todos los reparos y todas las medicinas, y todas las saludes que son menester para todos. Y así es bien y salud vniuersal, no solo porque a todos haze bien, ni solamente porque tiene en si la salud que es menester para todos los malés, sino también porque en cada vno de los suyos haze todas las saludes y bienes. Y para cada vno le es IESVS de innumerables maneras. Porque aunque entre los justos ay grados, así en la gracia que Dios les da como en el premio que les dara de la gloria, pero ninguno dellos ay que no tenga por Christo, no solo todos los reparos que son necesarios para librase del mal, sino tambien todos los bienes que son menester para ser ricos perfectamente. Esto es, que no ay de ellos ninguno, a quien ala fin IESVS, no les de salud perfecta en todas sus potencias y partes, así en el alma y sus fuerças, como en el cuerpo y sus sentidos. Por manera, q̄ en cada

vno

vno haze todas las saludes que en todos, lim- **I E S V S .**

piando la culpa , dando libertad del tyranno,
relcatando del infierno, viltiêdo con la gracia,
comunicando su mismo spiritu: embiando so
bre ellos su amparo, y vltimamente resuscitan
do, y glorificando los sentidos y el cuerpo. Y
lo vno y lo otro: las muchas saludes que Chri
sto haze en cada vno de los suyos. Y la copia
vniuersal q̄ en si tiene de salud y de I E S V S .

Dize Daud marauillosamente en el Verfo
quarto del Psalmo ciêto y nueue , que yo de
clare ayer por vna manera, y vos Iuliano po
co ha lo declarastes en otra, y consintiêdo las
letras todas, admite tambiê la tercera, porque

le podemos muy biê leer asî. Tu pueblo no *Psal. 109.*

blezas en aquel dia: tu exercito (nobleza) en
los resplandores sanctos, q̄ mas que el vientre
y mas que la mañana ay en ti rocio de tu nasci
miento. Porque dize que en el dia q̄ amanece
ra quando se acabare la noche deste siglo escu
rissimo , que es verdaderamête dia que no ca
mina ala noche: y dia por q̄ resplandescera en
el la verdad, y asî sera dia de resplandores san
ctissimos, por q̄ el resplãdor de los justos, que
agora se esconde en su pecho dellos , saldra a
luz entonces, y se descubrira en publico, y les
resplãdescera por los ojos y por la cara, y por
todos los sentidos del cuerpo : pues en aque'
dia q̄ es dia, todq̄ el pueblo de Christo sera no

Rr blezas.

LIBRO

I E S V S. blezas. Que llama pueblo de Christo a los justos solos, porque en la escriptura ellos son los que se llamã pueblo de Dios, dado que Christo es vniuersal señor de todas las cosas. Y a los mismos que llama pueblo llama despues exercito, o esquadron, o puntualmente como suena la letra original poderio de Christo, segun que en el Español antiguo llamauan poderes a la yuntamiẽto de gentes de guerra. Y llama a los justos assi, no porque ellos hazen a Christo poderoso, como en la tierra los muchos soldados hazen poderosos los reyes, sino porque son prueua del grãdissimo poder de Christo, todos juntos, y cada vno por si. Del poder, digo, de su virtud, y de la efficacia de su spiritu, y de la fuerça de sus manos no vécidas, con que los saca de la postrera miseria, ala felicidad de la vida. Pues este pueblo y esquadron de Christo luzido, dize, q̃ todo es noblezas. Porque cada vno dellos, es no vna nobleza, sino muchas noblezas: no vna salud, sino muchas saludes, por razon de las no numerables saludes q̃ Christo en ellos pone por su nobleza infinita cercandolos de salud, y leuando por todas sus almenas dellos seña de victoria: lo qual puede bien hazer Iesu Christo, por lo que se sigue. Y es, que tiene en si, rocio de su nacimiento, mas que vientre, y mas q̃ aurora. Por que rocio llama la efficacia de Christo, y la fuerça

fuerça del spiritu que da, que en las diuinas le-*I E S V S* :
 tras fuele tener nombre de agua, y llama le ro-
 cio de nascimiento, porq̄ haze con el que naz-
 can los suyos ala buena vida, y a la dichosa vi-
 da, y nombra le su nascimiento, porque lo ha-
 ze el, y porque nasciēdo ellos en el, el tambien
 nasce en ellos. Y dize, Mas que vientre, y mas
 que aurora, para significar la eficacia, y la co-
 pia de aqueſte rocio. La eficacia, como diziē-
 do que cō el rocio de *I E S V S* que en ſi tiene
 ſaca los suyos a luz de vida biēauēturada muy
 mas preſto, y muy mas cierto, q̄ ſale el Sol, al
 aurora, o que nasce el parto maduro del vien-
 tre lleno. Y la copia, deſta manera, Que tiene
 Chriſto en ſi mas rocio de *I E S V S*, para ſer
 lo, q̄ quanto llueue por las mañanas el cielo, y
 quanto embian las fuētes y ſus manantiales, q̄
 ſon como el vientre donde ſe conciben, y de
 donde ſalen las aguas : y aſſi ſon como ſuena
 la palabra original la madre dellas, y en Caſte-
 llano, la Canal, por dōde el rio corre, dezimos
 que es la madre del rio. Pero vamos mas ade-
 lante. La ſalud es vn bien que conſiſte en pro-
 porcion, y en armonia de coſas diferentes : y
 es vna como muſica concertada que hazen
 entre ſi los humores del cuerpo : y lo miſmo
 es el officio que Chriſto haze que es otra cau-
 ſa porque ſe llama *I E S V S*. Porque no ſo-
 lamente ſegun la diuinidad es la armonia, y la

LIBRO

IESVS. proporcion de todas las cosas mas tambien segun la humanidad es la musica, y la buena correspondencia de todas las partes del mundo.

Colossen. 1. Que assi dize el Apostol. Que pacifica con su sangre, assi lo que esta en el cielo, como lo que reside en la tierra. Y en otra parte dize tambien.

Ephes. 2. Que quito de por medio la diuision que auia entre los hombres y Dios: y en los hombres entre si mismos, vnos con otros los Gentiles con los Indios, y que hizo de ambos vno. Y

Psal. 117. por lo mismo es llamado piedra en el Psalmo, puesta en la cabeza del angulo. Porque es la paz de todo lo differēte, y el nudo que ara en si lo visible con lo que no se vee, y lo que concierta en nosotros la razon y el sentido: y es la melodia acordada y dulce sobre toda manera, a cuyo sancto sonido todo lo turbado se acquieta y cõpone. Y assi es IESVS; con verdad. De mas desto llamase Christo IESVS; y salud, para que por este su nombre entendamos, qual es su obra propria, y lo que haze señaladamente en nosotros, esto es, para que entendamos en que consiste nuestro bien, y nuestra sanctidad y justicia, y lo que auemos de pedirle que nos de, y esperar del que nos lo dara. Porque assi como la salud en el enfermo no esta en los refrigerantes q̄ le aplican por de fuera, ni en las epitimas q̄ en el coraçon le ponen, ni en los regalos, que para su salud ordenã los

los que le aman y curan: sino consiste en que *I E S V S*.
 dētro del sus qualidades y humores, q̄ excediã
 el ordē, se compongã , y se reduzgan a tēplan
 ça deuida: y hecho esto en lo secreto d̄l cuerpo
 luego lo q̄ parece de fuera , sin q̄ se le aplique
 cosa alguna se tiēpla y cobra su buen parecer,
 y su color conueniēte : assi es salud Christo,
 porq̄ el bien que en nosotros haze, es como a
 questa salud: bien propriamēte no de sola apa
 rencia, ni q̄ toca solamēte en la sobre haz y en
 el cuero, sino bien secreto, y lançado en las ve
 nas, y metido y embeuido en el alma, y biē, no
 q̄ solamente pinta las hojas , sino que propria
 y principalmēte. mundifica la rayz, y la fortifi
 ca. Por donde dezia bien el Propheta. Rego- *Esa. 12.*
 zija te hija de Sion y derrama loores, porque
 el sanēto de Israel esta en medio de ti. Esto es,
 no al derredor de ti, sino dētro de tus entrañas
 en tus tuctanos mismos, en el meollo de tu co
 raçon, y verdaderamēte de tu alma en el cētro.
 Porque su obra propria de Christo es ser sa
 lud y *I E S V S* , conuiene a saber , componer
 entre si con Dios las partes secretas del alma,
 concertar sus humores e inclinaciones, apagar
 en ella el secreto y arraygado fuego de sus pas
 siones y malos desēos : que el componer por
 de fuera el cuerpo y la cara , y exercicio exte
 rior delas ceremonias, el ayunar, el disciplinar,
 el velar , con todo lo demas que a esto perte
 nesce,

LIBRO

IESVS. nesce , aunque son cosas sanctas si ordenan a Dios, asfi por el buen exêplo que rescibē dellas los que las miran, como porque disponen y encaminan el alma para que Christo ponga mejor en ella aqueſta ſecreta ſalud y justicia q̄ digo: mas la ſanctidad formal y pura, y la que propriamente Christo haze en nosotros , no conſiſte en aquello. Porque ſu obra es ſalud que conſiſte en el concierto de los humores de dētro, y eſſas cosas ſon poſturas, y refrigerâtes, o fomentaciones de fuera, que tienē aparēcia de aqueſta ſalud y ſe endereçan a ella , mas no ſon ella miſma como parece. Y, como ayer la gamēte deziâmos, todas eſſas ſon cosas que otros muchos antes de Christo, y ſin el, lās ſupieron enſeñar a los hombres, y los induzierō a ellas, y les taſſaron lo que auian de comer , y les ordenaron la dieta , y les mandaron que ſe lauaffen y vngieſſen , y les compuſieron los ojos , los ſemblantes , los paſſos , los mouimientos : mas ninguno dellos puſo en nosotros ſalud pura y verdadera, q̄ ſanaffe lo ſecreto del hombre y lo compuſieſſe y templaffe, ſino ſolo Christo, q̄ por eſta cauſa es IESVS.

” Que bien dize a cerca deſto el glorioſo Marchario ? Lo proprio dize, de los Chriſtianos,

” no conſiſte en la aparencia , y en el trage, y en

” las figuras de fuera : asfi como piensan muchos, imaginandose que para diferenciarse de los

los

los demas les bastan estas demonstraciones, „ *IESVS.*
 y señales que digo, y quanto a lo secreto del al „
 ma, y a sus juyzios passa en ellos, lo que en „
 los del mundo acontece, que padescen todo „
 lo que los demas hombres padescen, las mis- „
 mas turbaciones de pensamientos, la misma „
 inconstancia, las desconfianças, las angustias, „
 los albo rotos: y differencian se del mundo en „
 el parescer y en la figura del habito, y en vnas „
 obras exteriores bien hechas. Mas en el cora- „
 çon y en el alma estan presos con las cadenas „
 del suelo, y no gozan en lo secreto, ni de la „
 quietud que da Dios, ni de la paz celestial del „
 espíritu. Porque, ni ponen cuydado en pedir „
 se la, ni confian que le aplazera darse la. Y cier „
 tamente la nueua criatura, que es el Christiano „
 perfecto y verdadero, en lo que se diferencia „
 de los hombres del siglo es, en la renouacion „
 del spiritu, y en la paz de los pensamientos, y „
 affectos, en el amar a Dios, y en el desseo en- „
 cedido de los bienes del cielo. Que esto fue lo „
 que Christo pidio para los q̄ en el creyessen, „
 que recibiesen estos bienes spirituales. Por q̄ „
 la gloria del Christiano, y su hermosura, y su „
 riqueza la del cielo es, que v̄ce lo que se pue „
 de dezir, y q̄ no se alcança sino con trabajo, y „
 con sudor, y con muchos trances y prueuas, y „
 principalmēte con la gracia diuina. Esto es de „
 Sant Machario. Que es tambiē auiso nuestro, „

Rr 4 que

LIBRO

I E S V S. que por vna parte nos enseña a conocer en las doctrinas y caminos de viuir q̄ se ofrecen si son caminos y enseñanças de Christo: y por otra nos dize, y como pone delante de los ojos el blanco del exercicio sancto, y aquello a que auemos de aspirar en el, sin repolar hasta que lo consigamos. Que quanto alo primero delas enseñanças y caminos de vida, auemos de tener por cosa certissima que la que no mirare a este fin de salud: la que no tratare de defarragar del alma las passiones malas q̄ tiene: la que no procurare criar en el secreto della, orden, tēplança, justicia, por mas q̄ de fuera parezca sancta, no es sancta, y por mas q̄ se pregone de Christo, no es Christo. Porq̄ el nōbre de Christo es I E S V S y salud. Y el officio desta es sobresanar por defuera. La obra de Christo propria es renouacion del alma y justicia secreta. La desta son aparencias de salud y justicia. La definicion de Christo es vngir, quiero dezir que Christo es lo mismo que vnction, y de la vnction es vngir, y la vnction y el vngir es cosa que penetra a los huessos. Y este otro negocio q̄ digo es embarniza y no vngir. De solo Christo es el deshazer las passiones: esto no las deshaze, antes las sobredora con polidas colores y demostraciones de bien. Que dice no deshaze? antes vela con attencion sobre ellas, para en conociendo a do ttran seguir las,

las, y ceuarlas, y encaminarlas a su prouecho. Afsi que la doctrina, o enseñamiento, que no hiziere, quanto en si es, esta salud en los hombres, si es cierto que Christo se llama IESVS porque la haze siempre, cierto sera que no es enseñamiento de Christo. Dixo Sabino aqui, tambien sera cierto Marcello, que no ay en esta edad en la Iglesia, enseñamientos de la qualidad que dezis. Por cierto lo tengo, Sabino, Respondio Marcello, mas a los auido, y puede los auer cada dia, y por esta causa es el auiso conueniente. Sin duda conueniente, dixo Iuliano, y necessario, porque sino lo fuera, no nos apercibiera Christo en el Euangelio, como no apercibe a cerca de los falsos prophetas. Porque falsos prophetas son los maestros de estos caminos, o por dezir lo que es, estos mismos enseñamientos vazios de verdad, son los prophetas falsos, por de fuera como ouejas en las apparencias buenas que tienen: y dentro robadores lobos, por las passiones fieras que dexan en el alma como en su cueua. Y ya que no aya agora, torno Marcello a dezir, maltan de uergonçado como este: pero sin duda ay algunas cosas, que tiran a el, y le parecen. Porque dezidme Sabino no aureys visto alguna vez, o oydo dezir que para induzir al pueblo a lymosna, algunos les han ordenado que hagan tarde, y se vistan de fiesta, y con pifano, y

I E S V S .

Matt. 7.

Rr 6

con

L I R B O

I E S V S. con atambor, y disparando los arcabuzes en competencia los vnos delos otros vayan a hazerla? Pues esto que es, sino seguir el humor vicioso del hombre, y no desarraygarle la mala passion de vanidad, sino aprouecharse della, y dexarse la mas asseutada, dorandose la con el bien de la lymosna de fuera? Que es, sino atender agudamente a que los hombres son vanos, y amigos de presumpcion è inclinados a ser loados, y aparecer mas que los otros, y por que son assi, no yrles a la mano en estos sus malos finiestros, ni procurar de librarlos dellos, ni apurarles las almas reduzièdolas a la salud de *I E S V S*, sino sacar prouecho dellos para interes nuestro, o ageno, y dexar se los mas fixas y firmes. Que no, porque mira a la lymosna que es buena, es justo y bueno poner en obra, y traer a execucion, y arraygar mas con el hecho la passion y vanidad dela estima misma que biuia en el hombre: ni es tanto el bien de la lymosna que se haze, como es el daño que se recibe en la vanidad de nuestro pecho: y en el fructo que se pierde, y en la passion que se pone por obra, y por el mismo caso se afirma mas, y queda no solamente mas arraygada, sino lo que es mucho peor, aprobada y como sanctificada con el nombre de piedad, y con la authoridad de los que induzen a ello: que a trueco de hazer por de fuera lymosneros los hombres

bres, los hazen mas enfermos en el alma de dētro, y mas agenos de la verdadera salud de Christo, que es contrario derechamente, de lo que pretende IESVS, que es salud. Y aunque pudieramos señalar otros exēplos, baste nos por todos los semejantes el dicho, y vengamos a lo segundo que dixē, que Christo llamandose IESVS y salud, nos demuestra a nosotros el vnico y verdadero blanco de nuestra vida y desseo, que es mas claramente dezir, que pues el fin del Christiano es hazerse vno con Christo esto es, tener a Christo en sī, transformandose en el, y pues Christo es IESVS, que es salud, y pues la salud no es el estar vendado, o fomentado, o refrescado por dē fuera el enfermo, sino el estar reducidos a templada armonia los humores secretos: entienda el que camina a su biē que no ha de parar antes que alcance aquesta sanēta concordia del alma: porque hasta tenerla no conuiene que el se tēga por sano, esto es por IESVS: que no ha de parar, aunque aya aprouechado en el ayuno, y sepa biē guardar el silencio, y nunca falte a los cantos del choro: y aunque ciña el cilicio, y pise sobre el yelo desnudos los pies, y mendigue lo que come y lo q̄ viste pauperrimo, si entre esto bullen las pasiones en el, si biue el viejo hombre y enciende sus fuegos: si se atufa en el alma la ira: si se hincha la vana gloria, si se vana el proprio cōtento

LIBRO

IESVS. tento de si: si arde la mala codicia : finalmente si ay respectos de odios, de embidias , de pun- donores, de emulacion yambicion. Que si esto ay enel por mucho que le parezca que ha he- cho, y que ha aprouechado en los exercicios q̄ referi, tenga se por dicho que aun no ha llega- do a la salud que es IESVS. Y sepa y entiēda q̄ ninguno mientras q̄ no esta sano desta salud entra enel cielo, ni vee la clara vista de Dios. Como dize S. Pablo. Amad la paz y la sancti- dad, sin la qual no puede ninguno ver a Dios. Por tanto despierte el que assi es, y conciba ani- mo fuerte, y puestos los ojos en este blanco, q̄ digo y esperando en IESVS alargue el passo a IESVS. Y pidale ala salud, que le sea salud, y en quanto no lo alcançare, no cesse, ni pare, sino como dize de si S. Pablo . Oluidando lo passado y estendiēdo conel de sseo las manos a lo porvenir, corra, y bucle ala corona que le es- ta puesta delante. Pues q̄ es malo el ayuno, el cilicio, la mortificacion exterior? No es sino bueno: mas es bueno como medicinas que ayu- dan, pero no como la misma salud: bueno co- mo emplastos, pero como emplastos, q̄ ellos mismos son testigos q̄ estamos enfermos: fue- no como medio, y camino para alcançar la justia, pero no como la misma justicia. Bueno vnas vezes como causas, y otras como señales de animo concertado, o que ama el concierto, pero

Hebre. 12.

Philip. 3.

pero no como la misma sanctidad, y concierto *I E S V S.*
 del animo. Y como no es ella misma acontece
 algunas vezes q̄ se halla sin ella: y es entõces
 hipocresia y embuste, alomenos es inutil y sin
 fruto sin ella, y como deue mos condenar a los
 hereges, q̄ condenan contra toda razon aque-
 sta muestra d̄ sanctidad exterior, la qual ella en
 si es hermosa, y dispone el alma para su verda-
 dera hermosura, y es agradable a Dios y mere-
 cedora del cielo, quãdo nasce dela hermosura
 de d̄tro. Assi ni mas ni menos deue mos auisar
 a los fieles, q̄ no esta en ella el paradero de su
 camino, ni menos es su verdadero caudal, ni
 su justicia, ni su salud la que de veras sana yaju-
 sta su alma, y la que es necessaria para la vida
 que siempre dura y la que finalmente es pro-
 pria obra de Christo I E S V S. Que seria nego-
 cio de lastima, que caminãdo a Dios, por auer
 parado antes de tiempo, o por auer hecho hin-
 capie en lo que solo era passo se hallassen sin
 Dios ala postre: y proponiendose llegar a I E-
 S V S, por no entender que es I E S V S se ha-
 llassen miserablẽte abraçados con Solon, o
 con Pithagoras, o quando mas con Moysen.
 Porq̄ I E S V S es salud, y la salud es la justicia
 secreta y la compostura del alma, que luego
 que reyna en ella, echa de si rayos, que resplan-
 decẽ de fuera, y serenan y componen y hermo-
 sean todos los mouimientos y exercicios del
 cuerpo

LIBRO

IESVS. cuerpo. Y como es mentira, y error tener por malas, o por no dignas de premio a aquellas obseruancias de fuera: asy tambien es perjuizio y engaño pensar que son ellas mismas la pura salud de nuestra alma, y la justicia que formalmente nos haze amables en los ojos de Dios: que esta propriamente es IESVS, esto es, la salud que derechamente haze dentro de nosotros, y no sin nosotros IESVS. Que es lo que auemos dicho, y por quien S. Pablo hablando de Christo, dize que fue determinado ser hijo de Dios en fortaleza, segun el spiritu de la sanctificacion, en la resurreccion de los muertos de Iesu Christo. Que es como si mas extendidamente dixera. Que el argumento cierto y la razon y señal propria por donde se conoce que IESVS es el verdadero Messias hijo de Dios prometido en la ley, como se conoce por su propria diffinicion vna cosa, es porq̄ es IESVS. Esto es, por la obra de IESVS q̄ hizo, que era obra reseruada por Dios y por su ley, y prophetas para solo el Messias. Y esta q̄ fue? Su poderio dize y fortaleza grandé. Mas en q̄ la exercito y declaro? En el spiritu dize de la sanctificacion, conuiene a saber, en que sanctifica a los suyos, no en la sobre haz y corteza de fuera, sino con vida y spiritu. Lo qual se celebra en la resurreccion de los muertos de Iesu Christo. Esto es, se celebra resuscitado Christo
sus

Romano. 1.

sus muertos . Que es dezir los que murieron
 enel quando el murio enla Cruz , a los quales *I E S V S .*
 el despues resuscitado comunica su vida . Que
 como la muerte que enel padescimos , es causa
 que muera nuestra culpa quando segun Dios
 nascemos : assi su resurreccion que tambiẽ fue
 nuestra , es causa que quando muere en noso
 tros la culpa nazca la vida dela justicia . Como
 ayer mañana diximos . Assi que segun dezia :
 el condenar la ceremonia es error , y el poner
 en ella la prora y la popa dela justicia es enga
 ño , el medio destos estremos , es lo derecho ,
 que la ceremonia es buena quando sirue y ayu
 da a la verdadera sanctificacion del alma : por
 que es prouechosa . Y quando nasce della es
 mejor porque es merecedora del cielo : mas
 que no es la pura y la viua salud que Christo
 en nosotros haze , y porque se llama *I E S V S .*
 Digo mas . No se llama *I E S V S* assi , porque
 solamente haze la salud que dezimos , sino
 porque es el mismo essa salud . Porque aun
 que sea verdad , como de hecho lo es , que
 Christo en los que sanctifica haze salud y ju
 sticia , por medio de la gracia que en ellos po
 ne assentada , y como apegada en su alma , mas
 sin esso , como deziarnos ayer , el mismo por
 medio de su spiritu se junta con ella , y jun
 tando se la sana y agracia : y essa misma gra
 cia que digo , que haze enel alma , no es otra
 cosa ,

LIBRO

IESVS. cosa, fino como vn resplandor que resulta en ella de su amable presencia. Afsi que el mismo por si, y no solamente por su obra y efecto es la salud. Dize bien Sant Machario. Y dize de esta manera. Como Christo vee, que tu le buscas, y que tienes en el toda tu esperanza siempre puesta, acude luego el y te da charidad verdadera, esto es, da se te a si: que puesto en ti, se te haze todas las cosas, para y so, arbol de vida, preciosa perla, corona, edificador, agricultor, compasiuo, libre de toda passion, hōbre Dios, vino, agua vital, oueja, esposo, guerrero, y armas de guerra, y finalmente Christo, que es todas las cosas en todas. Afsi que el mismo Christo abraça con nuestro spiritu el suyo, y abraçandose le viste de si, segun Sant Pablo dize. Vestios de nuestro Señor Iesu Christo. Y vistiēdole, le reduce y subjecta a si mismo y se ca la por el totalmente. Porque se deue aduertir que afsi como toda la massa es desalada y defazonada de suyo por donde se ordeno la leuadura que le diesse labor, ala qual con verdad podremos llamar no solo la fazonadora, sino la misma fazon de la massa, por razon de que la fazon no apartada della, sino junta con ella, adonde ella por si cunde por la massa, y la transforma y fazona: afsi porque la massa de los hōbres estaua toda dañada y enferma, hizo Dios vn **IESVS.** Digo vna humana salud, que no sola

folamente estando apartada, sino juntandose
 fuesse salud de todo aquello con quien se jun- *I E S V S.*
 tasse y mezclasse, y assi el se compara a leuada
 ra a si mismo. De arte que, como el hierro que *Matth. 13.*
 se enciende del fuego, aunque en el ser es hier-
 ro y es fuego, en el parecer es fuego y no hier-
 ro: assi Christo ayuntado conmigo y hecho to-
 talmente señor de mi, meapura de tal manera
 de mis daños y males, y me incorpora de tal
 manera en sus saludes y bienes, que yo ya no
 paro yo, el enfermo que era, ni hecho soy
 ya el enfermo, sino tan sano que parezco la
 misma salud que es *I E S V S.* O bienauentura
 da salud, o *I E S V S* dulce, y dignissimo de to-
 do el mundo; si ya me viesse yo señor vencido en
 teramente de ti. Si ya cundiesse, o salud, por
 mi alma y mi cuerpo? si meapurasse ya de mi
 escoria, de toda aquella vejez? si no biuiesse, ni
 pareciesse, ni luziesse en mi, sino tu? o si ya no
 fuesse quien soy? Que señor no veo cosa en
 mi que no sea digna de aborrecimiento y des-
 precio. Casi todo quanto nasce de mi son in-
 creybles miserias, quasi todo es dolor, imper-
 feccion, malalria y poca salud. Y como en el li-
 bro de *Iob* se escriue. Cada dia siento en mi
 nuevas lastimas, y esperando ver el fin dellas *Iob. 7.*
 he contado muchos meses vazios, y muchas
 noches dolorosas han pasado por mi. Quan-
 do viene el sueño me digo, si amanecera mi
 Si mañana.

LIBRO

I E S V S. mañana? Y quando me leuanto, y veo que no me amanece, alargo ala tarde el desseo. Y vienen las tinieblas, y vienen tambien mis axes, y mis flaquezas, y mis dolores mas acrecentados con ellas. Vestida esta y cubierta mi carne de mi corrupcion miserable, y de las torpezas del poluo, que me compone, estan ya secos y arrugados mis cueros. Veo señor q̄ se pasan mis dias, y que me han bolado muy mas que buela lançadera en la tela: acabados quasi los veo, y aun no veo señor mi salud. Y si se acaban, acaba se mi esperança con ellos. Miembra te Señor que es ligero viento mi vida, y que si passo sin alcançar este bien, no boluerá jamas mis ojos a verle. Si muero sin ti, no me verán ~~la~~ siempre en descanso los buenos. Y tus mismos ojos si los endereçares a mi, no verán cosa que merezca ser vista. Yo señor me desecho, me despojo de mi, me huyo, y desamo, para que no auiendo en mi cosa mia, seas tu solo en mi todas las cosas. Mi ser, mi biuir, mi salud, mi **I E S V S.** Y dicho esto callo Marcello todo encendido en el rostro, y sospirando muy sentidamente, torno luego a dezir. No es posible, que hable el enfermo de la salud, y que no haga significacion de lo mucho que le duele, el verse sin ella. Afsi que me perdonareys, Iuliano y Sabino, si el dolor que hiue de continuo en mi, de conoscer mi miseria, me salio a la boca

boca agora, y se derramo por la lengua. Y tor-
no a callar, y dixo luego. Christo pues se llama
I E S V S, porque el mismo es salud. Y no por
esto solamente, sino tambien porque toda la
salud es solo el. Porque siempre que el nom-
bre que parece comun se da a vno por su nō-
bre proprio y natural, se ha de entender, que
aquel a quien se da tiene en si toda la fuerça
del nombre, como si llamassemos a vno por
su nombre virtud, no queremos dezir que tie-
ne virtud como quicra, sino que se resume en
el la virtud. Y por la misma manera ser salud
el proprio nombre de Christo, es dezir, que es
por excellencia salud, o que todo lo que es sa-
lud, vale para salud esta en el. Y como aya en
la salud, segun los subjeçtos diferentes salu-
des, que vna es la salud del anima, y otra es la
del cuerpo, y en el cuerpo tiene por si salud la
cabeça y el estomago, y el coraçon, y las demas
partes del hombre, ser Christo por excellencia
salud y nuestra salud, es dezir que es toda la sa-
lud, y que el todo es salud, y salud para todas
enfermedades y tiempos. Es toda la salud.
Porque como la razon de la salud, segun di-
zen los medicos, tiene dos partes. Vna que la
conserua y otra que la restituye. Vna que pro-
uce lo que la puede tener en pie: otra que re-
cepta lo que la leuanta si cae: y como a si la v-
na como la otra tienē dos intēçiones solas, ha

I E S V S.

Sf 2

que

LIBRO

IESVS. que endereçan, como a blanco sus leyes: aplicar lo bueno y apartar lo dañoso: y como en las cosas que se comen para salud, vnas son para que crien substancia en el cuerpo, y otras para que le purguen de sus malos humores: vnas que son mantenimiento, otras que son medicina: assi esta salud q̄ llamamos **IESVS**, por que es cabal y perfecta salud puso en si aquellas dos partes juntas. Lo que conserua la salud, y lo que la restituye quando se pierde. Lo que la tiene en pie, y lo que la leuanta cayda. Lo que cria buena substancia, y lo que purga nuestra pōçoña. Y como es pan de vida, como el mismo se llama, se quiso amassar cō todo lo que conuiene para estos dos fines: con lo sancto que haze vida, y con lo trabajoso y amargo, q̄ purga lo vicioso. Y templo se y mezclo se, como si dixessemos, por vna parte dela pobreza, dela humildad, del trabajar se, del ser trabajado, delas affrentas, delos açotes, delas espinas, dela Cruz, dela muerte, que cada cosa para el suyo, y todas son toxico para todos los vicios: y por otra parte dela gracia de Dios, y dela sabiduria del cielo, y dela justicia sancta, y dela reñitud, y de todos los demas dones del Spiritu sancto, y de su vnction abundante sobre toda manera, para que amassado y mezclado assi, y compuesto de todos aquestos simples, resultasse de todos vn **IESVS** de veras, y vna

y vna salud perfectissima que allegasse lo bueno, y apartasse lo malo: que alimentaTe y purgasse. Vn pan verdaderamente de vida, que comido por nosotros con obediencia, y con viuafes, y passado a las venas, con lo amargo defarraygasse los vicios, y con lo saneto arraygasse la vida. De arte que comidas enel sus espinas purgassen nuestra altiuez: y sus açotes tragados enel, por nosotros, nos limpiassen de lo que es muelle y regalo: y su Cruz en el comida de mi, me apurasse del amor de mi mismo y su muerte por la misma manera diesse fin a mis vicios. Y al reues comiendo enel su justicia se criasse justicia en mi alma, y traspassando en mi estomago, su sanctidad y su gracia, se hiziesse en mi gracia y sanctidad verdadera: y nasciesse en mi substancia del cielo, que me hiziesse hijo de Dios comiendo enel a Dios hecho hombre, que estando en nosotros nos hiziesse a la manera que es el, muertos al peccado, y viuos a la justicia, y nos fuesse verdadero IESVS. Afsi q̄ es IESVS porque es toda la salud. Es también IESVS, porque es salud todo el. Sõ salud sus palabras, digo, son IESVS sus palabras, son IESVS sus obras, su vida es IESVS, y su muerte es IESVS. Lo q̄ hizo, lo que penso, lo q̄ padescio, lo que anduuo, biuo muerto, resuscitado, subido, y assentado en el cielo, siẽpre y en todo es IESVS. Que con la

I E S V S.

L I R B O

*I E S V S.
Esaia. 52.*

vida nos sana, y con la muerte nos da salud: cõ sus dolores quita los nuestros, y como Esaias dize, somos hechos, sanos con sus cardenales: sus llagas son medicina del alma: con su sangre vertida, se repara la flaqueza de nuestra virtud. Y no solo es I E S V S, y salud con su doctrina enseñandonos el camino sano, y declarandonos el malo y peligroso, sino tambien con el exemplo de su vida, y de sus obras haze lo mismo: y no solo con el exemplo dellas nos mueve al bien, y nos incita y nos guia, sino con la virtud saludable que sale dellas que la comunica a nosotros, nos abiuva, y nos despierta, y nos purga, y nos sana. Llame se pues con justicia I E S V S: quien todo el por donde quiera que se mire es I E S V S. Que como del arbol de quien Sant Iuan en el Apocalypsi escriue se dize, que estaua plantado por ambas partes de la ribera del rio de aguaviua, que salia dela silla de Dios, y de su cordero, y que sus hojas eran para salud delas gentes: asì esta sancta humanidad araygada a la corriente del rio delas aguas viuas, que son toda la gracia del Spiritu Sancto, y regada y cultiuada con ellas, y que rodea sus riberas por ambas partes, porque las abraça y contiene en si todas, no tiene hoja que no sea I E S V S, que no sea vida, que no sea remedio de males, que no sea medicina y salud. Y lleuaua tambien este arbol, como sanct Iuan

*Apoc. vlti.
mo.*

Iuan alli dize, doze fructas en cada mes de laño la suya, porq̃ como deziamos es IESVS, y salud, no para vna enfermedad sola, o para vna parte de nosotros enferma: o para vna sazón, o tiempo tan solamente: sino para todo accidente malo, para toda llaga mortal, para toda apostema dolorosa, para todo vicio, y para todo sujeto vicioso, agora y en todo tiempo es IESVS. Que no solamente nos sana al alma perdida, mas tambien da salud al cuerpo enfermo y dañado. Y no los sana solamente de vn vicio, sino de qualquiera vicio que ayá auido, en ellos, o que aya los sana. Que a nuestra soberuia es IESVS, con su caña por scetro, y con su purpura por escarnio vestida para nuestra ambicion es IESVS. Su cabeça coronada con fiera y desapiadada corona es IESVS, en nuestra mala inclinacion al deleyte, y sus açotes, y todo su cuerpo adolorido, en lo que en nosotros es carnal y torpe es IESVS. Es lo para nuestra codicia, su desnudez, para nuestro coraje, su sufrimiento admirable: para nuestro amor proprio, el desprecio que siẽpre hizo de si. Y assi la Iglesia enseñada del Spiritu Sancto, y mouida por el, en el dia en que cada año representa la hora, quando aquesta salud se fazono para nosotros en el lugar de la Cruz, como presentandola delante de Dios, y mostrandose la enclauada en el leño,

LIBRO

I E S V S. conociendo lo mucho que esta offrenda vale, y lo mucho que puede delante del, que bien o que merced no le pide? Pídele, como por derecho salud para el alma y para el cuerpo. Pídele los bienes temporales y los bienes eternos. Pídele para los Papas, los Obispos, los Sacerdotes, los Clerigos, para los Reyes y Principes para cada vno de los fieles, segun sus estados, para los peccadores penitencia, para los justos perseverancia para los pobres amparo, para los presos libertad, para los enfermos salud, para los peregrinos viaje feliz, y buelta con prosperidad a sus casas. Y porque todo es menos de lo que puede y merece aquesta salud, aun para los hereges, aun para los Paganos, aun para los Indios ciegos que la desecharon, pone la Iglesia delante de los ojos de Dios a I E S V S muerto y hecho vida en la Cruz, para q̄ les sea I E S V S. Por lo qual la Esposa en los Cantares le llama razimo de Copher, diciendo desta manera. Razimo de Copher mi amado, a mi en las viñas de Engad. Y ordeno, a lo que sospecho, la prouidencia de Dios, que no supiessemos de Copher que arbol era, o que planta, para que dexandonos de la cosa, acudiessemos al origē de la palabra: y assi conociessemos, que Copher, segun aquello de donde nasce significa, aplacamiento, y perdon y satisfacciō de pecados. Y por configuiente enten-

Canti. 1.

tendiésemos con quanta razon le llama razi. *IESVS.*
 mo de Copher a Christo la Esposa: diziendo
 nos en ello por encubierta manera q̄ no es vna
 salud Christo sola, ni vn remedio de males par
 ticular, ni vna limpieza, o vn perdon de pecca
 dos de vn solo linage, sino que es vn razi mo,
 que se compone como de granos de innume
 rables perdones, de innumerables remedios:
 de males, de saludes sin numero: y que es vn
 IESVS, en quien cada vna cosa de las que tie
 ne es IESVS. O salud, o IESVS, o medicina
 infinita. Pues es IESVS, el nombre proprio
 de Christo, porque sana Christo, y porque sa
 na consigo mismo, y porque es toda la salud,
 y porque sana todas las enfermedades del hō
 bre, y en todos los tiempos, y cō todo lo que
 en si tiene, porque todo es medicinal y saluda
 ble, y porq̄ todo quanto haze es salud. Y por
 llegar a su punto, toda aquesta razon, dezid
 me, Sabino, vos no entendeys que todas las
 criaturas etienen su principio de nada? Entien
 do, dixo Sabino, que las crio Dios con la fuer
 ça de su infinito poder, sin tener sujeto, ni
 materia de que hazerlas. Luego, dize Marce
 llo, ninguna dellas tiene de su cosecha y en si
 alguna cosa que sea firme y maciza, quiero de
 zir, que tenga de si, y no recibido de otro el
 ser que tiene? Ninguna, respondió Sabino. sin
 duda. Pues dezidme, replico luego Marcello,
 Si puede

LIBRO

I E S V S: puede durar en vn ser el edificio que, o no tiene cimientos, o tiene flacos cimientos? No es posible, dixo Sabino, que dure. Y no tiene cimiento de ser macizo y fuyo ninguna delas cosas criadas, añadió luego Marcello, luego todas ellas, quãto de si es, amenazan cayda, y por dezir lo que es, caminan quanto es de fuyo al menoscabo y al empeoramiento, y como tuuieron principio de nada bueluen se, quanto es de su parte, a su principio, y descubré la mala lista de su linage, vnas deshaziendose del todo, y otras empeorãdose siempre. Que se dize en el libro de Iob? De los Angeles dize: Los que le siruen no tuuieron firmeza, y en sus Angeles hallo torcimiento. De los hombres añade. Los que morã en casas de lodo, y cuyo apoyo es de tierra, se consumiran de polilla.

Iob. 4.

Psalms. 65. Pues de los elementos y cielos, Daid. Tu señor en el principio fundaste la tierra: y son obras de tus manos los cielos, ellos, pereceran y tu permaneceras, y se enuegerã todos, como se enuegece vna capa. En que, como vemos, el Spiritu sancto condena a cayda y a menoscabo de su ser a todas las criaturas. Y no solamente da la sentençia, sino tambien demuestra que la causa dello es, como dezimos, el mal cimiento que todas tienen. Porque si dize de los Angeles que se torcieron, y que caminaron al mal, tambien dize que les vino de que

que su ser no era del todo firme. Y si dize de *I E S V S*. los hombres que se confumen, primero dixo, que eran sus cimientos de tierra: y los cielos y tierra, si dize que se enuegecen, dize tambien como se enuegecen, que es como el paño de la polilla que en ellos viue, esto es, de la flaqueza de su nascimiẽto, y de la mala raça que tienen. Todo es como dezis, Marcello, dixo Sabino, mas dezidnos lo q̃ q̃reys dezir por todo ello. Direlo, respondio, si primero os preguntare. No assentamos ayer que Dios crió todas las criaturas, a fin de que biuiesse en ellas, y de que hiziesse algo de su bondad? Assi se assento, dixo Sabino. Pues, añadió Marcello, si las criaturas por la enfermedad de su origen forcejan siempre por boluerse a su nada, y quãto es de fuyo, se van empecorando y cayendo, para que dure en ellas la bondad de Dios, para cuya demonstracion las crió, necessario fue que ordenasse Dios alguna cosa, que fuese como el reparo de todas, y su salud general, en cuya virtud durasse todo en el bien, y lo q̃ enfermasse sanasse. Y assi lo ordeno, que como engendro desde la eternidad al Verbo su hijo, q̃ como agora se dezia, es la traça viua, y la razon y el artificio de todas las criaturas, assi de cada vna por si, como de todas jũtas, y como por el las truxo a luz y las hizo: assi quãdo le parecio, y en el tiempo que el consigo ordenado tenia, le engen-

LIBRO

I, E S V S. engendro otra vez hecho hombre **I E S V S**, o hizo hombre **I E S V S**, en el tiempo, aquel a quien por toda la eternidad comunica el ser Dios. Para que el mismo que era la traça y el artifice de todo, segun que es Verbo de Dios, fuesse segun que es hombre hecho vna persona cõ Dios, el reparo y la medicina, y la restitucion, y la salud de todas las cosas: y para que el mismo que por ser segun su naturaleza diuina el artificio general delas criaturas, se llama segun aquella parte en Hebreo **DABAR**, y en Griego **ΛΟΓΟΣ**: y en Castellano Verbo y palabra: esse mismo, por ser segun la naturaleza humana que tiene, la medicina, y el restauratiuo vniuersalmente de todo sea llamado **I E S V S** en Hebreo, y en Romãce salud. De manera que en Iesu Christo como en fuente, o como en oceano immenso esta atesorado todo el ser, y todo el buen ser: toda la substancia del mundo, y porque se daña de suyo, y para quando se daña, todo el remedio, y todo el **I E S V S** de essa misma substancia. Toda la vida, y todo lo que puede conseruar eternamente la vida sana y en pie. Para que como dezia S. Pablo en todo tenga las primerias, y sea el, el Alpha, y el Omega, el principio, y el fin: el q̄ las hizo primero, y el q̄ deshaziendose ellas y corriendo ala muerte, las sana y repara: y finalmente esta encerrado en el Verbo, y **I E S V S**,
esto

esto es la vida general de todos, y la salud de la *I E S V S.*
 vida. Porque de hecho es así: que no solamente los hombres, mas tambien los Angeles que en el cielo moran reconocen que su salud es *I E S V S.*: a los vnos fano que eran muertos, y a los otros dio vigor para que no muriesen. Esto haze con las criaturas que tienen razon, y alas demas q̄ no la tienen, les da los bienes q̄ pueden tener: porque su Cruz lo abraça todo su sangre limpia lo clarifica, y su humanidad sancta lo apura, y por el tendrá nueuo estado, y nueuas qualidades, mejores que las que agora tienen, los elementos y cielos, y es en todas y para todos *I E S V S.* Y de la manera que ayer al principio destas razones diximos, q̄ todas las cosas las sensibles, y las que no tienen sentido se criaron para sacar a luz este parto, que diximos ser parto de todo el mundo común: y que se nombra por esta causa fruto, o pimpollo: así dezimos agora que el mismo para cuyo parto se hizierō todas: fue hecho como en retorno, para reparo y remedio de todas ellas: y que por esto le llamamos la salud y el *I E S V S.* Y para que, Sabino, admireys la sabiduria de Dios. Para hazer Dios alas criaturas, no hizo hombre a su hijo, mas hizo le hombre para sanarlas y rehazerlas. Para q̄ el Verbo fuesse el artifice, basto solo ser Dios: mas para que fuesse el *I E S V S.*, y la salud, cōuino que
 tam-

L I B R O

I E S V S. tambien fueſſe hombre. Porque para hazerlas como no las hazia de alguna materia, o de algun ſubjeçto que ſe le dieſſe, como el eſcul tor haze la eſtatua del marmol que le dan, y que el no lo haze, ſino que como deziades, la fuerça ſola de ſu no medido poder las ſacaua todas al ſer: no ſe requeria que el artifice ſe mi dieſſe y ſe proporcionafſe al ſubjeçto, pues no le auia. Y como toda la obra ſalia ſolamente de Dios, no vuo para q̄ el Verbo fueſſe mas que ſolo Dios para hazerla. Mas para reparar lo ya criado, y que ſe defataua de ſuyo, porque el reparo y la medicina ſe hazia en ſubjeçto q̄ era, fue muy conueniente, y conforme ala ſua ue ordē de Dios neceſſario, que el reparador ſe auezinaſſe a lo que reparaua, y que ſe pro porcionafſe con ello. Y que la medicina que ſe ordenaua fueſſe tal, que la pudielle aètuar el enfermo: y que la ſalud y el I E S V S, para que lo fueſſe alas coſas criadas, ſe puieſſe en vna naturaleza criada que con la perſona del Verbo jūta hizieſſe vn I E S V S. De arte que vna miſma perſona en dos naturalezas diſtin ctas humana y diuina fueſſe criador en la vna, y medico y Redēptor y ſalud en la otra: y el mundo todo como tiene vn hazedor gene ral, tuieſſe tambien vna ſalud general de ſus daños, y concurrieſſen en vna miſma perſo na eſte formador y reſormador: eſta vida, y eſta

esta salud de vida I E S V S. Y como en el esta- *I E S V S.*
 do del parayso en que puso Dios a nuestros *Genes. 2.*
 primeros Pádras tuuo señalados dos arboles,
 vno que llamo del saber, y otro que seruia al
 biuir. Delos quales en el primero auia virtud
 de conosciemiêto y de sciência, y en el segundo
 fructa, q̄ comida reparaua todo lo que el calor
 natural gasta continuamente la vida. Y como
 quiso que comiessen los hombres deste, y del
 otro del saber no comiessen: así en este segun-
 do estado, en vn suppuesto mismo, tiene pue-
 stas Dios a estas dos marauillosísimas plâ-
 tas: Vna del saber que es el Verbo, cuyas pro-
 fundidades nos es vedado entenderlas, segun
 que se escriue. Al que escudriñare la magestad *Genes. 25.*
 hundira lo la gloria. Y otra del reparar y del sa-
 nar, que es I E S V S, de la qual comeremos,
 porque la comida de su fructa, y el incorporar
 en nosotros su sanctísima carne se nos mãda,
 no solo no se nos veda: que el mismo lo dize.
 Sino comieredes la carne del hijo d̄l hombre. *Ioan. 6.*
 y no beuieredes su fangre no tendreys vida.
 Que como sin la luz del Sol no se vee, porq̄
 es fuente general dela luz, así sin la comuni-
 cacion deste grande I E S V S, deste q̄ es salud
 general ninguna tiene salud. El es I E S V S
 nuestro en el alma, el lo es en el cuerpo, en los o-
 jos, en las palabras, en los sentidos todos, y sin
 esto Iesus no puede auer en ninguna cosa nue-
 stra

LIBRO

IESVS. Istra **IESVS** : digo, no puede auer salud que sea verdadera salud en nosotros. En los casos prosperos tenemos **IESVS** en **IESVS** : en lo miserable y aduerso tenemos **IESVS** , en **IESVS**, en el viuir, en el morir tenemos **IESVS**, en **IESVS** : que como diuerfas vezes se ha dicho , quando nascemos en Dios por **IESVS** nascemos sanos de culpas , quando despues de nascidos andamos y biuimos en el, el mismo nos es **IESVS**, para los rastros que el peccado dexa en el alma ; quando perseveramos biuiendo, el tambien estiende su mano saludable y la pone en nuestro cuerpo mal sano y tiempla sus infernales ardores, y lo mitiga y descarnava de si, y casi le transforma en spiritu. Y finalmēte quando nos deshaze la muerte, el no desampara nuestras cenizas, sino junto y apegado cō ellas al fin les es tan **IESVS** que las leuanta y resuscita, y las viste de vida, que ya no muere y de gloria, que no fallece jamas. Y tengo por cierto que el Propheta Dauid, quando compuso el Psalmo ciento y dos, tenia presente a esta salud vniuersal en su alma. Porque lleno de la grandeza desta ymage de bien, y no le cabiendo en el pecho el gozo que de contemplarla sentia. Y considerando las innumerables saludes, que esta salud encerraua. Y mirando en vna tan sobrada, y no merecida merced, la piedad infinita de Dios con noso

noftros, rebentandole el alma en loores, habla con ella misma, y combidala a lo que es su deſſeo, a que alabe al ſeñor y le engrandezca, y le dize, Bendize, o alma mia al Señor. Di bienes del, pues el es tã bueno: da le palabras buenas ſi quiera, en retorno de tantas obras ſuyas tan buenas. Y no te contentes con mouer en mi boca la lēgua y con embiarle palabras que diga, ſino torna te en lenguas tu, y haz que tus entrañas ſean lenguas, y no quede en ti parte que no derrame loor. Lo publico, lo ſecreto, lo que ſe descubre, y lo intimo que por muchos que hablē, hablaran mucho menos de lo que ſe deue hablar. Salga de lo hondo de tus entrañas la boz, para que quede aſſentada alli y como eſculpida perpetuamēte ſu cauſa: hablen los ſecretos de tu coraçō loores de Dios para que quede en el la memoria delas mercedes que deue a Dios, a quiē loa: para que jamas ſe oluide de los retornos de Dios, de las formas diferentes con q̄ reſponde a tus hechos. Tu te conuertias en nada, y el hizo nueua orden para darte ſu ſer. Tu eras peſtilencia de ti, y ponçoña para tu miſma ſalud, y el ordeno vna ſalud, vn I E S V S general contra toda tu peſtilencia y ponçoña. I E S V S que dio a todos tus peccados perdon. I E S V S que medicina todos los ayes y dolēcias que en ti dellos quedaron. I E S V S que hecho deudo tuyo,

Tt por

LIBRO

IESVS. por el tanto de su vida faco la tuya de la sepultura, *IESVS.* que tomando en si carne de tu linage, en ella libra ala tuya de lo que corrompe la vida, *IESVS* que te rodea toda, apiadãdose de ti toda. *IESVS* que en cada parte tuya halla mucho que sanar, y que todo lo sana. *IESVS* y salud, que no solamẽte da la salud, sino salud bland. , salud que de tu mal se enternece, salud compasiva , salud que te colma de biẽ tus desseos, salud q̃ te faca dela corrupciõ dela hue ssa, salud que delo que es su grãde piedad y misericordia, te compone premio, y corona. Salud finalmente que hinche de sus bienes tu arreo, que enjaya cõ ricos dones de gloria tu vestidura, que glorifica buelto a vida tu cuerpo, q̃ le remoça, y le renueua, y le resplandece , y le despoja de toda su fla q̃za y miseria vieja, como el aguila se despoja y remoça. Por que dize: Dios ala fin es deshazedor de agravios, y gran hazedor de justicias. Siempre se compadece de los que son saqueados, y les da su derecho : que si tu no merecias merced , el engaño con q̃ tu ponçoñoso enemigo te robo tus riquezas bozeaua delante del por remedio. Desde q̃ lo vio se determino remediarlo, y les manifesto a Moysen , y a los hijos de su amado Israel su consejo, el ingenio de su condicion, su volũtad y su pecho, y les dixo. Soy compasiuo y clemente, de entrañas amorosas y pias,

y pias, largo en sufrir, copioso en perdonar, *IESVS.*
 no me acelera el enojo, antes el hazer bienes
 y misericordias me acucia: passó cō ancho co-
 raçon mis offensas, no me doy a manos en el
 derramar mis perdones: q̄ no es de mi el eno-
 jarme continuo, ni el barajar siempre con voso-
 tros no me puede aplazer. Afsi lo dixiste Se-
 ñor, y afsi se vee por el hecho, q̄ no has vsado
 con nosotros cōforme a nuestros pecados, ni
 nos pagas conforme a nuestras maldades. Quã
 lexos dela tierra esta el cielo, tan alto se encun-
 bra la piedad de que vsas cō los que por fuyo
 te tienen. Ellos son tierra baxa, mas tu miseri-
 cordia es el cielo. Ellos esperan como tierra se-
 ca su bien, y ella llueue sobre ellos sus bienes.
 Ellos como tierra son viles, ella como cosa del
 cielo es diuina. Ellos perecē como hechos de
 poluo, ella como el cielo es eterna. Aellos que
 estan en la tierra los cubren y los escurecen las
 nieblas, ella q̄ es rayo celestial luz e resplande-
 ce por todo. En nosotros se inclina lo pesado
 como en el cetro, mas su virtud celestial, nos
 libra de mil pesadūbres. Quanto se estiende la
 tierra, y se aparta el nascimiento del Sol, de su
 poniēte, tanto alexaste de los hombres sus cul-
 pas. Auamos nascido en el poniente de Adã,
 traspusiste nos Señor en tu oriēte Sol de justi-
 cia. Como padre q̄ ha piedad de sus hijos, afsi
 tu desseoso de darnos largo perdō, en tu hijo

LIBRO

I E S V S. te vestiste para con nosotros de entrañas de padre. Porque Señor, como quien nos forjaste, sabes muy bien nuestra hechura qual sea. Sabes y no lo puedes olvidar, muy acordado estas que soy polvo. Como yerua de heno son los dias del hombre: nasce y sube, y floresce, y se marchita corriendo. Como las flores ligeras parece algo y es nada, promete de si mucho, y para en vn flucco q̄ buela: toca le a malas penas el ayre, y perece sin dexar rastro de si. Mas quanto son mas deleznales los hōbres, tanto tu misericordia, Señor, persevera mas firme. Ellos se passā, mas tu misericordia sobre ellos dura desde vn siglo hasta otro siglo, y por siēpre. Delos padres passā a los hijos, y de los hijos, a los hijos dellos, y dellos por cōtinua succession en sus descēdiētes, los q̄ te temē, los q̄ guardan el concierto q̄ heziste, los que tienen en sus mientes tus fueros: porque tienes tu silla en el cielo, de donde lo miras; porque la tienes afirmada en el, para q̄ nūca te mudes: porque tu reyno gouierna todos los reynos, para que todo lo puedas. Bendigan te pues, Señor todas las criaturas, pues eres de todas ellas **I E S V S.** Tus Angeles te bendigan: tus valerosos, tus valientes executores de. Tus mandamientos, tus alertos a oyr lo q̄ mādadas: tus exercitos te bēdigā, tus ministros, q̄ estā prestos y a prestados pa tu gusto. Todas las obras tuyas
te

te alabē, todas quantas ay por quāto se estien- *I E S V S :*
 de tu imperio, y con todas ellas, Señor, alabe
 te mi alma tambien. Y como dize en otro lu-
 gar. Busque para alabarte nueuas maneras de *Psal. 96.*
 cantos: no es cosa vsada, ni si quiera hecha o-
 tra vez la grandeza tuya que canta, no la can-
 te por la forma, que suele. Heziste salud de tu
 braço, heziste de tu Verbo I E S V S , lo que
 es tu poder, lo que es tu mano derecha, y tu for-
 taleza, heziste que nos fuesse medicina blanda
 y suaue. Sacaste hecho I E S V S , a tu hijo en
 los ojos de todos, pusiste lo en publico, justifi-
 caste para con todo el mundo tu causa. Nadie
 te arguyra, de q̄ nos permitiste caer, pues nos
 reparaste tambien. Nadie se te querellara dela
 culpa, para quien supiste ordenar tan gran me-
 dicina. Dichoso, si se puede dezir, el pecar, que
 nos merecio tal I E S V S . Y esto llegue halta
 aqui. Vos Sabino, justo es que mateys esta
 platica como soleys. Y callo. Y Sabino dixo.
 El remate que conuiene, vos le aueys puesto,
 Marcello, con el Psalmo que aueys referido,
 lo que suelo hare yo que es deziros los versos.
 Y dixo luego.

*A L A B A a Dios contino, o alma mia
 y todas mis entrañas dad loores
 A su glorioso nombre noche, y dia.*

Alaba,

LIBRO

IESVS.

*Alaba, y nunca oluides sus fauores,
 sus dones tan diuersos del deuido
 a tus maluados hechos, y traydores.
 Que el te perdona quanto has offendido
 y pone saludable medicina
 en todo lo que en ti quedo herido.
 Tu vida, que al sepulchro era vezina
 el mesmo la repara, y te hermosa
 con ricos dones de piedad diuina.
 Bastece te de quanto se dessea,
 qual aguilta sera por el trocada
 en bella iuuentud, tu vejez sea.
 Haze justicia Dios miya apurada
 da Dios a los oppressos su derecho
 a los que opprime injusta mano osada.
 Notifico su ingenio, y dulce pecho
 al sancto Moyses, a su querido
 pueblo manifesto su estilo y hecho.
 Y dixo, para todo lo nascido
 soy de entrañable amor, soy piadoso,
 soy largo en perdonar, la ira oluido.
 No tiene en sus entrañas, ni reposo
 la saña, ni sosiego, ni le dura
 eterno en ira el pecho corajoso.
 No fue el castigo qual la desmesura
 mas al contrario incomparablemente
 la pena es menos, que la culpa, dura.
 Quanto se encumbra el cielo reluziente
 sobre la humilde tierra, tanto cresce*

si

*su amor, sobre la llama y pobre gente,
 Lo que ay de do el Sol nasce, a do anochece
 tanto por su clemencia desfiada
 de nos nuestra maldad desaparece.
 Con las entrañas que la madre amada
 abraça sus hijuelos, tan amable
 te muestras a tu gente regalada.
 Conoces nuestro barro miserable
 y tienes debuxado en tu memoria
 que nuestro ser es polvo vil, instable.
 De nuestros dias la mas larga historia
 es heno, y tierra flor, que en un momento
 florece, y muere su belleza y gloria.
 Passó sobre ella un flaco soplo, un viento
 y como si jamas nascido uiera
 aun no conoceras do tuuo assiento.
 La gracia de Dios siempre es duradera
 en quien dura en su amor, y succediendo
 por mil generaciones persevera.
 En los que su ley sancta obedesciendo
 la escriuen en el alma, y sin oluido
 y velando la cumplen y durmiendo.
 No sólo reynas sobre el Sol luzido
 mas tu corona alcança y comprehende
 quanto sera jamas, y quanto ha sido.
 El choro que en el cielo amor enciende
 te de loor, el choro poderoso
 el que a tu voz alerta siempre atiende.
 Bendiga te el exercito hermoso*

de las

ESVS.

LIBRO

*de las eternas lumbres celestiales
a quien hazer su gusto es deleytoso.
Bendigan te tus obras immortales,
loores te de quanto el mundo cria:
por todos tus imperios generales
y alabe te tambien el alma mia.*

Y callo. Y con este fin, le tuuieron las platicas
delos nombres de Christo, cuyo es toda la
gloria por los siglos de los siglos. Amen.

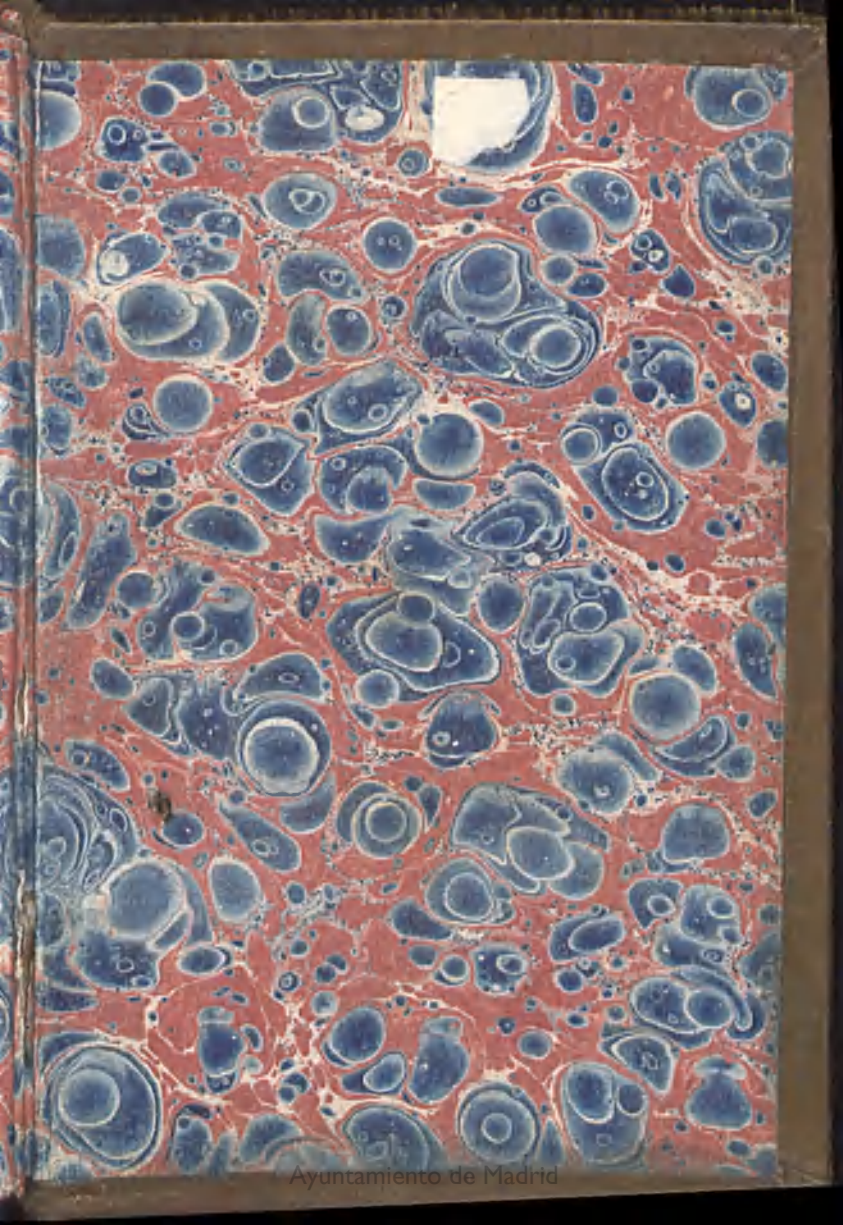
Impresso en Barcelona en
casa de Pedro Malo en el Año.
M. D. LXXXVII.

s
a

l



Compañía de Madrid





Ayuntamiento de Madrid